FAMILIA COMO INSTITUCIÓN DE SEGURIDAD TRANSGENERACIONAL: REPRODUCCIÓN SOCIAL Y CULTURAL DE LOS DESCENDIENTES JAPONESES EN MÉXICO.

Tesis presentada por
TAKEHIRO MISAWA

Para optar el grado de
DOCTOR EN CIENCIAS SOCIALES CON ESPECIALIDAD EN ESTUDIOS DE POBLACIÓN

Director de tesis:
PROF. FERNANDO CORTÉS

EL COLEGIO DE MÉXICO
Centro de Estudios Demográficos y de Desarrollo Urbano
México, D.F.
1996

CONSTANCIA DE APROBACIÓN

Director de tesis: _____

Aprobado por el Jurado Examinador:

1. _____ _____
   (Nombre) **(Firma)**

2. _____ _____
   (Nombre) **(Firma)**

3. _____ _____
   (Nombre) **(Firma)**

AGRADECIMIENTOS:

Quiero expresar mi agradecimiento a los profesores, Julieta Quilodrán y María Elena Ohta, por su paciencia de leer mi trabajo y por sus valiosas sugerencias en la elaboración de esta tesis. También deseo agradecer de manera muy especial al Prof. Fernando Cortés por haberme brindado su invaluable ayuda desde que llegué a México.

Por otra parte, quisiera agradecer a Leonor Paz, Alejandra Franco y Octavio Ixtacuy por su ayuda en la corrección de esta tesis.

Por último, quiero expresar mi gratitud a mis entrevistados en la colonia japonesa en la ciudad de México, quienes me acogieron en sus hogares y me brindaron su tiempo y sus conocimientos.

Ciudad de México, marzo de 1996.

INDICE GENERAL

INTRODUCCIÓN 1

1. Justificación del tema 3
2. Particularidad de la investigación
   - 2.1. Instituciones 5
   - 2.2. Familia 6
   - 2.3. Estrategia familiar 8
   - 2.4. Género 9
   - 2.5. Proceso estructural y cultural 10
   - 2.6. Metodología 13
3. Objetivo de estudio 16
4. Organización de trabajo 17

PRIMERA PARTE

CAPITULO 1 ANTECEDENTES 21

I. Antecedentes

1.1. Familia

1.1.1. Clases sociales y familia 21
1.1.2. Estrategias de sobrevivencia 23
1.1.3. Estrategia familiar
- 1.1.3.1. Discusiones de conceptos 27
- 1.1.3.2. Algunas evidencias 29

1.1.4. Familia: aspectos ideológicos 32

1.2. Las relaciones intergeneracionales

1.2.1. Explicación por los principios/motivos para establecer las relaciones intergeneracionales
- 1.2.1.1. Obligaciones 35
- 1.2.1.2. Intercambios 36
- 1.2.1.3. Afectos/altruismo 37

1.2.2. Explicación como parte integrante de una institución o sistema de familia
- 1.2.2.1. Seguridad contra la vejez 40
- 1.2.2.2. Sistema de familia como una institución de seguridad 42

1.2.3. Mecanismos a través de los cuales se mantienen determinados principios de las relaciones intergeneracionales 43
- 1.2.3.1. Sistema patriarcal 44
- 1.2.3.2. Control económico 45
- 1.2.3.3. Socialización 46
  - 1.2.3.3.1. Socialización en la familia 47
  - 1.2.3.3.2. Educación formal - escuelas 49
- 1.2.3.4. Oportunidades alternativas 52
- 1.2.3.5. Factores demográficos 53
- 1.2.3.4. Factores situacionales 55

1.3. Diferencia por género en el apoyo filial
1.3.1. Explicación psicológica 56
1.3.2. Socialización 56
1.3.3. Factor demográfico 58
1.3.4. Explicación racional y económica 58
1.3.5. Explicación política 59
1.3.6. El sistema de parentesco 59
1.3.7. Conducta para la salud y enfermedad 60

II. Diseño y metodología
1. Definición del universo de la población 60
2. Instrumento de captación de información 62
3. Forma de realizar la entrevista 63
4. Otros métodos de captar la información 66

CAPITULO 2 CONTEXTO HISTÓRICO DE EMIGRACIÓN JAPONESA 67

2.1. Contexto histórico
2.1.1. La población japonesa 67
2.1.2. Contexto internacional 69
2.1.3. Contesto nacional 71
2.1.4. Contexto local 72
2.1.5. Contexto familiar 73
2.1.6. Motivación individual 74

2.2. Algunas características de los ISSEI en la ciudad de México
2.2.1. Antes de la emigración 74
2.2.2. Momento de emigración 75
2.2.3. Independencia económica 75
2.2.4. Casamiento 76
2.2.5. La educación de la esposa 77
2.2.6. Fecundidad 77
2.2.7. Contacto con la colonia japonesa 78
2.2.8. Ciclo vital de la mujer 79

CAPITULO 3 EDUCACIÓN 81

Hipótesis 83
Resultados:

3.1. Educación universitaria
3.1.1. Sexo y tipo de familia 91
3.1.2. Primogenitura, sexo y tipo de familia 92
3.1.3. Posición del sucesor y tipo de familia 93
3.1.4. Análisis multivariado 95

3.2. Educación técnica
3.2.1. Sexo y tipo de familia 104
3.2.2. La educación del padre 105
3.2.3. Análisis multivariado 107

3.3. La deserción de la educación universitaria
3.3.1. Sexo y tipo de familia 111

3.3.2. La posición del sucesor 112
3.3.3. El matrimonio por arreglo 113
3.3.4. Análisis multivariado 114

3.4. La posición económica de los hijos
3.4.1. Tipo de familia y sexo 122
3.4.2. La posición del sucesor 124
3.4.3. La educación universitaria 125
3.4.4. El casamiento por arreglo 125
3.4.5. Análisis multivariado 126
3.4.5.1. Propietarios de empresa 128
3.4.5.2. Pequeños propietarios 129
3.4.5.3. No propietarios 130

Conclusiones.....132

CAPITULO 4 EL APORTE ECONÓMICO ANTES DE CASARSE..... 137

Hipótesis 138
Resultados:

4.1. Sexo 141
4.2. Tipo de familia 142
4.3. Sexo y tipo de familia 143
4.4. Primogénito 145
4.5. Posición del sucesor 146
4.6. Educación universitaria 147
4.7. Educación técnica 149
4.8. El contexto cultural de la familia de origen 150
4.7. Análisis multivariado:
4.7.1. Aporte monetario 153
4.7.2. La ayuda en el trabajo al padre 160

Conclusiones 165

CAPITULO 5 MATRIMONIO..... 169

Los significados del matrimonio y el arreglo matrimonial.... 170
Hipótesis 174
Resultados:

5.1. Intento de arreglo matrimonial
5.1.1. El contexto cultural de la familia de origen..... 181
5.1.2. La posición económica de la familia de origen..... 182
5.1.3. La posición del primogénito 183
5.1.4. La posición del sucesor 184
5.1.5. La posición del primogénito, sucesor y tipo de familia 185
5.1.6. Análisis multivariado 186

5.2. La intervención de los padres
5.2.1. El contexto cultural de la familia de origen, y las características culturales del novio/a 191
5.2.2. La posición del hijo dentro de familia 193

5.2.3. Posición económica de familia de origen 195
5.2.4. Análisis multuvariado 196

5.3. Matrimonio por arreglo
5.3.1. La posición del hijo dentro de la familia de origen 199
5.3.2. La posición económica de los padres 200
5.3.3. Socialización: las instituciones educativas
5.3.3.1. La escuela japonesa 202
5.3.3.2. La educación universitaria 203
5.3.4. Análisis multivariado 204

5.4. Endogamia
5.4.1. El contexto cultural de la familia de origen..... 213
5.4.2. La posición del hijo dentro de la familia 214
5.4.3. La posición económica de la familia de origen
5.4.3.1. Sexo del hijo 216
5.4.3.2. Primogenitura 217
5.4.3.3. La posición del sucesor 218
5.4.4. Socialización 219
5.4.4.1. La escuela japonesa 219
5.4.4.2. La educación universitaria 220
5.4.5. La actividad laboral de las hijas antes de casarse 220
5.4.6. La posición económica del hijo 221
5.4.7. La expectativa de los ISSEI 223
5.4.8. Análisis multivariado 224

5.5. Edad a casarse
Especificación e hipótesis 237
Resultado: Análisis multivariado 243

Conclusiones 250

CAPITULO 6 LA SEGURIDAD EN LA VEJEZ: SITUACIÓN ACTUAL DE LOS PADRES 257

6.1. Fuentes de ingreso
Hipótesis 259
Resultados:

6.1.1. Fuentes de ingreso según el contexto cultural 262
6.1.2. Tipo de familia y condición demográfica 264
6.1.3. Análisis multivariado:
6.1.3.1. Independencia económica 267
6.1.3.2. Dependencia económica 269

6.2. Arreglo de co-residencia
Sistema de familia 273
Significado de co-residencia 274
Hipótesis 276
Resultados:

6.2.1. Contexto cultural y condiciones demográficas 281
6.2.2. Características de los hijos co-residentes
6.2.2.1. Las parejas completas 283
6.2.2.2. Padres/madres viudos 284
6.2.2.3. Casos con problemas de salud 285
6.2.3. Tipo de familia y sucesión 286
6.2.4. Análisis multivariado 287

Conclusiones 298

SEGUNDA PARTE

CAPITULO 7 LA SOCIALIZACIÓN MATERNO-EDUCATIVA DE LOS NISEI .. 303

7.1. La socialización primaria: familia 304
7.2. La escuela japonesa 306
Historia 306
Socialización:
7.2.1. Participación en las escuelas según origen materno 309
7.2.2. Percepción de la educación moral y de la influencia de la escuela 310
7.2.3. El contenido de la educación
7.2.3.1. Textos de la escuela 311
7.2.3.2. Ámbito de interacciones 312
7.2.4. La influencia de la escuela japonesa
7.2.4.1. Conservación de la tradición 314
7.2.4.2. Disciplinas y comportamientos 315
7.2.4.3. Relaciones personales 315
7.2.4.4. Identidad 315
7.2.4.5. La educación para los hijos 316
7.2.4.6. Efectos negativos 317

Conclusiones 317

CAPITULO 8 LAS RELACIONES INTERGENERACIONALES..... 319

I. Marco conceptual
1. Integración de dos procesos
1.1. Proceso estructural 320
1.2. Proceso cultural 321
2. Dos perspectivas para abordar la naturaleza de las relaciones intergeneracionales 322
3. Factibilidad de familia 325

II. Análisis multivariado
8.1. Relaciones con los padres
8.1.1. Apoyo económico para los padres 327
8.1.2. Arreglo de co-residencia con los padres 344

8.2. Expectativas hacia los hijos
8.2.1. El apoyo económico de los hijos 359
8.2.1. La co-residencia con los hijos 370

8.2.3. La atención de los hijos 378

8.3. La naturaleza de la relación intergeneracional:
8.3.1. Agradecimiento 388
8.3.2. Obligación 389
8.3.3. Formación (sentir responsabilidad) 391
8.3.4. Formación (el habito de ahorrar) 392
8.3.5. Costumbre 393
8.3.6. Proceso natural 393
8.3.7. Voluntad 394
8.3.8. Amor 395
8.3.9. Solidaridad 396
8.3.10.Educación moral 396

Conclusiones 396

CAPITULO 9 EL APOYO COMO UN SISTEMA DE SEGURIDAD 403

La recapitulación de los resultados e hipótesis:

9.1. El contexto de la familia de origen 406
9.2. Socialización en las instituciones educativas 411
9.3. Características económicas del hogar 419
9.4. Relaciones actuales con los padres 421
9.5. Características demográficas 423
9.6. Incidencia del proceso estructural sobre las percepciones 428

Análisis multivariado 435
Conclusiones 459

CONCLUSIONES 461

Apéndices 477
Bibliografía 525
Índice de cuadros 551
Índice de gráficas 562
Índice de mapa 562

INTRODUCCIÓN

Esta investigación tiene como propósito estudiar el sistema familiar de los inmigrantes japoneses (ISSEI)[1] en México, a través del análisis de los hogares de sus descendientes (NISEI), en particular en dos de sus dimensiones interrelacionadas: la reproducción social y las relaciones intergeneracionales.

Por reproducción social se entiende la tendencia a conservar la misma posición en la estructura social y económica a través de la transmisión del patrimonio familiar en forma directa y/o indirecta de una generación a otra. En particular, se trata de una serie de estrategias familiares relacionadas con el acceso a la educación formal, al empleo, al aporte económico que se hace al hogar antes de casarse y al matrimonio de los NISEI.

Las relaciones intergeneracionales se definen como una transferencia de recursos y servicios entre las dos generaciones a lo largo de la vida, que a su vez es analizada en dos niveles: 1) las relaciones objetivas que tuvieron o tienen los hijos (NISEI) con sus padres (ISSEI) y 2) las expectativas (las percepciones sobre las futuras relaciones intergeneracionales) que tienen los NISEI hacia sus propios hijos.

---

[1] La definición de los ISSEI en esta investigación es todos los inmigrantes japoneses, sea hombres o mujeres, que llegaron a México antes de la segunda guerra mundial. Los NISEI son sus descendientes que nacieron en México, independientemente del origen cultural de su madre, sea japonesa o no, y de la experiencia de haber estado en Japón antes de la guerra (véase Apéndice de capítulo 7 para la definición del origen cultural de cada uno de la pareja de los hogares de NISEI).

En esta investigación el concepto de estrategia familiar se utiliza para aclarar dos ideas. La primera de ellas se refiere al hecho de que el comportamiento de los hijos (el acceso a la educación y al empleo, el aporte económico y el matrimonio de cada hijo) no ocurre de manera aislada e independiente del resto de la familia, dado que los recursos familiares que los facilitan son limitados. La segunda, es aquella que dice, que es posible conectar los comportamientos que ocurren en dos distintas etapas a lo largo de la vida de cada individuo, por lo cual se permite interpretar sus relaciones con los padres, que se pueden describir a través de distintas características en términos de las relaciones de poder, intercambio, reciprocidad y altruismo.

Además, el término de estrategia familiar se refiere al espacio temporal relativo al ciclo vital de las generaciones, porque interesa indagar el significado que tiene el sistema de familia en su continuidad y cambio, frente al contexto social e histórico más amplio.

Así, delimitar el contexto de estudio de esta forma, es decir, los hogares de los NISEI como universo de población, y el Distrito Federal durante la época que corresponde al proceso de la urbanización e industrialización con crecientes oportunidades económicas como referente espacio-temporal, permite relacionar el cambio de las relaciones familiares de dicho grupo con el cambio de otras instituciones.

1. Justificación del tema

Uno de los aspectos demográficos que prevalece en el mundo es el envejecimiento de la población, que a su ves se relaciona con el descenso de la fecundidad y la mortalidad. Conforme avanza el proceso de envejecimiento, es inevitable una transformación de la sociedad, que requiere ajustes y adaptación en todos los niveles de las instituciones. Frente a este proceso, la familia ha sido siempre la fuente primaria de atención a los ancianos que necesitan cuidado a largo plazo, aunque la manera en que el sistema de familia responde a las demandas que surgen del envejecimiento de la población varía según la cultura y otros factores (Naciones Unidas, 1994).

El descenso de la fecundidad y la mortalidad tiene impactos profundos sobre el ciclo vital y la estructura de familia. Por ejemplo, el descenso de la fecundidad conduce a una reducción del tamaño de familia y parentesco, lo cual implica una disminución de la reserva en el cuidado familiar y el aumento de la presión sobre la generación intermedia que a su vez tiene la responsabilidad de sus propios hijos, afectando su motivación de atender a los padres ancianos.

Por otra parte, el descenso de la mortalidad aumenta la posibilidad de sobrevivencia conjunta de dos generaciones, retrasando la sucesión generacional, lo cual puede causar presión sobre la relación interna de la familia, tanto entre generaciones como dentro de la misma generación y la pareja, implicando la necesidad de reestructurar los papeles que han sido asignados a

cada uno de los miembros de la familia (Goldschield, 1994).

Frente a tal situación, ya no es suficiente seguir percibiendo la familia como una instancia mediadora/constante que pueda absorber o modificar los impactos externos sobre el individuo, sino que requiere convertirla en el objeto en sí mismo del cambio (variable dependiente) como una consecuencia del cambio demográfico.

Nuestro estudio se refiere al caso de México, una sociedad donde el sistema de seguridad social a través del Estado no se ha desarrollado todavía suficientemente para cubrir las necesidades de la población anciana. Ante tal situación, para asegurar el bienestar de la misma población en términos de su seguridad económica, social y emocional, el papel de familia sigue siendo trascendental. Si el gobierno plantea políticas de bienestar de la población anciana, es fundamental tomar en cuenta este papel que juega la familia y es necesario entender bien la realidad sobre las relaciones intergeneracionales, para poder definir la característica de intervención de dicha política.

A pesar de la importancia del tema, las discusiones que abordan la tendencia y consecuencia del proceso de envejecimiento de la población mexicana ha empezado recientemente en las investigaciones demográficas,[2] aunque todavía es escasa la investigación empírica que estudia el arreglo/estrategia para asegurar el bienestar de la población anciana en México. Este trabajo será un aporte para el

[2] Seminario sobre Envejecimiento Demográfico en México que se organizó durante 25-27 de octubre en 1993 por Sociedad Mexicana de Demografía.

conocimiento de dicho tema, en particular la relación del apoyo intergeneracional, a través de un estudio de caso, la situación concreta e histórica de las familias de inmigrantes japoneses en el Distrito Federal.

2. Particularidad de la investigación

2.1. Instituciones

Respecto al esquema de explicación, se opta por la perspectiva institucional. El rango de cursos alternativos de comportamientos individuales se condiciona por una serie de estructuras intermedias (el patrón de relaciones sociales): la importancia puesta en la familia como una instancia mediadora se debe a que es una de las dos comunidades 'naturales' en el sentido de que casi no se puede escoger su pertenencia como un miembro.[3] Además, la familia es una institución central dentro del cual ocurre la reproducción social.

La escuela, el trabajo, la iglesia y los medios masivos de comunicación son las instituciones que existen entre los dos extremos de comunidades naturales: la familia y el Estado. En cada contexto institucional, se puede distinguir: 1) formas específicas de organización, 2) el contenido ideológico y sus correspondientes agentes de socialización, y 3) su identidad social, en donde cada uno de ellos puede condicionar la decisión y el comportamiento de cada individuo de manera independiente o interactuante.

Esta perspectiva resulta relevante especialmente en el contexto

---

[3] Otra comunidad natural es el Estado. Entre la familia y el Estado existen una serie de asociaciones voluntarias.

de cambio social como es el caso de los NISEI[4], quienes enfrentan una situación de competencia en sus papeles que surge al ocupar posiciones en múltiples instituciones simultáneamente y el conflicto entre la socialización primaria y secundaria como las llamadas competiciones institucionales e ideológicas (Ryder, 1984).

2.2. Familia

Respecto a la familia[5], se conceptualiza como una institución cuyo principio de organización se basa en la generación y el género según las cuales se establece una relación de poder y autoridad.

En términos de las relaciones intergeneracionales, la familia se basa en la relación de obligación y derecho, y la especificidad de dicha relación que se establece entre los padres y cada hijo depende de la posición que ocupa él/la, según su género y orden de nacimiento. Además, la manera en que se distribuyen obligaciones filiales entre todos los hijos difiere según el contexto cultural

---

[4] En el caso de ISSEI, las instituciones que median entre un individuo y el Estado son relativamente limitadas dentro de las cuales las dos más importante son la familia y la colonia japonesa. Este último se refiere a una serie de organizaciones, grupos, y redes informales, incluyendo la circulación de periódicos. Mientras que para los ISSEI la colonia japonesa es un ámbito de interacciones a través del cual se mantiene y refuerza su identidad social como un grupo minoritario, el espacio social a partir del cual se establece una relación, sobre todo, la de producción con el resto de la sociedad es la familia (pequeños propietarios y empresas familiares) donde se organizan todas las actividades de producción (la generación del ingreso familiar), reproducción (el mantenimiento cotidiano y reemplazo generacional de los miembros de la familia) y el consumo.

[5] La familia pertenece al dominio del parentesco, refiriéndose al origen del lazo (el nacimiento, la adopción y la unión matrimonial), que se diferencia del concepto del hogar que es la unidad residencial donde se orienta la realización de ciertas funciones/tareas (Netting, Wilk y Arnould, 1984; Carter, 1984; Borsotti, 1981).

o cada sistema de familia.

La relación intergeneracional vista de esta forma equivale a una relación de reciprocidad, en la medida en que los hijos a quienes se les asignaron mayores recursos familiares para el acceso a las oportunidades económicas, tienen un mayor compromiso de responder a sus obligaciones filiales de una manera específica. Resulta evidente la importancia de la socialización familiar como mecanismo que garantiza el cumplimiento de dicho compromiso por parte de los hijos.

La importancia de enfocar la reciprocidad - sea por obligaciones o por intercambios[6] - es el hecho de poder aclarar la operación de la sucesión y seguridad intergeneracional dentro de una visión más amplia del ciclo vital de cada generación. Tiene una ventaja sobre otras perspectivas que limitan la observación de la relación intergeneracional durante la etapa de dependencia de los padres, inclinando captar sólo transferencia unilateral de hijos a padres.

Se analizan dos niveles de relación intergeneracional: comportamientos y percepciones. El primero se refiere a las relaciones concretas que tienen los NISEI con sus padres (ISSEI) y otra a las expectativas que tienen los NISEI hacia sus propios hijos. En la conformación de expectativas se reflejan las experiencias que uno tuvo en el pasado, las experiencias que tuvieron o tienen otros 'significados' y la actual alternativa de

---

[6] Veáse más adelante (capítulo 1) sobre las nociones de obligaciones e intercambios.

oportunidades disponibles a él (Heath, 1976). La importancia de agregar el análisis sobre las expectativas es permitirnos prever la dirección del cambio en la relación familiar, sobre todo en un contexto de un cambio social drástico como lo tuvo el grupo de los inmigrantes japoneses en México. Porque un cambio en el nivel de percepciones tiende a adelantarse a un cambio en el nivel concreto de comportamientos, que a su vez van transformando la institución familia, a largo plazo.

2.3. Estrategia familiar

Estrategia significa el uso óptimo de recursos y personas disponibles para lograr ciertas tareas o metas, dadas las reglas y/o normas prescritas por determinados contextos culturales.[7] [8] Aquí, la cultura se refiere a dos aspectos: 1) la especificidad de la meta en sí misma y 2) la forma particular de combinar recursos y personas disponibles. Es necesario especificar los siguientes aspectos interrelacionados: 1) la jerarquización de metas; 2) el contexto de clase social[9]; y 4) las unidades de decisiones.

Al aplicar el concepto de estrategia al nivel de familia, se prefiere conceptualizarlo como la consecuencia del proceso y conflicto, dado que los intereses de todos los miembros de la

---

[7] Una distinción de conceptos entre estrategias y reglas, en relación con los dos conceptos, el hogar y la familia, véase el trabajo de Carter (1984)(también Netting, Wilk y Arnuold, 1984).

[8] Aunque hay una posibilidad de que los elementos de estrategia incluyan la modificación de normas en sí misma.

[9] Arguello (1981) para la distinción entre la estrategia de sobrevivencia y la estrategia familiar de vida, y Torrado (1981) para especificidad de la estrategia para el clase obrera (véase el capítulo 1).

familia no necesariamente son idénticos, entre padres e hijos y entre hermanos según su género y el orden de nacimiento. Estos intereses tienen que ser explícitos, discutidos y negociados para tomar decisiones como un grupo familiar.

Se argumenta que la estrategia familiar está condicionada por los siguientes factores: 1) una definición social de obligación y derecho que se especifica según generación y género de cada miembro familiar en determinados contextos históricos y culturales; 2) la posición que ocupa la familia dentro de la estructura social; y 4) el proceso de cambio que enfrenta dicha estructura social (Tilly, 1979). Además se toma en cuenta la posibilidad de lograr ambiciones personales a pesar de la estructura familiar que se caracteriza por la relación de poder y desigualdad, y la posibilidad de que la posición relativa de cada hijo que se define según su género y el orden de nacimiento no permanece absoluta, sino que está sujeta a un cambio.

2.4. Género

Al analizar el comportamiento de los NISEI y sus cónyuges desde el punto de vista de la desigualdad dentro de la familia, se privilegia el significado que tiene el género[10] en la misma generación.

La importancia de tomar en cuenta la relación de género se basa en dos hechos. Primero, una mayor parte de la asistencia atribuida

---

[10] El concepto de género se entiende como un construcción cultural (normas y símbolos) y social (relaciones objetivas), que se caracteriza por la relación de desigualdad entre los dos sexos - la subordinación del femenino frente al masculino.

a la familia se da por las mujeres. Segundo, la mayor parte de los ancianos que requieren cuidado a largo plazo son mujeres dado que ellas sobreviven más que los hombres y tienden a casarse con hombres de mayor edad (Dwyer y Coward, 1992).

Es importante distinguir claramente dos niveles de discusión en torno a las relaciones intergeneracionales, sobre todo, aspectos relativos al apoyo filial. Uno es la explicación de los motivos de la responsabilidad filial por parte de los hijos en general y otro es la explicación del porqué la forma concreta de apoyar y cuidar a los padres difiere según el genero de los hijos.

Para alcanzar a cubrir esta última discusión, en este trabajo se intenta analizar la influencia de la socialización y otras características individuales y del hogar sobre los comportamientos y percepciones para cada contexto de género por separado. En otras palabras, interesa observar no sólo la diferencia que se atribuye al género en el conjunto de los entrevistados, sino también cómo se diferencian los dos procesos de reproducción: social y cultural[11] y cómo inciden en el comportamiento y las expectativas en cada contexto de género.

2.5. Proceso estructural y cultural

Se argumenta que el comportamiento y las expectativas de los NISEI respecto a la relación intergeneracional se ven afectados por dos procesos, el económico y el cultural. El primero se refiere al

---

[11] Por reproducción cultural se entiende una tendencia de grupos sociales a reproducirse inculcando en la nueva generación los valores de la generación anterior como el resultado de esfuerzos por parte de los padres y otros agentes socializantes.

proceso de industrialización y urbanización acaecida en la ciudad de México durante la época de la posguerra. Dicho proceso se manifiesta en los hogares de los NISEI a través de la asalarización y profesionalización de sus integrantes. Sobre todo, en el proceso de conformación de las expectativas, nos interesa saber cómo se diferencia el plan de seguridad durante la vejez según la actual posición económica, porque la forma en que se participa en el mercado laboral puede diferenciar el grado del acceso al seguro social.

En el caso de las mujeres, también interesa indagar en que medida la forma en que ellas perciben el significado del trabajo actual, afecta la calidad de la relación con sus hijos al llegar a su vejez; ¿el motivo de trabajo actual (alcanzar autonomía o ayudar a otros parientes/hijos) podría afectar la relación de dependencia con los hijos en el futuro?

Respecto al proceso cultural, se refiere al proceso de socialización. Sobre el aspecto de la cultura, se opta por la conceptualización de cultura como el sistema de ideas (códigos de significados), que a su vez se distinguen en dos niveles: 1) normativo como modelo de interacción y 2) propiamente cultural/ simbólico (la posición del hombre frente al mundo). Se toma la posición de que el dominio de la cultura y el de las relaciones sociales se interrelacionan, pero son distintos.

Al tratar la cultura como parte de la explicación, se enfatiza sobre su aspecto dinámico para sustituir su visión estática. En vez de tratar la cultura como algo dado, interesa el proceso de

conformación del sistema de normas y símbolos. Es decir, el proceso de socialización en un contexto histórico y concreto de cada individuo, lo cual requiere identificar y diferenciar los agentes socializantes y el contenido específico de lo que se inculca por medio de estos agentes.

Basado en el concepto de socialización como un proceso continuo e interactuante, se entiende que los NISEI tratan de interpretar las normas culturales en términos de sus propias experiencias, lo cual sugiere que el sistema de normas se puede modificar a lo largo de la vida.

Como nuestro objeto de estudio es la relación intergeneracional, el contexto de socialización más importante es la familia misma. Por lo tanto, se intenta diferenciar el contexto cultural de la familia de origen, destacando el papel de la socialización materna, y se toma en cuenta también la influencia de la comunidad, en la cual se sumergen las familias de los ISSEI, a través de la educación comunitaria (la escuela japonesa).

Respecto a las instituciones educativas, sobre todo, sus impactos en las expectativas, la escuela japonesa ofrece mayor interés, como un agente de socialización secundaria, que refuerza el papel de familia para inculcar la tradición japonesa, al mismo tiempo que contrabalancea el impacto de otras escuelas públicas de la sociedad mexicana. Además, es posible verificar si la influencia de éstas se va modificando por otras experiencias posteriores como la educación universitaria y las ocupaciones.

Paralelamente, el proceso de socialización continúa dentro del

dominio de la familia. La interacción que continúa con los padres durante la etapa adulta es fundamental para entender la idea concreta del apoyo filial. La percepción del concepto tradicional de la familia japonesa se sujeta a una nueva influencia al formar su propio hogar. Por eso, el matrimonio es un momento crucial donde se redefine y confirma expectativas respecto a la relación de obligación filial en ambas generaciones - como una consecuencia de las previas estrategias de familia, al mismo tiempo que forma una nueva fase dentro del sistema tradicional de familia como una institución de bienestar. Por último, con el avance de edad se empieza a anticipar su vejez, resocializándose a través de interacción con sus propios hijos adultos.

2.6. Metodología

En el trabajo de campo (las visitas a los hogares de los NISEI), se combinaron la técnica de la encuesta que contiene cuestionarios cerrados y otras técnicas del método cualitativo, que se aplicaron en dos niveles: 1) con los mismos entrevistados, cuestionarios abiertos que forman parte de la misma encuesta; las conversaciones espontáneas y la observación participante; y 2) a nivel de la comunidad japonesa, entrevistas con los informantes claves y la observación participante en las actividades formales dentro de la misma comunidad. A ellas, se agregan otras tres experiencias personales: 1) las entrevistas con los ISSEI sobrevivientes (1985-1986)[12]; 2) la participación como parte de la

[12] Se refiere al trabajo de campo para preparar la tesis de maestría presentada a Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (1986).

organización en el noventa aniversario de la inmigración japonesa (1987)[13]; y el trabajo voluntario que he realizado cada fin de semana durante los dos años en la Asociación méxico-japonesa (1991-1992).[14]

En relación con lo mencionado, se aclara la posición respecto a la relación entre las dos modalidad de análisis, el cuantitativo y cualitativo. La presentación del trabajo se caracteriza por una orientación positivista, en la medida en que la mayor parte del trabajo se dedica a la verificación de las relaciones que se establecen entre variables seleccionadas y el grado en que se relacionan estas variables en términos causales, lo cual contrasta con otra orientación asociada con el análisis cualitativo en el cual se enfatiza el descubrimiento de los significados y sus interpretaciones desde el punto de vista del sujeto.

Sin embargo, el análisis cuantitativo nos permite reflexionar tendencias en grupos que no es posible observar a través de cada caso concreto, y fue posible también formular nuevas hipótesis para avanzar más en la explicación, sobre todo, por medio del modelo de estadística inferencial.

Dadas las características de estos dos tipos de análisis, la

---

[13] Se incluye el levantamiento del censo de los descendientes japoneses en los dos municipios de la costa de Chiapas, Acacoyagua y Tapachula, la zona donde empezaron a radicar los inmigrantes pioneros del Japón durante la época del porfiriato.

[14] Se refiere al proyecto del censo NIKKEI, que se organizó por parte de la Asociación méxico-japonesa con el objetivo de elaborar un directorio de la población de origen japonés en el país. Como la mayor parte de las actividades tanto formal como informal de la comunidad japonesa en la ciudad de México, se organiza en fines de semana, tuve oportunidad de participar en estas actividades.

posición que asumo en este trabajo es que estos dos tipos de análisis intervienen en distintos momentos dentro del mismo proceso de la investigación. En cuanto al uso del análisis cualitativo, primero se refinó el tipo de preguntas y se sustentó la selección de las variables y la elaboración de las correspondientes hipótesis.

Dos trabajos antropológicos que se realizaron de manera independiente sobre las familias de inmigrantes japoneses en dos contextos, uno en los Estados Unidos (Yanagisako, 1975, 1984 y 1985) y otro en Brasil (Maeyama, 1969, 1981, 1982 y 1983) contribuyeron de manera importante en el planteamiento de este trabajo. Ambos autores coinciden en tratar el aspecto dinámico del sistemas de símbolos y significados. La primera autora contrasta la conceptualización de familia entre dos generaciones, y muestra el conflicto que existe entre la expectativa de los ISSEI y las nociones de los NISEI respecto a la sucesión, co-residencia y apoyo a los padres ancianos. El segundo autor muestra cómo los ISSEI interpretan y definen las situaciones que los rodean y van modificando sus identidades y construyendo nuevas estrategias de vida (Maeyama, 1982).

En una etapa determinada, se intentó comparar las implicaciones que se derivan de los trabajos de estos dos autores con la información obtenida a través de las entrevistas con los ISSEI y NISEI en México, cuyo procedimiento formó parte sustancial de la elaboración del sistema de hipótesis.

En otra etapa, fue posible volver a las fuentes de información

obtenidas a través del método cualitativo para facilitar la interpretación del investigador siempre que el resultado del análisis cuantitativo no haya sido congruente con lo que se esperaba.

Por último, también se incluye una sección donde se acude al análisis cualitativo no con el fin instrumental de apoyar al análisis cuantitativo, sino para identificar los significados que expresan los mismos sujetos (entrevistados) respecto a la relación intergeneracional.

2.7. Objetivo de estudio

Los objetivos de estudio planteados en dos partes de este trabajo son los siguientes.

En la primera parte, el objetivo general es entender el proceso de reproducción social tomando en cuenta los elementos que definen la estrategia familiar - la clase social y el origen cultural de los padres y la posición de los hijos dentro de la familia. En particular, se estudia la manera en que diferencian la forma de aportar dinero al hogar, el acceso a las oportunidades económicas (educación y empleo) y matrimonio de los hijos desde la perspectiva de estrategia familiar. Sobre todo, la importancia que tiene la cultura como factor que influye en el proceso del matrimonio tiene un interés particular dado el significado del matrimonio que tienen los ISSEI como parte del sistema de seguridad transgeneracional. Por último, se reflexiona sobre la utilidad del concepto estrategia familiar al examinar una correspondencia entre una serie de comportamientos (las estrategias familiares durante la etapa

prematrimonial de los hijos) y el bienestar actual de los padres ancianos (uno de los objetivos finales de dichas estrategias).

En la segunda parte, se trata de identificar factores que determinan el apoyo que realizan los NISEI hacia los padres ISSEI tomando en cuenta: 1) las condiciones actuales (necesidad o disponibilidad de recursos económicos) de cada generación; 2) el proceso de socialización y 3) la reciprocidad e intercambio a lo largo de ciclo vital de cada generación. Respecto a los factores que determinan la conformación de las expectativas de la relación intergeneracional, se intenta examinar el impacto de los dos procesos, el cultural y el económico, de manera sistemática con el fin de entender el aspecto dinámico de la cultura a través del proceso de socialización y el papel de las percepciones acerca de las condiciones objetivas de la situación actual de cada individuo.

2.8. Organización del trabajo

En la primera parte se empieza con una revisión de los antecedentes del tema de investigación - las discusiones y evidencias en torno al concepto estrategia familiar y las relaciones intergeneracionales, seguido por una descripción de los aspectos metodológicos (capítulo 1). Enseguida, se muestra una descripción breve sobre: (1) el contexto histórico de la emigración japonesa y (2) las características de los inmigrantes japoneses ISSEI en México con el objetivo de tener una imagen del contexto familiar de los NISEI (capítulo 2).

En los tres siguientes capítulos, se analiza cada etapa de estrategias familiares hasta el momento de que los NISEI forman sus

propios hogares. Primero, se analizan los dos aspectos, el acceso a la educación formal y el empleo/la posición económica, argumentando la idea de que el acceso a la educación superior es una alternativa de trasmitir el patrimonio familiar de forma indirecta para asegurar la posición económica (capítulo 3).

Respecto al aporte económico al hogar de los padres, se enfocan dos formas: (i) el aporte de la fuerza laboral al trabajo de los padres y (ii) la contribución monetaria que se deriva del empleo extra-familiar (capítulo 4).

El análisis sobre matrimonio (capítulo 5) es parte más amplia, que se dedica a analizar las cuatro dimensiones en el proceso de selección conyugal y la edad al casarse por primera vez. El matrimonio es un momento crucial no solamente porque los hijos legitimizan el inicio de la etapa reproductiva, sino porque se refleja la expectativa de los ISSEI sobre la futura relación con sus hijos y su cónyuge en términos de obligaciones y derechos. Se trata de mostrar cómo pueden surgir conflictos entre la expectativa de los ISSEI y la decisión de los NISEI, que puede basarse en su interés propio no necesariamente congruente a la expectativa de los padres, teniendo abiertas las oportunidades externas de la familia. También se señalan cómo las previas estrategias de familia han retrasado el matrimonio de los hijos y sus influencias diferenciadas por la relación de género.

En el último capítulo de la primera parte, se dedica al análisis de la situación actual de los padres en términos de seguridad. Se observarán la condición económica en relación con el

apoyo de los hijos, y el arreglo de co-residencia (capítulo 6).

La segunda parte inicia con la descripción de la escuela japonesa para entender mejor el contexto de socialización educativa de la colonia japonesa como una de las instituciones más influyentes en el proceso de conformación de las expectativas (capítulo 7). Enseguida, se analiza la relación intergeneracional en dos niveles, comportamientos y expectativas - el apoyo económico a los padres y el arreglo de co-residencia, agregándose una tercera dimensión para las expectativas - la atención al enfermarse. La última sección se dedica a describir opiniones expresadas directamente por los entrevistados con el objetivo de descifrar los motivos de responsabilidad filial, con lo cual se intenta dar imágenes concretas e individualizadas de las relaciones intergeneracionales (capítulo 8).

El último capítulo empieza por recapitular los resultados anteriores con el fin de refinar el sistema de hipótesis (capítulo 9). Se introducen nuevas variables: una variable dependiente como una síntesis de las expectativas sobre las relaciones filiales y una serie de variables intermedias. Son percepciones acerca de las fuentes alternativas de la seguridad ante la vejez y el significado del trabajo para las mujeres. En las conclusiones, se hace un resumen del análisis de los capítulos anteriores, reflexionando sobre algunos de los principales resultados obtenidos en esta investigación.

CAPITULO 1

ANTECEDENTES

I. ANTECEDENTES

En este capítulo, se aborda la discusión en torno al concepto estrategia familiar y la explicación de los factores determinantes de las relaciones intergeneracionales; dos aspectos que hacen parte en este trabajo del análisis de familia.

1.1. FAMILIA

1.1.1. Clases sociales y familia

En los estudios de población en América Latina, el enfoque de familia como categoría analítica comenzó con un esfuerzo colectivo, durante la década de los setentas.[1] Como punto de partida se inició reflexionando sobre el concepto de familia planteado desde

---

[1] La discusión respecto a la familia como unidad de análisis en los estudios de población se inicia en la segunda mitad de la década de los setenta: el tema fue ampliamente discutido por el grupo de estudiosos de la reproducción de la población de CLACSO y el producto del trabajo se encuentra en la serie Reproducción de la población y desarrollo. Uno de los objetivos principales fue intentar realizar propuestas alternativas, partiendo desde la perspectiva histórico-estructural y reconceptualizando el objeto de estudio en torno al concepto de reproducción (la reproducción de la población, de clases sociales y de fuerza de trabajo) (Patarra y Montali, 1982; Duarte et al., 1985).

A partir de una reflexión crítica sobre el concepto de fecundidad que se define por atributos individuales, y por lo tanto que no recupera el significado que tienen las relaciones sociales, se proponen dos nuevos objetos de estudio: el comportamiento reproductivo y la reproducción de la población, que forman dos niveles analíticamente distinguibles dentro del mismo proceso. Se ha mostrado la importancia de la familia como instancia mediadora para identificar y jerarquizar los niveles de análisis (Zemelmen, 1982) y como una variable interviniente (Duarte et al., op.cit.; también el intento de tratar a la familia como el objeto de estudio en demografía, véase Oliveira, 1982a, 1982b y 1985b).

la perspectiva funcionalista.

Algunos elementos que se identificaron como rescatables fueron la conceptualización de la familia como mediación entre el individuo y la sociedad, y el aspecto de la socialización (reproducción ideológica). También se consideró válido modificar el concepto de normas, que toma en cuenta el interés de clase, y de las funciones de la familia, que se diferencia según sus condiciones objetivas. Además, se agregaron elementos nuevos como la representación simbólica en el contexto de la relación de clase y la visión de agentes sociales (Oliveira 1982a, 1982b y 1985b).

Oliveira (1982a) se refirió a la dimensión normativa y simbólica de la familia en el contexto de clases. Según la autora, la reproducción de la sociedad implica la sustitución de generaciones y la transmisión de ideas y valores que se requiere para mantener la sociedad. Así, se identifica una doble función mediadora de la familia en la reproducción de la estructura de clase: ofrecer la fuerza de trabajo y socializar adecuadamente a sus miembros.

Rodríguez (1983) trata de ver la dinámica interna de la familia y su conflicto: la familia se concibe como las relaciones de poder, lo que significa desigualdad al interior.

En la etapa inicial de los estudios de población en América Latina, se intentó explicar la diferencia en el comportamiento reproductivo según las condiciones objetivas de la familia en el contexto de clases. Singer buscó establecer una relación entre la inserción laboral y el comportamiento reproductivo a través de la

familia, suponiendo que el proceso estructural exige a cada individuo que se inserta en él una determinada estructura de familia, y que es al interior de esta estructura donde se define el patrón de comportamiento reproductivo (Singer, 1982; Adulnate, 1982). Esta posición, que supone un efecto homogéneo de clases sociales, es criticada por Przeworski, quien propone una nueva forma de conceptualizar las relaciones sociales como una estructura de opciones (Przeworski, 1982).

Por último, se señala que estas discusiones en torno a la familia se ha beneficiado con un escaso número de estudios empíricos lo que contrasta con el avance teórico que se ha logrado en el contexto latinoamericano (Pantelides, 1984,p.684).[2]

1.1.2. Estrategias de sobrevivencia

En la discusión teórica en torno a las estrategias de sobrevivencia, se distinguen dos niveles, las estrategias familiares de vida y las estrategias de sobrevivencia (Demografía y Economía 1981). El primer concepto se refiere a la dinámica de la reproducción de diferentes clases sociales.[3]

Mientras que la reproducción cotidiana y generacional es el aspecto esencial de las familias en todas las clases, los arreglos

---

[2] El antecedente de esta investigación se basa en una de las discusiones - Singer y Adulnate (Misawa, 1986).

[3] Por ejemplo, Torrado define el concepto de estrategias familiares de vida como el conjunto de comportamientos - socialmente definidos - a través de los cuales los agentes sociales aseguran su reproducción biológica y optimizan sus condiciones materiales y no materiales de existencia (Torrado, 1981,p.212). La misma autora discute especialmente sobre la estrategia familiar de vida de la clase obrera, cuyo objetivo refiere a la reproducción de la fuerza de trabajo.

familiares afectados por el estilo de desarrollo son propios de cada clase social y de los sectores sociales dentro de ella (los objetivos de la estrategia incluyen el ascenso social).

El segundo concepto se refiere a determinados comportamientos de ciertos grupos subordinados que no logran una inserción estable en la estructura productiva: es decir, no obtienen ingresos regulares para mantener su existencia en el nivel socialmente determinado (Arguello, 1981).

En el caso de México, Lomnitz describe la reciprocidad basada en la red de parentesco que radica en la misma localidad (equivalente a la familia extendida) como un mecanismo de enfrentar la pobreza, de un grupo que no es posible satisfacer sus necesidades en el sector formal del mercado y de su distribución (Lomnitz, 1975).

'Sobrevivir' significa conservar la capacidad de reproducirse en condiciones adecuadas, y algunos autores proponen incluir la dimensión simbólica y ritual de la vida comunitaria como parte de la sobrevivencia (Selby et al., 1988).

Al respecto hay dos puntos discutibles: el primero, es el supuesto de que los comportamientos se ajustan de manera mecánica a las necesidades sociales, y el segundo, el grado de poder manipular sus elementos (varios asectos demográficos, por ejemplo) no son mismos. Desde esta perspectiva, la investigación sociodemográfica de García, Muñoz y Oliveira (1982) en la ciudad de México, analiza la participación económica en el hogar como el objeto de estudio, y en él, el factor demográfico forma parte de

los condicionantes familiares que interactúan con las características económicas de la unidad doméstica. El estudio muestra que el impacto del proceso estructural sobre los miembros de la familia no es mecánico, sino que se reelabora en el contexto familiar donde se interrelaciona lo demográfico y lo económico.

En otro estudio realizado por Selby y sus colaboradores (1980), en la ciudad de Oaxaca en la época de crisis, se señala que dentro de los sectores pobres las familias con mayores ingresos se caracterizan por un mayor número de miembros, incluyendo a los niños en el hogar, y una menor proporción de consumidores. Insiste en que las aportaciones de los niños en formas de trabajo remunerado y no remunerado son significativas, superando sus costos de mantenimiento.

Esto contrasta con el resultado de los sectores obreros en Guadalajara que tienen los ingresos estables por vender su fuerza de trabajo: los hijos significan sólo aumentar el número de consumidores que no son capaces de proporcionar ni dinero ni trabajo a sus familias (González y Escobar, 1987).

Entre algunas críticas hechas a la noción de estrategias de sobrevivencia, los dos aspectos más importantes son: el énfasis implícito en el economicismo por una parte, y el interés colectivo de la familia, por otro (Schmink, 1984; González y Martínez, 1988). La primera crítica consiste en que el hecho de que se enfoque más hacia el problema del costo de la reproducción de la fuerza de trabajo no permite profundizar en otros aspectos explicativos como el factor ideológico y su influencia sobre las obligaciones de

parentesco. La segunda es que el supuesto de utilidad única y homogénea de la familia no hace explícito el aspecto de conflicto interno, particularmente los intereses diferenciados según las relaciones de generación y género. Algunas investigaciones tratan de profundizar estos aspectos (González y Martínez, 1988; Oliveira, 1985a).

En el contexto de la clase obrera en Guadalajara, una de las áreas de conflicto es la brecha entre el ideal normativo (el papel de la mujer asignado al hogar) y la realidad objetiva (la necesidad de su trabajo extradoméstico). Se identifica una relación entre el ciclo de vida familiar y la situación de pobreza, donde tiende a aparecer conflictos y violencia con mayor frecuencia. Se sugiere que las razones por las cuales estas mujeres no rompen su relación conyugal son básicamente económicas e ideológicas; la seguridad económica para ella/sus hijos y la legitimidad social del matrimonio (González y Martínez, 1988).

Por otra parte, en el contexto de la clase obrera en la producción agrícola en San Paulo, Oliveira identifica que, para algunas mujeres de la misma clase, el casamiento es la manera de escapar de la subordinación de sus padres, lo cual únicamente es posible al romper la relación con su familia de origen. El casamiento significa, desde el punto de vista de la mujer, su intento de restablecer o reestructurar una relación de reciprocidad por medio de la división sexual del trabajo (Oliveira, 1985a, p.125).

En los dos estudios, está clara la razón económica, sea para

permanencia (seguridad económica) o ruptura (incumplimiento de reciprocidad) porque es uno de los grupos con escasos recursos para mantener su vida. El intento de centrarse en el análisis de conflicto, ha mostrado que la estrategia familiar de sobrevivencia no está compuesta de intereses colectivos de manera monolítica entre generaciones y género. Sin embargo, es posible también tratar de enfocar otras esferas de la familia tales como los afectos, los sentimientos, la solidaridad (Jelín, 1984) y el significado en sí mismo de la familia (Schneider, 1968) para superar el economicismo de la razón y para alcanzar una perspectiva más amplia.

1.1.3. Estrategia familiar

1.1.3.1. Discusiones de conceptos

La importancia de la perspectiva de la estrategia familiar (Bourdieu, 1977; Scott y Tilly, 1978; Historical Methods, 1987) es tomar en cuenta una diferenciación en la posición de cada miembro dentro de la familia. En vez de dicotomizar la dimensión de la estrategia familiar simplemente entre conflictos y solidaridad, se sugiere tomarlo como una parte de la misma estructura dado que la familia tiene su propia identidad con su correspondientes, solidaridad y afectos, al mismo tiempo que está sometida a una serie de relaciones de desigualdad y poder en torno a las generaciones y al género (Folbre, 1987; Jelín 1984; González, 1986).

El concepto de estrategia familiar se refiere a un contrato implícito que puede resultar de las negociaciones entre los

miembros de la familia, lo cual implica que los intereses de cada miembro de la familia no son iguales (Ben-Porah, 1980; Selby et al., op.cit.). Dada esta forma de percibir la estrategia familiar, es posible distinguir los objetivos finales de un individuo/familia de otras estrategias que se intentan para alcanzar dichos objetivos (Smith, 1987,p.119). Además, para tomar decisiones racionales[4] tienen que existir un número de alternativas adecuadas sin forzarse a seguir una trayectoria obligatoria (Selby et al., op.cit.).[5] Por último, las conductas estratégicas ocurren siempre en un contexto institucional, que se considera como dado para el propósito metodológico, que no necesariamente permanece fijo (Giddens, 1979, p.81).

Algunas ventajas de la estrategia como un concepto analítico son los siguientes.[6] Primero, es posible distinguir dos puntos de vista: como el principio de decisiones/negociaciones que refleja las experiencias de actores sociales por una parte, y como el principio de comportamientos predecibles que refleja la

---

[4] Racionalidad en el sentido de seleccionar y combinar recursosos disponibles para alcanzar ciertos objetivos que a su vez tienden a definirse dentro del contexto cultural.

[5] Por lo tanto, la situación donde no se aplica la decisión basada en la selección racional son cuando no existe ninguna alternativa, o cuando el comportamiento se explica únicamente por la obligación social y prescripciones.

[6] El concepto de estrategia también se ha empezado a discutir en otros lugares fuera de América Latina. La popularidad de su uso se puede ubicar dentro de los siguientes contextos teóricos: 1) como parte de una reacción contra el estructuralismo; 2) la discusión para superar la dicotomía clásica entre estructura y agencia; y 3) la adopción de la visión interaccionista dentro de la tradición marxista (Crow, 1989).

interpretación del investigador - una serie de hipótesis sobre principios implícitos, por otra (Tilly, 1979 y 1987).

Segundo, el concepto de estrategia puede ser una herramienta sociológica como una tipificación/tipo ideal, a través de una evaluación cuidadosa de: 1) las consecuencias 2) los recursos disponibles y 3) los obstáculos que tiene cada actor social durante un lapso de tiempo (Crow, 1989; Morgan, 1989).

Por último, el concepto de estrategia es crucial para comprender el proceso de reproducción social en dos niveles: 1) la reproducción de la desigualdad en las oportunidades, una estructura de opciones (el nivel individual) y 2) la reproducción de las relaciones sociales de la desigualdad en el nivel de la sociedad (Passeron, 1983).

1.1.3.2. Algunas evidencias

En su investigación sobre los campesinos en el Béarn de Francia Bourdieu (1976) señala que dada la conservación del patrimonio familiar como objetivo de estrategia familiar, cada matrimonio de los hijos presenta sus propios problemas según el género y el orden de nacimiento del hijo(a). La solución es únicamente posible teniendo en cuenta todas las posibilidades de conservación del patrimonio de la familia.[7]

El mismo autor también se refiere a la estrategia familiar de la educación, por medio de la cual se relativiza el grado de

---

[7] Se sugiere que el conflicto se encuentre en el caso del primogénito entre la obligación y el sentimiento, cuya subordinación del propio interés al del linaje es el costo por gozar el privilegio de ser heredero (Bourdieu, 1976).

reproducir la misma propiedad, una transmisión directa o una reconversión en el capital cultural y simbólico por medio de la educación, para trasmitir el patrimonio familiar al enfrentar el cambio económico y la expansión del sistema educativo (Bourdieu y Boltanski, 1978). Greenhalgh señala que la estratificación sexual del sistema tradicional de la familia en Taiwan diferencia el acceso a la educación y al empleo de los hijos según su género. Dado que las expectativas de los padres acerca del intercambio/ reciprocidad son distintas según el género de los hijos, ellos privilegian a los hijos varones para permitir un mayor acceso a la educación y libertad a cambio de asegurar su apoyo durante la vejez (Greenhalgh, 1985).

La misma diferenciación existía también en Japón, sin embargo, ella se marcó no sólo entre los dos sexos, sino también entre el primogénito (sucesor) y el resto de los varones (Nakane, 1967; Aoi, 1973,p.38-39).

Cornell señala las evidencias y fundamentos que sostienen la discusión de la estrategia familiar de los campesinos japoneses durante la etapa pre-industrial (Cornell, 1983 y 1987). Por ejemplo, se mostró que el momento de sucesión generacional de la jefatura y propiedad prescrito por KANREKI - un arreglo institucional para evitar el conflicto intergeneracional al retirarse a la edad de sesenta años - fue atrasado cuando su hijo se encontró todavía incapaz de asumir dicha responsabilidad (Cornell, 1983). Como parte de la estrategia de las mujeres para asegurar su vejez, se mostró que ellas intentaban establecer una

relación estrecha, primero con su hijo, y después con la esposa de él, quienes iban a responsabilizarse de su bienestar durante la vejez (Cornell, 1987).

Otro ejemplo de la estrategia familiar en Japón fue el adopto o el arreglo de matrimonio adoptivo como una solución de combinar infertilidad o falta de un hijo varón con la continuidad de la familia - preservación del patrimonio familiar y su identidad social (Lorimar, 1958).

Entre las familias de inmigrantes japoneses en la zona urbana de Brasil, se observa que cuando los ISSEI intentaron enviar a sus hijos menores a la universidad como una estrategia familiar de movilidad social, por medio de la división del trabajo entre los que se quedaron trabajando en la casa y los que estudiaron fuera. Sin embargo, tal división resultó en un proceso de dicotomización dentro del mismo grupo de los NISEI, entre los asalariados profesionales y otros que seguían el trabajo del padre, en términos de la calidad de la relación filial y de afiliaciones religiosas (Maeyama, 1969 y 1983). Esto contrasta con la observación hecha por Johnson (1974) en Hawai donde existía un mecanismo compensatorio de respeto y estima para los NISEI que se sacrificaron trabajando, por sus hermanos menores que se dedicaron a estudiar (Johnson, 1974, p.358).

En la actualidad, existen evidencias en Japón de que el estatus del primogénito influye sobre el apoyo que se da a los padres ancianos por medio del arreglo co-residencial (Kojima, 1988; Martin y Tsuya, 1991), que a su vez se relaciona con un tipo de matrimonio

- MIAI (el matrimonio por arreglo) (Hodge y Ogawa, 1986), lo cual implica que estos arreglos forman parte de la misma estrategia familiar para asegurar la continuidad y bienestar de la familia. Además, se señala que estos dos arreglos institucionales reproducen la norma del primogénito a través de un proceso de socialización continua (Rindfuss et al., 1992,p.818).[8]

1.1.4. Familia: aspectos ideológicos

Se decidió incluir este aspecto porque la dimensión cultural e ideológica de la familia ha sido menos estudiada en las investigaciones demográficas en México, aunque es necesario tomarla en cuenta para el tema de esta investigación.

Tres trabajos que abordan el tema sobre América (Rapp, 1978; Stlocke, 1981; Yanagisako, 1985) comparten los siguientes aspectos. Se hace una distinción de tres niveles analíticos (de comportamientos, normativo y simbólico). Se conceptualiza la familia como una construcción ideológica, dentro de la cual se destaca una representación simbólica - una oposición binaria de carácter complementario que se cimienta en una división sexual del trabajo. Sin embargo, los tres trabajos se diferencian en su contextualización según clase social, generación, y en el proceso del cambio en el sistema laboral.

Rapp (1978) contrasta la familia según clase social en los Estados Unidos. Mientras que la clase superior constituye un mundo

---

[8] Por otra parte hay otras indicaciones respecto al cambio de estas relaciones intergeneracionales en Japón (Martin, 1990). En Los Estados Unidos, se señala el conflicto intergeneracional respecto a las normas de sucesión de la familia entre los ISSEI y los NISEI (Yanagisako, 1975 y 1984).

de segregación por el sexo, dentro del cual la mujer representa la familia hacia al mundo externo, la clase media enfatiza la familia basada en el matrimonio igualitario, con motivos más afectivos que materiales y que prefiere establecer la red de amistad, más que de parentesco. Respecto a la clase obrera, se destacan dos contradicciones: una contradicción entre su ideal de la familia nuclear como símbolo de autonomía y su necesidad social que no se le permite lograr su ideal, por un lado, y otra entre su aspiración de ascenso social y una ruptura con la gente que contribuye en su sobrevivencia (Rapp, 1978).

Este resultado contrasta con una observación hecha en México donde la variación entre clases es mínima: 'la gran familia de tres generaciones' como una construcción ideológica permanece válida a través de las barreras de clase, siendo la consagüineidad el principio organizador para la solidaridad familiar al enfrentarse al mundo externo como una unidad cerrada de cooperación económica, social y moral. Lo que sí difiere entre las clases es el contenido de intercambio. Sin embargo, para la clase media y superior se revela que la competencia/conflicto surge en el nivel de filiación entre cada una de las parejas cuando se define la residencia porque la cercanía a su familia de origen asegura la interacción, y finalmente la identidad social de la familia (Lomnitz y Pérez, 1986).

Stolcke (1981) analiza el cambio de las relaciones familiares en el contexto de cambio del sistema laboral (las plantaciones de café en Brasil). Concluye que el trabajo asalariado afecta a

mujeres y hombres de distintas maneras porque la transformación en las relaciones de producción está mediatizada por una construcción ideológica acerca del papel de género, y son precisamente los hombres quienes revelan una contradicción mayor entre la individuación[9] en el proceso de expansión capitalista y la construcción ideológica de hombre como proveedor de la familia (Stolcke, 1981).

Por último, Yanagisako (1985) identifica una discrepancia acerca de la percepción de la familia entre dos generaciones de las familias de los inmigrantes japoneses en los Estados Unidos. Para los ISSEI el concepto de familia consta de: (i) una relación de obligaciones y derechos y (ii) la jerarquía entre los hermanos del mismo sexo, lo cual contrasta con los constructos de la familia euro-americano adoptado por los NISEI: (i) el ideal de familia como unidad ligada por el amor y sentimiento y (ii) una ideología de igualitarismo entre los hermanos. Por lo tanto, el conflicto es entre la expectativa que tienen los ISSEI respecto a la diferenciación entre sus hijos y la igualdad que perciben los NISEI entre sus hermanos del mismo sexo porque los ISSEI todavía tienden a contar con sus hijo/as mayores. En este trabajo, está clara la influencia del modelo 'occidental' de la familia que contradice su ideal tradicional que tienen los ISSEI (Yanagisako, 1985).

Desde el punto de vista de clase social, es posible criticar la

---

[9] Mientras que el término 'individuación' se refiere al proceso por el cual el individuo se integra hacia nuevas unidades sociales como un individuo en vez de ser un miembro de la familia, "individualización' se refiere al desarrollo hacia independencia y autonomía personal (Liljeström, 1986,p.136).

posición de la autora en suponer un proceso homogéneo del cambio cultural y tratar el proceso económico como parámetro común para todos los miembros de los NISEI, ya que existe una posibilidad de proceso diferencial del cambio cultural según clases sociales en el sentido de que los incentivos de los padres ISSEI para inculcar la idea tradicional de la familia y sus bases materiales como medio de control no serán idénticos y pueden influir sobre este proceso.

1.2. RELACIÓN INTERGENERACIONAL

Para explicar determinadas relaciones intergeneracionales (la transferencia de recursos y servicios de los hijos a los padres, por ejemplo), es posible identificar tres grupos de factores que afectan estas relaciones. Estos son: (1) los principios o motivos para establecer estas relaciones; (2) la explicación como parte de una institución y/o sistema; y (3) los mecanismos o medios a través de los cuales se mantienen o se debilitan determinados principios de las relaciones intergeneracionales.

1.2.1. Explicación por los principios/motivos para establecer las relaciones intergeneracionales

Estos principios se refieren a: (i) obligaciones, (ii) intercambios; y (iii) los afectos/altruismo. La importancia relativa de estos principios no es fijo - a veces es difícil establecer cada principio a priori - sino varía según algunas condiciones tales como el tipo de transferencia, la etapa del ciclo vital en que se da dicha transferencia, y las experiencias particulares de cada hijos. Además, existe una pluralidad de

motivos para sustentar la misma conducta (Walker et al., 1990).

Estos principios puede convertirse como fuentes de poder (una capacidad de influir los comportamientos de otros aun contra su voluntad) y de autoridad (como parte del poder por lo cual se legitima una relación de dominación al aceptar la voluntad de obediencia) (Weber, 1981).

1.2.1.1. Obligaciones

Tratamos de distinguir dos nociones, obligaciones y intercambios como principios de la relación intergeneracional de la siguiente manera. Ambos se refieren a la transferencia bilateral de recursos y servicios entre los padres y los hijos. La diferencia entre las dos nociones es que la conducta basada en obligaciones se motiva por la deuda que se tiene hacia los padres en el pasado, por lo tanto hay un intento de pagar/responder a esta deuda; mientras que la conducta derivada de intercambios se orienta hacia un préstamo futuro, esperando una respuesta/ recompensa de otros.

Dada esta distinción entre los dos principios, el concepto de reciprocidad se refiere no al principio de dicha relación, sino a formas específicas de realizar estas transferencias bilaterales, por consecuencia puede basarse tanto en el principio de obligaciones como en el de intercambios.

Por su característica de ser una relación orientada al pasado, el principio de obligaciones requiere una norma de reciprocidad, que a su vez se supone requiere mecanismos de socialización y una sanción social. Las expresiones tales como "Tengo una deuda grande

con mis padres por haberme criado" (Johnson, 1974,p.357) y "los cuerpos que los padres dieron a las hijas - 'el regalo de la vida'" (Greenhalgh, op.cit.,p.268) se refieren al principio basado en la relación de obligaciones, que puede perdurar a lo largo de la vida. De hecho, la relación de obligaciones filiales en una forma interdependiente se mantiene espiritualmente aún después de la muerte de los padres en Japón como lo veremos más adelante (Dore, 1958; Smith, 1981).

Otros arreglos que los padres hicieron con los hijos, fueron por ejemplo el acceso a la educación y al empleo, y el apoyo para establecer su propio hogar que puede ser parte de las deudas a las cuales los hijos tratan de responder posteriormente como motivo de responsabilidad filial. En Taiwan se observa una relación positiva entre el acceso a la educación de los hijos y el apoyo hacia sus padres, destacando la socialización de estos hacia obligaciones, culpa y agradecimiento vía beneficios en la piedad filial (Lee et al., 1994). En Ghana, entre los estudiantes universitarios, se sienten una obligación moral hacia sus parientes debido a que financiaron su educación, cuyas formas de recompensa más comunes son la ayuda posterior en emergencia/vejez y el apoyo financiero, incluyéndose el financiamiento de la educación de otros parientes (Caldwell, 1965).

1.2.1.2. Intercambios

Mientras que el principio de obligación se basa en cumplir una norma de reciprocidad, el de intercambio se deriva de buscar el interés personal de recibir beneficios en el futuro (Heath, 1978):

uno busca su propio interés de tal manera que el otro también se beneficie.

Los padres pueden influir en los comportamientos de uno o alguno de sus hijos, a cambio de heredar su patrimonio a favor de él/la o algunos de ellos, como el uso estratégico del testamento para obtener la atención/servicios de los hijos (Bernheim et al., 1985). Existen acciones en el que el motivo de buscar el interés personal se puede acompañar de otros motivos: las remesas que mandan los emigrantes a su familia se basan tanto en su interés personal de mantener su propiedad, herencia y regresar a su casa algún día, como para la seguridad mutua al interior de la familia (Lucas y Stark, 1985).

También podría incluir aquí el contrato intergeneracional, que especifica el flujo de bienes y servicios que se realiza entre padres e hijos a lo largo de los ciclos vitales superpuestos de las dos generaciones. El supuesto fundamental de dicho contrato es la existencia de las normas de igualdad y reciprocidad entre las dos generaciones (Ryder, 1984; véase también Ben-Porah, 1980; Sahlins, 1965,p.147; Greenhalgh, op.cit.). Sobre todo, la importancia del contrato intergeneracional resulta relevante cuando un mayor tiempo de sobrevivencia de los padres significa una prolongación de la etapa dependiente al volver a ocupar una posición de consumidor puro.

1.2.1.3. Afectos/altruismo[10]

El tercer principio se refiere a los afectos - libres de obligaciones sin buscar el interés personal. En los estudios antropológicos hubo intento de dicotomizar los dominios dentro de los cuales predomina uno de los dos principios, obligaciones y afectos. El principio de obligaciones y derechos predomina en la relación de descendencia (político-legal), mientras el afecto y la moral en la de filiación (doméstico) (Firth, 1958). Benedict sugirió que los dominios donde se aplicaron estos dos principios fueran separados claramente en dos espacios, dentro (obligaciones) y fuera (sentimientos) de la familia durante la época de la preguerra en Japón (Benedict, 1946). Después de levantar un censo de altar[11] en Japón, Smith encontró un dominio de afectos dentro de las relaciones con los difuntos al encontrar las tablillas de otras personas que los parientes tales como amantes y amigos en el altar donde se suponía encontrar sólo las tablillas de los antecedentes (Smith, 1981).

Uno de los escasos estudios en el cual los afectos se midieron directamente como una variable independiente (motivador) para explicar las expectativas de los hijos sobre la norma filial es de Finely y sus colaboradores (1988). Se observa que las relaciones

---

[10] En un sentido estricto, altruismo puede resultar en el interés para sí mismo dada su definición; incorporar los elementos de bienestar de otro 'Alter' en la función de utilidad de 'Ego'.

[11] Un altar es un espacio dentro del hogar como un centro de culto. Generalmente consta de una caja dentro del cual se encuentran las tablillas, que son objetos de rezar que simbolizan a las personajes difuntas (véase más adelante,pp.42-43 y la nota de pie 13).

que tiene dicha variable con la expectativa de los hijos varían según su género y las características de los padres (Finely et al., 1988).

Por último, es importante distinguir distintos papeles que juegan los afectos para analizar las relaciones del apoyo filial. Porque los afectos se consideran no sólo como principio o motivo, sino también como contenido (el apoyo emocional), como consecuencia del apoyo (Adams, 1968 citado en Montgomery, 1992, p.78), y finalmente como una mediación a través de la cual se atenúa el efecto negativo (estrés) de dicha atención (Cicirelli, 1989,p.171).

1.2.2. Explicación como parte integrante de una institución o sistema de familia.

Al respecto, se distinguen dos situaciones: la primera donde se destaca la seguridad en la vejez como un motivo independiente y otra donde el mismo motivo forma parte de una institución/sistema de familia.

1.2.2.1. Seguridad contra la vejez

Es en el sector rural de los países en desarrollo donde se dan la mayoría de las condiciones objetivas según las cuales la seguridad en la vejez llega a ser importante (Nugent, 1985). Es la incertidumbre de alternativas tales como el mercado de capital y de trabajo, el mercado de bienes y servicios para el consumo de los ancianos y el sistema de seguridad social (para la investigación sobre este tema en relación con la fecundidad, véase Cain, 1981 y 1986; Vlassoff y Vlassoff, 1980; Nag et al., 1978; para el caso de México, Nugent y Gillaspy, 1983). Es posible distinguir distintos

aspectos de la seguridad en la vejez, y se sugiere que sus aspecto económicos cambian conforme a las etapas de desarrollo de una sociedad, mientras otros aspectos permanecen constantes (De Vos, 1985).

Por otra parte, se aluden dos situaciones donde la inquietud por la seguridad en la vejez no se hace explícita. La primera de ellas es donde la mayoría no ha pensado en la vida de retiro como el caso de la sociedad rural de India (Vlassoff, 1988). Otra es donde se considera natural el cuidado filial por una fuerte influencia cultural (la definición del estatus de los ancianos en una sociedad determinada).

En el resultado del proyecto "Valor de los hijos (VOC; Value of Chidren)" realizada en seis países de Asia, se encontraron dos razones que dominaban de manera sistemática en Korea, Taiwan y Tailandia (Arnold et al., 1975). Una fue la continuidad del apellido y otra la seguridad en la vejez (Arnold et al., 1975,p.54-56). Lo que sí distingue al caso del Japón, incluso los japoneses en Hawaii, del resto de los países analizados fue la aparición de una tercera razón, "los hijos como herederos", y entre los japoneses no se encontró la seguridad en la vejez como una razón de tener hijos. La ausencia de esta razón puede explicarse por el nivel de desarrollo que Japón había alcanzado, pero también es posible plantear una hipótesis de que el aspecto de la seguridad en la vejez es una parte integral del sistema de herencia y en consecuencia estaría incluido en la razón "los hijos como herederos."

1.2.2.2. Sistema de la familia como una institución de seguridad

Hajnal (1965 y 1982) identifica dos sistemas en la formación del hogar pre-industrial, que se distinguen por las reglas de patrones de casamiento, la residencia, y la sucesión de la jefatura y el patrimonio.

Cain (1985 y 1988) presta atención a la diferencia entre los dos sistemas de la formación del hogar en las que se arregla el bienestar de la población dependiente. En el sistema del hogar conjunto (joint household), el agente de bienestar es la familia misma, mientras en el sistema europa-noroeste[12] no es la familia, sino las instituciones comunales en el caso de los que no tienen propiedad. Se trata de re-interpretar aquellas reglas de formación del hogar en una perspectiva en la cual la familia se percibe como institución de bienestar, destacándose la integridad fundamental que tiene el sistema de formación del hogar. Porque dicho sistema no sólo describe el patrón de matrimonio y residencia, sino que implica modos particulares de transferencia intergeneracional del patrimonio y soluciones para el problema de los ancianos (Cain, 1985,p.280).

En el contexto cultural del Japón, vale la pena mencionar la relación entre esta perspectiva y el aspecto religioso (Lorimer,

---

[12] El primer sistema se caracteriza por las reglas del matrimonio relativamente temprano; la pareja recién casada se queda por un tiempo como parte del hogar en el cual una pareja/persona de la generación anterior está a cargo; y hogares con algunas parejas casadas dividiéndose para formar dos o más hogares, con una o más parejas). La segunda se caracteriza por las reglas del matrimonio tardío para ambos sexos; la formación de hogares independientes al casarse; y la circulación de los jóvenes solteros como sirvientes) (Hajnal, 1982,p.452).

1958; Smith, 1981; Dore, 1958,pp.312-328) porque una prolongada relación de interdependencia después de la muerte puede entenderse desde la misma perspectiva. Lo que hereda el primogénito no se limita a los derechos de autoridad y propiedad, sino que hereda también el BUTSUDAN (el altar como un centro de culto de los antepasados) y la IHAI (la tablilla como objeto simbólico del difunto) (Dore, 1956,p.316), a través del cual se establece una relación continua entre los vivos y difuntos. Lo importante es que dicha relación se caracteriza por una reciprocidad para el bienestar de ambas partes (Lorimer, 1958,p.153).[13]

1.2.3. Mecanismos a través de los cuales se mantienen determinados principios de las relaciones intergeneracionales.

El tercer grupo de factores representan los mecanismos/fuerzas a través de los cuales se mantienen, o inversamente debilitan, los principios de las relaciones intergeneracionales y/o el sistema de

---

[13] Es la obligación de los vivos de rezar para los muertos (KUYO; la pacificación de sus espíritus), y al mismo tiempo se solicita una protección, guía y búsqueda de ayuda para la familia (SUHAI) (R.Smith, 1981,p.195) En el caso del Japón contemporáneo esta función religio-ancestral se realiza dentro del hogar como parte de la vida cotidiana (R.Smith, 1981). En el contexto actual de la colonia japonesa en la ciudad de México, la misma función, sobre todo KUYO (la pacificación de los espíritus de los recién fallecidos de los ISSEI) se ha empezado organizar de una manera colectiva por los propios ISSEI fuera del ámbito del hogar ya que esta tradición no se puede seguir por parte de la mayoría de los NISEI en sus hogares. Según la observación directa del autor, fue muy limitado el número de hogares de los NISEI donde se tiene el altar de la familia. Una identificación social fuerte para la continuidad de la familia por parte de los ISSEI (Yanagisako, 1984,. p.348) puede entenderse dentro de este contexto. Ser un miembro de la familia(IE) significa trascender la vida de cada uno, y para la mayor parte de los japoneses la única comunidad espiritual es la de familia(IE), independientemente de estar vivo o no (Smith, 1981, p.234).

familia como una institución de bienestar antes mencionados. Son: (i) el sistema patriarcal; (ii) el control económico; (iii) socialización; (iv) el factor demográfico; y (vi) factores situacionales.

1.2.3.1. Sistema patriarcal

Según Caldwell (1982), dada la moral familiar en la que se fundamenta la autoridad patriarcal, las condiciones que sostienen la relación de poder que permite monopolizar el control sobre las mujeres y los hijos son las siguientes: el sistema de parentesco patriarcal contiene en sí mismo mecanismos para mantener dicha relación: 1) el monopolio en la posesión de la tierra, el que permite controlar el comportamiento de los hijos por medio de la herencia; 2) la residencia patrilocal, por medio de la cual la relación conyugal tiende a subordinarse a la relación filial; 3) el arreglo matrimonial, por medio del cual se elige a los cónyuges de la descendencia de acuerdo con el interés del patriarca; 4) la socialización, por medio de la cual se aprende a identificar el interés del individuo con el del grupo de parentesco; 5) la diferencia de edad entre los cónyuges, a través de la cual se facilita re-socializar a la nuera; 6) la dependencia económica de la mujer del hombre; 7) la segmentación y división de las obligaciones y derechos, que generan rivalidades y celos entre los hijos y mujeres como parte del sistema patriarcal; 8) otros esfuerzos para prohibir la nuclearización emocional de la pareja porque la emoción es de carácter no-jerárquico; y 9) la fuerza física (También véase Dyson y Moore, 1983; Cain, 1988).

Un punto importante es el que se refiere a dos hipótesis sobre la conexión entre la estratificación sexual del sistema patriarcal y la fecundidad. Según Caldwell (1982), el incentivo para una alta fecundidad se basa en el beneficio del patriarca para acumular riqueza por medio del control del trabajo femenino y de los niños. En contraste, Cain (1988) sostiene que el motivo de la alta fecundidad se fundamenta en el interés de las mujeres de evitar el desastre de la pérdida del apoyo patriarcal a su muerte, ya que la única forma de asegurar su sobrevivencia es contar con el apoyo de los hijos (Cain, 1983). Las dos hipótesis conducen al mismo resultado, pero son distintas tanto en el sexo de la persona interesada como en los objetivos.

1.2.3.2. Control económico

Mientras Caldwell enfatiza la moral familiar (el sistema de parentesco) como un fundamento de la relación de poder patriarcal, para Parsons la base del poder no es la moral familiar sino lo económico. En su trabajo, "On the Economics of Intergenerational Control" (1984), él plantea que el control de los padres sobre sus hijos no existe como dado, sino es una consecuencia económica (Parsons, op.cit., p.41).[14] La razón para intentar asegurar su vejez por medio de los hijos depende de la dotación inicial del patrimonio de los padres, aunque está condicionado por el grado de altruismo y voluntad de los hijos (Parsons, op.cit.,p.44).

Hay una indicación que sustenta su punto de vista. En Japón es

[14] El control de los padres conlleva un flujo de ingresos y servicios generados por los hijos en favor de los padres (Parsons, 1984,p.49).

claro que el control de los padres no es dado. Nakane apunta que en Japón la autoridad paterna existe no por ser padre, sino por ser el jefe de la familia con las correspondientes responsabilidades. Su control sobre los hijos depende de la dotación del patrimonio familiar, de lo cual lo más importante ha sido la sucesión del negocio familiar (Nakane, 1975). El manejo estratégico, antes mencionado, del testamento por parte de los padres para garantizar la atención de los hijos (Bernheim et al., 1985) es otro ejemplo del control económico.

El modelo de Parsons es más general en la medida en que no se supone un contrato intergeneracional, y el flujo de servicios de los hijos depende sólo de la dotación inicial de los padres y el grado de altruismo de los hijos. Una observación de que los padres intentan diferir la transferencia de su patrimonio hasta su muerte sustenta su argumento de ser no factible el contrato intergeneracional (Parsons, op.cit.,p.48).[15]

1.2.3.3. Socialización

La socialización es un proceso contínuo que a través de interacciones sociales, es posible identificar vías por medio de

---

[15] Sin embargo, es posible pensar otros contextos como mencionó el autor el caso de Japón, donde se ha desarollado relativamente poco el sistema de pensiones para la vejez y seguridad social por la influencia de la piedad filial, que se expresa en cuidar a los padres ancianos, lo cual es una fuente de satisfacción para ambos, los ancianos y los jovenes (Goode, 1963,p.345, citado en Parsons, 1984,p.44). Lo que no se tomó en cuenta por el autor es que el constructo de la piedad filial no es dado, ni tampoco un impulso, sino un producto combinado del esfuerzo de inculcar por parte de la generación anterior y de los mecanismos para exigirlo -la presión social, incluyendo rumores, burlas, las críticas de la comunidad y de grupos de referencia, y el reclamo y queja de los padres en caso de incumplimiento.

los cuales se inculcan o modifican los principios de relaciones sobre las cuales se fundamentan las relaciones intergeneracionales. Interesan en dos contextos, la familia y las escuelas, dado que el impacto de la socialización dentro de la familia y de las instituciones extra-familiares (escuelas) durante la etapa temprana puede tener un mayor impacto en conformar la base del sistema de valores y normas culturales (Lesthaeghe y Surkyn, 1988).

1.2.3.3.1. Socialización en la familia

Respecto al contenidos específicos de la socialización familiar, los aspectos directamente relevantes al bienestar familiar son la lealtad filial: la obediencia a los padres y un sentido de obligación moral que lleva a que los hijos sientan satisfacción de ayudar y velar por sus padres ancianos (Goode, 1963; Nugent, 1985). Sin embargo, para alcanzar este objetivo, se requiere un proceso de socialización prolongada que se realiza a través de una interacción continua porque tal objetivo puede entenderse en términos concretos únicamente cuando los hijos llegan a su edad adulta.

El proceso de socialización dentro de la familia, además de depender de la etapa del ciclo vital, está afectada también por el contexto de clase social: el contenido del mensaje que se inculca y la forma en que se interpreta dicho mensaje puede ser no idéntico según clases sociales (Rodríguez, 1982).

Es importante también enfocar la diferencia entre los agentes socializantes según su género. Dentro del contexto de la familia como una instancia pedagógica, la mujer juega un papel decisivo por

dos razones: (i) porque es la mujer la que tiene mayor responsabilidad en las actividades domésticas - la socialización del niño es parte sustancial de ellas - y (ii) es ella misma quien se beneficiará más del éxito de dicho entrenamiento (Nugent, 1985), sobre todo donde las condiciones institucionales prohiben la independencia económica de ella y con una mayor posibilidad de quedarse viuda dada la condición demográfica - la diferencia de edades entre la pareja y su mayor esperanza de vida (Cornell, 1987).

El resultado será de mayor éxito en dos situaciones: (i) cuando el contenido de lo que se inculca en la familia no es perturbado por la educación extra-familiar (Nugent, 1985) y/o existen otras instituciones intermedias que lo respaldan (Thadani, 1978) como el caso de la educación obligatoria durante la etapa de la preguerra en Japón[16] y (ii) cuando existe un lazo fuerte de afecto entre los hijos y la madre (Nakane, 1973,p.20).

Si la familia forma parte del agente socializante más importante a lo largo de la vida, se puede plantear una hipótesis de la siguiente manera: a pesar del proceso de re-interpretación y de incorporación de las nuevas ideas, la base de la disposición ya se ha formado antes de tomar una serie de decisiones importantes

---

[16] Por ejemplo, a los niños de la escuela les exigieron memorizar un código educacional que enfatizaba la piedad filial (Martin y Culter, 1983,p.634). En esta época, la lealtad filial no contradecía a la del Estado, sino el primero fundamentaba la base del segundo según la conceptualización del Estado (KOKKA), cuya traducción literaria es 'hogar nacional', que se trasmitía por la educación formal de la época: cada familia se consideraba como los descendientes de la misma familia remota del emperador, quien a su vez era la representación suprema como padre del Estado.

como el comportamiento reproductivo.

1.2.3.3.2. Educación formal - escuelas

Tres autores prestan atención sobre distintos elementos ideológicos a través de los cuales el mensaje de la educación formal influye sobre el concepto de familia y sus relaciones intergeneracionales existentes.

Occidentalización

Caldwell (1980) estudia el impacto de la difusión de un nuevo concepto de familia - el modelo occidental de la familia basada en (i) la nuclearización emocional y (ii) la centralidad de los niños.

El primero se refiere al cambio en el balance de la importancia entre dos componentes de las relaciones familiares: la relación consanguínea y la conyugal a favor de la segunda. Dado que la emoción/sentimiento se basa en una relación no-jerárquica, el proceso de nuclearización emocional tiende a debilitar la autoridad patriarcal.[17] El segundo se relaciona con el primero en la medida en que la independencia de la familia de origen permite concentrar la inversión de la pareja en los niños en términos tanto material como emocional. Además, el efecto ideológico de la educación formal que crea la imagen de la dependencia del niño hace modificar el cálculo de costos y beneficios por los padres.

Modernización

Mientras Caldwell enfoca el conflicto entre los dos modelos de familia en las sociedades no-occidentales, Ryder (1985) señala otra

---

[17] Goode apuntó que el amor debe contenerse porque es potencialmente destructivo contra el grupo de parentesco y linaje (Goode, 1959).

fuente de conflicto como una consecuencia de la expansión de la educación masiva: este se refiere a la introducción de una nueva moral, el Estado, que compite con la moral de la familia. Se trata de sustituir el principio de particularismo en la familia por el principio de individualismo con el objetivo de servir al interés político del Estado - la distribución racional de los recursos humanos (Ryder, 1985).

Secularización

Lesthaeghe (1982) presta atención sobre el proceso a través del cual se debilita el control social por parte las instituciones tradicionales: se refiere a una situación en la que ya no es posible estar de conformidad con sólo una institución/grupo ante la segmentación y diversificación de códigos morales.

En este proceso, la educación formal promueve un nuevo principio de conducta y un nuevo valor que legitima un cambio o acepta determinados comportamientos en el proceso de emancipación. Primero se refiere al surgimiento de la autonomía individual, no aceptar la autoridad, moral y normas externamente impuestas, y segundo al individualismo, un valor que enfatiza el desarrollo de sí mismo. Los dos se refieren a distintos niveles, pero se interrelacionan (Lesthaeghe y Surkyn, 1988).

Dos evidencias que responden a su hipótesis son: (1) el proceso de individualización ha estado moviéndose a lo largo del modelo educación-cohorte; y (2) la mayor parte de los componentes del sistema ideacional y de preferencia se han conformado antes de los momentos de las principales decisiones sobre la vida adulta.

Existe otra evidencia respecto a la relación entre la educación formal y las relaciones intergeneracionales. En Ghana, Oppong señala que a través de las generaciones la educación tiende a debilitar las obligaciones de parentesco tanto en el nivel normativo como en el de comportamiento, aunque esto no ocurre sin el conflicto entre la norma prescrita y comportamientos actuales (Oppong, 1977).

Hay una implicación de que el impacto de la educación sobre las relaciones intergeneracionales es distinto según el contexto cultural aún cuando el nivel de desarrollo económico sea el mismo. En Los Estados Unidos, se señala que el efecto de la educación sobre las relaciones intergeneracinales[18] es sistemáticamente negativa (Spitze y Logan, 1990 y 1991). En contraste, en Japón la educación no tiene ningún efecto significativo sobre los mismos indicadores (Martin y Tsuya, 1991; Kojima, 1988)[19], aunque la percepción acerca de la obligación del primogénito se ve afectada por la educación de una manera significativa después de controlar el efecto del contacto con los padres (Rindfuss et al., 1992). Esto implica que el cambio de las percepciones precede al cambio de comportamientos conforme a que se expande el sistema educativo en Japón.

---

[18] Sus indicadores son la frecuencia de visitas y llamadas telefónicas, y la co-residencia.

[19] También se apunta que los efectos de la educación sobre la fecundidad en ambos países son distintos ya que la influencia de la norma social anula el efecto de la educación a pesar de un alto nivel de educación en Japón y entre los NISEI en los Estados Unidos (Morgan et al., 1983).

1.2.3.4. Oportunidades alternativas

El proceso de industrialización y urbanización incide sobre las relaciones intergeneracionales por dos vías; (i) directamente porque algunos aspectos que surgen de este proceso generan nuevos principios de relaciones y/o valores y (ii) indirectamente porque otros aspectos compiten con el control económico de los padres (un mecanismo que mantiene o refuerza los principios de las relaciones sobre los cuales se fundamenta las relaciones intergeneracionales).

Uno de los aspectos que generan nuevos principios de relaciones es el empleo asalariado (véase la sección anterior sobre la influencia de la educación formal). Ya se mencionó el proceso de individuación que se causó por una transformación del sistema laboral, del modo de producción familiar al trabajo asalariado (Stolcke, 1981). El trabajo asalariado puede ofrecer el acceso al sistema de seguridad social (pensiones) que puede reducir la relación de interdependencia con los hijos. La oportunidad de empleo exige el arreglo residencial separado de su familia de origen, por lo cual se aprende a sentirse libre de control y a tomar decisiones de manera independiente y autónoma.

Las oportunidades económicas que se han generado por el proceso de urbanización e industrialización, puede debilitar la fuerza de control económico de los padres: (1) educación como una inversión humana para competir en el mercado laboral fuera del hogar; (2) el empleo asalariado que no depende del capital físico que tiene la familia (empresas); (3) el matrimonio con el propio sustento económico. Como un ejemplo del último aspecto, Levine menciona que

la demanda local de la fuerza de trabajo debilitó una serie de arreglos sociales a través del cual se controlaba la nupcialidad y la formación del hogar durante la época proto-industrial en Inglaterra (Levine, 1977).

Sin embargo, el grado del impacto que tienen estos aspectos sobre las relaciones intergeneracionales depende de varios factores: (i) el interés de los hijos en la herencia (Parsons, op.cit.; Bernheim et al., 1985); (ii) la eficacia de la socialización familiar; (iii) el compromiso de los hijos en cumplir con el contrato intergeneracional (Greenhalgh, op.cit.; Caldwell, 1965); y finalmente (iv) la percepción de los hijos sobre el papel que han jugado los padres para tener acceso a estas oportunidades (Ryder, 1985).

La estrategia familiar de reproducción social representa un caso donde los padres intervienen en aspectos claves de estas oportunidades económicas para cada uno de los hijos a través de transmisión directa del patrimonio familiar o indirecta por la educación, que favorece su acceso tanto en el mercado laboral como matrimonial, para finalmente mantener una determinada posición como un grupo familiar dentro de una sociedad.

1.2.3.5. Factores demográficos

Los factores demográficos afectan las relaciones inter-generacionales por dos vías: (i) sus impactos directos sobre principios de relación y/o sobre el control económico de los padres; y (ii) sus impactos sobre el balance de la oferta y la demanda de servicios y atenciones.

Fecundidad: Aunque una de las causas del descenso histórico de fecundidad podría ser la transformación del significado de los hijos dentro de la familia - del único objeto de inversión familiar para una movilidad social a una de las opciones entre varios objetivos y planes para el futuro del individuo o de la pareja (Ariés, 1980), este fenómeno por sí mismo puede afectar las relaciones intergeneracionales. La familia pequeña que permite una mayor interacción, puede generar un mayor lazo de solidaridad, y a su vez conduce una mayor transferencia bilateral del apoyo entre las dos generaciones (Hagestad, 1994).

La oferta/demanda de servicios y atención está afectada por una mayor importancia de la familia nuclear dentro de la composición del hogar, ya que esto disminuye la reserva de cuidadoras familiares para la población anciana. Una mayor edad al casarse, por lo tanto el atraso de la etapa reproductiva puede aumentar la diferencia de edad entre generaciones, por lo cual incrementa un doble cargo de atender al niño y velar por los padres ancianos. Esto puede afectar la motivación de atender a los padres (Naciones Unidas, 1994), o puede llegar a una decisión de no tener hijos.

Mortalidad: El descenso de la mortalidad de los niños podría afectar el control económico de los padres por que el patrimonio que se divide entre un mayor número de hijos sobrevivientes disminuye la atracción de herencia, la base del poder de los padres. También una mayor esperanza de vida conduce a una mayor sobrevivencia conjunta de las dos generaciones, lo cual atrasa el momento de sucesión de la jefatura y propiedad. Hay dos

posibilidades frente a tal situación. Primero, se incrementa el conflicto entre las dos generaciones o la emigración como en el contexto rural en América Latina (Bronfman et al., 1988). Otra es una posibilidad de re-estructurar los papeles asignados a cada generación, generando un nuevo principio de relación; compañerismo entre dos generaciones (Goldscheider, 1994).

Desde el punto de vista de la oferta/demanda de atención y servicios, una mayor esperanza de vida puede causar un conflicto intergeneracional dentro de la familia por incrementar una mayor tasa de dependencia. Sin embargo, una mayor probabilidad de sobrevivencia conjunta de la misma generación puede organizar la provisión de atención/servicios entre ellos, por lo cual se puede reducir la presión de los hijos (Bengtson, 1994).

Migración: La emigración de los hijos puede reducir el control social de los padres, al mismo tiempo que afecta la oferta de atención y servicios, aunque la migración de los padres puede resultar para formar una familia extendida, que asegura la seguridad en la vejez.

1.2.3.4. Factores situacionales.

Estos factores se refieren a las condiciones que prohiben la transferencia de servicios y recursos a los padres por conflictos que los hijos tienen al jugar otros papeles en términos de tiempo (el empleo de la mujer), recursos económicos (la necesidad de canalizar sus recursos económicos en favor de los propios hijos) y distancias físicas (Finely et al., 1988).

1.3. DIFERENCIAS POR GENERO EN EL APOYO FILIAL

Uno de los hechos establecidos es que la mayor parte de la asistencia familiar para el cuidado de la población anciana tiende a realizarse por las mujeres (Dwyer y Coward,1882). La última sección de la revisión bibliográfica dedica a señalar algunas explicaciones sobre las formas diferenciadas de dar apoyo y atención según género de los hijos (Montgomery, 1992; Lee, 1992; Walker, 1992).

1.3.1. Explicación psicológica

Primero, la conducta de cuidar y tener sensibilidad hacia otros forman parte constitutiva de la identidad de la mujer (Chodorow, 1978). Segundo, un mayor lazo emocional que tiene la mujer respecto a otros miembros de la familia se debe a una forma diferencial de desarrollar el sentido de obligación filial entre los dos sexos: existe un componente emocional en la obligación filial de las mujeres (Finely et al., 1988).

1.3.2. Socialización

Tanto en el contenido como en la forma de socialización se puede diferenciar la manera en que se responsabiliza la atención filial.

Por una parte, la ideología de la separación de los dominios entre los dos sexos, por asignar lo público (el trabajo/proveedor) al hombre y lo privado (lo doméstico) a la mujer, contribuye a una división del trabajo en torno a la atención a los padres ancianos (véase la representación simbólica mencionada en p.32). Según dicha ideología, el costo del trabajo doméstico y del trabajo en

general de la mujer fuera del hogar no se valorizan de manera justa, aunque la tarea de cuidar/atender a otros puede ser visto como una respuesta de reciprocidad o una fuente del amor y satisfacción. Según esta perspectiva, la ideología de cuidar no es una expresión natural de la identidad y personalidad de la mujer, sino una reflexión de su lugar dentro de un sistema social más amplio (Graham, 1983 citado en Walker, 1992).

Por otra parte, aunque la forma en que se realiza la división del trabajo entre los dos sexos es la misma, es posible que se fundamente por distintos motivos o diferentes formas de percibir las obligaciones filiales. En los Estados Unidos, la división de la responsabilidad filial se puede basar en el criterio de eficiencia y maximización bajo el mismo sentido de obligaciones filiales entre todos los hijos (el principio de igualdad entre los hermanos); se distinguen sus medios adecuados para satisfacer estas obligaciones entre los dos sexos de los hijos (Montgomery, 1992). En otros contextos culturales, los hijos interiorizan distintas expectativas de las obligaciones filiales según su género y/o el orden de nacimiento, por lo cual se distingue su grado de compromiso y correspondientes responsabilidades filiales (Nakane, 1967; Greenhalgh, op.cit.).

También el proceso diferencial de socialización entre los dos sexos de los hijos puede afectar la forma en que se da el apoyo filial. Sugiyama (1984) apunta que la socialización de las hijas en Japón es más anticipada - aceptan la paciencia como parte del mismo proceso de socialización - mientras que la socialización de

los hijos varones es más participante (Sugiyama, 1984,p.47).

El efecto de la anticipación, en espacial a través de las edades, es fundamental para una continuidad de las generaciones: la anticipación de propio envejecimiento permite identificar más con los que son ancianos actualmente, y reduce la distancia social entre ellos (Bengtson, 1994). Se sugiere que una relación estrecha que existe entre madre e hija se puede explicar por su forma de socialización en la cual se identifica la similitud de sus intereses en una manera anticipada, aunque existe otra alternativa o complementaria de explicar dicha relación - sus lazos afectivos establecidos en una etapa temprana de su niñez (Lee, 1992).

1.3.3. Factor demográfico

Una mayor probabilidad de que la mujer esté cuidando a su marido, y no a la inversa, se debe a un hecho demográfico; la tendencia de que entre la pareja el hombre tiene mayor edad que la mujer, dado el patrón de atención familiar en el cual existe una jerarquía de orden en las personas que se dedican al cuidado: primero, su cónyuge, después su hijo adulto, y por último, otros familiares (Dwyer y Coward, 1992,p.2).

1.3.4. Explicación racional y económica

La especialización de las tareas entre los dos sexos permite maximizar los beneficios y la eficiencia para el bienestar de la familia (Becker, 1981), independientemente de la ideología de los dominios separados.

Por otra parte, un mayor acceso a los recursos externos por el empleo del hombre también influye en la relación de poder en contra

de la mujer, aunque hay evidencia de que el empleo de la mujer no necesariamente reduce el tiempo que dedica a las tareas de la reproducción: cuidar y mantener los miembros de la familia dependientes (Montgomery, 1992,p.71). Desde esta misma perspectiva de poder que se deriva de recursos externos, se sugiere que los hijos varones pueden comprar servicios (tiempo dedicado a la atención) por su mayor ingreso, o delegar sus tareas directas para la atención a otras hermanas/parientes (Lee et al., 1994,p.1012).

1.3.5. Explicación política

La política del Estado para la seguridad social puede afectar indirectamente la división del trabajo según género por la necesidad de tomar las expectativas existentes sobre el papel de la familia como la base de apoyo (Naciones Unidas, 1994): esto puede intensificar una distribución desigual de las responsabilidades filiales entre distintos miembros de la familia en vez de nivelar sus cargas.

1.3.6. El sistema de parentesco

Se sugiere que en las sociedades contemporáneas el sistema bilateral de parentesco gira en torno a las mujeres (Adams, 1968 citado en Lee, 1992,p.124). En particular, se destaca el papel de la mujer como: (1) mantener viva la memoria de los difuntos familiares y preservar la tradición de la familia (Lopata, 1987 citado en Blieszner y Hamon, 1992,p.117) y (2) guardar redes de parentesco.

Sobre este último aspecto - por qué las mujeres mantienen redes de parentesco más frecuente que los hombres -, Sugiyama, quien

estudió sobre la sociedad contemporánea de Japón, plantea una hipótesis de que las mujeres tienden a ligarse por y contar con parentesco más frecuente que los hombres simplemente porque la relación de parentesco son una extensión de los papeles domésticos (Sugiyama, op.cit,p.23). Por otra parte, Yanagisako apunta la representación simbólica de la familia, que adoptaron los NISEI en los Estados Unidos, como una de las causas del mismo fenómeno: para las NISEI mujeres es más fácil cooperar y negociar con sus parientes y hermanos sin que se amenace la imagen de independencia -un elemento fundamental como líder y ganador del ingreso (hombre) en la familia conyugal, además de que las mujeres NISEI son más comunicativas que los varones (Yanagisako, 1985,p.240).

1.3.7. Conductas para la salud y enfermedad

Por último, es posible mencionar algunas características de las mujeres que favorecen a las tareas de atención y cuidado, en particular, en sus comportamientos relativos a la salud: (1) la sensibilidad y rapidez con la cual actúa frente al problema de la salud y (2) su capacidad monitoria o su apoyo de monitor (Pramoalratana, 1994).

DISEÑO Y METODOLOGIA

1. Definición del universo de la población

Los objetivos principales de esta investigación son dos: estudiar una serie de comportamientos de los descendientes japoneses (NISEI) en el Distrito Federal desde el punto de vista de estrategia familiar de los padres (ISSEI), por una parte, y tratar

de ver los efectos de dos procesos, el estructural y el cultural, en sus relaciones intergeneracionales. La unidad de análisis es el individuo (los miembros de los hogares de los NISEI) dado que uno de los elementos básicos que constituye el concepto estrategia familiar se refiere a las características individuales que diferencian la posición de cada hijo dentro de la familia de origen.

El universo de la población se obtuvo a partir de la información obtenida por una encuesta que se realizó con anterioridad sobre los inmigrantes japoneses (Misawa, 1986). Se refiere a todos sobrevivientes de los inmigrantes japoneses (ISSEI) que llegaron a México antes de la segunda guerra mundial, y todavía se encontraron en la ciudad de México durante los años 1985-1986.[20]

La selección de esta población se justifica por la siguiente razón: se trata de buscar a la población descendiente de japoneses (NISEI) que tengan una mayor probabilidad de cumplir el requisito de que por lo menos uno de sus padres todavía vive en este momento. Esto es porque nos interesa la relación intergeneracional no sólo en términos de expectativas de la relación con sus propios hijos, sino también en términos de la relación actual concreta con los padres ancianos. De la información obtenida por la encuesta

---

[20] Se cubrió casi el ochenta por ciento del total de 126 inmigrantes japoneses. No se ha podido entrevistar al resto (26 hombres) por las siguientes razones: 1) no saber la dirección última (7 casos); 2) no poder arreglar la entrevista por falta de tiempo (5 casos); 3) estar enfermo en el momento de visita (4 casos); 4) se ha mudado fuera de la capital (4 casos); 5) rechazar la entrevista sin razón particular (4 casos); y 6) retorno al Japón para siempre (2 casos).

anterior, se elaboró una lista de descendientes japoneses nacidos en México que comparten las siguientes características: 1) tener por lo menos un hijo sobreviviente, independientemente del estado civil en este momento; y 2) encontrarse en México. Se identificaron 207 personas (103 hombres y 104 mujeres) que satisfacen este criterio. Con el instrumento de captación de información se intentó cubrir todo este universo, y finalmente se logró solamente el 67.6% (140 personas) de respuesta (71.2% para mujeres y 64.1% para hombres respectivamente).[21]

2. Instrumento de captación de información

Para la obtención de la información, se aplicó una encuesta a través de visitas directas a cada uno de los NISEI que aparecen en la lista antes mencionada. Después de cada entrevista, se solicitó aplicar los mismos cuestionarios también a su cónyuge, incluyendo sus cónyuges con el origen mexicano.

Se construyeron cuatro tipos de formularios. El primero que se aplicó a cada una de las parejas contiene preguntas sobre: 1) la socialización; 2) el matrimonio; 3) fecundidad y otros comportamientos reproductivos, incluyendo sus aspectos subjetivos; 4) las expectativas sobre la seguridad ante la vejez; 5) los ideales y sus propias experiencias acerca de la relación intergeneracional; y 6) las características sociodemogáficas de los padres. El segundo formulario que se aplicó a la pareja contiene las preguntas sobre la relación conyugal tales como la toma de

---

[21] Las razones de no poder entrevistar al resto se señalan en el cuadro 1 de apéndice.

decisión, la división de tareas domésticas y el aporte y administración del ingreso. El tercer formulario se aplicó sólo a las mujeres, y se preguntó sobre: 1) la historia educativa, laboral, y de la formación de familia y 2) las percepciones en torno a su participación económica. El último formulario fue para captar la información sobre las características básicas de cada miembro del hogar: edad, sexo, educación, ocupación, la posición económica en el mercado laboral etc. Antes de aplicar el cuestionario en el trabajo de campo, se realizaron pruebas del cuestionario con algunos NISEI que no figuraban en la lista del universo, y con japoneses en cuyo caso los preguntas fueron traducidas del español al japonés.

3. Formas de realizar la entrevista

En total se logró entrevistar a 243 personas - 140 descendientes japoneses, es decir, el 67.6% del universo de la lista, y 103 cónyuges, sea de origen mexicano o no durante los doce meses entre octubre de 1989 y el septiembre de 1990. Las formas de contacto con cada una de las parejas fueron: visitas directas (36%), a través de la presentación de los padres ISSEI (15%) o de sus cónyuges (38%). Por ejemplo, una entrevista típica se realizó de la siguiente manera. Después de obtener la dirección a través de sus padres o directorios de varios tipos, el propio autor se presentó con una carta que mencionó el objetivo de la entrevista, en el hogar del NISEI o en su lugar de trabajo. Cuando ésta se aceptó, se pidió la fecha para la siguiente visita con el fin de realizar una entrevista. En algunos casos, ya se había informado

la intención de nuestra entrevista a través de sus padres y/o una noticia que apareció en un periódico que circulaba dentro de la comunidad japonesa.[22] Para expresar el agradecimiento por su colaboración, se obsequió una maceta con flores de crisantemo, en cada hogar cuando se aceptó la entrevista. Idealmente se intentó realizar entrevistas con cada una de las parejas de manera separada, o distintas fechas, de tal manera que las respuestas de uno no afecten sobre la otra.[23] Siempre que fuese necesario, se repitió la visita para terminar la entrevista.

Respecto al lugar de la entrevista, para las dos terceras partes de las mujeres y casi la mitad de los hombres se realizó la entrevista en la casa, mientras que para un cuarto y casi otra mitad de cada sexo se realizó en el lugar de trabajo. Otro lugar importante fue la casa de los padres. La entrevista para cada miembro de la pareja se tardó setenta y cinco minutos en promedio, y la mayoría de las entrevistas se realizaron por la mañana y horas después de la jornada laboral.[24]

Originalmente, todas las preguntas en el cuestionario fueron escrita en español, sin embargo, el 12% de los entrevistados (casi 30 casos) contestaron en idioma japonés o en ambos idiomas

---

[22] En el periódico NICHIBOKU (15 de octubre, 1989), se presentó un resumen de la investigación anterior (entrevistas con los ISSEI), y se informó del plan de continuar la investigación para la cual iba ser fundamental la colaboración de los NISEI.

[23] Las tres cuartas partes de las entrevistas se realizaron sin presencia de ninguna persona ni familiar.

[24] 31% y 45% de las entrevistas se realizaron entre las 10 y 12 horas de la mañana y entre las 16 y 21 horas de la tarde respectivamente.

combinados.

Se terminaron setenta entrevistas durante los tres meses de octubre a diciembre del año 1989, y el resto, 173 entrevistas, se realizaron durante los nueve meses de enero a septiembre de 1990, siendo 1.53 veces el promedio de visitas para cada entrevista.

4. Otros métodos de captar la información

También se contó con el método cualititativo para la obtención de información. En la misma encuesta, se incluyeron cuestionarios abiertos. También se acudió a: 1) las conversaciones espontáneas con los entrevistados que surgieron en cualquier momento, 2) discusiones en grupo con otros miembros de familia (sus padres y hijos) y 3) la observación participante en varias ocasiones - no sólo durante la entrevista, sino en otras ocasiones donde los entrevistados organizaban o participaban como los eventos familiares (la fiesta de quince años, la boda, y el funeral) y en otras reuniones dentro de la comunidad japonesa (KENJIN-KAI[25] y

---

[25] Son asociaciones voluntarias para la ayuda mutua y solidaridad cuyos integrantes comparten el mismo lugar de origen en Japón. Los que llegaban del mismo lugar de origen o comunidades, a veces jugaban el papel de parentesco ficticio dado que al inicio de la vida en el lugar de destino, los ISSEI no podían contar con el apoyo de otros familiares; los padres y hermanos (por ejemplo, Maeyama, 1979 en el caso de Brasil). En el caso de México en la última década, una de las razones adicoinales por las que se mantienen tales asociaciones se debe a que se canalizan los becarios entre sus descendientes que se apoyan por las entidades gubernamentales de cada lugar de origen en Japón. A pesar de las críticas que existen contra estas asociaciones para promover divisiones dentro de la comunidad japonesa en México, no se puede negar esta razón práctica, bien sea para mandar a sus hijos a Japón a estudiar o fortalecer el lazo con las comunidades natales. Existen más de diez asociaciones, de las cuales más de la mitad tienen la forma de canalizar becarios con el apoyo del gobierno de cada prefectura en Japón.

varias otras asociaciones voluntarias, el festejo del día de los ancianos, el aniversario de los difuntos, y las juntas directivas de la Asociación México Japonesa). También se obtuvo la información por: 4) entrevistas con informantes claves en la escuela japonesa, la organización religiosa, y el medio de comunicación.[26] Por último, se agregan otras tres experiencias personales del autor: 1) las entrevistas con los ISSEI sobrevivientes (1985-1986); la participación en el noventa aniversario de la emigración japonesa en México (1987); y el trabajo voluntario que se realizó cada fin de semana durante dos años en la Asociación México Japonesa (1991-1992).

---

[26] En este momento existen dos tipo de circulación periódica que tratan temas generales para la comunidad japonesa en México: una editada en japonés, independiente de la Asociación México-japonesa, circulan entre organizaciones del gobierno japonés, las empresas del origen japonés, y los ISSEI y otras familias que se suscriben de manera individual. Otra es editada en español principalmente por los representantes de la segunda y tercera generación, como el boletín oficial de la Asociación México-japonesa, y circulan entre los descendientes japoneses que radican no solo en la ciudad de México, sino también los que están en otros estados.

CAPITULO 2

EL CONTEXTO HISTÓRICO DE LA EMIGRACIÓN JAPONESA

2.1. CONTEXTO HISTÓRICO

2.1.1. La población japonesa

Hasta el inicio de la década 1980, el total de la población japonesa fuera del país, incluyendo la segunda y tercera generación, se estimaba haber alcanzado 1.6 millones, el 99% de la cual se concentra en América (Gaimusho, 1979,pp.6-7).[1] La mayor parte de la emigración japonesa hacia América ocurrió durante las cinco décadas entre 1890 y 1940. El objeto de esta sección es describir el contexto histórico en el cual ocurrió esta emigración.

Entre los dos períodos, el año 1872 (cuatro años después de terminar el shogunato Tokugawa) y 1936, la población japonesa se duplicó de 34,810 mil a 69,590 mil (Minami, 1972,p.6). Sin embargo, durante la mayor parte de este periodo, se mantuvo el mismo nivel de la población rural en Japón, lo cual sólo fue posible por un éxodo sustancial de parte de la misma población, que permitió coexistir al descenso gradual de la mortalidad, con un nivel de fecundidad relativamente alto durante las mismas décadas, sin que se produjera un aumento en el número de personas que

---

[1] Según censos recientes de países latinoamericanos, el total de la población nacida en Japón son lo siguiente (Zlotnik 1991): Argentina 7606 (1980); Bolivia 2061 (1976); Brasil 139480 (1980); Chile 456 (1982); Colombia 4012 (1964); Costa Rica 146 (1984); Cuba 1970 (207); El Salvador 169 (1971); Guatemala 82 (1981); México 2937 (1980); Panamá 518 (1980); Paraguay 3341 (1982); y Perú 438 (1981).

trataban de obtener el sustento de la escasa cantidad de tierra.[2]

Según Taeuber (1950 y 1955), el papel de la migración interna y la institución de la familia fue fundamental para estabilizar la población rural en las últimas décadas antes de los 40. Sin embargo, aunque parte de la población rural se absorbió en las zonas urbanas a través de la migración interna, el proceso de urbanización fue limitada hasta a la década de los 1920 dado que el efecto de la industrialización se concentró sólo en las seis ciudades grandes[3] (Tokio, Osaka, Nagoya, Kioto, Kobe y Yokohama), lo cual implica que sólo se absorbió a una parte de la superpoblación rural de las prefecturas contiguas a las zonas metropolitanas.[4]

---

[2] La estructura social de la zona rural se representaba por el sistema de arrendador-arrendatario, que se caracteriza por los tres aspectos: 1) la agricultura tradicional, basada en la tierra fragmentada; 2)la producción de pequeñas mercancías, basada en la incorporación de la fuerza de trabajo familiar; y 3) una intensificación excesiva del trabajo arrozal (Ohno, 1966). Por ejemplo, la distribución de la unidad agrícola (hogares) durante los años 1920 y 1940 permanecía: los propietarios 30%, los arrendatarios 30% y la combinación de los dos 40%, y la tierra cultivable por trabajador nunca rebasaba sobre 0.5 hectáreas durante las décadas entre 1890 y 1940 (Mosk, 1983,p.70 y 68).

[3] La urbanización fue 18% y 32.9% en los años 1920 y 1935 respectivamente (Mosk, 1983,p.77).

[4] En efecto, la población rural se absorbió principalmente en las zonas urbanas, directamente por inmigración o indirectamente por el crecimiento de áreas previamente rurales. A pesar de tal característica de urbanización, entendida como crecimiento del área de población concentrada, el país permanecía esencialmente rural en la medida en que ninguna categoría de actividad económica predominante era urbana en cuanto a la localización residencial de la fuerza de trabajo en la manufactura se encontraba en las plantas pequeñas con 5 trabajadores o menos (Taeuber, 1955). Se observó la dispersión de la industria y la penetración agro-industrial por todo el país. Por ejemplo, las áreas de población de menos de diez mil incluyeron casi nueve décimos de la fuerza de trabajo agrícola

Este proceso se relacionaba con la institución de la familia, basada en las reglas de sucesión y herencia a través del primogénito dado que además de ser legitimizada por la ley, la primogenitura impedía que el fraccionamiento de tierra, ya bastante pequeña, por la herencia igualitaria dificultase mantener un nivel mínimo de la vida. Como compensación a los no-primogénitos, solían ofrecérsele relativamente alto nivel de educación para buscar empleo no-agrícola (Befu, 1977).[5] Por otra, la familia recibían a los que salían de la comunidad rural como amparo durante la época de crisis, desempleo y enfermedad.[6]

Dadas las condiciones generales del Japón antes mencionadas, los factores que promovían y prohibieron el flujo y dirección de la migración japonesa se pueden identificar en distintos niveles de contextos.

2.1.2. Contexto internacional[7]

Primero, para la salida de las emigrantes tuvo que existir una

---

del país, pero también incluyó casi cuatro quintos de la fuerza de trabajo dedicado a la manufactura (Taeuber, 1950).

[5] La diferencia del nivel de escolaridad entre los ISSEI entrevistados según la primogenitura y la actividad económica de sus padres, véase cuadro 2 de apéndice 5.

[6] Sobre todo, después de la década 1920, se identificaron dos características de la población económicamente activa: 1) la predominancia de trabajadores familiares no pagados en las zonas rurales y la movilidad diferenciada según edad - la entrada de la población joven a la actividad no-agrícola y el retorno de la población mayor en las actividades agrícolas (Taeuber, 1958 citado por Minami, 1973,p.168).

[7] Véase apéndices 2,3, y 4 de este capítulo para observar la cronología de la emigración japonesa antes del año 1941 en relación con contextos nacionales e internacionales.

demanda de la mano de obra en los países de destino, sobre todo para mantener la producción en agricultura/minas y/o otras actividades relacionadas dentro del sistema mundial de la economía exportadora: las plantaciones azucareras (Hawaii, Perú y México), algodón (Perú y México), café (Brasil), minas (México) y la construcción de ferrocarriles (Los Estados Unidos, México y Brasil).[8] Fue una condición necesaria que el pago para estos trabajos tuviera que rebasar el promedio ganado en Japón[9] además de existir las relaciones diplomáticas entre Japón y estos países de destino.

Segundo, hubo otros factores que promovieron o limitaron/ prohibieron flujos migratorios - las legislaciones promulgadas en los países receptores. La ley sobre colonización (1894) en México y el convenio para el libre ejercicio de los profesionistas (1917) y el tratado de comercio y navegación (1924) firmados entre Japón y México fueron las legislaciones que favorecieron la entrada de los japoneses a México.[10] En contraste, 'Gentlemen Agreement' (1908) y la ley de exclusión de los japoneses (1924) en Los Estados Unidos fueron las que frenaron la inmigración japonesa y cambiaron

---

[8] Irie (1938) describe detalladamente los lugares de destino y demanda de la inmigración japonesa durante la etapa pre-guerra.

[9] La consecuencia de no satisfacer esta condición fue el abandono/escape de estas plantaciones/minas antes de terminar sus contratos como se registraron en varias ocasiones en la historia de la emigración japonesa hacia América Latina (Irie, 1938).

[10] Sobre el análisis histórico más completo de la inmigración japonesa en México, existe el trabajo de Ohta Mishima (1982), donde se trata de combinar la información del archivo gubernamental (registros de natularización) y entrevistas con los ISSEI para identificar siete formas de inmigración japonesa.

su flujo hacia otros países latinoamericanos.[11]

Tercero, los acontecimientos de las guerras, Japón-China (1894), Japón-Rusia (1904), y el conflicto en Manchuria (1931) afectaron de manera indirecta la salida de los japoneses: el retorno de los ex-soldados/veteranos para buscar nuevas oportunidades al terminar las primeras dos guerras (1894 y 1904) y el reclutamiento para el servicio militar que cortó la posibilidad de emigrar (después de 1931).

2.1.3. Contexto nacional

Dos actores jugaban el papel fundamental: el gobierno y la compañía de emigración. El interés del gobierno se basaba en la solución de dos problemas: 1. la remesa de los emigrantes para aumentar divisas extranjeras a fin de financiar la industrialización y 2. la presión demográfica percibida en las zonas rurales. La creación de Departamento de emigración (1891), el traslado de la iniciativa de organizar la emigración de contrato al sector privado (1891) y la ley de protección del emigrante (1894) fueron las medidas que apoyaron la emigración de contrato al mismo tiempo para controlar las actividades de las agencias de emigración. Sin embargo, existió también un incentivo que afectó directamente la promoción de emigración - el subsidio para cubrir el pasaje de los emigrantes (Hawaii 1885-1894 y Brasil 1933).

El segundo agente que promovió la salida masiva de los japoneses fueron IMINGAISHA (las compañías de emigración), que

---

[11] Después de estas legislaciones restrictivas y el movimiento anti-japonés, para algunos japoneses México se convirtió un lugar intermedio para entrar a los Estados Unidos (McCullough, 1992).

atendían las solicitudes de la mano de obra desde otros países, para buscar aspirantes, y hacer trámites para mandarlos.[12]

2.1.4. Contexto local

La manera en que el nivel de la presión demográfica antes mencionada como el factor de expulsión se relacionó con la emigración variaba según condiciones locales: 1) la economía (la disponibilidad de tierra cultivable, la intensidad de uso de la fuerza de trabajo, la existencia de otras actividades de manufactura y el nivel de salario); 2) la tradición de la emigración temporal a otras zonas del Japón; 3) las actitudes de las autoridades locales/políticas; y por último, 4) la conexión con los agentes/intermediarios de las compañías de emigración. Sobre todo, Moriyama sugiere que junto con el efecto de demostración por parte de los migrantes de retorno, el contacto directo con los agentes de reclutamiento que visitaban de uno a otro pueblo fue más impactante que el contacto indirecto/pasivo a través de los medios de difusión escritos como la propaganda/las guías para la emigración (Moriyama, 1985).[13]

---

[12] Sobre la importancia que tenían IMINGAISHA para promover la emigración de contrato, existe el trabajo de Moriyama. Dos puntos interesantes y inovadores fueron su análisis sobre la ruta de reclutamiento por los agentes de las compañías de emigración al nivel local y sobre las interacciones de distintos actores que se involucraron el proceso de emigración en ambos lados, Japón y Hawaii (Moriyama, 1985). Por ejemplo, sólo para Hawaii, se mandaron 125 mil japoneses. En 1903, existieron 26 compañías de emigración, y posteriormente se redujo a cinco en 1905. Sin embargo, durante la época de auge para emigración hacia América Latina, ya estas compañías llegaron a poseer hasta sus propios medios de transporte.

[13] Las localidades que tuvieron mayores éxodos a través de las compañía de emigración se encontraron en las prefecturas de la

2.1.5. Contexto familiar

Dados distintos niveles de contextos - internacionales, nacionales y locales - con los agentes de reclutamiento e información apropiada, la decisión de quién iba a emigrar se sujetaba a la estrategia familiar para acumular su patrimonio (la tierra y otros medios de producción) con el fin de asegurar la continuidad de la familia. En particular, cuando la tierra cultivable fue muy pequeña o se trabajaba como arrendatario, no fue extraño la salida del jefe de la familia o el primogénito (el sucesor). En otros casos, fueron los no-primogénitos los que salieron del Japón para buscar las oportunidades de independizarse.[14]

Otra situación que promovió la emigración fue el sistema de conscripción para proteger a los dos hijos varones del servicio militar, mandando al primogénito al país extranjero que alcanzará la edad de conscripción, y designará al hijo segundo como sucesor/ heredero de la familia.[15]

---

región sur del Japón - Yamaguchi, Fukuoka, Kumamoto, Okinawa y Wakayama que correspondieron a las condiciones locales antes mencionados además de estar lejos de las ciudades grandes. De hecho, estas prefecturas fueron donde se crearon las compañías de emigración y estratégicamente fueron visitadas más por sus agentes de reclutamiento. En el caso de México, véase el mapa del apéndice respecto a lugares de origen de los ISSEI.

[14] Sobre el acceso diferencial a la educación formal según la posición de primogenitura de los ISSEI, véase Apéndice 5, cuadro 2.

[15] Según la legislación antes de 1945, el sucesor se privilegiaba a estar libre de la obligación del servicio militar por la necesidad legal de la continuidad de línea de familia.

2.1.6. Motivación individual

Por último, a pesar de las regla del primogénito y la estrategia familiar, todavía existía la posibilidad de realizar el interés personal/ambición del jefe o sus hijos, aunque a veces fue difícil distinguir este del interés colectivo de la familia: realizar una ambición (hacer 'América'), acumular recursos para casarse, pagar una deuda, comprar la tierra, construir una casa, contribuir para la inauguración de la escuela etc. fueron los motivos mencionados de los migrantes de retorno (Ishikawa, 1968; Kodama, 1979).

2.2. ALGUNAS CARACTERÍSTICAS DEL LOS ISSEI EN LA CUIDAD DE MÉXICO[16]

2.2.1. Antes de la emigración

Respecto a las características de la familia de origen de los ISSEI, la mayor parte de ellos vinieron de las familias que se dedicaban a la agricultura, con excepción de los que trabajaban como asalariados[17] en México (cuadro 2.1). La mayor parte de ellos nacieron en familias con un tamaño relativamente grande dado que el promedio de número de hermanos fue mayor a seis. Resulta que la mayoría de los ISSEI terminaron la educación obligatoria y más en Japón dado que el promedio de cada grupo rebasa ocho años de

---

[16] La información de esta sección se obtuvo a través de la encuesta que se levantó a cien inmigrantes japoneses sobrevivientes durante los años 1985 y 1986 en la capital de México.

[17] Sobre la definición precisa de la posición económica de los ISSEI - los empresarios (**EMP**), los pequeños propietarios (**TPC**), los profesionistas independientes (**PI**), y los asalariados (**ASA**), véase cuadro 3.1 en capítulo 3.

escolaridad.[18] Los que trabajaban como no-propietarios en México ya habían tenido mayor acceso a la educación formal antes de salir del Japón. La mayoría de los ISSEI ya habían tenido experiencia laboral en Japón.

2.2.2. Momento de la inmigración

La mayoría de los inmigrantes japoneses entraron a México con un promedio de veinte años de edad, y la forma de inmigración corresponde al sistema de requerimiento (YOBIYOSE), cuyo ingreso respondía a una invitación expresa de un japonés ya residente en México.[19] Ellos empezaron a trabajar en las provincias, principalmente ayudando en los negocios que habían iniciado sus paisanos. Sin embargo, casi mitad de los otros grupos que tabajan como asalariados fue enviados por las empresas japonesas para administrar sus oficinas en México, por lo tanto llegaron directamente a la capital.

2.2.3. Independencia económica

La mayor parte de los ISSEI, sobre todo los que trabajaban por cuenta propia durante el mayor tiempo en México, empezó a independizarse (tener su propio negocio) alrededor de los treinta años de edad - después de diez años de empezar a trabajar en México. Más de la mitad de ellos lo alcanzó durante la etapa antes del inicio

---

[18] Respecto a la diferencia en escolaridad según la posición de primogenitura, véase cuadro 2 en apéndice 5.

[19] Según Ohta (1985), los núcleos de pescadores japoneses de Ensenada y los agricultores de Mexicalí, principalmente, hicieron popular este sistema, única vía para que nuevos japoneses ingresasen a México después de la segunda Ley de Migración (1926), la cual estableció restricción para la entrada de inmigrantes-trabajadores (Ohta, 1985,p.67).

de la segunda guerra mundial.

2.2.4. Casamiento

Según el resultado en el cuadro 2.2, es evidente que para los ISSEI el momento de unión depende de la seguridad económica dada por sus propios negocios ya que se sugiere que la mayoría se casaron un año después de su independencia económica.[20]

CUADRO 2.1
LAS EXPERIENCIAS Y CARACTERÍSTICAS DE INMIGRANTES JAPONESES SEGÚN POSICIÓN ECONÓMICA DE LOS ISSEI.

	Empresarios (N=14)	Pequeños propietarios (N=62)	Profesionistas independientes (N=7)	Asalariados (N=16)
Antes de la inmigración a México				
Padres con ocupación agrícola(%)	64.3	78.7	75.0	31.3***
Número de hermanos	5.8	6.3	6.7	6.4
Primogénito (%)	21.4	27.9	0.0	18.8
Escolaridad en Japón (años)	8.8	8.6	10.3	10.3*
en México(años)	2.0 (n=1)	1.0 (n=1)	3.9 (n=7)	5.0 (n=2)
Experiencia laboral en Japón (%)	61.5	75.4	75.0	86.7
Momento de la inmigración				
Edad al entrar a México	19.3	20.3	21.4	21.5
Forma de inmigrar por 'YOBIYOSE' (%)	78.6	83.6	100.0	56.3**
Llegada directa al D.F. (%)	21.4	6.6	0.0	56.3***
Primera ocupación en agricultura(%)	21.4	27.9	0.0	12.5
Independencia económica				
Edad de independencia económica	28.8	31.6	28.3	43.0#
Lograr independencia antes de 1940(%)	53.8	60.4	71.4	6.3
Años hasta lograr indep.económica	9.8	11.3	9.0	21.8

Nivel de signif.: * <.10; ** <.05; *** <.01. # Casos donde se independizaron después de trabajar el mayor tiempo como asalariados (5 casos).

Más de un cuarto de los ISSEI celebraron su boda en Japón, y todos ellos se casaron por arreglo de los padres/otros parientes. El intento de regresar a Japón para casarse fue porque la

[20] Comparar la diferencia entre la edad promedio de independizarse y la edad promedio al casarse en los dos cuadros 3.1 y 3.2.

estrategia de acumulación resultó difícil para tener éxito en un lapso relativamente corto, por lo tanto se decidió incorporar la esposa a ayudar en su negocio recién iniciado ya que la mayoría de los ISSEI pensaba retornar al Japón después de hacer una fortuna en México suficiente para establecerse en su lugar de origen.[21] Cuando no fue posible regresar a Japón para casarse, el matrimonio fue arreglado por los padres quienes mandaron una novia para su hijo a México[22], o se buscó una novia entre las mismas descendientes japonesas en México. Así, la mayoría de los ISSEI se casaron con las japonesas o las que tuvieron origen japonés.

2.2.5. La educación de la esposa

La mayor parte de las mujeres terminaron la educación obligatoria de ocho años, así la diferencia en el nivel educativa entre las parejas en general tiende a ser pequeña. Más de la mitad de ellas se educaron en Japón, incluyéndose las KIBOKU (descendientes japonesas nacidas en México quienes fueron enviadas por sus padres para educarse en Japón), menos el caso de las esposas de los ISSEI asalariados, en el que el empresario llegó con estudios de mayor nivel.

2.2.6. Fecundidad

Se nota una diferencia en el nivel de fecundidad (el número de

---

[21] La derrota del Japón en la segunda guerra mundial fue uno de los factores importantes para modificar la estrategia de acumulación a través de la inmigración temporal en México. Sobre el mismo proceso de cambio en la estrategia de los inmigrantes japoneses, se trata en el trabajo de Maeyama (1982).

[22] Por ejemplo, se menciona la práctica del casamiento por fotografía como uno de estos arreglos.

hijos nacidos vivos) según la posición económica de los ISSEI. Según el resultado del cuadro 2.2 se observa la tendencia de que los ISSEI empresarios tienen dos hijos en promedio más que los ISSEI asalariados. Además, esta diferencia se debe más al número de hijos varones que al de hijas. En otras palabras, los empresarios tienden a tener más hijos varones que hijas, ya que en estas familias el incentivo de asegurar la continuidad de la familia a través del sucesor/heredero del negocio fue mayor que en otras familias además de disponer de mayor oportunidad económica para los hijos dentro de la familia como un mercado alternativo.[23]

2.2.7. Contacto con la colonia japonesa

El último aspecto se refiere al grado de participación de los ISSEI en las actividades en la comunidad japonesa. Se nota que los ISSEI que no trabajaban como asalariados tienden a dedicarse más a actividades de la colonia japonesa que los asalariados porque los primeros tenían mayor flexibilidad de tiempo para participar, pero también fue posible que mayor participación de estos se relaciona con el origen japonés de la esposa[24] ya que dicha participación también solía involucrar a la participación del resto de la familia (véase más adelante capítulo 7 sobre las actividades en torno a la escuela japonesa).

---

[23] En el trabajo anterior, se trata de explicar la diferencia en el nivel de la fecundidad entre las dos generaciones de las familias japonesas en la capital desde este punto de vista (Misawa, 1990).

[24] El grado de exogamia de los ISSEI asalariados es casi el doble del resto de los inmigrantes japoneses.

CUADRO 2.2
LAS EXPERIENCIAS Y CARACTERÍSTICAS DE LOS INMIGRANTES JAPONESES SEGÚN POSICIÓN ECONÓMICA (CONTI.)

		Empresarios	Pequeños propietarios	Profesionistas independientes	Asalariados
Casamiento					
Edad de la primera unión:	Inmigrantes	29.5	31.2	29.0	33.0
	Esposas	21.2	22.1	22.7	25.3
Boda en Japón (%)		28.6	26.2	37.5	25.0
Esposa Mexicana (%)		15.4	15.0	25.0	42.9
Educación de la esposa					
Años de escolaridad		8.9	8.0	9.3	8.7
Educación en Japón (%)		69.2	57.6	62.5	35.7
Fecundidad					
Número de hijos nacidos vivos		5.36	3.87	3.75	3.21**
	Hijos	3.14	1.97	1.50	1.57***
	Hijas	2.14	1.97	1.25	1.64
Intervalo intergenésico# (años)		10.9	9.0	9.9	8.6
Contacto con la colonia japonesa					
Participación activa (%)		57.1	46.2	66.7	18.2

Duración de años entre el nacimiento del primer hijo y el último.
Nivel de signif. ** <.05; *** <.01.

2.2.8. Ciclo vital de la mujer

Para tener una idea general sobre las características de las esposas que se casaron con los ISSEI, es posible comparar su ciclo vital con el patrón típico de las mujeres en Japón en la época inmediatamente anterior a la segunda guerra mundial (cuadro 2.3).

Ambos grupos de mujeres terminaron su educación a los catorce años de edad. Sin embargo, las esposas de los ISSEI tienden a casarse más tarde que las mujeres en Japón dado que la diferencia de edad al casarse entre estos dos grupos son casi dos años (seis años para los hombres). El efecto que tiene esta diferencia sobre el nivel de fecundidad tiende a reducirse en la medida en que las esposas de los ISSEI empezaron a tener el primer hijo más temprano

que las mujeres en Japón ya que la diferencia de edad al nacimiento del primer hijo es de menos de un año entre las mujeres en Japón y las esposas de los ISSEI. Además, el intervalo de nacimientos entre el primer y último hijo es más corto para las esposas de los ISSEI que para las mujeres en Japón. Finalmente resulta que la diferencia en el número de hijos es menos de uno entre los dos grupos de mujeres, siendo el típico de las mujeres en Japón y el promedio de las esposas de ISSEI, cinco y cuatro respectivamente.

CUADRO 2.3
EL CICLO VITAL TIPICO DE MUJERES JAPONESAS: JAPÓN 1940 Y ESPOSAS DE LOS INMIGRANTES JAPONESES, ISSEI.

Eventos	Edad basada en el dato de 1940*	Esposas de ISSEI**
Terminación de educación	14.5	14.3
Edad al casarse de mujer	20.8	22.6
(Edad del esposo)	(24.8)	(31.2)
Nacimiento del primer hijo	23.2	24.0
Nacimiento del último hijo	35.5	32.4
(Número de hijos)	(5)	(4.2)

Fuentes: * Jinko Mondai Shingikai, Nihon Jinko no Doko, Okurasho (Ministerio de Hacienda), 1974,p.116.
** Encuesta con los ISSEI, 1985-1986 en D.F.

CAPITULO 3

EDUCACIÓN

En este capítulo, se analiza el acceso a educación formal de las parejas de NISEI, y otros aspectos relacionados con educación desde la perspectiva de estrategia familiar de los padres.

Se inicia con una breve discusión sobre la importancia que tiene la educación formal para la estrategia de reproducción social en el contexto del cambio económico. Primero señala la descripción de hipótesis sobre el acceso diferencial a la educación formal según el tipo de familia y la posición dentro de la familia, que se elaboró a partir de la información obtenida a través de entrevistas con los inmigrantes japoneses ISSEI en el trabajo anterior.

Posteriormente se analizan tres aspectos de la educación formal: (1) el ingreso a la educación universitaria; (2) el acceso a la educación técnica; y (3) la deserción de la carrera universitaria. En cada aspecto, se procede primero al análisis bivariado, y termina con el análisis multivariado, contando con el modelo estadístico de regresión logística para cada sexo de los entrevistados.

La última parte de este capítulo se dedica estudiar el proceso de reproducción social dentro del cual el acceso a la educación universitaria juega un papel fundamental, sobre todo en el cambio en las posiciones económicas entre los miembros de dos generaciones de la misma familias. En conclusión, se resumen los resultados obtenidos en el análisis anterior para cada sección.

La importancia de la educación formal en el contexto del cambio económico

Mientras que la expansión del sistema educativo tiende a corresponder a una mayor demanda de la fuerza de trabajo calificada y el cambio tecnológico, Bourdieu y Boltanski (1978) señalan que la educación formal adquiere mayor importancia como parte de la estrategia de reproducción social, cuyo objetivo es mantener o mejorar una posición en la estructura de clase, cuando se avanza en el proceso de diversificación de las unidades económicas - un descenso de la importancia relativa de las empresas familiares pequeñas o de tipo artesanal frente al desarrollo de las nuevas organizaciones empresariales y corporativas - que a su vez conduce a un cambio en los modos de reclutamiento y de remuneración. En este contexto, hay una tendencia de optar por la reconversión del patrimonio económico en el capital cultural (certificado) por medio de la educación formal en vez de transmitir directamente sus propiedades económicas a la siguiente generación, como es el caso de la sucesión del negocio familiar, aunque en este cambio en la estrategia de reproducción social la evaluación subjetiva con respecto a las oportunidades de mantener sus posiciones juega un papel fundamental (Bourdieu y Boltanski, 1978).

Es este contexto, un cambio en la estructura económica, donde se ubica la situación de las familias de ISSEI en la ciudad de México después de la década de los cuarenta, y donde el proceso de industrialización y urbanización acompañaba una expansión del mercado laboral hasta la década de los ochenta. En la sección que sigue, nos interesa examinar cómo se diferencia el acceso a la

educación formal de los hijos dada la característica económica de la familia de origen y su posición dentro de la familia.

HIPÓTESIS

La hipótesis planteada en término general es: la posición económica de la familia de origen[1] condiciona la educación formal de los hijos - el nivel educativo que alcance un hijo depende de su sexo, orden de nacimiento y de la posición del sucesor diferencialmente según la posición económica de la familia.

En el caso de las familias de los inmigrantes japoneses, respecto a la estrategia familiar de la educación formal asignada para cada hijo según la posición económica de la familia se plantea hipótesis de la siguiente manera.

Las familias empresariales (EMP)

(i) El hijo mayor (el sucesor de la empresa familiar) tendrá un menor grado de acceso a la educación universitaria que el hijo menor; (ii) La hija puede tener opción de tener el acceso a la educación universitaria o una carrera corta aunque no necesariamente orientada a la actividad remunerada.

Dado una mayor disponibilidad de recursos familiares, hay una mayor opción para los hijos varones: en el caso del sucesor su formación no se limita a la educación formal, sino otras experiencias dentro y fuera de la empresa familiar. El objetivo de la educación para el primogénito es socializarse como el

---

[1] Para la definición de la posición económica de familia de origen véase más adelante y el cuadro 3.1.

representante oficial de la empresa familiar. Para este fin su educación se realiza por entrenamiento dentro de la propia empresa familiar desde las edades más tempranas posible (Lomnitz y Pérez-Lizaur, 1987,p.112 para el caso de una clase empresarial en la ciudad de México) y a través de la transmisión directa del oficio del padre, para lo cual no necesariamente se requiere la mediación de la carrera profesional: Más bien se enfatiza en la dotación del capital simbólico que se personifica en el sucesor de la empresa - la fama, reputación y crédito que beneficia la operación de la empresa (Bourdieu y Boltanski, 1978,p.200).

Para los hijos menores de las familias empresariales, también existe la posibilidad de repartir el patrimonio familiar en forma de negocio junto con su hermano mayor o de manera separada, y empezará también el entrenamiento dentro de la misma empresa familiar. Además, tiene un mayor acceso a la educación superior por la demanda de la misma empresa para su administración eficiente, aunque lo mismo puede suceder al primogénito dependiendo de la exigencia de la empresa familiar.

En el caso de la hija, la educación formal no necesariamente se relaciona con la actividad remunerada, sino significa una calificación que favorece para la selección de cónyuge (Caldwell et al., 1986,p.694; Levine et al., 1990,p.31; Barbieri, 1984,p.101)[2],

---

[2] Los primeros dos ejemplos se refieren al contexto de los países donde el ascenso ocupacional de la mujer vía educación formal se encuentra relativamente limitado aunque es posible la movilidad social a través del estatus del esposo (India y México). La tercera autora trata sobre la expectativa de los sectores medios en la ciudad de México.

de tal forma que se mantenga el estatus social de la familia de origen. Dado este significado de la educación formal, no para competir en el mercado laborar, sino para tener mayor calidad para la carrera matrimonial dentro de la cual se enfatiza en el papel de la mujer como hábil educadora de sus propios descendientes (Lomnitz Y Pérez, 1987 y Ramírez, 1994 para otros contextos similares en México), el seguimiento de una carrera profesional puede subordinarse a la carrera matrimonial.

Las familias de pequeños propietarios (TPC)

> (i) El acceso a la educación universitaria se diferencia entre el primogénito (el sucesor) y el hijo menor (no sucesor) marcadamente a favor del segundo. (ii) La hija tiende a cursar una carrera corta orientada al empleo inmediato.

Dada la escasez de recursos familiares, hay una marcada diferencia en el acceso a la educación superior entre el primogénito (el sucesor del negocio del padre) y el hijo menor (Maeyama, 1969,p.145-149; Johnson, 1977,p.358; Misawa, 1986). El primogénito se educa como el sucesor del negocio familiar y representante de la familia, iniciando su aprendizaje con el padre a edades tempranas. En contraste, el hijo menor sigue la carrera profesional para competir en el mercado laboral con una alta calificación como una compensación de no heredar el negocio del padre. En Brasil, se resalta una contradicción en algunas situaciones donde el negocio de la familia requiere el trabajo manual de sus miembros. Mandar los hijos a la universidad

significa la pérdida de la mano de obra familiar dado que contratar personas ajenas es casi imposible por el capital de la familia reducido, mientras que los padres ISSEI perciben que la única forma de lograr el prestigio social de la familia es permitir uno o algunos de los hijos tomar una ocupación profesional por medio de la educación universitaria (Maeyama, 1969).

En el caso de la hija, la necesidad económica de los padres le exige tomar el empleo con un ingreso estable lo más pronto posible, bien sea para aportar al gasto del hogar o para financiar la educación del hermano menor, y si no hay una exigencia económica, su empleo es para ahorrar para su matrimonio: para este fin una carrera técnica y corta es la más adecuada. Este es el caso donde, bajo una condición de recursos limitados, el acceso a la educación formal se diferencia de manera destacada a favor del hijo varón, sobre todo el menor en este caso, cuya razón se legitima por la expectativa diferencial que tienen los padres respecto a la relación de obligación (Greenhalgh, 1985; Kagitcibasi, 1982 sobre la seguridad en la vejez) ya que la duración del aporte de la hija tiende a limitarse a la etapa prematrimonial, mientras que en el caso del hijo la misma relación se extiende a lo largo de la vida cuya mayor importancia se encuentra cuando sus padres alcanzan su vejez.

Las familias de profesionales independientes (PI)

Todos los hijos tienden a cursar una carrera profesional, sea el primogénito o el hijo menor incluso la hija, que tiende a seguir la misma profesión que el padre; (ii) En el caso de la

hija tendrá la opción de una carrera no profesional que no necesariamente está orientada al empleo inmediato.

El acceso a la educación superior puede ser el más igualitario entre los hijos: el oficio del padre puede seguirse no sólo por el primogénito, sino también por el hijo menor, incluso por la hija en una condición económicamente menos precaria, lo cual no exigiría a la hija optar por una carrera corta orientada al empleo para aportar el gasto del hogar como el caso de las familias de pequeños propietarios.

Al seguir el oficio del padre, los hijos empiezan a aprender con él antes de terminar su carrera o inmediatamente después de su terminación. Aunque el primogénito herede el establecimiento, la clientela y la reputación como el sucesor oficial de la ocupación del padre, los otros hijos tendrán opciones de colaborar con él, independizarse o trabajar como asalariado.

Las familias asalariadas (ASA)

(i) Todos los hijos tendrán el acceso a la carrera profesional aunque el primogénito puede tener una ventaja sobre los hijos menores si es que los recursos familiares son limitados; (ii) La hija tiende a cursar una carrera corta orientada al empleo como es el caso de las familias de pequeños propietarios.

Para los hijos varones, el objetivo de la educación formal es competir en el mercado laboral con la calidad más favorable, para lo cual una carrera profesional es un requisito. Si se plantea

dotar de educación superior a todos los hijos, o por lo menos a los hijos varones, es necesario que el nivel de fecundidad de los padres sea bajo dada sus condiciones objetivas - los recursos de la familia (Misawa, 1986).

Respecto a la hija, el objetivo de la educación formal es el mismo que en el caso de las familias de pequeños propietarios: su educación formal está orientada al empleo con ingreso estable sin tardar mucho (una carrera corta y técnica).

Operacionalización

El análisis sobre el acceso a la educación formal se realizará tomando en cuenta dos elementos que definen la estrategia familiar: la condición objetiva de la familia de origen y la posición de cada hijo dentro de la familia. Dicha posición forma parte de los criterios sobre las cuales los padres tratan de establecer relaciones jerarquizadas y de desarrollar distintas expectativas de reciprocidad e intercambio a lo largo de la vida.

La condición objetiva de la familia de origen se representa por la variable, la posición económica del padre[3], y la posición de cada hijo dentro de la familia se representa por tres variables, el sexo de hijo, su orden de nacimiento (primogenitura), y la sucesión del negocio familiar/oficio del padre.

Respecto al acceso a la educación, se observan dos niveles: la carrera universitaria y la técnica. El primero implica una calidad indispensable para competir en el mercado laboral, y el segundo se

---

[3] También se utiliza el término, el tipo de familia (**EMP**, **TPC**, **ASA**).

considera como un requisito mínimo para garantizar un empleo con un ingreso estable en el mercado laboral. Además, respecto al primer nivel, también se observa la proporción de hijos que abandonaron la carrera universitaria para examinar distintos significados que tienen dicha educación según el tipo de familia y la posición del hijo dentro de la familia.

Medición de la posición económica de la familia

Para la clasificación de la posición económica de los padres y sus hijos, se aplican las mismas categorías que se utilizaron en el estudio anterior (Misawa, 1986): la forma en que se relaciona con el mercado laboral, es decir si o no vende su fuerza de trabajo fue el primer criterio, y entre las familias cuyos jefes no venden su fuerza de trabajo (las empresas familiares y pequeños propietarios de negocio) se aplica un segundo criterio, el tamaño de la empresa familiar, que se mide por el número de empleados permanentes. El corte según el número de empleados para estratificar las familias propietarias es menor de cinco (**TPC**) y cinco y más (**EMP**) dado que este número de empleados se considera como el criterio para distinguir empresas artesanales que no tiene posibilidades de convertirse en empresas capitalistas, si bien se contrata fuerza de trabajo que es más que complementaria del trabajo directo del contratante, de otras empresas (Aldunate, 1982). Dentro de esta categoría se incluyen empresas familiares que pueden incorporar la mano de obra familiar sin contratar ningún empleado.[4] Estas

[4] Por ejemplo, Robinson plantea que dentro de los propietarios la compra de fuerza de trabajo distingue a la capitalista de la pequeña burguesía (petite bourgeoisie) porque este criterio forma

empresas familiares comparten algunas características de la microempresa (Giner de Los Ríos, 1988,pp.220-221): la existencia de una estrecha relación entre las decisiones de consumo/ahorro y la inversión de la microempresa, que forma parte de una estrategia de vida más amplia de la unidad doméstica particular. Esta forma de clasificación entre las familias de propietarios permite distinguir sus condiciones objetivas, la capacidad de generar un empleo dentro de la familia, por lo tanto la capacidad de reproducir la misma posición económica entre sus descendientes.

La posición de los profesionales independientes se distingue de las familias propietarias dado que su posición se trasmite a sus descendientes sólo por mediación de la educación formal: ellas comparten la misma condición de reproducción social que las familias asalariadas en la medida en que estas familias no tienen la capacidad de generar un empleo dentro de la familia como un mercado laboral alternativo, y tienen que capacitar a sus descendientes a través de la educación formal para competir por las oportunidades de empleo fuera del hogar.[5] Las categorías de la

---

parte de la relación de autoridad junto con el control sobre la fuerza de trabajo (Robinson,1984,p.184). En nuestra investigación, se ha definido el corte de número de empleados de tal manera que se distingue mejor las condiciones objetivas de las empresas familiares - la capacidad de generar un empleo dentro de la familia/unidad doméstica (un mercado laboral interno de la familia: Cortés y Rubalcava,1993,p.86), que es el interés principal que ocupa nuestro estudio, aunque reconocemos que este criterio cuantitativo no sea perfecto.

[5] Resulta que el número de casos en la posición de profesionales independientes fueron muy escasos, sobre todo, entre los padres de los entrevistados, por eso se decidió juntar esta categoría con la de la posición de asalariados.

posición económica de la familia de origen y de los hijos se resumen en el cuadro 3.1.

CUADRO 3.1
CLASIFICACIÓN DE LA POSICIÓN ECONÓMICA (TIPO DE FAMILIA).

Categoría	Símbolo	Descripción
Empresario	**EMP**	Propietarios con 5 y más empleado de planta.
Propietario de pequeño negocio	**TPC**	Propietarios con 0-4 empleados de planta.
Profesional independiente	**PI**	Los que ejercen su profesión por su su propio cuenta.
Asalariado	**ASA**	Los que venden su fuerza de trabajo.

Nota: El caso de las familias de origen de los entrevistados, también se encuentran las que se dedican en la producción agrícola y ganadera aunque sea muy escaso.

Para el procedimiento de análisis se plantea primero observar la distribución de cada variable dependiente (la entrada a la universidad, la educación técnica y la deserción de la carrera universitaria) tomando en cuenta los elementos que componen la estrategia familiar, y después se aplica el análisis multivariado (el modelo de regresión logística) con el objetivo de examinar los impactos de estas variables independientes, controlando los efectos de otros factores.

RESULTADOS

3.1 EDUCACIÓN UNIVERSITARIA:

3.1.1. Sexo y tipo de familia.

El resultado del cuadro 3.2 nos muestra una marcada diferencia en el acceso a la educación superior entre los dos sexos en favor de los hijos varones, y según tipo de familia. Una alta tendencia de ingresar a la carrera profesional de los hijos varones de no propietarios (**ASA/PI**; 81%) implica que su única forma de obtener

empleo es a través de la inserción al mercado laboral, y que una inversión en el capital humano en forma de educación profesional es fundamental para competir en dicho mercado. También se nota que la diferencia entre los dos sexos es marcada en el caso de las familias de pequeños propietarios y de asalariadas/profesionistas independientes. Sobre todo, la menor proporción de las hijas del primer grupo (**TPC**; 30%) sugiere que son ellas las que enfrentaron una mayor exigencia económica de su familia de origen para optar por otro tipo de carrera (corta y técnica) para aportar dinero al hogar. Por último, se observa que el grado de desigualdad en el acceso a la educación superior entre los dos sexos se reduce cuando las condiciones económicas fueron más favorables como las familias empresariales. Aunque la mitad de las hijas entró a la universidad entre los dos grupos (**EMP** y **ASA/PI**), el significado de la educación universitaria puede ser distinto entre estos dos grupos como se tratará de mostrarlo más adelante al observar el grado de deserción de la carrera profesional y de su inserción laboral.

CUADRO 3.2
INGRESO A LA UNIVERSIDAD SEGÚN SEXO Y TIPO DE FAMILIA (%).

Educación univ.	EMP Hija	Hijo	Total	TPC Hija	Hijo	Total	ASA/PI Hija	Hijo	Total
No	12	10	22	44	29	73	21	6	27
Sí	15	19	34	19	39	58	21	25	46
(% Sí)	(55.6)	(65.5)	(60.7)	(30.2)	(57.4)	(44.3)	(50.0)	(80.6)	(63.0)
Total	27	29	56	63	68	131	42	31	73
Dif.%	9.9			27.2			30.6		

3.1.2. Primogenitura, sexo y tipo de familia.

Se esperaría que el orden de nacimiento diferencie el acceso a la educación superior sólo en el caso de las familias propietarias

(**EMP** Y **TPC**), y si es que el hijo mayor es el elegido como sucesor del negocio/oficio del padre. En caso de que el sucesor del negocio no coincida con el hijo mayor, la diferencia en el acceso a dicha educación entre el hijo mayor y los menores no será importante.

Si se observa el caso de los hijos varones primero (cuadro 3.3), resulta que la diferencia en el acceso a la educación superior según la primogenitura es casi nula para cada tipo de familia, sobre todo, las familias propietarias (**EMP** y **TPC**). Esto implica que la sucesión del negocio familiar no necesariamente se realizó a través del primogénito tal como se verá en la próxima sección. Respecto a las hijas, es difícil hacer una afirmación por el escaso número de casos que se encuentra en la posición de primogenitura para cada tipo de familia.

CUADRO 3.3
DISTRIBUCIÓN DE ENTRADA A LA UNIVERSIDAD SEGÚN ORDEN DE NACIMIENTO, SEXO Y TIPO DE FAMILIA.

Educación univ.	EMP Primogénito No	Sí	total	TPC Primogénito No	Sí	total	ASA/PI Primogénito No	Sí	total
Hijas									
No	8	4	12	35	8	43	13	6	19
Sí	10	5	15	11	7	18	16	4	20
(% Sí)	(55.6)	(55.6)	(55.6)	(23.9)	(46.7)	(29.5)	(55.2)	(40.0)	(51.3)
Total	18	9	27	46	15	61	29	10	39
Dif.%	0.0			22.8			-15.2		
Hijos									
No	6	4	10	16	11	27	4	1	5
Sí	11	8	19	24	15	39	17	8	25
(% Si)	(64.7)	(66.7)	(65.5)	(60.0)	(57.7)	(59.1)	(81.0)	(88.9)	(83.3)
Total	17	12	29	40	26	66	21	9	30
Dif.%	3.0			-2.3			7.9		

3.1.3. Posición del sucesor y tipo de familia.

Se ha visto que la posición del primogénito no incide en el acceso a la educación superior. En esta sección, se observa

directamente la relación entre la posición del sucesor y el acceso a la educación universitaria.[6] Se espera que en ambos tipos de familia los hijos que no son sucesores tengan un mayor grado de acceso a la educación superior, y que entre los mismos sucesores, las familias empresariales permitan mayor acceso a la misma educación, tanto por su mayor disponibilidad de recursos familiares, como por su mayor exigencia para la administración de la empresa familiar que las de pequeños propietarios. El resultado del cuadro 3.5 señala que existe una marcada diferencia en el ingreso a la universidad según posición del sucesor, y una diferencia entre sucesores según tipo de familia (43% para **EMP** contra 22% para **TPC**), como se esperaba.

Aunque el resultado del cuadro 3.4 nos señala una idea bastante clara sobre la relación entre la posición de sucesor y el acceso a la educación superior, es posible esperar que la diferencia en el acceso a dicha educación según la posición del sucesor se acentúe si se controla el sexo del hijo. Esto es porque entre los no-sucesores se incluye la mayoría de las hijas, que a su vez ha tenido menor acceso a dicha educación que los hijos (cuadro 3.2). El resultado del cuadro 3.5 muestra que la diferencia porcentual entre sucesores y no-sucesores para los dos grupos de familias (**EMP** y **TPC**) alcanza a 32% y 45% respectivamente, encontrándose una diferenciación más acentuada en el caso del segundo (**TPC**). Lo anterior sugiere la idea de una recompensa que se da a los hijos no

---

[6] Se presenta sólo el resultado para el caso de las familias propietarias (**EMP** y **TPC**) ya que en el otro caso (**ASA/PI**) se encontraron menos de cinco casos con la posición de sucesor.

sucesores a través de la educación superior, y se percibe más fuerte en estas familias.

CUADRO 3.4
DISTRIBUCIÓN DE LA ENTRADA A LA UNIVERSIDAD SEGÚN LA POSICIÓN DEL SUCESOR Y TIPO DE FAMILIA.

Educación univ.	EMP Sucesor No	Sí	total	TPC Sucesor No	Sí	total
No	14	8	22	59	14	73
Sí	28	6	34	54	4	58
(% Sí)	(66.7)	(42.9)	(60.7)	(47.8)	(22.2)	(44.3)
Total	42	14	56	113	18	131
Dif.%	-23.8			-25.6		

CUADRO 3.5
DISTRIBUCIÓN DE LA ENTRADA A LA UNIVERSIDAD SEGÚN LA POSICIÓN DEL SUCESOR Y TIPO DE FAMILIA: HIJOS VARONES.

Educación univ.	EMP Sucesor No	Sí	total	TPC Sucesor No	Sí	total
No	4	6	10	18	11	29
Sí	14	5	19	36	3	39
(% Sí)	(77.8)	(45.5)	(65.5)	(66.7)	(21.4)	(57.4)
Total	18	11	29	54	14	68
Dif.%	-32.3			-45.3		

3.1.4. ANÁLISIS MULTIVARIADO[7]

Hasta ahora se han visto las relaciones entre los elementos que constituyen la estrategia familiar (el sexo, orden de nacimiento, la posición del sucesor y la posición económica de la familia de origen) y el acceso a la educación superior. Estos elementos de la estrategia de la educación formal representan la posición de cada hijo dentro de la familia y la posición económica del padre dentro de la sociedad. Sin embargo, es posible agregar otros factores que pueden afectar el nivel de educación formal de cada hijo.

[7] Para la definición operativa de cada variable, véase Apéndice.

La característica demográfica de la familia de origen, sobre todo el número de los hermanos, puede condicionar al acceso a la educación formal porque un mayor número de hermanos deprime la disponibilidad de recursos familiares que se asignan a cada hijo para continuar sus estudios. En este caso, se esperaría una relación inversa entre el número de hermanos sobrevivientes y el acceso a la educación universitaria. Además, se considera un efecto diferencial del número de hermanos sobre la entrada a la universidad según el contexto cultural del hogar. Es posible que la forma de evaluar la importancia de la educación formal puede ser diferente entre las familias de inmigrantes japoneses y las familias mexicanas en general[8]. De hecho, se observó en el estudio anterior que en el caso de los NISEI varones el tamaño de la familia de origen no diferenció el grado de acceso a la educación superior dada la característica económica de los padres (Misawa, 1991,p.28). De lo anterior, se esperaría que el efecto del número de hermanos se relaciona inversamente con el ingreso a la universidad únicamente entre las familias mexicanas. Es decir, en las familias mexicanas si es el número de hijos es mayor, el acceso a la educación universitaria es menor. En cambio, entre los hijos de ISSEI, tienen todos el acceso a la educación universitaria dadas otras condiciones económicas de los padres.

Otro factor importante es la influencia del proceso

[8] Más adelante, se observará cómo las familias de inmigrantes japoneses enfatizaron en el valor de la educación formal de sus hijos tanto en el contexto de las escuelas de idioma japonés, como en la comunidad japonesa en el Distrito Federal en conjunto (capítulo 7).

estructural - la transformación económica - acaecida en la ciudad de México. La percepción de los padres sobre la importancia de la educación superior no es el mismo según la fase del proceso de industrialización capitalina dependiendo tanto de la dinámica del mercado laboral como grado de expansión del sistema de educación superior: la demanda de la calificación es cada vez más exigente, sobre todo en el caso de la ciudad de México (Misawa, 1991,p.13 para el caso de los descendientes japoneses en la ciudad de México). Se mide la influencia del proceso estructural a través de cohorte de nacimiento: se esperaría que la población de la cohorte de nacimiento más joven tendrá un mayor grado de acceso a la educación superior.

El último factor que puede afectar el nivel de escolaridad de los hijos es el nivel de escolaridad de los padres. Dada las otras condiciones iguales, los padres que tuvieron un mayor nivel educativo tienden a valorizar más la educación formal de los hijos que los que no lo obtuvieron.

Se decidió correr dos modelos de regresión logística con las mismas variables independientes para cada sexo de los hijos. La ecuación que corresponde al modelo lineal se expresa de la siguiente manera:

Ecuación 3.1 **Ingreso a la universidad**

$$\text{Ln}\,[P/(1-P)] = \underbrace{\beta_1 \text{POSIP}}_{\text{(i) La posición económica de los padres}} + \underbrace{\beta_2 \text{PRIMO} + \beta_3 \text{SUCESOR}}_{\text{(ii) La posición dentro de la familia}} + \underbrace{\beta_4 \text{COHORT}}_{\text{(iii) Influencia del proceso estructural}} + \underbrace{\beta_5 \text{EDP}}_{\text{(iv) Educación del padre}} + \underbrace{\beta_6 \text{HNS}}_{\text{(v) El número de hermanos}} + \underbrace{\beta_7 \text{MEXHNS}}_{\text{(vi) Interacción}}.$$

El modelo lineal tiene la ventaja de que los coeficientes estimados tienen signo positivo y negativo, que indican un incremento o decremento lineal en el logaritmo de la razón de momios (la variable dependiente). Sin embargo, esta forma de expresar la variable dependiente dificulta la interpretación del efecto de cada una de variables independientes. Si se toma el antilogaritmo de la ecuación de regresión 3.1, se tiene:

$$P/(1-P) = \exp(ß1\ POSIP + ß2\ PRIMO + ß3\ SUCESOR + ß4\ COHORT + ß5\ EDP + ß6\ HNS + ß7\ MEXHNS).$$

$$= \exp(ß1\ POSIP)\ \exp(ß2\ PRIMO)\ \ldots\ \exp(ß7\ MEXHNS).$$

Cada término exp(ß), que se presenta en la última columna en los cuadros 3.6A y 3.6B, es el factor por el cual varía el momio cuando hay un cambio unitario en el valor de una variable independiente controlando las restantes. La razón de momios mayor que la unidad indica un aumento de la probabilidad de ocurrir el evento, mientras que si es menor que la unidad indica un decremento en la misma probabilidad.

RESULTADOS

Las Hijas (cuadro 3.6A)

Para juzgar la bondad de ajuste del modelo, los resultados de las pruebas de hipótesis basadas en ji-cuadradas señalan: (1) el modelo ajustado no difiere significativamente del "modelo perfecto"[9]; (2) los coeficientes asociados a las variables

[9] El nivel de significación mayor que .05 significa que no se puede rechazar la hipótesis de que la verosimilitud (la

consideradas son estadísticamente distintos a cero[10]; (3) los residuos son pequeños.[11] Además, el modelo clasifica correctamente al 69.7% del total de las hijas sin ingreso a la universidad y 73.1% de las que entraron a la universidad.

Respecto al efecto de la posición económica de la familia de origen, como categoría de comparación se utilizan las familias asalariadas y profesionales independientes) para cuyos hijos en general es indispensable la educación superior para asegurar una oportunidad de mejor empleo. Según el valor de exp(ß), las hijas pertenecientes a las familias de pequeños propietarios (**TPC**) tienen menor probabilidad de ingreso a la universidad en comparación con las familias no propietarias (**ASA/PI**). Este resultado es consistente con el dato que se ha visto antes (cuadro 3.2).

En cuanto a las características individuales que representan la posición de cada hija dentro de la familia, ninguna de las dos, la posición de la hija mayor y de la sucesora del negocio, resultan significativas. Ya se ha visto la inconsistencia de la influencia de la primogenitura en las hijas según el tipo de familia (cuadro 3.3). Respecto a la posición del sucesor, en parte este resultado se debe a que el número de hijas sucesoras son escasos (la proporción es .067) en comparación con los hijos varones (.217).

---

de los resultados observados dados parámetros estimados) difiere de 1.

[10] El nivel de significación menor que .05 significa que se puede rechazar la hipótesis de que todos los coeficientes del modelo son iguales a cero excepto la intersección.

[11] El nivel de significación mayor que .05 implica que los residuos son pequeños en relación con los grados de libertad.

Resulta que el impacto del contexto histórico es el más importante, reduciendo el momio de la entrada a la universidad por 82 por ciento, según el valor de exp(ß4), para las que nacieron antes de terminar la segunda guerra mundial (el año 1945). Así, se sugiere que el proceso estructural acaecido en la ciudad de México ha influido de manera significativa en el acceso a la educación universitaria en las hijas.

La educación del padre no incide sobre el nivel educativo de la hija.

Respecto a la característica demográfica de la familia de origen, resulta que el tamaño de la familia de origen (el número de hermanos sobrevivientes) tiene un efecto negativo de manera significativa sólo entre las familias mexicanas, según los valores de exp(ß6) y exp(ß7). Esto implica: en el caso de las familias mexicanas, cuando aumenta el grado de competencia por el acceso a la educación formal en la medida en que los recursos familiares de que se dispone para cada hijo se reduce al aumentar el número de aspirantes, son las hijas las que tienen una desventaja. Como se observará en seguida (cuadro 3.6B), en el caso de los hijos varones, no ocurre lo mismo: es decir, el acceso a la educación superior no depende del número de hermanos, y el efecto de las mismas no se diferencian por el origen cultural del padre en el caso de los hijos varones.

CUADRO 3.6A
FACTORES QUE AFECTAN LA PROBABILIDAD DE ENTRAR A LA UNIVERSIDAD, PAREJA DE HOGARES DE NISEI, D.F. 1989-1990: HIJAS (N=118)

Parámetros	Ji-cuadrada	gl	Significación
(1) -2 Log Veros	127.921	109	.1041
(2) Ji-cuadrada del modelo	33.997	8	.0000
(3) Bondad de ajuste	114.457	109	.3414

Observado	Predicho No	Predicho Sí	Porcentaje de correctos
No	46	20	69.70%
Sí	14	38	73.08%
	General		71.19%

Variable	Prop/promedio	B	S.E.	Wald	gl	Sig	R	Exp(B)
POSIP				3.7934	2	.1501	.0000	
EMP	.212	.1286	.3621	.1261	1	.7225	.0000	1.1372
TPC	.483	-.6387	.3379	3.5732	1	.0587	-.0986	.5280
ASA/PI (Base)	.305							
PRIMO	.271	.3097	.5008	.3825	1	.5363	.0000	1.3630
SUCESOR	.068	-.7455	.9705	.5900	1	.4424	.0000	.4745
COHORT	.415	-1.6943	.4921	11.8558	1	.0006	-.2467	.1837
EDP	.425	.5718	.4995	1.3106	1	.2523	.0000	1.7715
HNS	5.186	-.0865	.0963	.8061	1	.3693	.0000	.9172
MEXHNS	1.314	-.3942	.1383	8.1196	1	.0044	-.1944	.6742
Const.		1.0911	.6859	2.5306	1	.1117		

Nota: la proporción de las hijas que entraron a la universidad es .441.
Los errores de estándar para HNS y MEXHNS son 2.393 y 2.367.

Los hijos varones (cuadro 3.6B)

Respecto a la bondad de ajuste del modelo, los resultados de las pruebas de hipótesis basadas en Ji-cuadrada indican: (1) la ecuación ajustada no difiere significativamente del "modelo perfecto"; (2) los coeficientes de las variables en el modelo no son iguales a cero; y (3) los residuos son pequeños. En adición, el modelo clasifica correctamente al 56.8% del total de los hijos sin ingreso a la universidad y 88.6% de los que entraron a la universidad.

En el caso de los hijos varones, el impacto neto de la posición económica del padre sobre el acceso a la educación superior no

resulta significativo: se supone que su efecto se trasmite a través del efecto de la posición del sucesor.

En contraste con las hijas, resulta que la posición del hijo dentro de la familia es el factor más importante que diferencia el acceso a la educación superior: la posición del sucesor reduce el momio de la entrada a la universidad por el 94 por ciento según el valor de exp(ß3). Este resultado sustenta la observación anterior de que la idea de una recompensa por la educación para los no-sucesores se destaca sólo para los hijos varones (cuadro 3.4).

Resulta que el efecto de cohorte es significativo también para los hijos varones. Se concluye que el proceso de industrialización en la capital ha afectado a ambos sexos de los hijos, aunque su impacto puede ser mayor sobre las hijas que sobre los hijos varones de acuerdo con los valores de exp(ß4).

Respecto a la educación del padre (**EDP**), se observa un efecto positivo (p=0.0527) sobre el ingreso a la universidad del hijo varón, multiplicándose el momio de entrada a la universidad por 3.3 veces, según el valor de exp(ß5). Esto implica que la valorización de la educación universitaria se diferecía según la experiencia educativa de los padres, pero sólo en el caso de hijos varones, lo cual contrasta con la educación superior de las hijas ya que se sugiere que la manera de evaluarla tiende a ser la misma, si los padres tienen o no un mayor nivel de educación.

Por último, se observa que el tamaño de la familia de origen (**NHS**) no incide sobre el acceso a la educación superior de los hijos varones, ni el efecto se modifica por el origen cultural del

padre (**MEXHNS**). Esto es consistente con el resultado que se obtuvo en una investigación cuando se examinó la relación entre el tamaño de la familia de origen y el grado de ingreso a la universidad para los NISEI varones (Misawa, 1991,p.28), y lo mismo sucede en el caso de las familias mexicanas.

CUADRO 3.6B
FACTORES QUE AFECTAN LA PROBABILIDAD DE ENTRAR A LA UNIVERSIDAD, PAREJA DE HOGARES DE NISEI, D.F. 1989-1990: HIJOS (N=107).

Parámetros	Ji-cuadrada	gl	Significación
(1) -2 Log Veros	99.163	98	.4481
(2) Ji-cuadrada del modelo	38.825	8	.0000
(3) Bondad de ajuste	104.314	98	.3124

Observado	Predicho No	Predicho Sí	Porcentaje de correctos
No	21	16	56.76%
Sí	8	62	88.57%
	General		77.57%

Variable	Prop./promedio	B	S.E.	Wald	gl	Sig	R	Exp(B)
POSIP				2.7046	2	.2586	.0000	
EMP	.252	-.0256	.4897	.0027	1	.9584	.0000	.9748
TPC	.523	-.6234	.4018	2.4071	1	.1208	-.0543	.5361
ASA/PI (Base)	.225							
PRIMO	.411	.4462	.5338	.6987	1	.4032	.0000	1.5623
SUCESOR	.215	-2.8854	.7290	15.6655	1	.0001	-.3147	.0558
COHORT	.579	-1.3801	.6037	5.2264	1	.0222	-.1529	.2516
EDP	.467	1.1926	.6155	3.7545	1	.0527	.1128	3.2957
HNS	.	-.1190	.1096	1.1778	1	.2778	.0000	.8878
MEXHNS	1.720	-.1102	.0973	1.2832	1	.2573	.0000	.8956
Const.		2.5952	.9233	7.8994	1	.0049		

Nota: La proporción de los hijos que entraron a la universidad es.645. Los errores de estándar para HNS y MEXHNS son y 3.221.

3.2. EDUCACIÓN TÉCNICA

Se ha mencionado antes que la educación técnica (una carrera corta) se relaciona con el aporte monetario que se realiza por parte de las hijas. Esto se debe, en el caso de los hijos varones, los padres tienden a transmitirles a los sucesores del negocio familiar el conocimiento necesario para administrar el negocio

directamente, y a los hijos no-sucesores se trata de dotarles de una carrera profesional para competir por las oportunidades de empleo fuera del hogar con una mejor formación. De hecho acaba de observarse una alta proporción de ingreso de los hijos varones a la universidad (.645), y una relación fuerte entre la posición de no-sucesor y el ingreso a la universidad (cuadro 3.6B).

Desde el punto de vista de estrategia familiar de los padres, la educación técnica (una carrera corta) de la hija significa una maximización de su aporte monetario al hogar, que se logrará por la inserción al mercado laboral extra-doméstico con cierta calidad mínima que rebasa al nivel básico. Esto es porque la contribución monetaria de la hija tiende a limitarse a la etapa prematrimonial dada las expectativas diferenciales de los padres en cuanto a la relación de obligaciones y de derechos según el sexo del hijo.[12] Esto implica que un mayor aporte monetario de la hija se da al maximizar la duración del tiempo dedicado al empleo extra-doméstico en vez de invertir mayor tiempo en la educación profesional, y esta tendencia será mayor entre las familias donde las condiciones objetivas sean menos favorables como en el caso de las familias de pequeños propietarios.

3.1.1. Sexo y tipo de familia.

Se observa que la experiencia de la educación técnica es un fenómeno predominantemente femenino independientemente de la

---

[12] En el contexto tradicional de los países de Asia, incluyendo el Japón antes de la guerra, el matrimonio se consideraba como un contrato de transferencia de los derechos sobre la capacidad productiva y reproductiva entre los dos grupos de parentesco.

posición económica del padre (cuadro 3.7). La diferencia porcentual entre los dos sexos para cada tipo de familia son 23% (**EMP**), 33% (**TPC**) y 25% (**ASA/PI**) respectivamente. En general, el grado que tiene dicha educación para los hijos varones es bajo entre 9% (**TPC**) y 13% (**ASA/PI**), siendo la diferencia según el tipo de familia de sólo 4%. En el caso de las hijas, la experiencia de dicha educación es mayor para aquellas provenientes de pequeños propietarios, aunque la diferencia según el tipo de familia sigue siendo mínimo (el ocho por ciento entre **EMP** y **TPC**).

CUADRO 3.7
DISTRIBUCIÓN DE LA EDUCACIÓN TÉCNICA SEGÚN SEXO Y TIPO DE FAMILIA.

Educación univ.	EMP Hija	Hijo	Total	TPC Hija	Hijo	Total	ASA/PI Hija	Hijo	Total
No	18	26	44	37	62	99	26	27	53
Sí	9	3	12	26	6	32	16	4	20
(% Sí)	(33.3)	(10.3)	(21.4)	(41.3)	(8.8)	(24.4)	(38.1)	(12.9)	(27.4)
Total	27	29	56	63	68	131	42	31	73
Dif.%	-23.0			-32.5			-25.2		

3.2.2. La educación del padre

Dado que la experiencia de la educación técnica es predominante entre las hijas, en la sección que sigue se examina la situación de las hijas, tomando en cuenta otro factor que pueda afectar al acceso a la dicha carrera. Se trata de observar el efecto de la experiencia educativa de los padres. Se ha visto que el nivel educativo del padre diferencia el acceso a la educación superior de los hijos varones, sin tener el efecto sobre la misma educación de las hijas (cuadros 3.6B y 3.6A).

Según el resultado del cuadro 3.8, se observa que el nivel de escolaridad del padre se relaciona con el acceso a la educación

técnica de la hija inversamente: la diferencia entre las hijas cuyos padres estudiaron la secundaria o menos y las hijas de los padres con mayor escolaridad es 16%.

Si se trata de examinar la misma relación según la posición económica de la familia de origen, resulta que el impacto de la escolaridad del padre se modifica de manera notable por el tipo de familia (cuadro 3.9). Por ejemplo, en el caso de las familias de pequeños propietarios, donde se observa el mayor grado de acceso a la educación técnica de la hija (44%), si el padre tuvo un mayor nivel de educación formal (preparatoria y más), la proporción de las hijas con la educación técnica se reduce hasta el 18%. En el caso de las familias empresariales, ocurre lo contrario: la relación entre la escolaridad del padre y la educación técnica de la hija es positiva. Una posible explicación de este resultado es que la norma que favorece a la educación técnica de la hija dentro de la comunidad japonesa puede anular el efecto de la educación y la posición económica de los padres ISSEI.[13]

---

[13] Todas las hijas que tuvieron educación técnica a pesar de que sus padres tuvieron un mayor nivel educativo y la posición empresarial (**EMP**) fueron las NISEI, mientras que casi el ochenta por ciento de las hijas con educación técnica cuyos padres fueron los pequeños propietarios o asalariados con menor nivel educativo (**HAEDPP**=1) fueron también las NISEI.

CUADRO 3.8
DISTRIBUCIÓN DE LA EDUCACIÓN TÉCNICA SEGÚN EDUCACIÓN DEL PADRE: HIJAS.

Acceso a la educación técnica	Nivel educativo del padre Secundaria y menos	Preparatoria y más	Total
No	38	37	75
Si	31	15	46
% de Si	(44.9)	(28.8)	(38.0)
	69	52	121
Dif.%	-16.1		

CUADRO 3.9
DISTRIBUCIÓN DE LA EDUCACIÓN TÉCNICA SEGUN EDUCACIÓN DEL PADRE Y TIPO DE FAMILIA: HIJAS.

	Posición económica del padre EMP			TPC			ASA/PI		
Acceso a la ed.técnica	Ed.del padre Menor	Mayor	Tot.	Ed.del padre Menor	Mayor	Tot.	Ed.del padre Menor	Mayor	Tot.
No	9	9	18	24	9	33	5	19	24
Sí	2	5	7	24	2	26	5	8	13
% de Sí	(18.2)	(35.7)	(28.0)	(50.0)	(18.2)	(44.1)	(50.0)	(29.6)	(35.1)
Total	11	14	25	48	11	59	10	27	37
Dif.%	+17.5			-31.8			-20.4		

3.2.3. ANÁLISIS MULTIVARIADO

Para ajustar un modelo respecto a la educación técnica, se incorpora el mismo tipo de variables que aparecieron en el modelo anterior de la entrada a la universidad. Sin embargo, se toma en cuenta el efecto de la escolaridad del padre que se modifica según el contexto de la posición económica de la familia de origen en el caso de las hijas como acaba de observarse en la sección anterior. Se decidió correr un modelo de regresión logística conjuntamente para ambos sexos de los hijos.[14]

[14] Esto es porque en el caso de los hijos varones, resulta que hay sólo nueve casos con educación técnica que disponen de la información completa sobre el resto de las variables. De todos modos, se trató de ajustar dos modelos para cada sexo de los hijos, y resulta que ninguno de los dos modelos, con todas las posibilidades de interacciones entre variables independientes, no se ajustó bien según los parámetros para juzgar la bondad de ajuste

La ecuación que corresponde al modelo de regresión logística lineal se expresa de la siguiente manera:

Ecuación 3.2 **Acceso a la carrera técnica**

$$
\begin{aligned}
\text{Ln } [P/(1-P)] = \quad & \text{(i) La posición económica del padre} \\
& \beta 1 \text{ POSIP} \\
& \text{(ii) La posición dentro de la familia} \\
& + \beta 2 \text{ SEXO} + \beta 3 \text{ PRIMO} + \beta 4 \text{ SUCESOR} \\
& \text{(iii) Influencia del proceso estructural} \\
& + \beta 5 \text{ COHORTE} \\
& \text{(iv) Educación del padre} \\
& + \beta 6 \text{ EDP} \\
& \text{(v) El tamaño de la familia de origen} \\
& + \beta 7 \text{ HNS} \\
& \text{(vi) Interacciones} \\
& + \beta 8 \text{ MEXHNS} + \beta 9 \text{ HAEDPP}.
\end{aligned}
$$

RESULTADOS[15]

Respecto a la bondad de ajuste del modelo, los resultados de las pruebas de hipótesis basadas en ji-cuadrada indican: (1) el modelo ajustado no difiere significativamente del "modelo perfecto"; (2) los coeficientes asociados a las variables consideradas son estadísticamente distintos a cero; (3) los residuos son pequeños; y (4) las variables no incorporadas tienen coeficientes de regresión igual a cero. Además, el modelo clasifica correctamente 83% de del total de los hijos sin educación técnica y 52% de los que tuvieron dicha educación.

Como se esperaba, la variable sexo tiene un efecto significativo, lo cual confirma la observación anterior de que el

---

de cada modelo.

[15] El ajuste del modelo se realizó por pasos partiendo del modelo que incluye todas las variables y quitando cada vez una para llegar a un modelo donde se dividen a las variables en aquellas que se incluyen en el modelo y en las que no. Se aplicó este procedimiento para mejorar la bondad de ajuste del modelo a nivel de significación aceptable.

acceso a la educación técnica es un fenómeno predominantemente femenino. Resulta que ninguna de las características de los padres - el tipo de familia, la escolaridad, y el tamaño de familia - tienen efectos significativos. La posición dentro de la familia fuera del sexo del hijo tampoco tienen impactos significativos sobre el acceso a la educación técnica.

Sin embargo, la variable de interacción, es decir, las hijas provenientes de pequeños propietarios/asalariadas cuyos padres tuvieron educación secundaria y menos (**HAEDPP**), tiene un efecto significativo: se multiplica el momio de tener la educación técnica por 2.9 veces según el valor de exp(ß9). De hecho, este resultado muestra la consistencia con lo que se observó antes (cuadro 3.9).

CUADRO 3.10
FACTORES QUE AFECTAN LA PROBABILIDAD DE TENER EDUCACIÓN TÉCNICA, PAREJA DE HOGARES DE NISEI, D.F. 1989-1990: AMBOS SEXOS (N=225).

Parámetros	Ji-cuadrada	gl	Significación
(1) -2 Log Veros	220.082	222	.5238
(2) Ji-cuadrada del modelo	32.418	2	.0000
(3) Bondad de ajuste	224.999	222	.4312
(4) Ji-cuadrada residual	4.936	8	.7644

		Predicho No	Predicho Sí	Porcentaje de correctos
Observado	No	141	28	83.43%
	Sí	27	29	51.79%
			General	75.56%

Variables en la ecuación

Variable	B	S.E.	Wald	gl	Sig	R	Exp(B)
SEXO	-1.1324	.4313	6.8922	1	.0087	-.1392	.3223
HAEDPP	1.0692	.3936	7.3788	1	.0066	.1460	2.9129
Const.	-1.0341	.2911	12.6213	1	.0004		

Variables que no están en la ecuación

Variable	B	df	Sig	R
POSIP	.0943	2	.9539	.0000
EMP	.0653	1	.7984	.0000
TPC	.0003	1	.9856	.0000
ASA/PI (Base)				
PRIMO	.0021	1	.9631	.0000
SUCESOR	1.9616	1	.1613	.0000
COHORT	1.3455	1	.2461	.0000
EDP	.7248	1	.3946	.0000
MEXHNS	.1833	1	.6686	.0000
HNS	.1416	1	.7067	.0000

Proporción EDTEC (.249); Errores estándar MEXHNS (2.806) y HNS (2.591).

3.3. DESERCIÓN EN LA CARRERA UNIVERSITARIA

Observar el grado de deserción en las carreras profesionales permite interpretar distintos significados que se dan a la carrera según la posición de los hijos y tipo de familia. En el caso de las hijas, mayor escolaridad no necesariamente se orienta para competir en el mercado laboral, sino favorecer su calidad para la carrera matrimonial (Caldwell et al., 1983; Fricke et al., 1986; Levine et al., 1990), sobre todo, cuando la familia de origen dispone de recursos y perciben las condiciones del mercado laboral

de tal manera que los modos de reclutamiento, remuneración y promoción no sean perfectamente iguales entre los dos sexos con la misma formación (Muñoz y Suárez, 1990).

Por otra parte, la posición del sucesor puede afectar el grado de terminación de dicha carrera ya que la continuación de ella se sujetaría a la mayor exigencia de la empresa familiar.

Además, se espera que la influencia de estos dos factores se diferencie según el sexo de los hijos en la medida en que la prioridad a la carrera matrimonial sobre la carrera profesional tiene un sentido sólo para las hijas dada las condiciones laborales en la capital mexicana, mientras que la exigencia de la empresa familiar tiende a encontrarse en los hijos varones dado que la mayoría de los sucesores del negocio familiar son los varones.

3.3.1. Sexo y tipo de familia.

El resultado del cuadro 3.11 muestra primero que existe una diferencia en el grado de deserción de la carrera profesional según el sexo del hijo para cada tipo de familia: las diferencias porcentuales son 19% (**EMP**), 6% (**TPC**), y 6% (**ASA**) respectivamente a favor de las hijas, implicando que el significado de dicha educación puede ser distinto entre los dos sexos.

Además, se observa que la diferencia entre las hijas según el tipo de familia es muy marcada - 40% para las familias empresariales y 14% para las no propietarias (**ASA/PI**), por lo cual se sugiere que el valor simbólico asignado a la misma educación se percibe mayor entre las familias empresariales porque en estas familias la posibilidad de deserción por razones económicas es muy

pequeña. Es importante notar que una vez que decidieron la entrada de la hija a dicha carrera, el grado de terminación es mayor en el caso de las hijas que no son de las familias empresariales. En este caso, es posible que la decisión inicial de los padres fue más realista, y que el compromiso de la hija a dicho estudio es mayor. La estrategia familiar puede corresponder a la formación de la hija para competir en el mercado laboral con la mejor calificación. Por ejemplo, cuando los padres profesionistas desean que sus hijas sigan la misma carrera, cuando la hija había mostrado su rasgo/talento especial, y/o cuando se percibe la importancia del "credencialismo" cada vez mayor como requisito para obtener empleo y promoción posterior en su empleo durante la década de los ochenta en la ciudad de México (Muñoz y Suárez, 1990).

CUADRO 3.11
DISTRIBUCIÓN DE DESERCIÓN DE CARRERA UNIVERSITARIA SEGÚN SEXO Y TIPO DE FAMILIA.

Deserción de univ.	EMP Hija	Hijo	Total	TPC Hija	Hijo	Total	ASA/PI Hija	Hijo	Total
No	9	15	24	15	33	48	18	23	41
Sí	6	4	10	4	6	10	3	2	5
(% Sí)	(40.0)	(21.1)	(29.4)	(21.1)	(15.4)	(17.2)	(14.3)	(8.0)	(10.9)
Total	15	19	34	19	39	58	21	25	46
Dif.%	-18.9			-5.7			-6.4		

3.3.2. La posición del sucesor

Al observar la relación entre la posición del sucesor y la deserción de la carrera universitaria, el análisis se realizó con la totalidad de los casos sin distinguir el tipo de familia ni el sexo porque el número total de los sucesores que iniciaron estudios universitarios es muy limitado (12 casos). Según el cuadro 3.12,

se observa que la diferencia en el grado de deserción de la carrera universitaria según la posición de sucesor es significativa como lo plantea la hipótesis.

CUADRO 3.12
DISTRIBUCIÓN DE LA DESERCIÓN DE LA CARRERA UNIVERSITARIA SEGÚN LA POSICIÓN DE SUCESOR.

La deserción de la carrera universitaria	Posición del sucesor No	Sí	Total
No	106	7	113
Sí	20	5	25
(% Sí)	(15.9)	(41.7)	(18.1)
Total	126	12	138
Diferencia %	25.8		

3.3.3. El matrimonio por arreglo

El resultado del cuadro 3.13 muestra que la deserción de la carrera universitaria se relaciona con la forma de casarse (el matrimonio por arreglo) en el caso de las hijas, aunque el número de hijas que se casaron por arreglo matrimonial es limitado. Es posible concluir que entre las hijas sí existe una situación donde se dio una prioridad a la carrera matrimonial sobre una carrera profesional.

CUADRO 3.13
DISTRIBUCIÓN DE LA DESERCIÓN DE LA CARRERA UNIVERSITARIA SEGÚN EL MATRIMONIO POR ARREGLO Y SEXO.

Deserción de carrera	Hijas Arreglo matrimonial No	Sí	Total	Hijos Arreglo matrimonial No	Sí	Total
No	40	2	42	67	4	71
Sí	9	4	13	11	1	12
(% Sí)	(18.4)	(66.7)	(23.6)	(14.1)	(20.0)	(14.5)
Total	49	6	55	78	5	83
Dif.%	48.3			5.9		

3.3.4. ANALISIS MULTIVARIADO

Se decidió ajustar el modelo de regresión logística para cada sexo de los hijos que entraron a la universidad, ya que parece evidente que las razones de deserción en la carrera profesional son distintas entre los dos sexos de los hijos según las observaciones hechas en la sección anterior. Los dos modelos que se presentan para cada sexo del hijo no necesariamente contienen las mismas variables explicativas porque para cada modelo se trató de buscar un ajuste de tal forma que cada una de los cuatro parámetros[16] por medio de los cuales se juzga la bondad de ajuste alcancen al nivel de significación aceptable, además de que aparezcan efectos significativos de las variables interesadas.

Las hijas.

Las variables independientes son las que representan: (1) el tipo de familia; (2) la posición de la hija dentro de la familia; (3) la cohorte de nacimiento; (4) el tipo de matrimonio; (5) el número de hermanos; y (6) la escolaridad del padre.

Con respecto al tipo de familia, ya se observó que las hijas del mismo tipo de familia se desertaron más frecuente (cuadro 3.11) que otras hijas, y se sugirió que las hijas provenientes de otros tipos de familia se orientan más hacia la oportunidad de empleo con mayor compromiso de terminar la carrera, más que favorecer su carrera matrimonial. En cuanto a las posiciones dentro de la familia, ya se señaló que la sucesión del negocio no tuvo el mismo

---

[16] Son (1) -2 Log Veros; (2) Ji-cuadrada del modelo; (3)la bondad de ajuste; y (4) el porcentaje de los casos correctos, es decir, la correspondencia entre los observados y predichos.

efecto sobre la entrada a la universidad entre los dos sexos. La cohorte de nacimiento se incluye porque resultó como el factor más importante para determinar el acceso a la educación superior en el caso de las hijas en el modelo anterior. El tipo de matrimonio se considera que es el factor más próximo para determinar la deserción de la carrera profesional entre las hijas.[17] Se trata de controlar los efectos del tamaño de la familia de origen. Por último, con respecto al nivel educativo del padre, en el modelo anterior se observó que la escolaridad del padre no incidió sobre la entrada de la hija a la universidad. Sin embargo, es posible que una vez que se decidió su ingreso a dicha carrera la influencia del padre puede ser diferente cuando estos tuvieron una carrera profesional.

La ecuación que corresponde al modelo de regresión logística lineal para el caso de las hijas se expresa de la siguiente manera:

Ecuación 3.3A **Deserción de la carrera universitaria (hijas)**

$$
\begin{aligned}
\text{Ln}\,[P/(1-P)] = \quad & \text{(i) La posición económica del padre} \\
& \beta 1\ \textbf{EMPP} \\
& \text{(ii) La posición dentro de la familia} \\
& + \beta 2\ \textbf{PRIMO} + \beta 3\ \textbf{SUCESOR} \\
& \text{(iii) La chorte de nacimiento} \\
& + \beta 4\ \textbf{COHORT} \\
& \text{(iv) Arreglo matrimonial} \\
& + \beta 5\ \textbf{MATARR} \\
& \text{(v) Número de hermanos} \\
& + \beta 6\ \textbf{HNASV} + \beta 7\ \textbf{HNOSV} \\
& \text{(vi) Escolaridad del padre} \\
& + \beta 8\ \textbf{EDUNIP}.
\end{aligned}
$$

RESULTADOS (cuadro 3.14A)

Según los resultados de las pruebas de hipótesis respecto a la bondad de ajuste del modelo, se concluye: (1) el modelo ajustado no

[17] En el capítulo 5, se examinará los factores que afectan la probabilidad de casarse por esta forma (el arreglo matrimonial).

difiere significativamente del "modelo perfecto"; (2) se puede rechazar la hipótesis de que los coeficientes de las variables en el modelo son iguales a cero (el nivel de significación es .0105 para Ji-cuadrada del modelo); y (3) los residuos son pequeños. También se observa que el modelo clasifica correctamente 92.3% del total de las hijas que no desertaron y 53.9% de las que desertaron.

Resulta que la posición económica de la familia de origen (las familias empresariales) se relaciona con una mayor probabilidad de deserción de la hija (p=0.0761), lo cual es consistente con la observación anterior (cuadro 3.11). En contraste, ninguna de las variables que representan la posición dentro de la familia (**PRIMO** y **SUCESOR**) tiene efectos significativos (netos) igual que en el caso del ingreso a la universidad.

Aunque se observó que la cohorte distingue el acceso a la educación superior de la hija, una vez que entraron a la carrera misma, su efecto ya no es significativo.

Resulta que el matrimonio por arreglo (**MATARR**) es un factor más importante para afectar la probabilidad de deserción (p=0.0273), como se esperaba en la hipótesis, y confirma la idea de que existe una situación donde la carrera matrimonial es más importante que la carrera profesional. Sin embargo, vale la pena anotar que el matrimonio por arreglo en sí mismo absorbe los impactos de otras variables como el de la cohorte y la posicón de sucesora.[18]

---

[18] La correlación simple entre la cohorte (**COHORT**), que resulta como el factor más importante para determinar la probabilidad de matrimonio por arreglo de la hija, y este mismo (**MATARR**) es .414 para las 52 hijas en este modelo.

Respecto a las características demográficas, se observa que el número de hermanos sobrevivientes de cada sexo no afecta la probabilidad de deserción de manera significativa.

Por último, la dirección del efecto de la educación de los padres fue correcto como se esperaba - cuando los padres tuvieron la carrera profesional, existe menor probabilidad de deserción - unque su efecto no resulta significativo (p=0.1223).

CUADRO 3.14A
FACTORES QUE AFECTAN LA PROBABILIDAD DE DESERTAR DE LA CARRERA UNIVERSITARIA, PAREJA DE HOGARES DE NISEI, D.F., 1989-1990: HIJAS (N=52).

	Ji-cuadrada	gl	Significación
(1) -2 Log Veros	38.531	43	.6654
(2) Ji-cuadrada del modelo	19.952	8	.0105
(3) Bondad de ajuste	41.308	43	.5449

		Predicho 0	Predicho 1	Porcentaje de correctos
Observado	0	36	3	92.31%
	1	6	7	53.85%
		General		82.69%

Variable	B	S.E.	Wald	df	Sig	R	Exp(B)
EMPP	1.6984	.9575	3.1465	1	.0761	.1400	5.4651
PRIMO	-1.0588	1.0561	1.0052	1	.3161	.0000	.3469
SUCESOR	-1.2228	2.4504	.2490	1	.6178	.0000	.2944
COHORT	1.5096	1.1410	1.7504	1	.1858	.0000	4.5251
MATARR	4.3552	1.9731	4.8721	1	.0273	.2216	77.8801
HNOSV	.4628	.3035	2.3247	1	.1273	.0745	1.5885
HNASV	-.4815	.3368	2.0440	1	.1528	-.0274	.6179
EDUNIP	-1.9310	1.2496	2.3880	1	.1223	-.0814	.1450
Const.	-1.5744	1.2157	1.6772	1	.1953		

Hijos varones.

Las variables independientes son las que representan: (1) la posición del hijo dentro de la familia; (2) la forma del aporte económico al primer trabajo; y (3) el número de hermanos. En este modelo es explícita la importancia de los factores económicos de la familia de origen como determinante de la deserción del hijo en la

carrera universitaria.[19]

La posición del sucesor resultó como el factor más importante que afecta el ingreso del hijo a la universidad (un impacto negativo). También se observó que una vez que entraron a la universidad (aunque sus casos son escasos), la proporción de deserción resultó mayor que el resto (cuadro 3.12).

Nos interesa la forma de aporte económico al hogar al primer trabajo porque se identificaron algunos casos donde la deserción de la carrera se debió a la obligación familiar para sostener el hogar por los acontecimientos inesperados. Por ejemplo, un único hijo varón tuvo que salir de la universidad para mantener el negocio del padre cuando éste se enfermó por más de un año. Otro ejemplo fue que también el único hijo varón tuvo que abandonar la carrera al fallecer sus padres para aportar dinero al hogar para sostener a sus hermanas menores.

Por último, igual que en el caso de las hijas, se trata de controlar el efecto del tamaño de la familia de origen.

La ecuación que corresponde al modelo de regresión logística lineal para el caso de los hijos varones se expresa de la siguiente manera:

---

[19] Por ejemplo, no se incluyó la variable, arreglo matrimonial (**MATARR**) para los hijos varones porque no mostró ningún efecto al incluirla en este modelo. Por la misma razón, no se incluyeron las dos variables del aporte económico al trabajar por primera vez (**APOFDT** y **APOMON**) en el modelo de las hijas.

Ecuación 3.3B **Deserción de la carrera universitaria (hijos)**

$$\text{Ln}\,[P/(1-P)] = \underset{\text{(i) La posición dentro de familia}}{\beta 1\ \textbf{PRIMO} + \beta 2\ \textbf{SUCESOR}} + \underset{\text{(ii) Aporte económico al primer trabajo}}{\beta 3\ \textbf{APOFDT} + \beta 4\ \textbf{APOMON}} + \underset{\text{(iii) Número de hermanos}}{\beta 5\ \textbf{HNOSV} + \beta 6\ \textbf{HNASV}.}$$

RESULTADOS (cuadro 3.14B)

Respecto a la bondad de ajuste del modelo, los resultados de las pruebas de hipótesis basadas en Ji-cuadrada muestran: (1) el modelo ajustado no difiere de manera significativa del "modelo perfecto"; (2) se puede rechazar la hipótesis de que los coeficientes de las variables en el modelo son iguales a cero (el nivel de significación para Ji-cuadrada del modelo es .0195); y (3) los residuos son pequeños. En cuanto a los porcentajes correctos, sólo 36.4% del total de los hijos que desertaron se clasifica correctamente en el modelo, aunque 98.3% del total de los que no desertaron se clasifica bien.

Respecto a la estimación de los coeficientes, igual que en el caso del ingreso a la universidad, se observa un efecto positivo de la posición dentro de la familia (**SUCESOR**) sobre la deserción de la universidad, lo cual es consistente con el resultado anterior (cuadro 3.12). Se sugiere una situación donde la exigencia de la empresa familiar obliga al hijo varón abandonar la carrera cuando él ocupa la posición de sucesor.

Resulta que el aporte económico para el hogar al iniciar la actividad laboral, sobre todo por la ayuda al trabajo de los padres (**APOFDT**) tiene un efecto positivo sobre la probabilidad de

deserción. Más adelante, se verá que la ayuda al trabajo de los padres a su vez se ve afectada por características tales como la posición de sucesor, la entrada a la universidad y ser de NISEI cuando se trata todos los hijos varones.[20]

Por último, respecto al tamaño de la familia de origen, se encontró que menor probabilidad de deserción se relaciona con el número de hermanos varones sobrevivientes (p = .072), y no con el de hermanas. Una posible interpretación de este resultado es: dada la importancia de los motivos económicos como causa de la deserción del hijo, existe una mayor posibilidad de delegar la responsabilidad de sostener al hogar en otros hermanos, y poder seguir estudiando cuando se tiene mayor número de hermanos varones. De hecho, los dos casos mencionado antes (p.118), la deserción fue por la exigencia económica, pero cuando resultó que ellos fueron los únicos hijos varones.

---

[20] En este modelo en el cual se incluye sólo setenta hijos, la correlación entre las dos variables **SUCESOR** y **APOFDT** es .23.

CUADRO 3.14B
FACTORES QUE AFECTAN LA PROBABILIDAD DE DESERTAR DE LA CARRERA UNIVERSITARIA, PAREJA DE HOGARES DE NISEI, D.F. 1989-1990: HIJOS (N=70).

	Ji-cuadrada	gl	Significación
(1) -2 Log Veros	45.786	63	.9495
(2) Ji-cuadrada del modelo	15.100	6	.0195
(3) Bondad de ajuste	68.032	63	.3100

		Predicho 0	Predicho 1	Porcentaje de correctos
Observado	0	58	1	98.31%
	1	7	4	36.36%
			General	88.57%

Variable	B	S.E.	Wald	gl	Sig	R	Exp(B)
PRIMO	-1.2474	.8797	2.0107	1	.1562	-.0132	.2873
SUCESOR	2.2058	1.0010	4.8561	1	.0275	.2166	9.0772
APOFDT	2.6694	1.3515	3.9010	1	.0483	.1767	14.4317
APOMON	1.2719	1.1762	1.1693	1	.2795	.0000	3.5676
HNOSV	-.5461	.3035	3.2367	1	.0720	-.1425	.5792
HNASV	.1374	.2407	.3256	1	.5683	.0000	1.1473
Const.	-1.7551	1.4230	1.5213	1	.2174		

3.4. LA POSICIÓN ECONÓMICA DE LOS HIJOS

En la última sección de este capítulo, se trata de estudiar la manera en que se asegura el empleo de los hijos desde la misma perspectiva de estrategia familiar.[21] El objetivo principal de esta sección es mostrar que la posición económica que ocupan los hijos no es independiente de los aspectos antes examinados (la educación). Se plantea como una hipótesis general: el mecanismo de reproducción social, es decir, el mantenimiento o transformación de la posición económica entre los miembros de dos generaciones dentro de la misma familia, está condicionado tanto por el tipo de familia como por la posición de cada hijo dentro de la familia. La

[21] Se analiza la posición económica de los hijos. En el caso de las mujeres, su posición económica está representada por la del esposo cuando ella no trabaja o ella ayuda al trabajo del esposo.

educación universitaria juega un papel fundamental como mediadora para la transformación (o el mantenimiento) intergeneracional de la posición económica de las familias empresariales y de propietarios de pequeños negocios (o las familias asalariadas/profesionistas independientes) de los ISSEI.

En las secciones que siguen, se trata de observar los siguientes aspectos relacionados con el proceso de reproducción social: (1) dos características individuales, el sexo y la posición de sucesor; (2) el papel de la educación formal como mediador entre las posiciones de los padres y de hijos; y (3) la influencia del tipo de matrimonio. Finalmente, se aplica el modelo estadístico de la regresión logística, tomando en cuenta todos estos factores para ajustar un modelo para los determinantes de la posición económica en cada sexo de los entrevistados.

3.4.1. Tipo de familia y sexo

Al tratar el conjunto de los hijos (cuadro 3.15), se observa un notable cambio en la posición económica entre las dos generaciones dado que más de la mitad (56.2%) se encuentra en la posición asalariada. Si se compara entre distintos tipos de familias, se observa que el grado de reproducción social (la repetición de la misma posición que sus padres) es menor en los hijos de los pequeños propietarios. Esto se debe a que el tipo de sus actividades (los talleres de carácter artesanal, los agricultores en la zona suburbana, los pequeños negocios de menudeo, por ejemplo) se ven afectados en mayor grado por el proceso del cambio en la estructura económica en la ciudad de México.

CUADRO 3.15
DISTRIBUCIÓN DE LAS POSICIONES ECONÓMICAS DE LOS ENTREVISTADOS SEGÚN LAS POSICIONES DE LOS PADRES.

La posición de los hijos	La posición económica de los padres EMP	TPC	PI/ASA	Total
EMP	21	22	13	56
	(37.5)	(16.8)	(17.8)	(21.5)
TPC	13	38	7	58
	(23.2)	(29.0)	(9.6)	(22.3)
PI/ASA	22	71	53	146
	(39.3)	(54.2)	(72.6)	(56.2)
Total	56	131	73	260
	(100.0)	(100.0)	(100.0)	(100.0)

Al desagregar por el sexo del hijo (cuadro 3.16), una mayor diferenciación en el destino de los hijos se encuentra en las familias empresariales: más de la mitad de los hijos varones conserva la misma posición que sus padres, mientras sólo un poco más de un cuarto de las hijas permanecen en la posición empresarial. Por otra parte, las hijas de las familias profesionistas independientes/asalariadas muestran tendencia a casarse con hombres de la clase empresarial al igual que las hijas de la misma clase empresarial.

CUADRO 3.16
DISTRIBUCIÓN DE LAS POSICIONES ECONÓMICAS DE LOS ENTREVISTADOS SEGÚN LAS POSICIONES DE LOS PADRES Y SEXO.

	La posición de los hijos	La posición económica de los padres EMP	TPC	PI/ASA
Mujeres	EMP	6	11	10
		(22.2)	(17.5)	(23.8)
	TPC	9	20	3
		(33.3)	(31.7)	(7.1)
	PI/ASA	12	32	29
		(44.4)	(50.8)	(69.0)
	Total	27	63	42
		(99.9)	(100.0)	(99.9)
Hombres	EMP	15	11	3
		(51.7)	(16.2)	(9.7)
	TPC	4	18	4
		(13.8)	(26.5)	(12.9)
	PI/ASA	10	39	24
		(34.5)	(57.4)	(77.4)
	Total	29	68	31
		(100.0)	(100.1)	(100.0)

3.4.2. La posición del sucesor (cuadro 3.17)

Los hijos varones de los empresarios tienden a conservar la misma posición de sus padres, que se adquiere a través de sucesión (46.2%). Aunque son poca la frecuencia de la sucesión del negocio para las hijas (nueve casos), esto tiende a llevar más a la posición de pequeños propietarios (55.6%).

CUADRO 3.17
DISTRIBUCIÓN DE LAS POSICIONES ECONÓMICAS DE LOS ENTREVISTADOS SEGÚN LA POSICIÓN DE SUCESOR Y SEXO.

La posición de los hijos	Total hijos Sucesor No	Sí	Hijas Sucesor No	Sí	Hijos Sucesor No	Sí
EMP	41	15	24	3	17	12
	(18.2)	(42.9)	(19.5)	(33.3)	(16.7)	(46.2)
TPC	45	13	27	5	18	8
	(20.0)	(37.1)	(22.0)	(55.6)	(17.6)	(30.8)
PI/ASA	139	7	72	1	67	6
	(61.8)	(20.0)	(58.5)	(11.1)	(65.7)	(23.1)
Total	225	35	123	9	102	26
	(100.0)	(100.0)	(100.0)	(100.0)	(100.0)	(100.0)

3.4.3. La educación universitaria (cuadro 3.18)

Al tratar el conjunto de los entrevistados, es evidente que la educación universitaria se relaciona con la posición de profesionistas independientes/asalariadas dado que los tres cuartos de los que estudiaron en la universidad ocupa dicha posición. Además, parece sustentar la idea de que el acceso a la educación universitaria como recompensa de no heredar el negocio familiar se relaciona más con los varones dado que la fuerza de asociación entre la posición económica y el acceso a la educación universitaria es mayor entre los varones que entre las hijas (77.8% de los propietarios (**EMP** y **TPC**), contra 58.5% de las hijas que ocupan las mismas posiciones entre todos los hijos sin haber tenido el acceso a la dicha educación).

CUADRO 3.18
DISTRIBUCIÓN DE LAS POSICIONES ECONÓMICAS DE LOS ENTREVISTADOS SEGÚN EDUCACIÓN UNIVERSITARIA Y SEXO.

La posición de los hijos	Todos hijos Ed.univ. No	Sí	Hijas Ed.univ. No	Sí	Hijos Ed.univ. No	Sí
EMP	31	25	18	9	13	16
	(25.4)	(18.1)	(23.4)	(16.4)	(28.9)	(19.3)
TPC	49	9	27	5	22	4
	(40.2)	(6.5)	(35.1)	(9.1)	(48.9)	(4.8)
PI/ASA	42	104	32	41	10	63
	(34.4)	(75.4)	(41.6)	(74.5)	(22.2)	(75.9)
Total	122	138	77	55	45	83
	(100.0)	(100.0)	(100.0)	(100.0)	(100.0)	(100.0)

3.4.4. El casamiento por arreglo[22] (cuadro 3.19)

Se observa que para ambos sexos de los entrevistados, el casamiento por el arreglo tiende a relacionarse con la posición de

[22] Respecto a los factores determinantes que afectan la probabilidad de casarse por el arreglo, se tratarán más adelante en el capítulo 5.

empresarios (o asalariadas/profesionistas independientes) de manera positiva (o inversa). Este resultado sugiere que el interés en la selección conyugal para el hijo por parte de los padres es mayor cuando el hijo ocupa una posición más favorable en términos económicos, que a su vez tiende a heredarse como una opción de estrategia familiar para reproducción social; la transmisión directa del patrimonio familiar en forma del negocio/empresa familiar (cuadro 3.16).

CUADRO 3.19
DISTRIBUCIÓN DE LAS POSICIONES ECONÓMICAS DE LOS ENTREVISTADOS SEGÚN EL CASAMIENTO POR ARREGLO Y SEXO.

La posición de los hijos	Todos hijos Por arreglo No	Todos hijos Por arreglo Sí	Hijas Por arreglo No	Hijas Por arreglo Sí	Hijos Por arreglo No	Hijos Por arreglo Sí
EMP	42	14	19	8	23	6
	(18.5)	(42.4)	(16.7)	(44.4)	(20.4)	(40.0)
TPC	49	9	27	5	22	4
	(21.6)	(27.3)	(23.7)	(27.8)	(19.5)	(26.7)
PI/ASA	136	10	68	5	68	5
	(59.9)	(30.3)	(59.6)	(27.8)	(60.2)	(33.3)
Total	227	33	114	18	113	15
	(100.0)	(100.0)	(100.0)	(100.0)	(100.0)	(100.0)

3.4.5. ANÁLISIS MULTIVARIADO

Se trata de ajustar tres modelos de regresión logística para cada posición económica de los entrevistados; la posición empresarial, la de pequeños propietarios y la posición no-propietaria que incluyen profesionistas independientes y asalariados. Se analiza para cada sexo de entrevistados separadamente dado el supuesto de que la estrategia familiar se trata de aplicar en formas distintas entre los dos sexos de hijos.

Con respecto a las variables independientes se toman en cuenta:

(1) la posición económica del padre; (2) la posición del entrevistado dentro de la familia de origen; (3) la estrategia de la educación; y (4) el tipo de matrimonio.

Ya se observaron las relaciones que tiene cada uno de estos factores en forma del análisis bivariado. Destacó la importancia de la posición de sucesor[23], es decir la trasmisión directa del patrimonio familiar en forma de la empresa para los hijos varones, como una parte de la estrategia de reproducción social en las familias empresariales (cuadro 3.17). El papel de la educación, en particular, la educación universitaria juega un papel fundamental en la estrategia familiar para asegurar la oportunidad económica de cada hijo: para los hijos varones es un recurso alternativo en el caso de no ser herederos del negocio/empresa familiar (cuadro 3.6B), mientras para las hijas dicha educación significa una mejor preparación para la carrera matrimonial, que no necesariamente corresponde a la competitividad en el mercado laboral (cuadro 3.14A). Por último, se observó que en ambos sexos de entrevistados, el casamiento por el arreglo se relaciona positivamente con el destino de la posición empresarial (cuadro 3.19).

La ecuación que corresponde a los modelos de regresión logística que incluyen las mismas variables independientes para las tres posiciones económicas se expresa de la siguiente manera:

---

[23] También se examinó el efecto de la posición de primogénito. Sin embargo, resulta no tener ningún efecto. Es probable que sus efectos se hayan absorbido por la posición de sucesor en el caso de los hombres, dada una tendencia de la sucesión del negocio/empresa familiar por el primogénito en las familias de los ISSEI.

Ecuación 3.4 **Posición económica de los hijos.**

$$\text{Ln}\,[P/(1-P)] = \underset{\text{(i) La posición económica del padre}}{\beta 1\ \textbf{RPOSIP}} + \underset{\text{(ii) La posición de sucesor}}{\beta 2\ \textbf{SUCESOR}} + \underset{\text{(iii) La estrategia de la educación}}{\beta 3\ \textbf{EDUNI} + \beta 4\ \textbf{EDTEC}} + \underset{\text{(iv) Matrimonio por arreglo}}{\beta 5\ \textbf{MATARR}}.$$

En los resultados (cuadro 3.20), se presentan los modelos en que se toma el antilogaritmo a la ecuación de regresión 3.4:

$$P/(1-P) = \exp(\beta 1\ \textbf{RPOSIP} + \beta 2\ \textbf{SUCESOR} + \ldots + \beta 5\ \textbf{MATARR}).$$
$$P/(1-P) = \exp(\beta 1\ \textbf{RPOSIP})\exp(\beta 2\ \textbf{SUCESOR})\ldots\exp(\beta 5\ \textbf{MATARR}).$$

RESULTADOS (cuadro 3.20)

3.4.5.1. La posición de propietarios de empresa

El modelo para las mujeres no se ajustó bien dado que según la prueba de hipótesis basada en ji-cuadrada del modelo el nivel de significación se encontró mayor que 0.05. Respecto al efecto individual de cada variable, sólo el casamiento por arreglo muestra efecto positivo. Este resultado implica que las mujeres que se casaron con los empresarios no necesariamente provienen de la misma clase social, señalando una evidencia del ascenso social en las mujeres a través del matrimonio, que a su vez implica una mayor importancia del origen cultural que social. Esto es porque este tipo de arreglo se relaciona con el origen materno japonés y su correspondiente socialización dentro de la comunidad japonés (más adelante en el capítulo 7).

En cuanto a los ajustes del modelo para tres posiciones de los hombres, es posible juzgar como aceptables según el nivel de la significación que señalan las pruebas de hipótesis sobre Ji-

cuadrada del modelo (p<.01).

Se observa que para los hijos varones, la posición de sucesor y la posición empresarial de los padres se relacionan con dicha posición del hijo de manera positiva, por lo cual se confirman los resultados anteriores (cuadros 3.16 y 3.17). Estos resultados sugieren que la estrategia de reproducción social en un sentido más estricto (la conservación de la misma posición social dentro de una sociedad entre los miembros de dos generaciones de la misma familia) no necesariamente se logra a través de la inversión en el capital humano (la educación superior), sino a través de la transmisión directa del patrimonio familiar en forma de la empresa familiar. Además, el mayor efecto directo en la segunda variable, la posición del padre como empresarios (p<.01), significa que la conservación de la misma clase social fue posible también por otras vías que la educación superior y la sucesión directa de la empresa familiar: en nuestras entrevistas, se observaron casos donde los padres financiaron nuevos negocios para sus hijos.

3.4.5.2. La posición de pequeños propietarios

Las hijas provenientes de las familias empresariales, al casarse pasan a conformar familias de pequeños propietarios, lo cual implica una movilidad social descendiente.

Resulta que la sucesión del negocio familiar se relaciona con la posición actual de pequeños propietarios sólo entre las mujeres y no entre los varones. En parte este resultado de no tener el efecto de la sucesión sobre dicha posición en los hijos varones se explica por patrones de su movilidad social. Porque se dan casos

en donde los hijos-sucesores han desarrollado las actividades del negocio familiar, logrando un ascenso, de la misma posición del padre (pequeños propietarios; menores de 5 empleados) hacia la posición empresarial (cinco y más empleados). También se observan casos en donde se iniciaron pequeños negocios por la propia iniciativa/capital del hijo o por otras formas de ayuda diferente de la transmisión directa del negocio por parte de la familia de origen. En algunas familias de inmigrantes japoneses fue más común la ayuda de los hermanos en tal situación.

En el caso de las mujeres, a mediante la entrevistas, se descubrió que el significado de la sucesión del negocio familiar para las hijas no necesariamente fue el mismo que para los varones: algunos padres de los ISSEI permitieron la sucesión del negocio no a cambio de su seguridad, sobre todo durante la vejez, como ocurre con los sucesores varones, sino por la preocupación de la seguridad económica de la propia hija.

Por último, la educación universitaria juega un papel importante en el hecho de que tanto hombres como mujeres deciden no ser pequeños propietarios.

3.4.5.3. La posición de no-propietarios

Para ambos sexos, la bondad de ajuste del modelo fue aceptable dado el nivel de significación menor que .01 en las pruebas de hipótesis basada en Ji-cuadrada del modelo.

Respecto al efecto individual de cada variable, ambos sexos señalan un patrón muy parecido. Es decir, la posición de asalariados/profesionistas independientes se relaciona inversamente con la

posición empresarial del padre, y el papel de la educación universitaria es fundamental para ocupar esta posición. El mayor efecto positivo que se encontró en la educación universitaria en ambos sexos implica un mayor grado de homogamia en términos de escolaridad en estos hogares, aunque esto no necesariamente significa que ambas parejas de dichos hogares se dedican en las actividades laborales de la misma manera.[24]

Por último, las mujeres que se casaron a través de arreglos se relacionan de manera inversa con la posición asalariada y de profesionistas independientes.

CUADRO 3.20
COEFICIENTES DE REGRESIÓN LOGÍSTICA, EXP(B), SOBRE LA PROBABILIDAD DE QUE CADA MIEMBRO DE PAREJAS DE HOGARES DE NISEI EN D.F. OCUPAN TRES POSICIONES ECONÓMICAS SEGÚN SEXO.

	Variables dependientes (la posición de los hijos)					
	Empresarios		Pequeños Propietarios		Asalariados/ prof.indep.	
Variables independientes	Hijas Exp(B)	Hijos Exp(B)	Hijas Exp(B)	Hijos Exp(B)	Hijas Exp(B)	Hijos Exp(B)
POSIP		***	**		*	**
EMP	1.18	3.48***	2.38**	.60	.54*	.36***
TPC	.67	.65	1.48	1.36	1.00	1.41
ASA/PI (Base)						
SUCESOR	1.31	2.60*	5.05*	.89	.11	.37
EDUNI	.47	1.00	.13***	.04***	6.21***	10.50***
EDTEC	.68	2.63	.68	.45	1.83	.87
MATARR	4.00**	2.25	.70	.53	.30*	.78
Ji-cuadrada						
1)-2 Log veros	124.7	112.5	118.2	91.2	151.3*	124.7
2)Ji-cuad.modelo	19.1	24.5***	28.0***	38.1***	30.6***	50.2***
3)Bondad de ajuste	128.4	128.0	119.5	134.6	127.0	141.1

El grado de libertad: 1) 125 y 121 para cada sexo en -2 log veros y 2) 6 para Ji-cuadrada del modelo. El nivel de significación: * p<.10; ** p<.05; *** p<.01.

[24] De todas entrevistadas que ocupan la posición no-propietarias (**PI/ASA**), sea su esposo o ella misma cuando ella trabaja, más de la mitad (52%) se encuentra en la situación donde ambos trabajan como asalariados y/o profesionista independiente.

CONCLUSIONES

En este capítulo se ha tratado de examinar el acceso a la educación formal y la posición económica de los hijos desde el punto de vista de estrategia familiar de los padres, que se define por la posición económica de la familia de origen y la posición del hijo dentro de la familia. Al observar el nivel educativo, se decidió tomar el acceso a la educación superior, dada la importancia de la misma percibida por las familias de los inmigrantes japoneses ya que más de la mitad de los entrevistados tuvo la experiencia de las carreras profesionales.

Educación universitaria

Al examinar los factores que afectan la probabilidad del acceso a la educación superior, resulta que la importancia de la posición económica de la familia y la posición de cada hijo dentro de la familia difiere según el sexo del hijo.

Por otra parte, el ingreso a la universidad en ambos sexos tiene un efecto de cohorte: los que nacieron antes de 1945 tienen una menor probabilidad del ingreso a la universidad que los que nacieron después de 1945. Para los hijos varones, la posición dentro de la familia, sobre todo en el caso del sucesor del negocio resulta crucial. Esto implica que para los hijos varones la educación superior es un recurso alternativo de la sucesión del negocio familiar, sobre todo entre las familias propietarias. También se encontró que un mayor nivel educativo de los padres se relaciona con el ingreso a la universidad.

En contraste, la probabilidad de que la hija tenga la educación

superior está sujeta a las condiciones objetivas de la familia de origen. Resulta que la procedencia de la familia de pequeños propietarios y el tamaño de la familia de origen - pero este último fue sólo en el caso de las familias mexicanas - tienen efectos negativos sobre la probabilidad del ingreso a la universidad.

Se puede concluir que los hijos varones tienen una mayor ventaja que las hijas en la medida en que primero, en el caso de los hijos varones, los no-sucesores tienden a ser recompensados por el acceso a la educación universitaria; segundo, no se percibieron el efecto negativo del tamaño de la familia de origen; y por último el mayor nivel educativo de los padres tiende a reproducirse sólo a través de los hijos varones.

El enfoque de esta investigación es que en las familias de los inmigrantes japoneses, esta desigualdad - el acceso diferencial de la educación superior - entre los dos sexos de los hijos se trata de explicar por el sistema de familia, es decir, las relaciones que los padres tratan de establecer con cada uno de sus hijos en términos de obligaciones y de derechos son diferenciales según la posición de cada hijo dentro de la familia. Sobre todo, la relación con la hija tiende a caracterizarse como un intercambio/ reciprocidad inmediata más que generalizada y duradera dado que el reclamo de los padres sobre las obligaciones filiales de la hija tiende a limitarse sólo mientras ellas permanecen solteras. Esto se debe a que el matrimonio, en este sistema de familia, significa la transferencia de los derechos de reclamo sobre la capacidad productiva y reproductiva de la hija a otros grupos de la familia.

La educación técnica

Respecto a la educación técnica, primero, fue un fenómeno predominantemente femenino, y segundo, entre las hijas, una mayor probabilidad de tener dicha educación se asocia con dos grupos de familia (**TPC** y **ASA/PI**) cuyos padres tuvieron educación secundaria y menos. Es posible concluir que la educación técnica es una alternativa a una carrera profesional para la hija en las familias con recursos relativamente limitados (**TPC** y **ASA/PI**) en comparación con las familias empresariales. Esta fue una mejor estrategia para traer el aporte monetario al hogar como se verá más adelante.

Deserción de la carrera universitaria

Se tuvo una evidencia de que los factores que se asocian con la deserción de la carrera profesional fueron distintos según el sexo de los hijos. Mientras que la deserción de la hija se relaciona con el matrimonio, para los hijos varones, los factores asociados fueron de carácter económico. De nuevo, se destacó la importancia de la posición del sucesor para los hijos varones.[25]

Reproducción social

El objetivo de la última sección fue mostrar la estrecha relación que tiene la educación superior con el cambio de la posición económica entre las dos generaciones. Reproducción social de las familias empresariales se logra a través de la descendencia masculina, no por medio de la inversión en el capital humano (la educación), sino por la transmisión directa de la empresa familiar

---

[25] Aunque en este caso no se puede eliminar una posibilidad de que la posición de sucesor se hubiera decidido después de la deserción.

y/o por otro tipo del apoyo que no sean las dos vías antes mencionadas. Para las mujeres, el destino hacia la misma clase social no depende de los mismos factores que para los hijos varones, sino del arreglo de matrimonio, que a su vez se relaciona con la deserción de la carrera universitaria (cuadro 3.14A). Su educación tiene un valor simbólico para la carrera matrimonial, pero adquiere un papel fundamental como hábil educadora de sus propios descendientes inculcando la ideología, la lealtad y los valores simbólicos de la misma clase/familia.

Para las otras dos posiciones, la educación superior tiene efectos opuestos. Se relaciona de manera positiva (o negativa) con la posición no-propietaria (o la posición de pequeños propietarios) para ambos sexos, lo cual implica que para las posiciones no-propietarias existe la homogamia en el nivel de la educación formal. Sin embargo, el impacto de la educación superior sobre estas dos posiciones fueron mayores en los varones que en las hijas.

CAPITULO 4

APORTE ECONÓMICO DERIVADO DE LA PRIMERA ACTIVIDAD LABORAL

En esta sección se examina cómo se diferencia la forma en que cada hijo contribuye económicamente al hogar al participar en las actividades económicas por primera vez. Interesa el aporte económico, sobre todo, la contribución monetaria de los hijos generada fuera del hogar porque el control/acceso a dicho ingreso por parte de los padres es uno de los aspectos, sobre los cuales se ejerce mayor poder y autoridad.

Es posible que el control de los padre sobre el ingreso (u otros servicios) de los hijos obedezca en parte a que los padres poseen un patrimonio familiar que puede heredarse en el futuro (Parsons, 1984). El caso crucial es cuando los hijos empiezan a trabajar fuera del hogar, sobre todo cuando el inicio de dicha actividad ocurre simultáneamente con separación de residencia (Ryder, 1984). En tal caso, los fundamentos del reclamo sobre dicho ingreso por parte de los padres deriva de: (1) el interés del hijo respecto a la herencia; (2) la percepción de los hijos sobre el papel que han jugado los padres para tener el acceso a nuevas oportunidades como el caso de acceso a la educación; y (3) la eficacia de la socialización.

Tomando en cuenta estos aspectos, se trata de analizar el aporte económico del hijo desde el punto de vista de la estrategia familiar. Es decir, la necesidad y decisiones respecto a la forma de contribución económica de cada hijo al hogar tiende definirse por la posición de cada hijo dentro de la familia y por las

condiciones objetivas de la misma dada la dinámica del mercado laboral en la ciudad de México.

Las formas en que se realiza el aporte económico de los hijos a la familia de origen son dos: la primera se manifiesta en aportar fuerza de trabajo como ayuda al negocio del padre o al negocio familiar, y el otro es aportar dinero a partir del empleo extra-doméstico. Ambas formas de aporte económico se refieren al momento de participación en las actividades económicas por primera vez de manera regular durante la etapa prematrimonial.

HIPÓTESIS

La hipótesis general es: el aporte económico derivado de la primera actividad de los hijos, ya bien sea una contribución en fuerza de trabajo o aporte monetario, depende de la posición de cada hijo dentro de la familia y del tipo de familia en el cual este inserta.

En el caso de las familias de los ISSEI, la situación de aporte económico por parte de los hijos según el tipo de familia se especifica de la siguiente manera.

Las familias empresariales (EMP)

(i) Los hijos varones, sea el primogénito o el hijo menor, empiezan a ayudar a la empresa familiar a edades relativamente tempranas; (ii) Las hijas también se incorporan a la empresa familiar antes de casarse.

Aunque las tareas que desempeñan los hijos sean las más simples, la ayuda de ellos se desea desde sus edades tempranas ya que la

mayoría de los negocios en el caso de los inmigrantes japoneses se encontraba en una etapa incipiente. La demanda de la mano de obra familiar por parte de los empresarios (**EMP**) es mayor que de otras familias porque contratar personas ajenas es el último recurso al que se acude después de explorar toda posibilidad de incorporar la mano de obra disponible dentro de la familia.

Las Familias de pequeños propietarios (TPC)

(i) El primogénito y/o sucesor del negocio empieza a ayudar al trabajo del padre a edades relativamente tempranas; (ii) El hijo menor y/o no-sucesor empieza a aportar dinero con el ingreso derivado del empleo fuera después de concluir una carrera profesional; (iii) La contribución de las hijas es también en aporte monetario a través del empleo fuera del hogar una vez hayan terminado una carrera corta.

Dado que la capacidad del negocio del padre es limitada, sólo un número reducido de hijos se incorpora como mano de obra familiar: en este caso es lógico que el sucesor del negocio empiece a ayudar al padre. El aporte monetario de la hija resultará ser importante no sólo para ayudar al gasto del hogar y financiar la educación de los hermanos menores, sino ahorrar para su casamiento, y su aporte se concentra en la etapa prematrimonial mientras que el aporte del hijo varón no se limita a la misma etapa.

Las familias profesionistas independientes (PI)

(i) El aporte económico puede darse ayudando al trabajo del

padre al terminar su carrera profesional en el caso de que todos los hijos sigan la misma ocupación del padre, bien sea los hijos varones o las hijas; (ii) Las hijas que no siguen una carrera profesional, sino una técnica pueden aportar dinero a la familia.

La colaboración al trabajo del padre se conforma más por un adiestramiento en el oficio que por la demanda de mano de obra familiar. En el caso de que las hijas se dediquen a actividades laborales y hagan aporte monetario a los padres, esto puede tener tanto un valor simbólico como económico.

Las familias asalariadas (ASA)

(i) Tanto el primogénito como el hijo menor empiezan a aportar dinero derivado del empleo extra-doméstico, después de haber terminado una carrera profesional; (ii) Las hijas se encuentran en la misma situación que el caso de la familias de pequeños propietarios, es decir, el aporte monetario por el empleo extra-doméstico después del terminar una carrera corta.

La única forma de hacer una contribución económica por parte de los hijos es el aporte monetario ya que los padres no tienen la capacidad de incidir sobre el empleo del hijo dentro de la familia. Respecto a la contribución de las hijas, por la misma razón que en el caso de las hijas de pequeños propietarios, su aporte monetario es más importante que el del resto de los hijos para ayudar al gasto del hogar, incluyendo el financiamiento de educación de otros

hermanos, dada la obligación filial de su aporte monetario que se concentra en su etapa prematrimonial.

Como se mencionó antes, estas proposiciones empíricas y sus correspondientes explicaciones se refirieron al caso de las familias de los inmigrantes japoneses. Esto implica que el en caso de las familias mexicanas, las relaciones antes mencionadas entre la forma de aporte económico y la posición de cada hijo dentro de la familia, una vez controlada la influencia del tipo de familia, puede ser diferente debido a que sus hijos se socializaron en diferentes formas y contenidos respecto a la relación filial - la relación de obligaciones y derechos por parte de los hijos hacia loa padres. Por lo tanto, el significado de la contribución económica no puede ser el mismo entre los dos grupos de familia.

En las siguientes secciones, primero se trata ver la relación entre la posición de cada hijo dentro de la familia y su aporte económico, y después se examina la relación entre el nivel de educación formal y la manera de aportar económicamente al hogar en cada tipo de familia. También se examina la influencia del contexto cultural de la familia de origen. La última parte del capítulo se dedica al análisis multivariado, aplicándose dos modelos de regresión logística, tomando dos formas del aporte económico como variables dependientes dicotomizadas: el aporte de fuerza de trabajo y el aporte monetario.

RESULTADOS

4.1. Sexo

El resultado del cuadro 4.1 muestra que para ambos sexos el

aporte económico en forma de entregar el ingreso derivado de su empleo fuera del hogar es más importante que ayudar en el trabajo a sus padres, aunque las hijas contribuyeron en dicha forma en mayor grado que los hijos varones (58.6% contra 46.7% de los hijos varones). En contraste, el aporte de ayudar al trabajo de los padres se encuentra en mayor grado entre los hijos varones que las hijas (31.8% contra 19.0% de las hijas).

CUADRO 4.1
DISTRIBUCIÓN DE FORMAS DE APORTE ECONÓMICO DE LOS HIJOS EN BASE A SU PRIMERA ACTIVIDAD LABORAL SEGÚN SEXO.

Forma de aporte para la familia de origen	Sexo Hijas	Hijos	Total
No entregó dinero	26 (22.4)	23 (21.5)	49 (22.0)
Entregó dinero	68 (58.6)	50 (46.7)	118 (52.9)
Ayudó en trabajo al padre	22 (19.0)	34 (31.8)	56 (25.1)
Total	116 (100.0)	107 (100.0)	223 (100.0)

Nota: El 3.6% (ocho casos) de los entrevistados que nunca trabajó durante la etapa prematrimonial se incluyó en la primera categoría.

4.2. Tipo de familia

El resultado del cuadro 4.2 muestra una evidencia de que la forma de aportar al hogar económicamente se diferencia según la posición económica de los padres. Mientras que la proporción de hijos que no empezaron a ayudar e el trabajo a sus padres, ni hicieron ninguna contribución monetaria no difiere entre los tres grupos de la familia de origen (entre 25.5 y 20.0 para **EMP** y **ASA/PI** respectivamente), el grado de realizar el aporte monetario (o la ayuda al trabajo de los padres) se relaciona inversamente (o positivamente) con las condiciones objetivas de la familia de origen, es decir, la capacidad de crear una oportunidad de empleo

dentro de la familia/la unidad doméstica como un mercado laboral alternativo. Por ejemplo, casi la mitad (47.1%) de los hijos procedentes de la familia empresariales empezaron a trabajar ayudando a sus padres, mientras que sólo el 5% de los que vienen de las familias no propietarias (**ASA/PI**) hizo lo mismo.

CUADRO 4.2
DISTRIBUCIÓN DE FORMAS DE APORTE ECONÓMICO DE LOS HIJOS EN BASE A LA PRIMERA ACTIVIDAD LABORAL SEGÚN TIPO DE FAMILIA.

Forma de aporte	Posición de la familia de origen EMP	TPC	ASA/PI	Total
No entregó dinero	13 (25.5)	24 (21.4)	12 (20.0)	49 (22.0)
Entregó dinero	14 (27.5)	59 (52.7)	45 (75.0)	118 (52.9)
Ayudó en trabajo al padre	24 (47.1)	29 (25.9)	3 (5.0)	56 (25.1)
Total	51 (100.0)	112 (100.0)	60 (100.0)	223 (100.0)

4.3. Sexo y tipo de familia.

Respecto al aporte monetario según sexo del hijo y tipo de familia, el resultado del cuadro 4.3 señala lo siguiente: mientras en el caso de las familias no propietarias (**ASA/PI**) las tres cuartas partes de los hijos empezaron a aportar el dinero, independientemente de su sexo, el mismo aporte para las familias de pequeños propietarios se realizó más por parte de las hijas (64% contra 42% para los varones). Este resultado sugiere que cuando la organización de la producción no fue suficiente para emplear la fuerza de trabajo de todos hijos, la diferenciación en la forma de contribuir económicamente al hogar, sea dentro (la ayuda a los padres) o fuera de la familia (el trabajo asalariado), tiende a definirse según el sexo del hijo. En este caso, contra la imagen tradicional de que la actividad de la mujer se limita dentro de la

esfera doméstico/privada, fueron las hijas las que empezaron a trabajar primero fuera, aunque fuese por corta duración. Esto se explica por la dinámica del mercado laboral - las oportunidades de empleo para las mujeres -, por una parte, y por las condiciones laborales de algunos tipos de negocios familiares, que requirieron del trabajo tradicional y socialmente definido para los hombres excluyendo la participación de las hijas (talleres de autos y carpintería, por ejemplo).

Sin embargo, una mayor contribución de los hijos varones para ayudar al negocio de los padres como fuerza de trabajo familiar, tanto en las familias empresariales (56.0% contra 38.5% para las hijas) como en las de pequeños propietarios (33.9 contra 17.0%), refleja en parte la expectativa de los padres de que sea un varón el que lo suceda en su negocio como lo expresaron algunos de los ISSEI propietarios durante las entrevistas entre 1985 y 1986.

CUADRO 4.3
DISTRIBUCIÓN DE FORMAS DE APORTE ECONÓMICO DE LOS HIJOS EN BASE A SU PRIMERA ACTIVIDAD LABORAL SEGÚN TIPO DE FAMILIA Y SEXO.

Formas de aporte hacia familia de origen	Posición económica del padre EMP	TPC	ASA/PI	Total
Hijas				
No entregó dinero	10 (38.5)	10 (18.9)	6 (16.2)	26 (22.4)
Entregó dinero	6 (23.1)	34 (64.2)	28 (75.7)	68 (58.6)
Ayudó en trabajo al padre	10 (38.5)	9 (17.0)	3 (8.1)	22 (19.0)
Total	26 (100.1)	53 (100.1)	37 (100.0)	116 (100.0)
Hijos				
No entregó dinero	3 (12.0)	14 (23.7)	6 (26.1)	23 (21.5)
Entregó dinero	8 (32.0)	25 (42.4)	17 (73.9)	50 (46.7)
Ayudó en trabajo al padre	14 (56.0)	20 (33.9)	0 (0.0)	34 (31.8)
Total	25 (100.0)	59 (100.0)	23 (100.0)	107 (100.0)

4.4. Primogénito.

Según el resultado del cuadro 4.4, en el caso de los hijos varones, el grado de aporte en forma de la fuerza de trabajo es idéntico entre el hijo mayor y el resto, para cada tipo de familia. En el caso de las familias de pequeños propietarios, si el sucesor del negocio es el que aprende y colabora desde una edad temprana con los padres cuyo negocio es capaz de absorber sólo unas cuantas personas, se llega a la conclusión de que la posición del primogénito no necesariamente conduce al ser sucesor del negocio familiar. Lo mismo se obtuvo antes al observar el acceso no-diferenciado a la educación superior según la posición del primogénito (cuadro 3.3). Es posible que aparezca el efecto del orden de nacimiento al medir la duración de tiempo de la contribución económica de cada hijo en vez de observar sólo la forma de su primera participación, lo cual no fue posible en esta investigación.

En el caso de las hijas, el aporte monetario fue la forma más importante de ayudar al hogar (cuadro 4.1). Entre las familias de pequeños propietarios, donde la exigencia es mayor, la contribución monetaria de la hija mayor es más importante que la de sus hermanas menores, pero esto se compensa por el mayor aporte de estas al ayudar directamente a los padres (cuadro 4.2). El resultado en las familias empresariales muestra que hubo una mayor demanda de fuerza de trabajo de las hijas (33.3 y para la hija mayor) y el porcentaje de las mismas que no contribuyen monetariamente al hogar es mayor que en el resto de las familias, dado que más de la mitad de ellas

(55.6%) no aportaron dinero, ni ayudaron a sus padres.

CUADRO 4.4
DISTRIBUCIÓN DE FORMAS DE APORTE ECONÓMICO DE LOS HIJOS EN BASE A SU PRIMERA ACTIVIDAD LABORAL SEGÚN PRIMOGENITURA Y TIPO DE FAMILIA Y SEXO.

Formas de aporte hacia la familia de origen	EMP Primogénito No	EMP Primogénito Sí	TPC Primogénito No	TPC Primogénito Sí	ASA/PI Primogénito No	ASA/PI Primogénito Sí
Hijas						
No entregó dinero	5	5	8	2	4	2
	(29.4)	(55.6)	(20.5)	(16.7)	(15.4)	(22.2)
Entregó dinero	5	1	23	9	20	6
	(29.4)	(11.1)	(59.0)	(75.0)	(76.9)	(66.7)
Ayudó en trabajo al padre	7	3	8	1	2	1
	(41.2)	(33.3)	(20.5)	(8.3)	(7.7)	(11.1)
Total	17	9	39	12	26	9
	(100.0)	(100.0)	(100.0)	(100.0)	(100.0)	(100.0)
Hijos						
No entregó	1	2	8	6	4	2
	(7.7)	(16.7)	(23.5)	(25.0)	(25.0)	(33.3)
Entregó dinero	5	3	15	10	12	4
	(38.5)	(25.0)	(44.1)	(41.7)	(75.0)	(66.7)
Ayudó en trabajo al padre	7	7	11	8	0	0
	(53.8)	(58.3)	(32.4)	(33.3)	(0.0)	(0.0)
Total	13	12	34	24	16	6
	(100.0)	(100.0)	(100.0)	(100.0)	(100.0)	(100.0)

4.5. Posición del sucesor.

En las secciones anteriores, se ha visto que el acceso a la educación formal y la forma de aporte económico no se ha diferenciado según el orden de nacimiento. Ahora se trata de observar cómo la posición de sucesor afecta la forma en que aporta económicamente al hogar al iniciar su primer trabajo. Dicha posición no se atribuye al orden del nacimiento como regla estricta, sino que se logra en el proceso de negociación entre los distintos miembros según la generación y sexo dentro de la familia, aunque sí el primogénito tiende a asociarse a esta posición en el nivel de normas sociales y culturales, sobre todo en el caso de las familias de los ISSEI. Algunos autores insisten que el sucesor del negocio empiece a trabajar directamente con los padres desde edad

temprana ya que se socializa como sucesor desde el inicio, y la administración de la empresa familiar se aprende directamente por el entrenamiento dentro de la familia (Bourdieu y Boltanski, 1978; Lomnitz y Pérez, 1988 para las familias empresariales en D.F.).

El resultado del cuadro 4.5 muestra que la diferencia en la forma en que se aporta al hogar al iniciar las actividades laborales es bastante clara: mientras que el sucesor aporta su fuerza de trabajo para ayudar el negocio del padre, el resto tiende a realizar el aporte monetario por medio de empleos extra-domésticos. Sobre todo, en el caso de las familias de pequeños propietarios, esta división es muy marcada - 72% de los sucesores aporta su fuerza de trabajo mientras que 59% de no-sucesores aporta el dinero - ya que su capacidad de emplear a sus hijos en su negocio es menor en comparación con el caso de los empresarios.

CUADRO 4.5
DISTRIBUCIÓN DE FORMAS DE APORTE ECONÓMICO EN BASE A PRIMERA ACTIVIDAD LABORAL SEGÚN SUCESOR Y TIPO DE FAMILIA.

Formas de aporte	EMP Sucesor No	EMP Sucesor Sí	TPC Sucesor No	TPC Sucesor Sí	ASA/PI Sucesor No	ASA/PI Sucesor Sí
No entregó dinero	13 (32.5)	0 (0.0)	23 (24.5)	1 (5.6)	11 (19.3)	1 (33.3)
Entregó dinero	12 (30.0)	2 (18.2)	55 (58.5)	4 (22.2)	34 (77.2)	1 (33.3)
Ayudó en trabajo al padre	15 (37.5)	9 (81.8)	16 (17.0)	13 (72.2)	2 (3.5)	1 (33.3)
Total	40 (100.0)	11 (100.0)	94 (100.0)	18 (100.0)	57 (100.0)	3 (99.9)

4.6. Educación universitaria

El nivel de educación formal ha sido una parte de la estrategia familiar (capítulo 3), y a su vez se relaciona estrechamente con la forma de contribución económica de los hijos. En esta sección,

interesa observar cómo está condicionada la manera en que se da el aporte de cada hijo al hogar según la experiencia de educación superior dadas las condiciones económicas de su familia.

En el caso de las hijas, se ha visto la importancia de la contribución monetaria (cuadro 4.1), sin embargo se sugiere que el significado de la educación superior difiere según el tipo de familia: cuando se dispone de mayores recursos familiares al mismo tiempo de ser menor la demanda de la fuerza de trabajo de las hijas (**EMP**), los padres perciben la educación formal como forma de trasmitir el capital simbólico (el estatus, reputación y prestigio de la familia), por tanto la carrera profesional no necesariamente se relaciona con la remuneración por el empleo extra-doméstico.

De hecho se observó un mayor grado de deserción en el caso de las hijas provenientes de las familias empresariales (cuadro 3.11), implicando que dicha educación no forma parte de la estrategia de trabajo, sino parte de la estrategia matrimonial. El resultado del cuadro 4.4 parece apoyar esta implicación dado que, respecto a las que tienen la experiencia en la educación superior, la tendencia a aportar dinero a los padres (contra la tendencia de no entregar el dinero) es inversa entre las familias empresariales y el resto. Es decir, en el caso de otras hijas (**TPC** y **ASA/PI**), dicha educación se asocia positivamente con la contribución monetaria.

En el caso de hijos varones, se mostró anteriormente que la educación superior fue considerado como una compensación a la sucesión de la empresa familiar entre los padres propietarios (cuadro 3.6A). También se acaba de observar que los hijos que

suceden en el negocio/oficio al padre empezaron a trabajar directamente en vez de aportar el dinero por empleo fuera de hogar como es el caso de la mayoría de los hijos no-herederos (cuadro 4.5). El resultado del cuadro 4.6 confirma estas ideas. Si se comparan las dos formas de aporte económico, la experiencia de dicha carrera se asocia positivamente con el aporte monetario, sobre todo, entre los hijos de propietarios (**EMP** y **TPC**).

CUADRO 4.6
DISTRIBUCIÓN DE FORMAS DE APORTE ECONÓMICO SEGÚN EDUCACIÓN UNIVERSITARIA, POSICIÓN ECONÓMICA DEL PADRE Y SEXO EN BASE A PRIMERA ACTIVIDAD LABORAL.

Formas de aporte a la familia de origen	EMP		TPC		ASA/PI	
	Ed.univ.		Ed.univ.		Ed.univ.	
	No	Sí	No	Sí	No	Sí
Hijas						
No entregó dinero	4	6	6	4	0	6
	(33.3)	(42.9)	(16.2)	(25.0)	(0.0)	(31.6)
Entregó dinero	2	4	23	11	17	11
	(16.7)	(28.6)	(62.2)	(68.8)	(94.4)	(57.9)
Ayudó en trabajo al padre	6	4	8	1	1	2
	(50.0)	(28.6)	(21.6)	(6.3)	(5.6)	(10.5)
Total	12	14	37	16	18	19
	(100.0)	(100.1)	(100.0)	(100.1)	(100.0)	(100.0)
Hijos						
No entregó dinero	0	3	2	12	0	6
	(0.0)	(18.8)	(8.3)	(34.3)	(0.0)	(31.6)
Entregó dinero	2	6	7	18	4	13
	(22.2)	(37.5)	(29.2)	(51.4)	(100.0)	(68.4)
Ayudó en trabajo al padre	7	7	15	5	0	0
	(77.8)	(43.8)	(62.5)	(14.3)	(0.0)	(0.0)
Total	9	16	24	35	4	19
	(100.0)	(100.1)	(100.0)	(100.0)	(100.0)	(100.0)

4.7. Educación técnica.

Se ha observado anteriormente que la experiencia de las carreras cortas es más predominantes entre las hijas que entre los hijos varones (cuadro 3.7)[1] porque dicha educación se relaciona con un mayor aporte monetario proveniente del empleo extra-doméstico:

[1] Como los casos de entrevistados que tienen la educación técnica y corta son pocos, sólo se presenta el caso de las hijas en cuadro 4.5.

la opción de la educación técnica permite maximizar la duración del tiempo dedicado a dicha actividad sin perjudicar la norma cultural del patrón de matrimonio (la edad al casarse), en el caso de las familias de los ISSEI. Las entrevistas que se realizaron dejan ver que la ventaja de dicha educación también es percibida por las hijas porque les permite preparar su propio matrimonio desde una etapa relativamente temprana y cierto nivel de ahorro.[2] Si se observa la relación entre la carrera técnica y la contribución monetaria de las hijas, se encuentra que dicha carrera se asocia positivamente con la entrega de dinero al hogar en el caso de las familias de pequeños propietarios (**TPC**) y no propietarios (**ASA/PI**) (cuadro 4.7), apoyando la idea sobre la estrategia de educación combinada con la de trabajo de las hijas entre estas familias.

CUADRO 4.7
DISTRIBUCIÓN DE FORMAS DE APORTE ECONÓMICO SEGÚN EDUCACIÓN TÉCNICA, POSICIÓN ECONÓMICA DE PADRE Y SEXO EN BASE A PRIMERA ACTIVIDAD LABORAL: HIJAS.

Formas de aporte hacia la familia de origen	EMP Ed.técnica No	EMP Ed.técnica Sí	TPC Ed.técnica No	TPC Ed.técnica Sí	ASA/PI Ed.técnica No	ASA/PI Ed.técnica Sí
No entregó dinero	8 (47.1)	2 (22.2)	7 (23.3)	3 (13.0)	6 (26.1)	0 (0.0)
Entregó dinero	4 (23.5)	2 (22.2)	17 (56.7)	17 (73.9)	15 (65.2)	13 (92.9)
Ayudó en trabajo al padre	5 (29.4)	5 (55.6)	6 (20.0)	3 (13.0)	2 (8.7)	2 (7.1)
Total	17 (100.0)	9 (100.0)	30 (100.0)	23 (99.9)	23 (100.0)	14 (99.9)

4.8. Contexto cultural de la familia de origen

Sin considerar la característica económica de la familia de

[2] Se observaron algunos casos donde los padres ISSEI devolvieron el dinero que habían entregado las entrevistadas por su trabajo cuando ellas se casaron.

origen, el resultado del cuadro 4.8 señala que cuando los hijos empezaron a aportar económicamente al hogar en una de las dos formas hay una diferencia en su forma según el origen cultural del padre: tres cuartos de los hijos de las familias mexicanas empezó a aportar dinero, mientras que un tercio de los NISEI (contra sólo 4.7% para los mexicanos) iniciaron la ayuda en trabajo a sus padres. Esto se puede explicar por la composición diferencial de las familias de origen según tipo de familia como se tratará de ver en el siguiente cuadro.

El cuadro 4.9 muestra la relación entre la forma de aporte económico y el origen cultural del padre, controlando la posición económica del padre. Primero, se observa que la mayoría de los hijos de las familias empresariales son NISEI dado que en este grupo hay sólo tres casos en los hijos provenientes de las familias mexicanas. Este resultado se puede explicar en parte porque el grado de exogamia - encontrar pareja de otro origen cultural - no será lo mismo según tipo de familia. Las familias empresariales, que tienen una mayor capacidad de reproducir la misma posición económica, preferirán seleccionar una pareja del mismo origen social y cultural.[3] Por lo tanto, la posibilidad de elegir un cónyuge de origen japonés por parte de las familias empresariales mexicanas fue menor que en otras familias mexicanas.

Según el resultado del cuadro 4.9, se observa que aún después de controlar la influencia de tipo de familia, todavía existe una relación entre el origen cultural del padre y la forma de aporte

---

[3] Este aspecto se examinará más adelante en capítulo 5.

económico. Es decir, la probabilidad de empezar a ayudar en el trabajo a los padres fue siempre mayor para los NISEI que los mexicanos; 50.0% (**EMP**), 32.1% (**TPC**) y 10.0% (**ASA/PI**) respectivamente. Una posible explicación es que la ayuda al negocio/oficio de los padres al empezar las actividades laborales se relaciona estrechamente con la sucesión de la empresa familiar entre las familias de los ISSEI.

CUADRO 4.8
DISTRIBUCIÓN DE FORMAS DE APORTE ECONÓMICO DE LOS HIJOS CON BASE A SU PRIMERA ACTIVIDAD LABORAL SEGÚN EL ORIGEN CULTURAL DEL PADRE.

	Origen del padre Mexicano	Japonés	Total
No entregó dinero	13 (20.3)	36 (22.6)	49 (22.0)
Entregó dinero	48 (75.0)	70 (44.0)	118 (52.9)
Ayudó en trabajo al padre	3 (4.7)	53 (33.3)	56 (25.1)
Total	64 (100.0)	159 (100.0)	223 (100.0)

CUADRO 4.9
DISTRIBUCIÓN DE FORMAS DE APORTE ECONÓMICO DE LOS HIJOS CON BASE A SU PRIMERA ACTIVIDAD LABORAL SEGÚN EL ORIGEN DEL PADRE Y TIPO DE FAMILIA.

	EMP		TPC		ASA/PI	
	Mex.	Jap.	Mex.	Jap.	Mex.	Jap.
No entregó dinero	1 (33.3)	12 (25.0)	6 (19.4)	18 (22.2)	6 (20.0)	6 (20.0)
Entregó dinero	2 (66.7)	12 (25.0)	22 (71.0)	37 (45.7)	24 (80.0)	21 (70.0)
Ayudó en trabajo al padre	0 (0.0)	24 (50.0)	3 (9.7)	26 (32.1)	0 (0.0)	3 (10.0)
Total	3 (100.0)	48 (100.0)	31 (100.0)	81 (100.0)	30 (100.0)	30 (100.0)

4.7. ANÁLISIS MULTIVARIADO[4]

Se ajustan dos modelos de regresión logística para las dos formas de aporte económico al iniciar las actividades laborales: el aporte monetario y el aporte de fuerza de trabajo para ayudar a los padres.

4.7.1. APORTE MONETARIO

La mayoría de las variables independientes son las mismas que aparecieron en el modelo anterior sobre la educación formal. En el modelo se toman en cuenta: (1) el tipo de familia; (2) la posición del hijo dentro de la familia; (3) el tipo de educación formal; (4) el contexto cultural de la familia de origen; y (5) las interacciones entre el contexto cultural y el tipo de familia y entre el contexto cultural y el tipo de educación.[5]

Con respecto a la posición del hijo dentro de la familia de origen, se observa una relación inversa entre la sucesión y el aporte monetario (cuadro 4.4). El efecto de la primogenitura será nulo, o se trasmite por medio de la posición de sucesor. En cuanto al tipo de educación, el impacto de la universidad será negativo sobre el aporte monetario. La educación técnica tendrá un efecto positivo sobre dicho aporte sólo entre las hijas. Sobre el

---

[4] Para la defínción operativa de cada variables, véase Apéndice.

[5] Al inicio, también se tomó en cuenta el efecto del tamaño de la familia de origen, en el modelo como variable de control, ya que antes se observó su efecto al examinar el acceso a la educación. Sin embargo, resulta que no hubo ningún efecto de este factor al agregarse a los modelos que se presentan.

contexto cultural del hogar, los NISEI tuvieron una relación inversa con el aporte monetario, al controlar sólo el efecto del tipo de familia (cuadro 4.9).

En términos de interacciones, primero interesa el efecto diferencial del origen cultural del padre, particularmente para las familias asalariadas donde la posibilidad de ayudar al trabajo del padre fue muy limitada. Se plantea una hipótesis de que la posibilidad de aportar dinero al hogar en estas familias difiere según la forma y contenido de la socialización, en este caso especialmente por parte del padre. En este caso nos importa la influencia del padre más que la de la madre porque se trata desde el punto de vista del poder y la autoridad entre el jefe del hogar y sus hijos.[6]

El segundo término de interacción, entre el origen cultural y el ingreso a la universidad, implica que el efecto del acceso a la educación superior sobre el aporte monetario puede ser diferente según el origen cultural del padre. Se mencionó antes que el reclamo y control de los padres sobre el ingreso de su hijo deriva de: 1) la percepción del hijo sobre el papel que han jugado los padres para tener acceso a nuevas oportunidades (la educación profesional) y 2) la eficacia de socialización.

La ecuación que corresponde al modelo de la regresión logística se expresa de la siguiente manera:

Ecuación 4.1 **Aporte monetario al iniciar actividades laborales.**

---

[6] Más adelante, se tratará la importancia de la socialización materna (capítulos 8 y 9).

$$
\begin{aligned}
\text{Ln } [P/(1-P)] = {} & \text{(i) Tipo de familia} \\
& \beta 1\ \mathbf{POSIP} \\
& \text{(ii) Posición dentro de familia} \\
& + \beta 2\ \mathbf{PRIMO} + \beta 3\ \mathbf{SUCESOR} \\
& \text{(iii) Tipo de educación} \\
& + \beta 4\ \mathbf{EDUNI} + \beta 5\ \mathbf{EDTEC} \\
& \text{(iv) Socialización} \\
& + \beta 6\ \mathbf{NISEI} \\
& \text{(v) Efecto diferencial de socialización} \\
& + \beta 7\ \mathbf{MEXASA} + \beta 8\ \mathbf{NIEDU}.
\end{aligned}
$$

RESULTADOS

Las hijas (cuadro 4.10A)

Para evaluar la bondad de ajuste del modelo los resultados de las pruebas de hipótesis basadas en ji-cuadrada indican: (1) el modelo ajustado no difiere significativamente del "modelo perfecto"; (2) los coeficientes asociados a las variables consideradas son estadísticamente distintos a cero: (3) los residuos son pequeños; y (4) las variables no incorporadas tienen coeficientes de regresión igual a cero. Además, el modelo clasifica correctamente 60.4% del total de las hijas sin aportar dinero al iniciar las actividades laborales y 87.5% de las que hicieron el aporte monetario.

Respecto a la posición económica del padre, se observa que la posición empresarial reduce y la de pequeños propietarios aumenta la probabilidad de realizar el aporte monetario en comparación con la posición no propietaria (**ASA/PI**). Es importante notar que las hijas procedentes de las familias de pequeños propietarios tienen una mayor probabilidad de aportar dinero que las asalariadas.

Entre las variables que representan la posición dentro de la familia, sólo la posición de sucesor tiene un efecto negativo, como

se esperaba en la hipótesis, sugiriéndose que la que hereda el negocio del padre empieza a trabajar para aprender directamente en el negocio.

Acerca de los efectos netos del tipo de educación, sólo la educación técnica tiene un impacto positivo, consistente con el resultado anterior, y confirma la idea de que dicha educación fue parte de la estrategia familiar para permitir el aporte monetario de las hijas. Lo interesante es que el efecto de la educación superior aparece sólo entre las NISEI mujeres con un impacto positivo (**NIEDU**). Este resultado implica que la educación superior se consideró como un recurso para dotar de una mejor calidad por para el empleo extra-doméstico, además de aportar dinero al hogar, y que esto fue posible sólo en el contexto de las familias de los ISSEI. Además, esto ocurre entre las familias no empresariales[7], ya que en el caso de las familias empresariales la educación superior tuvo un valor simbólico para favorecer la carrera matrimonial como se observó antes (cuadro 3.14A). De este resultado también es posible derivar la idea de que en estas familias existe una relación de reciprocidad entre los padres e hijas, que se caracteriza por una duración limitada: su "deuda" a los padres (haber tenido el acceso a la educación) tienden a pagarse en un plazo relativamente corto.

Al tomar en cuenta todos otros factores, resulta que el impacto neto del origen paterno japonés (**NISEI**) fue negativo.

---

[7] Ya se ha visto que la mayoría de los entrevistados procedentes de las familias empresariales fueron los NISEI (cuadro 4.9).

Por último, el efecto de la interacción (**MEXASA**) no incide sobre la probabilidad del aporte monetario: cuando las hijas son de las familias no propietarias (**ASA/PI**), el contexto cultural de la misma no condiciona sobre la realización del aporte monetario. Es decir, sea las NISEI o mexicanas hicieron la contribución monetaria. Este resultado llama la atención porque en el caso de los hijos varones, el contexto cultural del hogar modifica totalmente el efecto de las familias no propietarias (**ASA/PI**), como se verá enseguida.

CUADRO 4.10A
FACTORES QUE AFECTAN PROBABILIDAD DE APORTE MONETARIO AL INICIAR ACTIVIDADES LABORALES, PAREJA DE HOGARES DE NISEI, D.F. 1989-1990: HIJAS (N=112)

Parámetros	Ji-cuadrada	gl	Significación
(1) -2 Log Veros	112.975	105	.2800
(2) J-cuadrada del modelo	39.996	6	.0000
(3) Bondad de ajuste	99.713	105	.6274
(4) Ji-cuadrada residual	1.281	3	.7336

		Predicho 0	Predicho 1	Porcentaje de correctos
Observado	0	29	19	60.42%
	1	8	56	87.50%
			General	75.89%

Variables en la ecuación

Variable	B	S.E.	Wald	gl	Sig	R	Exp(B)
POSIP			10.1720	2	.0062	.2009	
EMP	-1.1828	.3734	10.0312	1	.0015	-.2291	.3064
TPC	.6014	.3188	3.5593	1	.0592	.1010	1.8247
ASA/PI (Base)							
SUCESOR	-2.1443	1.1617	3.4070	1	.0649	-.0959	.1171
EDTEC	3.0481	1.1168	7.4496	1	.0063	.1887	21.0759
NISEI	-3.0856	1.1669	6.9918	1	.0082	-.1806	.0457
NIEDU	2.4769	1.1411	4.7117	1	.0300	.1331	11.9046
Const.	.5647	.5157	1.1989	1	.2735		

Variables que no están en la ecuación

Variable	B	gl	Sig	R
PRIMO	.1486	1	.6999	.0000
EDUNI	.2822	1	.5952	.0000
MEXASA	.7513	1	.3861	.0000

Los hijos varones (cuadro 4.10B)

Para evaluar la bondad de ajuste del modelo los resultados de las pruebas de hipótesis basadas en ji-cuadrada indican: (1) es posible rechazar la hipótesis de que la verosimilitud observada (la probabilidad de los resultados observados dados los parámetros estimados) difiere de uno, si se toma el criterio de significación menores de 0.05 (el modelo tiene p=0.0577); (2) los coeficientes asociados a las variables consideradas son estadísticamente distintos a cero: (3) los residuos son pequeños; y (4) las variables no incorporadas tienen coeficientes de regresión igual a cero. Además, el modelo clasifica correctamente 84.0% del total de los hijos sin aportar dinero al iniciar las actividades laborales y 55.1% de los que hicieron el aporte monetario.

Respecto a los efectos de la posición económica del padre, los dos tipos de las familias propietarias (**EMP** y **TPC**), señalan impactos negativos sobre la probabilidad del aporte monetario en comparación con las familias no propietarias (**ASA/PI**). Se concluye que en los hijos varones, la posición no propietaria fueron la condición con mayor probabilidad del aporte monetario, lo que contrasta con el caso de las hijas en la cual la posición de pequeños propietarios tiene una mayor probabilidad del mismo aporte. Estos resultados apoyan la idea antes mencionada que una marcada diferenciación entre sexos de los hijos en la forma de contribuir económicamente al hogar en las familias de pequeños propietarios.

Sin embargo, el efecto de la posición no propietaria (**ASA/PI**)

se modifica, de positivo a negativo, al considerar el efecto del contexto cultural del hogar (**MEXASA**). Esto implica la posibilidad de que los hijos se hayan socializado en diferentes maneras, ya que sólo los padres japoneses, los ISSEI, tuvieron acceso al ingreso de sus hijos varones generado fuera del hogar.

Respecto a la posición dentro de la familia, sólo el heredero tiene un impacto negativo igual que en el caso de las hijas.

Resulta que ninguno de los efectos del tipo de educación fue significativo. El efecto nulo de la educación técnica es consistente con los resultados anteriores ya que la misma educación se orienta para la contribución monetaria de las hijas. Hay una posibilidad de que el efecto nulo de la educación universitaria se debe a que ellos mismos tuvieron que financiar el costo del estudio para no sobrecargar el gasto de la familia de origen. Es interesante anotar que el contexto cultural del hogar no diferencia el efecto de la educación superior como se observó en las NISEI. De este resultado es posible plantear una hipótesis de que en los varones NISEI, no existe la misma demanda de pagar la "deuda" (el financiamiento para el estudio)[8] a los padres como hicieron las hijas, y esto puede ser porque la relación filial entre los hijos varones hacia sus padres se caracteriza por ser más duradera y de carácter generalizada como se observó en un estudio sobre los Taiwaneses (Greenhaugh, 1985).

Por último, resulta que el efecto neto del contexto cultural

---

[8] En el caso de los NISEI, en la mayor parte, el acceso a la educación superior se consideraba como una recompensa a la sucesión del negocio familiar.

del hogar (**NISEI**) fue negativa al considerar el resto de los factores analizadas.

CUADRO 4.10B
FACTORES QUE AFECTAN PROBABILIDAD DE APORTE MONETARIO AL INICIAR ACTIVIDADES LABORALES, PAREJA DE HOGARES DE DESCENDIENTES JAPONESES, DISTRITO FEDERAL 1989-1990: HIJOS (N=105).

Parámetros	Ji-cuadrada	gl	Significación
(1) -2 Log Veros	122.084	99	.0577
(2) Ji-cuadrada del modelo	23.010	5	.0003
(3) Bondad de ajuste	105.565	99	.3072
(4) Ji-cuadrada residual	1.278	4	.8651

		Predichos 0	Predichos 1	Porcentaje de correctos
Observados	0	47	9	83.93%
	1	22	27	55.10%
		General		70.48%

Variables en la ecuación

Variable	B	S.E.	Wald	gl	Sig	R	Exp(B)
POSIP			6.9845	2	.0304	.1434	
EMP	-.7210	.4100	3.0932	1	.0786	-.0868	.4863
TPC	-.7443	.3726	3.9913	1	.0457	-.1171	.4751
ASA/PI (Base)							
SUCESOR	-1.2957	.5956	4.7330	1	.0296	-.1372	.2737
NISEI	-1.5905	.6335	6.3044	1	.0120	-.1722	.2038
MEXASA	-2.9451	1.2048	5.9760	1	.0145	-.1655	.0526
Const.	1.8853	.6655	8.0246	1	.0046		

Variables que no están en la ecuación

Variable	B	gl	Sig	R
PRIMO	.4820	1	.4875	.0000
EDUNI	.0672	1	.7954	.0000
EDTEC	.4040	1	.5250	.0000
NIEDU	.0582	1	.8093	.0000

4.7.2. LA AYUDA EN EL TRABAJO AL PADRE

Como en el modelo anterior, se ajustaron dos modelos de regresión logística para cada sexo de los hijos. En los dos modelos, las variables independientes que se incluyeron fueron básicamente las mismas: (1) el tipo de familia; (2) la posición dentro de la familia; (3) el tipo de educación; (4) el contexto cultural del hogar; (5) la cohorte de nacimiento (sólo para las

hijas); y (6) la interacción entre el contexto cultural de hogar y tipo de familia.

Las ecuaciones que corresponden al modelo de regresión logística lineal para cada sexo de los hijos se expresan de la siguiente manera:

Ecuación 4.2A **Aporte de fuerza de trabajo al iniciar actividades laborales: hijas.**

Ln [P/(1-P)] =
(i) Tipo de familia
$1 POSIP
(ii) Posición dentro de familia
+ **$2 PRIMO** + **$3 SUCESOR**
(iii) Educación (iv) Socialización
+ **$4 EDUNI** + **$5 MADJAP**
(v) Cohorte de nacimiento
+ **$6 COHORT**
(vi) Efecto diferencial de socialización
+ **$7 NIEMP**.

Ecuación 4.2B **Hijos**

Ln [P/(1-P)] =
(i) Tipo de familia
$1 EMPP
(ii) Posición dentro de familia
+ **$2 PRIMO** + **$3 SUCESOR**
(iii) Educación (iv) Socialización
+ **$4 EDUNI** + **$5 NISEI**
(v) Efecto diferencial de socialización
+ **$6 NIPROP**.

RESULTADOS

Las hijas (cuadro 4.11A)

Respecto a la bondad de ajuste, las pruebas de hipótesis basadas en ji-cuadrada indican que: (1) el modelo ajustado no difiere significativamente del "modelo perfecto": (2) los coeficientes asociados del modelo son estadísticamente distintos a cero; (3) los residuos son pequeños; y (4) las variables no incorporadas tienen coeficientes de regresión igual a cero. El modelo clasifica correctamente 95.6% del total de las hijas que no ayudaron a los padres al iniciar las actividades laborales y 50.0%

de las que ayudaron a los padres.

Respecto al tipo de familia, sólo cuando sus padres son los ISSEI, la posición empresarial tiene un efecto positivo, lo cual es consistente con el resultado anterior cuando se observó una relación positiva entre la posición empresarial de los padres y la ayuda de las hijas al trabajo del padre (cuadro 4.3) dado que la mayoría de los entrevistados procedentes de las familias empresariales son NISEI (cuadro 4.9).

La posición de heredera también tiene un impacto positivo como se esperaba.

También se observa un efecto positivo del contexto cultural (**MADJAP**), implicando que cuando ambos padres son japoneses existe una mayor probabilidad de ayudar al trabajo del padre.

El efecto de la educación superior resulta nulo. Esto es porque el ingreso a la educación superior significa lograr una ventaja para la carrera matrimonial, o para aportar el dinero como acaba de observarse entre las NISEI que no son de las familias empresariales.

Por último, la cohorte de nacimiento quedó en el modelo aunque su nivel de significación es mayor que 0.05 (p=.1062) dado que su presencia mejora notablemente el porcentaje de observaciones correctas, sobre todo el total de las que ayudaron al trabajo del padre (50.0%).

CUADRO 4.11A
FACTORES QUE AFECTAN PROBABILIDAD DE APORTE DE FUERZA DE TRABAJO AL INICIAR ACTIVIDADES LABORALES, PAREJA DE HOGARES DE DESCENDIENTES JAPONESES, DISTRITO FEDERAL 1989-1990: HIJAS (N=112)

Parámetros	Ji-cuadrada	gl	Significación
(1) -2 Log Veros	75.809	107	.9903
(2) Ji-cuadrada del modelo	35.163	4	.0000
(3) Bondad de ajuste	91.770	107	.8529
(4) Ji-cuadrada residual	2.952	4	.5659

		Predicho 0	Predicho 1	Porcentaje de correctos
Observado	0	86	4	95.56%
	1	11	11	50.00%
		General		86.61%

Variables en la ecuación

Variable	B	S.E.	Wald	gl	Sig	R	Exp(B)
SUCESOR	3.0473	1.1525	6.9909	1	.0082	.2121	21.0580
NIEMP	1.4821	.6178	5.7545	1	.0164	.1839	4.4022
MADJAP	2.2483	1.0725	4.3943	1	.0361	.1469	9.4719
COHORT	.9620	.5954	2.6103	1	.1062	.0742	2.6169
Const.	-4.4004	1.0763	16.7163	1	.0000		

Variables que no están en la ecuación

Variable	B	gl	Sig	R
PRIMO	1.9865	1	.1587	.0000
POSIP	.0431	2	.9787	.0000
EMP	.0106	1	.9180	.0000
TPC	.0180	1	.8932	.0000
ASA/PI (Base)				
EDUNI	1.1840	1	.2765	.0000

Los hijos varones (cuadro 4.11B)

Respecto a la bondad de ajuste, las pruebas de hipótesis basadas en ji-cuadrada indican que: (1) el modelo ajustado no difiere significativamente del "modelo perfecto": (2) los coeficientes asociados del modelo son estadísticamente distintos a cero; (3) los residuos son pequeños; y (4) las variables no incorporadas tienen coeficientes de regresión igual a cero. El modelo clasifica correctamente 87.5% del total de los hijos que no ayudaron a los padres al iniciar las actividades laborales y 66.7% de los que ayudaron a los padres.

Respecto al efecto de la posición económica del padre, resulta que sólo los NISEI de las familias propietarias (**NIPROP**) se relaciona con la ayuda de los padres como forma de contribuir económicamente al hogar, lo cual confirma el resultado anterior (cuadro 4.9). Se concluye que para los propietarios ISSEI la colaboración de su hijo varón en su empresa familiar fue fundamental, lo cual no se observó entre los mexicanos en esta muestra.

En cuanto a la posición dentro de la familia, la posición del heredero también tiene un efecto positivo como se esperaba, aunque este variable a su vez absorbe el efecto de la posición del propietario. Resulta que la posición del primogénito no tuvo ningún efecto, lo cual es consistente con el resultado anterior (cuadro 4.4).

Por último, la experiencia de la educación superior reduce la probabilidad de ayudar al trabajo del padre, confirmando el resultado de la observación anterior (cuadro 4.6).

CUADRO 4.11B
FACTORES QUE AFECTAN PROBABILIDAD DE APORTE DE FUERZA DE TRABAJO AL INICIAR ACTIVIDADES LABORALES, PAREJA DE HOGARES DE DESCENDIENTES JAPONESES, DISTRITO FEDERAL 1989-1990; HIJOS VARONES: (N=105)

Parámetros	Ji-cuadrada	gl	Significación
(1) -2 Log Veros	85.947	101	.8575
(2) Ji-cuadrada del modelo	44.775	3	.0000
(3) Bondad de ajuste	84.337	101	.8842
(4) Ji-cuadrada residual	3.154	3	.3685

		Predicho 0	Predicho 1	Porcentaje de correctos
Observado	0	63	9	87.50%
	1	11	22	66.67%
		General		80.95%

Variables en la ecuación

Variable	B	S.E.	Wald	gl	Sig	R	Exp(B)
SUCESOR	1.6186	.6550	6.1067	1	.0135	.1772	5.0462
EDUNI	-1.3826	.5751	5.7792	1	.0162	-.1700	.2509
NIPROP	2.5452	.8061	9.9694	1	.0016	.2469	12.7453
Const.	-2.2993	.8561	7.2132	1	.0072		

Variables que no están en la ecuación

Variable	B	gl	Sig	R
PRIMO	.0114	1	.9150	.0000
EMPP	2.4502	1	.1175	.0587
NISEI	.7620	1	.3827	.0000

CONCLUSIONES

Aporte monetario

En general, sobre la forma en que se aporta al hogar antes de casarse tiende a diferenciar según el sexo del hijo dado que las hijas trabajan más fuera del hogar y hacen un aporte monetario (cuadro 4.1). Sin embargo, entre las hijas, el aporte monetario por el empleo extra-doméstico depende de las condiciones objetivas de su familia de origen y la estrategia familiar de educación sobre la cual se dan distintos significados según tipo de familia.

El aporte monetario de la hija resulta fundamental para los padres con escasos recursos como los pequeños propietarios, para

quienes la mejor estrategia familiar fue dotar la educación técnica a la hija (capítulo 3). Ya se señaló antes que la implicación que tiene la educación universitaria en el aporte económico de la hija es distinta según las condiciones objetivas de la familia de origen (capítulo 3), y se encontró una relación positiva entre dicha educación y la entrega de dinero sólo en las hijas provenientes de las familias de pequeños propietarios (**TPC**) y no propietarios (**ASA/PI**) (cuadro 4.6). El resultado del análisis multivariado muestra que esta relación se refiere sólo al caso de las NISEI (cuadro 4.10A). Se sugiere que esto se debe a distintas formas/contenidos de la socialización respecto a la obligación filial de la hija; "la deuda" a los padres (el favor de tener acceso a la educación universitaria) se paga de manera inmediata como una relación de reciprocidad. De hecho, se encuentran las opiniones expresadas por las mismas entrevistadas de NISEI que apoyan esta idea (capítulo 8).

En el caso de los hijos varones, los que aportan más dinero son de las familias no propietarias (**PI/ASA**), pero su efecto es diferencial según el contexto cultural del hogar dado que el impacto de los mexicanos procedentes de las familias asalariadas resulta negativo (cuadro 4.10B). La sugerencia de que los ISSEI asalariados tienen mayor acceso al ingreso generado fuera del hogar por sus hijos que los padres mexicanos se debe a la socialización distinta entre estos dos grupos de familias.

Otro punto interesante de analizar es el papel que juega la educación universitaria en el aporte monetario entre los NISEI

varones: en los hijos varones no se relaciona con el aporte monetario como se encontró en el caso de hijas, esto como un reflejo de una socialización diferencial según el género de los hijos entre las familias de inmigrantes japoneses.

Para los NISEI varones, el mayor acceso a la educación significa una recompensa para los no-herederos, cuyas implicaciones en su futura relación con los padres en términos de la obligación filial pueden ser: 1) la posibilidad de intercambio a largo plazo, lo cual significa que "la deuda" se paga a lo largo de la vida, sobre todo en forma de apoyo filial durante la vejez de los padres; o 2) una relación de independencia relativa entre el hijo varón profesionista y los padres, dado que el cumplimiento de la obligación filial se responsabiliza de manera diferencial, es decir, una mayor concentración en la mano del hijo sucesor/heredero como se prescribe en la norma de la familia tradicional en Japón.[9]

Aporte de la fuerza de trabajo

En general, para ambos sexos el aporte de fuerza de trabajo está condicionado por el tipo de familia: entre más grande es el negocio que manejan los padres, mayor es la demanda de la fuerza de trabajo familiar (cuadro 4.2), y los hombres tienden a ayudar en el trabajo de los padres más que las hijas (cuadro 4.3). La mayor contribución de los hijos varones al trabajo de los padres se explica en parte por ciertos tipos de actividades dado que sus condiciones laborales excluyen la participación de las hijas (talleres de autos, carpintería etc.). Sin embargo, esto también

---

[9] Este aspecto se trata de verificar en el último capítulo.

se relaciona con el sistema familiar, en particular la regla de sucesión y herencia ya que la sucesión del negocio familiar tiende a realizarse en la línea vertical, del padres al hijo varón, y resulta fundamental aprender la administración del negocio familiar lo más temprano posible en el caso del heredero.

Por último, para ambos sexos, la participación de los hijos en el negocio de los padres es significativa sólo entre los NISEI (cuadros 5.11A y 5.11B), sea el heredero o no, lo cual implica que sus negocios significan más que una propiedad individual/medio de producción para las familias de los ISSEI; en realidad es su identidad social especialmente dentro de la colonia japonesa.[10]

[10] Dentro de la colonia japonesa, es común identificar las personas por sus apellidos junto con sus negocios de la familia.

CAPITULO 5

MATRIMONIO

En este capítulo, se trata de analizar el matrimonio de los NISEI como una estrategia familiar de los padres ISSEI. Sobre todo, el momento de matrimonio es crucial para los padres, ya que la selección del cónyuge es fundamental para reconfirmar su relación futura con los hijos y sus cónyuges. Dada la importancia de matrimonio es natural que los padres hagan esfuerzos para controlar la selección de los cónyuges. Desde la perspectiva de estrategia familiar, el matrimonio de los hijos se percibe como un proceso de negociación y conflicto entre las dos generaciones dado que el interés de los padres no necesariamente coincide con el de los hijos. En esta investigación se intenta observar esta dimensión del conflicto intergeneracional en distintos aspectos del comportamiento nupcial de los hijos. Las preguntas que orientan el análisis en este capítulo son las siguientes: ¿Dado el contexto cultural de la familia de origen, cómo se diferencia el grado de control en la selección del cónyuge según la posición del hijo dentro de la familia? ¿Cómo se percibe la propia voluntad de los hijos para seleccionar el cónyuge del mismo origen? También interesa ver cómo afecta el momento de la unión para cada hijo/a en las estrategias familiares que precedieron - educación y aporte económico - dado el contexto cultural e histórico.

En las siguientes secciones, primero, se tratará de describir brevemente el significado del matrimonio en general y el arreglo

matrimonial en el caso de Japón y de las familias de los ISSEI. Se plantean algunas hipótesis y sus explicaciones respecto a los factores que afectan el matrimonio de sus hijos. Después, se hacen la medición de cuatro aspectos relacionados con la selección del cónyuge (el intento del arreglo por los padres, la oposición de los padres sobre la selección conyugal del hijo, el casamiento por arreglo y la endogamía) y sus correspondientes justificaciones. Como presentación de evidencias empíricas, el análisis se realizará sobre cada uno de los cuatro aspectos antes mencionados con la aplicación del análisis multivariado, tomando en cuenta los elementos de la estrategia familiar. En los últimos dos aspectos del matrimonio, también se tomará en cuenta la influencia de la socialización en los contextos fuera de la familia, aunque este punto se tratará más detalladamente en el capítulo 8 y 9. La última parte de este capítulo se dedica al análisis sobre la edad a la unión.

Los significados del matrimonio y el arreglo matrimonial

Es importante notar que el significado del matrimonio difiere según distintos contextos sociales y culturales. En el contexto cultural de la sociedad occidental y cristiana en épocas contemporáneas, el amor, matrimonio y sexualidad se interrelacionan estrechamente (Worseley et al., 1985,p.122). Es decir, el matrimonio es la consecuencia del amor (sentimiento y afecto), cuyo surgimiento como principio de conducta se basa en la atracción sexual (Schneider, 1968). Por otra parte, sexualidad a su vez tiende a expresar, mantener y reforzar el amor (Anderson, 1980,

p.53).

Desde una perspectiva histórica de la sociedad occidental, sobre las causas de cambios en la relación en torno a matrimonio, se mencionaron tales aspectos como la segregación de la unidad conyugal (privacidad) y las actitudes cambiantes hacia las relaciones interpersonales y sexualidad, enfatizando el papel de ideas como la fuerza principal de cambio social. Sobre todo, tres factores culturales para este cambio son: el impacto de capitalismo sobre las relaciones interpersonales, el debilitamiento del control social en las comunidades, las instituciones religiosas y el impacto de nuevas ideas religiosas, filosóficas y educativas sobre relaciones interpersonales (Anderson, 1980, capítulo 3).

En contraste con esta conceptualización del matrimonio, que hace énfasis en sentimientos y emociones como elemento fundamental para la vida conyugal, también es posible conceptualizar el matrimonio como relaciones económicas y reproductivas. El matrimonio significa, en vez de la unión de dos individuos, un contrato entre dos grupos de familias - una transferencia de los derechos para el reclamo sobre la capacidad productiva y reproductiva de los hijos (Keesing, 1975,pp.42-43 citado por Fricke et al., 1986,p.491). En algunos contextos, la relación de afinidad establecida a través de la hija forma parte de la estrategia para asegurar el apoyo y recursos frente a emergencia/desastre (Caldwell et al., 1986).[1] En otros contextos, el matrimonio es un mecanismo

[1] El énfasis sobre las condiciones económicas como causa para formar una pareja se encuentra también en el interés del individuo (hijas) como estrategia de sobrevivencia, pero en este caso,

de reproducción social, o sea la transmisión de propiedades, reputación, nombres, derechos y obligaciones, de tal manera que se logre garantizar la posición favorable dentro de una sociedad en términos intergenercionales (Bourdieu, 1976). En tales contextos la solidaridad y/o obligaciones verticales (o filial) pesan más que la solidaridad horizontal (o conyugal) (Burke, 1987,p.82), y existen mecanismos institucionales para reforzar esta relación (Caldwell, 1982; Dyson y Moore, 1983).

En realidad, en la mayor parte de las sociedades en proceso de urbanización e industrialización como es el caso de la ciudad de México, los dos aspectos del matrimonio antes mencionados (el elemento emocional y el interés económico) se conjugan en la medida en que el matrimonio tiende ocurrir siempre dentro de ciertos límites - el espacio social que se define por tales aspectos como clases sociales, religión, y etnicidad (Hollingshead, 1950).

Dados estos significados del matrimonio, para las familias de los inmigrantes ISSEI, el casamiento de los hijos tiene mayor importancia para redefinir las expectativas de la relaciones filiales que establecerán entre los padres y cada uno de los hijos en términos de obligaciones y derechos para el futuro. Es decir, en el sistema tradicional de la familia en Japón, una afiliación permanente de cada individuo a la familia se define en el momento del matrimonio en vez de nacimiento (Kitaoji, 1971,p.1047; Smith,

---

rompiéndose el lazo de la relación filial con su familia de origen como se observa en las familias proletarias en el campo brasileño (Oliveira, 1985).

1983,p.338), y son las reglas de sucesión y herencia lo que determina el cambio generacional de la posición del jefe.

En Japón, para consolidar el estatus y poder del grupo familiar existía una práctica de arreglo matrimonial (OMIAI). El arreglo matrimonial forma parte de la institución de la familia: los dos lados de las familias se reúnen con el objetivo explícito de contraer matrimonio bajo la iniciativa de la amistad de familia y/o los intermediarios. Antes de la segunda guerra mundial, el criterio inicial de selección de la novia fueron aspectos objetivos - el estatus y linaje de la familia y la conformidad de novia como preservadora de la tradición familiar y como generadora de herederos.[2]

Sin embargo, mientras que la importancia de tal consideración como el estatus de la familia ha disminuido posteriormente, se ha puesto más énfasis sobre la calidad personal de cada individuo (personalidad, edad, apariencia, salud, ingreso y conformidad de carácter personal de cada uno). En el caso del Japón en adición se toma en cuenta otras consideraciones tales como horóscopo y geomancía que se podrían utilizar como pretexto para salvar la cara en el caso de que se rompa la negociación (Dore,op.cit.,p.167).

En el caso de la colonia japonesa, fue común que entre los ISSEI, sobre todo para el arreglo matrimonial (OMIAI) durante la época de preguerra, se tuvieron criterios objetivos para la selección de la novia. En el contexto mexicano, desde el punto de

---

[2] Sobre la descripción de OMIAI y la tendencia de la posguerra de un barrio de Tokio, véase Dore, 1958,p.165-171.

vista de los padres ISSEI, el primer criterio fue tener atributo de 'ser japonés/a'. Si no era posible traer novios del Japón, era lógico que los candidatos fueran de los NISEI. Sobre la situación del matrimonio de los NISEI en Los Estados Unidos, Yanagisako ilustra de la siguiente manera:

> El arreglo matrimonial de ISSEI para sus hijos antes de la segunda guerra mundial también evidencia las expectativas de los padres sobre la relación futura con sus hijos mayores y sus esposas. Las novias que los ISSEI deseaban para sus hijos mayores tenían los atributos personales de una YOME (una novia joven) quien podría incorporarse en su hogar. Las mujeres de KIBEI (NISEI criada en Japón) fueron particularmente populares entre los padres ISSEI quienes deseaban una novia japonesa y 'obediente' no contaminada por las ideas "americanas". Dados sus planes de regresar a sus comunidades en Japón, los ISSEI se interesaban al mismo tiempo en arreglar matrimonios que crearan o reforzaran los lazos de parentesco con los hogares de estas localidades (Yanagisako, 1984,p.337; el original inglés).

Dada la importancia del matrimonio en el contexto de la familia de los inmigrantes japoneses, en este capítulo se trata de incorporar el aspecto cultural para explicar el comportamiento nupcial de sus descendientes.

HIPOTESIS

Se mencionan tres aspectos que se consideran han afectado el comportamiento matrimonial de los hijos: el contexto cultural de la familia de origen, la posición de hijo dentro de la familia y la posición económica de la familia de origen.

Contexto cultural de la familia de origen

- Si se comparan los contextos culturales de la familia de origen, las familias de los padres inmigrantes japoneses, y entre ellas cuando la madre comparte el mismo origen

cultural que el padre, ejercerán un mayor control sobre la selección del cónyuge del hijo a través del arreglo matrimonial.

Una diferenciación en el control del matrimonio de los hijos según el contexto cultural de la familia de origen se fundamenta en dos razones. La primera se refiere a la diferencia en el sistema de la familia entre las dos culturas: En el caso de los padres inmigrantes, el control sobre la selección del cónyuge de los hijos es vital para asegurar su relación futura con los hijos y sus esposas (Yanagisako, 1984,p.337), dado el significado del matrimonio como parte del sistema integral de la familia para lograr el bienestar a largo plazo desde el punto de vista de los padres (Cain, 1985 para una discusión general). Sus intentos de arreglo matrimonial y de intervención se han motivado por dos objetivos de la estrategia familiar: la seguridad en la vejez y la continuidad de la familia (su identidad social y patrimonio). Ambos objetivos se pueden realizar bajo un mismo sistema de formación del hogar[3] cuya manifestación se expresa en forma de co-residencia entre las dos generaciones (Hodge y Ogawa, 1986). Dada esta forma de lograr el objetivo final de estrategia familiar de los ISSEI, el atributo de la cónyuge del hijo resulta fundamental - el compartir el mismo origen cultural que los ISSEI o sea los mismos descendientes japoneses porque el logro del arreglo co-

[3] Dentro de la familia troncal se tiene como regla que en el hogar pueden convivir parejas de diferentes generaciones pero únicamente se puede tener una pareja para cada generación (Cornell, 1987).

residencial, como una forma de asegurar el bienestar en la vejez, requiere no sólo la conformidad del hijo, sino también la aceptación de su cónyuge.

La segunda razón se refiere a la situación de los ISSEI como inmigrantes: dado su acceso limitado al sistema de seguridad social, el apoyo de los hijos resulta fundamental sobre todo para asegurar el bienestar durante la vejez. Por estas dos razones, los padres ISSEI presionarán a sus hijos en su selección conyugal en favor del mismo origen cultural para mantener la relación de obligación mutua entre las dos generaciones. Sobre todo, dicho intento y su resultado, la endogamia se logra en mayor grado entre las familias de los ISSEI cuando sus esposas comparten el mismo origen cultural dada la importancia de la socialización materna para trasmitir los conceptos tradicionales del sistema familiar del Japón.

La posición del hijo dentro de la familia

- Los padres intervendrán en mayor grado en la selección de la esposa del hijo primogénito que de sus hijas e hijos menores.

La razón de una mayor intervención para la selección de cónyuge en los hijos varones en las familias de los ISSEI se debe a la especificidad del contrato intergeneracional diferenciado según el sexo del hijo: una mayor duración de la relación de obligación de los hijos varones que de las hijas (Greenhalgh, 1985 para el caso de Taiwan). Por otra parte, un mayor control sobre el matrimonio del primogénito se debe a la expectativa que tienen los padres

ISSEI con él (Yanagisako, 1975 y 1984): es el hijo mayor con el que los padres ISSEI desean mantener una relación continua de obligación mutua al mismo tiempo que él representa la continuidad de la familia - una identidad social y la herencia del patrimonio familiar. Es posible que la sucesión del patrimonio familiar, sobre todo, en el caso del negocio/oficio de la familia se realiza no necesariamente a través del primogénito: en este caso la posición de sucesor ya no depende de su adscripción, sino que se logra a través de negociaciones no sólo entre las dos generaciones, sino también entre los hermanos. En tal situación, es posible que los padres traten de establecer la relación filial más duradera con él, y se interesen más en la selección de su esposa.

Posición económica de la familia de origen

- Entre las familias de propietarios de empresa/negocio, el control nupcial sobre el primogénito y/o sucesor y el grado de endogamia es mayor en el caso de las familias empresariales que en el de pequeños propietarios. Además, la distinción entre el primogénito y/o sucesor y otros hijos será más acentuada en el primero (**EMP**) que en el segundo (**TPC**).

El hecho de que los padres tengan mayores recursos económicos facilita ejercer mayor poder para establecer la relación de obligaciones y derechos con cada uno de los hijos porque la dotación inicial del patrimonio familiar permite elegir un sucesor como representante de la familia, en el cual los padres pueden ejercer mayor control sobre la selección de cónyuge.

Las familias empresariales EMP

(i) Los hijos varones enfrentan un mayor control de sus padres sobre su matrimonio; particularmente los padres del primogénito/ sucesor del negocio familiar, porque con la herencia del patrimonio familiar se obtiene una mayor conformidad de parte de los hijos. El objetivo de la estrategia matrimonial es asegurar una cónyuge para el hijo que resulte adecuada para el sucesor y representante de la empresa familiar, por lo tanto para perpetuar su identidad social y del patrimonio de la familia; (ii) las hijas pueden tener un mayor control de los padres por el interés de que el cónyuge de la hija se incorpore a la empresa familiar como el administrador/ profesional[4], o que se mantenga el mismo estatus social de la familia a través del matrimonio.

Las familias de pequeños propietarios TPC

(i) Los padres tratan de controlar el matrimonio del hijo varón con el objetivo de asegurar una cónyuge para el hijo que tenga una calidad que favorezca la creación de un ámbito para la seguridad en la vejez: el control paterno será mayor sobre el sucesor del negocio quien representa la continuidad de la familia; (ii) cuando no se tenga hijos varones, o cuando los hijos no sigan el mismo negocio del padre, la sucesión del negocio puede asegurarse por medio del cónyuge de la hija, sobre todo la hija mayor, como es el caso de una práctica común en Japón de adoptar el cónyuge de la

---

[4] Esto también se observa entre las familias propietarias de empresas en la ciudad de México (Lomnitz y Pérez-Lizaur, 1987,p.110 y 137).

hija (YOSHI-ENGUMI).

- Entre las familias de no-propietarios (**ASA/PI**), el control nupcial sobre el primogénito es mayor que sobre los hijos menores aunque el resultado de este control no necesariamente conduce al hecho de tener mayor gardo de endogamia en el prmogénito.

Las familias de profesionistas independientes PI

(i) El objetivo de la estrategia matrimonial es asegurar una cónyuge adecuada para el sucesor del oficio del padre (el primogénito); (ii) para la hija, el control se realiza asegurando que el cónyuge mantenga el mismo estatus social que la familia de origen de la hija. Aunque no será tan común como el caso de propiatarios (**EMP** y **TPC**) es posible que la continuidad del oficio del padre se asegure por medio del esposo de la hija.

Las familias asalariadas ASA

(i) Los padres tendrán la misma estrategia matrimonial que las familias de pequeños propietarios: asegurar una cónyuge para el hijo que cree el ámbito/disposición favorable en su hogar para el apoyo en la vejez. En estas familias, que carecen el control económico que pueden heredar a los hijos, el primogénito enfrentará un mayor control del matrimonio por parte de los padres; (ii) el control sobre la hija, y consecuente resultado (endogamia) puede ser diferente del caso de empresarios y pequeños propietarios en la medida en que carece el motivo relacionado con la sucesión del

---

[5] Las palabras YOSHI y ENGUMI significan 'adoptar un hijo' y 'arreglo de matrimonio' respectivamente.

negocio a través del cónyuge de la hija.

Medición del comportamiento nupcial

Respecto al comportamiento nupcial, se examinarán cuatro aspectos: 1) el intento de arreglo matrimonial por parte de los padres; 2) la oposición inicial por parte de los padres sobre la selección conyugal de los hijos; 3) el casamiento por arreglo; y 4) la endogamia (la formación de una pareja con el mismo origen cultural).

Los dos primeros aspectos reflejan las expectativas de los padres. El primero se refiere a cuando los hijos todavía no han seleccionado sus parejas, y el segundo se refiere a cuando ellos han seleccionado su pareja por su propia voluntad. Los dos aspectos representan el control que quieren ejercer los padres frente a los hijos sobre la selección de una pareja adecuada a sus intereses. Sobre todo, el segundo corresponde a una medición directa del poder de veto por parte de los padres. El tercer aspecto, el casamiento por arreglo, refleja no sólo el resultado del intento de los padres, sino también el grado de conformidad del hijo. El último aspecto incluye los casos donde la selección de cónyuge del mismo origen cultural se realizó por su propia voluntad, además de reflejar el resultado del matrimonio por arreglo.

El instrumento que se utilizó para captar la información del primer aspecto es la siguiente pregunta: "¿Usted sabe la palabra, OMIAI (el arreglo matrimonial)?" (Si lo sabe) "¿Antes de conocer su esposo/a (si el entrevistado/a no se ha casado por OMIAI), hubo

algún intento de OMIAI para usted por parte de sus padres?" o (si no sabe la palabra OMIAI o en el caso de no-descendiente japonés/a) "¿Antes de conocer su esposo/a, hubo algún intento o sugerencia de arreglar su matrimonio por parte de sus padres?". Respecto a la información sobre la intervención de los padres en la selección de novio/a, se utilizó la siguiente pregunta: "¿Usted encontró alguna oposición por parte de los padres al inicio del noviazgo, o al informarles sobre su novio/a?"[6]

RESULTADOS

5.1. INTENTO DE ARREGLO MATRIMONIAL

El intento de arreglo matrimonial por parte de los padres es una medición directa de la intencionalidad de los padres para controlar la selección conyugal del hijo.

5.1.1. El contexto cultural de la familia de origen

Según el resultado del cuadro 5.1, el intento de arreglo matrimonial se observa casi exclusivamente entre las familias de los ISSEI y cuando la madre es también del origen japonés. Esto implica que el matrimonio de los hijos tiene distintos significados según contexto cultural, sobre todo el sistema de parentesco y de la familia. Sin embargo, el mismo resultado señala que no todos

---

[6] También se intentó captar la información sobre el poder de veto por parte de los entrevistados respecto a la selección del cónyuge por sus hijos con el mismo instrumento que se utilizó por Dore en su estudio en Tokio (Dore, 1958,p.139). Fueron cuatro categorías que diferenciaron el grado de poder de veto, y resultó que las respuestas se concentraron en la tercera categoría: "la propia iniciativa del hijo sin poder de veto, pero un consejo de los padres (entrevistados)". El 82% de hombres y 90% de mujeres estuvieron de acuerdo con esta situación. Se ha tenido la información también sobre la preferencia del origen cultural de novios/cónyuges de sus propios hijos.

los hijos de estas familias percibieron el intento de arreglo matrimonial, sugiriendo una posibilidad de que los padres intentan arreglar los matrimonios dependiendo de su posición económica y/o de la posición del hijo dentro de la familia. En el análisis que sigue, se trata de indagar estos dos aspectos pero sólo para el caso de los hijos con madres de origen japonés ya que este mismo intento se observa en sólo cuatro casos cuando el origen materno es mexicano.

5.1.2. La posición económica de la familia de origen

Los resultados del cuadro 5.2 señalan que en el caso de los hijos varones la posición económica de la familia de origen no incide sobre el intento de arreglo matrimonial dado que la diferencia porcentual entre pequeños propietarios (**TPC**) y no propietarios (**ASA/PI**) es sólo 7%. Esto significa que la importancia del contexto cultural no se modifica por la posición económica de la familia. Si se comparan los dos sexos, un mayor intento de arreglo matrimonial hacia el hijo varón se observa en las familias empresariales como se plantea en la hipótesis, y no hay diferencia entre los dos sexos en el caso de pequeños propietarios: una de las explicaciones posibles es que entre estas familias se trata de asegurar la sucesión del negocio familiar a través del cónyuge de la hija (la hija mayor) como la práctica de YOSHI-ENGUMI.

CUADRO 5.1
DISTRIBUCIÓN DEL INTENTO DE ARREGLO MATRIMONIAL POR LOS PADRES SEGÚN EL ORIGEN MATERNA Y SEXO.

Intento de arreglo matrimonial	Hijas Origen materno Mexicano	Japonés	Total	Hijos Origen materno Mexicano	Japonés	Total
No	48	46	94	52	41	93
Sí	4	34	38	0	33	33
(% Sí)	(7.7)	(42.5)	(28.8)	(0.0)	(44.6)	(26.2)
Total	52	80	132	52	74	126
Diferencia %	34.8			44.6		

CUADRO 5.2
DISTRIBUCIÓN DEL INTENTO DE ARREGLO MATRIMONIAL POR LOS PADRES SEGÚN TIPO DE FAMILIA Y SEXO: HIJOS CON LA MADRE DE ORIGEN JAPONÉS.

Intento de arreglo matri.	Hijas EMP	TPC	ASA/PI	Total	Hijos EMP	TPC	ASA/PI	Total
No	14	23	9	46	12	25	4	41
Sí	7	21	6	34	10	19	4	33
(% Sí)	(33.3)	(47.7)	(40.0)	(42.5)	(45.5)	(43.2)	(50.0)	(44.6)
Total	21	44	15	80	22	44	8	74
Diferecia %		14.4				6.8		

5.1.3. La posición del primogénito.

Según el cuadro 5.3, se observa que los padres ISSEI realizaron un mayor intento de arreglo matrimonial con los primogénitos, y entre ellos se destaca el caso de los varones. Este resultado parece sustentar la hipótesis de que la expectativa que tienen los padres con el hijo mayor es distinto de las que tienen con los otros hijos igual que en el caso de los ISSEI en Los Estados Unidos observado por Yanagisako (1984). Sin embargo, puede haber otra explicación no necesariamente excluyente, sobre todo por la diferencia encontrada en el caso de las hijas. Una posible explicación de un mayor intento de arreglo matrimonial de las primogénitas es el hecho de que ellas tienden a casarse primero. Es decir, si ella decide casarse con no-descendiente japonés, es posible que sus hermanos enfrenten menor oposición por parte de los

padres si ellos seleccionan pareja que no sea del mismo origen cultural. De hecho, existe una evidencia de que en Brasil los NISEI enfrentaron menor dificultad de casarse con no japoneses cuando otros hermanos ya se habían casado con los brasileros dado que sus padres ISSEI tuvieron una orientación de integrarse más a la sociedad brasilera, o sus padres ya habían fallecido (Viera 1973).

5.1.4. La posición del sucesor

El resultado del cuadro 5.4 señala que los padres ISSEI intentan arreglar el matrimonio del heredero en mayor grado que el del resto de los hijos; sin embargo, el impacto del sucesor en general no es tan fuerte como el caso de los primogénitos.

CUADRO 5.3
DISTRIBUCIÓN DEL INTENTO DE ARREGLO MATRIMONIAL POR LOS PADRES SEGÚN PRIMOGENITURA Y SEXO: HIJOS CON LA MADRE DE ORIGEN JAPONES.

Intento de arreglo matrimonial	Hijas			Hijos		
	Menores	Primo-génitas	Total	Menores	Primo-génitos	Total
No	34	12	46	31	10	41
Sí	21	12	33	14	17	31
(% Sí)	(38.2)	(50.0)	(41.8)	(31.1)	(63.0)	(43.1)
Total	55	24	79	45	27	72
Diferencia %	12.8			31.9		

CUADRO 5.4
DISTRIBUCIÓN DEL INTENTO DE ARREGLO MATRIMONIAL POR LOS PADRES SEGÚN LA POSICIÓN DE SUCESOR: HIJOS CON LA MADRE DEL ORIGEN JAPONÉS.

Intento de arreglo matrimonial	La posición de sucesor		
	No sucesor	Sucesor	Total
No	72	15	87
Sí	51	16	67
(% Sí)	(41.5)	(51.6)	(43.5)
Total	123	31	154
Diferencia %	10.1		

5.1.5. La posición del primogénito, del sucesor y tipo de familia

El cuadro 5.5 señala que el intento de los padres de arreglar el matrimonio del hijo/a mayor es diferencial según la posición económica de la familia de origen. Sin embargo, no se puede concluir que esta diferencia se debe al patrimonio económico de los padres - la disponibilidad de herencia como el control económico de los padres. Más bien, se apoya la idea de que la importancia del matrimonio del primogénito se basa en el sistema de familia, aunque es posible que los padres ISSEI se preocupen más de la selección conyugal del hijo/a mayor dada la importancia de su consecuencia sobre el casamiento del resto de los hijos.[7] Por otra, según el resultado del cuadro 5.6, el intento de arreglo del sucesor no se modifica tanto por el tipo de familia como en el caso del primogénito.

De lo que se ha visto hasta ahora, es posible concluir que en comparación con otros aspectos de la estrategia familiar (educación y el primer aporte económico), se destacó el papel del primogénito como característica individual que afecta el grado de intención de los padres del arreglo matrimonial. Este resultado sugiere que el significado que tiene el matrimonio dentro del sistema de la estrategia familiar es distinto de otros aspectos, por la implicación que tiene la posición de primogénito respecto a la continuidad del sistema de familia.

---

[7] La endogamia de los hijos puede influir el estatus familiar de los padres y su identidad social dentro de la comunidad japonesa en México.

CUADRO 5.5
DISTRIBCIÓN DEL INTENTO DE ARREGLO MATRIMONIAL POR LOS PADRES SEGÚN PRIMOGENITURA Y TIPO DE FAMILIA: HIJOS CON LA MADRE DEL ORIGEN JAPONÉS.

Intento de arreglo matrimonial	EMP Primogénito			TPC Primogénito			ASA/PI Primogénito		
	No	Sí	Total	No	Sí	Total	No	Sí	Total
No	19	7	26	36	12	48	10	3	13
Sí	7	10	17	24	14	38	4	5	9
(% Sí)	(26.9)	(58.8)	(39.5)	(40.0)	(53.8)	(44.2)	(28.6)	(62.5)	(40.9)
Total	26	17	43	60	26	86	14	8	22
Diferencia %	31.9			13.8			33.9		

CUADRO 5.6
DISTRIBCIÓN DEL INTENTO DE ARREGLO MATRIMONIAL POR LOS PADRES SEGÚN LA POSICIÓN DE SUCESOR Y TIPO DE FAMILIA: HIJOS CON MADRES DE ORIGEN JAPONÉS.

Intento de arreglo matrimonial	EMP Sucesor			TPC Sucesor			ASA/PI Sucesor		
	No	Sí	Total	No	Sí	Total	No	Sí	Total
No	19	7	26	41	7	48	12	1	13
Sí	11	6	17	31	9	40	9	1	10
(% Sí)	(36.7)	(46.2)	(39.5)	(43.1)	(56.3)	(45.5)	(42.9)	(50.0)	(43.5)
Total	30	13	43	72	16	88	21	2	23
Diferencia %	9.5			13.2			0.8		

5.1.6. ANÁLISIS MULTIVARIADO[8]

Las variables independientes son las que representan: (i) las características de los padres; (ii) las características individuales referidas a la posición del hijo dentro de la familia; y (iii) la cohorte de nacimiento.

Con respecto a las características de la familia de origen, la posición económica del padre puede diferenciar la capacidad de influir las decisiones y los comportamientos del hijo aún contra su voluntad (el poder de los padres) ya que el patrimonio familiar y otros recursos económicos forman parte de la base de este poder (Parsons, 1984). El efecto del contexto cultural se debe a la

[8] Para la definición operativa de cada variable, véase Apéndice 1.

importancia del matrimonio que se percibe por los ISSEI como parte del sistema de familia, una institución de bienestar transgeneracional (Hodge y Ogawa, 1986), y a la importancia de la socialización materna (Nugent, 1985) a través del cual se inculca la misma concepción de la familia.

En cuanto a las características individuales del entrevistado, según el sexo de hijo, distintas reglas y estrategias se aplican para cada hijo respecto a la sucesión y herencia (Yanagisako, 1984 y 1985; Lomnitz y Pérez, 1987 sobre las familias empresariales en D.F.), que a su vez se relaciona estrechamente con la selección de cónyuge (Bourdieu, 1976). Por otra parte, la hija puede tener una mayor conformidad que el hijo varón. La relevancia del primogénito son: los padres tienden a mantener distintas expectativas en términos de las relaciones de obligación y derecho (Bourdieu, 1976; Yanagisako, 1984) según el orden de nacimiento, y tratan de controlar más sobre la selección conyugal del hijo/a mayor dada la importancia de su consecuencia para el resto de los hijos cuando se trata de mantener la endogamia. Sobre el sucesor de negocio/oficio, esto puede incidir en un mayor control de selección conyugal si es que ella afecta la continuidad del sistema de familia para garantizar el bienestar de los padres (Cain, 1988), y como en el caso del Japón, es en el momento del matrimonio cuando se redefine la afiliación permanente de cada hijo a la familia de acuerdo con la regla de sucesión (Kitaoji, 1973).

La cohorte de nacimento mide la influencia del contexto histórico. El grupo de la cohorte de nacimiento más joven se

relaciona con mayor dinámica en el mercado laboral (Oliveira, 1976 para la ciudad de México, sobre todo después de las décadas 1950), por lo tanto, tiene una mayor oportunidad económica del empleo extra-doméstico. Dicha oportunidad debilita el control social, sobre todo por parte de las familias de origen ya que los padres no son los únicos que garantizan el empleo de sus hijos (Levine, 1976 para el control de nupcialidad y Mosk, 1987 para el Japón).

Por último, se incluye el efecto de interacción: es decir, un efecto diferencial de la posición del primogénito (varón) con la madre japonesa, ya que se ha visto que el efecto del primogénito se modificó según su sexo dado el contexto cultural de la familia de origen (cuadro 5.3).

Dadas estas especificaciones de los efectos para las variables independientes, el modelo de regresión logística para la variable dependiente, el intento de arreglo matrimonial se expresa de la siguiente manera:

Ecuación 5.1 **Intento de arreglo matrimonial.**

$$
\begin{aligned}
\text{Ln}\,[P/(1-P)] = \quad & \text{(i) Características de los padres} \\
& \beta 1\ \text{POSIP} + \beta 2\ \text{MADJAP} \\
& \text{(ii) Posición dentro de familia} \\
& + \beta 3\ \text{SEXO} + \beta 4\ \text{PRIMO} + \beta 5\ \text{SUCESOR} \\
& \text{(iii) Proceso estructural} \\
& + \beta 6\ \text{COHORT} \\
& \text{(iv) Interacción} \\
& + \beta 7\ \text{HOMAYJ}.
\end{aligned}
$$

RESULTADOS[9]

Respecto a la bondad de ajuste del modelo, los resultados de

[9] Se ajustó sólo un modelo ya que las mismas variables independientes tuvieron efectos significativos al ajustar dos modelos para cada sexo de los hijos con una excepción del efecto de la primogenitura encontrada en los hijos varones, que fue posible incorporar en el modelo como una interacción por sexo del hijo.

las pruebas de hipótesis basadas en ji-cuadradas indican: (1) el modelo ajustado no difiere significativamente del "modelo perfecto"; (2) los coeficientes de las variables en el modelo son estadísticamente distintos a cero; y (3) los residuos son pequeños. Además, el modelo clasifica correctamente 89.62% del total de los hijos que no percibieron el intento del arreglo matrimonial y 54.41% de los que lo percibieron.

Según el resultado del cuadro 5.7, la posición económica de la familia de origen no incide de manera directa en el intento de arreglo matrimonial de los padres. Este resultado confirma la observación anterior (cuadro 5.1) y sugiere que el poder económico de los padres sólo, no influye directamente sobre el intento de arreglo.

En contraste, se confirma la importancia del contexto cultural de la familia de origen con la implicación de que, por lo menos desde el punto de vista de los ISSEI, el matrimonio de los hijos es crucial dentro de su sistema de familia, y de la importancia de la madre como agente que inculca la misma conceptualización de la familia, dado que es ella misma la persona que se beneficia más de este sistema por su alta probabilidad de enviudar (Cornell, 1985).

Respecto a la posición del hijo dentro de la familia, el sexo de hijo tiene efecto significativo: según el resultado del coeficiente de regresión logística (ß3), la hija tiene una mayor probabilidad de percibir dicho intento que el hijo varón. Este resultado parece apoyar la segunda hipótesis: un mayor control sobre el matrimonio de la hija se debe a una mayor sumisión/

conformidad que tiende a encontrarse en la hija, más bien que una mayor expectativa que los padres tendrían con el hijo varón en general.

Resulta que la posición del sucesor no incide sobre el intento de arreglo: ya se ha visto que el impacto del sucesor no fue tan grande como la posición del primogénito dado el contexto cultural de la familia de origen (cuadros 6.3 y 6.4). Se observa que la posición del primogénito en sí misma tampoco afecta el grado de intento de arreglo matrimonial. Sin embargo, la interacción entre el contexto cultural de la familia de origen y la posición del mismo (el hijo varón) tiene impacto significativo, multiplicándese el momio del intento de arreglo por 3.9 veces, cuando el hijo mayor (varón) tiene la madre japonesa. Es decir, el efecto que tiene la posición del primogénito es diferencial según sexo del hijo y el origen materno, lo cual apoya la evidencia observada por Yanagisako (1984): Los padres ISSEI tratan de reafirmar las expectativas sobre la relación futura con su hijo mayor y su esposa a través del arreglo matrimonial.

Por último, se señala la importancia del contexto histórico para incidir sobre la probabilidad de intento de arreglo: los que nacieron antes de la guerra tienden a percibir un mayor grado de dicho intento.

CUADRO 5.7
FACTORES QUE AFECTAN LA PROBABILIDAD DEL INTENTO DE ARREGLO MATRIMONIAL POR LOS PADRES, PAREJA DE HOGARES DE NISEI, D.F.1989-90: AMBOS SEXOS(N=251)

Parametros	Ji-cuadrada	gl	Significancia
(1) -2 Log Veros	214.483	242	.8981
(2) Ji-cuadrada del modelo	78.770	8	.0000
(3) Bondad de ajuste	239.049	242	.5416

		Predicho 0	Predicho 1	Porcentage de crrectos
Observados	0	164	19	89.62%
	1	31	37	54.41%
		General		80.08%

Variable	B	S.E.	Wald	gl	Sig	R	Exp(B)
POSIP			.0775	2	.9620	.0000	
EMP	-.0491	.2797	.0308	1	.8607	.0000	.9521
TPC/AGR	.0597	.2330	.0657	1	.7977	.0000	1.0615
ASA/PI (base)							
MADJAP	2.5994	.5760	20.3627	1	.0000	.2502	13.4555
SEXO	-1.0505	.4306	5.9524	1	.0147	-.1161	.3498
PRIMO	-.1297	.4755	.0744	1	.7851	.0000	.8784
SUCESOR	.3658	.4657	.6169	1	.4322	.0000	1.4417
COHORT	1.3388	.3667	13.3261	1	.0003	.1965	3.8143
HOMAYJ	1.3649	.6977	3.8277	1	.0504	.0789	3.9154
Const.	-3.4821	.5984	33.8627	1	.0000		

5.2. INTERVENCIÓN DE LOS PADRES EN LA SELECCIÓN CONYUGAL DE HIJOS

El segundo aspecto del matrimonio es la intervención de los padres en la selección de los novios que se empieza por la iniciativa del hijo. Se refiere a la oposición inicial de los padres en la selección del novio/a, y es una aproximación al poder de veto (cambiar la decisión del hijo o por lo menos su intento de este cambio).

5.2.1. El contexto cultural de la familia de origen y las características culturales del novio/a

Dado el contexto cultural de la familia de origen, la intervención de los padres se encontrará en mayor grado cuando los hijos seleccionaron sus novios con un origen cultural distinto, y

el grado de intervención será mayor entre las familias de los ISSEI cuya esposa es también del origen japonés donde se conservan las normas tradicionales en mayor grado, porque el atributo de cónyuge del/a hijo/a resulta fundamental por los motivos antes encionados (pp.175-176). Por esta razón, primero se trata de ver cómo el contexto cultural de la familia de origen y el origen cultural del/a novio/a diferencia el grado de intervención de los padres.

El resultado del cuadro 5.8 muestra que el grado de intervención de los padres en la selección de cónyuge es casi el doble cuando el origen materno es japonés (el panel izquierdo) y que la misma intervención ocurre cuando la pareja tiene distintos origenes culturales (el panel derecho).[10]

Una vez que existe la evidencia de que la intervención de los padres ocurre cuando los hijos escogen sus novios con distintos orígenes culturales, el cuadro 5.9 señala que la diferencia en el grado de intervención según el contexto cultural de la familia de origen es muy marcada. Más de la mitad de los padres ISSEI, cuando las madres es también del Japón (52.2%), trataron de cambiar la decisión de los hijos sobre su propia selección del futuro cónyuge. De hecho, existen sólo cinco casos donde hubo una oposición cuando

---

[10] En este caso la característica cultural del novio/a no se refiere al atributo del individuo (el origen cultural), sino a una relación que se caracteriza por la combinación de dos atributos individuales de la pareja. 'Mismo origen cultural' se refiere a la situación en la que ambos miembros de la pareja tienen el origen 'japonés'. El origen 'japonés' a su vez se define por el origen cultural del padre (ISSEI), independientemente del origen materno. Por la característica del diseño de esta investigación, cuyo muestreo consta de los hogares de los descendientes japoneses en el D.F., todos los mexicanos no-descendientes japoneses forman parejas de matrimonio 'exogámico' (véase Apéndice de capítulo 7).

el/a novio/a es del mismo origen cultural[11], por lo tanto en el resto de esta sección el análisis se limita a los casos donde los hijos no tuvieron novios del mismo origen cultural.

CUADRO 5.8
DISTRIBCIÓN DE LA INTEVENCIÓN DE LOS PADRES SEGÚN EL ORIGEN MATERNO Y EL ORIGEN DEL NOVIO/A*.

Intervención de los padres	El origen materno			El mismo origen del novio/a		
	Mex.	Jap.	Total	No	Sí	Total
No	95	96	191	108	82	190
Sí	13	29	42	37	5	42
(% Sí)	(12.0)	(23.2)	(18.5)	(25.5)	(5.7)	(18.1)
Total	108	125	233	145	87	232
Diferencia %	12.2			19.8		

* Se excluyen los que se casaron por el arreglo matrimonial.

CUADRO 5.9
DISTRIBCIÓN DE LA INTERVENCIÓN DE LOS PADRES SEGÚN EL ORIGEN MATERNO, EL ORIGEN DEL NOVIO/A* Y LA ENGOGAMIA DE PAREJA.

Intervención de los padres	Dif.origen del novio/a El origen materno			Mismo origen del novio/a El origen materno		
	Méx.	Jap.	Total	Méx.	Jap.	Total
No	87	22	109	9	105	114
Sí	13	24	37	0	5	5
(% Sí)	(13.0)	(52.2)	(25.3)	(0.0)	(4.5)	(4.2)
Total	100	46	146	9	110	119
Diferencia %	39.2			4.5		

* Se excluyen los que casaron por el arreglo matrimonial.

5.2.2. La posición del hijo dentro de familia

Respecto al sexo de hijo (cuadro 5.10), se observa que su influencia es totalmente inversa según el contexto cultural de la familia de origen. Es decir, mientras que entre las familias mexicanas (la madre mexicana) las hijas enfrentaron un mayor grado de intervención que los hijos varones, entre las familias japonesas (la madre japonesa) los padres intervinieron más sobre los hijos

[11] Las razones de la oposición fueron: no estar maduros todavía para casarse sus hijos, la salida de la hija del Japón (para los padres que vivían en Japón), entre otras.

varones que sobre las hijas (los dos terceros contra un poco más de un tercero para las hijas). Este resultado implica que una mayor intervención en los hijos varones en las familias de los inmigrantes japonesas se debe al significado diferente que tiene el sexo del hijo (ser varón) dentro de su sistema de familia, mientras que una mayor intervención en las hijas en otras familias (la madre mexicana) puede reflejar una mayor conformidad que esperan los padres de la hija que en del hijo.[12]

CUADRO 5.10
DISTRIBUCIÓN DE LA INTEVENCIÓN DE LOS PADRES SEGÚN SEXO Y EL ORIGEN MATERNO: HIJOS CON NOVIOS DE DISTINTOS ORIGENES.*

Intervención de los padres	Madre mexicana Sexo de hijos Hija	Hijo	Total	Madre japonesa Sexo de hijos Hija	Hijo	Total
No	35	45	80	14	8	22
Sí	11	2	13	8	16	24
(% Sí)	(23.9)	(6.9)	(18.5)	(36.4)	(66.7)	(52.2)
Total	46	47	93	22	24	46 Diferencia
%	-19.6			30.3		

* Se excluyen los casos que se casaron por el arreglo matrimonial.

Respecto a otras dos características individuales, resulta que el grado de intervención no difiere según la posición del primogénito (cuadro 5.11). Sin embargo, los padres ISSEI ejercieron una mayor oposición en el hijo-sucesor que en el resto (cuadro 5.12), aunque en este caso, entre las familias de los ISSEI con la madre japonesa, la mayoría de los sucesores tiende a escoger 771a novia del mismo origen cultural (el dato no señalado).

[12] Algunos padres revelaron una mayor preocupación por el bienestar de la hija que del hijo como una razón de intervención en su selección conyugal.

5.2.3. Posición económica de familia de origen

El resultado del cuadro 5.13 confirma la idea de que la posición económica de los padres no incide en el grado de intervención paterna en la decisión respecto a la seleción conyugal de los hijos dado que, en el caso de las familias de los ISSEI, los hijos que percibieron la oposición inicial de los padres son precisamente la misma entre los dos grupos de familias propietarias (**EMP** y **TPC**).[13]

CUADRO 5.11
DISTRIBUCIÓN DE LA INTERVENCIÓN DE LOS PADRES SEGÚN PRIMOGENITURA Y EL ORIGEN MATERNO: HIJOS CON NOVIOS DE DISTINTOS ORIGENES.*

Intervención de los padres	Madre mexicana Primogenitura No.	Sí.	Total	Madre japonesa Primogenitura No	Sí	Total
No	52	27	79	14	8	22
Sí	11	2	13	15	9	24
(% Sí)	(17.5)	(6.9)	(14.1)	(51.7)	(52.9)	(47.8)
Total	63	29	92	29	17	46
Diferencia %	-10.6			1.2		

* Se excluyen los casos que se casaron por el arreglo matrimonial.

CUADRO 5.12
DISTRIBCIÓN DE LA INTERVENCIÓN DE PADRES SEGÚN LA POSICIÓN DE SUCESOR Y EL ORIGEN MATERNO: HIJOS CON NOVIOS DE DISTINTOS ORIGENES.*

Intervención de los padres	Madre mexicana Sucesor No.	Sí.	Total	Madre japonesa Sucesor No	Sí	Total
No	84	3	87	19	3	22
Sí	12	1	13	15	9	24
(% Sí)	(12.5)	(25.0)	(13.5)	(44.1)	(75.0)	(52.2)
Total	96	4	100	34	12	46
Diferencia %	12.5			30.9		

* Se excluyen los casos que se casaron por el arreglo matrimonial.

[13] No se refiere al último grupo (**ASA/PI**) ya que existe sólo cuatro casos en total. En el caso de las familias con la madre mexicana, por ejemplo, la proporción de los hijos procedentes de pequeños propietarios es el doble de los que provienen de las familias empresariales, pero ambos grupos se encuentran dentro de un margen bastante limitado (menos que un cuarto) en comparación con el caso de las familias ISSEI (con la madre japonesa).

CUADRO 5.13
DISTRIBCIÓN DE LA INTERVENCIÓN DE PADRES SEGÚN TIPO DE FAMILIA Y EL ORIGEN MATERNO: HIJOS CON NOVIOS DE DISTINTOS ORIGENES.*

Intervención de los padres	Madre mexicana Tipo de familia EMP	TPC	ASA/PI	Total	Madre japonesa Tipo de familia EMP	TPC	ASA/PI	Total
No	11	31	38	80	7	14	1	22
Sí	2	4	7	13	7	14	3	24
(% Sí)	(12.5)	(25.0)	(18.5)	(14.0)	(50.0)	(50.0)	(75.0)	(47.8)
Total	13	35	45	93	14	28	4	46

* Se excluyen los casos que se casaron por el arreglo matrimonial.

5.2.4. ANÁLISIS MULTIVARIADO

Se analizan sólo los casos de los hijos que tuvieron sus novios con distintos orígenes culturales. Esto fue porque en el caso de los hijos cuyos novios fueron del mismo origen cultural la intervención de los padres casi nunca ocurrió.

Las variables independientes que se incluyen en este modelo son básicamente idénticas a las que se encontraron en el modelo anterior: (i) las características de los padres; (ii) las características individuales (la posición dentro de la familia de origen); (iii) el proceso histórico; y (iv) la interacción.

Respecto al último aspecto, el término interacción se refiere a un efecto diferecial que se observó en el caso del hijo varón cuando su madre es japonesa (cuadro 5.10).

Ecuación 5.2 Oposición inicial de los padres.

$$\text{Ln}\,[P/(1-P)] = \underset{\text{(i) Características de los padres}}{\beta 1\ \text{POSIP} + \beta 2\ \text{MADJAP}} + \underset{\text{(ii) Posición dentro de la familia}}{\beta 3\ \text{SEXO} + \beta 4\ \text{PRIMO} + \beta 5\ \text{SUCESOR}} + \underset{\text{(iii) Proceso estructural}}{\beta 6\ \text{COHORT}} + \underset{\text{(iv) Interacción}}{\beta 7\ \text{HOMADJ}}.$$

RESULTADOS

Para juzgar la bondad del ajuste del modelo, se concluye: (1) el modelo ajustado no difiere significativamente del "modelo perfecto"; (2) los coeficientes asociados a las variables consideradas son estadísticamente distintos a cero; y (3) los residuos son pequeños. Además, el modelo clasifica correctamente 92.93% del total de los hijos que no tuvieron la intervención de los padres y 43.24% de los que la tuvieron.

Primero, el tipo de familia no incide en la mayor o menor probabilidad de intervención de los padres, lo cual es consistente con el resultado del cuadro 5.13.

Respecto a las variables relacionadas a la posición dentro de la familia, el sexo del hijo tiene un efecto negativo: el ser hijo varón reduce el momio de recibir la intervención de los padres en 89% según el valor de exp(ß3). Sin embargo, el efecto del sexo se invierte cuando se refiere al hogar donde la madre es japonesa: el mismo momio se multiplica por 1.69 veces según el valor de exp(ß7). Este resultado es totalmente consistente con lo que se ha visto antes (cuadro 5.10), y confirma la importancia de la posición del hijo varón en el momento del matrimonio, que a su vez forma parte intergral del sistema de familia según la conceptualización de los ISSEI. Resulta que la primogenitura no tiene un efecto significativo, sin embargo, la posición del sucesor señala un efecto positivo, lo cual es consistente con el resultado anterior (cuadro 5.12).

Respecto a la característica cultural, el efecto neto de la variable, el origen materno, no resulta significativo. Ya se ha visto que su efecto interactua con el sexo del hijo.

Por último, se sugiere que la intervención de los padres es independiente del proceso histórico dado que el efecto de la variable de cohorte es nulo, aunque se observó su importancia respecto a la intención del arreglo matrimonial en el modelo anterior.

CUADRO 5.14
FACTORES QUE AFECTAN LA PROBABILIDAD DE TENER UNA OPOSICIÓN INICIAL DE LOS PADRES, PAREJA DE HOGARES DE NISEI, D.F. 1989-90: AMBOS SEXOS(N=136).

Parámetros	Ji-cuadrada	gl	Significación
(1) -2 Log Veros	117.128	127	.7238
(2) Ji-cuadrada del modelo	42.073	8	.0000
(3) Bondad de ajuste	117.884	127	.7068

		Predicho N	Predicho S	Porcentage de correctos
Observados	No	92	7	92.93%
	Sí	21	16	43.24%
		General		79.41%

Variable	B	S.E.	Wald	gl	Sig	R	Exp(B)
POSIP			.7787	2	.6775	.0000	
EMP	-.2878	.4193	.4712	1	.4924	.0000	.7499
TPC	-.0588	.3259	.0326	1	.8568	.0000	.9429
ASA/PI (Base)							
MADJAP	.5225	.6615	.6238	1	.4296	.0000	1.6862
COHORT	.4061	.5356	.5747	1	.4484	.0000	1.5009
SEXO	-2.2022	.8253	7.1206	1	.0076	-.1793	.1106
PRIMO	-.8602	.5992	2.0611	1	.1511	-.0196	.4231
SUCESOR	1.5726	.7957	3.9067	1	.0481	.1094	4.8193
HOMADJ	3.3880	1.0776	9.8849	1	.0017	.2225	29.6066
Const.	-1.1436	.4347	6.9190	1	.0085		

5.3. MATRIMONIO POR ARREGLO

El tercer aspecto del matrimonio es el casamiento por arreglo. Mientras que el primer aspecto refleja la intencionalidad de los padres para influir en el matrimonio del hijo, este resultado representa el grado de conformidad de los hijos para responder a la expectativa de los padres. Se ha visto que el intento de arreglo por parte de los padres - cuando el origen materno es mexicano - se observa en pocos casos (4 casos; cuadro 5.1). En efecto, en este mismo grupo sólo dos personas se casaron por arreglo. Por lo tanto, en los siguientes análisis se tratará sólo al caso donde la madre es del origen japonés.

5.3.1. La posición del hijo dentro de la familia de origen

Cuando se tiene la madre japonesa, en el proceso de socialización se enfatiza la continuidad del sistema de familia japonesa. Esto hace que se tenga diferente expectativa con respecto al primogénito, lo que hace que la posición del hijo mayor incida en el grado de arreglo del casamiento (cuadro 5.15). Su impacto es más fuerte en el caso del hijo varón que de la hija. En el mismo contexto cultural de la familia de origen, también se observa que la posición del sucesor en general favorece el casamiento por arreglo (cuadro 5.16).

CUADRO 5.15
DISTRIBUCIÓN DEL CASAMIENTO POR ARREGLO SEGÚN PRIMOGENITURA Y SEXO: HIJOS CON LA MADRE DEL ORIGEN JAPONES.

Casamiento por arreglo	Hijas Primogenita No	Sí	Total	Hijos Primogénito No	Sí	Total
No	45	18	63	39	21	60
Sí	18	6	16	6	7	13
(% Sí)	(18.2)	(25.0)	(20.3)	(13.3)	(27.5)	(17.8)
Total	55	24	79	45	28	73
Diferencia %	6.8			14.2		

CUADRO 5.16
DISTRIBUCIÓN DEL CASAMIENTO POR ARREGLO SEGÚN LA POSICION DE SUCESOR: HIJOS CON LA MADRE DEL ORIGEN JAPONES.

Casamiento por arreglo	Posición de sucesor No sucesor	Sucesor	Total
No	104	21	125
Sí	21	10	31
(% Sí)	(16.8)	(32.3)	(19.9)
Total	125	31	156
Diferencia %	15.5		

5.3.2. La posición económica de los padres

Se ha visto antes que entre las familias de los ISSEI y cuando su esposa es también del mismo origen, la expectativa de los padres con respecto al matrimonio del hijo (el grado de intento de arreglo) es idéntica, independientemente de la posición económica del padre (cuadro 5.2). Sin embargo, su resultado puede ser diferente porque el grado de conformidad por parte del primogénito, puede verse afectado por el control económico de los padres - la patrimonio familiar (Nakane, 1975).

El resultado del cuadro 5.17 parece apoyar esta hipótesis dado que la diferencia según el primogénito existe sólo en el caso de las familias empresariales (22%). Este resultado implica que las familias ISSEI, que tengan una mayor posibilidad de dejar el patrimonio familiar (**EMP**), tienen un mayor grado de éxito en dicho

arreglo sobre el primogénito si es que los padres tratan de seguir las normas tradicionales.

Respecto a la influencia del sucesor (cuadro 5.18), si se comparan los resultados de dos grupos de familias propietarias (**EMP** y **TPC**)[14], resulta que en ambos familias la posición del sucesor tiene mayor proporción de los que casaron por arreglo: las diferencias según dicha posición son 9.8% (**EMP**) y 27.6% (**TPC**) respectivamente. Sobre todo, se destaca una alta proporción de los herederos que se casaron por arreglo (44%) en el segundo caso.

CUADRO 5.17
DISTRIBUCIÓN DEL CASAMIENTO POR ARREGLO SEGÚN PRIMOGENITURA Y TIPO DE FAMILIA: HIJOS CON LA MADRE DEL ORIGEN JAPONÉS.

Casamiento por arreglo	EMP Primogénito No	Sí	Total	TPC Primogénito No	Sí	Total	ASA/PI Primogénito No	Sí	Total
No	24	12	36	49	21	70	11	6	17
Sí	2	5	7	11	6	17	3	2	5
(% Sí)	(7.7)	(29.4)	(16.3)	(18.3)	(22.2)	(19.5)	(21.4)	(25.0)	(22.7)
Total	26	17	43	60	27	87	14	8	22
Diferencia %	21.7			3.9			3.6		

CUADRO 5.18
CASAMIENTO POR ARREGLO SEGÚN LA POSICIÓN DE SUCESOR Y TIPO DE FAMILIA: HIJOS CON LA MADRE DEL ORIGEN JAPONÉS.

Casamiento por arreglo	EMP Sucesor No	Sí	Total	TPC Sucesor No	Sí	Total	ASA/PI Sucesor No	Sí	Total
No	26	10	36	62	9	71	16	2	18
Sí	4	3	7	12	7	19	5	0	5
(% Sí)	(13.3)	(23.1)	(16.3)	(16.2)	(43.8)	(21.1)	(23.8)	(0.0)	(21.7)
Total	30	13	43	74	16	90	21	2	23
Diferencia %	9.8			27.6			-23.8		

[14] No se refiere al grupo de las familias no propietarias (**ASA/PI**), porque hay sólo dos sucesores.

5.3.3. Socialización: las instituciones educativas

Hasta ahora, se intentó examinar los efectos de la posición tanto económica de los padres como de cada hijo dentro de la familia de origen. En lo siguiente, se interesa ver cómo distintas experiencias de la socialización, sobre todo en los contextos fuera de la familia, impacta en el resultado del arreglo matrimonial. Se tratan dos contextos de la socialización: la escuela de idioma japonés[15] y la experiencia de la educación universitaria (este tema se tratará más en detalle en el último capítulo).

5.3.3.1. La escuela japonesa

El contexto de la socialización en la escuela japonesa ha sido como agente principal de la educación moral dentro de la comunidad japonesa para reforzar la conformación del sistema de los valores y normas tradicionales, y ha ofrecido un ámbito de interacción a través del cual forma parte de la identidad de los NISEI como un grupo coetario (véase el capítulo 7 sobre la importancia de la misma escuela).

El cuadro 5.19 señala la proporción de los descendientes japoneses que se casaron por algún tipo del arreglo matrimonial según la duración del estudio en la escuela de idioma japonés.[16]

---

[15] De ahora en adelante, se utilizará 'la escuela japonesa'.

[16] Para la mayoría de los NISEI, estas escuelas se refirieron a las cinco escuelas que existían en la capital desde la época de la segunda guerra mundial, hasta integrarse en una nueva institución, que inició en la década de los setenta (El Liceo Japonés). La mayoría de los NISEI tenía una doble jornada en la medida en que por la mañana estudiaba en las escuelas mexicanas y por la tarde llegaba a la escuela japonesa durante el ciclo de la primaria y secundaria (Véase capítulo 7 sobre la historia de la escuela japonesa en México).

Para ambos sexos, se nota una clara diferencia entre los que asistieron a dicha escuela durante todo el tiempo del ciclo primario y secundario (nueve años de estudio) y los que no lo hicieron. Es posible concluir que el papel que jugaba la escuela japonesa como agente de la socialización dentro de la comunidad japonesa fue importante para influir el comportamiento del matrimonio, sin embargo esto fue posible sólo cuando su experiencia ha sido duradera. Esto implica no sólo la importancia del contenido de la socialización (el sistema de valores y normas tradicionales), sino también del proceso de la formación de la identidad a través de interacciones continuas entre los mismos NISEI.

CUADRO 5.19
EL CASAMIENTO POR ARREGLO SEGÚN LA DURACIÓN DE LA EXPERIENCIA EN LA ESCUELA JAPONESA Y SEXO: LOS HIJOS CON LA MADRE DEL ORIGEN JAPONÉS.

	Hijas				Hijos			
	Años en la escuela del idioma japonés				Años en la escuela del idioma japonés			
Matrimonio por arreglo	0-5	6-8	9*	Total	0-5	6-8	9*	Total
No	23	29	10	62	27	27	8	62
Sí	2	4	11	17	3	3	8	14
(% Sí)	(8.0)	(13.3)	(45.8)	(21.5)	(10.0)	(10.0)	(50.0)	(18.4)
Total	25	33	21	79	30	30	16	76
Dif.%		37.8				40.0		

* La experiencia de la educación obligatoria (hasta la secundaria) en el Japón se incluyó en la última categoría. De total de los que se casaron por arreglo (ambos sexos), el 22% fueron los japoneses que llegaron de del Japón (siete personas). Ellos forman 40% de los que llegaron del Japón.

5.3.3.2. La educación universitaria

El segundo contexto de socialización fuera de la familia es la educación universitaria, por medio de cuya experiencia es posible no sólo modificar el sistema de valores y normas que se había conformado antes, sino también abrir nuevos círculos de contactos,

que se extienden hacia fuera de la comunidad japonesa.

Según el resultado del cuadro 5.20, se observa que una relación inversa entre la experiencia de la educación universitaria y el casamiento por arreglo.

Es posible concluir que si se comparan los dos efectos de la socialización extra-familiar, la escuela japonesa y la experiencia posterior de la educación universitaria, el impacto de esta última fue menor que el de la escuela japonesa. Esto sugiere que el sistema de valores y normas que afecta el comportamiento nupcial se haya conformado antes, durante una etapa relativamente temprana, en el caso de los descendientes japoneses.[17]

CUADRO 5.20
EL CASAMIENTO POR ARREGLO SEGÚN LA EXPERIENCIA DE LA EDUCACIÓN UNIVERSITARIA: LOS HIJOS CON LA MADRE DEL ORIGEN JAPONÉS.

Matrimonio por arreglo	Hijas El ingreso a la universidad No	Sí	Total	Hijos El ingreso a la universidad No	Sí	Total
No	33	30	63	24	38	62
Sí	11	6	17	9	5	14
(% Sí)	(25.0)	(16.7)	(21.3)	(27.3)	(11.6)	(18.4)
Total	44	36	80	33	43	76
Dif.%		-8.3			-15.7	

5.3.4. ANÁLISIS MULTIVARIADO

En el modelo se incluyeron sólo los descendientes japoneses cuyas madres fueron también de origen japonés, y se trata de ajustar dos modelos de la regresión logística para cada sexo de ellos.

---

[17] Sobre este aspecto, se tratará de profundizar más en capítulos 9 y 10, cuando se examinan los efectos del proceso de socialización sobre las percepciones y expectativas de las relaciones intergeneracionales.

Se incluyeron tres grupos de variables independientes que se han visto en los modelos anteriores. Son las que representan: (i) la posición económica del padre; (ii) la posición dentro de la familia; y (iii) la cohorte de nacimiento; y (iv) los contextos de la socialización fuera de la familia.

El efecto de la posición económica del padre será indirecto a través de otras variables, como la posición del sucesor.[18] Según los resultados anteriores, se observó que los sucesores y primogénitos tienden a casarse por arreglo (cuadros 5.15 y 5.16).

Antes se mencionó que el efecto del cohorte sobre el comportamiento del matrimonio se dió a través del cambio en el proceso estructural. Es decir, las oportunidades económicas que se encuentran fuera del hogar empieza a debilitar la influencia de lo padres para obtener un empleo e independizarse, por lo tanto el control de los padres sobre el matrimonio de los hijos ya no es el miemo que antes. Sin embargo, al limitar al los NISEI, el criterio por el cual se dividen en dos grupos entre los que nacieron durante o antes de la guerra y los que nacieron después, adquiere otra importancia. En breve, la actitud de la socialización para los NISEI dentro de la comunidad japonesa fue distinta entre estas dos etapas[19], y ocurrió una fuerte interacción entre las familias de los

---

[18] De hecho, las distribuciones marginales de los dos cuadros 6.17 y 6.18 indicaron que el efecto de esta variable fue poco.

[19] Antes de terminar la segunda guerra, la socialización de los NISEI dentro de la comunidad japonesa enfatizaba un patriotismo hacia el Japón, lo cual significaba un mayor esfuerzo de inculcar la tradición japonesa a los NISEI para adaptarse al retornar a este país con sus padres con mayor facilidad.

ISSEI en la capital durante o inmediatamente después de terminar dicha guerra, por lo cual se ha afectado no sólo la formación de la identidad de los NISEI, sino también se limitó el espacio social para encontrar futuros cónyuges. Se espera que los que nacieron antes del año 1945 tendrían una mayor probabilidad de casarse por arreglo.

Ecuación 5.3 **Matrimonio por arreglo**

$$\text{Ln}\,[P/(1-P)] = \underset{\text{(i) Características del hogar}}{\beta 1\ \textbf{POSIP}} + \underset{\text{(ii) Posición dentro de familia}}{\beta 2\ \textbf{PRIMO} + \beta 3\ \textbf{SUCESOR}} + \underset{\text{(iii) El contexto histórico}}{\beta 4\ \textbf{COHORT}} + \underset{\text{(iv) Socialización}}{\beta 5\ \textbf{ESCJ3} + \beta 6\ \textbf{EDUNI}}.$$

RESULTADOS

Las hijas (cuadro 5.21A)

Al observar los resultados de las pruebas de hipótesis basadas en ji-cuadrada, se concluye que la bondad del ajuste del modelo alcanzó un nivel aceptable: (1) el modelo ajustado no difiere significativamente del "modelo perfecto"; (2) los coeficientes de las variables en el modelo no son iguales a cero; y (3) los residuos son pequeños. También, el modelo clasifica correctamente 88.71% del total de las hijas que no se casaron por arreglo y 43.75% de las que se casaron por arreglo.

Respecto a las características económicas de los padres, la variable, tipo de familia, no tiene ningun efecto directo en la probabilidad de casarse por arreglo, como se esperaba.

De las dos variables, que se refieren a la posición de la hija dentro de la familia (**PRIMO** y **SUCESOR**) aunque su efecto no resulta

significativo (p=0.1183), la posición de la sucesora se relaciona positivamente con el casamiento por arreglo, lo cual es consistente con el resultado del cuadro 5.16. La primogenitura resulta no tener un efecto, lo cual es consistente con el resultado anterior (cuadro 5.15).

Se destaca la importancia del efecto de la cohorte. Las NISEI que nacieron antes o durante la guerra aumentan la probabilidad de casarse por arreglo, y este resultado sustenta la idea de que la actitud respecto a la socialización dentro de la comunidad japonesa, la formación de la identidad de NISEI, y el espacio social de encontrar futuros novios, que se diferenciaron por el contexto histórico (la experiencia de la guerra), afectaron el grado de casarse por arreglo.

Respecto a los efectos de las dos variables, que representan dos contextos de socialización en las instituciones educativas (**ESCJ3** y **EDUNI**) sólo la escuela japonesa tiene un efecto. Resulta que el efecto de la educación posterior en la universidad es nulo, y estos resultados sustentan la idea de que la influencia de la socialización dentro de la comunidad japonesa fue más importante que la de la educación superior para las hijas NISEI. Sin embargo, vale la pena insistir que la escuela japonesa no significa el mercado matrimonial en el sentido de que los NISEI entrevistados encontraron sus cónyuges directamente en este contexto.[20]

---

[20] Véase el cuadro 17 de apéndice donde se señala que los que encontraron sus cónyuges en dicha escuela o su organización fueron sólo 8% para las mujeres y 10% para los hombres.

CUADRO 5.21A
FACTORES QUE AFECTAN LA PROBABILIDAD DE CASARSE POR EL ARREGLO, PAREJAS DE HOGARES DE NISEI, D.F., 1989-1990: LAS HIJAS CON LA MADRE JAPONESA (N=78).

Parámetros	Ji-cuadrada	gl	Significación
(1) -2 Log Veros	54.770	69	.3941
(2) Ji-cuadrada del modelo	24.389	8	.0020
(3) Bondad de ajuste	57.963	69	.8257

		Predicho 0	Predicho 1	Porcentage de correctos
Observados	0	55	7	88.71%
	1	9	7	43.75%
		General		79.49%

Variable	Media	B	S.E.	Wald	gl	Sig	R	Exp(B)
POSIP				1.2643	2	.5314	.0000	
EMP	.266	-.2981	.5606	.2828	1	.5949	.0000	.7422
TPC	.544	-.3385	.5153	.4315	1	.5113	.0000	.7128
ASA/PI*	.190							
PRIMO	.304	-.1895	.7534	.0633	1	.8014	.0000	.8274
SUCESOR	.101	1.6441	1.0526	2.4399	1	.1183	.0745	5.1765
COHORT	.430	2.4543	.8546	8.2483	1	.0041	.2810	11.6385
ESCJ3				6.3758	2	.0413	.1732	
0-5 años*	.291							
6-8 años	.380	-.3526	.5324	.4385	1	.5078	.0000	.7029
9 años	.329	1.2358	.4897	6.3681	1	.0116	.2349	3.4413
EDUNI	.456	.1078	.7472	.0208	1	.8853	.0000	1.1138
Const.		-3.1182	.8865	12.3728	1	.0004		

* La base de comparación.

Los hijos varones (cuadro 5.21B)

Según los parámetros para evaluar la bondad de ajuste del modelo, se muestra: (1) el modelo ajustado no difiere significativamente del "modelo perfecto"; (2) los coeficientes de las variables en el modelo no son iguales a cero; (3) no se puede rechazar la hipótesis de que los residuos son pequeños ya que el nivel de significación es 0.0033; y (4) las variables no incorporadas tienen coeficientes de regresión igual a cero. Además, el modelo clasifica correctamente 90.00% del total de los hijos varones que no se casaron por el arreglo y 53.85% de los que se casaron por el arreglo.

Respecto al efecto del tipo de familia, no resulta significativo, igual que en el caso de las hijas. Las dos variables, que expresan la posición del hijo dentro de la familia (**PRIMO** y **SUCESOR**) tampoco tienen efectos significativos.[21]

Resulta que el único factor que tiene un efecto neto y significativo es la duración del estudio en la escuela japonesa, (**ESCJ3**), lo cual es consistente con lo que se observó antes (cuadro 5.19), confirmando la importancia que tuvo la institución educativa dentro de la comunidad japonesa como un contexto de la socialización tradicional y de la interacción entre los miembros de NISEI.

Por otra parte, aunque se observó antes que el ingreso a la universidad (**EDUNI**) tuvo un mayor impacto negativo sobre el grado de casarse por arreglo entre los hijos varones que entre las hijas (cuadro 5.20), al examinar su efecto junto con otras variables, resulta no tener un efecto directo.

Por último, es posible concluir que la probabilidad de casarse por arreglo para los hijos varones no se sujeta a la influencia del contexto histórico, dado que el efecto de la cohorte no resulta significativo como se encontró en el caso de las hijas.

Para una explicación de este resultado - es decir, el efecto diferencial según el género de los NISEI que la cohorte tiene sobre

---

[21] Según el resultado del cuadro 5.3, la posición del primogénito se relaciona positivamente con el casamiento por arreglo, lo cual es consistente con el resultado del análisis multivariado (cuadro 5.21B) en la medida en que entre las dos variables existe una relación según el valor de R en este mismo cuadro, aunque su nivel de significación (p=0.0806) no fue alta para incluirse en el modelo.

el matrimonio por arreglo - es necesario distinguir posibles vías a través de las cuales el contexto histórico incide sobre el comportamneinto de los NISEI, e identificar sus impactos diferenciales entre los dos sexos de los NISEI.

Es posiblie mencionar tres aspectos que diferencian el ámbito de la comunidad japonesa en general antes de 1945, del ámbito de la etapa posterior. Primero fue un efecto directo de la socialización comunitaria. Durante esta época existieron mayores esfuerzos para inculcar el sistema de valores y el principio de comportamientos tradicionales ya que la mayoría de los ISSEI habían tenido una idea firme de volver al Japón. Una evidencia que apoya la idea de efectos diferenciales según el género de los NISEI que dicho ámbito tuvo sobre la conformación de valores/normas tradicionales es que la expectativa de co-residencia con el propio hijo - uno de los arreglos más tradicionales del sistema familiar de Japón - se relaciona con la misma cohorte, pero únicamente de las mujeres (capítulo 8, cuadros 8.9A y 8.9B).

Segundo fue una diferencia en el alcance del espacio social que fue condicionado de manera diferencial entre los dos sexos de los NISEI por el ámbito de la comunidad japonesa antes de 1945. Por ejemplo, la proporción de los que trabajaron para ayudar a los padres son las mismas entre las dos cohortes de los NISEI varones, mientras que la misma proporción de las NISEI mujeres que nacieron antes de 1945 es del doble (41%) de las que nacieron después de

1945 (21%).[22]

El último fue un proceso que perimitió una mayor continuidad entre dos generaciones para consolidarse internamente dentro de la comunidad japonesa al enfrentar conflictos externos durante y inmediatamente después de la guerra. Es posible que bajo tal contexto histórico, la manera de asimilar el interés e identidad con los padres ISSEI puede haber sido distinta entre los dos sexos de los NISEI. De hecho, la forma en que se socializan las mujeres en Japón es más anticipada que los hombres (Sugiyama, 1985,p.23), y se sugiere que las hijas tendrán una mayor similitud de intereses, especialmente con la madre (Lee, 1992). Respecto a la transmisión intergeneracional del concepto de familia, y la importancia que tiene la relación entre la madre y sus hijas para este proseco se discutirá al final de la siguiente sección.

[22] Sin embargo, al agregar esta variable, el aporte de fuerza de trabajo antes de casarse, en la misma ecuación resultó tener ningun efecto significativo.

CUADRO 5.21B
FACTORES QUE AFECTAN LA PROBABILIDAD DE CASARSE POR EL ARREGLO, PAREJAS DE HOGARES DE NISEI, D.F. 1989-1990: LOS HIJOS CON LA MADRE JAPONESA(N=73).

Parámetros	Ji-cuadrada	gl	Significación
(1) -2 Log Veros	56.955	70	.8691
(2) Ji-cuadrada del modelo	11.442	2	.0033
(3) Bondad de ajuste	73.000	70	.3797
(4) Ji-cuadrada residual	7.157	7	.4127

		Predicho 0	Predicho 1	Porcentaje de correctos
Observados	0	54	6	90.00%
	1	6	7	53.85%
		General		83.56%

Variables en la ecuación

Variable	Media	B	S.E.	Wald	gl	Sig	R	Exp(B)
ESCJ3				11.1761	2	.0037	.3239	
0-5 años*	.411							1.0000
6-8 años	.411	-.7838	.4901	2.5581	1	.1097	-.0903	.4567
9 años	.178	1.5676	.4689	11.1761	1	.0008	.3663	4.7950
Const.		-1.4134	.3416	17.1196	1	.0000		

Variables que no están en la ecuación

Variable	Media	B	gl	Sig	R
POSIP		.1434	2	.9308	.0000
EMP	.301	.1338	1	.7145	.0000
TPC	.603	.0117	1	.9137	.0000
ASA/PI*	.096				
PRIMO	.384	3.0525	1	.0806	.1240
SUCESOR	.315	.6062	1	.4362	.0000
COHORT	.671	3.1409	1	.0764	.1292
EDUNI	.589	1.1165	1	.2907	.0000

* La base de comparación.

5.4. ENDOGAMIA

El último aspecto de los comportamientos nupciales es la endogamia (la selección de cónyuge del mismo origen cultural). Ella refleja no sólo el resultado del arreglo matrimonial, que acaba de observarse, sino también la voluntad de los hijos de seleccionar su cónyuge del mismo origen cultural.

Las observaciones se limitan a los descendientes japoneses (NISEI) cuyos padres se habían entrevistado antes porque la

distribución de endogamia como una variable dependiente definida en esta manera se afecta por los criterios a través del cual se seleccionaron el universo de entrevistados en esta investigación. Recuérdense que todos los entrevistados, sea descendientes japoneses o no, proviene de las parejas, por lo menos uno de la cual es los NISEI cuyos padres se habían entrevistados por el autor. El limitar el universo de la población (casos) en esta forma es equivalente tomar el hogar de las parejas de los NISEI que fueron visitado por el autor como unidad de análisis. Por ejemplo, en el caso de los mexicanos cuyo origen no tiene que ver nada con el origen japonés, todos están casados con NISEI según el diseño de esta investigación.

5.4.1. El contexto cultural de la familia de origen

El resultado del cuadro 5.22 muestra la importancia del origen materno para diferenciar el grado de endogamia de los hijos entre las familias de los ISSEI. En las secciones anteriores, la importancia del origen materno se ha discutido en términos del contenido y eficacia de la socialización materna desde el punto de vista de estrategia familiar. Sin embargo, también es posible conceptualizar la selección marital como un proceso a través del cual se movilizan recursos culturales para crear el universo común de discurso y de interacción desde el punto de vista de la propia pareja (DiMaggio y Mohr, 1985).[23]

---

[23] Según esta perspectiva, los recursos culturales (la experiencia en la familia de origen) forman la base de intimidad, y se enfatiza más la competencia comunicativa como un estilo de discurso que el contenido de una cultura específica. De hecho, esta perspectiva se sustenta por las opiniones de los NISEI al

CUADRO 5.22
DISTRIBUCIÓN DE LA ENDOGAMIA SEGÚN EL ORIGEN MATERNO: LOS NISEI*

Endogamia	El origen materno Mexicano	Japonés	Total
No	33	44	77
Sí	4	67	71
(% Sí)	(10.8)	(60.4)	(48.0)
Total	37	111	148
Dif.%	49.6		

* Son los descendientes japoneses cuyos padres ISSEI fueron entrevistado durante los años 1985 y 1986 en el trabajo anterior. Se refiere al 67% del universo (véase capítulo 1).

5.4.2. La posición del hijo dentro de la familia

Respecto al sexo del hijo (cuadro 5.23), entre los NISEI, las mujeres tienden a seleccionar más sus cónyuges entre los del mismo origen cultural que los hombres (la diferencia porcentual es 14%). Esta tendencia es consistente con los resultados anteriores acerca de otros aspectos del comportamiento nupcial.

Sin embargo, respecto a otras dos características, la posición de primogénito (cuadro 5.24) y el sucesor (cuadro 5.25), no existe una diferencia marcada como se observó antes en otros aspectos del matrimonio.[24]

---

mencionar la importancia de comunicación como una de las razones de preferencia a la endogamia de sus propios hijos (dato no señalado).

[24] Es decir, tanto los hijos menores, como los hijos no-sucesores seleccionaron sus cónyuges del mismo origen cultural en el mismo grado que en el caso del primogénito y el sucesor. Este resultado sugiere que la voluntad de los hijos NISEI puede operar independientemente de la expectativa tradicional de los ISSEI, en cuyo caso debería de existir otros mecanismos como el control económico (el patrimonio familiar) y el arreglo matrimonial para lograr la endogamia. En este último punto, se plantea analizar el papel de las instituciones de socialización extra-familiares: la importancia de la escuela japonesa como el mecanismo que refuerza la conservación de las normas tradicionales que se realizó en el

CUADRO 5.23
DISTRIBUCIÓN DE LA ENDOGAMIA SEGÚN SEXO: LOS NISEI.

Endogamia	Sexo de hijo Hija	Hijo	Total
No	35	40	75
Sí	43	28	71
((% Sí)	(55.1)	(41.2)	(48.6)
Total	78	68	146
Dif.%	-13.9		

CUADRO 5.24
DISTRIBUCIÓN DE LA ENDOGAMIA SEGÚN PRIMOGRNITURA: LOS NISEI.

Endogamia	Primogénito No	Sí	Total
No	48	28	76
Sí	46	25	71
(% Sí)	(48.9)	(47.2)	(48.3)
Total	94	53	147
Dif.%	-1.7		

CUADRO 5.25
DISTRIBUCIÓN DE LA ENDOGAMIA SEGÚN LA POSICIÓN DE SUCESOR: LOS NISEI.

Endogamia	Sucesor No	Sí	Total
No	64	13	77
Sí	56	15	71
(% Sí)	(46.7)	(53.6)	(48.0)
Total	120	28	148
Dif.%	6.9		

5.4.3. La posición económica de la familia de origen

El resultado del cuadro 5.26 señala que el grado de endogamia se relaciona con las condiciones objetivas de la familia en la

---

seno de la familia y como un contexto de interacción a través del cual se forma de la identidad de los NISEI (véase más adelante en esta sección y capítulo 7).

medida en que los hijos de las familias propietarias (**EMP** y **TPC**) tienden a casarse más con los NISEI o japoneses que los hijos de las familias no propietarias (**ASA/PI**). Aunque dicha diferencia no fue grande (15.3%), puede apoyar la hipótesis de que este resultado se debe a la disponibilidad del patrimonio familiar transferible a traves del cual los padres pueden ejercer el control sobre el matroimonio de hijos.

En lo siguiente, es necesario profundizar este aspecto, distinguiéndose la posición de cada hijo dentro de la familia ya que la expectativa de los padres y su correspondiente esfuerzo para ejercer su poder se diferencia de acuerdo con dicha posición.

CUADRO 5.26
DISTRIBUCIÓN DE LA ENDOGAMIA SEGÚN EL TIPO DE FAMILIA: LOS NISEI.

Endogamia	Posición económica del padre EMP	TPC	ASA/PI	Total
No	22	35	18	75
Sí	25	35	11	71
(% Sí)	(53.2)	(50.0)	(37.9)	(48.6)
Total	47	70	29	146
Dif.%		15.3	(EMP-ASA/PI)	

5.4.3.1. Sexo del hijo

El resultado del cuadro 5.27 muestra que el impacto de la posición económica de la familia de origen sobre el grado de endogamia es diferencial según sexo. La relación entre el tipo de familia - la posibilidad de trasmitir el patrimonio familiar en forma de empresa o negocio - y la endogamia es más fuerte en el caso de los hijos varones que en las hijas. Este resultado implica que el control económico de los padres (la disposición del patrimonio familiar) puede afectar la voluntad del hijo (varón) de

forma más explícita que el de la hija, y corresponde a la idea de la expectativa diferencial que tienen los padres ISSEI hacia los hijos varones.

CUADRO 5.27
DISTRIBUCIÓN DE LA ENDOGAMIA SEGÚN EL TIPO DE FAMILIA Y EL SEXO DE HIJO: LOS NISEI.

Endo-gamia	Hijas EMP	TPC	ASA/PI	Hijos EMP	TPC	ASA/PI
No	9	17	9	13	18	9
Sí	13	22	8	12	13	3
(% Sí)	(59.1)	(56.4)	(47.1)	(48.0)	(41.9)	(25.0)
Total	22	39	17	25	31	12
Dif.% EMP-ASA/IP		12.1			23.1	

5.4.3.2. Primogenitura

Según el resultado del cuadro 5.28, la relación esperada entre el tipo de familia y la endogamia se encuentra en el caso de los hijos mayores. Es decir, el grado de endogamia es más alto entre los primogénitos de las familias empresariales, por lo cual se sugiere que los primogénitos NISEI tienden a responder la expectativa de los ISSEI al seleccionar cónyuge del mismo origen cultural, cuando sus padres pueden ejercer un mayor control económico.

CUADRO 5.28
DISTRIBUCIÓN DE LA ENDOGAMIA SEGÚN TIPO DE FAMILIA Y LA PRIMOGENITURA: LOS NISEI.

Endo-gamia	No primogénitos EMP	TPC	ASA/PI	Primogénitos EMP	TPC	ASA/PI
No	14	21	12	8	14	6
Sí	13	25	8	12	10	3
(% Sí)	(48.1)	(54.3)	(40.0)	(60.0)	(41.7)	(33.3)
Total	27	46	20	20	24	9
Dif.%		14.3 (TPC-ASA/PI)			26.7 (EMP-ASA/PI)	

5.4.3.3. La posición del sucesor

El resultado del cuadro 5.29 muestra que entre los sucesores el grado de endogamia no se diferencia según la posición económica de los padres. Esto se debe a que los padres ejercen poder para influenciar en la selección conyugal de sus hijos a través de la transmisión del patrimonio familiar de manera directa (empresas/ negocios familiares).

De lo anterior se espera que la posición económica de la familia de origen, influya más sobre la selección conyugal de los hijos no sucesores. Es decir, cuando los hijos no son sucesores, los padres de los empresarios pueden influir más sobre la selección marital del hijo dado que estas familias tienden a disponer de otras formas del patrimonio familiar (como fuente de poder) además de la sucesión del negocio. El resultado del cuadro 5.29 parece apoyar esta hipótesis dado que el grado de endogamia entre los hijos no-sucesores es mayor en las familias empresariales que en las no pripietarias (**ASA/PI**).

CUADRO 5.29
DISTRIBUCIÓN DE LA ENDOGAMIA SEGÚN TIPO DE FAMILIA Y LA POSICIÓN DE SUCESOR: LOS NISEI.

Endo-gamia	No sucesor			Sucesor		
	EMP	TPC	ASA/PI	EMP	TPC	ASA/PI
No	16	29	12	6	6	1
Sí	19	27	10	6	8	1
(% Sí)	(54.3)	(40.2)	(37.0)	(50.0)	(57.1)	(50.0)
	35	56	27	12	14	2
Dif.%		17.3 (EMP-ASA/PI)			7.1 (TPC-EMP)	

5.4.4. Socialización

5.4.4.1. la escuela japonesa

Igual que en el casamiento por arreglo, el contexto de la socialización en la institución educativa dentro de la comunidad japonesa resulta importante, dado que la diferencia que existe entre los que dejaron de la escuela antes de terminar el ciclo de la primaria (0-5 años) y los que se quedaron por lo menos hasta terminar la primaria (6 años y más) son 48.3% y 40.3% para cada sexo de los hijos.

CUADRO 5.30
DISTRIBUCIÓN DE LA ENDOGAMIA SEGÚN LA DURACIÓN DE LA ESCUELA JAPONESA Y EL SEXO DEL HIJO: LOS NISEI.

	Hijas			Hijos		
	La escuela japonesa			La escuela japonesa		
Endogamia	0-5	6 y +	Total	0-5	6 y +	Total
No	26	9	35	28	12	40
Sí	11	32	43	8	20	28
(% Sí)	(29.7)	(78.0)	(55.1)	(22.2)	(62.5)	(41.2)
Total	37	41	78	36	32	68
Dif.%	48.3			40.3		

5.4.4.4. La educación universitaria

Según el resultado del cuadro 5.31, se observa una relación inversa entre la educación superior y el patrón de endogamia: la diferencia porcentual entre los que no estudiaron en la universidad y los que estudiaron son 10.0 y 13.0% para cada sexo de los hijos, por lo cual se sugiere que los impactos de la misma educación no difieren entre los dos sexos.

Según las observaciones de los dos últimos cuadros, es posible concluir que ambos contextos de la socialización fuera del hogar se relacionan con el patrón de endogamia en direcciones opuestas. Sin embargo, una experiencia más temprana de la educación dentro de la

comunidad japonesa parece más importante que la experiencia posterior, dado que el efecto de la primera es mucho mayor que el de la segunda según la diferencia porcentual observada. Este rsultado llega a la misma conclusión que en el caso del casamiento por arreglo: el sistema de valores y normas que afecta el comprtamiento nupcial se haya conformado antes, durante una etapa relativamente temprana en el caso de los NISEI.

CUADRO 5.31
DISTRIBUCIÓN DE LA ENDOGAMIA SEGÚN LA EDUCACIÓN UNIVERSITARIA Y SEXO DEL HIJO: LOS NISEI.

	Hijas Educación univ.			Hijos Educación univ.		
Endogamia	No	Sí	Total	No	Sí	Total
No	16	19	35	11	29	40
Sí	24	19	43	11	17	28
(% Sí)	(60.0)	(50.0)	(55.1)	(50.0)	(37.0)	(41.2)
Total	40	38	78	22	46	68
Dif.%		-10.0			-13.0	

5.4.5. La actividad laboral de las hijas antes de casarse

Las circunstancias antes o cercanas al momento del matrimonio puede afectar la selección del cónyuge, y en el caso de las mujeres, la experiencia laboral durante la etapa antes de casarse puede ser uno de los contextos que influyeron en la selección del novio. Dicha experiencia afecta al patrón endogámico del matrimonio de dos maneras: (1) la gama de relaciones sociales que se establecen a través de las actividades laborales no es el mismo que en el caso de las mujeres que nunca han tenido la misma experiencia, y por lo tanto (2) las percepciones/visiones del mundo serán distintas en comparación con las que nunca han trabajado antes. Se incluyó el trabajo en forma de ayuda para la empresa

familiar sobre todo en el caso de las hijas. La mayor parte de sus actividades laborales permitieron ampliar el contacto con el mundo exterior dado que sus tareas se concentran en atender a los clientes, bien sea las tiendas o consultorios. Recuérdese que la mayoría de las hijas que empezaron a aportar económicamente al hogar salieron del hogar en vez de ayudar a trabajo de los padres, que fue tomado por los hijos varones (capítulo 4).

Según el resultado del cuadro 5.32, se observa que las actividades laborales de las NISEI durante la etapa pre-matrimonial se relaciona inversamente con el patrón endogámico del matrimonio.

CUADRO 5.32
DISTRIBUCIÓN DE LA ENDOGAMIA SEGÚN LA ACTIVIDAD LABORAL ANTES DE CASARSE: LAS NISEI.

Endogamia	Actividad laboral antes de casarse No	Sí	Total
No	3	32	35
Sí	12	31	43
(% Sí)	(80.0)	(49.2)	(55.1)
Total	15	63	78
Dif.%	-31.8		

5.4.6. La posición económica del hijo

En el caso de los NISEI varones, la circunstancia más cercana al momento de casarse, que se considera más importante para afectar el origen cultural de cónyuge, es su posición económica.[25]

El resultado del cuadro 5.33 es totalmente consistente con lo obtenido por un trabajo anterior en donde se encuentra una relación

[25] En el trabajo anterior, se encontró una relación positiva entre la posición propietaria (**EMP** y **TPC**) y la formación del hogar endogámico tanto entre los ISSEI como entre los NISEI (Misawa, 1990, pp.1 y 16).

inversa entre la posición asalariada y endogamia (Misawa, 1990). Una posible interpretación de este resultado es que la diferencia encontrada entre la posición de pequeños propietarios y la de no propietarios (**ASA/PI**) de los NISEI en parte se debe a la amplitud de los círculos sociales diferenciados por sus carreras tanto educativas como ocupacionales entre los ocupantes de estas dos posiciones.

Por otra parte, la diferencia entre los grupos propietarios (**EMP** y **TPC**), en parte se debe a que los padres ISSEI de las familias empresariales podían ejercer una mayor influencia sobre los hijos para recibir las novias de NISEI[26], sobre todo para los sucesores de las empresas familiares, a fin de conservar el sistema tradicional de la familia japonesa - una integración de la herencia/sucesión y la seguridad en la vejez a través del matrimonio. El prototipo del sistema tradicional de la familia japonesa se basó precisamente en el contexto familiar donde los medios de producción y otros tipos de patrimonio familiar se trasmitieron del padre al hijo quien garantizaba la continuidad de IE, tanto en su aspecto físico y de organización social (Nakane, 1967; Kitaoji,op.cit.; y Cornell, 1987) como su identidad social (Yanagisako, 1984).

---

[26] Además, en ocasiones, sus recursos familiares se les permitieron a llamar una novia para el hijo desde el Japón (la observación del autor durante las entrevistas con los ISSEI).

CUADRO 5.33
DISTRIBUCIÓN DE LA ENDOGAMIA SEGÚN LA POSICIÓN ECONÓMICA DEL HIJO: LOS NISEI VARONES.

Endogamia	La posición económica del hijo EMP	TPC	ASA/PI	Total
No	7	6	27	40
Sí	14	4	10	28
(% Sí)	(66.7)	(40.0)	(27.0)	(41.2)
Total	21	10	37	68
Dif.% (EMP-ASA/PI)		-39.7		

5.4.7. La expectativa de los ISSEI

Ya se mencionó al inicio de este capítulo que la expectativa de los padres ISSEI en cuanto al matrimonio de los hijos se expresaba en su intento de arreglar el matrimonio. Según el resultado del cuadro 5.34, se observa que el intento de los ISSEI en arreglar el matrimonio del/a hijo/a se relaciona positivamente con la endogamia de los NISEI para ambos sexos de los hijos. Además, se observa que esta relación es más fuerte entre las hijas que entre los hijos varones.

CUADRO 5.34
DISTRIBUCIÓN DE LA ENDOGAMIA SEGÚN EL INTENTO DE ARREGLO DEL MATRIMONIO POR LOS ISSEI Y EL SEXO DEL HIJO: LOS NISEI.

Endogamia	Mujeres Intento de arreglar el matrimonio No	Sí	Total	Hombres Intento de arreglar el matrimonio No	Sí	Total
No	29	6	35	31	8	39
Sí	20	23	43	16	12	28
(% Sí)	(40.8)	(79.3)	(55.1)	(34.0)	(60.0)	(41.8)
Total	49	29	78	47	20	67
Dif.%		38.5			26.0	

5.4.8. ANÁLISIS MULTIVARIADO

Las siguientes variables fueron incluidas en el modelo: (i) las características de los padres; (ii) la posición de dentro de la familia; (iii) la cohorte de nacimiento; (iv) la socialización en dos instancias educativas; (v) la experiencia laboral de antes de casarse (sólo para las hijas); (vi) la posición económica del hijo(sólo para los hijos varones); (vii) la expectativa de los padres ISSEI; y (viii) la condición del mercado matrimonial de los NISEI.

Con respecto a la expectativa de los padres ISSEI, antes se mencionó que el patrón endogámico del matrimonio podía ser el resultado de dos cosas, que no necesariamente sean excluyentes. La expectativa de los ISSEI sobre la selección del/a novio/a de sus hijos y la propia voluntad de los NISEI. Con el fin de distinguir estos dos efectos de alguna manera, se decidió incluir la variable, el intento de los ISSEI para arreglar el matrimonio con los novios del origen japonés. Ya se ha visto que el mismo intento se relacionó con algunas características individuales (el resultado del primer modelo).

La condición del mercado matrimonial se refiere a la disponibilidad de los novios potenciales que se expresa en el nivel macro: para los NISEI esto significa la estructura demográfica de la comunidad japonesa en el país. Hay una evidencia de que dada la norma de nupcialidad (la diferencia en la edad entre las parejas), el desequilibrio entre los dos grupos de edad en los dos sexos, que corresponden a dicha norma, afecta la probabilidad de contraer uniones (Pavón, 1990 para el caso de México; véase Apéndice 2).

Ecuación 5.4 **Endogamia.**

$$\text{Ln}\{P/(1-P)\} = \text{(i) Características del hogar de los padres}$$
$$\beta 1\ \textbf{POSIP} + \beta 2\ \textbf{MADJAP}$$
$$\text{(ii) Posición dentro de la familia}$$
$$+ \beta 3\ \textbf{PRIMO} + \beta 4\ \textbf{SUCESOR}$$
$$\text{(iii) Contexto histórico}$$
$$+ \beta 5\ \textbf{COHORT}$$
$$\text{(iv) La socialización de la instancia educativa}$$
$$+ \beta 6\ \textbf{ESCJ2} + \beta 7\ \textbf{EDUNI}$$
$$\text{(v) Actividad laboral antes de casarse} \quad \text{(vi) Posición económica del hijo}$$
$$+ \beta 8\ \textbf{ACTLAB} + \beta 9\ \textbf{POSIH}$$
$$\text{(vii) La expectativa de los ISSEI} \quad \text{(viii) La condicón del mercado matrimonial}$$
$$+ \beta 10\ \textbf{INTARR} + \beta 11\ \textbf{RF/RM}$$

RESULTADOS[27]

Las hijas (cuadro 5.35)

En cuanto a la bondad del ajuste del modelo, los resultados de las pruebas de hipótesis basadas en ji-cuadrada indican que: (1) el modelo ajustado no difiere significativamente del "modelo perfecto"; (2) los coeficientes de las variables en el modelo no son iguales a cero; (3) los residuos son pequeños; y (4) las variables no incorporadas tienen coeficientes de regresión igual a cero. Además, el modelo clasifica correctamente 88.89% del total de las hijas cuyos cónyuges fueron mexicanos y 81.40% de las hijas con los cónyuges del origen japonés.

De las dos variables que representan las características del hogar de los padres (**POSIP** y **MADJAP**), sólo la segunda, el origen materno, tiene un efecto significativo. Es decir, cuando la madre comparte el mismo origen cultural que el padre ISSEI, existe una mayor probabilidad de que sus hijas escojan su cónyuge cuyo origen

---

[27] Se trata de ajustar dos modelos de regresión logísitca para cada sexo de los NISEI cuyos padres fueron entrevistados antes por el autor.

sea también japonés. Este resultado implica que desde el punto de vista de estrategia familiar de los padres, para lograr el matrimonio endogámico de las hijas, el ámbito de la socialización materna resulta más importante que la posición económica del padre[28] para influenciar en el matrimonio de las hijas.

Respecto a la posición dentro de la familia, ninguna de las dos variables (**PRIMO** y **SUCESOR**) tiene un efecto neto, mostrándose una consistencia con los resultados del análisis bivariado (cuadros 6.24 y 6.25).

Sobre los efectos de las dos variables, que se refieren a dos contextos de la socialización fuera del hogar (**ESCJ2** y **EDUNI**), sólo la primera, la duración del estudio en la escuela de idioma japonés, resulta significativa.

Entre las NISEI, la cohorte de nacimiento resulta tener la mayor efecto en la probabilidad de escoger el esposo del mismo origen, lo cual coincide con el resultado del modelo anterior sobre el casamiento por arreglo.

Respecto al efecto de la actividad laboral antes de casarse (**ACTLAB**), se observa que ella tiene un efecto negativo sobre la probabilidad de casarse con un esposo de origen japonés, sugiriéndose que la experiencia de la actividad laboral durante la etapa pre-matrimonial permitió a las NISEI ampliar su círculo social más allá del ámbito familiar y la comunidad japonesa.

En cuanto a la expectativa de los padres sobre el matrimonio

---

[28] Se refiere al poder económico de los padres. Esto se diferencia por el tamaño del patrimonio familiar, que a su vez se mide por la posición económica del padre.

de las NISEI, resulta que el intento de arreglar el matrimonio de la hija (**INTARR**) se relaciona positivamente con la probabilidad de endogamia. Como se observará más adelante, este resultado contrasta con el de los NISEI varones, ya que para ellos el efecto (neto) de la misma variable no resulta significativo.

CUADRO 5.35A
FACTORES QUE AFECTAN LA PROBABILIDAD DE LA ENDOGAMIA, PAREJAS DE HOGARES DE NISEI RESIDENTES, D.F., 1989-1990: HIJOS: HIJAS(N=79).

Parámetros	Ji-cuadrada	gl	Significación
(1) -2 Log Veros	51.237	73	.9752
(2) Ji-cuadrada del modelo	57.659	5	.0000
(3) Bondad de ajuste	61.486	73	.8295
(4) Ji-cuadrada residual	4.669	6	.5869

		Predicho 1	2	Porcentaje de correctos
Observados	1	32	4	88.89%
	2	8	35	81.40%
		General		84.81%

Variables en la ecuación

Variable	B	S.E.	Wald	df	Sig	R	Exp(B)
COHORT	3.4847	1.0213	11.6423	1	.0006	.2976	32.6139
MADJAP	2.1744	1.1322	3.6883	1	.0548	.1245	8.7967
ESCJ2	2.6924	.9796	7.5533	1	.0060	.2258	14.7667
ACTLAB	-2.5515	1.0925	5.4547	1	.0195	-.1781	.0780
INTARR	1.7089	.9072	3.5482	1	.0596	.1192	5.5229
Const.	-2.7428	1.3697	4.0098	1	.0452		

Variables que no están en la ecuación.

Variable	B	gl	Sig	R
POSIP	.0806	2	.9605	.0000
EMP	.0149	1	.9027	.0000
TPC	.0430	1	.8357	.0000
ASA/PI*				
PRIMO	2.5976	1	.1070	.0741
SUCESOR	.2367	1	.6266	.0000
EDUNI	.0245	1	.8756	.0000
RF	1.2637	1	.2609	.0000

* La base de comparación.

Los hijos varones (cuadro 5.35B)

Respecto a la bondad de ajuste del modelo, los resultados de las pruebas de hipótesis basadas en ji-cuadrada indican que: (1) el

modelo ajustado no difiere significativamente del "modelo perfecto"; (2) los coeficientes de las variables en el modelo no son iguales a cero; (3) los residuos son pequeños; y (4) las variables no incorporadas tienen coeficientes de regresión igual a cero. Además, el modelo clasifica correctamente 84.21% del total de los NISEI cuyos cónyuges fueron mexicanas y 42.86% de los que se casaron con las mujeres del origen japonés.

Según el resultado del cuadro 5.33, se observa la importancia del contexto de la socialización educativa dentro de la comunidad japonesa, ya que la única variable relacionada al proceso de socialización que se queda en el modelo es la duración del estudio en la escuela japonesa (**ESCJ2**). Este resultado sugiere que el impacto que tiene el contexto de la socialización materna es sólo viable indirectamente a través de la educación comunitaria (la escuela japonesa)[29], lo cual contrasta con el resultado de las hijas NISEI para quienes también el efecto de la socialización materna resulta significativo. Igual que en las hijas, resulta que la educación universitaria no afecta la endogamia de manera directa: su efecto puede ser traducido en la posición económica del hijo dado que existe una estrecha relación entre la educación universitaria y la posición económica del hijo (capitulo 4). La posición económica del hijo resulta ser el segundo factor que afecta la probabilidad de formar el hogar de la pareja endogámica.

---

[29] Más adelante se verá que la mayoría de los que estudiaron en la escuela japonesa vinieron de los hogares donde ambos padres fueron de origen japonés (capítulo 7).

Respecto a los efectos del tipo de familia y de las dos características individuales (**PRRIMO** y **SUCESOR**), de nuevo sus efectos (netos) resultaron no significativos como se observaron en las hijas NISEI, aunque se observó antes que bajo ciertas condiciones[30] se establecieron asociaciones entre el tipo de familia y la endogamia. En realidad, es posible que los efectos de estas variables están operando de una manera más compleja. Por ejemplo, el efecto del tipo de familia puede ser anulado porque los impactos de dos posiciones (**EMP** y **TPC**) no tuvieron los mismos órdenes en el grado de la endogamia, sea según la posición de la primogenitura (cuadro 5.28) o la posición de sucesor (cuadro 5.29).[31] En otras palabras, los impactos que tienen las posiciones del primogénito y del sucesor no son los mismos según el tipo de familia, por lo cual sus efectos netos pueden resultar nulos.[32] Además, es posible que el efecto del tipo de familia y de la sucesión se traduzca a través de la posición económica del hijo dada la mayor probabilidad de reproducción social de las familias empresariales (cuadro 3.20;

---

[30] Se refiere a los NISEI varones (cuadro 5.27), los primogénitos (cuadro 5.28) y los no-sucesores (cuadro 5.29). Al examinar el efecto de interacción entre el tipo de familia y estas características, resulta no tener efectos significativos.

[31] Por ejemplo, según el resultado del cuadro 5.28, los NISEI procedentes de pequeños propietarios tienen un mayor grado de endogamia cuando ellos no son primogénitos, mientras que los NISEI de las familias empresariales tienen un mayor grado de endogamia cuando ellos fueron los primogénito.

[32] Por ejemplo, si se ajusta el mismo modelo que la ecuación 4-4-3 para todos hijos procedentes de pequeños propietarios, aparece un efecto neto y significativo de la primogenitura junto con los efectos de la socialización materno-educativa (**MADJAP** y **RESCJ2**).

capítulo 3), ya que la posición empresarial del hijo (**EMP**) tiene un efecto directo sobre la probabilidad de casarse con las novias de origen japonés, según el valor de exp(B).

Como se mencionó antes, el efecto de la variable, el intento de los padres para arreglar el matrimonio (**INTARR**), no resulta significativa, lo cual implica que la propia voluntad de escoger las novias de origen japonés opera más fuerte en los hijos varones que en las hijas NISEI.

Por último, en ambos sexos, la condición del mercado matrimonial de los NISEI en México no incide en el patrón endogámico del matrimonio dado que el efecto de las variables, la relación de femineidad/masculinidad (**RF/RM**) no tiene ningún efecto sobre la probabilidad de casarse con la persona del mismo origen cultural. Algunas implicaciones que se derivan de este resultado son las siguientes. La condición del mercado matrimonial de los NISEI a nivel macro que puede restringir el balence de la oferta y demanda de los novios no afecta significativamente el nivel de selección individual, dada la flexibilidad de modificar algunas normas culturales del matrimonio: (1) por variar una aceptabilidad del rango de diferencia de edades entre la pareja para encontrar los novios NISEI en México; (2) por buscar los novios de origen japonés fuera de dicho mercado (Japón o otras colonias japonesas en América); (3) y finalmente encontrar las parejas fuera de la colonia japonesa en México aunque puede costar romper con la norma tradicional de los ISSEI.

CUADRO 5.35B
FACTORES QUE AFECTAN LA PROBABILIDAD DE LA ENDOGAMIA, LOS NISEI RESIDENTES EN EL DISTRITO FEDERAL 1989-1990 CUYOS PADRES SE ENTREVISTARON ANTES: HIJOS(N=66).

Parametros	Ji-cuadrada	gl	Significancia
(1) -2 Log Veros	71.865	62	.1835
(2) Ji-cuadrada del modelo	18.109	3	.0004
(3) Bondad de ajuste	65.286	62	.3633
(4) J-cuadrada residual	5.738	9	.7658

		Predichos 1	2	Porcentaje de correctos
Observados	1	32	6	84.21%
	2	16	12	42.86%
		General		66.67%

Variables en la ecuación.

Variable	B	S.E.	Wald	gl	Sig	R	Exp(B)
ESCJ2	1.6419	.5793	8.0330	1	.0046	.2589	5.1651
POSIH			5.7456	2	.0565	.1393	
EMPH	.9189	.4402	4.3567	1	.0369	.1618	2.5065
TPCH	-.2689	.5148	.2728	1	.6015	.0000	.7642
ASA/PIH*							
Const.	-1.0282	.4482	5.2629	1	.0218		

Variables que no están en la ecuación.

Variable	B	gl	Sig	R
POSIP	.1841	2	.9121	.0000
EMP	.1201	1	.7289	.0000
TPC	.0329	1	.8561	.0000
ASA/PI*				
PRIMO	1.4804	1	.2237	.0000
SUCESOR	.0560	1	.8129	.0000
COHORT	.0036	1	.9519	.0000
MADJAP	1.7426	1	.1868	.0000
EDUNI	.1301	1	.7184	.0000
RMRF	.2398	1	.6244	.0000
INTARR	.4278	1	.5130	.0000

* La base de comparación.

Discusiones

Antes de terminar esta sección, vale la pena reflexionar sobre algunos resultados del análisis multivariado. Se refiere al efecto positivo del contexto cultural del hogar. Se ha visto que la variable, el origen materno tuvo un efecto positivo sobre el patrón endogámico del matrimonio de los NISEI en el caso de las hijas. Se mencionó antes que el efecto del origen materno impacta en el grado

de endogamia en dos formas (p.213; también nota de pie 23). La primera se refiere al contenido de la socialización materna - el concepto tradicional del sistema de familia - y una mayor motivación en inculcar esta idea por parte de la madre que del padre (la perspectiva de estrategia familiar).[33] La segunda se refiere a la movilización de los recursos culturales para crear un universo común de discurso (el ámbito de comunicación entre la pareja de los NISEI).

Aunque estas dos perspectivas no son excluyentes, de los resultados de los cuadros 6.32 y 6.33, es posible hipotetizar que la importancia relativa de las dos formas en que el origen materno impacta sobre la endogamia es distinta entre los dos sexos de los NISEI.

La primera forma opera más en las hijas que en los hijos NISEI dada una mayor posibilidad de trasmitir el concepto del sistema familiar a través del mismo sexo: esto es porque el significado del sistema tradicional de familia no se percibe de la misma manera entre los dos sexos. El interés de conservar el patrimonio familiar y mantener la identidad social de familia será mayor en los hombres (Bourdieu, 1976), mientras que la protección y seguridad durante la vejez y/o emergencia es más importante para las mujeres (Cornell, 1987; Cain, 1981, 1985 y 1988), aunque estos

---

[33] El objetivo final de la estrategia familiar de los ISSEI es asegurar el bienestar durante la vejez. Sin embargo, es lógico esperar que este motivo se perciba más fuerte entre las madres de NISEI que los hombres ya que la mayoría de ellas sobreviven más que los hombres (la diferencia de edad entre estas parejas son casi diez años), por lo tanto con una mayor probabilidad de enviudar sin capacidad de sostenerse sola.

aspectos formaron parte integral del mismo sistema tradicional de familia japonesa. Esta explicación no se contradice con los resultados de los cuadros 6.32 y 6.33. Es decir, el efecto positivo del origen materno japonés (**MADJAP**) encontrado sólo en las hijas es consistente con la idea de que la transmisión del concepto del sistema tradicional de familia, sobre todo el aspecto relacionado con la seguridad durante la vejez, se realiza directamente entre las dos generaciones de mujeres sin una mayor intervención del proceso de la socialización en la educación comunitaria.[34]

Por otra parte, la segunda forma en que el origen materno impacta sobre la endogamia parece relevante para ambos sexos de los NISEI. Las experiencias compartidas en las familias de los ISSEI durante la niñez y juventud, podrían re-interpretarse como la base de crear nuevos sentimientos e identidad para enfrentar las nuevas situaciones como el grupo de NISEI. Y cuando las interacciones entre ellos fueron intensas y duraderas, como toda la etapa del ciclo primaria y secundaria que coincidió con la estancia en la escuela del idioma japonés, no es difícil pensar que las experiencias comunes en el seno de la familia de los inmigrantes ISSEI se convierta en uno de los recursos más importantes para

---

[34] Más adelante (capítulo 7) se observará que los contenidos de la socialización más importante en las escuelas del idioma japonés, que se relacionaron directamente con las relaciones familiares, fueron el énfasis sobre las jerarquías que deberían mantenerse entre los mayores (los padres/maestros) y los menores (los hijos/alumnos), aunque no es difícil pensar que la misma jerarquía se sigue por la jerarquía entre los dos sexos de los miembros de familia.

crear el ámbito de comunicación/discurso común como una condición favorable de iniciar el noviazgo, y posteriormente entrar al matrimonio[35], independientemente de la expectativa de los padres ISSEI sobre el matrimonio del hijo. En síntesis, la explicación del efecto del origen materno sobre la endogamia por la segunda forma es sólo posible cuando existe una continuidad de la socialización materno-educativa dentro de la comunidad japonesa. El efecto que se encontró sólo en la duración en la escuela japonesa (**ESCJ2**) en los NISEI varones es consistente con esta idea, mientras que la existencia de los efectos de las dos variables de socialización (**MADJAP** y **ESCJ2**) en las hijas apoya la hipótesis de que en las hijas el efecto del origen materno está operando en las dos formas.

5.5. EDAD AL CASARSE

En los capítulos anteriores, se trató de mostrar que el tipo de educación formal (capítulo 3) y la forma en que cada hijo realizó el aporte económico a sus padres al iniciar su actividad laboral (capítulo 4) se diferenciaron según algunas características relacionadas con las estrategias familiares. La última sección de este capítulo se dedica en examinar los factores que afectan el inicio de la formación del hogar de los hijos. Se trata de analizar la edad de la unión desde la misma perspectiva de estrategia familiar, y la hipótesis general que corresponde a dicha

---

[35] A este aspecto, otros autores se refieren como 'the quality of match'(Oppenheimer, 1988) y 'the quality of dyadic relations' (Lesthaeghe, 1992).

perspectiva es que una serie de estrategias familiares realizadas durante la etapa pre-matrimonial incide en el momento de la unión de los hijos.

Una forma de abordar el tema sobre el inicio de la formación de la familia (la edad a la primera unión), es clasificar algunos importantes factores institucionales y seguir sus secuencias en el proceso de la formación de familia. Por ejemplo, las características de la familia de origen/los padres, que permanecen constante a lo largo del curso de la vida del hijo, se consideran como recursos que permiten a los hijos facilitar o atrasar sus matrimonios (Waite y Spitze, 1981; Michael y Tuma, 1985), aunque en algunos trabajos estas características resultan menos importantes en comparación con los eventos/circunstancias que ocurren más recientes tales como la escuela, el servicio militar y el empleo (Hogan, 1987; Teachman et al., 1987). Además se reporta que las relaciones que tienen estos factores con la edad del matrimonio no son mismos entre los dos sexos (Marini, 1978).

En otros trabajos sobre los países asiáticos, se tratan de analizar la importancia del contexto cultural, sobre todo el sistema de parentesco, porque la decisión de iniciar matrimonio involucra a una organización social más amplia que la pareja, donde el proceso de negociación se ocurre entre dos familias de origen (Fricke et al., 1986 sobre Thailandia). También se indaga la importancia de la contribución monetaria de la hija al hogar como uno de los factores para atrasar su edad de unión (Salaff, 1976 sobre Hong Kong). Después de analizar la edad a la unión cuyos

determinantes se definen como consecuencia de una serie de roles socioeconómicos que la mujer juega antes de casarse, se sugirió la importancia de enfocar las diferencias en: 1) el patrón cultural de la selección de la pareja y 2) el subsidio de los padres para reducir el costo de formar la propia familia del hijo (Hirshman, 1985). En síntesis, todos estos trabajos realizados sobre los contextos no occidentales tratan de enfocar el proceso del matrimonio dentro del contexto de la familia, en particular de las relaciones intergeneracionales, aunque la mayoría de sus análisis se limita al caso de las mujeres.

En el modelo que se presentará, se intenta incorporar los aspectos mencionados arriba: (1) tratar de ordenar los factores que afectan la edad al casarse por secuencia; (2) distinguir las responsabilidades económicas del/a hijo/a antes de casarse en relación con los padres; y (3) observar distintas relaciones que existen entre estos factores y la edad de unión para cada sexo del hijo. Porque estos procedimientos son más adecuados para la perspectiva de estrategia familiar.

ANÁLISIS MULTIVARIADO

Respecto a la variable dependiente, la edad de la primera unión, su promedio para cada sexo de los hijos son 24.17 años para las hijas y 27.82 años para los hijos varones, siendo la diferencia entre los dos sexos, 3.65 años.[36] En comparación con la generación anterior, es decir, las familias de los ISSEI, esta diferencia se

[36] La desviación estándar son 3.79 para la hijas y 3.93 para los hijos varones.

ha reducido de una manera notable, ya que la diferencia de edad fue diez años en promedio entre las parejas de inmigrantes japoneses (Misawa, 1990).

ESPECIFICACIÓN E HIPÓTESIS

Las variables independientes que se incluyen en el modelo representan: (i) la cohorte de nacimiento; (ii) las características de la familia de origen; (iii) la posición dentro de la familia; (iv) la experiencia de la educación formal; (v) la forma de contribución económica; (vi) la forma de casarse; y (vii) la posición económica del hijo/esposo.

(i) El efecto de la cohorte de nacimiento se percibirá a través del cambio en el proceso estructural. Es decir, la cohorte de nacimiento diferenciará la demanda local de fuerza de trabajo a favor del grupo de cohorte más joven a quienes permitirá una mayor oportunidad económica fuera del hogar. Una serie de arreglos sociales a través de los cuales se controlaba la nupcialidad en el pasado ya no tendrán la misma fuerza, porque los hijos pueden encontrar el empleo sin depender de la transmisión de los medios de producción o subsidio de los padres para formar su propio hogar (Levine, 1977; Mosk, 1983). Se espera una relación inversa entre la cohorte más joven y la edad al casarse.

(ii) Con respecto a la posición económica del padre se espera que sus efectos en la edad al casarse de los hijos serán tanto directo como indirecto a través de la sucesión y/o otras estrategias familiares tales como la educación, el aporte económico y el matrimonio. La posición de los empresarios podría subsidiar

el costo de formación de la familia, por otras vías que la sucesión del negocio. Por ejemplo, se mencionó antes que entre las hijas de empresarios el patrimonio familiar se divide en forma de inmuebles, por lo cual se reduce el costo de instalación de nuevos hogares.

El efecto del contexto cultural (el origen japonés de ambos padres) puede ser indirecto a través de la estrategia del matrimonio, lo cual se especificará más adelante.

Por medio de la variable, el número de hermanos sobrevivientes que es otra característica de la familia de origen se intenta controlar el efecto del tamaño de la familia. Es posible que su efecto se medie a través de otras variables tales como la educación y/o la posición económica del hijo o por una relación inversa entre el número de hermanos y la disponibilidad de los recursos familiares para cada hijo/a, por lo cual se promueve la independencia económica más temprana de cada hijo. También hay posibilidad de que exista un efecto directo: que los hijos procedentes de una familia grande repitan este esquema de fecundidad, y por lo mismo, se espera que su edad al casarse sea más temprana (Anderson et al., 1987).

(iii) La posición del sucesor se relaciona inversamente con la edad al casarse porque aseguran los medios de sostener la propia familia - como un mercado alternativo interno de la familia - más temprano que otros hijos, independientemente de las oportunidades de empleo fuera de hogar. Su efecto se percibirá más fuerte entre los hijos varones que las hijas dado que la posición del sucesor tiende a ocuparse más por los varones que por las hijas. La

posición del primogénito no se relaciona con la edad al casarse en la medida en que su efecto se traduce en la posición del sucesor, cuando existe una tendencia del hijo mayor a convertirse en el sucesor. Sin embargo, entre las primogénitas puede haber mayor presión para casarse más temprano que en las otras hijas para no prolongar demasiado tiempo de espera, o sea para no bloquear el matrimonio de las hermanas menores en el caso de que se tengan.[37]

(iv) Con respeto a dos tipos de la educación formal, la carrera profesional atrasa la edad al casarse para ambos sexos si su objetivo es competir en el mercado laboral fuera de hogar. En contraste, cuando la educación formal mayor que el nivel obligatorio significa un valor simbólico para mantener el estatus familiar o para mejorar la calidad de la novia (Fricke et al., 1986; Caldwell et al., 1982); la edad de la hija/novia va a ser una característica favorable junto con el nivel de escolaridad para contraer matrimonio. Por otra parte, el efecto de la educación técnica de las hijas estará mediado por el impacto del aporte monetario, ya que se ha visto una relación positiva entre dicha educación y la realización del aporte monetario (cuadro 4.10A).

(v) Interesa distinguir las experiencias de actividades

---

[37] En parte esto se debe a que sea normal que las hijas se casan de acuerdo con su orden de nacimiento: si una hija menor se casa antes de otra mayor, haya posibilidad de sospecharse de que esta tenga algún defecto (Smith, 1973,p.425 y Bourdieu, 1976,p.130. citados en Kojima, 1992,p.11). En el caso del Japón, es posible que la mujer con hermanas menores se casa en mayor frecuencia por medio del arreglo, en el cual se consume menor tiempo, para no bloquear el casamiento de otros hermanas menores (Kojima, 1992,p.12).

laborales antes de casarse según su forma de contribuir económicamente al hogar. Dos formas del aporte económico al iniciar las actividades laborales son el aporte monetario y el aporte de la fuerza de trabajo. Ambos variables tendrán efectos positivos en la edad al casarse.

(vi) La estrategia matrimonial está representada por dos variables: el intento de arreglo matrimonial y el casamiento por arreglo. Se observó antes que ambas variables se relacionaron con los hogares de los padres ISSEI, donde las madres fueron también de origen japonés (cuadro 5.1). Se plantean dos hipótesis respecto a los efectos de estas dos variables. Primera es que el efecto del intento del arreglo matrimonial en la edad al casarse está mediado por el efecto de la segunda variable, el casamiento por el arreglo, cuya relación directa con la edad al casarse será inversa. Esto es porque: (1) si los padres tratan de buscar un/a cónyuge para el/a hijo/a, se realizará cuando el/ella se encuentre relativamente joven dada su mayor conformidad; y/o (2) la novia se puede re-socializarse más fácil para adaptarse a las costumbres de la familias del esposo cuando ella es todavía joven; y/o (3) el arreglo del matrimonio tiende a acompañarse con el explícito apoyo material de los padres (la sucesión del negocio o el apoyo de establecer el propio negocio independiente), que reduce el costo de formar la propia familia del hijo.[38] La hipótesis alternativa es

---

[38] Aunque en el caso del Japón contemporáneo, el casamiento por arreglo se relaciona también con el arreglo de co-residencia transgeneracional a través de patrilocalidad (Hodge y Ogawa, 1986). Esto es precisamente lo que interesa ver en este estudio (capítulo 8).

que la estrategia matrimonial se relaciona positivamente con la edad al casarse. Hay evidencias de que últimamente en el Japón el arreglo del matrimonio opera como un mecanismo de ayuda para que los individuos encentren parejas al no tenerlas (Watanabe y Kondo, 1990,p.121 y 143). Es decir, al no tener el/a novio/a cuando se acercan o pasan edades ideales de casarse habrá mayor intento de arreglo por parte de los padres o las personas cercanas.

(vii) Por último, la importancia de la posición económica del hijo/esposo es que las actividades laborales estructuran la organización de la vida de varias maneras[39] y la razón de tomar la posición del hombre se debe a que la edad al casarse de ambos sexos todavía depende de la entrada del hombre a una carrera ocupacional relativamente estable (Oppenheimer, 1987,pp.574 y 580). Respecto a los efectos de estas variables, se espera que la posición de los propietarios, entre ellos los empresarios, se relacione con la edad al casarse más temprana que los asalariados/profesionistas independientes. Esto es porque el primer grupo tiene una mayor posibilidad de lograr una estabilidad económica relativamente temprana vía la sucesión o subsidio para establecer su propio negocio y/o el apoyo de instalar su propio hogar por parte de la familia de origen, mientras que para el segundo grupo se requiere un mayor tiempo de preparación para asegurar una carrera ocupacional estable y de financiar el costo de instalación del

---

[39] Así por estructurar la vida, la responsabilidad del trabajo impone la socialización adulta de manera considerable, no sólo sobre el individuo, sino también los que se encuentran cerca de él, quienes necesariamente se afectan por la responsabilidad laboral del esposo o padre (Oppenheimer, 1988,p.574).

hogar.

La ecuación que corresponde al modelo de regresión múltiple lineal se expresa de la siguiente manera:

Ecuación 5.5 La edad al casarse

Y = (i) El contexto histórico:
ß1 COHORT
(ii) Las características de familia de origen
+ ß2 EMPP + ß3 TPCP + ß4 HOGJAP + ß5 HNS
(iii) Las características individuales
+ ß6 PRIMO + ß7 SUCESOR
(iv) Educación formal
+ ß8 EDUNI + ß9 EDTEC
(v) El aporte económica al hogar
+ ß10 APOMON + ß11 APOFDT
(vi) La estrategia matrimonial
+ ß12 INTARR + ß13 MATARR
(vii) La posición económica del hijo/esposo
+ ß14 EMP + ß15 TPC.

Para cada sexo, el ajuste del modelo se realizó por pasos, partiendo del modelo que incluye las variables que representan los tres primeros subgrupos; (i) el contexto histórico, (ii) las características de la familia de origen y (iii) la posición dentro de la familia, agregando cada vez las variables que representan los comportamientos que se suponen ocurrieron sucesivamente, para llegar a un modelo que incluye todas las variables. Se optó este procedimiento porque se permite identificar efectos directos e indirectos de cada variable, observando cambios en el tamaño de su impacto en cada paso. En los cuadros 6.36A y 6.36B, se presentan sólo el resultado de la estimación de coeficientes de regresión estandarizada (Beta), a través de los cuales se mide la importancia relativa del impacto de cada variable.[40]

---

[40] Las estimaciones de los coeficientes de regresión no-estandarizada y el valor de T se presentan en los cuadros 18A y 18B de apéndice.

RESULTADOS

Las hijas (cuadro 5.36A)

Los contextos históricos y de la familia de origen

Según el resultado de la ecuación 1, se observa que el modelo no se ajustó bien dado que la variación que se explica por las variables incluidas apenas alcanza a 1% (el valor de coeficiente de determinación ajustado R'), y ninguna de ellas tiene efecto significativo. Se sugiere que el contexto de la familia de origen, que se distingue por sus características económicas, culturales y demográficas no afecta de manera significativa la edad al casarse de las hijas. Lo mismo puede decir sobre los efectos de la posición de la hija dentro de la familia. Aunque sus impactos no fueron estadísticamente significativos, la dirección de efectos de algunas variables fue consistente con la hipótesis; efectos negativos en la posición empresarial de los padres (**EMPP**) y de sucesor y un efecto positivo en el origen cutral del padre (**HOGJAP**). Resulta que la cohorte de nacimiento tiene un efecto positivo al controlar los efectos del restante: los que nacieron antes de 1945 se casaron más tarde que los que nacieron después de 1945, por 1.66 años según el valor de B (ecuación 5 del apéndice).[41]

La educación formal

Al agregar dos variables de educación formal (**EDUNI** y **EDTEC**), la variación que se explica por conjunto de las variables se

[41] De ahora en adelante, cuando se menciona el valor de coeficiente de regresión no-estandarizada (B), se refiere al resultado de la ecuación 5 (el modelo con todas las variables) en cuadros 18A y 18B en apéndice.

aumenta por 6% (ecuación 2). Resulta que ambos tipos de educación formal, tuvieron efectos positivos: las experiencias de estas carreras atrasan la edad al casarse por 2.02 y 2.63 años respectivamente al controlar los efectos del restante según el valor de B. Lo que no se esperaba fue el efecto encontrado en la variable educación técnica porque en la hipótesis se planteó que su efecto sería indirecto por medio del aporte monetario al hogar. De hecho, el efecto de la educación técnica no se modifica al agregar la variable del aporte monetario (**APOMON**; ecuación 3). Esto significa que el efecto de la educación técnica no necesariamente impacta su edad al casarse a través de la contribución monetaria al hogar. También existe la posibilidad de que el retraso de su matrimonio se deba a que ellas ganan para sí mismas, dado que la educación técnica se orienta hacia la insersión laboral fuera del hogar.

El aporte económico

Si se comparan dos formas de aporte económico a los padres, resulta que la contribución monetaria de la hija (**APOMON**) tiene un mayor impacto en retrasar la formación de familia que la ayuda al trabajo de los padres (**APOEDT**), aunque su impacto no fue significativo.

La estrategia del matrimonio

Al agregar dos variables de la estrategia matrimonial, la variación que se explica por el conjunto de variables aumenta sólo uno por ciento según el valor del coeficiente de determinación ajustado R'(ecuación 4), lo cual se puede explicar por el hecho de

que los efectos de las dos variables (**INTARR** y **MATARR**) absorbieron los de otras variables tales como la cohorte y el origen cultural del padre.

Resulta que intento de arreglo matrimonial (**MATARR**) tiene un efecto positivo sobre la edad al casarse. El inicio del matrimonio se atrasa en 2.01 años según el valor de B. Este resultado sustenta la segunda hipótesis. Es decir, el intento de arreglo por parte de los padres se basa en la ayuda que se da al individuo para encontrar pareja cuando él está retrazando su edad a la unión. Se rechaza la primera hipótesis al aprovechar una mayor conformidad de la hija y/o mayor facilidad de re-socializarse en la familia del esposo por casarse más joven. Este resultado es totalmente consistente con la idea de que los efectos de la presión de los padres varían según la edad del/a hijo/a y la norma social/cultural del grupo al que pertenecen los padres (Waite y Spitze, 1981, p.682). Lo interesante es que esta presión no necesariamente se relaciona con casarse por arreglo, dado que el intento de arreglo matrimonial (**INTARR**) no se traduce al efecto del casamiento por arreglo (**MATARR**; ecuación 4), lo cual implica que ante la presión de los padres, las hijas tratan de buscar novios por su propia iniciativa. Resulta que el casamiento por arreglo en sí mismo no afecta a la edad al casarse de la hija.

La posición económica del esposo

Al añadir dos variables que representan la posición económica del esposo, la variación que se explica por el conjunto de las variables en el modelo aumenta por 14%. Al comparar los resultados

en las últimas dos ecuaciones, se observa que los efectos de dos posiciones propietarias (**EMP** y **TPC**) absorben el efecto de la educación universitaria, al mismo tiempo que aumentan los impactos de otras variables (**COHORT**, **HOGJAP** y **INTARR**).

Resulta que los dos posiciones propietarias, sea los empresarios o pequeños propietarios, tienen efectos negativos sobre la edad al casarse: se reduce la edad al casarse en 1.43 años y 0.91 años para cada posición según el valor de B. Este resultado implica que la perspectiva y estabilidad económica del novio es un factor importante para determinar la edad al casarse de la hija, y que la posición de los propietarios alcanzan a su estabilidad económica más rápido que la posición restante dado que los propietarios tienen una mayor posibilidad de la sucesión o subsidio de otros parientes al iniciar su propio negocio.

CUADRO 5.36A
COEFICIENTES DE REGRESIÓN ESTANDARIZADA(BETA), FACTORES QUE AFECTAN LA EDAD DE LA PRIMERA UNIÓN, LAS PAREJAS DE LOS NISEI RESIDENTES EN EL DISTRITO FEDERAL, 1989-1990, MUJERES.

Variables	Ecuación 1	2	3	4	5
COHORT	.14	.18*	.20**	.17	.21**
EMPP	-.16	-.15	-.10	-.11	-.09
TPCP	-.03	.02	.04	.03	.07
HNS	.01	.03	.03	.04	.05
HOGJAP	.16	.12	.14	.09	.14
PRIMO	-.03	-.04	-.08	-.07	-.04
SUCESOR	-.10	-.11	-.12	-.10	-.11
EDTEC		.34***	.34***	.36***	.33***
EDUNI		.33**	.37***	.38***	.26*
APOMON			.18	.17	.14
APOFDT			.09	.08	.10
INTARR				.20*	.24**
MATARR				-.09	-.08
EMP					-.37***
TPC					-.29***
R2	.07	.13	.16	.18	.32
R2'	.01	.07	.07	.08	.22
F	1.19	1.98**	1.84*	1.80*	3.21***
(Casos)	(125)	(125)	(119)	(119)	(119)

Nivel de significación: * p<.10; ** p<.05; *** p<.01.

Los hijos varones (cuadro 5.36B)

Los contextos históricos y de la familia de origen

Según el resultado de la ecuación 1, el conjunto de las variables explica 12% de la variación, lo cual se contrasta con el resultado en las hijas, para quienes el poder explicativa de las mismas variables resultó sólo 1%.

De las variables que representan los contextos de la familia de origen, se observa que la posición de sucesor resulta la única variable que señala un efecto significativo, aunque es posible que el efecto de la misma variable absorba los efectos de otras

variables tales como la posición del empresario y la posición del primogénito. También se observa que el efecto de la cohorte es significativo. Según el valor de B, los que nacieron antes del año 1945 atrasan su matrimonio por 1.97 años, mientras que los sucesores se casan a la edad de 2.85 años menos que el resto al controlar los efectos del restante (ecuación 5 en apéndice 3).

La educación formal

Prácticamente, la adición de dos variables (**EDUNI** y **EDTEC**) no mejora el poder explicativo, siendo la diferencia en el coeficiente de determinación ajustado, sólo uno por ciento (ecuación 2). Resulta que ninguno de los dos tipos de educación formal tiene un efecto significativo, lo cual contrasta con los resultados de las hijas, para quienes ambos tipos de educación formal atrasan la edad al casarse. Este resultado se explica por una relación inversa que existe entre la posición del sucesor y el ingreso a la universidad, ya que sobre todo, entre las familias propietarias de los ISSEI la misma educación se considera como una recompensa de no heredar el negocio familiar (cuadro 3.6B, capítulo 3). Sin embargo, también es posible que para hijos varones no exista una relación entre la carrera profesional y edad al casarse porque la edad al graduarse de la universidad no necesariamente corresponde a la estabilidad económica, que les permite formar propia familia. En adición, se observa que el efecto de la educación técnica resulta negativa: otro resultado que contrasta con la situación de las hijas.

El aporte económico

Al sumar dos variables de aporte ecnómico (**APOMON** y **APOFDT**), se

aumenta por 7% la variación que se explica por el conjunto de las variables (ecuación 4). El hecho de que el efecto positivo del aporte monetario se acompaña por el cambio en los impactos de otras variables (**EMPP**, **TPCP** y **HOGJAP**) implica que la contribución monetaria se asocia con la posición del padre no-propietaria y los hogares mexicanos, lo cual es consistente con las observaciones anteriores (cuadro 4.10B).

La estrategia matrimonial

El aumento de la variación explicada por adición de dos variables de matrimonio (**INTARR** y **MATARR**) fue dos por ciento (ecuación 4). Igual que en las hijas, el efecto del intento del arreglo matrimonial por los padres resulta positivo, por lo cual se sugiere que la presión de los padres sobre los hijos varones también aumente conforme avance su edad. Sin embargo, tal presión no parece tan fuerte como en las hijas, dado que su efecto no resulta significativo a diferencia de lo que ocurrió en la hijas. Se observa que el casamiento por arreglo (**MATARR**) no se relaciona con la edad al casarse, igual que en las hijas.

La posición económica del hijo

El poder explicativo del modelo al sumar las últimas dos variables, las posiciones empresariales y de pequeños propietarios (**EMP** y **TPC**) no se mejoró, permaneciéndose en 22% la variación explicada (ecuación 5). Igual que en el resultado de la hijas, la posición de empresarios y pequeños propietarios tienden a retrazar la edad al casarse, aunque sus efectos no resultan significativos.

CUADRO 5.36B
COEFICIENTES DE REGRESIÓN ESTANDARIZADA(BETA), FACTORES QUE AFECTAN LA EDAD DE LA PRIMERA UNIÓN, LAS PAREJAS DE LOS NISEI RESIDENTES EN EL DISTRITO FEDERAL, 1989-1990, HOMBRES.

Variables	Ecuación 1	2	3	4	5
COHORT	.27***	.29***	.23**	22**	.25**
EMPP	-.06	-.07	-.01	-.02	.01
TPCRP	-.11	-.11	-.06	-.03	-.05
HNS	-.01	.01	.05	.08	.07
HOGJAP	.10	.10	.23**	.19	.24*
PRIMO	.04	.05	.07	.06	.06
SUCESOR	-.31***	-.27***	-.29**	-.31***	-.31***
EDTEC		-.11	-.14	-.15	-.14
EDUNI		.08	-.02	.02	-.03
APOMON			.35***	.38***	.41***
APOFDT			.04	.09	.13
INTARR				.14	.15
MATARR				.05	.04
EMP					-.16
TPC					-.09
R2	.17	.19	.28	.32	.33
R2'	.12	.13	.20	.22	.22
F	3.40***	2.99***	3.33***	3.26***	2.94***
Casos	(122)	(122)	(105)	(104)	(104)

Nivel de significación: * p<.10; ** p<.05; *** p<.01.

CONCLUSIONES

En este capítulo, se intentó examinar cuatro aspectos del comportamientos de la nupcialidad que reflejan distintas dimensiones de las relaciones entre dos generaciones. Estos aspectos fueron: el intento del arreglo matrimonial por parte de los padres, la intervención de los padres en la selección del/a novio/a, el casamiento por arreglo y la endogamia de los NISEI.

Intento del arreglo matrimonial

El resultado del análisis multivariado señala primero la importancia del contexto cultural de la familia dado que el mayor impacto derivó del origen materno, y las características económicas

del hogar no tuvieron efectos significativos (netos). Este resultado significa que el esfuerzo de controlar la selección conyugal del/a hijo/a, por lo menos en su intento, fue una práctica común en las familias de los ISSEI. Sin embargo, el mismo intento no se ejerció de la misma manera según la posición del hijo dentro de la familia. En general, las hijas tuvieron una mayor probabilidad de percibir dicho intento de los padres con una excepción en el caso del primogénito en las familias de los ISSEI cuando ambos padres son del Japón. Este resultado sugiere la existencia de la expectativa tradicional de los padres ISSEI en términos de la relación filial, que se redefine/reafirma en el momento del casamiento.

Intervención de los padres

Al limitar el análisis a los hijos que tuvieron los novios de distintos orígenes culturales, la probabilidad de recibir la oposición inicial de los padres se diferencia por la posición del hijo dentro de la familia. Primero, la posición del sucesor se relaciona positivamente con la intervención de los padres. Segundo, resulta que el efecto del sexo del hijo fue totalmente inverso según el contexto cultural de la familia. En las familias mexicanas, las hijas percibieron la oposición inicial de los padres más frecuente que los hijos, mientras que en las familias de los ISSEI, fueron los hijos varones quienes recibieron dicha intervención más frecuentemente, lo cual respalda la idea de que existen distintas expectativas entre los padres ISSEI en torno al matrimonio según el sexo del hijo.

Casamiento por arreglo

El resultado del arreglo matrimonial implica una manera de confirmar la expectativa de los padres, y por lo tanto una relación filial específica. Los resultados del análisis bivariado nos señala que en el caso de las familias de pequeños propietarios la posición del sucesor es más importante para realizar el arreglo matrimonial, mientras que en el caso de las familias empresariales, el atributo de primogénito parece más relevante (cuadro 5.17)[42] dado que los efectos de las dos características en el casamiento por arreglo son distintas entre estos dos tipos de familia en el caso de las familias de los ISSEI.

Sin embargo, los resultados del análisis multivariado nos permiten identificar la importancia que tiene el contexto de la socialización comunitaria (la escuela japonesa). Es decir, la continuidad de la socialización materno-educativa dentro de la comunidad japonesa resulta fundamental para que los NISEI acepten dicho arreglo, aunque en el caso de las hijas existe también la influencia del contexto histórico. Parece que la prolongación de la experiencia en dicha escuela puede homogeneizar los efectos de otras características como la posición económica del padre y la posición de cada hijo/a dentro de la familia. Además, resulta que el efecto de la misma experiencia no se ha modificado por la experiencia posterior de la educación universitaria.

---

[42] En realidad, en el caso de las familias empresariales, existe una mayor tendencia de que el hijo mayor sea el sucesor de la empresa familiar.

Endogamia

Cuando se analiza al grupo de los NISEI cuyos padres fueron entrevistados antes, resulta que la importancia relativa de los factores que afectan la probabilidad de formar una pareja endogámica no son idénticos entre los dos sexos, y se sugiere que entre los dos sexos existen distintos mecanismos a través de los cuales estos factores influyen en la endogamia.

Primero, las hijas NISEI se sujetaron más a las influencias del contexto histórico y del deseo de los padres ISSEI que los varones NISEI, dado que los efectos de la cohorte y del intento de arreglo matrimonial por los padres se manifestaron sólo en las hijas.

Segundo, la experiencia laboral de la hija antes de casarse y la posición económica del hijo también afectan la probabilidad de formar hogares de parejas endogámicas. Estos dos resultados se trataron de explicar por la diferencia en la amplitud de los círculos sociales asociados a estos dos aspectos, aunque la posición económica del hijo no es totalmente independiente del contexto de la familia de origen (por ejemplo, una mayor posibilidad de reproducción social en las familias empresariales a través de la sucesión del negocio).

Tercero, para ambos sexos de los NISEI, la continuidad de la socialización materno-educativa dentro de la comunidad japonesa resulta uno de los factores más importantes. Se discutió que las interacciones entre los NISEI durante todo el ciclo escolar de la primaria y secundaria, que coincidió con la estancia en la escuela japonesa, ha sido un contexto vital para formar la propia identidad

y sentimiento de los NISEI, a partir del cual se desarrolla el ámbito de la comunicación/discurso común entre ellos como una condición favorable de iniciar noviazgo, independientemente de la expectativa de los padres ISSEI sobre sus matrimonios. Sin embargo, en las NISEI, también se encuentra el efecto directo del origen materno, lo cual se intentó explicar por una diferencia en la manera en que se trasmite el concepto del sistema familiar entre los dos sexos de NISEI.

La edad al casarse

En el caso de la hijas, ninguna de las características de la familia de origen, ni la posición dentro de la familia tienen un efecto directo sobre la edad al casarse. Resulta que las estrategias de educación, sea la experiencia de una carrera corta o profesional/universitaria, atrasaron la edad al casarse de las hijas, aunque los efectos de ambos tipos de la educación formal no necesariamente se tradujeron a los efectos de la estrategia del aporte económico para el hogar, dado que ninguna de las formas de aporte económico incide en la edad al casarse de las hijas de manera significativa. Este resultado implica que algunas de las hijas trabajaban fuera del hogar para su propio beneficio, sobre todo para ahorrar para su matrimonio. También resulta que la estrategia matrimonial en sí misma afecta la edad al casarse en la medida en que la presión de los padres (el intento del arreglo matrimonial) aumenta conforme avanza la edad de la hija: esta presión fue más fuerte entre las hijas que entre los hijos varones.

Por último, se sugiere que la edad al casarse para las hijas se

ve afectada de manera importante por la situación económica del esposo, así por ejemplo en el caso de que el esposo sea propietarios, se adelanta la edad al casarse de las hijas. Este resultado implica la idea de que en estos casos las mujeres buscan lograr una seguridad económica a través del matrimonio.

En el caso de los hijos varones, la posición del sucesor resulta tener un efecto negativo en la edad al casarse. En contraste con los resultados de las hijas, ninguno de los dos tipos de educación formal afecta la edad al casarse. En cambio, se encontró un efecto positivo del aporte monetario a los padres sobre la edad de formar su propia familia. Tanto el intento del arreglo matrimonial como su posición económica tienen las mismas direcciones de efectos que en las hijas, sin embargo, sus impactos no fueron tan fuertes como en el caso de éstas.

CAPITULO 6

SEGURIDAD EN LA VEJEZ: SITUACIÓN ACTUAL DE LOS PADRES DE LOS ENTREVISTADOS

En el capítulo anterior se observó la importancia del contexto cultural de la familia de origen para incidir en el proceso del matrimonio, que es el momento crucial según la conceptualización del sistema de familia de los inmigrantes ISSEI. El objetivo principal del presente capítulo es examinar hasta qué punto el concepto de estrategia familiar, cuya meta final se supone es lograr la seguridad ante la vejez (Cain, 1981; Goode, 1963,p.354 sobre el caso del Japón), es válido para explicar la situación actual de los padres ISSEI que se encuentran en su fase final del curso de vida.

Respecto a la seguridad en la vejez, interesan dos aspectos: las fuentes de ingreso y el arreglo de co-residencia. El primero se refiere al aspecto exclusivamente económico, y se considera que la influencia del contexto cultural es menor. El segundo aspecto es más complejo en la medida en que el proceso de lograr la co-residencia se basa en múltiples motivos interdependientes entre los

---

[1] Los entrevistados fueron cada uno de la pareja de los hogares de los NISEI residentes en D.F. Dado que algunos NISEI tienen cónyuges cuyos padres no tienen ningun origen japonés, a través de entrevistas con estos cónyuges fue posible tener la información de sus padres que conforman un grupo denominado por las familias mexicanas. En el análisis que siguen se intenta comparar este grupo (las familias mexicanas donde ámbos padres del entrevistado son del origen mexicano) con el grupo de las familias japonesas, es decir de los ISSEI (véase Apéndice del capítulo 8).

miembros de cada generación.[2] Además, se destaca la importancia del factor cultural como determinante de dicho arreglo (Yanagisako, 1984).

En las secciones que siguen, primero se examina la seguridad económica de la familia de origen, a la luz de tres hipótesis sobre los factores que determinan las fuentes de ingreso. Empezando con una descripción breve acerca del instrumento para captar la información, se aplica primero el análisis bivariado, y después se analiza de manera multivariada. En la segunda sección, se examina el arreglo de co-residencia. Después de una discusión general, se describe brevemente el sistema de familia de los inmigrantes japoneses. Para examinar los resultados, se sigue la misma estrategia de análisis que para el primer aspecto.

6.1. FUENTES DE INGRESO

La forma de lograr la seguridad económica en la vejez puede verse afectada tanto por el contexto social (el nivel de desarrollo institucional o sea la vigencia del programa de seguro social relacionado con la población anciana), como por la posición económica que ocupa cada individuo/hogar dentro de la sociedad. Sobre todo, este último punto es relevante para las familias de los ISSEI ya que el estatus de ser inmigrante puede limitar acceso a ciertas facilidades, por lo cual su opción para lograr la seguridad

---

[2] Estas funciones son la cooperación económica (Lerner y Quesnel, 1984; Wong y Levine, 1992), el apoyo y atención tanto para los menores (Morgan y Hiroshima, 1985) como para los ancianos (Young, 1986; Shanas, 1973), y la socialización religiosa (Smith, 1983), por ejemplo.

económica en la vejez puede ser diferente del resto de la sociedad. En la sección que sigue se señalan tres hipótesis respecto a los factores que diferencian la manera de asegurar la fuente de ingreso y el grado de lograr una independencia económica, es decir como se logra su sostenimiento económico sin recibir ayuda de los hijos.

HIPOTESIS

1. El contexto cultural de los padres

- Los padres de origen japonés tenderán a asegurar su fuente de ingreso en la vejez por medio de instituciones privadas, mientras que los padres de origen mexicano tendrán una mayor posibilidad de acudir a las instituciones públicas.

Al comparar las fuentes de ingreso entre las familias de los ISSEI y de las mexicanas, se esperaría que el acceso a la transferencia pública (pensión) se encuentre muy limitada en el caso de los ISSEI por su estatus de inmigrantes durante el mayor tiempo de su vida. El contar con el ahorro como fuente alternativa será mayor entre las familia de los ISSEI porque su estatus como inmigrantes los hará más conscientes con la forma de asegurarse a sí mismos a lo largo de la vida, sobre todo dado el hábito tradicional que valoriza el ahorro como virtud entre la mayoría de los inmigrantes japoneses.

2. La posición económica del padre

- Los padres con la posición de empresarios (**EMP**) mantendrán una mayor independencia económica a lo largo de su ciclo vital que otras familias.

Los padres con la posición de empresario tendrán una mayor

acumulación durante su etapa productiva por lo cual pueden sostenerse en su vejez sin mayor problema y sin contar con el apoyo de los hijos. Los padres de pequeños propietarios contarán con el apoyo de los hijos en mayor grado dado que su acumulación durante la etapa productiva y el acceso a la seguridad social fueron muy limitados. Los padres con la posición asalariada tienen la posibilidad de combinar el ingreso derivado de la pensión y jubilación con el apoyo de los hijos ya que al contar sólo con la primera fuente no les es suficiente.

3. las condiciones demográficas de los padres

- La tendencia a contar con el apoyo económico de los hijos es mayor entre los padres viudos, sobre todo en el caso de las mujeres.

Dado que la viudez es más frecuente entre las mujeres éstas tienden a contar más con el apoyo de los hijos debido a la práctica de trasladar el patrimonio familiar de manera directa del padre a los hijos[3], sobre todo en el caso de las familias de propietarios de empresa/negocios (**EMP** y **TPC**). Esto hace que las viudas dependan más de sus hijos dado que no hay otra opción dadas las condiciones difíciles de obtener un empleo en el mercado laboral debido a sus edades.

La información

Mientras que, en los análisis realizados en los capítulos

---

[3] Este arreglo es parte del contrato intergeneracional/el sistema tradicional de Japón (Nakane, 1973 y 1977). Se observa la misma situación en México y la transmisión del patrimonio se realiza verticalmente, del padre a sus hijos (Lomnitz y Peréz-Lizaur, 1987,p.140).

anteriores, se tomó el individuo (entavistado o su cónyuge) como unidad de análisis, en el caso actual relativo a la seguridad de los padres en la vejez el análisis se refiere a la pareja como unidad, tomando en cuenta sólo el caso del hogar donde por lo menos uno de los padres de los entrevistados todavía vive en el momento de la entrevista durante los años 1989 y 1990.[4] Después de visitar 141 hogares de los NISEI, en total se ha obtenido la información sobre 123 familias de origen.[5] La información sobre las condiciones económicas y demográficas de los padres y sobre el arreglo de co-residencia se ha obtenido indirectamente a través de las entrevistas con cada una de las parejas de los hogares de los NISEI, aunque para analizar a los padres ISSEI existen otras fuentes de información[6] para confirmar las declaraciones de los NISEI entrevistados; tal es el caso de la declaración de las edades de los padres ISSEI.

---

[4] Casi el ochenta por ciento de los entrevistados (ambos sexos) tiene por lo menos uno de los padres viudos. En el caso de los NISEI, esto se explica en parte por el criterio mediante el cual se seleccionaron a los entrevistados, y los hogares de los NISEI: esta investigación se ha diseñado de tal manera que se pueda encontrar a hogares de descendientes japoneses con una mayor posibilidad de sobrevivencia de por lo menos uno de sus padres. Recuérdense que los hogares visitados se seleccionaron a partir de una lista de inmigrantes japoneses con quien el autor se había entrevistado durante los años 1985-1986 cuando se logró cubrir el ochenta por ciento del total de hombres residentes en el Distrito Federal.

[5] Esto representa el número total de familias de origen después de eliminar casos repetidos cuando los entrevistados pertenecen a la misma familia de origen (hermanos).

[6] Existe una lista de los ISSEI residentes en D.F. mayores de 70 años de edad, que se renova cada año por parte de Asociación mexico-japonesa.

Instrumento de captar la información

Para obtener la información sobre las fuentes de ingreso de los padres, se aplicó un cuestionario que contiene una lista de posibles fuentes de ingreso de tal manera que es posible agotar todas las posibilidades (pensión, jubilación, negocio propio, renta, ahorro, intereses de otras inversiones, apoyo de los hijos/otros parientes, y especificar otras fuentes que no se ha mencionado) sin especificar la cantidad de cada ingreso. Después, se agrupan en tres categorías en términos del grado de dependencia en relación con el apoyo de los hijos: estas tres categorías son "independencia económica" cuando no recibe ningún aporte económico de los hijos dado que se aseguran otras fuentes de ingreso para mantenerse, "dependencia parcial" cuando se combina el apoyo de los hijos con otra(s) fuente(s) de ingreso, y "dependencia total" cuando el aporte de los hijos es la única fuente.

RESULTADOS

6.1.1. Fuentes de ingreso según el contexto cultural

El resultado del cuadro 6.1 muestra que sí existe una relación entre el contexto cultural de los padres y las fuentes de ingreso: las familias de ISSEI se relacionan positivamente con el ahorro (74.2%) y las familias mexicanas con una diversificación de las fuentes (el ahorro 42%, la renta 38% y la pensión/jubilación 38%), mientras que la importancia del apoyo de los hijos se destacó para ambos grupos. Este resultado implica que los padres ISSEI tienden a contar con el ahorro en mayor grado, dado su estatus migratorio por el cual se ha reducido la posibilidad de acudir al derecho del

seguro social, y se refleja también su ética tradicional que valorizaba el ahorro como virtud.

En el cuadro 6.2, se presenta el resultado después de reclasificar la misma información de tal manera que se observe el grado de dependencia económica en relación con el apoyo de los hijos. La pareja mixta se agregó al grupo de las familias mexicanas dada la importancia del origen materno que se observó en el capítulo anterior. El resultado es que se presenta un grado de dependencia total (la única fuente de ingreso son de los hijos) es idéntica para ambos grupos de familias, mientras que el grado de independencia (sin ayuda de los hijos) se encuentra que es mayor en las familias japonesas (41.2%).

CUADRO 6.1
PORCENTAJE DE LAS FUENTES DE INGRESO DE LOS PADRES DE LOS NISEI RESIDENTES EN EL D.F. Y DE SUS CONYUGES SEGÚN EL CONTEXTO CULTURAL DE LOS PADRES.

Fuentes de ingreso	Contexto cultural de los padres Japonés*	Mixto	Mexicano	Total
Ahorro propio	74.2	80.0	41.7	61.3
Renta/interés no bancario	39.4	60.0	37.5	39.5
Negocio propio	25.8	20.0	16.7	21.8
Pensión/jubilación	10.6	40.0	37.5	22.7
Ayuda de hijos	60.6	80.0	68.8	64.7
(casos)	(66)	(5)	(48)	(119)**

* Incluye ocho casos donde los padres radican en Japón. ** El número de casos donde se dio la respuesta para todas las fuentes en la lista.

CUADRO 6.2
DISTRIBUCIÓN DE LAS FUENTES DE INGRESO DE LOS PADRES DE LOS NISEI RESIDENTES EN EL D.F. Y DE SUS CONYUGES SEGÚN EL CONTEXTO CULTURAL.

Fuente de ingreso	Contexto cultural Japonés	Mexicano*	Total
Sólo de hijos	20.6	18.2	19.5
Combinación	38.2	52.8	44.7
Sin ayuda de hijo	41.2	29.1	35.8
Total	100.0	100.1	100.0
(Casos)	(68)	(55)	(123)

* Los casos de pareja mixta (seis casos) se integraron a la categoría de las familias mexicanas, dado su mayor grado de asimilación al patrón mexicano como se verá más adelante sobre el arreglo de co-residencia y la importancia del origen materno que se observó en el capítulo anterior.

6.1.2. Tipo de familia y condición demográfica

El resultado del cuadro 6.3 muestra que hay una relación entre el tipo de familia y el grado de independencia económica de los padres: ninguna familia empresarial se encuentra en una situación de dependencia total de los hijos, mientras que 28 y 14% de las de pequeños propietarios (**TPC**) y no propietarios (**ASA/PI**) cuentan sólo con el apoyo de los hijos. Se confirma la idea de que una acumulación mayor durante la etapa productiva entre las familias empresariales ha permitido un mayor grado de la independencia económica en relación con el apoyo de los hijos.

Según el resultado del cuadro 6.4, se observa una relación positiva entre la condición demográfica de los padres (viudez) y el grado de dependencia económica a los hijos, siendo la diferencia 24.4% entre los viudos y el resto. Por esta relación observada se sugiere que la vulnerabilidad en términos económicos tiende a relacionarse con la viudez, que a su vez se asocia con una mayor sobrevivencia del sexo femenino (Blom, 1991), lo cual se verificará más adelante al examinar los resultados del análisis multivariado.

CUADRO 6.3
DISTRIBUCIÓN DE LAS FUENTES DE INGRESO DE LOS PADRES DE LOS NISEI RESIDENTES EN EL D.F. Y DE SUS CONYUGES SEGÚN TIPO DE FAMILIA.

Fuente de ingreso	Tipo de familia EMP	TPC	ASA/PI	Total
Sólo de los hijos	0.0	28.4	13.9	19.5
Combinación	30.0	40.3	61.1	44.7
Sin ayuda de los hijos	70.0	31.3	25.0	35.8
Total	100.0	100.0	100.0	100.0
(Casos)	(20)	(67)	(36)	(123)

CUADRO 6.4
DISTRIBUCIÓN DE LAS FUENTES DE INGRESO DE LOS PADRES DE LOS NISEI RESIDENTES EN EL D.F. Y DE SUS CONYUGES SEGÚN VIUDEZ DE LOS PADRES.

Fuente de ingreso	Viudez No	Sí	Total
Sólo de los hijos	7.8	32.2	19.5
Combinación	42.2	47.5	44.7
Sin ayuda de los hijos	50.0	20.3	35.8
Total	100.0	100.0	100.0
(Casos)	(64)	(59)	(123)

En el cuadro 6.5, se presenta el resultado de la relación entre la viudez y el grado de dependencia económica de los hijos, controlando el tipo de familia. Se muestra que en cuanto al grado de dependencia (contar sólo con los hijos) en el caso de las familias empresariales no se ve afectada por esta condición demográfica, mientras que en el caso de otras familias (**TPC** y **ASA/PI**), el grado de dependencia total a los hijos aumenta en 29.5 y 23.8% respectivamente. Es posible concluir que el efecto de la viudez es más agudo entre las familias de pequeños propietarios, en la medida en que aumenta el grado de dependencia marcadamente de 48.6% a 12.5%.

CUADRO 6.5
DISTRIBUCIÓN DE LAS FUENTES DE INGRESO DE LOS PADRES DE LOS NISEI Y DE SUS CONYUGES SEGÚN CONDICIÓN DEMOGRAFICA Y TIPO DE FAMILIA.

Fuente de ingreso	EMP Viudez No	Sí	TPC/AGR Viudez No	Sí	ASA/PI Viudez No	Sí
Sólo de hijos	0.0	0.0	14.3	43.8	0.0	23.8
Combinación	21.4	50.0	37.1	43.8	73.3	52.4
Sin ayuda de hijo	78.6	50.0	48.6	12.5	26.7	23.8
Total	100.0	100.0	100.0	100.1	100.0	100.0
(Casos)	(14)	(6)	(35)	(32)	(15)	(21)

ANALISIS MULTIVARIADO[7]

Se ajustaron dos modelos respecto a la fuente de ingreso, y se formaron dos variables dependientes dicotómicas: 1) la independencia económica de los padres y 2) una dependencia total, por lo tanto el caso de la combinación (la dependencia parcial de los hijos) no se analiza.

Las variables independientes seleccionadas se refieren a los siguientes cuatro aspectos: 1) la posición económica del padre; 2) el contexto cultural del hogar; 3) la propiedad de residencia; y 4) las condiciones demográficas.

Se espera que la posición empresarial se relaciona con una mayor probabilidad de independencia económica. El efecto del contexto cultural sobre la probabilidad de independencia económica no se puede precisar de antemano, aunque ya se observó que el grado de dependencia total sobre los hijos es idéntico entre estos dos grupos según el análisis bivariado (cuadro 6.2). En cuanto a la tenencia de la casa, el hecho de vivir en su propia casa reduce el costo de renta como parte de una necesidad básica, previéndose una relación positiva entre el propietario de la casa y el grado de independencia económica.

Con respecto a las condiciones demográficas, primero la edad del padre tendrá una relación directa con el grado de dependencia económica a los hijos. Ya se ha visto que la viudez de los padres aumenta el grado de dependencia total de los hijos (cuadros 6.4 y

---

[7] Véase el cuadro 19 de Apéndice 1 para la definición operaiva de variables.

6.5). Sin embargo, en el análisis multivariado, se trata de distinguir el mismo efecto según el sexo de los padres, dado que la necesidad económica tiende a encontrarse en mayor grado entre las mujeres (Blom, 1991). Por último, sobre el efecto del problema de salud, puede ser que estos problemas se relacionan con una mayor dependencia económica de los hijos dado que los problemas de salud requiere un costo adicional además de que se requiere de los servicios de atención.

La ecuación que corresponde al modelo de la regresión logística lineal se expresa de la siguiente manera:

Ecuación 6.1 Independencia económica/dependencia económica total de los hijos:

$$\text{Ln}\,[P/(I-P)] = \beta 1\ \text{POSIP} + \beta 2\ \text{PROPP} + \beta 3\ \text{ORIJAP} + \beta 4\ \text{EDADP} + \beta 5\ \text{SOBPAD} + \beta 6\ \text{ENFP}.$$

RESULTADOS

Independencia económica (cuadro 6.6)

Los resultados de las pruebas de hipótesis basadas en Ji-cuadrada para juzgar la bondad del ajuste señalan: (1) la ecuación ajustada no difiere significativamente del "modelo perfecto"; (2) los coeficientes de las variables en el modelo no son iguales a cero; y (3) los residuos son pequeños. Además, el modelo clasifica correctamente 90.9% del total de los padres que no son independientes económicamente de sus hijos y 58.5% de los que son independientes de ellos.

Respecto al efecto de la posición del padre, se observa que los padres empresarios tiene una mayor probabilidad de ser

independientes económicamente de sus hijos en comparación con los padres asalariados o profesionales independientes según el valor de exp(ß1), consistente con el resultado del cuadro 6.3.

También la propiedad de residencia se asocia con una mayor probabilidad de independencia económica, así sugiriéndose que el costo de mantenerse, por lo tanto recibir la ayuda económica de los hijos se reduce cuando se tiene su propia vivienda.

Respecto a los efectos de las condiciones demográficas, resulta primero que la existencia de problemas de salud incide en la probabilidad de tener independencia económica en la dirección esperada (negativa), aunque su efecto no es significativo (p=0.1048). Se observa también que la viudez de los padres, particularmente, el de la madre se relaciona con una menor probabilidad de ser independiente económicamente de sus hijos en comparación con la situación donde los dos padres sobreviven, según el valor de exp(ß5).

Por último, resulta que no hay un efecto significativo sobre la independencia económica en el origen cultural de los padres.

CUADRO 6.6 FACTORES QUE AFECTAN LA PROBABILIDAD DE TENER LA INDEPENDENCIA ECONÓMICA, LOS PADRES DE LOS NISEI RESIDENTES EN EL D.F. Y DE SUS CONYUGES 1989-1990: (N=118).

Parámetros	Ji-cuadrada	gl	Significación
(1) -2 Log Veros	113.549	109	.3636
(2) Ji-cuadrada	38.874	8	.0000
(3) Bondad de ajuste	111.451	109	.4169

		Predicho 0	Predicho 1	Porcentaje de correctos
Observado	0	70	7	90.91%
	1	17	24	58.54%
		General		79.66%

Variable	B	S.E.	Wald	gl	Sig	R	Exp(B)
POSIP			9.0082	2	.0111	.1813	
EMP	1.3623	.4541	9.0023	1	.0027	.2143	3.9053
TPC	-.4510	.3236	1.9424	1	.1634	.0000	.6370
ASA/PI(Base)							
ORIJAP	.5927	.4589	1.6679	1	.1965	.0000	1.8088
PROPP	2.4311	1.1863	4.1998	1	.0404	.1201	11.3715
EDADP	-.0418	.0317	1.7328	1	.1881	.0000	.9591
SOBPAD			8.6979	2	.0129	.1756	
Sólo padre	.1635	.8658	.0357	1	.8502	.0000	1.1776
Solo madre	-.8724	.5312	2.6975	1	.1005	-.0676	.4179
Ambos viven(Base)							
ENFP	-1.0639	.6560	2.6305	1	.1048	-.0643	.3451
Const.	-.2612	2.7739	.0089	1	.9250		

Dependencia económica total (cuadro 6.7)

Para juzgar la bondad del ajuste, los resultados de las pruebas de hipótesis basadas en Ji-cuadrada indican: (1) la ecuación ajustada no difiere significativamente del "modelo perfecto"; (2) los coeficientes de las variables en el modelo no son iguales a cero; y (3) los residuos son pequeños. Además, el modelo clasifica correctamente al 93.6% del total de los padres que no están independientes económicamente de sus hijos y al 41.7% de los que son independientes de ellos.

Se observa que ninguna de las dos variables de carácter económico: el tipo de familia y la propiedad de la vivienda, tiene

un efecto significativo. En contraste, resulta que la probabilidad de ser dependiente económicamente de los hijos se relaciona con dos características demográficas: la edad del padre multiplica el momio de ser dependiente por 0.08 por cada año según el valor de exp(ß4). Respecto a la viudez de los padres, sólo en el caso de la madre se tiene un efecto positivo en comparación con respecto al caso de que ambos padres sobreviven, multiplicándose el momio de ser dependiente de los hijos por 2.8 veces según el valor de exp(ß5). Este resultado apoya la hipótesis de que la viudez de la madre se relaciona con una mayor necesidad económica que la del padre. El efecto de la existencia de problemas de salud resulta nulo en contraste con el resultado en el modelo anterior.

Por último, resulta que el origen cultural del hogar tiene un efecto negativo sobre la probabilidad de depender exclusivamente de los hijos, según el valor de exp(ß2).

CUADRO 6.7 FACTORES QUE AFECTAN LA PROBABILIDAD DE TENER LA DEPENDENCIA ECONÓMICA, LOS PADRES DE LOS NISEI RESIDENTES EN EL D.F. Y DE SUS CONYUGES 1989-1990: (N=118).

	Ji-cuadrada	gl	Significación
(1) -2 Log Veros	82.609	109	.9719
(2) Ji-cuadrada del modelo	36.586	8	.0000
(3) Bondad de ajuste	83.731	109	.9655

		Predicho 0	Predicho 1	Porcentaje de correctos
Observado	0	88	6	93.62%
	1	14	10	41.67%
		General		83.05%

Variable	B	S.E.	Wald	gl	Sig	R	Exp(B)
POSIP			2.4915	2	.2877	.0000	
EMP	-5.9810	22.1180	.0731	1	.7868	.0000	.0025
TPC	3.5193	11.0625	.1012	1	.7504	.0000	33.7602
ASA/PI(Base)							
ORIJAP	-.9125	.5135	3.1585	1	.0755	-.0986	.4015
PROPP	-.6790	.7441	.8328	1	.3615	.0000	.5071
EDADP	.0817	.0424	3.7156	1	.0539	.1200	1.0851
SOBPAD			9.6430	2	.0081	.2176	
Sólo padre	.3965	.6397	.3842	1	.5354	.0000	1.4866
Solo madre	1.0296	.4901	4.4135	1	.0357	.1423	2.8000
Ambos viven(Base)							
ENFP	.6736	.7466	.8139	1	.3670	.0000	1.9612
Const.	-8.8106	11.6065	.5762	1	.4478		

6.2. ARREGLO DE CO-RESIDENCIA

En la discusión sobre las funciones de los hogares extendidas, se ha criticado que los trabajos requeridos para la producción, consumo, y reproducción[8] no necesariamente se realizan por las personas que viven en el mismo hogar, sino es posible delegar estas responsabilidades a otros hogares (Blanco, 1986 para el D.F; Lerner y Quesnel, 1984 sobre la unidad de interacción en la zona de Yucatán). También se apunta que la solidaridad filial e identidad de la familia "grande" se logra por la cercanía de residencia entre las dos generaciones en lugar de co-residencia (Lomnitz y Pérez,

[8] Se incluyen las tareas de socialización y atención de las personas incapacitadas.

1987 para las clases medias y superiores en el D.F.). Todas estas discusiones sugieren la importancia del espacio social que permite las interacciones para realizar las tareas de reproducción y fortalecer la identidad familiar al mismo tiempo que se mantiene una autonomía relativa entre cada hogar (la familia conyugal de cada generación).

Por otra parte, varios tipos de tareas relativas con la reproducción se diferencian según el tiempo, el espacio y la calidad de trabajo requerido para realizarlas. La tarea de atender a personas incapacitadas, sobre todo a la población anciana, es donde se requiere mayor tiempo de contacto y calidad de trabajo, lo cual únicamente es posible cuando se comparte el espacio entre los que atienden y los que reciben los servicios. Dado el contexto social como el caso de México, donde no es común delegar la tarea de atender a la población anciana e incapacitada hacia las instituciones públicas y privadas, la responsabilidad de dicha tarea tiende a recaer en las manos de la familia.

Lo anterior implica la posibilidad de arreglo cor-esidencial entre generaciones para dicho fin aunque el momento de lograrlo depende de varios factores. Ryder (1985) trata de conceptualizar la familia, sobre todo la estructura de la familia extendida, como la superposición de los ciclos vitales de dos generaciones, como una sistematización del flujo de recursos y servicios de los que tienen más a los que necesitan más, y enfatiza la importancia del contrato intergeneracional, cuyo supuesto fundamental se basa a las normas de igualdad y reciprocidad entre las generaciones sucesivas.

En este caso, el contenido del intercambio no se limita a la atención del incapacitado durante un lapso relativamente corto, sino en términos generales, a lo largo de la vida de cada generación.

Sistema de familia

Se mencionó la importancia del contexto cultural (el sistema de parentesco y de familia) para definir la especificidad de la relación intergeneracional: es decir, la relación en términos de obligaciones y derechos, o intercambio entre dos generaciones. Esto se debe a que la expectativa de los padres en cuanto a la relación filial a lo largo de la vida no es precisamente la misma con cada uno de los hijos en el caso de las familias de los inmigrantes japoneses. Esto significa que la forma y duración en que se intercambian obligaciones filiales entre los padres y cada uno de los hijos se define de manera específica según el sistema de parentesco y de familia. La desigualdad que existe entre los hijos según su posición (sexo, el orden de nacimiento y el estatus de sucesor) en el acceso a la educación y empleo es inherente en el sistema de parentesco dado que este acceso diferencial a las oportunidades (la educación formal y empleo) se asocia con correspondientes obligaciones filiales diferenciadas con los padres.

En algunos sistemas de parentesco como el caso de Taiwan, se mencionó la importancia de los hijos varones con quienes los padres tratan de mantener una relación de obligación filial en forma general y duradera, por lo tanto favorece su acceso a la educación

y empleo a cambio de asegurar la lealtad de sus hijos (Greenhalgh 1985; Sahlins, 1964 para una discusión general sobre la naturaleza de intercambio). La misma diferenciación existía también en el sistema de familia (IE) en el Japón de la preguerra, y esta diferenciación se marca no sólo entre los dos sexos, sino también entre el primogénito (sucesor) y el resto de los del mismo sexo (Nakane, 1967; Aoi, 1973,p.38-39). La explicación de esto reside en el derecho sobre la capacidad de producción y reproducción de la mujer se transfiere a la familia del esposo después del matrimonio (Keesing,op.cit.), por lo tanto, el reclamo de los padres sobre la hija se limita sólo a la etapa en que ella permanece soltera.

Este sistema contrasta con el del caso de México, sobre todo en el contexto urbano estudiado por Lomnitz y Lizaur (1986 y 1987): el sistema de parentesco es bilateral en el sentido de que la filiación se reconoce por ambas líneas, tanto paterna como materna. Es decir, la obligación de solidaridad y lealtad dentro del grupo consanguíneo no se modifica después del matrimonio, sobre todo en el caso de la hija, y la consanguinidad es la esencia de los lazos de la familia: la única forma de cortarlo es la muerte (Lomnitz y Pérez, 1986,p.598). Dada esta diferencia en el contexto cultural del sistema de parentesco y de familia, el significado de co-residencia se diferenciará entre las dos sociedades, y por lo tanto entre las familias de los ISSEI y las familias mexicanas.

Significado de co-residencia

Respecto a la noción de co-residencia, se mostró cómo los miembros de las dos generaciones, ISSEI y NISEI en Los Estados

Unidos, conceptualizan de manera distinta dicha noción, que a su vez se deriva de distintas nociones de la familia y de la sucesión (Yanagisako, 1975, 1978 y 1984).

Los NISEI de los Estados Unidos adoptaron la noción de familia, el ideal de la familia euro-americana, cuyos conceptos básicos son: (i) la ideal de familia como unidad ligada por el amor y sentimiento y (ii) una ideología de igualitarismo entre los hermanos (Yanagisako, 1975,pp.28-29). Estos dos elementos contrastan con los principios básicos del sistema de familia japonesa (IE): (i) una relación de obligaciones y derechos y (ii) la jerarquía entre los hermanos.

Para los ISSEI, la co-residencia significa que uno tiene un sucesor firme y decidido quien perpetua su identidad social y la relación filial se constituye sobre ella (Yanagisako, 1984,p.348). En contraste, los NISEI expresan que una serie de obligaciones y derechos que inicialmente se ha asignado al hijo sucesor (primogénito) deben distribuirse entre todos los hijos (Yanagisako, 1975,p.219) de la misma manera que el amor de los padres debe distribuirse imparcialmente entre ellos (Yanagisako, 1984,p.348). Los NISEI están de acuerdo de que la co-residencia post-matrimonial con los padres es una carga y debe ser evitada si es posible. Sin embargo, en el caso de que se requiera el arreglo de co-residencia en opinión de ambos los ISSEI y NISEI, hay una preferencia de vivir con la hija que con su hijo porque la relación de la madre con su hija es más manejable que con la esposa del hijo, dado que la relación emocional más estrecha entre la madre y su hija hace más

fácil tratar cada uno en su vida cotidiana (Yanagisako, 1975,p.210).

En el caso de los NISEI en México, es posible esperar que la conceptualización de la familia y el significado de co-residencia, que se deriva de dicha conceptualización, se vea afectado por la noción de familia que prevalece en la sociedad mexicana antes mencionada (Lomnitz y Pérez, 1986). Sin embargo, es posible que el proceso de adopción de la noción de familia mexicana no sea homogénea para todos los NISEI, y que su manifestación concreta se diferencie en los comportamientos y relaciones objetivas (el patrón de co-residencia). Es decir, el proceso cultural de los NISEI estará mediado por los contextos culturales y económicos de la familia de origen de los ISSEI. En las secciones que siguen, se trata de analizar el patrón de co-residencia a la luz de las hipótesis que se describen a continuación.

HIPOTESIS

1. El contexto cultural de la familia de origen

- (i) El grado de co-residencia entre las dos generaciones difiere según el ámbito cultural de la familia de origen: a mayor influencia de la tradición japonesa, mayor el grado de co-residencia con los hijos casados;
- (ii) Cuando los padres viven con los hijos casados, el sexo del hijo difiere según el contexto cultural de la familia de origen: los padres ISSEI tienden a vivir con los hijos varones, y entre ellos con el primogénito, mientras que los padres mexicanos prefieren a las hijas.

Dada la importancia de la co-residencia como una forma de alcanzar la seguridad en la vejez en el contexto cultural de los ISSEI, la desigualdad como el acceso a la educación, que se marcaron de acuerdo con la posición de cada hijo dentro de la familia, es para asegurar la lealtad del hijo y el reclamo de apoyo, al llegar a la etapa improductiva, a quien corresponda dicha obligación. Se señalaron las reglas/normas culturales que prescriben el proceso para formar dicho arreglo en el caso del Japón (Cornell, 1987), y la distinción del significado que tienen los ISSEI acerca de la co-residencia como se mencionó antes (Yanagisako, 1984). Por último, la importancia del contexto cultural se diferencia según el origen cultural de la madre, por la importancia de su papel en el proceso de la socialización (Nugent, 1985) para la continuidad de las normas tradicionales. Sobre todo con respecto al concepto del sistema de familia ya que la que se beneficia más por el esfuerzo de trasmitir dicho concepto es ella misma dada una mayor probabilidad de quedarse viuda y necesitar por lo mismo más a sus hijos (Cornell, 1985).[9]

Respecto a los corresidentes de los padres ISSEI, son los hijos varones los que responsabilizan del apoyo de los padres ancianos en el caso de que la relación de obligación mutua se mantiene entre las dos generaciones. Entre ellos destaca el primogénito con quien tiende a arreglar la co-residencia dado su papel de sucesor y representante de la familia entre los miembros de la generación

[9] Se refiere a la norma cultural acerca del patrón de matrimonio, sobre todo la diferencia de edades que existieron entre los esposos de las familias ISSEI.

joven.

En contraste cuando los padres mexicanos requieren vivir junto con los hijos casados, lo harán de preferencia con las hijas dado que la mujer se considera más adecuada para cuidar y atender a la gente. Sus relaciones con la hija se basan sobre el sentimiento natural o emociones espontáneas, mientras que sus relaciones con la cónyuge del hijo, que se supone responzabilizará de la atención de los ancianos en el caso de que se enfermen ellos, tiende a caracterizarse en términos de obligaciones y derechos si los padres llegan a vivir con el hijo varón.

Respecto a la atención para los padres ancianos, se resalta que en las sociedades occidentales la hija es responsable mientras en otras sociedades es el hijo (Yong, 1986,p.103) aunque en realidad en este caso es la esposa del hijo. Aún en el Japón actual donde se abolió la legislación que había privilegiado la posición del primogénito, la cónyuge del hijo sigue siendo la persona más importante que se responsabiliza atender a los padres ancianos del esposo (Onuki, 1985,p.228).

2. Las condiciones demográficas de los padres

- El grado de co-residencia entre las dos generaciones difiere según las condiciones demográficas de los padres: la incidencia de viudez y los problemas de salud tienden a conducir el arreglo de co-residencia. Además las viudas tienden a quedarse solas en mayor grado que los hombres.

Aunque los padres ancianos nunca viven aislados de sus hijos

cuando mantienen sus hogares independientes (Shanas, 1973; Lomnitz y Pérez-Lizaur, 1986), la morbididad de los padres puede incidir sobre el arreglo de co-residencia, dado que los problemas de salud en estas edades requieren una mayor atención. Todavía se considera como la norma acudir a la atención familiar más que la atención institucionalizada (Campbell y Brody, 1985; Yanagisako, 1975).

Respecto a la incidencia de la viudez en el arreglo co-residencial, la diferencia entre los dos sexos se debe a distintos tipos de apoyo que se requieren por parte de los padres viudos (Blom, 1991,p.194): Para el hombre se requiere el apoyo de servicios (el mantenimiento del hogar, la atención de salud etc.), mientras que la necesidad de la mujer es el apoyo económico. Este último puede satisfacerse sin el arreglo de co-residencia mientras que el primero se requerirá dicho arreglo, aunque ambos tipos de apoyo suelen resolverse por medio de la co-residencia en el caso de los inmigrantes japoneses.

3. La posición económica del padre

- Entre los padres ISSEI, el grado de co-residencia con los hijos casados difiere según la posición económica de los padres: los padres propietarios de negocio/empresa tendrán un mayor grado de co-residencia con los hijos casados que los padres ISSEI de otra posición económica.

Dentro del contexto cultural de los ISSEI, los que continúan el negocio basado en el sistema de producción familiar (las empresas familiares y pequeños propietarios) tienden a reproducir en mayor

grado el patrón tradicional de co-residencia en el caso de que ocurra la sucesión del negocio familiar. Dado que la cooperación entre las dos generaciones es fundamental en la operación del negocio, la unidad de producción tiende a coincidir con la unidad de residencia.[10]/[11]. Además, durante el período de la discontinuidad causada por la migración, la lealtad y las normas tradicionales se conservarán más cuando la organización familiar puede satisfacer la necesidad de sus descendientes - en este caso la oportunidad económica para el hijo (Tallman, 1986,p.274).

RESULTADOS

Nuestro análisis se limita a la información en un momento dado. Dado que la mayoría de los padres de los entrevistados tienen más de 65 años de edad (75.3 años en promedio y 8.0 años en desviación estándar) y tienden a encontrarse en las mismas cohortes de nacimiento, los padres sobrevivientes se consideran haberse sujetado al mismo cambio en el proceso de formación del hogar (los efectos de cohorte y eventos históricos), por lo menos en el caso de los ISSEI. Reconocemos el problema de que no se sabe si la co-residencia durante la viudez observada en el momento de la

---

[10] En este caso, un conflicto que puede surgir a partir de la relación entre la madre y la esposa del hijo en torno a la autoridad doméstica se sujeta a la prioridad de cooperación intergeneracional en torno a la empresa/negocio familiar (Nakane, 1977,p.139).

[11] Esta coincidencia también depende del contexto cultural dado que en otros contextos de migración, se mostró que la sucesión del negocio familiar no necesariamente conducía a que la unidad de producción coincidiera con la de la vivienda como en el caso de los inmigrantes bascos en Australia y en los Estados Unidos (Douglass, 1984).

entrevista se base en una continuidad o se haya arreglado después de fallecer su cónyuge (Kertzer, 1991,p.168), aunque la información sobre la propiedad de la vivienda nos puede sugerir el movimiento de los padres sin dato longitudinal. A pesar de este problema, pensamos que es posible entender el proceso de co-residencia, por menos en parte, a partir de una comparación de dos situaciones que deben seguir en orden (antes y después de la transición a la viudez) cuando se tiene en cuenta el contexto cultural e histórico sobre el sistema de familia, en particular la regla de formación del hogar. Por esta razón mencionada arriba, se agrega la información sobre la propiedad de la vivienda en la presentación de los resultados.

6.2.1. Contexto cultural y condiciones demográficas

El resultado del cuadro 6.8 muestra que en el caso de las familias de los ISSEI, el grado de co-residencia con los hijos casados es consistentemente mayor que en el caso de las familias mexicanas en cada condición demográfica (viudez y problemas de salud). Además, en el primer caso, dicho arreglo parece relacionarse con distintas condiciones demográficas dado que el grado de co-residencia aumenta en 12.4 y 22.9% respectivamente al diferenciar las condiciones demográficas en comparación con la primera condición donde la pareja es completa.

Respecto a la diferencia en la propiedad de la vivienda, se sugiere la posibilidad de que la incidencia de la viudez genere el traslado del padre (madre) a la casa del hijo en el caso de las familias de los ISSEI dado que se reduce el grado de propietarios

34.3%.[12]

Estos resultados sustentan la idea de que el arreglo de la co-residencia forma parte del sistema de familia como institución de bienestar transgeneracional en las familias de ISSEI, aunque dicho arreglo no necesariamente se realiza de una forma tradicional por medio de la patrilocalidad que se inicia con el matrimonio del hijo (Hogde y Ogawa, 1986).

CUADRO 6.8
DISTRIBUCIÓN DE PADRES (PAREJAS) QUE VIVEN CON SUS HIJOS CASADOS Y PROPIEDAD DE VIVIENDA SEGÚN CONTEXTO CULTURAL Y CONDICIONES DEMOGRAFICAS.

Viven con los hijos casados (parejas)	Origen cultural de padres:* Mexicana Condiciones demográficas:** (1)	(2)	(3)	Japonesa (1)	(2)	(3)
No	16	28	12	23	16	3
Sí	5	6	4	12	14	4
(% Sí)	(23.8)	(17.7)	(25.0)	(34.3)	(46.7)	(57.2)
	21	34	16	35	30	7
Propiedad de vivienda (%)	85.7	85.3	84.7	94.4	60.1	85.7

* Seis casos de parejas mixtas (ISSEI casados con mexicanas). Se incluyeron en la categoría de las familias mexicanas dado que su patrón de co-residencia se asimila al de los mexicanos (cuadros 6.9A, 6.9B y 6.9C), y que su ámbito cultural de hogar es diferente del de los ISSEI casados con japonesas.

** (1) cuando los dos padres viven; (2) padre o madre viudo/a; y (3) cuando uno de los padres tiene problemas de salud, y se incluyeron ambas condiciones de (1) y (2).

6.2.2. Características de los hijos con quienes los padres viven

Una vez verificada la importancia del arreglo de co-residencia con los hijos casados entre las familias de los ISSEI, interesa indagar la posición de ellos dentro de la familia de origen. Esto es porque a través de observar dicha posición es posible examinar

12 Para verificar esta posibilidad se requiere la información de tipo longitudinal como la historia de vida en cuanto a los co-residentes, que no fue posible obtener en este estudio.

la naturaleza de la relación filial, sobre cuya base se llega a arreglar la co-residencia. En las siguientes secciones, se trata de observar las características de los hijos que viven juntos con sus padres en tres condiciones demográficas (parejas completas, viudez y problemas de salud).

6.2.2.1. Las parejas completas (cuadro 6.9A)

Cuando los dos padres viven, en el caso de las familias japonesas, los hijos casados que viven con ellos tienden a ser los primogénitos (14.3% con el hijo varón y 11.4% con la hija), mientras que en el caso de las familias mexicanas los co-residentes son los hijos menores (20%). Esta diferencia confirma la idea de que entre los dos grupos de familia existen distintas normas respecto a la formación del hogar. De este resultado es posible sugerir que en el caso de las familias mexicanas los hijos mayores empiezan a formar sus propios hogares independientes al casarse, y que al momento de la unión de los menores puede coincidir con una etapa cuando los padres requieren co-residentes, sea para lograr la cooperación u otras razones. En el caso de la pareja mixta, su patrón de co-residencia se asimila al caso de las familias mexicanas dado que nunca viven con los primogénitos. Un alto grado de propiedad de vivienda entre los ISSEI implica la posibilidad de que algunos hijos casados empiecen a vivir con ellos desde una etapa relativamente temprana, o sea cuando los dos padres sobreviven.

CUADRO 6.9A
DISTRIBUCIÓN DE CO-RESIDENCIA Y PROPIEDAD DE VIVIENDA DE LOS PADRES DE LOS NISEI RESIDENTES EN EL D.F. Y DE SUS CONYUGES SEGÚN EL CONTEXTO CULTURAL - (A) PAREJAS COMPLETAS.

Arreglo de co-residencia % de padres	El contexto cultural Padres japoneses	Padre jap. madre mex.	Padres mexicanos
Solo*	-	-	6.7
Cónyuge sólo	22.9	50.0	46.7
Ho.men.ca.	2.9	17.6	20.0
may.ca.	14.3	-	-
Ha.men.ca.	5.7	-	6.7
may.ca.	11.4	-	-
Ho(s).no ca.**	42.9	33.3	20.0
Total	100.1	99.9	100.1
Propiedad de la vivienda			
Padres	94.4	100.0	80.0
Hijos	5.6	-	13.3
Renta	-	-	6.7
Total	100.0	100.0	100.0
(Casos)	(n=36)	(n= 6)	(n=15)

Símbolos: Ho.=hijo; Ha.=hija; men.=menor; may.=mayor o primogénito/a; ca.=casado(a).
* Un caso en el que cada uno de los padres no pueden estar juntos por su condición física y salud.
** Hijos no casados, incluyendo separado o divorciado.

6.2.2.2. Padres/madres viudo/as y los que volvieron a casarse (cuadro 7.9B)

Se observa que las madres tienden a vivir solas, mientras que los hombres tienen una mayor probabilidad de volverse a casar. En el caso de arreglos de co-residencia con los hijos casados, las familias mexicanas siguen el mismo patrón que antes, es decir, con los hijos menores. Entre los padres ISSEI, la selección de los hijos corresidentes varía según el sexo de los padres. Para las madres se dividen entre el primogénito varón (21%) y las hijas en general (26%). Las madres tienen una opción de vivir con una hija si la necesidad de ellas no fuese económica, en cuyo caso un hijo varón tiende a responsabilizarla, ya que la co-residencia con su hija evita un posible conflicto con la nuera en otros arreglos con hijos varones. Para el padre, la primogénita (27%) es la más

importante como se esperaba. Se observa una alta proporción de los ISSEI que viven en las propiedades de los hijos (55%), lo cual implica una mayor dependencia a sus hijos. Esto probablemente hace que los padres pierden autoridad frente a sus hijos. Se concluye que la necesidad diferencial según el sexo de los padres influye en la selección de los hijos co-residentes entre los padres ISSEI.

CUADRO 6.9B
(B) PADRES/MADRES VIUDOS/AS Y LOS QUE VOLVIERON A CASARSE.

Arregio de co-residencia % de padres	El contexto cultural Mexicanos Madres	Padres	Japoneses Madres	Padres
Solo	32.1	-	21.1	9.1
Con cónyuge*	3.6	60.0	-	27.3
Ho.men.ca.	7.1	-	-	9.1
may.ca.	-	-	21.1	9.1
Ha.men.ca.	14.3	-	10.5	-
may.ca.	-	-	15.8	27.3
Ho(s).no ca(s)./ otra persona**	42.9	40.0	31.6	18.2
Total	100.0	100.0	100.1	100.1
Propiedad de la vivienda				
Padres	82.1	100.0	68.4	45.5
Hijos	14.3	-	31.6	54.5
Renta	3.6	-	-	-
Total	100.0	100.0	100.0	100.0
(Casos)	(n=28)	(n= 6)	(n=19)	(n=11)

* Son padres que se casaron después de fallecer sus primeros cónyuges.
** También se incluyen casos de que vive con una hermana o una amiga.

6.2.2.3. Casos con problemas de salud (cuadro 6.9C)

Entre los padres que tienen problemas de salud, un poco más de un cuarto (28.6%) de las familias mexicanas se mantiene solas. Es difícil hablar sobre las familias japonesas por las escasas observaciones (7 casos), sin embargo, se encuentra una mayor proporción de arreglo co-residencial con los hijos varones (42.9%), entre ellos el primogénito. Esto implica que la obligación de los hijos varones tiene una mayor importancia en las familias de los

ISSEI dado que la responsabilidad de atender a los padres ancianos tiende a caer en la esposa del hijo. La mayoría de los padres se quedan en la misma casa, incorporándose los hijos y sus cónyuges a su hogar.

CUADRO 6.9C
(C) CASOS CON PROBLEMAS DE SALUD.

Arreglo de co-residencia % de padres	Padres japoneses	Padre jap. madre mex.	Padres mexicanos
Solo	-	-	28.6**
Cónyuge	28.6	-	28.6
Ho.men.ca.	14.3	-	7.1
may.ca.	28.6	-	-
Ha.men.ca.	-	-	21.4
may.ca.	14.3	-	-
Ho(s).no ca.o otra*	14.3	100.0	14.3
Total	100.0	100.0	100.0
Propiedad de la vivienda			
Padres	85.7	100.0	71.4
Hijos	14.3	-	21.4
Renta	-	-	7.1
Total	100.0	100.0	99.9
(Casos)	(n= 7)	(n= 2)	(n=14)

* Hijos no casados, incluyendo separado o divorciado, y otras personas como hermana o amiga.
** Incluye un caso donde uno de los padres se encuentra bajo responsabilidad de la atención institucionalizada.

6.2.3. Tipo de familia y sucesión.

Se observa que la posición económica del padre se relaciona con la co-residencia con los hijos casados sólo en las familias de los ISSEI (cuadro 6.10): las familias propietarias, entre ellas las empresariales señalan un mayor grado de co-residencia con los hijos casados (58.8%). Respecto a la sucesión, el resultado del cuadro 6.11 muestra que en el caso de las familias de los ISSEI la sucesión del negocio familiar se relaciona positivamente con la co-residencia con los hijos casados. Es difícil hablar de las familias mexicanas por la escasez de casos que corresponden a las

familias empresariales y a la sucesión. Se concluye que las características económicas de los padres sustentan las normas tradicionales del arreglo de co-residencia con los hijos casados cuando se refiere a las familias de los ISSEI.

CUADRO 6.10
DISTRIBUCIÓN DE CO-RESIDENCIA CON HIJOS CASADOS DE PADRES ISSEI RESIDENTES EN EL D.F. Y DE SUS CONYUGES SEGÚN TIPO DE FAMILIA Y CONTEXTO CULTURAL DE LOS PADRES.

Co-residencia con los hijos casados	Posición económica de padres EMP	TPC	ASA/PI	Total
		El contexto japonés		
No	7	24	7	38
Sí	10	18	2	30
(% Sí)	(58.8)	(42.9)	(22.2)	(44.1)
Total	17	42	9	68
		El contexto mexicano/mixto		
No	3	19	22	44
Sí	0	6	5	11
(% Sí)	(0.0)	(24.0)	(18.5)	(20.0)
Total	3	25	27	55

CUADRO 6.11
DISTRIBUCIÓN DE CO-RESIDENCIA CON HIJOS CASADOS DE LOS PADRES ISSEI RESIDENTES EN EL D.F. Y DE SUS CONYUGES SEGÚN LA SUCESIÓN DEL NEGOCIO FAMILIAR Y CONTEXTO CULTURAL DE LOS PADRES.

Co-residencia con los hijos casados	Contexto cultural Padres mexicanos/mixtos* Sucesión No	Sí	Total	Padres japoneses Sucesión No	Sí	Total
No	39	5	44	26	13	39
Sí	10	1	11	9	20	29
(% Sí)	(20.4)	(16.7)	(20.0)	(25.7)	(60.6)	(42.6)
Total	49	6	55	35	33	68
Diferencia %	3.7			34.9		

* Los casos de pareja mixta constan de padre japonés y madre mexicana.

6.2.4. ANALISIS MULTIVARIADO[13]

Se trata de ajustar cuatro modelos de regresión logística. Las cuatro variables dependientes para estos modelos se diferencian

13 Véase el cuadro 20 de Apéndice 1 para la definición operativa de variables.

según las características individuales (la posición dentro de la familia de origen) de los hijos con quien los padres arreglaron la co-residencia. Estas características son: 1) los hijos casados de los dos sexos; 2) los casados del sexo femenino (hijas); 3) los casados del sexo masculino (hijos varones); y 4) los primogénitos varones además de ser casados.

Es posible suponer que estas características individuales de los hijos que viven con los padres expresan distinta naturaleza de la relación intergeneracional. Por ejemplo, la relación de los padres ISSEI con el primogénito no es la misma que con la hija, dado que la primera se basa en términos de obligaciones y derechos más estrictos que la otra como se mencionó antes. También, se ha visto que las condiciones demográficas de los padres influyen en la selección, siempre que sea posible, de los hijos con quien iban a vivir porque el tipo de apoyo que los padres ancianos reciben por parte de los hijos no son idénticos. En otras palabras, esta forma de construir variables dependientes nos permite verificar la hipótesis planteada al inicio de este capítulo más explícitamente, e interesa observar cómo se diferencia la importancia relativa de los factores considerados que conducen a una u otra situación de co-residencia.

Las variables independientes en el modelo son las que se refieren a: (i) el contexto cultural del hogar; (ii) las características económicas; (iii) la disponibilidad de los hijos[14];

---

14 Por ejemplo, la idea de disponibilidad y otros factores se trataron en algunos trabajos donde se estudia el arreglo de co-residencia intergeneracional en el caso del Japón (Kojima, 1988;

y (iv) las condiciones demográficas de los padres.

(i) Respecto al contexto cultural del hogar, se mencionó la importancia del origen cultural de la madre, no sólo como el principal agente de socialización, sino también como el que se beneficia más de este esfuerzo.

(ii) las características económicas se representan por la posición económica del padre; la sucesión del negocio/oficio y su grado de independencia económica en relación con sus hijos. Ya se ha visto que la posición empresarial y la sucesión se relacionan positivamente con el arreglo de co-residencia (cuadros 6.10 y 6.11). La capacidad de mantenerse solo puede tener un efecto inverso en la probabilidad de vivir con los hijos casados, mientras que una mayor dependencia económica de los padres puede conducir a la co-residencia para reducir el gasto del apoyo por parte de los hijos. También se espera que la posición económica del padre incida sobre la probabilidad de vivir con sus hijos casados a través de estas dos variables, la sucesión y la capacidad de mantenerse solo económicamente.

(iii) En cuanto a la disponibilidad de los hijos, es lógico esperar que la probabilidad de vivir con una hija o un hijo depende de cuántos de ellos se encuentran dadas otras condiciones iguales. En el caso de que existan hijos solteros, éstos tienden a quedarse en el hogar de los padres en mayor grado que los hijos casados.

(iv) Respecto a las condiciones demográficas de los padres, el efecto de edad del padre sobre la probabilidad de vivir con los

---

Martin y Tsuya, 1991).

hijos casados serán indirectos a través de una relación inversa con la disponibilidad de sus propios recursos económicos, y una relación positiva con problemas de salud. Los efectos esperados de la viudez según el sexo de los padres se han especificado antes (también en el resultado del cuadro 6.8).

La ecuación que corresponde a los modelos de la regresión logística se expresa de la siguiente manera:

Ecuación 6.2 **Co-residencia con hijos casados.**

$$
\begin{aligned}
\text{Ln}\,[P/(1-P)] = {} & \text{(i) El contexto cultural} \\
& \beta 1\ \text{PMCULT} \\
& \text{(ii) Las características económicas} \\
& + \beta 2\ \text{POSIP} + \beta 3\ \text{SUCESION} + \beta 4\ \text{INDEP} \\
& \text{(iii) Disponibilidad de los hijos} \\
& + \beta 5\ \text{NHIJO} + \beta 6\ \text{NHIJA} + \beta 7\ \text{HIJOSOL} \\
& \text{(iv) Las condiciones demográficas de los padres} \\
& + \beta 8\ \text{EDADP} + \beta 9\ \text{ENFP} + \beta 10\ \text{PADVI} + \beta 11\ \text{MADVI}.
\end{aligned}
$$

En los resultados se presentan los modelos en que se toma el antilogaritmo a la ecuación de regresión 6.2:

$$P/(1-P) = \exp(\beta 1\ \text{PMCULT} + \beta 2\ \text{POSIP} + \ldots + \beta 11\ \text{MADVI}).$$
$$P/(1-P) = \exp(\beta 1\ \text{PMCULT})\exp(\beta 2\ \text{POSIP}) \ldots \exp(\beta 11\ \text{MADVI}).$$

RESULTADOS[15]

Modelo 1: Todos hijos casados

Cuando se trata de la probabilidad de vivir con los hijos

---

15 Se optaron dos procedimientos para ajustar los cuatro modelos: los ajustes del segundo y cuarto modelo se realizaron por pasos, partiendo del modelo que incluye todas las variables y quitando cada vez una para llegar a un modelo donde se dividen a las variables en aquellas que se incluyen en el modelo y en las que no. Se procedió en esta manera porque en el modelo que incluyó todas las variables no aparecieron efectos significativos, o porque la bondad del ajuste no alcanzó un nivel aceptable según las pruebas de hipótesis basadas en ji-cuadrada. En el cuadro 6.12, se presenta un resumen del ajuste de los cuatro modelos, mostrando sólo los coeficientes de exp(B).

casados sin distinguir otras características de ellos, resulta que el contexto cultural del hogar tiene un efecto positivo: los hogares de los ISSEI casados con japonesas multiplica el momio de vivir con los hijos casados por 2.33 veces en comparación con los hogares de los padres mexicanos según el valor de exp(ß1). Este resultado es consistente con lo que se observó en el cuadro 6.8, y sustenta la hipótesis sobre la importancia del origen cultural de la madre ya que en los hogares de la pareja mixta, es decir cuando los inmigrantes japoneses se casaron con mujeres mexicanas, su efecto no difiere de los hogares mexicanos.

Respecto a los efectos de las características económicas de los padres, resulta que la posición de los empresarios (**EMP**) tienen un efecto positivo en comparación con la de los asalariados o profesionistas independientes. Como se verá más adelante, este efecto se debe al sexo femenino de los co-residentes casados (modelo 2).

La sucesión del negocio resulta no tener un impacto significativo, lo cual parece al contrario de lo que se ha visto antes (cuadro 6.11). De hecho, al distinguir el sexo de los hijos casados que viven con los padres, aparece el efecto de esta variable entre los hijos varones como se observará después (modelo 3).

La independencia económica de los padres se relaciona inversamente con la probabilidad de vivir con los hijos casados, reduciendo el momio de vivir con los hijos casados por 76% según el valor de exp(ß4). Se concluye que cuando los padres son

dependientes económicamente de los hijos para mantenerse, hay una mayor probabilidad de vivir con los hijos casados.

Respecto a los efectos de la disponibilidad de los hijos, resulta que cuando existen algunos hijos solteros o los que no están casados actualmente, se reduce la probabilidad de vivir con los hijos casados como se esperaba en la hipótesis: el mismo momio se reduce en 82% según el valor de exp(ß7). El número de hijos sobrevivientes, cuando se midió separadamente entre los dos sexos, no tiene un efecto en la probabilidad de vivir con los hijos casados, que también se midió sin distinguir el sexo de los hijos co-residentes.

Por último, sobre los efectos de las características demográficas, ninguna de las cuatro variables (**EDADP**, **ENFP**, **MADVI** y **PADVI**) señala efecto significativo. Vale la pena enfatizar aquí que, en cuanto al resultado de las últimas dos variables, la viudez del padre/madre (**MADVI** y **PADVI**), sus efectos nulos en este modelo se debe a que se anularon sus impactos significativos, pero en las direcciones inversas, que se observarán en los dos siguientes modelos.

Modelo 2: las hijas casadas

Entre los factores que afectan la probabilidad de vivir con la hija casada, la posición económica del padre resulta como la variable más importante, multiplicando el momio de vivir con ella por 3.48 veces para las familias empresariales en comparación con las familias no propietarias (**ASA/PI**) según el valor de exp(ß2). Se concluye que cuando existe una mayor posibilidad de heredar el

patrimonio familiar - una mayor acumulación de las familias empresariales - es posible lograr la co-residencia con la hija casada aunque la forma de trasmitir el patrimonio familiar no necesariamente sea a través de la sucesión de la empresa familiar. Este último aspecto se apoya por el resultado del mismo modelo ya que el efecto de la sucesión fue irrelevante. De hecho esta tendencia es muy parecido al caso encontrado en las familias mexicanas en la ciudad de México en otro trabajo. Hay una evidencia de que entre las familias empresariales en el Distrito Federal el patrimonio familiar se reparten entre las hijas en forma del regalo de terrenos/viviendas (inmuebles) al casarse, por lo cual conduce al arreglo de la uxorilocalidad[16] (Lomnitz y Pérez, 1982,p.596 y 1987,p.132) en vez de conducir a la co-residencia.

Respecto a la disponibilidad de los hijos, se muestra que las dos variables, el número de hijos y de hijas sobrevivientes (**NHIJO** y **NHIJA**) tienen efectos significativos: la probabilidad de vivir con la hija casada se relaciona positivamente (o inversamente) con el número de hijas (o hijos) sobrevivientes. También, la variable, la existencia de hijos solteros/no casados, tiene un efecto negativo como se esperaba en la hipótesis, y coincide con el resultado en el modelo anterior.

Por último, las dos variables de las características demográficas, la viudez según el sexo de los padres (**MADVI** y **PADVI**) tienen efectos positivos, multiplicándose el momio de vivir con la

---

16 La vivienda de la hija casada se encuentra más cerca - por ejemplo, en la vecindad o en la misma manzana - de la residencia de sus padres que la de los padres del esposo.

hija casada por 2.98 y 7.03 veces respectivamente según los valores de exp(ß10) y exp(ß11). Es posible concluir que la viudez de los padres aumenta la probabilidad de vivir con la hija casada, y una mayor probabilidad del mismo arreglo en el padre que en la madre sustenta la idea de que el padre requiere más el apoyo de la hija (los servicios y atención) que la madre, para quien la obtención de estos servicios se hace posible por ella misma.

Modelo 3: los hijos varones

Respecto a las características económicas del hogar, no es el tipo de familia en sí misma, sino la sucesión del negocio (**SUCESION**), la que tiene un efecto significativo sobre la probabilidad de vivir con el hijo casado. En realidad, una relación positiva entre esta variable y la co-residencia con los hijos casados fue observado sólo entre las familias de los ISSEI (cuadro 6.10), y confirma la idea de que la sucesión forma parte integral del sistema de familia entre estas familias. En particular, el significado de este sistema será más importante para los padres de pequeños propietarios dado que no existe otra opción como se encontró entre las familias empresariales (la co-residencia con la hija casada).

Es importante notar que la independencia económica de los padres (**INDEP**) tiene un efecto negativo. Es decir, cuando los padres son dependientes del apoyo económico de los hijos para mantenerse, existe una mayor probabilidad de vivir con el hijo varón casado. Este resultado contrasta con el caso donde los padres viven con la hija casada: las condiciones económicas de los

padres empresariales les permitieron a evitar su dependencia a los hijos en el aspecto financiero, y contar más con las hijas en el apoyo moral y/o de atención y servicios. Se concluye que la opción de vivir con la hija casada fue posible cuando la situación económica de los padres es bastante favorable (las familias empresariales, por ejemplo), mientras que la condición de la dependencia económica obliga a vivir con el hijo varón casado.

Respecto a los efectos de la disponibilidad de hijos, la variable, el número de hijos varones, tiene un efecto positivo sobre el arreglo de co-residencia con el hijo varón casado, y la existencia de hijos solteros tiene un efecto negativo sobre el mismo arreglo, como se esperaba.

Entre las variables de las condiciones demográficas, la viudez tanto del padre como de la madre señala un efecto inverso según el sexo del hijo co-residente. Es decir, la viudez de madre/padre reduce la probabilidad de vivir con el hijo varón casado, pero aumenta la probabilidad de vivir con la hija casada (modelo 2).

Resulta que la variable, problemas de salud, nunca ha tenido efectos significativos en los tres modelos, implicando que la relación que se observó entre esta variable y la co-residencia con los hijos casados, sobre todo entre las familias japonesas (cuadro 6.8) fue espuria. La variable, la edad del padre/madre tampoco tuvo efectos en los tres modelos que se han visto hasta ahora, lo cual es consistente con lo que se planteaba en la hipótesis ya que su efecto iba a ser indirecto a través de otras variables, tales como la situación económica y la viudez.

Modelo 4: Los primogénitos varones

De hecho, este tipo de co-residencia sólo se refiere a los hogares de las familias japonesas dado que ninguna familia de origen mexicano vive con el primogénito (cuadros 6.9A, 6.9B y 6.9C). Según el resultado del cuadro 6.12 (la última columna), se encontraron sólo dos variables cuyos efectos resultaron significativos: la sucesión del negocio familiar y la edad del padre/madre. Respecto a la primera, ya se ha visto antes una relación entre la sucesión y la co-residencia con los hijos casados (cuadro 6.11). Es posible concluir que el ideal del sistema tradicional de la familia japonesa, es decir vivir con el primogénito varón (Yanagisako;1985) se conserva a través de la sucesión del negocio familiar.

Lo que llama la atención es el efecto positivo de la edad del padre, que se encontró únicamente en este modelo, ya que su efecto se planteaba nulo o sólo indirecto a través de otras variables. Una interpretación de este resultado es que haya una posibilidad de que esté operando otro aspecto de la norma tradicional entre las familias de los inmigrantes japonesas: el efecto directo de la edad del padre que se relaciona con la costumbre del retiro, cuyo momento se marcaba según la edad del padre, independientemente de sus otras condiciones demográficas.[17]

---

17 Se refiere a la edad de KANREKI (capítulo 1,p.30).

CUADRO 6.12
COEFICIENTES DE REGRESIÓN LOGISTICA, EXP(B), SOBRE LA PROBABILIDAD DE QUE LOS PADRES/MADRES DE LOS NISEI EN EL D.F. Y DE SUS CONYUGES VIVAN CON SUS HIJOS SEGÚN SEXO Y PRIMOGENITURA.[18]

	Variables dependientes Hijos casados que viven con los padres:			
	Modelo 1	Modelo 2	Modelo 3	Modelo 4
Variables independientes#	Todos hijos Exp(B)	Hijas Exp(B)	Hijos varones Exp(B)	Primogénito Exp(B)
X1 PMCULT				
Japoneses	2.33*		3.44	
Mixtos	.52		.62	
Mexicanos (Base)	1.00		1.00	
X2 POSIP		**		
EMP	2.65*	3.48***	.55	
TPC	.94	.67	2.15	
ASA/PI (Base)	1.00	1.00	1.00	
X3 SUCESION	2.14		13.96**	12.63***
X4 INDEP	.24**		.06***	
X5 NHIJO	1.10	.70*	2.56***	
X6 NHIJA	1.20	1.46**	.80	
X7 HIJOSOL	.12***	.34*	.06***	
X8 EDADP	1.02		1.04	1.19**
X9 ENFP	1.56		.72	
X10 MADVI	1.20	2.98*	.17*	
X11 PADVI	2.57	7.03**	.08*	
Coeficientes de bondad de ajuste				
(1)-2 Log veros	106.2	86.7	57.2	54.4
(2)Ji-cuad.del modelo	43.5***	17.5**	50.2***	23.2***
(gl)	(13)	(7)	(13)	(2)
(3)Bondad de ajuste	113.6	110.9	90.2	116.3
(4)Ji-cuad.residual	-	2.6	-	14.7
Casos	118	118	118	118

* p<.10; ** p<.05; *** p<.01.
# Sobre la distribución de frecuencias para cada categoría,véase el apéndice.

18 La distribución de las variables en el modelo aparece en el apéndice.

CONCLUSIONES

En este capítulo, se ha tratado de observar la situación de seguridad en la vejez entre los padres cuyos hijos fueron entrevistados por el autor durante los años 1989 y 1990. Se analizaron dos aspectos de la seguridad en la vejez: las fuentes de ingreso y el arreglo de co-residencia.

Seguridad económica - las fuentes de ingreso.

Respecto al primer aspecto que se refiere a la seguridad económica, resulta que el grado de independencia económica de los padres en relación con el apoyo de los hijos se diferencía según las características económicas y demográficas de hogares de los padres (cuadro 6.6). La posición de los empresarios y la propiedad de la casa favorecen su independencia económica, mientras que la incidencia de viudez, pero sólo de las mujeres, reduce la probabilidad de mantener su independencia económica de los hijos. Aunque no resultan significativos, los problemas de salud de los padres también se relacionan con menor probabilidad de mantenerse sin el apoyo económico de los hijos.

Por otra parte, al examinar los factores que afectan la probabilidad de ser dependientes totalmente de los hijos, se destacan las características demográficas (cuadro 6.7). Se confirma la vulnerabilidad de las mujeres provocada por la incidencia de la viudez. Otro factor importante que se relacionó con la dependencia total fue edad de los padres.

Arreglo de co-residencia

Respecto al arreglo de co-residencia, se observó la importancia

del contexto cultural de los hogares de los padres. Los resultados del análisis en la primera parte nos sugieren que la tradición de co-residencia entre las familias de los ISSEI se ha mantenido en la medida en que sus arreglos de co-residencia con los hijos casados fue consistentemente mayor que entre las familias mexicanas para las diferentes condiciones demográficas de los padres (cuadro 6.8). Sin embargo, si se indaga en el interior de estas familias donde se ha logrado el arreglo de co-residencia, resulta que en las familias de los ISSEI se encuentra que las características de los hijos corresidentes han cambiado, del primogénito a las hijas en algunos hogares (cuadros 6.9A, 6.9B y 6.9C). Esto sugiere que el principio de la relación filial sobre el cual se logra la co-residencia está cambiado de la obligación filial al afecto y sentimiento, que a su vez se acompaña por el criterio de opciones personales. Dado el supuesto de que el proceso de co-residencia es un resultado de negociaciones entre dos generaciones, este resultado implica que la expectativa de los ISSEI respecto a la co-residencia también puede haber cambiado.

Es posible que el cambio en la naturaleza de la relación intergeneracional entre los NISEI se haya facilitado al adoptar distintos conceptos de la familia (Yanagisako, 1975, 1978 y 1984). Particularmente en el contexto del Distrito Federal, pueden haber adoptado el sistema bilateral de parentesco que prevalece en la clase media de la sociedad del Dstrito Federal, y que no corta el lazo de la hija con la familia de origen aun después de la etapa pos-matrimonial (Lomnitz y Pérez, 1986). Sin embargo, la

asimilación por parte de las familias de los ISSEI es selectiva, dado que se conservan ciertos rasgos tradicionales: el papel del sexo del hijo se ha modificado, pero se mantiene la importancia del orden de nacimiento ya que entre las hijas corresidentes, se destaca la importancia de la hija mayor. También se observa que, aunque la sucesión del negocio familiar no necesariamente conduce a que la unidad de trabajo coincida con la de residencia/consumo, dicha sucesión tiene un efecto positivo sobre la co-residencia con el primogénito. Esto muestra que la conservación del patrón tradicional de co-residencia y la correspondiente relación intergeneracional está mediada por la regla de la sucesión.

En contraste, en el caso de las familias mexicanas, cuando se arregla la co-residencia con los hijos casados, se realiza siempre con los hijos menores: posiblemente porque los hijos mayores han empezado independizarse primero, formando sus propios hogares. Dada una fecundidad relativamente alta de los padres mexicanos[19] que prolonga la etapa reproductiva, los casamientos de los últimos hijos pueden coincidir con la etapa en la que los padres ancianos requieren corresidentes, sea por la cooperación económica de ambos lados o por otras razones.

El resultado del análisis multivariado sustenta la hipótesis planteada al inicio, mostrando la consistencia de los efectos del factor cultural (modelo 1) y de la característica económica de la

---

19 En los hogares donde por lo menos uno de los padres viven con el/a hijo/a casado/a, el promedio de número de hijos sobrevivientes son 5.15 (30 hogares) para los japoneses y 6.50 para los mexicanos (10 hogares).

relación intergeneracional - la sucesión del negocio (modelos 3 y 4).[20] Además, nos señala que la naturaleza de la relación intergeneracional, que se manifiesta con las características de corresidentes, se ve afectada en distintas formas por los factores económicos, culturales y demográficos. Sobre todo, la situación económica de los padres diferencía la selección de corresidentes. Cuando los padres son dependientes económicos de los hijos, tienden a recurrir al hijo varón casado como corresidente, mientras cuando cuentan con recursos/patrimonio, como es el caso de las familias empresariales, se les permite arreglar la co-residencia con la hija casada.

Por último, respecto a los factores demográficos, la incidencia de viudez afecta tanto a hombres como mujeres. Sin embargo, el impacto es mayor en el caso de los hombres (modelos 2 y 3), lo cual contrasta con los resultados de la seguridad económica, donde la incidencia de viudez impacta sólo a las mujeres. Estos resultados sustentan claramente la idea de la existencia de necesidades diferenciadas según el sexo de los padres al enviudar como se planteó en una de las hipótesis al inicio de este capítulo.

---

20 El efecto directo del contexto cultural del hogar de los padres no se percibe en los modelos 3 y 4 ya que su efecto está mediada por el de la sucesión.

CAPITULO 7

LA SOCIALIZACIÓN MATERNO-EDUCATIVA DE LOS NISEI

En este capítulo, se realiza un análisis descriptivo sobre el contexto de socialización materno-educativo de los descendientes japoneses. Ya vimos su importancia como uno de los factores determinantes en cuanto a la formación del hogares endogámicos entre los NISEI (capítulo 5). Se describe primero el contexto de la socialización primaria (la familia) brevemente y después la experiencia de las escuelas del idioma japonés como una institución educativa dentro de la comunidad de los ISSEI. Se refiere al contexto histórico de su establecimiento, las características de los alumnos, cómo los NISEI percibieron la experiencia de la escuela japonesa, el contenido de su enseñanza, y su influencia sobre su vida posterior. Estos aspectos resultan fundamentales para entender el proceso a través del cual los NISEI interiorizan los valores y normas tradicionales durante la etapa de la niñez y de la adolescencia. También se intenta destacar la experiencia de la escuela japonesa como un ámbito de interacción entre los mismos alumnos para formar sus propias identidades como un grupo de NISEI dentro de la sociedad mexicana. Así enfocamos sobre dos dimensiones, el proceso de interiorización de valores/normas e interacciones sociales entre los NISEI ya que estos dos aspectos de socialización resultan claves para comprender posteriormente las expectativas de los NISEI respecto a las relaciones intergeneracionales como lo examinaremos enseguida (capítulos 8 y

9). Lo importante que se quiere destacar es que la familia y la escuela japonesa se relacionan de manera estrecha, formándose un proceso de socialización continua durante la primera etapa de la vida.

7.1. LA SOCIALIZACIÓN PRIMARIA: FAMILIA.

Dada la importancia de las interacciones sociales en el proceso de socialización, se busca identificar a las personas con quienes los entrevistados pasaron la mayor parte del tiempo durante sus años de infancia y niñez (las persona que los cuidaban).

En el caso de los hombres (cuadro 7.1A), la persona más cercana antes/durante los años escolares fue la madre para todos los grupos con una excepción del caso de los KIBOKU.[1] Este último grupo, como su propia definición sugiere, se encontró en una situación particular. Antes y/o durante la época de la segunda guerra mundial, permanecieron en Japón (en los pueblos natales de los padres) bajo la protección y responsabilidad de otros parientes; entre los cuales las abuelas fueron más importantes (57% y 71% para cada etapa), mientras que sus padres siguieron dedicándose en sus actividades laborales en México. A veces el intervalo de separación entre los padres e hijos duraron más de diez años. Para la mayoría de ellos, el patrón de interacción con los parientes no es idéntico con el caso de otros grupos y esta situación obligó al grupo de los KIBOKU a tener una relación intensa con los abuelos o

---

[1] Son los descendientes japoneses nacidos en México, pero fueron educado en Japón (Véase Apéndice, cuadro 22 para la definición de las categorías del origen cultural de cada uno de la pareja de los hogares de NISEI).

tíos en su adolescencia.

En el caso de las mujeres (cuadro 7.1B), al igual que en el de los hombres, la persona más importante fue la madre. Entre los NISEI cuyas madres fueron mexicanas, se nota la presencia de las tías maternas en algunos casos (21% y 16% para cada etapa), mientras algunas mexicanas pasaron junto con las abuelas maternas (19% y 10%).

En síntesis, para ambos sexos, las madres fueron las personas más importantes con quienes interactuaron los entrevistados durante la etapa de socialización primaria con una excepción del caso del grupo KIBOKU.

CUADRO 7.1A
DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL DE PERSONAS QUE CUIDABAN A LOS ENTREVISTADOS SEGÚN ETAPA DE CRECIMIENTO Y ORIGEN CULTURAL: HOMBRES.

	Japonés		NISEI(J)		NISEI(M)		Mexicano		KIBOKU		Total	
	>5	5-15*	>5	5-15	>5	5-15	>5	5-15	>5	5-15	>5	5-15
Madre	63	75	88	85	90	70	88	72	29	0	83	73
Padre	13	13	13	15	20	20	16	28	14	0	15	18
Tía	0	0	2	0	5	5	0	0	14	14	3	2
Tío	0	0	0	0	0	0	0	0	14	29	1	2
Abuela	13	0	0	0	5	5	4	4	57	71	6	6
Abuelo	0	0	2	2	5	5	4	4	29	43	4	5
Hermana	13	13	8	8	0	10	0	4	0	0	5	7
Hermano	0	0	4	4	0	5	4	4	0	0	3	4
Nana	0	0	0	0	0	0	4	0	0	0	2	0
No especificado	13	13	4	8	0	5	0	12	0	0	3	8
Total(%)#	112	112	121	120	125	125	120	128	157	157	123	124
Casos	(8)	(8)	(56)	(53)	(20)	(20)	(25)	(25)	(7)	(7)	(116)	(113)

* Se divide en dos etapas de interacciones porque la manera de interactuar con otros miembros de la familia sería diferente entre estas dos etapas ya que en la segunda la familia no fue el único ámbito de socialización cuando los niños empezaron a ir a la escuela.

\# El porcentaje total no suma cien porque los entrevistados mencionaron más de una persona quien cuidaban a ellos en cada etapa.

CUADRO 7.1B
MUJERES.

	Japonés		NISEI(J)		NISEI(M)		Mexicano		Total	
	>5	5-15*	>5	5-15	>5	5-15	>5	5-15	>5	5-15
Madre	88	75	87	93	84	79	75	70	84	84
Padre	38	38	23	22	11	26	22	30	22	25
Tía	0	0	1	1	21	16	0	0	4	3
Tío	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Abuela	0	0	3	1	5	0	19	10	7	3
Abuelo	0	0	1	0	0	0	0	0	1	0
Hermana	0	0	6	10	5	5	3	10	5	9
Hermano	0	0	1	1	0	5	6	10	2	4
Nana	0	0	1	0	0	0	3	0	2	0
No especificado	0	13	1	1	0	0	0	7	1	3
Total(%)# Casos	125 (8)	125 (8)	126 (69)	130 (69)	126 (19)	131 (19)	128 (32)	136 (32)	126 (128)	131 (126)

7.2. LA ESCUELA JAPONESA

Historia

En la sociedad japonesa durante la época preguerra, la educación moral formó parte importante de la enseñanza del sistema educativo, y el mismo sistema educativo solía reproducirse en algunos lugares de destino de la migración japonesa como en las comunidades japonesas en Brasil. En el caso de México, antes del año 1941, estas escuelas se encontraron en Mexicalí, Tijuana, Navojoa y el Distrito Federal (Asociación México-japonesa, 1990,p.702).

La creación de las escuelas japonesas (enseñanza del idioma japonés) en el Distrito Federal empezó a darse para las familias de inmigrantes japoneses durante la época de la segunda guerra mundial. Durante esta década la población japonesa en el Distrito Federal aumentó de 245 en 1940 a 938 en 1950.[2] Aunque dicha concentración se realizó de manera forzada por el gobierno mexicano

[2] Ohta, op.cit.,p.26. cuadro 5 elaborado del censo mexicano de población del año 1895 hasta 1970.

- es decir, que durante la guerra el gobierno mexicano asumió la misma posición de Los Estados Unidos y los inmigrantes japoneses se consideraron como enemigos, obligándolos a establecerse únicamente en las dos ciudades, Guadalajala y Distrito Federal - en general los inmigrantes japoneses en la capital se les había permitido dedicarse a las actividades económicas y culturales sin mayor intervención del Estado. Sobre todo, el sentimiento de crear un ámbito propio, un nicho cultural para educar a los hijos, era fuerte entre los padres cuyos hijos ya estaban alcanzando la edad escolar, y a cuyos hijos no podía ofrecerse la educación tradicional antes de trasladarse de la provincia a la ciudad de México.

Antes de la segunda guerra mundial en la capital existía sólo una escuela de idioma japonés que funcionaba para la población infantil muy limitada, principalmente para los niños cuyos padres trabajaban en la embajada o en las empresas de origen japonés. Entre 1942 y 1953 se crearon 5 escuelas (Tlalpan, Viaducto, Tacuba, Contreras y Tacubaya) con maestros que habían llegado del Japón. al inicio estas escuelas tenían entre 10 y 80 alumnas y la mayoría de ellas se fusionaron en el Liceo Mexicano-japonés en 1974. La mayoría de los niños que asistieron a estas escuelas tuvieron una doble jornada: por la mañana estudiaban en las escuelas oficiales y por la tarde acudían a las escuelas japonesas hasta terminar el primer ciclo de seis años.

La escuela japonesa tuvo otras dos funciones importantes para consolidar a los participantes de la escuela. Primero, para los

padres las escuelas fueron los puntos de encuentro más importantes y cotidianos dentro de la comunidad japonesa. Además de las actividades deportivas y culturales, el espacio de la escuela se utilizó para organizar otros eventos simbólicamente de igual importancia, tales como las fiestas de quince años y las bodas de los miembros de la comunidad japonesa en el D.F. Los padres tenían que organizar varios eventos para financiar y mantener las escuelas, para cuya preparación ellos tuvieron que sacrificar su tiempo disponible en torno ellas. Segundo, a los hijos la escuela les permitió formar una parte del sistema de interacción que se continuaría en el futuro como se observará más adelante.[3]

La asistencia a la escuela japonesa de los niños dependía básicamente de una decisión de los padres, sobre todo del padre, más que de la voluntad propia de los niños. La decisión de sí se mandan o no a los hijos a dicha escuela estuvo influenciada por varias razones: el problema de falta de medios/recursos, una orientación distinta respecto a cómo educar a los hijos (no tanto como japonés), y el cargo de doble jornada de estudio, sobre todo cuando la escuela distaba de la casa.[4]

Socialización

En nuestra hipótesis se ha planteado que el impacto de dicha

---

[3] Los egresados de la misma escuela formaron una asociación llamada DOSOKAI. En la capital, cada año se organizaron eventos como excursiones y encuentros deportivos conjuntamente entre todos DOSOKAI, por lo que se dieron oportunidades excelentes de ampliar la red de interacción.

[4] Las entrevistas realizadas con los ISSEI durante los años entre 1985 y 1986.

escuela sobre la conformación del sistema de valores, normas y representaciones es diferencial según la duración de esta experiencia. Para examinar este aspecto, primero se observa la variación en la duración del estudio según origen cultural de la madre. Después se observa una relación entre la duración de esta experiencia y las percepciones posteriores de los niños.

7.2.1. Participación en la escuela según origen materno

El cuadro 7.2 muestra que el origen cultural de la madre resulta ser un factor importante que afecta dicha participación ya que el ámbito cultural en el interior de la familia se ha relacionado estrechamente con el de la escuela: la participación diferencial según el origen cultural de la madre es evidente.[5]

Si se fija a los niños que cumplieron hasta seis años, más de la mitad del primer grupo (los NISEI con la madre de origen japonés) ha terminado el ciclo.[6]

---

[5] Se nota también que no todos los padres, aunque la esposa es del origen japonés, mandaron a sus hijos a la escuela japonesa. Como se ha mencionado antes, hubo una razón económica aunque fueron casos excepcionales. Otra razón fue el estatus social: los padres no percibieron la necesidad de educar a los niños en la escuela japonesa aunque ellos no negaron la importancia de transmitir su identidad cultural.

[6] Las razones de no haber asistido los seis años fueron: mudarse a un lugar lejano o entrar en la mitad del ciclo. Para otros fue una causa cultural y de identidad, sobre todo cuando el ámbito cultural del hogar no fue idéntico al del resto del grupo (el origen materno mexicano).

CUADRO 7.2
DISTRIBUCIÓN DE LA DURACIÓN DE LOS ESTUDIOS EN LA ESCUELA DE IDIOMA JAPONES SEGÚN ORIGEN CULTURAL Y SEXO DE NISEI.

Años del estudio en la escuela japonesa	Madre del origen japonés			Madre del origen mexicano		
	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total
No ha ido.*	12	19	16	81	74	78
Hasta un año.	12	6	8	-	5	3
Hasta 5 años.	27	14	20	10	21	15
Hasta 6 años.	45	44	45	10	-	5
7 años y más.	5	17	11	-	-	-
No sabe.	-	1	1	-	-	-
Total (%)	100+	100+	100+	100+	100	100+
Casos	(60)	(72)	(132)	(21)	(19)	(40)

* Se incluye pocos casos en que los entrevistados estuvieron en la escuela, pero dejaron de ir dentro de poco tiempo.
\+ Debido a los errores de redondeo en estas columnas no se suma exactamente al total indicado.

CUADRO 7.3
PORCENTAJE DE PARTICIPANTES EN ESCUELAS DE IDIOMA JAPONES QUE PERCIBIERON EDUCACIÓN DE TIPO MORAL Y ETICA, Y QUE MENCIONARON SU INFLUENCIA SOBRE VIDA POSTERIOR SEGÚN AÑOS DE ESTUDIO.

Años del estudio en la escuela japonesa	(n)	Percepción de la educación de tipo moral y ética (%)	Influencia de la la escuela sobre la vida posterior (%)
Menos de 3 meses	(2)	0	0
Hasta un año	(12)	8	25
Hasta cinco años	(32)	66	69
Hasta 6 años	(60)	75	85
7 años y más	(15)	93	100
Total	(121)	67	75

Nota: El porcentaje de no respuesta son 4% y 3% para cada columna.

7.2.2. Percepción de la educación moral y la influencia de la escuela.

El resultado del cuadro 7.3 sugiere que la influencia de la escuela japonesa sobre la conformación del sistema de normas y valores tradicionales no se da por el hecho de haber asistido a la escuela japonesa, sino por el tiempo que permanece en ella. Entre los niños que asistieron a la escuela más de dos años, la mayoría (el 70 por ciento) percibieron la educación de tipo moral. En la

siguiente sección, se describen los contenidos de dicha educación.[7] La información se ha obtenido a través de preguntas abiertas y conversaciones informales con los entrevistados.

7.2.3. El contenido de la educación

7.2.3.1. Textos de la escuela

En la escuela japonesa se utilizó, como texto para aprender el idioma japonés, el SHUSHIN que fue una de las lecturas de la escuela primaria del Japón de pre-guerra. SHUSHIN literalmente quiere decir 'disciplinar y entrenar a uno mismo'. En este texto se prescribió cómo cada uno debe comportarse. En las palabras de los entrevistados se expresa como 'ser recto, honradez (no mentir), responsable, ordenado y trabajador.' Lo importante es que el mensaje de tal texto fue enseñado con la misma rigidez del maestro. Así en ocasiones la forma de enseñanza fue exigente y militarizada con aplicación de BATSU (castigo).

Otro concepto importante es REIGI (cortesía y ser formal) que prescribió una forma de interactuar frente a personas de distintos rangos, sobre todo de la edad. Muchos entrevistados se refirieron

---

[7] En pocas escuelas que existían antes de la segunda guerra mundial (por ejemplo, Mexicalí), bajo fuerte influencia del gobierno japonés de la época, la educación de la escuela japonesa se caracterizaba por la propaganda militarista: un intento de inculcar el amor hacia 'nuestra patria' (el país de origen de los padres). Uno de los entrevistados mencionó sobre este punto como "inculcar la grandeza de Japón sin permitir una comparación con otra cultura". Sin embargo, una de las escuelas japonesas que empezó a funcionar en la capital optó una orientación pluralista en la medida en que se incorporó una clase de catecismo (religión católica) mientras seguía el aprendizaje del idioma japonés. Esta misma escuela se incorporó después al sistema educativo de México: los alumnos recibieron el mismo contenido de educación que cualquier otra escuela primaria y aprendieron el idioma japonés por la tarde en el mismo lugar.

al respeto a los mayores.[8] REIGI se aplica como una manifestación concreta de respeto a los mayores (a los maestros en el contexto de la escuela y a los padres en la familia). Respecto a la moralidad de la familia, este mismo respeto a los padres se enfatizó como primordial.[9]

También se encontró una forma de prescribir el comportamiento en grupo (compañeros de la escuela): tratar bien a los compañeros, tratar a la gente de manera no agresiva, el espíritu de cooperación. Una de las actividades realizadas diariamente por los niños y que se mencionaron repetidamente como un recuerdo es la limpieza de salón: sobre esto, algunos mencionaron que se les inculcó el respeto al salón de clase, y también valorar y cuidar los materiales escolares. En la escuela, en ocasiones también se enseñaron las siguientes materias tradicionales: historia, leyenda, mitología, poemas, canciones, baile, ábaco, dibujo, tejido, ORIGAMI, comida japonesa y JUDO (arte marcial).

7.2.3.2. Ambito de interacciones

La formación de una identidad colectiva del mismo grupo de edad fue sólo posible a través de una interacción intensa y

---

[8] Por ejemplo, como una manifestación del respeto a los mayores en el nivel de la comunidad, se puede mencionar un acto de reconocimiento para los que tienen más de 75 años en las reuniones para festejar el año nuevo organizadas por varias KENJINKAI (asociaciones voluntarias de lugar de origen). En el mismo Japón, se establece como la feria nacional el día de 'honor de los ancianos' (el 15 de septiembre).

[9] Los conceptos de ONGAESHI que literalmente quiere decir 'responder a la deuda' en un contexto general y OYAKOKO que es la aplicación del concepto anterior en la relación con los padres (véase también la última sección del capítulo 8).

duradera durante la participación de la escuela. Esta identidad se reforzó por una serie de oportunidades de convivencia, que se organizaron más allá del espacio de clase, con la participación de otros miembros de la familia (por ejemplo, excursiones, UNDOKAI y GAKUGEIKAI).[10]

Se ha visto que la mayoría de los egresados de las escuelas japonesas percibieron la educación de tipo moral y ética. En la siguiente sección se analiza la forma en que se ha visto afectada la experiencia de la escuela japonesa sobre la vida posterior.

7.2.4. La influencia de la escuela japonesa

Se observó una relación directa entre la duración de asistencia y su influencia sobre la vida posterior (cuadro 7.3). De hecho, el porcentaje de entrevistados que dieron respuestas positivas sobre dicha influencia es siempre mayor que el de los que dieron respuestas positivas sobre la percepción de la educación moral, lo cual implica que existen otras dimensiones que la transmisión de la moral que han tenido un impacto sobre los entrevistados que asistieron a la escuela.

El cuadro 7.4 muestra que los tres cuartos de los participantes han recibido alguna influencia de la escuela sobre su vida posterior. Si se especifican las formas en que afectaron a los miembros NISEI, la escuela ha tenido la misma influencia en ambos sexos. Seguidamente, se describe cada dimensión de estas influencias.

---

[10] UNDOKAI es un encuentro deportivo, y GAKUGEIKAI es una presentación artística como canciones, teatros, bailes etc.

CUADRO 7.4
DISTRBUCIÓN PORCENTUAL DE NISEI QUE MENCIONARON INFLUENCIA DE LA ESCUELA DE IDIOMA JAPONES Y FORMAS EN QUE LAS ESCUELAS HAN AFECTADO SOBRE VIDA POSTERIOR.

	Hombres	(N)	Mujeres	(N)
No ha tenido influencia	27	(15)	24	(15)
Sí ha tenido influencia	73	(41)	76	(48)
Las formas de influencia:				
1) Conservación de la tradición	59		54	
2) Disciplinas y comportamientos	27		29	
3) Relaciones personales	20		25	
4) Identificación como japonés	12		21	
5) Forma de educar a sus hijos	10		10	
6) Efectos negativos	7		4	
Total*	134		144	
Total de NISEI que participaron en la escuela japonesa	100	(56)	100	(63)

* Porcentaje total no suma cien porque los entrevistados mencionaron más de una forma en que la escuela ha tenido influencias sobre la vida posterior. La información de estas formas se captó en preguntas abiertas, y posteriormente se clasificaron como aparecen en este cuadro.

7.2.4.1. Conservación de la tradición

Más de la mitad (el 59 porciento de los hombres y 54 porciento de las mujeres) mencionaron los aspectos relacionados con la conservación de la tradición. Esta dimensión se refiere al aprendizaje del idioma, la forma de pensar y sentir, las morales e ideologías[11], costumbres japonesas y otros conocimientos sobre el Japón. Por ejemplo, la función de las escuelas japonesas como transmisora de normas/valores culturales que reforzaba la socialización en el seno de las familias de los inmigrantes japoneses se reflejan en las siguientes respuestas de los NISEI: "Me hizo recordar la educación que me dieron mis padres..."; "Podía entender bien a mis padres..."; y "La escuela me hizo reafirmar algunos costumbres japoneses...".

[11] En este aspecto, un entrevistado toca directamente el punto que nos interesa sobre a la moralidad de la familia: "No abandonar la familia tan facilmente...".

7.2.4.2. Disciplinas y comportamientos

Casi el treinta porciento de los que percibieron la influencia se refirieron a tales aspectos de disciplina como rigidez y dedicación.

7.2.4.3. Relaciones personales

Se puede dividir en dos tipos de relación según sea la continuidad de las interacciones ya establecidas en la escuela o creación de nuevas relaciones posteriores dentro de la colonia japonesa.[12] Sobre todo, el primer tipo ha sido un elemento fundamental para formar y mantener la identidad colectiva. Fue común mencionar sobre un alto grado de comunicación que existieron dentro y entre las escuelas japonesas y el resto de la comunidad japonesa. Entre algunos grupos de los egresados todavía se mantienen comunicaciones. Aunque es difícil mantener tal comunicación para otros, para la mayoría de los niños fue bastante impactante la convivencia en torno a la escuela, sobre la cual se expresó de la siguiente manera: "Me sentí muy triste cuando se acabó la escuela..." y "Eran años felices después de la guerra..."

7.2.4.4. Identidad

Al analizar dicha dimensión, vale aclarar tres puntos: primero, existen diferentes grados de identidad en la actualidad entre los NISEI; segundo, el proceso de conformación de la identidad ha sido dinámico y se ha dado en interacción con la

---

[12] Respecto a este último, se ha facilitado tener y mantener el contacto con otros descendientes japoneses, sobre todo, con los japoneses por haber aprendido costumbres o idioma. Esto incluye tanto la oportunidad de empleo como la de selección de cónyuge.

coyuntura histórica; y por último, la identidad del mismo sujeto puede modificarse a lo largo del curso de la vida. Respecto al primer punto, entre los NISEI quienes mencionaron su identidad como japoneses, parece prevalecer dos tipos. Una es de ambigüedad, o manipulan su identidad según el contexto de interacción, como se señala en la siguiente expresión: "Entre los japoneses somos mexicanos, y entre los mexicanos somos japoneses..." y otra es sin esta ambigüedad: "Sentirme todavía como japonesa..." y "Hasta la fecha me siento como japonesa."

El segundo punto se refiere a que en el ámbito social de la época cuando los niños descendientes de japoneses participaron en la escuela japonesa tuvieron impactos diferenciales sobre la formación de la identidad. Entre los mismos NISEI que participaron en la escuela existe una diferencia, sobre todo, entre los que participaron durante la época de la guerra y al momento inmediatamente después de la derrota del Japón y los que participaron en años posteriores. Los primeros habían vivido en una circunstancia en la cual la comunidad japonesa se encontró en una tensión frente a la sociedad mexicana, que a su vez fortaleció su cohesión interna. Dos entrevistados (ambos sexos) con la experiencia de la escuela japonesa durante dicha época mencionaron: "En este momento me sentí más de sangre japonesa. Teníamos que hacer todo (estudiar) con muchas ganas..." y "Se fortaleció mi espíritu de superación a pesar de pertenecer a una minoría ..."

7.2.4.5. La educación para los hijos

Se refiere a dos aspectos: primero es la transmisión de las

mismas bases morales que los entrevistados habían recibido de la escuela, y otro es el énfasis sobre el valor de la educación en sí misma.[13]

7.2.4.6. Efectos negativos

La última dimensión implica que la identidad cultural de un grupo no anuló totalmente una diferenciación social que existía al interior del grupo: hubo algunos que percibieron como resentimiento la diferenciación que se encontró entre los mismos niños de la escuela según estatus social de los padres.

CONCLUSIONES

El objetivo de esta sección fue describir el ámbito de socialización materno-educativa, que se consideran como las dos instancias importantes en términos de la conformación del sistema de normas/valores de los NISEI durante las primeras etapas de la vida. Sobre todo, se encontró evidencia de la importancia de la socialización educativa dentro de la comunidad japonesa (la escuela japonesa), no sólo en términos de marcar la conformación de normas, valores y representaciones, sino de formación de una identidad a través de interacciones continuas.

---

[13] Este valor se manifiesta en la comunidad japonesa por el siguiente acto: cada año se da reconocimiento a los estudiantes con mejores calificaciones como un evento formal, aunque, en este caso, el énfasis se pone en el resultado (logro) más bien que en el contenido de la educación.

CAPITULO 8

LAS RELACIONES INTERGENERACIONALES

En este capítulo, se intenta indagar las relaciones intergeneracionales, en particular la asistencia durante la vejez, desde el punto de vista de los entrevistados, es decir las parejas de los hogares NISEI. Se refiere a dos niveles de observación sobre la relación intergeneracional: 1) los comportamientos de las parejas de los hogares NISEI en relación con sus padres y 2) las expectativas de las mismas parejas en relación con sus propios hijos. El objetivo principal de este capítulo es identificar las características individuales y del hogar de los entrevistados que afectan dichos comportamientos y expectativas, tratando de controlar la influencia de las características de los padres cuyos efectos se examinaron anteriormente. También se enfatiza la integración de dos procesos, el cultural y el estructural, como marcos explicativos que orientan el análisis.

En las secciones que siguen, primero se exponen brevemente las discusiones teóricas. La parte sustancial de este capítulo es el análisis de los factores determinantes de cada comportamiento y sus expectativas, utilizando para ellos el análisis multivariado. Se inicia estudiando dos formas de asistencia hacia los padres ancianos: 1)la ayuda económica y 2) el arreglo de co-residencia, seguido por las tres dimensiones de las expectativas de apoyo que esperan de los hijos: 3) el apoyo económico; 4) la co-residencia; y 5) la atención al enfermarse. Después, en un apartado, se

muestran descripciones acerca de las opiniones expresadas por los entrevistados sobre el apoyo entre distintas generaciones, cuyo fin es explicitar la naturaleza de la relación intergeneracional. Finalmente en las conclusiones, se resumirán los resultados encontrados en el análisis anterior.

I. Marco conceptual

1. Integración de dos procesos

En este capítulo, interesa identificar la manera en que los dos procesos, estructural (una explicación en términos de cambio en la composición de clases sociales) y cultural (una explicación en términos de cambio en las normas culturales), están operando al afectar las relaciones intergeneracionales. Como fue aclarado al inicio de esta investigación, la posición que asume este trabajo ha sido incorporar estos dos procesos en el mismo esquema de explicación en vez de tratar una u otra como dos explicaciones alternativas.

1.1. El proceso estructural

La incidencia del proceso estructural - el proceso de industrialización en el Distrito Federal durante las décadas posteriores de la guerra - se manifiesta en el correspondiente proceso de asalarización y profesionalización del jefe del hogar y sus integrantes.

Un cambio intergeneracional en las posiciones económicas, de propietarios a no-propietarios, provocado por el mismo proceso de industrialización (el cambio de la estructura de oportunidades económicas) tiene la siguiente implicación respecto al patrón de

relaciones intergeneracionales: el cambio en la organización familiar, de la producción familiar a la participación individual de cada integrante del hogar al mercado laboral. Esto influye en la manera en que se logra la seguridad durante la vejez de dos formas.

Primero, la posición asalariada se relaciona con mayor acceso a las instituciones alternativas a la familia (hijos) - sea pública o privada - como fuentes para la seguridad en la vejez dado que derechos tales como el acceso al seguro social tienden a ser parte integral del contrato laboral. Segundo, el proceso de individuación en su forma de tener ingresos puede conducir un cambio paralelo hacia el individualismo en su forma de actuar y pensar (véase capítulo 1, nota de pie 9).

1.2. El proceso cultural

El interés de enfocar al proceso cultural deriva de la necesidad de explicar el mecanismo a través del cual la cultura como un fenómeno agregado se individualiza en las acciones de sujetos en las condiciones históricas y concretas (Hammel, 1991, p.464 y Przeworski, 1982,p.61). En otras palabras, interesa el aspecto dinámico de la conformación del sistema de normas, valores y representaciones. Para acercarse a este punto de vista, se ha tratado de examinar los efectos de varios contextos institucionales y culturales en los comportamientos de los individuos, pero también interesa la influencia de estos comportamientos en las expectativas, y la influencia de acciones que inciden en el propio desarrollo de las instituciones.

Al enfocar el proceso cultural, uno de los elementos que se destaca es el papel de la socialización. Sobre este aspecto, resulta sugerente el trabajo Ryder (1965), lo cual es posible resumir de la siguiente manera:

El proceso de socialización es continuo a lo largo de la vida y se comparte en cada grupo al que cada persona pertenece. Es primordial la socialización primaria dentro de la familia en la medida en que el grupo primario (la familia) satisface toda la gama de necesidades y provee el contexto dentro del cual surge por primera vez la conciencia de 'sí mismo' en relación con otros, como primera instancia donde se marca la estructura de la representación cultural (el esquema de referencia). Sin embargo, una socialización específica ocurre cada vez que una persona ocupa una posición/papel en un nuevo grupo ya que cada grupo tiene y es un agente de socialización al mismo tiempo que ejerce el control social. En este sentido, es posible conceptualizar al cambio social como una transformación de las contribuciones relativas a la socialización realizadas por varios posibles agentes de socialización (Ryder, 1965).

2. Dos perspectivas para abordar la naturaleza de las relaciones intergeneracionales.

En los capítulo anteriores, al analizar los comportamientos de los hijos desde la perspectiva de la estrategia familiar, en particular en relación con sus padres, la familia se conceptualizaba como una institución de seguridad transgeneracional. Mientras que hay un consenso respecto a la

noción de familia como contrato intertemporal de seguro mutuo a través del cual se benefician los miembros de cada generación a lo largo de su ciclo vital (Ben-Porath, 1980; Ryder, 1985; Lucas y Stark, 1985), existen diferentes énfasis acerca de los factores a través de los cuales se exige a cada uno de los miembros de la familia a cumplir dicho contrato.

La primera perspectiva se refiere al afecto, sentimiento, compasión y amor, lo cual se denomina "altruismo" en términos de los economistas. Un individuo benevolente (padre) cuida el bienestar de otros individuos (hijos). Según la perspectiva del altruismo, las transferencias monetarias/de servicios del jefe a otros miembros de la familia permite consolidar la familia, dando a sus integrantes un incentivo para comportarse de acuerdo con el interés colectivo de la familia. Altruismo es una propiedad específica de la familia (cuidado mutuo intra-familiar), y podría proveer un fundamento relativamente seguro y estable.[1] Según la perspectiva altruista la familia se caracteriza como una institución que nivela la diferencia entre ingreso y consumo de sus miembros.

La segunda perspectiva es que busca los intereses de cada quien. Los padres tratan de asegurar su bienestar durante la vejez por medio del apoyo de los hijos a cambio de la transferencia de la

---

[1] Sobre el último aspecto, algunos autores apuntan que no debe tomarse la solidaridad como algo dado cuando se refiere a la relación intergeneracional (Marshall y Bengtson, 1983 citado en Mancini y Blieszner, 1989,p.286). En este sentido, la solidaridad no se deriva del carácter adscrito de la familia, sino es algo logrado a través del proceso de socialización (Nugent, 1985,p.78).

propiedad en vida (intra-vivo) y/o legado; los hijos pueden interesarse por la herencia, comportándose conforme al deseo de los padres. De acuerdo a esta perspectiva, la familia se caracteriza como un espacio de negociación, poder e intercambio. En términos intergeneracionales, sólo los padres con una mayor acumulación y recursos transferibles tienen el poder de explicitar la atención y el apoyo de los hijos (Parsons, 1984). Se plantea la importancia de "intercambio prospectivo" en forma de legado como un elemento de negociación para favorecer el patrón de asistencia de los hijos a los padres (Bernheim et al., 1985).[2]

Además, la perspectiva de negociación y poder toma en cuenta la relación entre los hermanos, por lo cual se refiere a la distribución de las responsabilidades en el apoyo a los padres.[3] La expectativa sobre la asignación de la responsabilidad no es prescrita, sino que es flexible, y se sujeta a la negociación entre los hermanos: los que tienen mayores recursos pueden inducir a otros con menores recursos a aceptar un intercambio de responsabilidades filiales, de dinero (ayuda económica) por tiempo en el cuidado que necesiten los padres (servicios y atención) a través del arreglo co-residencial (Lee et al., 1994,p.1012). En

---

[2] Se considera como una forma de reciprocidad, aunque se refiere a la relación entre los padres y los hijos que ofrecen los servicios para ellos. De ahora en adelante, se usa el término, 'intercambio' y 'reciprocidad' de manera intercambiable.

[3] Se resalta la importancia de tomar en cuenta la participación de cada hijo como un conjunto (Mancini y Blieszner, 1989), aunque el estilo de su participación no sea la misma, dependiendo de varios factores, entre otros, la configuración de hermanos (Matthews y Rosner, 1988).

esta perspectiva los servicios a los padres se conceptualizan como requerir un mayor tiempo. También se encuentra explícita la idea de comprar 'la privacía' (intimidad) como un bien al tratar de evitar la co-residencia aunque es importante notar que la valorización de 'la privacía' no es universal dependiendo del contexto cultural.

Mientras que estos dos factores, altruismo y la búsqueda del interés individual, pueden ser mutuamente excluyentes (Kotlikoff y Spivak, 1981), existe un planteamiento de que la relación entre estos dos factores no es excluyente, sino complementaria (Stark y Lucas, 1988). Según estos autores, el grupo familiar como conjunto puede beneficiarse por medio del arreglo de seguridad mutua, aunque la distribución de beneficios entre los distintos miembros de la familia puede depender de sus negociaciones. De hecho, son precisamente estas secuencias de beneficios las que ayudan entender la autoimposición en el cumplimiento del contrato intergeneracional además de cualquier sentimiento de altruismo mutuo (Stark y Lucas, 1988,p.478).

3. Factibilidad de la familia

La familia típicamente provee beneficios en especie mas bien que en efectivo, y de acuerdo a un plan implícito mas bien que explícito (Pollak, 1985)[4], lo cual implica una dificultad de

[4] Ben-Porath explora las características de la familia como conexión de negociación e intercambio, sobre todo, la importancia de los hijos como 'participante' en negociación de capital y seguro. El apoyo que los hijos reciben está ligado por una obligación de recompensar a sus padres por su contribución de fuerza de trabajo y el apoyo durante la vejez, que se basa en la complementariedad en el ciclo vital (Ben-Porath, 1980). Por otra,

substituir la atención/servicios de la familia por otras instituciones. De hecho, Bernheim y sus colaboradores insisten en que los consumidores son reacios a comprar los documentos/ mercancías que impliquen ganancias como por ejemplo inversiones aún con una tasa relativamente atractiva, precisamente porque las mismas niegan a los consumidores las oportunidades de conseguir el cuidado y atención por parte de sus hijos: una alta tasa de ahorro encontrado en el Japón coincide con la idea del uso estratégico del legado como medio para influenciar el comportamiento de beneficiarios potenciales (Berheim et al., 1985).

Se han mencionado dos factores, altruismo y el interés individual, que exigen a cada miembro de la familia cumplir dicho contrato. En el análisis multivariado en las siguientes secciones, no es posible medir directamente estos dos factores, sino sus motivos se infieren indirectamente de las observaciones de otros comportamientos. Esto es porque la dirección de la transferencia monetaria y el flujo de servicios según la necesidad o disponibilidad de recursos entre dos generaciones es inversa según cuál de los dos factores, altruismo o la búsqueda de interés personal, predomine. Por ejemplo, altruismo implica transferencia de ingreso y servicios de los que tienen más a los que necesitan más, mientras que en el segundo factor la dirección de dicha

---

Pollak indica la particularidad de la familia como la estructura de control en sus actividades económicas, y sus ventajas sobre el mercado y el estado como proveedor de seguro: mientras que el control no familiar asegura la competencia y habilidad técnica, la de una familia que garantiza un cumplimiento leal y de confianza (Pollak, 1985).

transferencia es hacia los que tienen mayor poder y patrimonio familiar. Sin embargo, en un apartado más adelante se intentan analizar directamente las opiniones expresadas por los entrevistados respecto al apoyo a los padres y sus expectativas hacia los hijos con el objetivo de explicitar la naturaleza de la relación intergeneracional a través de sus motivos.

II. Análisis multivariado

8.1. Relaciones con los padres

8.1.1. APOYO ECONÓMICO HACIA LOS PADRES

En la sección que sigue, al analizar los factores que afectan la probabilidad de dar ayuda económica, estos se clasifican en cuatro grupos: (i) la necesidad o disponibilidad de los recursos económicos de los padres; (ii) la necesidad o disponibilidad de los recursos económicos de los hijos; (iii) el arreglo de residencia con los padres; y (iv) otras relaciones de intercambios entre las dos generaciones.[5]

Variables independientes[6]

(i) Las necesidades/recursos económicos de los padres.

La transferencia de recursos económicos de los hijos a los

---

[5] Por el momento, no se ha incorporado el aspecto de socialización. Esto es porque la importancia de su efecto se examinará más adelante al analizar la expectativa sobre el apoyo económico. De hecho, se examinaron también los efectos de las variables tales como la duración de estar en la escuela japonesa y el arreglo matrimonial al ajustar los dos modelos para cada sexo. Sin embargo, no se encontraron efectos significativos.

[6] Véase el cuadro 23 de Apéndice 1 para la definición operativa de variables.

padres, en términos monetarios en este caso, depende del grado de requerimiento económico actual de los padres. Para medir este aspecto, primero se toman dos variables de carácter económico: (1) la posición económica de los padres y (2) la actividad laboral de los padres.

Se espera que los padres empresarios tendrán menor probabilidad de recibir el apoyo económico de los hijos por la mayor acumulación lograda. Alternativamente, los padres con mayor acumulación en relación con sus hijos pueden causar la contribución monetaria y de servicios de los hijos (la perspectiva de poder y negociación). La relación que tiene la actividad laboral de los padres con la ayuda económica hacia ellos puede ser inversa o positiva dependiendo de si su ingreso es suficiente o no para cubrir el gasto de mantenerse.

Las características demográficas de los padres también afectan su nivel de dependencia de los hijos (capítulo 6). Se incluyen tres variables: (3) la edad (**EDADP**) y la incidencia de viudez diferenciada por el sexo: (4) la madre (**MADVI**) y (5) el padre (**PADVI**), cuyos efectos esperados ya se mencionaron antes.

El número de hijos sobrevivientes también incide en la necesidad de los padres dado que su configuración diferenciada según sexo modifica el sistema de apoyo: los hijos varones tienden a dar el apoyo monetario y las hijas la atención y servicios, aunque en algunas situaciones las hijas tengan la responsabilidad financiera. Yanagisako (1975) observa que los NISEI en Los Estados Unidos están de acuerdo con la idea de que los hijos varones deben

responsabilizarse del apoyo financiero de los padres, han adoptado la idea de distribuir sus responsabilidades de manera igualitaria entre todos los hijos varones a pesar de que la expectativa de los ISSEI al principio fue el primogénito el que provee el mismo apoyo. Por otra parte, tanto los NISEI como los ISSEI están de acuerdo en que las mujeres sean las que cuiden, aunque las NISEI piensan que la misma responsabilidad debe compartir igualmente entre todas las hermanas.

Se incluyen dos variables: (6) el número de hermanos varones sobrevivientes (**HNOSV**) y (7) hermanas sobrevivientes (**HNASV**). Sus efectos serán más relevantes para las mujeres ya que cuando hay más hermanos varones se especializarán más en prestar servicios y atención.

(ii) Las necesidades/los recursos económicos de los hijos.

El apoyo monetario a los padres depende no sólo de sus necesidades, sino también de la capacidad económica de los hijos. La primera variable que representa este aspecto es: (8) la posición económica de los hijos (**POSI**).[7] Los hijos con mayores recursos en

---

[7] En el caso de las mujeres, se representa por la posición del esposo o el/a jefe del hogar. Además, la categoría de no propietarios (**ASA/PI**) fue desagregado en dos entre los profesionistas independientes y asalariados ya que los primeros no fueron tan escasos como se encontraron entre sus padres. También fue examinado el efecto de la participación económica de la mujer en el trabajo fuera del hogar, suponiendo que la disponibilidad del propio ingreso facilita la negociación a favor de canalizar su dinero en beneficio de su familia de origen. Sin embargo, no se encontró ningún efecto significativo: esto se explica en parte por el hecho de que cuando el motivo de su trabajo ha sido económico, se dividen en dos razones: uno para apoyar al propio hogar, sea para la educación de los hijos u otros gastos y otro para ayudar a otros parientes, incluyendo los padres (veáse Apéndice 1 del capítulo 9, cuadro 32).

relación con los padres o de otros hermanos pueden aportar más en forma monetaria, si es que ellos pueden negociar por este tipo de apoyo a cambio de realizar otras responsabilidades. Si no aparece el efecto de la misma variable, la perspectiva de negociación no se apoyará.

La segunda variable es: (9) el número de hijos económicamente dependientes, sobre todo los que están estudiando (**NHSDEP**) ya que la necesidad de sostener a sus propios descendientes, entre otros su costo de educación, compite con el apoyo económico hacia los padres.

La tercera variable es: (10) el estatus marital (**EDOCIV**). Este aspecto es más relevante para las mujeres. Ya existen evidencias de que los hogares dirigidos por mujeres tienen mayor necesidad económica (Acosta, 1994). Si ellas no asumen el papel de las jefas del hogar, habrá una mayor posibilidad de que se integre al hogar de los padres, en cuyo caso la dirección del apoyo tanto material como no material se dará de los padres a las hijas.

(iii) El arreglo de residencia de los padres.

La inclusión de este aspecto se justifica por la discusión antes mencionada: 1) los servicios y atención que requieren más tiempo tiende a realizarse en forma de co-residencia; y 2) si estos servicios forman parte de la responsabilidad filial de los hijos junto con el apoyo financiero, existe una posibilidad de negociar y dividir de manera diferencial estos papeles entre los hermanos, dependiendo del contexto cultural. Se aclara este último punto ya que hay algunas situaciones donde sólo un/a hijo/a asume ambos

papeles a cambio de heredar una mayor parte del patrimonio familiar, sea por la regla prescrita o su modificación como el sistema tradicional de la familia japonesa y/o por la negociaciones entre los padres e hijos para establecer una reciprocidad entre aquellos y uno/a de estos.

Hay que recordar que el arreglo de co-residencia puede significar no sólo el flujo de servicios de los hijos a los padres sino también a la inversa. Se habla del arreglo 'estratégico' de co-residencia en el contexto actual de Japón, donde la presión de una doble jornada de la mujer (la actividad laboral extra-doméstica y la maternidad) que se intensifica en cierta etapa del ciclo familiar de la generación joven modifica el papel de dicho arreglo (Morgan y Hiroshima, 1983). Sin embargo, este aspecto de los servicios por parte de los padres se trata directamente en el aspecto que sigue, el intercambio a corto plazo o de una manera rutinaria entre dos generaciones.

Se construyeron cuatro variables ficticias [(11)-(14)], cada una de las cuales representa distintos tipos de residencia que arreglaron los padres (véase cuadro 23 de Apéndice 1).

(iv) Intercambios entre las dos generaciones.

Al incorporar este aspecto se trata de rescatar la importancia de la relación recíproca entre las dos generaciones (Mancini y Blieszner, 1989). Respecto al contenido del apoyo social, se mencionan cuatro dimensiones: 1) emocional 2) instrumental (bienes y servicios) 3) información y/o 4) aprecio (House, 1981,p.39 citado en Mutran y Reitzes, 1984,p.118) Además, es importante distinguir

la dimensión de apoyo en términos de continuidad y frecuencia: 1) fuentes potenciales 2) el apoyo durante una crisis y 3) el apoyo rutinario (Hogan et al., 1993,p.1432; Wellman y Wortley, 1990, p.562).

Tomando en cuenta estas reflexiones, después de examinar varios indicadores que apuntan hacia estas dimensiones de apoyo, se llegó a elegir dos variables[8]: una que representa el apoyo instrumental e informativo por parte de los padres - (15) el consejo y/o ayuda respecto a salud para los niños (**SALUDN**) y otra que se refiere a un apoyo potencial durante una crisis - (16) el apoyo de emergencia (seguridad) (**APOPOT**).

También se incluye: (17) la educación universitaria, tomándola como la inversión/préstamo o sea la reciprocidad a largo plazo. Además, se interesa (18) su efecto diferencial según el contexto cultural de la familia de origen ya que la obligación y/o el sentimiento de 'una deuda' hacia los padres puede ser más fuerte entre los NISEI que entre los mexicanos (cónyuges de los NISEI) dado que los padres ISSEI consideraron la educación superior como una recompensa de no heredar el negocio familiar. Sin embargo, esta proposición será relevante sólo para los NISEI varones, ya que hay una evidencia que sustenta la idea de que 'una deuda' de las NISEI mujeres por haber recibido dicha educación se trató de pagar de inmediato, aportando dinero al hogar antes de casarse (capítulo 4).

---

[8] Para el proceso de selección de las dos variables, véase Apéndice 2.

(v) Otros factores.

Se trata de controlar el efecto del (19) origen materno (**MADJAP**).[9] Otras dos variables de control incluidas se refieren al carácter de muestreo. Se trata de eliminar parcialmente el efecto de estar presente con otros hermanos en la lista de los entrevistados. Son dos variables dicotómicas: (20) la presencia de hermana(s) (**MUJREP**) y (21) de hermano(s) varón(es) (**HOMREP**).

La ecuación que corresponde al modelo de regresión logística lineal se expresa de la siguiente manera:

Ecuación 8.1 Apoyo económico hacia los padres

$$
\begin{aligned}
\text{Ln}\,[P/(1-P)] = {} & \text{(i) Las necesidades/recursos de los padres} \\
& \beta 1\ \text{POSIP} + \beta 2\ \text{TRAACT} + \beta 3\ \text{EDADP} + \beta 4\ \text{MADVI} \\
& + \beta 5\ \text{PADVI} + \beta 6\ \text{HNOSV} + \beta 7\ \text{HNASV} \\
& \text{(ii) Las necesidades/recursos de los hijos} \\
& + \beta 8\ \text{POSI} + \beta 9\ \text{NHSDEP} + \beta 10\ \text{EDOCIV} \\
& \text{(iii) El arreglo de residencia por los padres} \\
& + \beta 11\ \text{RES1} + \beta 12\ \text{RES2} + \beta 13\ \text{RES3} + \beta 14\ \text{RES4} \\
& \text{(iv) Intercambio entre las dos generaciones} \\
& + \beta 15\ \text{SALUDN} + \beta 16\ \text{APOPOT} + \beta 17\ \text{EDUNI} + \beta 18\ \text{NIEDU} \\
& \text{(v) Otros factores:} \\
& + \beta 19\ \text{MADJAP} + \beta 20\ \text{MUJREP} + \beta 21\ \text{HOMREP}.
\end{aligned}
$$

[9] El origen materno japonés refiere a las madres que nacieron en el Japón o a las descendientes japonesas que se casaron con los ISSEI (véase Apéndice del capítulo 7 para la combinación del origen cultural de ambos padres de los entrevistados en este estudio).

CUADRO 8.1
DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL Y PROMEDIO (DESVIACIÓN ESTÁNDAR) DE LAS VARIABLES.

	Variables	Abreviaciones	MUJERES N=101	HOMBRES N=91
	Ayuda económica a los padres	AYUECO*	31.7	44.0
1	Posición económica de padre	EMPP	24.8	27.5
		TPCP	47.5	54.9
		ASA/PIP	27.7	17.6
2	Trabaja(n) padre(s)	TRAACT*	27.7	25.3
3	Edad de padre (años)	EDADP	76.4	77.3
			(8.9)	(6.2)
4	Madre viuda	MADVI*	27.7	33.0
5	Padre viudo	PADVI*	19.8	12.1
6	Número de hermanas	HNASV	3.1	2.3
			(1.5)	(1.7)
7	Número de hermanos	HNOSV	2.0	3.2
			(1.6)	(1.7)
8	Posición de jefe/esposo	EMP	22.8	24.2
		TPC	17.8	15.4
		PI	16.8	16.5
		ASA	42.6	43.9
9	Número de personas dependientes	NHSDEP	2.3	2.4
			(.9)	(1.0)
10	No está casado/a.	EDOCIV*	9.9	4.4
11	Arreglo residencial a#	RES1*	14.9	5.5
12	Arreglo residencial b	RES2*	31.7	30.8
13	Arreglo residencial c	RES3*	32.7	20.9
14	Arreglo residencial d	RES4*	17.8	30.8
15	Apoyo para salud de	SALUDN*	28.7	12.1
16	Apoyo de emergencia	APOPOT*	38.6	27.5
17	Educación universitaria	EDUNI*	46.5	68.1
18	NISEI con educación univ.	NIEDU*	35.6	47.3
19	Madre japonesa	MADJAP*	64.4	57.1
20	Otras hermanas	MUJREP*	45.5	29.7
21	Otros hermanos	HOMREP*	29.7	44.0

Los valores entre paréntesis son desviación de estándar.
* variables dicotómicas que toman el valor uno (Sí) o cero (No).
# Cuatro tipos de arreglo residencial por parte de los padres son: a=Los padres viven con el/a entrevistado/a en la casa de los padres; b=los padres viven solos o con su cónyuge; c=Los padres viven con sus hijos solteros; d=Los padres viven con otros hijos casados.

RESULTADOS

Las hijas (cuadro 8.2A)

Respecto a la bondad del ajuste del modelo, los resultados de las pruebas de hipótesis basadas en Ji-cuadrada indican: (1) la ecuación ajustada no difiere significativamente del "modelo perfecto"; (2) los coeficientes asociados a las variables consideradas son estadísticamente distintas de cero; (3) los residuos son pequeños; y (4) las variables no incorporadas tienen coeficientes de regresión igual a cero. Además, el modelo clasifica correctamente al 88% del total de las entrevistadas que no realizan el apoyo económico y 69% de las que lo realizan.

Necesidades/recursos económicos de los padres.

En cuanto al efecto de la posición económica de los padres, se observa que la posición de los empresarios, quienes tienen posibilidad de un mayor grado de acumulación, tienen menor probabilidad de recibir apoyo económico por parte de sus hijas (entrevistadas) en comparación con los padres no propietarios.

Respecto a las características demográficas de los padres, dos variables muestran efectos significativos: los padres con mayor edad (**EDADP**) y las madres que se encuentra en condición de viudez (**MADVI**) tienden a recibir más el apoyo económico de las entrevistadas, lo cual coincide con el resultado anterior cuando se examinó la dependencia económica de los padres a sus hijos (cuadro 6.7). Sin embargo, llama la atención este último resultado ya que no aparece el mismo efecto en el caso de los hijos varones como se observará en seguida. Una posible interpretación de este resultado

sería que el apoyo de la hija a la madre, cuando ella se convierte económicamente más vulnerable al fallecer el padre, se basa en el lazo emocional más fuerte que existe entre madre e hija que el del hijo.

En cuanto al número de hermanos (**HNASV** y **HNOSV**), las que tienen más hermanas tienden a aportar más, pero el mismo aporte no depende del número de hermanos varones. Una posible interpretación de este resultado sería que los padres que tuvieron un mayor número de hijas se encuentran en una situación de mayor exigencia, sobre la cual las mismas hijas tratan de cooperar más para apoyar a los padres. Es decir, dada las otras condiciones, el desequilibrio por el sexo de los hijos puede afectar la situación económica de los padres. Esto es posiblemente porque las hijas tienden a casarse más temprano y la presión de casarse se siente más fuerte cuando el número de hermanas es mayor. En contraste, los hijos varones no se sujetan tanto a la presión de casarse temprano como entre las hijas, lo cual les permite continuar su aporte monetario del hijo varón atrasa su edad de casarse, lo cual no fue encontrado entre las hijas (capítulo 4).

Todos estos resultados parecen sustentar la idea de que el aporte económico de las hijas se fundamenta en el principio de cooperación con el grupo familiar (altruismo), lo cual permite la transferencia de recursos económicos hacia los que más lo necesitan, dado que el apoyo de las hijas se relaciona positivamente con situaciones más precarias de los padres.

Necesidades/recursos económicos de las hijas.

Se observa que las hijas que actualmente no están unidas (**EDOCIV**)[10] y las que tienen un mayor número de hijos dependientes (**NHSDEP**) tienden a apoyar menos económicamente a los padres, lo cual es consistente con lo que se esperaba: la necesidad interna del propio hogar compite con el de sus padres.

Arreglo de residencia por los padres.

Dos tipos de arreglo de residencia de los padres se relaciona con el apoyo económico: la co-residencia de los padres con la entrevistada en la casa de los padres (**RES1**) y la co-residencia de los mismos con los hermanos solteros (**RES3**). El primer resultado sugiere que la hija responsabiliza del bienestar general de los padres, tanto con el apoyo económico como con la atención/ servicios, a cambio de vivir en la casa de los padres. Este tipo de arreglo sustenta la idea de que se establece una relación de reciprocidad entre los padres y una de sus hijas en particular en vez de distribuir la responsabilidad filial entre dos o más hermanos, ya que tanto los servicios/atención como el apoyo económico, y posiblemente también emocional de la hija se da, a cambio de quedarse en la casa de los padres.[11]

---

[10] Se refieren a vuidas, separadas o divorciadas.

[11] Este resultado coincide con la observación sobre la sociedad japonesa contemporánea: una tendencia de ligar la transmisión del patrimonio familiar con el cuidado de los padres durante la vejez, que no necesariamente se realiza por el primogénito (Ministro de salud, 1988,p.124) ni por los hijos del sexo masculino (Smith, 1987,p.13).

El resultado del segundo arreglo (**RES3**: los padres viven con hermanos solteros) se puede interpretar de dos formas: la primera como la cooperación hacia los padres para sostener a sus hermanos solteros y segunda como el resultado de negociación entre ella y otros hermanos solteros que se quedan con los padres para responsabilizar de su atención y servicios.

Intercambios entre dos generaciones.

Se observa que las hijas que recibieron consejo y ayuda para la salud de los niños (**SALUDN**) responden con el apoyo económico hacia los padres, lo que implica la idea de intercambio entre las dos generaciones. La educación superior de la hija no se relaciona con el apoyo económico, y esto sustenta la idea de que el pago de 'deuda' de recibir dicha educación no se tiende a prolongar a largo plazo en el caso de las NISEI mujeres (**NIEDU**), quienes realizaron el aporte monetario sólo durante la etapa pre-matrimonial (cuadro 4.10A).

Otras factores

Resulta que el efecto del origen materno japonés (**MADJAP**) y la presencia de hermanos varones en el muestreo (**HOMREP**) fueron negativos: cuando sus madres son japonesas y tienen otros hermanos en la muestra, la probabilidad de dar apoyo económico a los padres se reduce.

CUADRO 8.2A FACTORES QUE AFECTAN LA PROBABILIDAD DE DAR AYUDA ECONÓMICA, PAREJAS DE HOGARES DE NISEI, D.F. 1989-1990: HIJAS CON AL MENOS UN PADRE SOBREVIVIENTE (N=101).

Parámetros	Ji-cuadrado	gl	Significación
(1) -2 Log Veros	76.996	88	.7927
(2) Modelo Ji-cuadrado	49.144	12	.0000
(3) Bondad de ajuste	83.626	88	.6121
(4) Ji-cuadrado residual	13.239	12	.3519

	Predicho	No	Sí	% de correctos	
Observado	No	61	8	88.41%	
	Sí	10	22	68.75%	General 82.18%

Variables en la ecuación

Variable	B	S.E.	Wald	gl	Sig	R	Exp(B)
POSIP			10.5710	2	.0051	.2282	
EMPP	-2.1629	.7871	7.5505	1	.0060	-.2098	.1150
TPCP	.0510	.4419	.0133	1	.9081	.0000	1.0524
PI/ASAP (Base)							
EDADP	.1184	.0417	8.0776	1	.0045	.2195	1.1257
MADVI	2.6438	.9457	7.8151	1	.0052	.2147	14.0670
HNASV	.5171	.2054	6.3373	1	.0118	.1854	1.6772
NHSDEP	-.9039	.3669	6.0690	1	.0138	-.1796	.4050
EDOCIV	-2.8766	1.2105	5.6472	1	.0175	-.1700	.0563
RES1	2.0783	1.0303	4.0691	1	.0437	.1281	7.9911
RES3	1.1964	.7267	2.7105	1	.0997	.0751	3.3082
SALUDN	2.0189	.7543	7.1634	1	.0074	.2023	7.5300
MADJAP	-2.0943	.9141	5.2485	1	.0220	-.1605	.1232
HOMREP	-3.0405	1.1494	6.9973	1	.0082	-.1990	.0478
Const.	-7.7918	3.7842	4.2396	1	.0395		

Variables que no están en la ecuación	B	gl	Sig	R
TRAACT	.2872	1	.5920	.0000
PADVI	1.2365	1	.2662	.0000
HNOSV	.1690	1	.6810	.0000
POSI	5.7200	3	.1261	.0000
EMP	1.8275	1	.1764	.0000
TPC	.1253	1	.7233	.0000
PI	3.2182	1	.0728	.0983
ASA (base)				
RES2	.0002	1	.9877	.0000
RES4	.1015	1	.7501	.0000
APOPOT	.9735	1	.3238	.0000
EDUNI	.4047	1	.5247	.0000
NIEDU	.0099	1	.9208	.0000
MUJREP	.3687	1	.5437	.0000

Los hijos (cuadro 8.2B)

Respecto a la bondad de ajuste del modelo, los resultados de las pruebas de hipótesis basadas en Ji-cuadrada indican que: (1) la ecuación ajustada no difiere significativamente del "modelo perfecto"; (2) los coeficientes asociados a las variables consideradas son estadísticamente distintos a cero; (3) los residuos son pequeños; y (4) las variables no incorporadas tienen coeficientes de regresión igual a cero. Además, el modelo clasifica correctamente 82% al total de los entrevistados que no proporcionan apoyo económico y 70% de los que sí lo otorgan.

Necesidades/recursos económicos de los padres.

Como se observó entre las mujeres, la posición económica (**POISP**) y la edad de los padres (**EDADP**) inciden sobre la ayuda económica: mientras que los padres empresarios necesitan menos dicha ayuda, los padres con mayor edad lo reciben más frecuente que otros. Los resultados indican que entre los hijos varones la ayuda económica a los padres no depende de la viudez (**MADVI** y **PADVI**), ni del número de hermanos sobrevivientes (**HNASV** y **HNOSV**). Estos resultados sustentan la idea de la responsabilidad filial en el sentido tradicional ya que esta noción no distingue a los padres ancianos que están casados de los que no lo están (Kamo y Min Zhu, 1994,p.553). Sin embargo, la actividad laboral de los padres (**TRAACT**) se relaciona positivamente con la ayuda económica de los hijos.

Necesidades/recursos económicos de los hijos.

Es interesante notar que, en contraste con el resultado de las hijas, la ayuda económica por parte de los hijos varones no depende de la necesidad interna de sus hogares (**NHSDEP** y **EDOCIV**). Es decir, mientras que los hombres tratan de ayudar a los padres independientemente de la exigencia de su propio hogar, lo cual coincide con la noción de responsabilidad filial, la prioridad de las hijas (entrevistadas) es hacia sus propios descendientes.

También es importante notar que la posición económica de los hijos en sí misma no incide en dicha ayuda, lo cual sugiere que la transferencia de recursos económicos hacia los padres no se basa en la negociación entre los hermanos, la cual implicaría que el aporte fuese en recursos monetarios o en servicios.[12]

Intercambios entre dos generaciones.

Dos medidas de intercambio (**APOPOT** y **SALUDN**) señalan los efectos en direcciones opuestas: igual que las mujeres, el favor prestado por los padres en consejo/ayuda (la salud de los niños)

---

[12] Hay que aclarar que esta sugerencia es sólo posible con reserva. Primero, la posición económica no precisamente refleja la disponibilidad de recursos económicos, aunque es cierto que los empresarios (**EMP**) tendrán mayor acumulación que otros, por ejemplo, los pequeños propietarios (**TPC**). Segundo, al tratar la variable dependiente como dicotómica (sí o no aporta económicamente) no se refiere a la cantidad del aporte, en cuyo caso es posible que haya la posibilidad de negociación entre los hermanos sobre cuánto aporta dependiendo de la capacidad económica de cada hermano, aunque todos realizan dicho aporte. En el trabajo de Lee et al.(1994) se utilizan la medida del ingreso, tanto del esposo como de la esposa en vez de la posición económica del esposo, y dos variables dependientes - dicotómica y continua - para medir la transferencia económica, por lo cual se hace más sensible la medida de los efectos de las variables independientes incorporadas en el modelo.

tiende a retribuirse por el actual apoyo económico. Sin embargo, un efecto negativo encontrado en la posibilidad de contar con los padres como fuente de emergencia (**APOPOT**) implica una situación en donde los padres siguen siendo benefactores de hijos, lo cual sustentaría la perspectiva de altruismo por parte de los padres.

Por último, un resultado no esperado es el comportamiento de los NISEI que recibieron educación universitaria (**NIEDU**) porque su efecto resulta negativo. Se esperaba que la idea de reciprocidad se sentiría más fuerte entre los NISEI ya que su acceso a la educación superior se consideraba como recompensa de no heredar el negocio familiar. Este resultado podría ser más consistente con la perspectiva de la socialización: la educación universitaria como ámbito donde se introducen contactos con nuevas ideas y círculos sociales que pueden afectar el sistema de normas/valores y el patrón de comportamientos anteriores.[13]

Otros factores

Resulta que los efectos netos del origen materno japonés (**MADJAP**) y la presencia de la(s) hermana(s) (**MUJREP**) fueron negativos.

---

[13] Sin embargo, esta interpretación requiere reserva ya que si se sustenta la hipótesis de socialización (su efecto homogeneizador de la educación superior), su efecto debe aparecer en la variable **EDUNI** (efecto principal) en vez de **EDUNISE** (interacción). Sobre el argumento de la interpretación de los efectos de estos dos variables, véase el último capítulo, recapitulación de hipótesis.

CUADRO 8.2B FACTORES QUE AFECTAN LA PROBABILIDAD DE DAR LA AYUDA ECONÓMICA DE PAREJAS DE HOGARES DE NISEI, D.F. 1989-1990: HIJOS CON AL MENOS UN PADRE SOBREVIVIENTE (N=91).

Parámetros	Ji-cuadrado	gl	Significación
(1) -2 Log Veros	89.469	81	.2434
(2) Modelo Ji-cuadrado	35.351	9	.0001
(3) Bondad de ajuste	88.125	81	.2755
(4) Ji-cuadrado residual	8.243	12	.7659

	Predicho	No	Si	% de correctos		
Observado	No	42	9	82.35%		
	Sí	12	28	70.00%	General	76.92%

Variables en la ecuación

Variable	B	S.E.	Wald	gl	Sig	R	Exp(B)
POSIP			4.7350	2	.0937	.0767	
EMPP	-.8621	.4520	3.6379	1	.0565	-.1146	.4223
TPCP	-.2558	.3752	.4647	1	.4954	.0000	.7743
PI/ASAP (Base)							
TRAACT	1.4426	.7354	3.8478	1	.0498	.1217	4.2318
EDADP	.1301	.0570	5.2019	1	.0226	.1602	1.1389
SALUDN	2.0436	.9875	4.2828	1	.0385	.1352	7.7182
APOPOT	-1.8442	.6850	7.2472	1	.0071	-.2050	.1582
NIEDU	-1.1179	.5870	3.6276	1	.0568	-.1142	.3270
MADJAP	-1.4940	.6833	4.7806	1	.0288	-.1493	.2245
MUJREP	-1.7225	.7092	5.8995	1	.0151	-.1768	.1786
Const.	-7.2575	4.2096	2.9723	1	.0847		

Variables que no están en la ecuación

Variable	B	gl	Sig	R
MADVI	.5406	1	.4622	.0000
PADVI	.5191	1	.4712	.0000
HNASV	.8419	1	.3589	.0000
HNOSV	.1064	1	.7443	.0000
POSI	.0178	3	.9994	.0000
EMP	.0073	1	.9319	.0000
TPC	.0004	1	.9845	.0000
PI	.0001	1	.9935	.0000
ASA (base)				
NHSDEP	1.4658	1	.2260	.0000
EDOCIV	1.0650	1	.3021	.0000
RES1	.6450	1	.4219	.0000
RES2	.0229	1	.8798	.0000
RES3	.3494	1	.5545	.0000
RES4	.0081	1	.9285	.0000
EDUNI	.3249	1	.5687	.0000

8.1.2. CO-RESIDENCIA CON LOS PADRES

Para analizar los factores determinantes del arreglo de co-residencia[14], se tienen en cuenta en particular dos aspectos: la socialización y el matrimonio, ya que el primero juega un papel esencial para transmitir la norma cultural del sistema familiar y el segundo forma parte inicial del mismo sistema, uno de cuyos objetivos fundamentales ha sido asegurar el bienestar durante la vejez. En el modelo se incluyen los siguientes aspectos: (i) las necesidades/recursos de los padres; (ii) las necesidades/recursos de los hijos; (iii) la socialización; y (iv) el matrimonio.

Variables independientes

Respecto a los dos primeros aspectos, (i) las necesidades/ recursos de los padres y (ii) las necesidades/recursos de los hijos, las variables incluidas son básicamente las mismas que en el modelo anterior. Sin embargo, se agregó otra variable, la propiedad de la vivienda de los hijos (**PROP**) para el segundo aspecto, ya que ella forma parte de los recursos que pueden afectar el arreglo de co-residencia, cuyos motivos podrían ser tanto positivos por el altruismo de los hijos como negativos por la valorización de 'la privacía' que significa estar independiente de la familia de origen.

En el análisis de (iii) la socialización, se incluyen tres variables: el origen materno, la duración de tiempo en la escuela japonesa y la experiencia de la educación universitaria. El efecto

---

[14] 'Vivir juntos' quiere decir compartir el espacio y gasto/consumo para sostenerse.

de las primeras dos será positivo, mientras que el de la última será negativo. De hecho, también es posible tomar la educación universitaria como inversión/préstamo de los padres hacia los hijos como se planteó en el modelo anterior, en cuyo caso su efecto será positivo.[15] En caso de que no aparezca el efecto de las primeras dos variables (**MADJAP** y **ESCJ**), es posible que su efecto sea absorbido en el efecto de las otras variables, sobre todo, las que miden el aspecto del matrimonio, que se presenta en los siguientes párrafos.

Respecto al (iv) matrimonio, se incluyeron dos variables: el matrimonio por arreglo y la endogamia. Ya se ha visto que estos dos aspectos del matrimonio, a su vez, se relacionan con el proceso de socialización, sobre todo el materno-educativo dentro de la comunidad japonesa (capítulo 5). La importancia del matrimonio para los ISSEI con el fin de lograr la seguridad durante la vejez a través del arreglo co-residencial ya se mencionó antes. Es importante notar que estas dos representan la característica de la pareja/hogar, lo cual significa que sus efectos serán inversos entre los dos sexos, ya que no sería factible vivir con los padres de ambos parejas al mismo tiempo. Si se conserva la norma

---

[15] En la sección anterior se observó que el efecto de la educación universitaria sobre el apoyo económico para los padres fue nulo menos entre los NISEI varones (**NIEDU**), en cuyo caso, contra lo que se esperaba, la relación entre la misma educación y la ayuda económica resultó inversa, al controlar los efectos de otras características económicas tanto de los padres como de los hijos. Este resultado se hizo inconsistente con interpretar dicha educación como una inversión/préstamo. Al ajustar el modelo de la co-residencia, se examinó también el efecto de la misma (**NIEDU**), sin embargo, no se encontró ningún efecto para ambos sexos, por lo cual no se incluyó en el modelo final.

tradicional entre los ISSEI y NISEI, el casamiento por arreglo conducirá más al arreglo de co-residencia con los hijos varones.

Por último, se incluyeron tres variables más. La primera es la posición del sucesor ya que se encontró el efecto del mismo en el resultado anterior cuando los padres trataron de arreglar la co-residencia con los hijos varones (cuadro 6.12). Otras son dos variables que controlan el efecto de la presencia de otro(s) hermano(s) en el muestreo, igual que en el modelo anterior.

La ecuación que corresponde al modelo de regresión logística lineal se expresa de la siguiente manera:

Ecuación 8.2 Arreglo de co-residencia con los padres.

$$
\begin{aligned}
\text{Ln}\,[P/(1-P)] = {} & \text{(i) Las necesidades/recursos de los padres} \\
& \beta 1\ \text{POSIP} + \beta 2\ \text{EDADP} + \beta 3\ \text{MADVI} + \beta 4\ \text{PADVI} \\
& + \beta 5\ \text{HNASV} + \beta 6\ \text{HNOSV} \\
& \text{(ii) Las necesidades/recursos de los hijos} \\
& + \beta 7\ \text{POSI} + \beta 8\ \text{PROP} + \beta 9\ \text{EDOCIV} \\
& \text{(iii) El proceso de socialización} \\
& + \beta 10\ \text{MADJAP} + \beta 11\ \text{ESCJ} + \beta 12\ \text{EDUNI} \\
& \text{(iv) Matrimonio} \\
& + \beta 13\ \text{MATARR} + \beta 14\ \text{ENDOGA} \\
& \text{(v) Otras medidas} \\
& + \beta 15\ \text{SUCESOR} + \beta 16\ \text{MUJREP} + \beta 17\ \text{HOMREP}.
\end{aligned}
$$

CUADRO 8.3
DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL Y PROMEDIO (DESVIACIÓN ESTÁNDAR) DE LAS VARIABLES.

	Variables		MUJERES N=102	HOMBRES N=92
	Co-residencia con padres	CORPAD*	17.6	15.2
1	Posición económica de padre	EMPP	24.5	27.2
		TPCP	48.0	55.4
		PI/ASAP	27.5	17.4
2	Edad de padre (años)	EDADP	76.2	77.1
			(9.0)	(6.3)
3	Madre viuda	MADVI*	27.5	33.7
4	Padre viudo	PADVI*	19.6	12.0
5	Número de hermanas	HNASV	3.1	2.3
			(1.5)	(1.7)
6	Número de hermanos	HNOSV	2.0	3.2
			(1.6)	(1.6)
7	Posición de jefe/esposo	EMP	22.5	23.9
		TPC	17.6	15.2
		PI	16.7	16.3
		ASA	43.2	44.6
8	Propiedad de casa	PROP*	71.6	76.1
9	No está casado/a.	EDOCIV*	9.8	04.3
10	Madre japonesa	MADJAP*	63.7	57.6
11	Escuela japonesa (años)	ESCJ	3.7	3.4
			(4.2)	(3.9)
12	Educación universitaria	EDUNI*	46.1	68.5
13	Se casó por arreglo	MATARR*	11.8	12.0
14	Matrimonio endogámico	ENDOGA*	48.0	37.0
15	Posición de sucesor	SUCESOR*	5.9	22.8
16	Otras hermanas	MUJREP*	45.1	29.3
17	Otros hermanos	HOMREP*	29.4	43.5

Los valores entre paréntesis son desviación de estándar.
* Variables dicotómicas que toman el valor uno (Sí) o cero (No).

RESULTADOS

Las hijas (cuadro 8.4A)

Para evaluar la bondad del ajuste del modelo, los resultados de las pruebas de hipótesis basadas en Ji-cuadrada indican que: (1) la ecuación ajustada no difiere significativamente del "modelo perfecto"; (2) los coeficientes asociados a las variables consideradas son estadísticamente distintos a cero; (3) es posible rechazar la hipótesis de que los residuos no son pequeños, si se toma el criterio de significación menor de 0.05 (el modelo tiene p=0.0772); y (4) las variables no incorporadas tienen coeficientes

de regresión igual a cero. Además, el modelo clasifica correctamente 95.24% del total de las entrevistadas que no arreglaron la co-residencia con los padres y 61.11% de las que sí lo hicieron.

Necesidades/recursos de los padres

Se observa que los padres empresarios (**EMPP**) con una mayor posibilidad de acumulación tienden a vivir con su hija, lo cual confirma el resultado anterior al tomar el hogar de los padres como unidad de análisis (capítulo 6; cuadro 6.12). Una posible interpretación del mismo resultado es que los padres negociaron estar con su hija dada la prioridad de apoyo en forma de atención/servicios y/o de tipo emocional puesto que el aspecto financiero resulta menos importante.

También se señala que las entrevistadas tienden a vivir con sus madres cuando ellas enviudaron. Igual que en el resultado anterior (ayuda manifestada en apoyo económico de la hija), se sugiere la importancia del lazo emocional entre madre e hija.[16] Sin embargo, resulta que la viudez del padre (**PADVI**) no señala el mismo efecto positivo observado en el caso anterior (cuadro 6.12).[17]

---

[16] Esto es porque no fue encontrado el mismo efecto de la variable **MADVI** entre los hijos varones, tanto para ayudar económicamente como para arreglar la co-residencia, en cuyo caso el motivo se basaría más en términos del carácter obligatorio que emocional/afectuoso. Por supuesto, también hay una tendencia de evitar un conflicto que puede surgir entre la madre y la esposa del hijo en caso de que la madre llegue a vivir con su hijo varón casado. De hecho, el resultado del cuadro 6.12 mostró que el efecto de la viudez de la madre, pero también del padre, sobre la co-residencia con el hijo varón casado fue negativo.

[17] Se espera que algunos resultados de esta sección - donde la unidad de análisis son los hijos (entrevistados) - sobre todo, en los efectos de las características de los padres, no necesariamente coinciden con los resultados anteriores donde los

Se concluye que los impactos positivos de estas dos características, la posición empresarial del padre y la incidencia de la viudez en la madre, coincidieron con la observación anterior (capítulo 6), y consolida también los resultados en otros estudios (Lee et al., 1994).[18] Sin embargo, en cuanto a la posición económica de los padres, es necesario tomar en cuenta que su efecto no será el mismo según el contexto cultural[19] ya que en América Latina existen otras evidencias de que las familias de elevado estatus socioeconómico tratan de evitar la co-residencia intergeneracional (Ramos, 1994 para Brasil).

Necesidades/recursos de las hijas

No se encontraron efectos de la posición económica del esposo ni del estatus marital. Sin embargo, las hijas que tienen su propia casa (**PROP**) tienden a arreglar menos la co-residencia con los padres, lo cual sustenta la segunda hipótesis: la propiedad de

---

padres fueron la unidad de análisis, dado que no fue posible cubrir todos los hijos de los mismos padres. Por ejemplo, la representatividad de los hijos del origen mexicano (los cónyuges de los NISEI) y de los ISSEI no fue la misma, aunque parcialmente fue intentado controlar el efecto de la presencia de otro(s) hermano(s). Recuérdese que el objetivo principal en esta sección es observar los efectos de características individuales y del hogar del/a hijo/a, considerando a las características de los padres como variables de control.

[18] En su trabajo, donde analizaron los determinantes de la co-residencia en Taiwán, el estatus socioeconómico del padre fue relacionado sólo con la co-residencia de la hija de manera positiva, aunque la viudez de la madre tiene un efecto positivo para ambos sexos con mayor impacto en las hijas (Lee et al., 1994, cuadro 3).

[19] En esta investigación, como los entrevistados cuyos padres fueron empresarios se concentraron en los descendientes japoneses, no se pudo observar el efecto de la interacción entre dicha posición del padre y el origen cultural de los entrevistados.

la vivienda permite conseguir 'la privacia' en lugar de facilitar el arreglo de co-residencia.

Matrimonio

Es interesante encontrar que el efecto del casamiento por arreglo es positivo para las hijas (entrevistadas), lo cual implicaría la modificación de la norma tradicional entre las familias de los ISSEI ya que, según dicha norma, el matrimonio por arreglo favorece a los hijos varones y no a las hijas en arreglar la co-residencia con los padres. Como se mencionó antes, la misma variable, el matrimonio por arreglo, funcionó como mediador a través del cual se trasmiten los efectos de la socialización materno-educativa (**MADJAP** y **ESCJ**), ya que no se encontró ningún efecto directo en estas dos variables.

CUADRO 8.4A
FACTORES QUE AFECTAN LA PROBABILIDAD DE ARREGLAR CO-RESIDENCIA CON LOS PADRES, PAREJAS DE HOGARES DE NISEI, D.F. 1989-1990: HIJAS CON AL MENOS UN PADRE SOBREVIVIENTE (N=102).

Parametros	Ji-cuadrado	gl	Significación
(1) -2 Log Veros	61.617	96	.9975
(2) Modelo Ji-cuadrado	33.447	5	.0000
(3) Bondad de ajuste	116.359	96	.0772
(4) Ji-cuadrado residual	14.228	15	.5083

		Predicho No	Predicho Sí	Porcentaje de correctos
Observado	No	80	4	95.24%
	Sí	7	11	61.11%
			General	89.22%

Variable	B	S.E.	Wald	gl	Sig	R	Exp(B)
POSIP			6.9204	2	.0314	.1753	
EMPP	1.4782	.5624	6.9082	1	.0086	.2272	4.3850
TPCP	.1071	.5127	.0436	1	.8345	.0000	1.1130
PI/ASAP (Base)							
MADVI	1.3796	.7097	3.7789	1	.0519	.1368	3.9732
PROP	-2.6455	.7203	13.4904	1	.0002	-.3477	.0710
MATARR	1.8566	.9075	4.1855	1	.0408	.1516	6.4018
Const.	-1.1586	.6085	3.6257	1	.0569		

Variables que no están en la ecuación

Variable	B	gl	Sig	R
EDADP	.2277	1	.6332	.0000
PADVI	1.0613	1	.3029	.0000
HNASV	.0168	1	.8970	.0000
HNOSV	.6514	1	.4196	.0000
POSI	4.5259	3	.2100	.0000
EMP	2.0284	1	.1544	.0173
TPC	4.5126	1	.0336	.1626
PI	2.7330	1	.0983	.0878
ASA (Base)				
EDOCIV	.0497	1	.8235	.0000
MADJAP	.0165	1	.8979	.0000
ESCJ	2.0321	1	.1540	.0184
EDUNI	.4700	1	.4930	.0000
ENDOGA	.0632	1	.8015	.0000
SUCESOR	.2219	1	.6376	.0000
MUJREP	.0444	1	.8331	.0000
HOMREP	2.1982	1	.1382	.0457

Los hijos varones (cuadro 8.4B)

Respecto a la bondad del ajuste del modelo, los resultados de las pruebas de hipótesis basadas en Ji-cuadrada indican que: (1) la ecuación ajustada no difiere significativamente del "modelo perfecto"; (2) los coeficientes asociados a las variables consideradas son estadísticamente distintos a cero; (3) los residuos son pequeños; y (4) las variables no incorporadas tienen coeficientes de regresión igual a cero. Además, el modelo clasifica correctamente al 93.59% del total de los entrevistados que no viven con sus padres y 50.0% de los que hicieron arreglo de co-residencia.

Matrimonio

Contra lo que se esperaba (la norma tradicional de la familia japonesa), el efecto del matrimonio por arreglo resulta nulo: esto no es sorprendente ya que el efecto positivo del mismo se encontró entre las hijas, por lo cual significa que los hombres que se casaron por medio de arreglo tienden a vivir no con sus padres, sino con los de la esposa. Este resultado llama la atención, sugiriendo que el patrón tradicional de arreglo de co-residencia intergeneracional - la patrilocalidad pos-nupcial a través del primogénito (Hodge y Ogawa, 1986) - ya no es el único patrón para conducir la seguridad durante la vejez.

Mientras que el matrimonio por arreglo conduce a las hijas NISEI a vivir con sus padres ISSEI, los hijos NISEI que están casados con las mismas descendientes japonesas (**ENDOGA**) tienen una mayor tendencia a vivir con sus padres ISSEI que los que tienen las

cónyuges del origen mexicano. Este resultado implica la importancia del ámbito cultural de los hogares de los NISEI: la conformidad/aceptación de la esposa es fundamental para lograr este tipo de co-residencia, dado que para las mujeres su relación con los padres del esposo es de carácter obligatorio más que el sentimiento natural.

Aquí, es importante recordar las características de estas mujeres que tuvieron el patrón del matrimonio endogámico (capítulo 5, cuadro 5.35A): la experiencia de la socialización materno-educativa dentro de la comunidad japonesa ha jugado un papel primordial para la endogamia, lo cual sugiere que la transmisión de las normas culturales haya influido en los comportamientos posteriores de ellas (la co-residencia con los padres del esposo). En cuanto a los hijos varones, igual que las hijas, la experiencia de la escuela japonesa impacta sobre el arreglo de co-residencia de manera indirecta a través de la endogamia (cuadro 5.35B).[20]

De estos resultados, es posible concluir que está surgiendo una modificación en la estrategia familiar de los ISSEI para lograr la co-residencia: la expectativa de contar con sus hijos para asegurar el bienestar durante la vejez se mantiene igual, sin embargo, se trata de arreglar la co-residencia por medio de las hijas, dado que su co-residencia se relaciona con el arreglo del matrimonio, no de

---

[20] Para los hijos varones, su propia posición económica, sobre todo los empresarios, también pueden tener un efecto indirecto sobre el mismo arreglo de co-residencia, ya que los hijos que tienen la posición empresarial tienden a casarse con las mismas descendientes japonesas más que los hijos con otras posiciones (cuadro 5.35B).

los hijos varones (primogénito), sino de las hijas. Desde el punto de vista de los hijos, todavía tiende a mantener la norma cultural cuando la esposa comparte la misma experiencia de la socialización dentro de la comunidad japonesa.

Otros factores

Los hijos que suceden el negocio familiar tienden a vivir con sus padres lo que no sucede con los hijos no-sucesores.[21] Este resultado es totalmente consistente con lo observado anteriormente (cuadro 6.12), donde se interpretó que las normas culturales y la lealtad tienden a conservarse más cuando la organización familiar puede satisfacer la necesidad de sus descendientes - la familia como un mercado alternativo (la perspectiva de cooperación en grupo). Sin embargo, el mismo resultado también puede interpretarse por otra perspectiva: los padres negociaron con los hijos (o algún hijo en particular) quedarse a vivir con ellos a cambio de ceder sus negocios. En caso de que el negocio familiar se herede al primogénito, significa que la norma cultural se ha conservado. Sin embargo, los padres aún tendrían que negociar con el primogénito si existen otras oportunidades atractivas para éste fuera del ámbito familiar.

Por último, se encontró que cuando los entrevistados tienen

---

[21] Fueron examinados también los efectos de la posición de la primogenitura y de la interacción entre la misma posición y el origen materno. Sin embargo, no se encontraron efectos significativos en ninguna de estas dos. Junto con el resultado anterior de que el arreglo de co-residencia con el primogénito tuvo una relación positiva con la sucesión del negocio familiar (cuadro 6.12), se sugiere que el efecto del primogénito fue absorbido por el de la posición del sucesor.

otra/o(s) hermana/o(s) en el muestreo (**MUJREP** y **HOMREP**), la probabilidad de vivir con los padres se reduce.

CUADRO 8.4B FACTORES QUE AFECTAN LA PROBABILIDAD DE ARREGLAR LA CO-RESIDENCIA CON LOS PADRES, PAREJAS DE HOGARES DE NISEI, D.F., 1989-1990: HIJOS CON AL MENOS UN PADRE SOBREVIVIENTE (N=92).

Parámetros	Ji-cuadrado	gl	Significación
(1) -2 Log Veros	48.084	87	.9998
(2) Modelo Ji-cuadrado	30.385	4	.0000
(3) Bondad de ajuste	61.347	87	.9832
(4) Ji-cuadrado residual	14.621	16	.5525

		Predicho No	Predicho Sí	Porcentaje de correctos
Observado	No	73	5	93.59%
	Sí	7	7	50.00%
			General	86.96%

Variables en la ecuación

Variable	B	S.E.	Wald	gl	Sig	R	Exp(B)
ENDOGA	3.0646	.9321	10.8105	1	.0010	.3351	21.4252
SUCESOR	2.2046	.8023	7.5504	1	.0060	.2660	9.0668
MUJREP	-1.6909	.9886	2.9253	1	.0872	-.1086	.1844
HOMREP	-2.7297	.9714	7.7819	1	.0053	-.2714	.0666
Const.	-6.0172	1.6089	13.9870	1	.0002		

Variables que no están en la ecuación

Variable	B	gl	Sig	R
POSIP	1.8736	2	.3919	.0000
EMPP	.0234	1	.8785	.0000
TPCP	1.5969	1	.2063	.0000
PI/ASAP (Base)				
EDADP	1.0407	1	.3077	.0000
MADVI	.0176	1	.8943	.0000
PADVI	2.7014	1	.1003	.0945
HNASV	.7466	1	.3876	.0000
HNOSV	.8056	1	.3694	.0000
POSI	1.2928	3	.7308	.0000
EMP	.5862	1	.4439	.0000
TPC	.1200	1	.7292	.0000
PI	.0015	1	.9687	.0000
ASA (Base)				
EDOCIV	.1689	1	.6811	.0000
PROP	1.7173	1	.1900	.0000
MADJAP	2.9159	1	.0877	.1080
ESCJ	.8846	1	.4369	.0000
EDUNI	1.3200	1	.2506	.0000
MATARR	.9428	1	.3316	.0000

8.2. Las expectativas de las relaciones intergeneracionales

La expectativa se define como: (1) una percepción subjetiva o concepción evaluativa de carácter individual; (2) cuya formación está afectada no sólo por el sistema de normas, valores y símbolos, sino también por las experiencias individuales y colectivas; y (3) a su vez puede influir de manera importante en los comportamientos del futuro.

Después de haber analizado la relación entre los entrevistados y sus padres, se busca examinar tres aspectos de la relación entre los entrevistados y sus hijos durante la vejez: 1) expectativa de posible apoyo económico de los hijos; 2) expectativa de posible co-residencia con los hijos; y 3) expectativa de posible atención de los hijos al enfermarse.[22]

Dimensiones de las relaciones con los hijos

En cuanto a la medición y construcción de los indicadores, la primera dimensión, apoyo económico, se dicotomiza simplemente entre 'Sí.' y 'No.' como se captó en el cuestionario.[23]

Respecto a la segunda, la co-residencia, primero se preguntó si los entrevistados desearían vivir juntos con alguna/o de sus hijos

---

[22] Más adelante, al construir un índice sumario de las expectativas sobre las relaciones entre los entrevistados y sus hijos, se decidió también incluir una cuarta dimensión acerca del apoyo no material/moral de los hijos. Por esta razón, en el cuadro 8.5 que sigue, también se incluyó el resultado de esta dimensión.

[23] En el cuestionario, el apoyo de los hijos aparece en una lista de las fuentes de ingreso con que los entrevistados piensan poder contar durante la vejez, aunque el apoyo de los hijos no sea la única fuente, ni la más importante (véase cuadro 30 en Apéndice del capítlo 9).

durante la vejez sin mencionar ninguna condición específica. Después, se repitió la misma pregunta, pero esta vez, mencionando la condición de viudez sólo para los que no dieron respuesta positiva a la primera pregunta. Se asignaron tres categorías: "No espera la co-residencia", "Sí, lo esperaría condicionalmente" y "Sí, lo espera incondicionalmente".

Respecto a la medición para la última, la atención al enfermarse, el diseño del cuestionario fue de tal forma que se distinguía el sexo de los hijos en el caso de que se esperara dicha atención por parte de ellos.[24] En estos casos se mencionaron a los hijos como la primera persona responsable. Se encontraron otras situaciones donde los hijos se mencionaron después del/a cónyuge de los entrevistados. Por último, hubo los que contestaron que de ninguna manera esperaría la atención por parte de la familia. Se asignaron tres categorías: "No se espera la atención familiar", "Sólo la del/a cónyuge" y "Sí, espera la atención de los hijos".

En el cuadro 8.5, se muestra la distribución de las respuestas sobre estas expectativas según sexo del entrevistado. La última dimensión (el apoyo moral), se incluyó porque se tomó en cuenta al construir un índice sumatorio, aunque no se sometió al análisis multivariado como las otras. Se nota que las expectativas que tienen los entrevistados sobre estas cuatro dimensiones no son las mismas entre los dos sexos. Mientras que en la expectativa de la co-residencia entre ambos sexos no se encontró diferencia, otras

---

[24] Se pensó que la atención por el hijo varón reflejaría más la relación de obligación filial que la atención por parte de la hija, dadas otras condiciones iguales (Onuki, 1985; Smith, 1983).

expectativas de contar con los hijos como apoyo futuro son siempre mayor entre las mujeres que los hombres. Una mayor diferencia porcentual encontrada en la posibilidad de contar con la atención de los hijos al enfermarse (31%) refleja una actitud de precaución ante la mayor probabilidad de enviudar, por lo cual resultará difícil tener el apoyo de su cónyuge.

CUADRO 8.5
LAS EXPECTATIVAS DE LAS RELACIONES INTERGENERACIONALES SEGÚN SEXO DE LOS ENTREVISTADOS: PAREJAS DE HOGARES DE NISEI, D.F. 1989-1990.

Dimensiones de las expectativas de las relaciones intergeneracionales		Hombres	Mujeres	Total
El apoyo económico de los hijos				
	No.	76.5	61.5	68.8
	Sí.	23.5	38.5	31.2
	Total	100.0	100.0	100.0
	(Casos)	(115)	(122)	(237)
El arreglo de co-residencia con los hijos				
	No lo espera.	62.8	67.8	65.4
	Solo al enviudar.	15.0	14.9	15.0
	Sí, lo espera.	22.1	17.4	19.7
	Total	99.9	100.1	100.1
	(Casos)	(113)	(121)	(234)
Recibir la atención al enfermarse				
	No familiares	25.0	25.8	25.4
	Cónyuge	51.8	20.0	35.5
	Hijos	23.2	54.2	39.2
	Total	100.0	100.0	100.0
	(Casos)	(112)	(120)	(232)
El apoyo moral				
	No.	39.1	25.0	31.9
	Sí.	60.9	75.0	68.1
	Total	100.0	100.0	100.0
	(Casos)	(115)	(120)	(235)

8.2.1. LA EXPECTATIVA DE RECIBIR APOYO ECONÓMICO DE LOS HIJOS

Como se mencionó antes, al indagar los factores que afectan las expectativas de las relaciones intergeneracionales se toman en cuenta tres aspectos: (i) la necesidad o disponibilidad de recursos de los entrevistados; (ii) el proceso de socialización y matrimonio; y (iii) las experiencias en las relaciones con sus padres.

Para construir la variable dependiente, se dicotomiza entre los que piensan poder contar con el apoyo económico de los hijos durante la vejez (el valor uno) y los que no lo piensan (el valor cero).

Variable independiente

(i) Necesidad/recursos de los entrevistados

En el primer aspecto, se espera reflejar la incidencia del proceso estructural (industrialización y urbanización) acaecida en la ciudad de México. Esto se manifiesta en una tendencia de asalarización y profesionalización, esta última sea trabajador por cuenta propia o no, de los jefes de hogar de los NISEI[25], una de las implicaciones sobre la expectativa de la relación intergeneracional es el acceso a las fuentes alternativas para asegurar la vejez, sobre todo, el seguro social. Dentro del mismo aspecto, también se tratan las características demográficas del entrevistado y de su

[25] Aunque en los últimos años, se sugiere hacia una tendencia de que los hombres se ocupen de la posición no asalariada para buscar mejores ganancias, mientras las mujeres tienden a arriesgar menos que los hombres, quedándose en la posición asalariada, donde la remuneración es menor, pero se prefiere su estabilidad con la ventaja de poder contar con otros derechos como el acceso al seguro social (Pacheco, 1994).

hogar: ya se ha visto que dichas características definen de manera importante la situación económica durante la vejez (capítulo 6).

Se incluyen las siguientes variables: la posición económica del los entrevistados/jefe (**POSIP**); el número de hijos sobrevivientes (**NHAS**; hijas y **NHOS**; varones); la edad de los entrevistados (**EDAD**) y la diferencia de edades entre la pareja (**DIFEDAD**).

Respecto a las características demográficas, antes se observó que las entrevistadas que tienen un mayor número de hermanas tienden a ayudar económicamente más a los padres (cuadro 8.2A). Desde la perspectiva de la reciprocidad, se espera que cuanto mayor es el sacrificio de los padres hacia los hijos, mayor es la expectativa de recibir su apoyo posteriormente como recompensa de sus esfuerzos.[26] Desde la perspectiva del valor económico de los hijos[27], se esperaría más el apoyo de tipo monetario de los hijos varones que de las hijas, por lo tanto dicha expectativa se relacionará positivamente con el número de hijos varones sobrevivientes, y esta expectativa será mayor entre las mujeres que entre los hombres.

---

[26] Se encontraron varios entrevistados entre los NISEI quienes expresaron esta idea de 'pagar la deuda' o 'el agradecimiento a los padres' (véase la última sección de este capítulo).

[27] Los tres valores más importantes son: 1) la contribución de la fuerza de trabajo para la producción familiar; 2) el aporte monetario del trabajo fuera del hogar; y por último, 3) la seguridad durante la vejez (Nag et al., 1978; Nag, 1981; Mason y Taj, 1987 para motivos diferenciales según sexo). Por supuesto, la importancia de estas formas de contribución puede modificarse según el ciclo vital, el sexo del hijo, la posición económica de los padres. En el capítulo 4, se observó que, en las familias de los ISSEI, fueron <u>las hijas</u> las que tuvieron una mayor tendencia a trabajar fuera del hogar para aportar dinero a los padres durante la etapa antes de casarse.

En cuanto al efecto de la diferencia de edad, esto será sólo relevante para las mujeres: el patrón cultural de nupcialidad que conduce a una mayor diferencia de edad entre la pareja permitirá a las madres desarrollar una estrecha relación con sus hijos, sobre todo con los varones, para proveer la seguridad durante la viudez (Cornell 1987 para las mujeres durante la época pre-industrial del Japón).

(ii) Proceso de socialización[28]

El segundo aspecto se refiere al proceso cultural - el papel de la socialización. Primero, se trata de la socialización materno-educativa dentro de la comunidad japonesa como ámbito inicial para marcar el sistema de normas y símbolos y como contexto de interacciones, a través del cual se forma la identidad colectiva de los NISEI. Otro es la educación universitaria como otro ámbito donde se aprenden nuevas ideas/valores y entran a nuevos círculos sociales a través de los cuales se les permite a los NISEI ampliar el campo de acción hacia fuera de la comunidad japonesa. Así, dos contextos de socialización implican dos fuerzas opuestas para afectar las expectativas intergeneracionales, tanto en el nivel ideológico por medio de la estructuración/re-estructuración del sistema de normas/valores, como el nivel de comportamientos a

---

[28] Para ajustar este modelo, también fueron examinados los efectos de dos variables que midieron las características del matrimonio: el casamiento por arreglo y la endogamia, por su relevancia dentro del sistema de familia y como contextos de socialización continua para conservar/activar las normas culturales. Sin embargo, ninguna de las dos variables mostró un efecto significativo, por consecuencia, no fueron incluidas en el modelo final.

través de círculos sociales.

Tres variables que representan el proceso de socialización mencionado arriba son: el origen materno de los entrevistados (**MAJAP**); duración de años de estancia en la escuela japonesa (**ESCJ**); y experiencia de la educación universitaria (**EDUNI**).

(iii) Experiencias en las relaciones con sus padres

La experiencia con sus propios padres, sobre todo los mismos aspectos en cuanto al apoyo económico y de otros arreglos pueden afectar dichas expectativas, tanto para reproducir los mismos comportamientos en sus hijos como costumbres[29], como para reinterpretar incluso cuestionar, las normas prevalecientes a partir de sus propias experiencias.

También se toma en cuenta la posición económica de los padres, ya que se observó antes que ella incidió en algún apoyo, sobre todo económico, por parte de los entrevistados (cuadros 8.2A, 8.2B y 8.4A). Por medio de ella, interesa ver cómo se reproducen las mismas expectativas no sólo mediante el ámbito cultural diferenciado por el origen cultural de la madre como agente socializante más significativo, sino también por el ámbito económico de las familias de origen.

Las tres variables que representan este aspecto son: la posición económica de los padres (**POSIP**); el aporte monetario al

---

[29] Al examinar las opiniones de los entrevistados sobre las razones de estar de acuerdo con la expectativa de recibir el apoyo de los hijos, sea económico o no, fueron encontrados las respuestas en las cuales se mencionaron que los entrevistados lo esperaban de sus hijos simplemente porque ellos mismos lo hicieron/hacen para sus padres sin justificarlo en ninguna otra manera (véase la última sección de este capítulo).

hogar durante la etapa pre-matrimonial (**APOECO**); y la ayuda económica a los padres en la actualidad (**AYUECO**).

La ecuación que corresponde al modelo se expresa de la siguiente manera:

Ecuación 8.3 La expectativa de apoyo económico de los hijos

$$
\begin{aligned}
\text{Ln}\,[P/(1-P)] &= \text{(i) La necesidad/recursos de los entrevistados} \\
&\quad \beta 1\ \text{POSI} + \beta 2\ \text{NHAS} + \beta 3\ \text{NHOS} \\
&\quad + \beta 4\ \text{EDAD} + \beta 5\ \text{DIFEDAD} \\
&\quad \text{(ii) Socialización materno-educativa} \\
&\quad + \beta 6\ \text{MADJAP} + \beta 7\ \text{ESCJ} + \beta 8\ \text{EDUNI} \\
&\quad \text{(iii) La experiencias con los padres} \\
&\quad + \beta 9\ \text{POSIP} + \beta 10\ \text{APOMON} + \beta 11\ \text{AYUECO}.
\end{aligned}
$$

CUADRO 8.6
DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL Y PROMEDIO (DESVIACIÓN ESTANDAR) DE LAS VARIABLES.

	Variables		MUJERES N=112	HOMBRES N=105
	La expectativa de recibir apoyo económico de los hijos	EXPAPO*	39.3	25.7
1	Posición económica de padre	EMPP	23.2	22.9
		TPCP	45.5	55.2
		PI/ASAP	31.3	21.9
2	Número de hermanas	NHAS	1.3	1.3
			(.8)	(.8)
3	Número de hermanos	NHOS	1.4	1.4
			(1.0)	(1.0)
4	Edad (años)	EDAD	43.0	46.5
			(7.0)	(7.6)
5	Diferencia de edad entre pareja (años)	DIFEDAD	3.8	3.7
			(4.0)	(4.1)
6	Madre japonesa	MADJAP*	60.7	61.0
7	Escuela japonesa (años)	ESCJ	3.7	3.9
			(4.4)	(4.2)
8	Educación universitaria	EDUNI*	42.9	66.7
9	Posición de jefe/esposo	EMP	23.2	24.8
		TPC	17.9	21.0
		PI	15.2	17.1
		ASA	43.7	37.1
10	Ayuda econ.a padres#	APOMON*	58.0	47.6
11	Ayuda econ.a padres##	AYUECO*	23.2	36.2

Los valores entre paréntesis son desviación de estándar.
* Variables dicotómicas que toman el valor uno (Si) o cero (No).
# Antes de casarse. ## Actualmente.

RESULTADOS

Las hijas (cuadro 8.7A)

Respecto a la bondad del ajuste del modelo, los resultados de las pruebas de hipótesis basadas en Ji-cuadrada indican que: (1) la ecuación ajustada no difiere significativamente del "modelo perfecto"; (2) los coeficientes asociados a las variables consideradas son estadísticamente distintos a cero; (3) los residuos son pequeños; y (4) las variables no incorporadas tienen coeficientes de regresión igual a cero. Además, el modelo clasifica correctamente 82.35% del total de las entrevistadas que no esperan contar con el apoyo económico de sus hijos durante la vejez y 54.55% de las que sí lo piensan.

Necesidad/recursos de los entrevistadas[30]

No se encontró ningún efecto neto de la posición económica del hogar/esposo (**POSIP**). En contraste, se destaca la importancia de las características demográficas. Las mujeres con mayor edad tienden a esperar más el apoyo económico de los hijos, lo cual es consistente con el resultado anterior al observar la situación de los padres (cuadro 6.7). También es probable que este resultado estará midiendo el grado de consciencia para anticipar la vejez por tener mayores edades.

Los resultados indican que cuanto mayor es la diferencia de edad entre la pareja (**DIFEDAD**), mayor será la expectativa del apoyo, lo cual no contradice la idea de que ellas estarían

[30] Se intentó examinar también el efecto del estatus marital para ambos sexos. Sin embargo, resultó no tener ningún efecto significativo.

conscientes de enviudar más tempranos, y de la necesidad de cultivar una relación estrecha con los hijos (Cornell, 1987) como una forma de socialización anticipada (Troll, 1971,p.274) para prever su situación durante la vejez.

Respecto al número de hijos sobrevivientes, sólo los hijos varones (**NHOS**) se relacionan con dicha expectativa de manera positiva. Este resultado corresponde a la perspectiva de reciprocidad a largo plazo (mayor sacrificio de los padres a cambio del apoyo posterior), que se combina con la hipótesis del valor económico de los hijos varones, por parte del cual se espera más el apoyo de tipo financiero durante la vejez. Existe otra evidencia que apoya la misma perspectiva de reciprocidad: las entrevistadas con más hijas tienden a esperar más la atención de ellas al enfermarse, como se observará más adelante (cuadro 8.11A).

Las experiencias con los padres

Se observa que no fueron las experiencias individuales en dar el apoyo económico a sus padres (**APOMON** y **AYUECO**), sino el contexto general de la posición económica de la familia de origen (**POSIP**), lo que afecta la expectativa de recibir la ayuda económica de los hijos: las entrevistadas procedentes de las familias de pequeños propietarios (o las familias empresariales) esperan más (o menos) dicho apoyo.

---

[31] Recuérdense que entre las familias de los ISSEI, la diferencia de edad entre la pareja fueron diez años en promedio. Es muy probable que ya algunas de las NISEI hayan anticipado tal situación como la viudez de la mujer a través de su experiencia con la madre en su familia de origen.

CUADRO 8.7A
FACTORES QUE AFECTAN LA PROBABILIDAD DE TENER LA EXPECTATIVA DEL APOYO ECONÓMICO DE LOS HIJOS, PAREJAS DE HOGARES DE NISEI, D.F., 1989-1990: MUJERES (N=112).

Parámetros	Ji-cuadrado	gl	Significación
(1) -2 Log Veros	124.915	106	.1013
(2) Modelo Ji-cuadrado	25.167	5	.0001
(3) Bondad de ajuste	111.453	106	.3395
(4) Ji-cuadrado residual	6.598	9	.6789

		Predicho No	Predicho Sí	Porcentaje de correctos
Observado	No	56	12	82.35%
	Sí	20	24	54.55%
		General		71.43%

Variables en la ecuación

Variable	B	S.E.	Wald	gl	Sig	R	Exp(B)
POSIP			8.3328	2	.0155	.1699	
EMPP	-.9998	.4145	5.8171	1	.0159	-.1595	.3679
TPCP	.8388	.3062	7.5025	1	.0062	.1915	2.3136
PI/ASAP (Base)							
NHOS	.4414	.2159	4.1808	1	.0409	.1205	1.5549
EDAD	.0736	.0327	5.0742	1	.0243	.1431	1.0763
DIFEDAD	.1265	.0608	4.3276	1	.0375	.1245	1.1349
Const.	-5.0113	1.5542	10.3969	1	.0013		

Variables que no están en la ecuación

Variable	B	gl	Sig	R
MADJAP	1.3083	1	.2527	.0000
ESCJ	.0400	1	.8415	.0000
EDUNI	1.3997	1	.2368	.0000
NHAS	.7670	1	.3811	.0000
POSI	1.7653	3	.6225	.0000
EMP	.3836	1	.5357	.0000
TPC	.1940	1	.6596	.0000
PI	.0775	1	.7808	.0000
ASA (Base)				
AYUECO	.5462	1	.4599	.0000
APOMON	.9660	1	.3257	.0000

Los hijos varones (cuadro 8.7B)

Respecto a la bondad de ajuste del modelo, los resultados de las pruebas de hipótesis basadas en Ji-cuadrada indican que: (1) la ecuación ajustada no difiere significativamente del "modelo perfecto"; (2) los coeficientes asociados a las variables consideradas son estadísticamente distintos a cero; (3) los residuos son pequeños; y (4) las variables no incorporadas tienen coeficientes de regresión igual a cero. Además, el modelo clasifica correctamente al 92.31% del total de los entrevistados que no esperan contar con el apoyo económico de sus hijos durante la vejez y 48.15% de los que sí lo esperan.

Necesidad/recursos de los entrevistados

Se observa que en los hombres la expectativa de tener el apoyo económico de los hijos se ve afectada menos por sus características demográficas que en las mujeres ya que no existe ningún efecto en las dos variables sobre edades (**EDAD** y **DIFEDAD**), lo cual coincide con lo que se esperaba. Sin embargo, igual que en las mujeres, el efecto del número de hijos varones (**NHOS**) se mantiene: los que tienen más hijos tienden a esperar más su ayuda económica.

La socialización materno-educativa

Respecto a la socialización materno-educativa se encontraron los efectos de dos contextos de socialización educativa (**ESCJ** y **EDUNI**) con direcciones opuestas: los que estuvieron en la escuela japonesa durante un mayor tiempo tienden a esperar más dicha ayuda, mientras que los que estudiaron en la universidad esperan menos la misma ayuda. Este resultado llama la atención porque los efectos

directos del proceso de socialización educativa no se encontraron en las mujeres, en cuyo caso el contexto economico de la familia de origen fue más importante que los contextos culturales de la socialización.

El resultado de la educación universitaria parece sustentar la hipótesis de cambio cultural - su ámbito introduce una nueva forma de pensar/actuar (independencia y autonomía) - que la hipótesis de la reciprocidad a largo plazo (la educación como inversión/ préstamo), según la cual se esperaría una relación positiva entre dicha educación y el apoyo posterior hacia los padres. De hecho, ya se observó que la educación universitaria de los NISEI relaciona inversamente con la actual ayuda económica a los ISSEI (cuadro 8.2B), lo cual también podría apoyar la hipótesis de cambio cultural (sobre los efectos de dicha educación, se discutirá más detalladamente en el siguiente capítulo).

CUADRO 8.7B
FACTORES QUE AFECTAN LA PROBABILIDAD DE TENER LA EXPECTATIVA DE APOYO ECONÓMICO DE LOS HIJOS, PAREJAS DE HOGARES DE NISEI, D.F., 1989-1990: HOMBRES (N=105).

Parámetros	Ji-cuadrado	gl	Significación
(1) -2 Log Veros	89.006	101	.7974
(2) Modelo Ji-cuadrado	30.704	3	.0000
(3) Bondad de ajuste	99.207	101	.5319
(4) Ji-cuadrado residual	9.543	11	.5719

		Predicho No	Predicho Sí	Porcentaje de correctos
Observado	No	72	6	92.31%
	Sí	14	13	48.15%
			General	80.95%

Variables en la ecuación

Variable	B	S.E.	Wald	gl	Sig	R	Exp(B)
ESCJ	.1102	.0608	3.2850	1	.0699	.1036	1.1165
EDUNI	-2.0524	.5395	14.4726	1	.0001	-.3228	.1284
NHOS	.6603	.2795	5.5806	1	.0182	.1729	1.9353
Const.	-1.4640	.6778	4.6645	1	.0308		

Variables que no están en la ecuación

Variable	B	gl	Sig	R
POSIP	.6952	2	.7064	.0000
EMPP	.6761	1	.4109	.0000
TPCP	.1206	1	.7284	.0000
PI/ASAP (Base)				
MADJAP	.0002	1	.9883	.0000
NHAS	2.4840	1	.1150	.0636
POSI	.6691	3	.8804	.0000
EMP	.4640	1	.4957	.0000
TPC	.0079	1	.9291	.0000
PI	.0540	1	.8163	.0000
ASA (Base)				
AYUECO	.7375	1	.3905	.0000
APOMON	1.1893	1	.2755	.0000
EDAD	.0283	1	.8664	.0000
DIFEDAD	1.8698	1	.1715	.0000

8.2.1. LA EXPECTATIVA DE CO-RESIDENCIA CON LOS HIJOS

Para analizar la expectativa de co-residencia, se toman en cuenta los mismos aspectos: (i) la necesidad o disponibilidad de recursos de los entrevistados[32]; (ii) la socialización y matrimonio; y (iii) la experiencia en relación con los padres de los entrevistados.

Algunas modificaciones en cuanto a la selección de las variables son las siguientes. En el aspecto de la socialización, se agregó una variable que mide la característica del matrimonio, el casamiento por arreglo (**MATARR**).[33] En el nivel de los comportamientos en relación con sus padres, se encontraron relaciones positivas que las características del matrimonio tuvieron con el arreglo de co-residencia (cuadros 8.4A y 8.4B), y se considera que el casamiento por arreglo forma una instancia de socialización continua para conservar/activar las normas culturales. Se tomó en cuenta también el efecto del contexto histórico por la cohorte de nacimiento. Se espera que los que nacieron antes de la guerra tienden a conservar el sistema de normas/valores más cercano al de los padres que los que nacieron recientemente. Se trata de distinguir el ámbito cultural de la

---

[32] En este modelo no se incluyeron las dos variables antes examinadas, el número de hijas (**NHAS**) y de hijos varones (**NHOS**), que resultaron no tener ningún efecto para ambos sexos de los entrevistados.

[33] También fue examinado el efecto de la endogamia en el modelo, sin embargo no resultó significativo para ambos sexos.

familia de origen según el origen de los dos padres (**HOGCULT**).[34] Respecto a las experiencias en relación con los padres, se incluye la actual experiencia de co-residencia (**CORPAD**).

Por último, la variable dependiente se dicotomiza entre los que desean el arreglo de co-residencia con los hijos durante la vejez, independientemente de la condición de encontrarse viuda/o (el valor uno) y los que no lo desean (el valor cero).

La ecuación se expresa de la siguiente manera:

Ecuación 8.4 La expectativa de co-residencia con los hijos.

$$
\begin{aligned}
&\text{(i) La necesidad/recursos de los entrevistados}\\
\text{Ln } [P/(1-P)] \;&= \beta 1\ \mathbf{POSI} + \beta 2\ \mathbf{EDAD} + \beta 3\ \mathbf{DIFEDAD}\\
&\text{(ii) Socialización y matrimonio}\\
&+ \beta 4\ \mathbf{COHORT} + \beta 5\ \mathbf{HOGCULT} + \beta 6\ \mathbf{ESCJ}\\
&+ \beta 7\ \mathbf{EDUNI} + \beta 8\ \mathbf{MATARR}\\
&\text{(iii) La experiencias con los padres}\\
&+ \beta 9\ \mathbf{POSIP} + \beta 10\ \mathbf{CORPAD}.
\end{aligned}
$$

[34] No fue utilizado la misma variable en otros modelos porque no hubo ninguna diferencia entre esta y la variable **MADJAP**, que distingue sólo el origen materno, sin tener ningún efecto en ambas variables.

CUADRO 8.8
DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL Y PROMEDIO (DESVIACIÓN ESTANDAR) DE LAS VARIABLES.

	Variables		MUJERES N=125	HOMBRES N=114
	Expectativa de co-residencia con los hijos	EXPCOR*	42.0	37.7
1	Posición económica de padre	EMPP	21.6	23.7
		TPCP	48.0	53.5
		PI/ASAP	30.4	22.8
2	Edad (años)	EDAD	43.3	46.3
			(7.0)	(7.6)
3	Diferencia de edad (años) entre pareja	DIFEDAD	3.8	3.7
			(3.9)	(3.9)
4	Cohorte (antes de 1945)	COHORT*	41.6	58.8
5	Origen cultural de padres	PMJAP	60.8	60.5
		PMMIX	15.2	17.5
		Mexicanos	24.0	22.0
6	Escuela japonesa (años)	ESCJ	3.6	3.7
			(4.3)	(4.1)
7	Educación universitaria	EDUNI*	42.4	66.7
8	Se casó por arreglo	MATARR*	13.6	13.2
9	Posición de jefe/esposo	EMP	20.0	23.7
		TPC	24.0	20.2
		PI	16.0	18.4
		ASA	40.0	37.7
10	Co-residencia con padres	CORPAD*	14.4	13.2

Los valores entre paréntesis son desviación de estándar.
* Variables dicotómicas que toman el valor uno (Sí) o cero (No).

RESULTADOS

Las hijas (cuadro 8.9A).

Respecto a la bondad del ajuste del modelo, los resultados de las pruebas de hipótesis basadas en Ji-cuadrada indican que: (1) la ecuación ajustada no difiere significativamente del "modelo perfecto"; (2) los coeficientes asociados a las variables consideradas son estadísticamente distintos a cero; (3) los residuos son pequeños. Además, el modelo clasifica correctamente al 90.59% del total de las entrevistadas que no esperan vivir con los hijos durante la vejez y 47.50% de las que sí lo esperan.

Necesidad/recursos de las entrevistadas

Se observa que no fue la característica económica del hogar

(**POSI**) sino sus características demográficas (**DIFEDAD**), lo que incide en la expectativa de vivir con los hijos durante la vejez. Este resultado es consistente con la observación anterior sobre la expectativa de la ayuda económica de los hijos, sustentándose la idea de la socialización anticipada en la medida en que las mujeres son más conscientes de enviudar cuando la diferencia de edad entre ella y su conyuge es mayor, por lo cual se esperaría contar con sus hijos en su ayuda generalizada (atención/servicios) a través de co-residencia.

Socialización y el matrimonio

Se observa que el efecto neto de la cohorte es negativo: esto es porque la parte sustancial de su efecto fue absorbido por el del casamiento por arreglo (**MATARR**), que tuvo una relación positiva con la primera (cuadro 5.21A). Los efectos de la socialización materno-educativa, los hogares donde ambos padres son de origen japonés (**PMJAP**) y la duración de los años en la escuela japonesa (**ESCJ**), fueron absorbidos también por el casamiento por arreglo. Tomando en cuenta los efectos de estas dos variables, los hogares de pareja mixta (el padre japonés y la madre mexicana; **PMMIX**) tienen un efecto positivo, lo cual sugiere que el origen cultural del padre sí importa para tener la expectativa de co-residencia.

Experiencia en relación con sus padres

Igual que en la expectativa de ayuda económica, no fue la experiencia actual de la co-residencia con los padres (**CORPAD**)[35],

[35] También fue examinado el efecto de la experiencia actual en la co-residencia con los padres del/a esposo/a, encontrándose efecto no-significativo.

sino el ámbito económico en general de la familia de origen, lo que incide en dicha expectativa: las entrevistadas procedentes de las familias de pequeños propietarios tienden a esperar más el arreglo de co-residencia con los hijos.

CUADRO 8.9A
FACTORES QUE AFECTAN LA PROBABILIDAD DE TENER LA EXPECTATIVA DEL ARREGLO CO-RESIDENCIAL CON LOS HIJOS, LAS PAREJAS DE LOS HOGARES DE LOS NISEI, DISTRITO FEDERAL 1989-1990: MUJERES (N=125).

Parámetros	Ji-cuadrada	gl	Significación
(1) -2 Log Veros	125.489	110	.1484
(2) Ji-cuadrada del modelo	31.228	14	.0051
(3) Bondad de ajuste	123.235	110	.1832

		Predichos No	Sí	Porcentaje de correctos
Observados	No	77	8	90.59%
	Sí	21	19	47.50%
			General	76.80%

Variable	B	S.E.	Wald	gl	Sig	R	Exp(B)
POSI			2.0447	3	.5632	.0000	
EMP	-.2266	.4531	.2501	1	.6170	.0000	.7972
TPC	.6008	.4561	1.7353	1	.1877	.0000	1.8236
PI	-.4609	.5655	.6641	1	.4151	.0000	.6307
ASA (Base)							
EDAD	.0781	.0594	1.7303	1	.1884	.0000	1.0812
DIFEDAD	.1270	.0636	3.9924	1	.0457	.1128	1.1354
COHORT	-1.7037	.8363	4.1500	1	.0416	-.1171	.1820
HOGCULT			7.7262	2	.0210	.1542	
Pad.jap.	-.2889	.3835	.5675	1	.4512	.0000	.7491
Pad.mixt.	1.1665	.4251	7.5282	1	.0061	.1878	3.2107
Pad.mex. (Base)							
ESCJ	.0063	.0671	.0088	1	.9251	.0000	1.0063
EDUNI	-.5227	.5287	.9773	1	.3229	.0000	.5929
MATARR	1.3427	.7306	3.3774	1	.0661	.0938	3.8296
POSIP			4.4286	2	.1092	.0523	
EMPP	-.3121	.4010	.6058	1	.4364	.0000	.7319
TPCP	.6710	.3192	4.4197	1	.0355	.1243	1.9562
PI/ASAP (Base)							
CORPAD	.8689	.6613	1.7265	1	.1889	.0000	2.3844
Const.	-4.1702	2.4517	2.8931	1	.0890		

Los hijos (cuadro 8.9B).

Respecto a la bondad del ajuste del modelo, los resultados de las pruebas de hipótesis basadas en Ji-cuadrada indican: (1) la ecuación ajustada no difiere significativamente del "modelo perfecto"; (2) los coeficientes asociados a las variables consideradas son estadísticamente distintos a cero; (3) los residuos son pequeños; y (4) las variables no incorporadas tienen coeficientes de regresión igual a cero. El modelo clasifica correctamente al 92.96% del total de los entrevistados que no esperan vivir con los hijos durante la vejez y 44.19% de los que sí lo esperan.

Socialización y matrimonio

En el caso de los hombres, se destaca la importancia del proceso cultural ya que todas las variables que se incluyeron en la ecuación del modelo fueron las que miden los aspectos de socialización y matrimonio.

Se observa que la duración del tiempo en la escuela japonesa (**ESCJ**) tuvo el efecto positivo más importante. También se señala que los que se casaron por arreglo (**MATARR**) tienen más expectativas de arreglar la co-residencia, aunque su nivel de significación no fue tan fuerte (p =.0907) como la primera (**ESCJ**). En realidad, el efecto total de la escuela japonesa es mayor dado que también incide en la misma expectativa de manera indirecta por medio del casamiento por arreglo (cuadro 7.21B).

Considerando estos dos efectos de socialización y de matrimonio, se señala que el impacto neto de los padres ISSEI (ambos padres fueron del Japón; **PMJAP**) fue negativo, mientras que el de los padres de la pareja mixta (**PMMIX**) fue positivo. El resultado del primer caso se debe a que una parte sustancial de su efecto positivo (**PMJAP**; las familias ISSEI) sobre la expectativa de co-residencia fue absorbido por las otras dos variables antes mencionadas, la duración del tiempo en la escuela japonesa y el matrimonio por arreglo, ya que ambas tienen una relación positiva con las familias ISSEI (capítulo 5).

CUADRO 8.9B
FACTORES QUE AFECTAN LA PROBABILIDAD DE TENER LA EXPECTATIVA DEL ARREGLO CO-RESIDENCIAL CON LOS HIJOS, PAREJAS DE HOGARES DE NISEI, D.F. 1989-1990: HOMBRES (N=114).

Parámetros	Ji-cuadrada	gl	Significación
(1) -2 Log Veros	126.674	109	.1185
(2) Ji-cuadrada del modelo	24.415	4	.0001
(3) Bondad de ajuste	119.177	109	.2377
(4) Ji-cuadrada residual	6.650	10	.9047

		Predichos No	Sí	Porcentaje de correctos
Observados	No	66	5	92.96%
	Sí	24	19	44.19%
			General	74.56%

Variables en la ecuación

Variable	B	S.E.	Wald	gl	Sig	R	Exp(B)
HOGCULT			6.7182	2	.0348	.1341	
Padres jap.	-.9449	.4260	4.9210	1	.0265	-.1390	.3887
Mixtos	.8634	.3819	5.1107	1	.0238	.1435	2.3712
Padres mex.(Base)							
ESCJ	.2654	.0821	10.4380	1	.0012	.2363	1.3040
MATARR	1.2226	.7227	2.8617	1	.0907	.0755	3.3960
Const.	-1.2951	.3051	18.0161	1	.0000		

Variables que no están en la ecuación

Variable	B	gl	Sig	R
POSI	3.7418	3	.2907	.0000
EMP	.2745	1	.6004	.0000
TPC	.0019	1	.9648	.0000
PI	2.2171	1	.1365	.0379
ASA (Base)				
EDAD	1.4914	1	.2220	.0000
DIFEDAD	.7292	1	.3931	.0000
COHORT	.1308	1	.7176	.0000
EDUNI	.0014	1	.9705	.0000
POSIP	.1928	2	.9081	.0000
EMPP	.1265	1	.7220	.0000
TPCP	.1388	1	.7095	.0000
PI/ASAP (Base)				
CORPAD	.0876	1	.7672	.0000

8.2.3. LA EXPECTATIVA DE RECIBIR LA ATENCIÓN DE LOS HIJOS

La última dimensión de las expectativas intergeneracionales es la atención al enfermarse. La misma atención puede incluirse como parte del arreglo de co-residencia, sobre todo cuando esto se realiza durante la etapa de la vejez. Sin embargo, también hay posibilidad de que la misma atención se logre sin compartir la vivienda[36], por lo cual se justifica tratar a estas dos dimensiones separadamente.

Se toman en cuenta los mismos aspectos explicativos antes mencionados: (i) la necesidad o disponibilidad de recursos de los entrevistados; (ii) la socialización y el matrimonio; y (iii) la experiencia en relación con los padres.

En el último aspecto, se incluyeron dos comportamientos estudiados antes, la co-residencia, tanto con sus padres como con los padres de su cónyuge, y la ayuda económica a los padres en el momento de la entrevista. También se agregó la condición actual de salud de los padres (**ENFP**) porque interesa ver si hay un efecto de la percepción de los entrevistados cuando sus padres requieren la atención para sus problemas de salud.

En el caso de las mujeres, se incluyó también la variable de interacción entre la experiencia de la escuela japonesa y la educación universitaria (**ESCJUNI**).

Por último, para construir la variable dependiente, se dicotomiza entre los que piensan contar con la atención de los

---

[36] Como el caso de la uxorilocalidad observada entre las familias empresariales en la ciudad de México (Lomnitz y Pérez, 1987,p.132).

hijos, independientemente de que ellos sean las personas principales o secundarias después de los cónyuges (el valor uno) y los que no lo piensan (el valor cero).

La ecuación que corresponde al modelo se expresa como lo siguiente:

Ecuación 8.5 La expectativa de recibir atención de los hijos

$$
\begin{aligned}
&\text{(i) La necesidad/recursos de los entrevistados}\\
\text{Ln } [P/(1-P)] \;&= \mathbf{\beta 1\ POSI + \beta 2\ NHAS + \beta 3\ NHOS}\\
&\quad \mathbf{\beta 4\ EDAD + \beta 5\ DIFEDAD}\\
&\text{(ii) Socialización y matrimonio}\\
&\quad + \mathbf{\beta 6\ MADJAP + \beta 7\ ESCJ + \beta 8\ EDUNI}\\
&\quad + \mathbf{\beta 9\ ESCJUUNI + \beta 10\ MATARR}\\
&\text{(iii) La experiencias con los padres}\\
&\quad + \mathbf{\beta 11\ POSIP + \beta 12\ CORPAD + \beta 13\ CORSGR}\\
&\quad + \mathbf{\beta 14\ AYUECO + \beta 15\ ENFP}.
\end{aligned}
$$

CUADRO 8.10
DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL Y PROMEDIO (DESVIACIÓN ESTANDAR) DE LAS VARIABLES.

	Variables		MUJERES N=120	HOMBRES N=112
	Expectativa de recibir atención de los hijos	EXPATE*	54.2	23.2
1	Posición económica de padre	EMPP	21.7	23.2
		TPCP	48.3	53.6
		PI/ASAP	30.0	23.2
2	Número de hermanas	NHOS	1.5	1.5
			(1.0)	(1.0)
3	Número de hermanos	NHAS	1.2	1.3
			(.8)	(.8)
4	Edad (años)	EDAD	43.4	46.3
			(6.8)	(7.5)
5	Diferencia de edad entre pareja (años)	DIFEDAD	3.7	3.5
			(4.0)	(4.0)
6	Madre japonesa	MADJAP*	61.7	58.9
7	Escuela japonesa (años)	ESCJ	3.7	3.7
			(4.3)	(4.2)
8	Educación universitaria	EDUNI*	44.2	67.9
9	Escuela japonesa (6 años y+) con educación univ.	ESCJUNI*	16.7	23.2
10	Se casó por arreglo	MATARR*	14.2	13.4
11	Posición de jefe/esposo	EMP	23.3	22.3
		TPC	17.5	20.5
		PI	16.7	18.8
		ASA	42.5	38.4
12	Co-residencia con padres	CORPAD*	14.2	11.6
13	Co-residencia con suegros	CORSGR*	8.3	11.6
14	Ayuda econ. a padres	AYUECO*	24.2	34.8
15	Problema de salud en padres	ENFP*	11.7	16.1

Los valores entre paréntesis son desviación de estándar.
* Variables dicotómicas que toman el valor uno (Sí) o cero (No).

RESULTADOS

Las hijas (cuadro 8.11A)

Al juzgar la bondad del ajuste del modelo, los resultados de las pruebas de hipótesis basadas en Ji-cuadrada indican: (1) no puede rechazar la hipótesis de que la verosimilitud difiere de uno, si se toma el criterio del nivel de significación menor que 0.05 (el modelo tiene p =0.0506); (2) los coeficientes asociados a las variables consideradas son estadísticamente distintos a cero; (3) los residuos son pequeños; y (4) las variables no incorporadas tienen coeficientes de regresión iguales a cero. El modelo clasifica correctamente al 60.0% del total de las entrevistadas que no esperan recibir la atención de los hijos y 75.38% de las que sí lo esperan.

Necesidad/recursos de las entrevistadas

Igual que en las dos dimensiones antes analizadas, los efectos de las características demográficas del hogar siguen manteniéndose: cuanto mayor es la diferencia de edad entre la pareja, mayor la expectativa de recibir la atención al enfermarse de los hijos. Además, la misma expectativa resulta mayor cuando las entrevistadas tienen más hijas (**NHAS**), sin tener ningún efecto en el número de hijos varones (**NHOS**).

Ya que en la dimensión del apoyo económico sólo el número de hijos varones tuvo un efecto positivo, es posible concluir que la posibilidad de contar con distintos tipos de apoyo de los hijos tiende a definirse no sólo en función de la disponibilidad de los hijos, sino también por el género del hijo (el papel socialmente

asignado a cada uno de los dos sexos).

Socialización

Respecto al proceso de socialización, es interesante notar que ninguna de las dos variables, la escuela japonesa y la educación universitaria tuvo efectos por sí mismos, sino sólo en su interacción (**ESCJUNI**): las entrevistadas que tuvieron las dos experiencias de la socialización educativa tanto en la comunidad japonesa como en la universidad tienen mayor expectativa de contar con la atención de los hijos al enfermarse.

Al parecer, este resultado no corresponde la hipótesis de cambio cultural - el efecto de la educación universitaria es negativo sobre las expectativas de recibir el apoyo de los hijos. Para interpretar este resultado, es posible plantear una nueva hipótesis de que el mecanismo a través del cual la educación universitaria afecta las expectativas intergeneracionales es diferente según el género de los NISEI. Para los NISEI varones el efecto de dicha educación puede ser negativo a través de su influencia innovadora tanto en el nivel de ideas como de comportamientos (cambio cultural), mientras para las NISEI el mismo efecto es positivo porque la experiencia de la misma educación significa 'una deuda' que tienen que corresponder en beneficio de los padres (reciprocidad por obligaciones filiales). Es decir, el efecto de la educación universitaria para las NISEI no es contrabalancear el de la escuela japonesa, sino reforzarlo. Para las NISEI el significado de la educación universitaria como 'deuda' a los padres fue interiorizado de manera más fuerte cuando ellas

tuvieron la experiencia de la escuela japonesa.

Esta interpretación no es contradictoria con la evidencia en otros resultados: una relación positiva entre la educación universitaria y el aporte monetario durante la etapa pre-matrimonial que se encontró sólo entre las NISEI mujeres (cuadro 4.10A) y una relación inversa entre dicha educación y la ayuda económica actual que se encontró sólo entre los NISEI varones (cuadro 8.2B).[37]

La experiencia con los padres

Igual que en la dimensión de la ayuda económica, no fueron las experiencias individuales de la co-residencia con los miembros de generación anterior (**CORPAD** y **CORSGR**), ni la percepción de problemas actuales de salud de los padres, sino el contexto general de la posición económica de la familia de origen (**POSIP**), lo que incide en la expectativa de recibir la atención al enfermarse: las entrevistadas de las familias empresariales (o de pequeños propietarios) tienden a esperar menos (o más) dicha atención de los hijos en comparación con las mujeres procedentes de las familias no-propietarias (**PI/ASAP**).

---

[37] Respecto a la reformulación de la hipótesis sobre el efecto diferencial de la educación universitaria para los NISEI según sexo y experiencia previa de la socialización, véase el último capítulo.

CUADRO 8.11A
FACTORES QUE AFECTAN LA PROBABILIDAD DE TENER LA EXPECTATIVA DE RECIBIR LA ATENCIÓN DE LOS HIJOS, PAREJAS DE HOGARES DE NISEI, D.F., 1989-1990: MUJERES (N=120).

Parámetros	Ji-cuadrado	gl	Significación
(1) -2 Log Veros	139.821	114	.0506
(2) Modelo Ji-cuadrado	25.700	5	.0001
(3) Bondad de ajuste	115.664	114	.4389
(4) Ji-cuadrado residual	10.206	14	.7470

		Predicho No	Predicho Sí	Porcentaje de correctos
Observado	No	33	22	60.00%
	Sí	16	49	75.38%
		General		68.33%

Variables en la ecuación

Variable	B	S.E.	Wald	gl	Sig	R	Exp(B)
NHAS	.6373	.2651	5.7801	1	.0162	.1511	1.8914
DIFEDAD	.1217	.0582	4.3773	1	.0364	.1198	1.1294
ESCJUNI	1.2585	.5901	4.5488	1	.0329	.1241	3.5202
POSIP			10.7761	2	.0046	.2023	
EMPP	-1.0269	.3740	7.5386	1	.0060	-.1829	.3581
TPCP	.9038	.2935	9.4849	1	.0021	.2127	2.4690
PI/ASAP (Base)							
Const.	-1.5254	.4736	10.3754	1	.0013		

Variables que no están en la ecuación

Variable	B	gl	Sig	R
POSI	1.7083	3	.6351	.0000
EMP	.5956	1	.4403	.0000
TPC	1.6526	1	.1986	.0000
PI	1.0022	1	.3168	.0000
ASA (Base)				
NHOS	2.0375	1	.1535	.0151
EDAD	1.9452	1	.1631	.0000
EDOCIV	1.4877	1	.2226	.0000
MADJAP	1.3383	1	.2473	.0000
ESCJ	.0226	1	.8806	.0000
EDUNI	.5786	1	.4469	.0000
MATARR	.0132	1	.9086	.0000
CORMAD	.5329	1	.4654	.0000
CORSGR	.6632	1	.4154	.0000
AYUECO	.0866	1	.7686	.0000
ENFP	.6648	1	.4149	.0000

Los hijos varones (caudro 8.11B)

Respecto a la bondad de ajuste del modelo, los resultados de las pruebas de hipótesis basadas en Ji-cuadrada indican: (1) la ecuación ajustada no difiere significativamente del "modelo perfecto"; (2) los coeficientes asociados a las variables consideradas son estadísticamente distintos a cero; y (3) los residuos son pequeños. Además, el modelo clasifica correctamente al 95.35% del total de los entrevistados que no tienen la expectativa de recibir la atención de los hijos, y 50.00% de los que sí lo tienen.

Necesidad/recursos de los entrevistados

Se encontraron efectos de la posición económica actual: la posición de los pequeños propietarios incide en la expectativa en favor de recibir atención de los hijos.

Respecto a las características demográficas, no se encontró el efecto del número de hijas (**NHAS**) como se observó en las mujeres. Esto es porque para los hombres lo primero sería estar con sus esposas para asegurar dicha atención en vez de contar con el apoyo de las hijas (cuadro 8.1). Se encontró también el efecto positivo de la edad de los entrevistados, por lo cual se sugiere que uno se encuentra cada vez más consciente de problemas de salud conforme avanza la edad.

Socialización y matrimonio

No se encontró efectos directos entre las variables que miden el proceso de socialización y el matrimonio. Sin embargo, la dirección del efecto de la educación universitaria (**EDUNI**) fue

negativo (p=.1176), lo cual parece sustentar la discusión anterior sobre los distintos mecanismos a través de los cuales dicha educación impacta sobre las expectativas intergeneracionales entre los dos sexos de los NISEI.[38]

Es probable que el casamiento por arreglo influye en dicha expectativa de manera indirecta a través del arreglo de co-residencia con los suegros (**CORSGR**) ya que se ha visto que las mujeres que se casaron por dicho arreglo tienden a vivir con sus padres (cuadro 8.4A).[39]

Experiencias en las relaciones con los padres

Se observa que el arreglo de co-residencia, sea con sus padres (**CORPAD**) o con los de la esposa (**CORSGR**), tiene efectos positivos en la expectativa de recibir la atención de los hijos. Este resultado apoya la idea de que el arreglo de co-residencia forma parte del sistema de la seguridad intergeneracional ya que existe una correspondencia entre el comportamiento de los entrevistados en relación con sus padres y la expectativa en relación con sus hijos, aunque esta última (la atención de los hijos) no necesariamente se realiza a través de la co-residencia.

No fue la percepción individual sobre problemas de salud de los

---

[38] En este modelo para los varones, no hubo los efectos de interacciones tanto entre **NISEI** y **EDUNI** como entre **ESCJ** y **EDUNI**, lo cual significa que el efecto negativo de la educación universitaria fue el mismo entre los NISEI y los mexicanos.

[39] El casamiento por arreglo no es una característica individual sino de la pareja, por lo tanto este resultado significa para los entrevistados varones la co-residencia con los padres de la esposa dado que nuestra entrevista se realizó con cada uno de los miembros de la pareja.

padres (**ENFP**), sino la experiencia general de la co-residencia, lo que favorece la conformación de dicha expectativa. Resulta que el impacto de la co-residencia es mayor cuando los entrevistados viven con los padres de la esposa que cuando ellos viven con sus padres según los valores de exp(ß12) y exp(ß13). Este resultado implica que la influencia de la familia de la esposa es más importante para impactar sobre dicha expectativa que sus padres. Es posible que este resultado se explique por el proceso a través del cual se llegó a este tipo de co-residencia - el casamiento por arreglo: esta forma de contraer matrimonio tiende a conservar la norma cultural del sistema familiar (una institución de seguridad), que no necesariamente se fundamenta en la regla de patrilinealidad.[40]

Por último, se observa que los entrevistados que dan la ayuda económica a sus padres en este momento (**AYUECO**) tienden a esperar más la atención de los hijos durante la vejez, lo cual coincide con la idea del sistema de seguridad a través de la interdependencia transgeneracional, donde el flujo de recursos y servicios[41] se alternan de los que tienen más a los que necesitan más según la etapa del ciclo vital en que se encuentran cada generación (Ben-Porath, 1980; Ryder, 1984).

---

[40] En caso del sistema de familia japonesa, la sucesión y herencia no necesariamente se realiza por la consanguinidad, sino también puede contar con las instituciones de adoptción o el matrimonio adoptivo (Kitaoji, 1971; Smith, 1983; Lorimer, 1957).

[41] Se refiere a la transferencia de dinero 'ahora' hacia los padres y la transferencia de servicios en 'futuro' por parte de sus propios hijos.

CUADRO 8.11B
FACTORES QUE AFECTAN LA PROBABILIDAD DE TENER LA EXPECTATIVA DE RECIBIR LA ATENCIÓN DE LOS HIJOS, PAREJAS DE HOGARES DE NISEI, D.F. 1989-1990: HOMBRES (N=112).

Parámetros	Ji-cuadrado	gl	Significación
(1) -2 Log Veros	71.594	94	.9587
(2) Modelo Ji-cuadrado	49.781	17	.0000
(3) Bondad de ajuste	91.833	94	.5440

		Predicho No	Predicho Sí	Porcentaje de correctos
Observado	No	82	4	95.35%
	Sí	13	13	50.00%
		General		84.82%

Variable	B	S.E.	Wald	gl	Sig	R	Exp(B)
POSI			8.6364	3	.0345	.1474	
EMP	-1.0445	.8242	1.6061	1	.2050	.0000	.3519
TPC	1.4362	.7169	4.0133	1	.0451	.1288	4.2048
PI	1.1208	.7637	2.1542	1	.1422	.0356	3.0674
ASA (Base)							
NHAS	-.0805	.5563	.0209	1	.8849	.0000	.9226
NHOS	-.4115	.3739	1.2108	1	.2712	.0000	.6627
EDAD	.1366	.0571	5.7272	1	.0167	.1752	1.1464
DIFEDAD	.1210	.1059	1.3065	1	.2530	.0000	1.1286
MADJAP	.0070	.9483	.0001	1	.9941	.0000	1.0070
ESCJ	.1342	.1081	1.5435	1	.2141	.0000	1.1437
EDUNI	-1.6266	1.0394	2.4491	1	.1176	-.0608	.1966
MATARR	-1.6415	1.2221	1.8041	1	.1792	.0000	.1937
POSIP			.0635	2	.9687	.0000	
EMPP	.1387	.5895	.0554	1	.8139	.0000	1.1488
TPCP	-.0839	.4656	.0325	1	.8569	.0000	.9195
PI/ASAP (Base)							
CORPAD	1.7183	.9921	2.9995	1	.0833	.0907	5.5750
CORSGR	3.8759	1.3031	8.8463	1	.0029	.2375	48.2241
AYUECO	1.1961	.7000	2.9200	1	.0875	.0871	3.3073
ENFP	-1.3163	1.0765	1.4952	1	.2214	.0000	.2681
Const.	-7.9760	2.8989	7.5703	1	.0059		

8.3. LA NATURALEZA DE LAS RELACIONES INTERGENERACIONALES

En esta sección se indaga las opiniones que expresaron los entrevistados respecto a la expectativa/ideal sobre el apoyo intergeneracionales.[42] El análisis se basa en descripciones de estas expresiones bajo un marco de criterios a través de los cueles se intenta clasificar la naturaleza de estas relaciones.

Las categorías como agradecimiento, deuda y obligación implican una relación de reciprocidad, mientras que otras como amor, voluntad, y solidaridad implican otra índole de relación: es decir, espontánea, libre de obligación, sin esperar el efecto de uno sobre el otro. Después de cada expresión, se ha puesto un símbolo para señalar algunas características (el origen cultural, sexo, y el momento del apoyo)[43], simplemente para señalar que individuos de distintos orígenes culturales y sexos pueden coincidir en sus explicaciones.

---

[42] Las opiniones examinadas refieren a las razones que los entrevistados mencionan cuando ellos están de acuerdo con la expectativa/ideal en favor del apoyo económico de los hijos en dos momentos: (1) antes de casarse y (2) durante la vejez de los padres. Las categorías en las cuales se agrupan las opiniones de los entrevistados se construyeron, contrastando sus expresiones verbales con el criterio por el cual se distingue la naturaleza de la relación intergeneracional explícita en las respuestas. Sin embargo, su forma de agrupar no fue basado en una clasificación exclusiva: las opiniones expresadas no necesariamente corresponden a una de estas categorías de manera excluyente.

[43] El número que aparece antes del paréntesis es la identificación de los entrevistados. La primera letra en el paréntesis representa el origen cultural de los entrevistados: **J**=japonés; **NJ**=los NISEI con madre de origen japonés; **NM**=los NISEI con madre del origen mexicano. La segunda letra representa el sexo de los entrevistados: **M**=mujer y **H**=hombre. Por último, el número que aparece en el paréntesis indica uno de los dos momentos en que se da el apoyo económico: 1=antes de casarse y 2=durante la vejez de los padres.

8.3.1. Agradecimiento

Agradecimiento es un reconocimiento de deuda, que corresponde a beneficios, favores y atenciones recibidos de una persona. En la expresión de "agradecimiento", cuando se utiliza en el contexto de la relación filial, tienden a acompañarse por la obediencia y la lealtad personal a los superiores (los padres). Las expresiones que se encuentran son las siguientes:

> "Es natural como NIHON-JIN [un japonés] ... como agradecimiento a los padres." 54(J-H-1); "Cuando era joven, quería entregar (dinero) a mis padres como agradecimiento, pero no era posible porque era poco lo que yo ganaba." 90(J-H-1); "Es como el respeto y agradecimiento a los padres" 13(J-M-1); "Es una forma de mostrar agradecimiento aunque no haya la necesidad." 52(NJ-H-1); "Los hijos deben tener la oportunidad de dar algo. Es una forma de agradecimiento." 118(NJ-M-1); "Es una responsabilidad. Una manera de agradecer a los padres." 79(NM-M-1); "Sería una forma de agradecer a los padres a sus sacrificios." 53(NJ-H-2); "Es gratitud como la relación entre mis padres y yo." 38(NJ-M-2); "Es una obligación natural. Es el agradecimiento a los padres." 95(NM-H-2); "Como agradecimiento. Ya [mi madre] no está tan suficiente como antes." 79(NM-M-2); "Todos los hijos debemos a los padres a nuestra educación propia ... como un sentido de gratitud." 107(NM-H-2); "Sí, sea natural como una forma de agradecimiento y respeto a los padres." 105(NM-H-2).

En algunas respuestas, se ha especificado el contenido de los favores recibidos, por lo cual se hace más explícita la influencia cultural. En las siguientes expresiones, el favor recibido se refiere a 'dar la vida', que es una deuda impagable, por lo cual se justifica que la relación filial en términos de obligaciones y derechos deba durar a lo largo de vida:

> "Como el agradecimiento por haberme criado. Lo importante es por qué entregar (dinero)." 125(J-M-1); "Casi una obligación definitiva porque me dio la vida." 32(NJ-H-2); "Desde que uno nació debe a los padres. Es una cosa natural." 36(NJ-H-2);

En el contexto de la cultura japonesa, el mismo contenido se expresa por el concepto de ON[44]:

> "Es ON-GAESHI." 12(J-M-1); "OYAKO-NO-KIZUNA [el lazo entre los padres e hijos]. Es por ON para haberme criado." 47(J-H-1); "Aunque sea poco, debe entregar dinero [a los padres en la vejez] para reconocer ON." 70(J-H-2);

En las siguientes respuestas también se refleja una relación de obligaciones y derechos, aunque es menos explícito el sentimiento de gratitud: Más bien se percibe el reclamo de una recompensa/ reconocimiento de deuda, acompañado por la idea de reciprocidad a largo plazo:

> "Es una recompensa al sacrificio que hicieron los padres." 14(NJ-M-1); "Los padres nos ayudaban cuando éramos niños. Ahora nos toca ayudar." 109(NJ-M-2); "Recompensar de lo que recibieron, poder corresponder a lo que recibieron. Mis hijos ya vieron lo que hice con mi mamá." 118(NJ-M-2); "Todo el tiempo que se ha invertido a los hijos." 46(NJ-M-2); "Porque les pagamos la educación y así piensan algunos de mis hijos." 54(NJ-M-2); "Si pudiera, sí. Me gustaría. Nosotros damos todo para ellos. Como una reciprocidad, ellos nos dan." 55(NM-H-2); "Ahora, como nos ayudaron antes nuestro padres..." 111(NM-H-2); "Retribuir un poco para el esfuerzo de los padres..." 137(NM-H-2); "A ellos (hijos) dimos mucho, ahora después, al revés." 12 (NM-M-2); "En la vida hay que pagar de alguna manera." 108(NJ-H-2); "Si lo necesitan, estamos en deuda." 29(NJ-M-2).

En un caso, se señala la misma relación de deberes, pero la persona a quien debe no necesariamente corresponde a los padres:

> "A ellos [mis hijos] ayudaba una tía. A ella tal vez, sí [deberían entregar el dinero]." 26(NJ-M-1).

En todas las expresiones anteriores, la naturaleza de las

---

[44] ON-GAESHI literalmente quiere decir 'responder a la deuda' (véase capítulo 7,p.312,nota de pie 9).

relaciones intergeneracionales tiende a basarse en un principio estricto en términos de deberes, obligaciones y derechos. Sin embargo, en las siguientes expresiones, junto con dicho principio, se encuentra otro tipo de relación, un principio basado en sentimientos de afecto (el amor, cariño, compasión y simpatía)[45]:

> "Por cariño, no por fuerza, y como agradecimiento. Así me enseñaron." 4(NJ-M-1); "Es una forma de mostrar agradecimiento y cariño." 62(NJ-M-2); "Moralmente, por amor y agradecimiento." 42(M-M-2); "Uno lucha por ellos [hijos]. Algo de cariño hacia ellos[padres]." 82(M-M-2)

8.3.2. Obligaciones

En general, el término de obligación implica una situación de estar alguien obligado a hacer algo, bien sea por contrato, por imposición de la ley o por un deber moral. En las respuestas respecto a la ayuda económica en el primer momento (antes de casarse), se enfatiza en la obligación como un miembro del hogar, más bien que por la de hijo:

> "Es obligatorio. Ellos [hijos] mismos sienten la necesidad de apoyar a la familia." 58(NJ-H-1); "Como una obligación tendría que juntar dinero." 108(NJ-H-1); "Es como una obligación para ir educando [a hijos] entregar dinero a la casa." 58(M-M-1); "Si, debe de ser importante. Darles algo. No es de cantidad. Para formar un hábito de compartir los beneficios que disfrutan en la casa." 95(NM-H-1); "Que sientan cierta responsabilidad hacia la familia." 117(NM-M-1); "Que él sienta la obligación de participar en el gasto del hogar y gusto de retribuir a la familia." 25(M-H-1); "Debe cooperar algo para el hogar. Compartir la responsabilidad." 9(M-M-1).

---

[45] Por ejemplo, la dimensión del afecto en el contexto de parentesco y familia se trataron Fortes (1970), R.Smith (1974) y Jelín (1984).

En algunos casos, el acto de entregar dinero no es un resultado (o prescrito por obligación), sino un medio para reforzar una obligación:

> "Educativamente, debe ser. Que se sienta una obligación." 47(NJ-M-1); "Para que vaya aprendiendo la obligación." 128(NM-H-1); "Ellos [hijos] deben tener una obligación. Que sientan obligación de algo." 82(M-M-1).

En la segunda instancia (ayudar a los padres en la vejez), la obligación tiende a derivarse de un deber moral:

> "No es tanto por la necesidad. Más bien como una obligación." 80(K-H-2); "Por la obligación moral, sí." 60(M-H-2); "Es una obligación moral si es que uno tenga dinero. No me gusta que me pida." 61(M-M-2).

Se hace más explícita la obligación que debe cumplir en el contexto de la relación filial en las siguientes respuestas:

> "Los hijos también tienen que tener la responsabilidad con sus padres" 67(NJ-M-1); "Es una obligación de los hijos. Deber de los hijos." 47(J-H-2); "(Hijos) son las personas que tienen una mayor obligación." 88(NJ-H-2); "Es una obligación natural. Por el agradecimiento a los padres." 95(NM-H-2); "Es una obligación como hicimos con mis padres." 42(M-M-2).

El principio de afecto coexiste:

> "Como una obligación y deber, y con cariño." 87(NM-M-2).

8.3.3. Formación (sentir responsabilidad)

Esta categoría sólo aparece en el primer momento. El acto de 'entregar dinero' se percibe como un proceso a través del cual se forma una responsabilidad, y en este caso sin especificar referencias de la familia/el hogar. Las expresiones que se refieren a esta función instrumental para la socialización de los hijos son los siguientes:

"Para beneficio de ellos, es para tener responsabilidad." 66(M-M-1); "Es como una manera de entrenamiento hacia cierta responsabilidad que tendrá con su futura familia." 105(M-M-1); "Como hábito y disciplina es bueno." 124(NJ-H-1); "Para que se vayan haciendo responsable." 60(NJ-M-1); "Es deseable para hacer sentir una responsabilidad." 62(NJ-M-1); Más que nada para fomentar cierta responsabilidad de los hijos." 85(NJ-M-1); "Es para lograr una buena costumbre. Que no sea egoísta." 96(NM-H-1); "Sí, es conveniente. Empieza a sentir responsabilidad." 118(NM-H-1); "Debe de ser. Es para crear el hábito de responsabilidad." 87(NM-M-1); "Es más que crear una costumbre y una situación de obligación." 130(M-M-1).

8.3.4. Formación (el hábito de ahorrar)

Esta categoría tiene la misma función que la anterior: El acto de entregar dinero se percibe como una parte de la formación de los hijos en beneficio de los hijos:

"Más bien sería para el hijo, es para crear un hábito de inversión." 50(NJ-H-1); "No es porque uno necesite. Es para enseñar que sepan ahorrar y cooperar en el gasto, crear un sentimiento." 53(NJ-H-1); "Sí, en el caso del hombre. Para la mujer es para ahorrarlo." 75(NJ-H-1); "Es para guardar capital para que se utilice en el futuro." 5(NJ-M-1); "Es para enseñar a cuidar el dinero. No debemos quitar el dinero porque ellos lo ganan." 37(NJ-M-1); "Es como una obligación de los padres enseñar a ahorrar." 110(M-H-1); "Que vayan haciendo un hábito de responsabilizar de ahorrar." 111(M-M-1).

8.3.5. Costumbre

"Es una buena costumbre." 22(NJ-H-1); "Como un hábito." 63(NJ-M-1); "Por costumbre. Se tendría como ahorro." 48(NJ-M-1); "Se me haría costumbre, pero no necesariamente. Depende de lo que quiere el hijo." 36(M-M-1); "Debería ser. Lo ven como costumbre como todos hacen." 45(NJ-M-2); "Debían ser costumbre." 78(NM-M-2).

Algunos mencionan sus propias experiencias como una explicación:

"Así yo entregaba a mis padres." 1(NJ-H-1); "Cuando yo era joven, sí había una obligación hacia mis padres." 93(NM-M-1); "Mi papá lo hizo y nos pedía." 129(NM-M-1); "Más que por costumbre. A mí me enseñaba así. No por necesidad, sino para generar hábito." 57(M-H-1); "Yo mismo entregaba a mi mamá." 1(M-M-1); "Sí, nos acostumbramos." 8(M-M-1)/36(M-M-1).

8.3.6. Proceso natural

Respecto al segundo momento, encontramos una serie de expresiones que se refieren al proceso natural de los seres humanos: La explicación del acto no se refiere a la relación de obligaciones y derechos, ni la de afecto, sino una relación basada en el orden de la naturaleza:

> "Como uno de SHOUBUN [forma de ser]." 21(NJ-H-2); "Es natural contar con los hijos como un anciano porque ellos están más cerca." 68(NJ-H-2); "Sí, yo lo veo como natural para la supervivencia." 129(NJ-H-2); "Porque es natural. ¡Ni siquiera he pensado!" 49(NJ-M-2); "Sí, es muy bueno porque es un proceso natural. Cuando los padres son ancianos necesitan eso." 89(NJ-M-2); "Hacen falta y es natural." 122(NJ-M-2); "Como proceso natural ..." 19(M-H-2); "Es natural como humano." 92(M-M-2); "Es por propia sangre." 11(M-H-2).

8.3.7. Voluntad

Voluntad como principio de conducta se basa en la espontaneidad, que es contrario a la obligación. En el primer momento (antes de casarse), algunos ejemplos son:

> "Nunca lo pedimos, y ya es la voluntad de ellos. No es una obligación." 39(K-H-1); "A menos que salga del hijo. ¡Cómo yo puedo explotar a mis hijos!" 136(NJ-H-1); "Es su dinero. El dispone. Cuando se da voluntariamente, yo acepto." 38(NJ-M-1); "Yo nunca lo exigiría." 39(NJ-M-1); "No necesariamente. Dar la educación es para que ellos sepan valerse por si solos. Si es por su propia iniciativa, está bien." 102(NM-H-1); "Debe ser espontáneo." 112(NM-M-1); "No hay obligación. Cada quien, es un ser independiente. No por costumbre, sino por voluntad." 126(M-H-1); "Los padres no deben obligarlos, sino que los hijos deben contribuir por su propia iniciativa." 61(M-M-1);

Para el segundo momento (durante la vejez):

> "Nunca he pensado. Si hay voluntad de ellos, ¿por qué no?" 39(K-H-2); "Aunque no me gustaría depender de mis hijos, pero, si me invitan ..." 98(NJ-H-2); "No es una obligación. Es moral

de parte de los hijos en caso necesario." 37(NJ-M-2); "No por obligación, sino por gusto." 44(NJ-M-2); "No por agradecimiento, sino que de ellos naciera como su voluntad." 134(NM-M-2); "Por el criterio de él (hijo). Según el sentimiento." 101(M-H-2); "Para la familia en necesidad, por la iniciativa de los hijos." 107(M-M-1).

8.3.8. Amor

Amor comparte su característica individual y de espontaneidad con voluntad, pero se distingue por su énfasis sobre el sentimiento e intimidad:

"Una forma de demostrar el amor hacia los padres." 46(NJ-H-2); "Más que nada, atención y cariño." 115(NJ-H-2); "Una demostración de aprecio, cariño y amor hacia los padres." 86(NJ-H-2); "Aunque esté lejos, desearía KIMOCHI [sentimiento]." 16(NJ-M-2); "No por obligación, sino por humanidad." 63(NJ-M-2); "No económicamente, sino en forma de NASAKE (caridad)." 65(NJ-M-2); "Es natural. Como cariño que se siente hacia los padres." 85(NJ-M-2); "Por el amor. Mi mamá no necesita dinero, pero está vieja." 59(NM-H-2); "Por el respeto, cariño, y ayuda." 93(NM-M-2); "Es una cuestión religiosa (el amor)." 94(NM-M-2); "Por cariño. Es única ilusión de que somos hijos." 101(NM-M-2); "Como una relación afectuosa. Uno siembra amor. Fidelidad." 126(M-H-2); "Por el amor hacia los padres. Cuidarlos es elemental." 138(M-H-2); "La educación que nos dieron y por el amor." 8(M-M-2); "Ser el amor." 36(M-M-21); "No es obligatorio. Es por el respeto y amor a los abuelitos. Es importante dar cariño." 52(M-M-2); "En cierta forma, sí. Razón afectiva y en caso necesario." 88(M-M-2); "Cariño a los padres." 105(M-M-2).

Como ya hemos mencionado, algunas expresiones se incluye otros principios tales como agradecimiento y obligación, junto con amor:

"Por cariño, no por fuerza y como agradecimiento 34(NJ-M-2); "Es una forma de mostrar agradecimiento y cariños." 62(NJ-M-2); "Como una obligación y deber, y con cariño." 87(NM-M-2); "Es una forma de mostrar agradecimiento y cariños." 62(NJ-M-2); "Moralmente, por el amor y agradecimiento 42(M-M-2).

8.3.9. Solidaridad

"Como muestra del lazo de la relación entre los padres e hijos 47(J-H-1); "Es para crear un sentimiento." 53(NJ-H-1); "Es por solidaridad. Para ayudar a todos. Se tiene más fuerza. Es para unir varias fuerzas." 59(NJ-H-1); "Depende de la situación, pero hay que inculcar el sentido de la solidaridad." 107(NM-H-1); "Es para la unión, obligación y sentimiento de los hijos." 50(NJ-H-2); "Nada más que sepa que existe uno como una familia integral." 114(NJ-M-2).

8.3.10. Educación moral

"Pues, ya según uno esté educado." 93(K-H-2); "Los hijos de buena voluntad, así se van a educar." 81(NJ-H-2); "Mis hijos ya vieron lo que hice con mi mamá." 118(NJ-M-2); "Lo dejo al criterio de mis hijos. Si ellos recibieron una educación moral y religiosa... " 118(NM-H-2); "Es una cuestión religiosa 94(NM-M-2); "Educación que nos dieron ..."8(M-M-2); "Tiene que ser. Porque los educamos así. Por educación que les dimos." 58(M-M-1).

CONCLUSIONES

En la primera parte de este capítulo, se trata de estudiar los comportamientos de los entrevistados en dos formas de asistencia hacia sus padres ancianos; la ayuda económica y el arreglo de co-residencia. Se intenta identificar las características individuales y del hogar de los entrevistados que afectan las dos formas de asistencia, tratando de controlar la influencia de las características de los padres cuyos efectos se examinaron en el capítulo anterior.

La ayuda económica a los padres

Una vez controlado los efectos de las condiciones económicas, culturales y demográficas de los padres, se identificaron dos grupos de factores que afectan la ayuda económica. El primer grupo

incluye relaciones establecidas con los padres, sea en términos de intercambio como el concejo/ayuda para la salud de los niños, u otra forma de asistencia como el arreglo de co-residencia. Por ejemplo, los entrevistados (ambos sexos) que recibieron la asistencia de los padres para la salud de sus hijos tienden a ayudar más a los padres económicamente que los que no recibieron dicha asistencia. Sin embargo, se observa que los hombres que tienen la posibilidad de contar con los padres en caso de emergencia tienen menos probabilidad de ayudarlos económicamente. Respecto a los efectos de varios tipos de arreglo residencial por parte de los padres, las entrevistadas ayudan para sostenerlos cuando ellas viven en casa de los padres o cuando estos se quedan con los hermanos solteros de las entrevistadas.

El segundo grupo de factores se refieren a las necesidades internas del hogar, pero afectan únicamente a las mujeres: las que tienen más hijos que estudian o las que se encuentran separada/ divorciada en el momento de entrevista, tienden a ayudar menos económicamente a los padres. Se sugiere que la obligación filial de los hijos se percibe más fuerte entre los varones que entre las hijas dado que ellos ayudan a sostener a sus padres independientemente de las necesidades de su propio hogar.

Por último, fuera de estos dos grupos de factores, los varones de los NISEI que tuvieron educación universitaria tienden a ayudar menos a sus padres, por dos razones: el cambio en la norma cultural (el proceso cultural) y el carácter inherente del sistema tradicional de la familia japonesa, por el cual los hijos no-

sucesores tienden a independizarse formando sus hogares, mientras los sucesores del negocio familiar se responsabilizan de velar por sus padres ancianos.

El arreglo de co-residencia

Se destaca la importancia de los factores culturales, sobre todo, la forma de casarse de las mujeres y la condición de matrimonio (endogamia) en los hombres - ambos a su vez son afectados por la socialización comunitaria (la escuela japonesa) -, por lo cual se sustenta la idea de que el matrimonio forma parte integral del sistema de familia entre los inmigrantes japoneses. Sin embargo, desde el punto de vista de los padres ISSEI, se sugiere que sin transformar el significado del mismo sistema, se modifica la estrategia familiar dado que se intenta lograr la co-residencia mediante el arreglo de matrimonio, no del hijo varón (primogénito), sino de la hija.

Los sucesores varones del negocio/empresa familiar tienden a vivir junto con los padres. Esto coincide con la norma cultural de la mayoría de los ISSEI cuando la sucesión se realiza por parte del primogénito, y corresponde a la perspectiva de poder y negociación ya que los hijos llegan arreglar la co-residencia a cambio de heredar el patrimonio familiar en forma de negocio/empresa.

Las expectativas sobre las relaciones entre los entrevistados y sus hijos.

Respecto al nivel de percepción, se estudian tres dimensiones de las relaciones intergeneracionales en términos de asistencia que se espera de su(s) hijo(s). Ya se observaron los dos primeros en

el nivel de comportamiento en relación con sus padres.

Expectativa de ayuda económica

Hay una diferencia entre los entrevistados según sexo. Para las mujeres, existen dos factores que afectan de manera consistente las tres dimensiones del apoyo por parte de los hijos. Respecto al contexto económico de la familia de origen, las mujeres procedentes de las familias propietarias señalan dos tendencias opuestas: Las mujeres de las familias de pequeños propietarios (o empresarios) esperan más (o menos) el apoyo de los hijos. También la característica demográfica del hogar (la diferencia de edad entre la pareja) favorece a cada expectativa respecto al apoyo de los hijos.

En contraste, en los hombres no fueron las características de la familia de origen, ni demográficas, sino el proceso de socialización, lo que afecta la expectativa de poder contar con el apoyo económico de los hijos: los que tuvieron la experiencia en la escuela japonesa (o universidad) esperan más (o menos) el apoyo de los hijos.

Por último, los entrevistados de ambos sexos coinciden respecto al efecto positivo del número de hijos varones, lo cual implica que la importancia no sólo de la disponibilidad de hijos como fuente del ingreso, sino también el papel de los hijos varones, quienes tienden a responsabilizar del apoyo financiero más que las hijas.

Expectativa de co-residencia

Como se encontró en su relación con los padres, en ambos sexos, el casamiento por arreglo incide sobre la expectativa de vivir con

sus hijos. Considerando la relación anterior, resultan nulo (o negativo) el efecto del origen materno japonés entre las mujeres (o hombres), y negativo el de cohorte para las mujeres. Como la expectativa anterior, la escuela japonesa tiene un efecto positivo sólo para los hombres.

Expectativa de recibir atención al enfermarse

De nuevo, se destaca que ninguno de los factores que afectan la expectativa de atención coincide entre los dos sexos. Esto fue porque en parte los hombres pueden contar con sus esposas para la misma atención mientras que las mujeres no podrían esperar lo mismo de sus maridos dada su mayor posibilidad de enviudar. Esto se apoya por dos evidencias: la menor edad de la mujer al casarse en relación a su pareja[46] y las que tienen un mayor número de hijas (mayor disponibilidad de este tipo de apoyo) esperan recibir mayor atención de los hijos al enfermarse.

Para los hombres, las experiencias de apoyo hacia sus padres - la co-residencia y la ayuda económica - y la posición actual como pequeños propietarios favorecen la expectativa de tener dicha atención. Por último, existe un efecto diferencial de la educación universitaria en las mujeres - positivo sólo cuando las mujeres estudiaron también en la escuela japonesa.

Naturaleza de las relaciones intergeneracionales

En el análisis multivariado de las secciones precedentes, dos factores por los cuales cada miembro de la familia exige cumplir el

---

[46] Se refiere a la situación en la cual las mujeres se casaron más jóvenes que su pareja.

contrato de seguridad mutua - altruismo y la búsqueda de interés individual, que a su vez induce a la relación de intercambio y poder - se trató de inferir indirectamente al observar los efectos que tuvieron otras variables en varias dimensiones de la relación intergeneracional. El objetivo de esta última sección fue intentar analizar directamente estos dos factores a través de descripciones sobre las opiniones y motivos expresados por los entrevistados.

Se encontró que los dos factores, la relación afectuosa (amor, sentimiento y cariño) y la de obligación y derecho (reciprocidad e intercambio) no necesariamente son excluyentes y a veces ambiguas dado que en ocasiones las dos se mencionan de manera simultánea.

CAPITULO 9

LA EXPECTATIVA DE LAS RELACIONES INTERGENERACIONALES COMO UN SISTEMA DE SEGURIDAD

El objetivo principal en este último capítulo es intentar examinar la expectativa intergeneracional a través de una sola medida. Como una manera de síntesis, se intenta reformular algunas hipótesis a partir de los resultados en el capítulo anterior. Se elabora un índice como medida resumen de múltiples dimensiones de apoyo para analizar la expectativa de la relación intergeneracional como un sistema. Es posible que estas distintas formas de asistencia formen parte de una sola dimensión en un sistema que tiene múltiples indicadores (Hogan et al., 1993,p.1433). De hecho, el planteamiento de esta investigación cuya perspectiva se basa en el concepto de la estrategia familiar, ha postulado un supuesto de que el matrimonio, el arreglo de co-residencia, y las distintas formas de apoyo intergeneracional, que se interrelacionan uno a otro a lo largo de la vida de cada generación, forman parte integral del sistema de la familia entre los inmigrantes japoneses cuyo objetivo final es asegurar el bienestar durante la vejez.

Construcción de un índice

Para construir un índice sumario, se toman en cuenta cuatro dimensiones de asistencia que se han visto en el cuadro 8.5. Las tres (ayuda económica, el arreglo de co-residencia y atención al enfermarse) se acaban de analizar de manera separada. Todas estas dimensiones se dicotomizaron entre uno y cero de la misma forma que se hizo cuando se les consideró como variables dependientes en los

modelos anteriores. Se aplicó el análisis factorial para resumir estas cuatro dimensiones, cuyo resultado se presenta en el cuadro 9.1.

En realidad, el resultado del análisis factorial apoya la idea de que existe sólo una dimensión del sistema familiar de apoyo, dado que estas cuatro dimensiones se han resumido sólo en un factor. Además, entre las cuatro dimensiones, la ayuda económica y la atención/servicios al enfermarse (el aspecto instrumental) tienden a influir más que las otras dimensiones (el carácter más emocional) del sistema de apoyo, según los valores de carga factorial.[1] Finalmente, el factor construido de esta manera explica el 41.4% de la varianza.

CUADRO 9.1
CONSTRUCCIÓN DEL INDICE DE LAS EXPECTATIVAS DE LAS RELACIONES INTERGENERACIONALES (ANÁLISIS DEL COMPONENTES PRINCIPALES): PAREJAS DE HOGARES DE NISEI, D.F. 1989-1990.

Dimensiones de las expectativas de las relaciones intergeneracionales	FACTOR 1 (EXPEC1)
Apoyo económico de los hijos	.75951
Recibir atención al enfermarse	.68049
Arreglar co-residencia con los hijos	.58899
Apoyo moral	.51757
Eigenvalue	1.65471
Porcentaje de varianza	41.1

[1] Correlaciones entre el factor y variables originales.

MODELO: LA RECAPITULACIÓN DE LOS RESULTADOS E HIPÓTESIS

En el capítulo anterior, se mencionó el énfasis sobre los dos procesos que inciden en la conformación de las expectativas intergeneracionales. El primero se refería al proceso de socialización. Interesa precisar cómo se diferencian los mecanismos a través de los cuales varias instancias de socialización, materno-educativa y de las condiciones del matrimonio[2], inciden en la expectativa de las relaciones intergeneracionales, ya que los resultados anteriores al estudiar cada dimensión del apoyo de los hijos sugieren que la forma en que estas instancias afectan a dichas expectativas y la manera en que interactúan estas instancias de socialización no necesariamente se manifiestan de la misma manera según sexo de los entrevistados.

Respecto al segundo, la incidencia del proceso estructural, se agregan otras mediciones que se supone intervienen entre la posición económica de los entrevistados y la conformación de las expectativas intergeneracionales, ya que los efectos de dicha posición se encontraron sólo de manera limitada en las tres dimensiones del apoyo de los hijos antes analizadas.[3]

Para ajustar el modelo de las expectativas sobre las relaciones

---

[2] Se refiere al tipo de casamiento, la formación endogámica del hogar, la diferencia de edad entre la pareja, y el arreglo de co-residencia intergeneracional.

[3] Se refiere al hecho de que el efecto neto de la posición económica de los entrevistados fue encontrado en la dimensión de atención al enfermarse sólo en los hombres (cuadro 8.11B) contra el efecto consistente de la posición económica de los padres que fue encontrado en cada dimensión del apoyo de las mujeres.

intergeneracionales, que se resume en una sola medida, se incorpora un mayor número de factores explicativos, que cubren las dimensiones de: (i) los contextos culturales y económicos de las familias de origen; (ii) el proceso de socialización educativa y el matrimonio; (iii) las características económicas del hogar; (iv) las experiencias en el apoyo hacia sus propios padres; (v) las características demográficas de los entrevistados/sus hogares; (vi) la incidencia del proceso estructural sobre las percepciones de los entrevistados. En la sección que sigue, se recapitulan las especificaciones de cada factor explicativo y sus correspondientes hipótesis a la luz de los resultados de esta investigación y de otros trabajos.

9.1. EL CONTEXTO DE LA FAMILIA DE ORIGEN

a. El contexto económico

Respecto al contexto económico, se intenta medir la influencia de la condición económica de la familia de origen (su efecto neto), especialmente las experiencias antes de empezar la carrera universitaria y/o antes de casarse ya que el acceso a la educación universitaria y la posición económica actual de los entrevistados pueden reflejar parte de la misma influencia (efectos indirectos) dada las relaciones que tuvo la posición económica de los padres con estas dos aspectos.

Los padres pueden influir sobre las oportunidades económicas de sus hijos por tres vías: 1) la transmisión directa del patrimonio familiar (la sucesión del negocio/empresa); 2) la inversión en el capital humano (la educación superior); y 3) la influencia del

estatus social y económico de los padres (Ben-Porath, 1973;Bourdieu, 1978). Dado que las primeras dos vías se tratan de medir directamente a través de otras variables, la posición de sucesor y la educación universitaria,[4] es probable que la variable posición económica de los padres apunte más hacia la tercera vía; la influencia del estatus social y económico del padre.

Sin embargo, la estrategia familiar sobre la oportunidad económica de los hijos no fue la misma entre los dos sexos. Algunas evidencias anteriores señalan que en general las primeras dos vías tienden a corresponder más a la estrategia familiar para los hijos varones, mientras la última para las hijas.[5] Si esto es cierto, la influencia de la posición económica de los padres - la dimensión del estatus social y económico, neto de los efectos de la sucesión y la educación universitaria - tendrá mayor importancia para las hijas que para los hijos. De hecho, el efecto neto de la posición económica de los padres sobre las tres dimensiones de apoyo de los hijos se observó sólo en las mujeres (cuadros 8.7A, 8.9A y 8.11A).

Además, las direcciones de sus efectos en las tres dimensiones de apoyo de los hijos fueron consistentes: el efecto de la

---

[4] Ya vimos que estas dos variables reflejaron la influencia de posición económica de los padres (capítulo 3), dada una estrecha relación de ésta con sucesión del negocio y acceso a la educación universitaria.

[5] Entre las familias de los ISSEI propietarios, los primeros dos formaban parte integral de una sola estrategia familiar, ya que el acceso a la educación universitaria fue considerado como una recompensa al no heredar el negocio familiar para los hijos no-sucesores.

posición de pequeños propietarios fue siempre positivo mientras el de la posición empresarial negativo. Es decir, las entrevistadas procedentes de los pequeños propietarios tienden a esperar más el apoyo de los hijos, mientras las que provienen de los empresarios lo esperan menos. Estos resultados apoyan la perspectiva de altruismo como base de la expectativa en favor de la relación intergeneracional.

Hipótesis

- La posición de pequeños propietarios (o empresarios) de los padres se relaciona de manera positiva (o inversa) con la expectativa en favor de las relaciones intergeneracionales, dicha relación se presenta de manera más fuerte entre las mujeres que entre los hombres.

b. El contexto cultural

El ámbito cultural dentro de las familias se diferencia por el hecho de que una parte de los ISSEI se casaron con las mujeres mexicanas. Esto implica que, con una distinción de carácter lingüístico, se conforman dos grupos de los NISEI diferenciados en términos del sistema de normas, valores y símbolos, dada la importancia de la madre como agente principal de socialización primaria. En el contexto cultural del hogar, es importante resaltar tres aspectos:

1) El contenido de la socialización que incide directamente en la seguridad de los padres durante la vejez es el valor de la piedad filial a través del cual, los hijos se educan con la idea de

sentirse culpable en caso de que se fracase en velar por los padres ancianos (Goode, 1963,p.354). En términos generales, entre las familias de los ISSEI se trata de inculcar la expectativa de una relación en términos de obligaciones y derechos que se extienden a lo largo de la vida con el objetivo explícito de asegurar el bienestar durante la vejez;

2) La importancia de la socialización materna se basa en que el incentivo de cultivar una relación estrecha con sus hijos es más fuerte en la madre que en el padre (Nugent, 1984; Cornell, 1987) por su mayor posibilidad de enviudar antes que el hombre, que a su vez generará un mayor grado de dependencia de sus hijos. En particular, esta tendencia será mayor en un contexto donde la oportunidad económica para las mujeres ancianas se encuentran muy limitadas (Cain, 1982);

3) Además, en estos hogares donde los ISSEI se casaron con mexicanas se espera un cambio de expectativas por parte de los ISSEI mismos, dado que su matrimonio significa una decisión firme y temprana de radicar en México, y no retornar a Japón[6], lo cual influye en la forma de educar/orientar a sus descendientes por parte del padre. En contraste, los ISSEI que se casaron con las japonesas guardaron la esperanza de regresar al Japón (Maeyama,

---

[6] Un ISSEI entrevistado mencionó un caso excepcional, recordándose de su niñez, que en su pueblo natal hubo un señor quien había traído a su esposa desde México al inicio de este siglo. Para este entrevistado fue tan impresionante la presencia de ella en su pueblo ya que todo el tiempo ella salía al campo a trabajar junto con su esposo. Fuera de este caso, nunca se mencionaban casos de que algunos de los ISSEI casados con mexicanas hubieran regresado al Japón entre sus contemporáneos.

1982; Yanagisako, 1984,p.337), por lo cual fue explícita la importancia de conservar las normas/valores y morales tradicionales.

Hipótesis

- Los entrevistados procedentes de las familias de los ISSEI, entre ellos los que tienen/tuvieron madres japonesas tienden más a favorecer las relaciones intergeneracionales; Si no aparecen sus efectos, es posible que se reflejen a través de los efectos en otras variables - la escuela japonesa y en un casamiento por arreglo.

El contexto cultural del hogar se representa por dos variables dicotómicas: los hogares donde ambos padres vinieron del Japón/el origen japonés (**PMJAP**) y los hogares donde los ISSEI se casaron con mexicanas (**PMMIX**), siendo los hogares mexicanos la categoría omitida. De esta manera se busca distinguir los efectos combinados del origen de los padres.

c. Posición del sucesor

En el momento en que se realiza la sucesión de la empresa/ negocio familiar, se dará una mayor posibilidad a que algún(os) hijo(s) de los entrevistados también siga(n) las mismas actividades como opción de la estrategia familiar para la reproducción social. La transmisión de la herencia en forma de empresa/negocio tiende a realizarse de manera vertical, del padre al hijos varón (Nakane, 1973 y 1977; Lomnitz y Pérez, 1987,p.140), aunque se observa una tendencia a ligar la transmisión de la herencia con la asistencia

que se le de a los padres ancianos, que no necesariamente la realiza el primogénito (Ministro de salud, 1988,p.124), ni por el sexo masculino (Smith, 1987,p.13) en la sociedad japonesa contemporánea, lo cual corresponde más a la perspectiva de negociación. En el resultado anterior se encontró un efecto positivo de la posición del sucesor en el arreglo de co-residencia intergeneracional en los hombres (cuadro 8.4B).

Hipótesis

- Dado que la expectativa de las relaciones intergeneracionales se ve afectada por las reglas de sucesión/herencia la cual tiende a realizarse en línea vertical de padre a hijo, el efecto que tiene la posición de sucesor/heredero será mayor en los hijos varones que en las hijas.

9.2. SOCIALIZACIÓN EN LAS INSTITUCIONES EDUCATIVAS

d. La experiencia de la escuela japonesa

Contra una proposición de que la difusión de nuevas ideas (el concepto occidental de la familia) por medio de la expansión del sistema educativo es universal e irreversible (Caldwell, 1982), Thadani insiste que el impacto de dicho proceso depende de los otros factores/instituciones que intervienen o condicionan contra/en favor del mismo proceso (Thadani, 1978,p.487).[7] Por otra parte, en el contexto de población inmigrada, los padres se

[7] Por ejemplo, los conceptos tradicionales de las relaciones interpersonales y de la familia de los ISSEI se trasmitieron a través de la socialización en la escuela japonesa aún cuando otros conceptos de dichas relaciones se difundieron por medio del sistema educativo en la sociedad mexicana.

enfrentan a una mayor dificultad cuando la orientación de las normas que se trasmiten a través de la socialización primaria no corresponden a las de la sociedad receptora (Ryder, 1965,p.850).

En la comunidad de los inmigrantes japoneses en la ciudad de México, las escuelas de idioma japonés[8], cuyo establecimiento se inició por voluntad de los ISSEI, implicaba la necesidad de crear un mecanismo colectivo fuera del contexto familiar que reforzara la conservación de las normas e identidad cultural.[9] Ya se observó antes que el contenido de la educación en dicha escuela se refirió a una amplia gama de ideas y actividades entre ellas, la de la moral tradicional, que enfatizaba la importancia de la piedad filial.

El efecto de la escuela japonesa sobre la expectativa en favor de la relación intergeneracional es clara. Lo que interesa es la importancia relativa de su efecto directo como agente de socialización en comparación con otras instancias, en particular la educación universitaria.

---

[8] El idioma es indisociable del contenido que se transmite y de los significados que se designan (Baudelot y Establet, 1978). El idioma japonés fue reconocido por los ISSEI como uno de los marcadores más importantes que representan la cultura japonesa en Los Estados Unidos (Takezawa, 1994,p.77).

[9] Recuérdese que uno de los motivos más importantes de los ISSEI para mandar sus hijos a la escuela japonesa, sobre todo antes de/durante la guerra, fue para preparar su adaptación cuando regresan los ISSEI al Japón. Esto fue la visión desde el punto de vista de los padres/las agentes socializantes. También lo importante es la visión de los niños desde el punto de vista del sujeto de aprendizaje. La descripción de la experiencia en la escuela japonesa en capítulo 7 se basa precisamente en la visión de los hijos.

Hipótesis

- El efecto positivo de la escuela japonesa sobre la expectativa en favor de las relaciones intergeneracionales es mayor (o menor) que el efecto negativo de la universidad, si el sistema de normas y valores adquirido durante la socialización más temprana perdura (o se modifica).

Si se limitan las observaciones al nivel de las expectativas, los resultados anteriores presentan una ambigüedad acerca de la importancia relativa de estas dos experiencias educativas. Para los hombres, el efecto de la educación universitaria fue mayor que el de la escuela japonesa en la expectativa de dar apoyo económico a sus padres (cuadro 8.7B), mientras el primer efecto desapareció en la expectativa de co-residencia (cuadro 8.9B). Para las mujeres, se observó sólo su efecto de interacción[10] en la expectativa de la atención al enfermarse (cuadro 8.11A). Sobre el aspecto de la interacción entre las dos instancias educativas, se trata más adelante al especificar el efecto de la educación universitaria.

e. Educación universitaria

Las instituciones educativas pueden afectar la conformación de la expectativa de la relación intergeneracional en dos niveles: el cambio en el campo de acciones/círculos sociales (el nivel de comportamientos) y el contacto con nuevas ideas.

---

[10] Fue un efecto positivo de las entrevistadas que tuvieron la experiencia de la escuela japonesa más de seis años y de la universidad.

1) Mientras se apunta la importancia de la educación formal/básica para transmitir (o aprender; desde el punto de vista del sujeto) una nueva imagen de la familia (Caldwell, 1982; Camarena, 1989,pp.81-100 para México), la educación universitaria significa un contexto donde se aprenden nuevas formas de pensar/valorizar (el desarrollo personal, independencia y autonomía) que pueden modificar una orientación colectiva en torno a la familia previamente marcada; y

2) la educación universitaria se asocia con mayor contacto hacia fuera de la comunidad japonesa a través de la ampliación de círculos sociales, formándose nuevos grupos de referencia.

De estos dos razonamientos, se espera una relación inversa entre dicha educación y la expectativa en favor de las relaciones intergeneracionales. De hecho, existen evidencias que apoyan esta relación. En otros trabajos sobre Japón donde se analizó el efecto de la educación universitaria en las percepciones de las relaciones intergeneracionales, se mostraron sus efectos negativos: sobre la opinión acerca de la obligación del primogénito (Rindfuss et al., 1992,p.817) y la norma/expectativa de contar con hijos en la vejez (Ogawa y Retherford, 1993,p.594).

Sin embargo, en ambos trabajos, no fue posible distinguir el proceso a través del cual la misma educación impacta en dichas percepciones entre los dos sexos: en el primer trabajo, la variable sexo se trata no como un contexto[11], sino como un factor

---

[11] En cada contexto diferenciado por sexo, pueden ser diferentes las relaciones establecidas entre otras variables explicativas y la variable dependiente.

explicativo que entra en la ecuación junto con otras variables, mientras en el segundo trabajo sólo se analizan las mujeres.

En este trabajo, al tratar de contextualizar los efectos de la educación universitaria y de otros factores explicativos sobre los comportamientos y percepciones de la relación intergeneracional según género, resulta que el efecto de la educación universitaria fue inconsistente: dicho efecto (incluso su signo) sobre los comportamientos/expectativas en distintas dimensiones del apoyo intergeneracional varía según el género de los entrevistados, además de que en algunas dimensiones estos efectos se diferencian también por el origen cultural de los entrevistados.[12]

Como se sugirió antes (p.381), se plantea una nueva hipótesis respecto al efecto diferencial de la educación universitaria sobre la expectativa de las relaciones intergeneracionales según el sexo de los entrevistados.

Para las mujeres; 1) La experiencia de la educación superior significa 'una deuda' que tienen que corresponder posteriormente en beneficio de los padres como una forma de intercambio ya que el acceso a la educación universitaria de las hijas requiere una consideración especial por parte de los padres, dadas sus

---

[12] Respecto al contexto cultural, otros trabajos apuntan lo siguiente: en los Estados Unidos el efecto de escolaridad sobre la relación intergeneracional cuyos indicadores se refieren a comportamientos tales como frecuencias de visitas y llamadas telefónicas, y co-residencia - fue sistemáticamente negativo (Spitze y Logan, 1990 y 1991), mientras en Japón la educación universitaria no tuvo ningún efecto significativo sobre los mismos indicadores (Martin y Tsuya, 1991). En ambos trabajos, el sexo de los entrevistados se maneja como una variable explicativa que entra en una ecuación junto con otras, lo cual no permite distinguir las formas en que otras variables operan en cada sexo.

condiciones económicas (capítulo 3);

2) Además, esta forma de sentir 'el agradecimiento' hacia los padres se percibe típicamente entre las familias de los ISSEI, y el grado de interiorizar esta expectativa de obligación familiar depende de la experiencia de la escuela japonesa.

En síntesis, el efecto de educación universitaria para las hijas, no sólo es directo, sino interactúa con la experiencia de la escuela japonesa.

Hipótesis

- Entre las mujeres, la expectativa en favor de las relaciones intergeneracionales se relaciona de manera positiva con la educación universitaria sólo cuando ellas tuvieron la experiencia de la escuela japonesa;
- Sin la experiencia en la socialización de la escuela japonesa, el efecto de la educación universitaria es negativa.

Para los varones NISEI, el efecto de educación universitaria, en caso de que se interactúe con el efecto de la escuela japonesa, depende de cómo se definen en las normas tradicionales las relaciones que establecen los padres con cada hijo, entre los que estudian en la universidad y los que no. Si los ISSEI permitieron el acceso a la educación universitaria a los hijos que no tuvieron el derecho de heredar el negocio familiar como recompensa/ayudar a independizarse, es posible que dentro de la relación entre los padres y los hijos profesionistas se mantenga cierta independencia relativa, según la norma tradicional. En tal situación, el sucesor

se responsabiliza no sólo del negocio familiar, sino también del bienestar de sus padres durante la vejez.

Existe evidencia de que en Brasil la polarización del destino ocupacional de los NISEI entre los pequeños propietarios y los asalariados profesionales dentro de la misma familia fue acompañada de una polarización paralela en términos de la relación filial entre estos dos grupos (Maeyama, 1983). El mismo autor apunta que esta polarización en el destino ocupacional de los NISEI fue acompañada también de una polarización de la afiliación religiosa entre estos dos grupos. Es decir, el primer grupo se afilia la religión tradicional de Japón, budismo, que es esencialmente la religión del hogar (el antecesor), mientras el segundo grupo a catolicismo cuya forma de afiliarse es individual y fuera del hogar (Maeyama, 1983,p.78).

En México la relación entre la educación universitaria y la realización del apoyo económico para los padres resulta negativo entre los varones NISEI (cuadro 8.2B).

Hipótesis

- Entre los hijos varones, la expectativa en favor de las relaciones intergeneracionales no necesariamente se relaciona de manera positiva con la educación universitaria: puede ser independiente o negativo cuando ellos tuvieron la experiencia de la escuela japonesa;
- Sin experiencia en la socialización de la escuela japonesa, el efecto de la educación universitaria es negativo.

Por otra, es posible que el significado/mensaje de la educación universitaria se diferencia también según las clases sociales (Rodríguez, 1982). En este trabajo, las hijas procedentes de las familias empresariales tuvieron mayor tendencia de abandonar su carrera (cuadro 3.14A), lo cual sugiere la importancia del valor simbólico asignado a dicha educación para favorecer la condición de su matrimonio, por consiguiente, para mantener el estatus familiar en términos intergeneracionales.

Hipótesis

- La experiencia de la educación universitaria se relaciona positivamente en favor de la relación intergeneracional cuando las entrevistadas provienen de las familias empresariales.

Los impactos combinados (y diferenciados según el sexo de hijos) de estas dos instancias educativas se observaron mediante la creación de una variable de interacción (**ESCJUNI**; la multiplicación de la variable **EDUNI** por **ESCJ**). Para verificar la segunda hipótesis respecto al efecto de la interacción entre la educación universitaria y las clases sociales, se crea la variable **EMPUNI** (cuando las entrevistadas procedentes de las familias empresariales tuvieron la experiencia de educación universitaria =1/ el resto=0).

f. El matrimonio

El casamiento por arreglo implica un mayor grado de aceptación de las normas compartidas con los ISSEI, y crea un ámbito favorable para reproducir el mismo concepto de familia que ellos tienen.

Hay evidencias de que el casamiento por arreglo se relaciona

con la co-residencia intergeneracional en Japón (Hodge y Ogawa, 1986; Martin y Tsuya, 1991,p.306), y entre las mujeres NISEI en México (cuadro 8.4A). En el nivel de percepción, el mismo casamiento tiene un efecto positivo sobre la norma del primogénito para velar por los padres ancianos en Japón (Rindfuss et al., 1992) y sobre la expectativa de recibir la atención al enfermarse para ambos sexos de los NISEI en México (cuadros 8.9A y 8.9B).

Hipótesis

- El casamiento por arreglo se relaciona positivamente con la expectativa en favor de las relaciones intergeneracionales.

9.3. CARACTERÍSTICAS ECONÓMICAS DEL HOGAR

g. Posición económica del jefe

Al inicio de este capítulo, se mencionó la manera en que el proceso estructural (el proceso de asalarización y profesionalización) incide sobre las relaciones intergeneracionales vía el cambio en la forma de asegurar la seguridad económica durante la vejez. Por lo que se refiere a la posición económica del jefe, se trata de medir su contexto general, es decir, la influencia del cambio en la organización familiar inducido por el proceso de asalarización y profesionalización. Se enfatiza este contexto general porque los aspectos relacionados con el acceso a las fuentes alternativas de seguridad económica que se diferencian por la posición económica actual se intentan medir directamente por medio de otras variables.

Los propietarios de la empresa/negocio tienden a mantener la

expectativa en favor de las relaciones intergeneracionales por dos razones: 1) porque su organización social requiere una mayor cooperación del grupo familiar entre los miembros de dos generaciones y genera un ámbito de conservar el interés colectivo de la familia (la perspectiva de altruismo); y 2) porque la sucesión del patrimonio familiar (la empresa/negocio) implica una mayor base de control económico sobre el comportamiento de los hijos a cambio de transmitir su herencia (la perspectiva de poder/ negociación)(Parsons, 1984; Bernheim et al., 1985).

Sobre la primera perspectiva, existe una observación de que en Brasil la posición de los pequeños propietarios entre los NISEI crea un ámbito de mayor solidaridad con los padres ISSEI que la posición asalariadas y profesionistas (Maeyama, 1970,pp.146-148 y 1983,p.79). Una evidencia que apoya la segunda perspectiva fue el efecto positivo de la sucesión del negocio familiar sobre la co-residencia con los hijos varones casados (cuadros 6.12 y 8.4B). El arreglo de co-residencia que los padres que tienen mayor estatus económico (Lee et al., 1994 en Taiwán) y posición empresariales (cuadro 6.12) realizan con las hijas casadas son otra evidencia en favor de la segunda perspectiva.

Hipótesis

- La posición de los propietarios se relaciona positivamente con la expectativa en favor de las relaciones intergeneracionales.

Sin embargo, las dos perspectivas que explican esta relación diferencian la aparición de efectos positivos según: 1) la

estratificación dentro de la misma posición propietaria entre los empresarios (**EMP**) y pequeños propietarios (**TPC**) y 2) el sexo de los entrevistados, ya que el altruismo conduce el flujo de recursos/ servicios de los que tienen más a los que necesitan más, mientras según la perspectiva de poder/negociación los que tienen más (o poder) reciben más.

Hipótesis

- Una relación positiva entre la posición propietaria y la expectativa en favor de las relaciones intergeneracionales se encontrará más en la posición de pequeños propietarios que en la empresarial y más en las mujeres que en los hombres (la perspectiva del altruismo);
- Alternativamente, una relación positiva entre la posición propietaria y dicha expectativa se encontrará más en la posición empresarial que en la de pequeños propietarios y más en los hombres que en las mujeres (la perspectiva de poder/negociación).

9.4. RELACIONES ACTUALES DE LOS ENTREVISTADOS CON LOS PADRES

h. La ayuda económica a los padres

Este es una de las dos formas de apoyo actual de los entrevistados a sus padres ancianos que se captaron en esta investigación. Se argumenta que una de las razones por las cuales se da la transferencia de recursos entre dos generaciones se basa en la costumbre: uno espera de sus propios hijos el mismo

comportamiento que él/a tuvo o tiene para sus propios padres.[13]

Evidencias que sustentan esta idea fueron muy limitadas ya que el efecto positivo de la actual ayuda económica a los padres (**AYUECO**) se observó en la expectativa de recibir la atención de los hijos sólo entre los hombres (cuadro 8.11B), sin encontrarse ningún efecto de la misma sobre la expectativa de recibir la ayuda económica por parte de los hijos (cuadros 8.7A y 8.7B).

Hipótesis

- La ayuda económica para los padres se relaciona de manera positiva con la expectativa en favor de las relaciones intergeneracionales.

i. la co-residencia

El arreglo de co-residencia intergeneracional implica una forma de seguridad social: la transferencia de recursos/servicios, de una generación que tiene más a la que necesita más, cuyo flujo se alterna entre generaciones a lo largo del ciclo vital de cada una. Un supuesto fundamental es el contrato intergeneracional basado en la norma de reciprocidad e igualdad entre las generaciones, cuyo cumplimiento se guarda tanto por la costumbre como por la socialización a través del correspondiente control social (Ryder, 1984 y 1988).

La co-residencia por sí misma forma parte de un contexto de

---

[13] Ya se mencionó que esto coincide con la explicación que dieron algunos entrevistados al preguntar la razón de estar de acuerdo con recibir el dinero de sus hijos (la última sección de capítulo 8).

socialización continua a través de las interacciones entre diferentes generaciones. De hecho, los ancianos que vivían con sus hijos adultos fueron los que declararon más frecuentemente que este fue el arreglo preferible para la gente mayor (Shanas, 1962). Existe otras evidencias de que el arreglo de co-residencia tiene efectos positivos sobre la norma del primogénito en Japón (Rindfuss et al., 1992,p.817) y sobre la expectativa de recibir atención de los hijos al enfermarse entre los entrevistados en este trabajo (cuadro 8.11B).

Se intenta distinguir entre las familias de origen con quienes los entrevistados arreglaron la co-residencia: con sus padres (**CORPAD**) y con los padres del cónyuge (**CORSGR**). Esto se debe a que los distintos principios por medio de los cuales se llegaron a establecer estos arreglos (capítulo 8) pueden diferenciar el efecto de la socialización continua.

Hipótesis

- El hecho de tener co-residencia con los suegros tiene un mayor efecto positivo sobre la expectativa que tienen los entrevistados de recibir apoyo filial en la vejez que cuando viven con sus propios padres, porque en aquel caso el principio basado en la obligación es percibido con mayor intensidad por los hijos.

9.5. CARACTERÍSTICAS DEMOGRÁFICAS

j. Número de hijos sobrevivientes

Ya se ha sugerido antes que las expectativas de asistencia de

los hijos en algunas dimensiones depende no sólo de la disponibilidad de los hijos, sino también de su papel asignado a cada sexo: se observaron efectos positivos entre el número de hijas sobre la atención al enfermarse (cuadro 8.11A) y el número de hijos varones sobre la ayuda económica (cuadros 8.7A y 8.7B). Respecto al efecto del número de hijos sobre la expectativa en favor de las relaciones intergeneracionales según sexo, se esperaría una de las tres siguientes situaciones:

Hipótesis

- El número de hijos varones tiene el mismo efecto positivo sobre expectativas de recibir el apoyo filial que el de hijas cuando no hay una diferenciación en las formas de apoyo intergeneracional;

  Alternativamente, el número de hijas tiene un mayor efecto positivo sobre dichas expectativas que el de hijos varones si se espera más la asistencia en forma de servicios/atención que la ayuda de tipo financiero; o el número de hijos varones tiene un mayor efecto positivo que el de hijas si se espera más la ayuda económica que la asistencia en servicios/ atención.

k. Edad

Al analizar la situación económica de los padres (capítulo 6), el efecto de la edad se trató de explicar a través de sus impactos negativos sobre las condiciones objetivas (la reducción del ingreso y las condiciones de salud).

En el caso de los entrevistados, cuya mayor parte todavía no se

encuentra en la vejez, el efecto de la edad se relaciona con el proceso cognitivo. Los que tiene mayor edad tienden a percibirlo más desde el punto de vista de padres (receptores de transferencia) mientras los que tienen menor edad lo piensan más desde el punto de vista de hijos (proveedores)(Suzuki, 1991,p.36). El efecto positivo de la edad sobre la expectativa de la asistencia de los hijos es mayor en las mujeres que en los hombres, ya que el hombre puede contar con la asistencia necesaria de su esposa mientras la mujer no, dada la mayor posibilidad que tiene la mujer de enviudar.

También destaca la percepción diferencial que tiene el público en una sociedad hacia las edades de cada sexo: la edad del hombre ('joven' o 'madura') tiende a relacionarse más con sus actividades, mientras la edad de la mujer se considera más estrechamente relacionada con su edad biológica (Shanas, 1980,p.10).

Existen evidencias que apoyan una relación positiva entre la edad y las percepciones sobre el apoyo de los hijos en Japón: sobre la norma y expectativa de las mujeres acerca del cuidado con los ancianos (Ogawa y Retherford, 1993) y las opiniones sobre las normas tradicionales (Rindfuss et al., 1992).

Sin embargo, en otros trabajos donde se intentó analizar el efecto de la edad sobre las percepciones similares para cada sexo, indican que su efecto positivo no se percibe de la misma manera por los dos sexos: la norma de asistencia a sus padres ancianos sólo en los hombres (Suzuki, 1991,p.37) y la expectativa de ayuda económica sólo en las mujeres (cuadro 8.7A en este trabajo). El primer resultado coincide con la observación hecha por Plath y Ikeda (1975

citado en Fry y Keith, 1982,p.61) de que conforme los hombres envejecen son más conscientes de la norma de edad que las mujeres. El mismo trabajo de Suzuki sugiere que el efecto de la edad de mujeres opera no en forma lineal, sino curvilineal. Por otra, el efecto encontrado sólo en las mujeres en este trabajo se puede explicar por su necesidad específica (tipo financiero) y no por la norma de apoyo intergeneracional en términos generales.

Hipótesis

- La edad de los entrevistados se relaciona de manera positiva con la expectativa en favor de las relaciones intergeneracionales y su efecto será mayor entre las mujeres que entre los hombres.

1. La diferencia de edad entre la pareja

Existen dos posible vías a través de las cuales la diferencia de edad entre la pareja afecta a la expectativa en favor de las relaciones intergeneracionales. Ellas se desprenden de la discusión anterior sobre la relación entre el sistema patriarcal y comportamiento reproductivo (capítulo 1,pp.44-45).

1) La diferencia de edad entre la pareja forma parte de las condiciones para mantener el poder patriarcal a través del cual se facilita re-socializar a la nuera quien aprende: a) identificar sus intereses con el nuevo grupo de familiar y b) depender de los otros miembros de la familia en su toma de decisiones (Caldwell, 1982; Dyson y Moore, 1983,pp.44 y 51);

2) El motivo de una alta fecundidad se fundamenta en el interés

de la mujer para evitar el desastre por la pérdida de la protección/apoyo patriarcal, ya que la única forma de asegurar su sobrevivencia es contar con el apoyo de los hijos (Cain, 1983).

En otras palabras, la primera se refiere al efecto de la socialización por parte de la generación anterior (la familia de origen del esposo) hacia la nuera para inculcar los intereses colectivos de la familia a la cual ella pertenece después del matrimonio, mientras la segunda refiere a la socialización anticipada por parte de la propia mujer. Este proceso consiste en que la diferencia de edad entre la pareja proporciona la condición de anticipar una ruptura de relación entre la mujer y su patriarca por muerte de este, y surgimiento de una relación dependiente y más estrecha entre ella y sus hijos, que a su vez se asocia con mayor probabilidad de enviudar. De hecho, Cornell sugiere que fue la estrategia de las mujeres de desarrollar una relación estrecha, primero con su hijo varón, y después con su nuera a quien tocaría la responsabilidad de velar por ella durante un largo período de su viudez (Cornell, 1987,p.123 para el Japón en el período pre-industrial).[14]

Son escasos los trabajos que incorporan la diferencia de edad entre la pareja como factor determinante en el análisis multivariado para explicar las percepciones de las relaciones intergeneracionales. Sin embargo, en las tres dimensiones de

---

[14] Alternativamente, también es posible que el proceso de socialización anticipada conduce a enfrentar la vejez y/o viudez con mayor consciencia de preparar su seguridad sin contar con los hijos, dependiendo de los contextos institucionales.

expectativas sobre el apoyo de los hijos que se observaron antes en esta investigación (cuadros 8.7A,8.9A,y 8.11A), señalan sus efectos positivos de manera consistente, pero sólo en las mujeres.

Hipótesis

- El efecto de la diferencia de edad entre la pareja se relaciona de manera positiva con la expectativa en favor de las relaciones intergeneracionales y esto, es más fuerte entre las mujeres dado que el segundo aspecto (la socialización anticipada) se refiere sólo a ellas.

9.6. INCIDENCIA DEL PROCESO ESTRUCTURAL SOBRE LAS PERCEPCIONES

m. Expectativas de las fuentes de ingreso durante la vejez

Antes se mencionó la posibilidad de analizar los efectos directos de la posición económica de los entrevistados que se desprenden de las dos perspectivas de relaciones familiares (altruismo y poder/negociación).

Aquí se intentan medir los efectos de las instituciones como fuentes de ingreso alternativas a los hijos (sus percepciones), dado que el grado del apoyo de los hijos durante la vejez, sobre todo la seguridad económica, se reduce conforme se desarrollen estas instituciones (Nugent, 1985).

El proceso de asalarización que se manifiesta por el cambio en la posición económica entre dos generaciones y la expectativa sobre las relaciones intergeneracionales está mediada por las

expectativas sobre las fuentes alternativas.[15] La forma en que se relaciona cada posición económica con el acceso a las fuentes/ instituciones alternativas se expresa como lo sigue:

Los propietarios de empresas (**EMP**): Los empresarios con una mayor acumulación/recursos tratan de modificar la importancia relativa (el portafolio) de sus fuentes de ingreso a lo largo de la vida, primero el ingreso derivado directamente de sus actividades comerciales y de servicios, y posteriormente diversificando su portafolio en favor del ingreso proveniente de inversiones (Lomnitz y Pérez-Lizaur, 1987,p.107 para las familias empresariales en la ciudad de México);

Los pequeños propietarios (**TPC**): Dada su acumulación limitada, sus negocios seguirán siendo su fuente de ingreso principal, y una mayor posibilidad de combinar con el apoyo económico de los hijos.

Los profesionistas independientes (**PI**): Tendrán una mayor posibilidad de diversificar sus fuentes de ingreso, sobre todo, los que combinan sus actividades por cuenta propia con sus servicios en el sector público como el caso de los especialistas para el campo de la salud/medicina, en cuyo caso se tendrá el derecho a una pensión/ jubilación.

Los asalariados (**ASA**): Tendrán una mayor posibilidad del acceso al seguro social (pensiones/jubilación) y otro tipo de transferencia y servicios gubernamentales. Si la cobertura del

---

[15] Saint Martin resalta la importancia de la expectativa y actitud sobre el futuro que operan como mediadores entre las condiciones objetivas y el comportamiento reproductivo (Saint Martin, 1983,p.385).

seguro social es suficiente y cubre las necesidades, se reducirá la dependencia del apoyo de los hijos, aunque en realidad la situación del seguro social es poca satisfactoria en el caso de México (Ham, 1986 y 1993). Se apunta que los obreros en Guadalajara, independientemente de que trabajan en las grandes empresas o en talleres informales, ellos comparten el ideal de organizar su propio negocio porque reconocen que al envejecer sus posibilidades de empleo disminuyen (Escobar, 1986 citado en Roberts, 1936,p.45).

Es todavía escaso el intento de incorporar la motivación de seguridad durante la vejez y cuantificarlo como una variable independiente para explicar el comportamiento reproductivo/sus percepciones (Stolnitz, 1983,p.424). En un trabajo sobre Filipinas y Taiwán, se trata de medir la expectativa de la seguridad económica a través de los hijos para observar sus efectos sobre el incentivo de tener hijos (De Voz, 1985). En otros trabajos, se incorporan directamente las medidas de otras fuentes alternativas de ingreso, sobre todo pensiones, para observar sus efectos sobre el nivel de la fecundidad (Hohm, 1975; Ridker, 1980; Entwisle y Winegarden, 1983; Nugent y Gillaspy, 1983).

Se construyeron cuatro índices que representan las expectativas sobre las fuentes alternativas de ingreso durante la vejez: 1) pensiones (**FTE1**); 2) la liquidación de propiedad/negocio (**FTE2**); 3) inversiones (**FET3**); y 4) el ahorro como alternativa para organizar propio negocio (**FTE4**). Son índices sumarios, y se construyó a partir de una factorización con el objetivo de reducir el número de indicadores, que a su vez representan las posibles fuentes de

ingreso en una lista previamente elaborada.[16]

Como es evidente, las percepciones sobre la seguridad durante la vejez que se tratan de aquí refiere sólo al aspecto financiero, aunque en realidad la seguridad durante la vejez incluye la dimensión emocional (Arnold et al., 1975).

Mientras es posible conseguir los servicios/atención por convertirse de las fuentes de la seguridad económica - si es posible comprar 'tiempo' por 'dinero' (ambos son aspectos instrumentales) - la seguridad emocional no necesariamente se substituye por las fuentes económicas. Esto es una posible razón por la cual los padres con mayor acumulación/recursos como los propietarios de empresas prefieren vivir con sus hijas casadas que los hijos varones (cuadro 6.12; también Lee et al., 1994,p.1030).

Hipótesis

- Cuatro expectativas sobre el acceso a las fuentes/ instituciones es de la seguridad económica durante la vejez, es decir, 1) pensiones 2) liquidación de propiedad y/o negocio, 3) inversiones y 4) ahorro como alternativa a organizar negocio propio se relacionan de manera inversa con la expectativa en favor de las relaciones intergeneracionales.

n. Percepciones sobre los significados del trabajo

En el caso de las mujeres, se considera que sus actividades laborales o sus intentos de trabajar en el caso de que no trabajan

---

[16] Sobre la construcción de estos cuatro índices, véase cuadros 30 y 31 de Apéndice.

actualmente pueden influir sobre las expectativas de sus relaciones intergeneracionales a través de los significados que ellas mismas asignan en torno a sus actividades laborales.

Se señala que en Japón más que la participación económica de la mujer sí misma, el motivo del trabajo tiende a traducirse en intenciones reproductivas dadas otras condiciones socioeconómicas (Ogawa y Hodge, 1988). En México, entre las mujeres de los sectores medios, algunas perciben el trabajo como una carrera, lo cual significa tener una vida propia y un interés individual, cuya opción requiere una continuidad y puede proporcionar autonomía (García y Oliveira, 1993,p.5). Por otra, gran parte de las mujeres de los sectores populares trabaja por los hijos: las madres sienten que tienen algo que es de ellas, que proporciona compañía y posiblemente ayuda en la vejez (García y Oliveira, 1993,p.4).

Estas evidencias sugiere que los distintos significados que las mujeres tienen en torno al trabajo remunerado pueden influir de manera importante sobre la naturaleza de las relaciones internas de la familia, por lo tanto, la expectativa de las relaciones intergeneracionales. Cuando el trabajo significa una vocación personal y una manera de lograr autonomía, su expectativa sobre la relación con los hijos se puede caracterizar como una independencia entre las generaciones.

En contraste, cuando el trabajo se ha visto de otra forma, es decir, sacrificarse para otras personas (hijos) y la necesidad de la familia, su expectativa sobre la relación intergeneracional puede caracterizarse como una interdependencia entre dos

generaciones: una mayor expectativa de reciprocidad de obligaciones - recompensa por los sacrificios de la madre por parte de los hijos (Nakano, 1987,p.109 para las ISSEI en los Estados Unidos).

Mediciones

Las percepciones de las mujeres respecto al trabajo en los sectores medios en el contexto mexicano se ha estudiado por Barbieri (1984,pp.78-79,85-88), y últimamente por García y Oliveira, quienes diferencian cuatro tipos de vivencias del trabajo (García y Oliveira, 1992a,p.357; 1992b para los sectores populares). Es posible destacar dos ejes de intereses a través de los cuales se articulan las orientaciones de la mujer en torno al trabajo extra-doméstico: entre el interés personal y el interés colectivo por un lado, y entre el papel económico y el no económico por otro, aunque estas dos orientaciones no son mutuamente excluyentes.

En esta investigación, tomando en cuenta la multidimensionalidad de los significados del trabajo, la información sobre las percepciones de éste se captó en dos formas: a través de preguntas abiertas y por una serie de preguntas estructuradas. Para construir los índices que representan los significados de trabajo se utilizaron los resultados de las segundas. Se preguntó sobre nueve dimensiones acerca de las percepciones sobre el trabajo previamente seleccionadas.[17] Respecto

[17] Entre otros trabajos que utilizaron las percepciones del trabajo de la mujer como parte de variables explicativas, se menciona el trabajo de Ogawa y Hodge (1988), y se ha tomado en cuenta varias razones de trabajo que aparecen en su estudio al seleccionar dichas dimensiones.

a cada dimensión, se trata de medir su grado de importancia a través de cuatro escalas: 'No está de acuerdo definitivamente (como razón/importancia de trabajo= 1'; 'No está de acuerdo tanto=2'; 'Está de acuerdo más o menos=3';y 'Está de acuerdo definitivamente=4'. La preguntas se aplicaron tanto a las mujeres que trabajan actualmente como las que no trabajan en el momento de la entrevista: en este caso se agregaron otras frases tales como: "En el caso de que usted vuelva a trabajar" o "En el caso de que usted desee trabajar", dependiendo de la experiencia laboral previa.[18]

Para construir índices que representan los significados del trabajo, se procedió el análisis factorial.[19] FACTOR 1 representa el significado de trabajo como interés/desarrollo personal, sin importar mucho el aspecto económico (común entre los tres primeros indicadores), al cual se asigna la variable **SIG1**, y FACTOR 2 representa el interés económico, sea para el fin personal o colectivo (**SIG2**).

Respecto a las relaciones entre los significados de trabajo y la expectativa de las relaciones intergeneracionales, se plantea la siguiente:

Hipótesis

---

[18] La proporción de entrevistadas que dieron las respuestas positivas (los valores de tres y cuatro) para estas dimensiones se señala en la primera columna del cuadro 13 de.apéndice.

[19] Las cargas factoriales (correlaciones entre los factores y variables originales - las nueve dimensiones de los significados de trabajo) obtenidas por el procedimiento de varimax rotación se muestran en las últimas dos columnas del cuadro 31 de Apéndice.

- El significado de trabajo que se asocia con el interés/ desarrollo personal se relaciona inversamente con la expectativa en favor de las relaciones intergeneracionales;
- El significado del trabajo que se asocia con el interés económico se relaciona de manera positiva con dicha expectativa cuando el interés económico se refiere a ayuda a sus hijos y/o hogar con dicha expectativa, o inversa si su interés se orienta a sí mismo, es decir, a obtener recursos económicos propios para su independencia económica.

ANÁLISIS MULTIVARIADO

La ecuación que corresponden al modelo de regresión múltiple lineal se expresa de la siguiente manera:

Ecuación 9 **La expectativa de la relación intergeneracional.**

$$
\begin{aligned}
Y = {} & \text{(i) Contexto de la familia de origen} \\
& \beta 1\ \mathbf{EMPP} + \beta 2\ \mathbf{TPCP} + \beta 3\ \mathbf{PMJAP} \\
& + \beta 4\ \mathbf{PMMIX} + \beta 5\ \mathbf{SUCESOR} \\
& \text{(ii) Socialización y matrimonio} \\
& + \beta 6\ \mathbf{ESCJ} + \beta 7\ \mathbf{EDUNI} + \beta 8\ \mathbf{MATARR} \\
& \text{(iii) Posición económica del hijo} \\
& + \beta 9\ \mathbf{EMP} + \beta 10\ \mathbf{TPC} + \beta 11\ \mathbf{PI} \\
& \text{(iv) Experiencias con los padres} \\
& + \beta 12\ \mathbf{AYUECO} + \beta 13\ \mathbf{CORPAD} + \beta 14\ \mathbf{CORSGR} \\
& \text{(v) Características demográficas} \\
& + \beta 15\ \mathbf{NHAS} + \beta 16\ \mathbf{NHOS} \\
& + \beta 17\ \mathbf{EDAD} + \beta 18\ \mathbf{DIFEDAD} \\
& \text{(vi) Fuentes de ingreso (expectativas)} \\
& + \beta 19\ \mathbf{FTE1} + \ldots + \beta 22\ \mathbf{FTE4} \\
& \text{(vii) Significados de trabajo} \\
& + \beta 23\ \mathbf{SIG1} + \beta 24\ \mathbf{SIG2} \\
& \text{(viii) Interacciones:} \\
& + \beta 25\ \mathbf{ESCJUNI} + \beta 26\ \mathbf{EMPUNI}.
\end{aligned}
$$

Procedimiento

Para cada sexo, el ajuste del modelo se realizó por pasos, partiendo de la ecuación que incluye las variables que representan

(i) el contexto de la familia de origen, agregando cada vez un conjunto de las variables que corresponden a cada grupo para llegar a un modelo que incluye todas variables consideradas, incluyendo el términos de interacciones. Se optó este procedimiento porque permite identificar efectos directos e indirectos de cada variables, observando cambios en el tamaño de sus impactos en cada paso. En los cuadros 9.3A y 9.3B, se presentan sólo el resultado de la estimación de coeficientes de regresión estandarizada (Beta), a través de los cuales se mide la importancia relativa del impacto de cada variable.

RESULTADOS

Las hijas (cuadro 9.3A).

i) Contexto de la familia de origen

El resultado de la ecuación 1 muestra que el contexto cultural de la familia de origen explica el 12% de la variación según el valor del coeficiente de determinación ajustado (R2').

Respecto al efecto de la posición económica de los padres, se observa que la posición de los pequeños propietarios (**TPCP**) promueve la expectativa de las hijas en favor de la relación intergeneracional. Además resulta que su efecto permanece estable hasta la última ecuación donde se incorporaron todas las variables explicativas. Esto sugiere que la condición económica de la familia de origen, sobre todo entre las que se encontraron en condiciones menos favorables, impacta de manera importante en la conformación de dicha expectativa, que no es modificada por otras condiciones que posteriormente aparecen a lo largo de la vida. En

contraste, el efecto de la posición empresarial (**EMPP**) se mantiene negativo, lo cual se reafirma la idea de que la expectativa en favor del apoyo de los hijos se basa en un principio de altruismo dado que el flujo de recursos/servicios tiende hacerse hacia a las mujeres provenientes de ámbitos económicos menos favorables (**TPCP**).

Respecto al contexto cultural del hogar de los padres, ninguna de las dos variables (**PMJAP** y **PMMIX**) tuvo un efecto significativo: es posible que la influencia del origen materno japonés se trasmita sólo indirectamente a través de otras variables.

ii) Socialización educativa y matrimonio

Al agregar tres variables de la socialización educativa y matrimonio (**ESCJ**, **EDUNI** y **MATARR**), la variación que se explica por un conjunto de variables ha mejorado en un 7% según el valor de R2' (ecuación 2).

Al comparar los dos efectos de la socialización educativa (**ESCJ** y **EDUNI**), sólo la segunda resulta significativa ($p<.10$) y su efecto principal es negativo (sin considerar los efectos de interacción). El impacto de la escuela japonesa se trasmitió por medio del casamiento por arreglo (**MATARR**), ya que las mujeres que se casaron de esta forma se encontraron más entre las que estuvieron en las escuelas japonesas durante todo el ciclo primario o más (cuadro 5.21A).

Como se esperaba, fue positivo el efecto del casamiento por arreglo (**MATARR**), que absorbió también el impacto positivo del contexto cultural de la familia de origen (**PMJAP**). Además, el efecto del casamiento por arreglo se percibe de manera consistente

en el resto de las ecuaciones.

iii) Posición económica actual

Al sumar tres variables que representan la posición económica actual (**EMP**, **TPC** y **PI**), la variación explicada alcanza 22% con un aumento del 3% (ecuación 3).

Una reducción en el nivel de significación que se observa en las dos variables antes examinadas (**TPCP** y **EDUNI**) implica que parte de sus efectos se han trasmitido a través de la posición económica actual. De hecho, ya se observó antes una relación positiva (o inversa) entre el ingreso a la universidad y la posición de no-propietaria (o de pequeños propietarios) de la hija (capítulo 3; cuadro 3.20), lo cual confirma que parte de su efecto (**TPCP**) se trasmitió a través de la misma posición que ocupa su esposo (**TPC**).

Es interesante notar que la posición de pequeños propietarios, tanto del padre (**TPCP**) como la actual (**TPC**), señala la misma dirección del impacto (positivo), lo cual es consistente con el principio de altruismo por el cual se conduce el flujo de recursos/servicios. Sin embargo, la importancia relativa de la segunda (**TPC**) va disminuyendo cada vez que se agregan otro conjunto de variables explicativas, lo cual evidencia que su efecto se va trasmitiendo a través de otros aspectos relacionados con dicha posición.

iv) Experiencias con los padres

Al incorporar tres variables, la ayuda económica a los padres (**AYUECO**) y el arreglo de co-residencia con ellos (**CORPAD**) y con los

suegros (**CORSGR**), el aumento de la variación explicada ha sido 4% (ecuación 4).

El efecto negativo que se observa en la variable de ayuda económica a los padres (**AYUECO**) contradice la hipótesis planteada ya que se esperaba una relación positiva en razón de las costumbres. Sin embargo, su efecto desaparece cuando se toma en cuenta los efectos de las características demográficas (ecuación 5), lo cual hace pensar que esta relación inversa puede ser espuria.

Respecto a la influencia de la co-residencia en la expectativa de la relación intergeneracional, efectos positivos y significativos (véase los resultados de las ecuaciones que siguen) se encuentran sólo en la co-residencia con los padres del esposo (**CORPAD**), lo cual apoya la idea de que las mujeres se socializan más en favor de esperar el apoyo de los hijos cuando el arreglo de co-residencia se logra por el principio de carácter más obligatorio que del sentimiento natural (vivir no con sus padres sino con sus suegros). Al recordar las características de estas mujeres, es decir, el hogar de la pareja endogámica (cuadro 8.4B), en cuya formación la socialización materno-educativa dentro de la comunidad japonesa jugó un papel fundamental (cuadro 5.35A), se destaca la importancia del proceso de socialización continua.

v) Características demográficas

Al sumar cuatro variables que miden las características demográficas (**NHAS**, **NHOS**, **EDAD** y **DIFEDAD**), la variación que se explica se incrementa en 6% (ecuación 5). Descensos en los

impactos de algunas variables antes examinadas implican que algunos de sus efectos se trasmitieron en las cuatro variables demográficas. Por ejemplo, el casamiento por arreglo, cuyo impacto disminuyó de .25 a .17, se relaciona con un patrón nupcial que se caracteriza por una mayor diferencia de edad entre la pareja (véase cuadro 15A en apéndice).

El número de hijos se relaciona positivamente con la expectativa de esperar el apoyo de estos sólo en el caso de las hijas (**NHAS**), aunque su impacto se sujeta todavía a cambios pequeños al incluir otros factores explicativos. Este resultado implica que para las entrevistadas el apoyo de tipo emocional/de atención es más importante que el tipo económico para la seguridad durante la vejez.

Resulta que el efecto neto de la edad de la mujer (**EDAD**) no fue significativo.[20]

La diferencia de edad entre la pareja (**DIFEDAD**) señala un efecto positivo, por lo cual es posible concluir que esta condición de matrimonio crea un ámbito de socialización anticipada para prever la seguridad durante la vejez.[21]

---

[20] Es posible que su efecto se haya trasmitido a través de la educación universitaria y el casamiento por arreglo dado que las que ingresaron a la universidad se concentraron en las que nacieron durante la época de la posguerra (cuadro 3.6A) y el casamiento por arreglo fue más común entre las que nacieron antes de la misma época (cuadro 5.21A).

[21] Sin embargo, es importante anotar que esta condición demográfica se relaciona no sólo con la práctica cultural como el matrimonio por arreglo, sino también con ciertas características económicas, la sucesión y la posición empresarial del esposo (su correlación simple son .31 y .23 respectivamente; cuadro 34A de Apéndice 2), lo cual sugiere la importancia de la socialización

Por último, para captar mejor el efecto de la edad vía proceso cognitivo, también se intentó examinar dos efectos: 1) el de la interacción entre la edad y la diferencia de edad entre la pareja[22] y 2) la posibilidad del efecto curvilineal. En el primero resulta no tener un efecto significativo, pero en el segundo apareció su efecto.[23]

vi) Percepciones sobre la seguridad económica y los significados de trabajo

Se plantearon dos tipos de percepciones: las expectativas sobre la seguridad económica y los significados del trabajo. Estos operan como mediadores entre las condiciones objetivas y la expectativa sobre las relaciones intergeneracionales. Antes de analizar los efectos de estos dos tipos de percepciones sobre la expectativa de las relaciones intergeneracionales, es necesario ver cómo las condiciones objetivas - la posición económica del hogar - afecta a estos dos tipos de percepciones.

a. Relación entre posición económica y percepciones: las expectativas sobre las fuentes de seguridad y los

---

desde el punto de vista de la familia de origen: socializar el interés colectivo para la continuidad de empresa familiar. Esta interpretación se apoya en evidencia que se observó antes. La posición económica **EMP** y **TPC**, sobre todo la primera fue el factor más importante por el cual las entrevistadas se casaron más jóvenes (cuadro 5.36A).

[22] La importancia de la diferencia de edad entre la pareja varía según la edad del/a entrevistado/a.

[23] Véase cuadros 36A y 36B en Apéndice 5 para el resultado del efecto curvilineal de la edad para ambos sexos. Se midió agregando el término **EDAD2** (multiplicación de **EDAD** por sí misma). Para ambos sexos, se observó un aumento de 1% en la variación explicada por el modelo en comparación con la última ecuación de los dos cuadros 9.3A y 9.3B.

significados del trabajo (cuadro 9.2A).

Al medir las condiciones objetivas del hogar, se trata de tomar en cuenta no sólo la posición económica del esposo, sino también la de la mujer.[24]

Las expectativas: fuentes de seguridad económica

Las esposas de los propietarios (**EMP** y **TPC**) esperan menos el ingreso por pensiones para la seguridad económica (**FTE1**), mientras las mujeres que trabajan como asalariadas tienden a esperarlo más. Resulta que la expectativa de recibir ingresos por la liquidación del negocio/propiedad (**FTE2**) no se diferencia por la posición económica. Este resultado implica que las mujeres tienen menos control directo sobre el negocio/propiedad, el cual tienden a transmitir de manera vertical, del padre al hijo varón. En cuanto a inversiones (**FTE3**), las esposas de profesionistas independientes y/o las mujeres que ayudan en el trabajo a sus maridos tienden a esperar menos ingreso proveniente de dicha fuente. Por último, la expectativa de contar con el ahorro como alternativa para organizar su propio negocio (**FTE4**) depende sólo de la posición del esposo (**EMP** y **PI**) ya que ambos tienen efectos positivos.

Los significados del trabajo

Respecto a la relación entre las condiciones objetivas y los significados del trabajo, se encontró una relación positiva (o

---

[24] Para las mujeres se juntaron las dos posiciones propietarias (**EMP** y **TPC**) en una categoría porque resultaron pocos casos. Se agrega una categoría **TAF** para las mujeres que ayudan al trabajo del esposo. La categoría omitida es la de las mujeres que no se dedican a las actividades laborales (ama de casa).

inversa) entre la posición de profesionista independiente en las mujeres (o la posición de pequeños propietarios del esposo) y el significado de trabajo que se asocia con el interés/desarrollo personal (**SIG1**). En cuanto al significado del trabajo, que se asocia con el interés económico (**SIG2**), las esposas de los empresarios y profesionistas independientes lo tienen menos, mientras las mujeres que trabajan como propietarios (**EMP** y **TPC**) y profesionistas independientes (**PI**) tienen más el mismo interés.

CUADRO 9.2A
COEFICIENTES DE REGRESIÓN ESTANDARIZADAS (BETA), LOS EFECTOS DE LA POSICIÓN ECONÓMICA DE CADA MIEMBRO DE LA PAREJA EN LA EXPECTATIVA DE LAS FUENTES DE LA SEGURIDAD ECONÓMICA, PAREJAS DE HOGARES DE NISEI D.F. 1989-1990: MUJERES (N=114).

Variables indep.#	Variables dependientes FTE1	FTE2	FTE3	FTE4	SIG1	SIG2
Esposo						
EMP	-.22**	.02	-.05	.23**	-.17	-.22**
	(-2.42)	(.18)	(-.43)	(2.05)	(1.51)	(-2.07)
TPC	-.18*	-.20	-.08	.13	-.28	.14
	(-1.92)	(-1.66)	(-.64)	(1.09)	(-2.47)	(1.26)
PI	-.07	.07	-.20*	.23**	-.02	-.28***
	(-.90)	(.65)	(-1.94)	(2.24)	(-.18)	(-3.00)
Mujer						
EMP/TPC	.08	.06	-.03	-.10	.08	.24**
	(1.01)	(.56)	(-.32)	(-.98)	(.83)	(2.55)
PI	.03	.01	-.08	.13	.16	.25***
	(.38)	(.12)	(-.80)	(1.35)	(1.67)	(2.70)
ASA	.55***	-.09	-.18	.02	.14	.09
	(6.37)	(-.77)	(-1.62)	(.17)	(1.28)	(.85)
TAF##	.02	-.01	-.20*	-.11	.08	.09
	(.25)	(-.10)	(-1.85)	(-.98)	(.74)	(.88)
R2	.43	.06	.08	.10	.14	.21
R2'	.40	-.00	.02	.04	.08	.15
F	11.57***	.97	1.37	1.65	2.47*	3.97***

\# Todas las variables independientes son dicotómicas. La posición asalariada del esposo y la de la ama de casa en la mujer son las categorías omitidas.
La posición del trabajo para ayudar al esposo.
La cifra que se encuentra entre paréntesis es el valor de t.
El nivel de significación: * p<.10; ** P<.05; *** p<.01.

b. Relaciones entre las expectativas de las fuentes de seguridad económica y los significados del trabajo, y las expectativas de las relaciones intergeneracionales.

Según el resultado del cuadro 9.3A, al incluir las cuatro variables en cuanto a las expectativas sobre pensiones, liquidación de propiedad y/o negocio, inversiones y ahorro como alternativa a organizar negocio propio (**FTE1, ... FTE4**) y las dos acerca de los significados del trabajo (**SIG1** y **SIG2**), la variación explicada aumenta en 4%, alcanzando 36% en total (ecuación 6).

Las expectativas sobre la seguridad económica

Tres de los cuatro tipos de fuentes muestran efectos en la dirección esperada aunque no resultan significativos: la liquidación del negocio/propiedad (**FTE2**), inversiones (**FTE3**) y el ahorro como alternativa para organizar su propio negocio (**FTE4**) tienden a reducir la expectativa de contar con el apoyo de los hijos. El impacto casi nulo (o positivo) de pensiones (**FTE1**) implica que el ingreso proveniente de pensiones no influye de manera importante sobre la expectativa de recibir apoyo de los hijos durante la vejez (o una posibilidad de que se necesite complementarse por el apoyo de los hijos).

Los significados del trabajo

Se observa que ambos efectos de los significados del trabajo (**SIG1** y **SIG2**) fueron negativos, aunque sus impactos no resultaron significativos. Es decir, tanto las mujeres que buscan del desarrollo personal, como las mujeres cuyo motivos/significados del trabajo se caracterizan por el interés económico, independientemente de que su beneficio sea para sí misma o para

otras personas, tienden a esperar menos el apoyo de los hijos durante la vejez.

vii) Interacciones

Al incluir cada término de la interacción que tiene la educación universitaria con la experiencia de la escuela japonesa (**ESCJUNI**) y con la posición empresarial del padre (**EMPUNI**), la variación explicada aumenta en 3 y 5%, alcanzándose el total de variación a 39 y 41% respectivamente (ecuaciones 7 y 8).

Ambos términos de interacción tienen efectos significativos en la dirección esperada por la hipótesis antes planteada: los coeficientes de Beta son .25 (**ESCJUNI**; p<.05) y .39 (**EMPUNI**; p<.01) respectivamente. Además, los efectos negativos de la educación universitaria (**EDUNI**), netos de la influencia de estas interacciones, se perciben más fuerte: los valores de Beta aumentan a -.24 (p<.10) y -.25 (p.<05) respectivamente.

De estos dos resultados se concluye que los efectos que tiene la educación universitaria en la expectativa de las relaciones intergeneracionales se diferencian según las dos experiencias previas: 1) la escuela japonesa y 2) el contexto económico de la familia de origen.

Respecto al primero, las mujeres que tuvieron la experiencia de dos instancias educativas (**ESCJUNI**) tienen más expectativas en favor de las relaciones intergeneracionales (contar con el apoyo de los hijos). Se trata de explicar este resultado desde la perspectiva de la reciprocidad a largo plazo. Es decir, la educación universitaria como 'una deuda', que debe corresponder al

beneficio posterior de los padres, fue percibida más fuerte entre las NISEI mujeres cuya norma tradicional (la obligación/piedad filial) se inculcaba/aprendía a través de la socialización materno-educativa dentro de la comunidad japonesa, destacándose la importancia de la escuela japonesa.

Respecto al segundo, las mujeres que ingresaron a la universidad tienen más expectativas en favor a la relación intergeneracional cuando ellas provienen de las familias empresariales. Esto es porque la educación universitaria en las hijas de esta clase social significa parte de la estrategia familiar relativa al matrimonio: favorecer la condición de contraer matrimonio de la hija (el valor simbólico que se asigna a la experiencia de dicha educación), al mismo tiempo que se intenta conservar el estatus social de la familia, reproduciéndose la solidaridad de la familia en términos intergeneracionales.

CUADRO 9.3A

COEFICIENTES DE REGRESIÓN ESTANDARIZADA (BETA), FACTORES QUE AFECTAN LA EXPECTATIVA DE LAS RELACIONES INTERGENERACIONALES, PAREJAS DE HOGARES DE NISEI, D.F., 1989-1990: MUJERES (N=112).

Variables	Ecuación 1	2	3	4	5	6	7	8
EMPP	-.17	-.15	-.16	-.18*	-.13	-.11	-.14	-.42**
TPCP	.28**	.24**	.21*	.20*	.22**	.27**	.26**	.23**
PMJAP	.03	-.03	-.07	-.10	-.04	-.07	-.07	.03
PMMIX	.08	.08	.07	.04	.04	.04	.08	.10
SUCESOR	.03	-.05	-.05	-.05	-.09	-.07	-.04	-.04
ESCJ		.06	.05	.05	.04	.00	-.12	-.04
EDUNI		-.17*	-.15	-.14	-.09	-.10	-.24*	-.25**
MATARR		.23**	.26***	.25**	.17*	.25**	.25**	.27**
EMP			.05	.05	-.07	-.08	-.08	-.06
TPC			.24**	.20**	.15	.14	.14	.08
PI			.14	.17*	.13	.14	.15	.12
AYUECO				-.20**	-.10	-.06	.05	-.04
CORPAD				.06	.07	.06	.06	.06
CORSGR				.14	.17*	.20**	.17*	.19**
NHAS					.22**	.16	.17*	.16*
NHOS					.10	.07	.06	.10
EDAD					.07	.03	.03	.01
DIFEDAD					.21**	.22**	.22**	.21**
FTE1						.07	.05	.07
FTE2						-.04	-.03	-.02
FTE3						-.11	-.13	-.07
FTE4						-.14	-.14	-.13
SIG1						-.10	-.14	-.11
SIG2						-.08	-.10	-.09
ESCJUNI							.25**	
EMPUNI								.39***
R2	.16	.25	.30	.35	.43	.51	.54	.57
R2'	.12	.19	.22	.26	.32	.36	.39	.41
F	3.98***	4.23***	3.89***	3.80***	3.92***	3.40***	3.56***	3.81***
	(112)	(112)	(112)	(112)	(112)	(102)	(102)	(102)

El nivel de significación: * p<.10; ** p<.05; *** p<.01.

Los hijos varones (cuadro 9.3B)

i) Contexto de la familia de origen

No se ajustó bien el modelo que incluye sólo cinco variables que miden el contexto de la familia de origen dado que la variación que se explica por ellas es nula. La única variable cuyo efecto resulta significativo fue la del contexto cultural, donde ambos padres fueron japoneses (**PMJAP**; beta=.21; p<.10).

La primera diferencia que se nota entre los dos sexos es que para los hombres nunca se percibe el efecto negativo de la posición de pequeños propietarios de los padres (**TPCP**) como se observó entre las mujeres. Esto apoya la idea de que el aspecto que mide la misma posición, es decir, el estatus social y económico como un contexto general, neto de los efectos de sucesión y de la educación universitaria, es sólo relevante para las hijas dado que otros dos aspectos relacionados con la posición económica de los padres (**SUCESOR** y **EDUNI**) tienden a formar parte de la estrategia familiar para la reproducción social más por medio de los hijos varones que de las hijas.

ii) La socialización educativa y el matrimonio

Al agregar las tres variables que miden las experiencias de dos instituciones educativas (**ESCJ** y **EDUNI**), y la forma de casarse (**MATARR**), la variación explicada alcanza al 23% (ecuación 2). Se nota que el tamaño de los coeficientes de determinación ajustados (R2') ya no mejora en las ecuaciones que siguen, por lo cual se sugiere que estas tres variables son las más importantes para este modelo, sea por sus efectos directos o por absorberse en los

efectos de otras variables.

La escuela japonesa

Resulta que el impacto directo de la duración de años de la estancia en la escuela japonesa (**ESCJ**) es el mayor de todas las variables incluidas en el modelo según el valor de coeficiente de regresión estandarizada (Beta =.41; p<.01), y su efecto se mantiene al mismo nivel aun cuando se agregan otras variables. El cambio de signo en el impacto del origen de los padres (**PMJAP**; .21 a -.11) implica que su efecto se ha trasmitido a través de la escuela japonesa (**ESCJ**), lo cual sugiere la importancia del proceso de socialización materno-educativa en una forma continua dentro de la comunidad japonesa. Así, la segunda diferencia encontrada entre los dos sexos fue que el efecto directo de dicha escuela perduraba entre los hombres, mientras el mismo efecto para las mujeres se trasmitió a través de otras instancias como el casamiento por arreglo.[25]

La educación universitaria

La experiencia de la educación universitaria (**EDUNI**) resulta otra variable importante que influye la conformación de la expectativa sobre las relaciones intergeneracionales (Beta=-.32; p<.01 en ecuación 2), cuyo impacto negativo se mantiene hasta antes de incluir el término de su interacción con la duración de estancia en la escuela japonesa (**ESCJ**; la última ecuación). El cambio de

---

[25] El efecto de la variable **ESCJ** se puede trazar también por otras vías más complejas: la escuela japonesa -> la endogamia (cuadro 5.35B) -> la co-residencia con los padres del esposo (cuadro 8.4B) -> la expectativa de la relación intergeneracional.

sigo en el efecto del sucesor (.05 a -.08) implica que su efecto se trasmitió a través de la educación universitaria dada una relación estrecha entre estas dos variables (cuadro 3.6B). Se concluye que la experiencia de universidad sí impacta sobre la conformación de la expectativa de las relaciones intergeneracionales de tal forma que el contacto con nuevas ideas/formas de pensar y valorizar, y con una mayor posibilidad de optar a nuevos círculos sociales conduce a conformar expectativas en contra de las relaciones intergeneracionales.

La interacción: efectos combinados de las dos instancias educativas

Dada la importancia de estas instancias educativas, que tienen impactos en direcciones opuestas, resulta crucial indagar el efecto de la interacción entre ellas, sobre todo para contestar las siguientes preguntas: ¿Cuál de los dos impactos se mantiene cuando los entrevistados tuvieron primero la experiencia de la escuela japonesa, y después la universidad? y si hay cambios de uno a otro efecto ¿por qué?

Según el resultado de la ecuación 7, donde se incluyeron todas las variables, se observa que la variación explicada alcanzó 24% con una contribución de 2% por la interacción en comparación con el resultado anterior (ecuación 6). El resultado del efecto de la interacción (**ESCJUNI**) fue negativo ($p<.10$), lo cual significa que los que estuvieron en la escuela japonesa por más tiempo y entraron después a la universidad tienden a tener una menor expectativa en favor de las relaciones intergeneracionales (Beta= -.30) que los

que únicamente recibieron la educación universitaria (Beta= -.13).

En cuanto a los efectos principales de las dos variables, la estancia de la escuela japonesa (**ESCJ**) y el ingreso a la universidad (**EDUNI**), la primera aumenta en .20, mientras la segunda se reduce en .19 según los cambios en el valor de Beta (ecuaciones 6 y 7).

De estos resultados es posible concluir que entre los NISEI varones que estuvieron en la escuela japonesa por más tiempo, existe un proceso de polarización en términos de la expectativa de las relaciones intergeneracionales entre los que ingresaron a la universidad y los que no lo hicieron dado que los valores de Beta fueron .61 (positivo) y -.30 (negativo) para las dos variables, **ESCJ** y **ESCJUNI** respectivamente.

Se observó la misma tendencia de polarización en términos de la relación filial entre los NISEI que estudiaron en la universidad y los que no en el contexto urbano en Brasil (Maeyama,983): se trata de explicar la causa de esta polarización como algo de carácter inherente al sistema tradicional de la familia japonesa, aunque no se excluye la posibilidad de una explicación cultural (el cambio en la norma cultural). Es decir, dicho sistema tiende a conducir una diferenciación entre el sucesor,[26] con quienes los padres mantienen una relación generalizada y duradera para asegurar la vejez, y el resto de los hijos varones, para quienes la educación fue un

---

[26] En un sentido más amplio de sucesión, no sólo en términos de negocio/empresa familiar, sino también la jefatura del hogar, la propiedad de la vivienda y la responsabilidad en otros aspectos religiosos.

recurso alternativo de oportunidad económica y formar su propio hogar, lo cual a veces les exigió emigrar.

El casamiento por arreglo

Por último, el casamiento por arreglo (**MATARR**) fue otra variable cuyo efecto resultó nulo para los hombres, mientras para las mujeres fue la variable a través de la cual se trasmitieron otros efectos.

iii) La posición económica

Se observa que posiciones económicas de los entrevistados no se relacionan de manera significativa con la expectativa de la relación intergeneracional. Es probable que sus efectos se trasmitan a través de las expectativas referentes a las fuentes alternativas de seguridad económica (más adelante).

iv) Las experiencias con los padres

Se observa en los resultados que ninguna de las tres variables, ayuda económica y dos tipos de arreglo de co-residencia (**AYUECO**, **CORPAD** y **CORSGR**) tuvo un efecto significativo. Por lo tanto, es posible concluir que la importancia de la co-residencia con los padres del cónyuge (**CORSGR**) como contexto de socialización continua tiende a favorecer la expectativa de contar con el apoyo de los hijos, sin embargo, esto es relevante únicamente para las mujeres.

v) Las características demográficas

Fueron evidentes distintos patrones en los resultados que se encontraron de estas variables entre los sexos. En el resultado de la ecuación 5, el número de hijos sobrevivientes para cada sexo (**NHAS** y **NHOS**) señalan el mismo tamaño del impacto según el valor de

Beta (.18; p<.10), aunque sus efectos disminuyen poco en las ecuaciones que siguen. Es decir, entre los hombres ya no se encontraron efectos diferenciales según el sexo del hijo como en el caso de las entrevistadas donde el impacto de las hijas (**NHAS**) fue mayor que el de los varones (**NHOS**). Este resultado apoya la idea de que el papel del hijo según el género (sobre todo el de la hija) es menos importantes para los hombres que para las mujeres dada una mayor posibilidad de contar primero con sus esposas para la asistencia.

En cuanto al efecto de la diferencia de edad entre la pareja (**DIFEDAD**), aunque su impacto no resulta significativo como se encontró en las entrevistadas, sigue mostrando un efecto positivo según el valor de Beta (.15) en la última ecuación. Esto implica que aunque el segundo aspecto (la socialización anticipada para la seguridad durante la vejez) afecta menos en los hombres, el primer aspecto de la socialización antes planteado puede estar presente en ellos. Es decir, a través de la diferencia de edad entre la pareja, se conserva la norma cultural, no sólo en las mujeres por su re-socialización para aprender los intereses colectivos de la familia, sino también en los hombres para mantener su autoridad/ poder en su relación conyugal, lo cual permite otorgar prioridad a su relación vertical (con los padres) frente a la de su pareja.

vi) Percepciones sobre la seguridad económica

a. La relación entre la posición económica y las percepciones: las expectativas sobre las fuentes de la seguridad económica.

Para observar el efecto de las posiciones económicas sobre las

expectativas de las fuentes alternativas de seguridad económica (cuadro 9.2B), la posición económica de la esposa se incluyó sólo para la expectativa de contar con ahorro como alternativa de tener su propio negocio (**FTE4**).[27] Para la expectativa de contar con pensiones como fuente de la seguridad económica (**FTE1**), todas las posiciones no-asalariadas (**EMP**, **TPC** y **PI**) muestran efectos negativos, lo cual es consistente con el resultado anterior para las entrevistadas.

Respecto a la expectativa de poder contar con ingresos por liquidación del negocio/propiedad (**FTE2**), las dos posiciones propietarias (**EMP** y **TPC**) tienen efectos opuestos: los empresarios (o pequeños propietarios) se relacionan de manera positiva (o inversa) con la misma expectativa.

En cuanto a la posibilidad de garantizar la seguridad económica por inversiones (**FTE3**) se observa que la posición de los pequeños propietarios (**TPC**) tuvo un efecto negativo.

Por último, la expectativa de contar con ahorro como alternativa para tener su propio negocio resulta no depender de su propia posición económica, sino de la posición de la esposa: los entrevistados cuyas esposas trabajan fuera del hogar, sea propietarias (**EMP** y **TPC**) o no-propietarias (**PI** y **ASA**), esperan menos del ingreso proveniente del ahorro como alternativa para

---

[27] Esto fue porque al incluir la posición económica de la mujer en otras expectativas, no hubo ningún mejoramiento en el poder explicativo (R2'), ni tuvo efecto significativo en cada posición de la mujer (**EMP/TPC**, **ASA**, **PI** y **TAF**). La última expectativa (**FTE4**) fue la única que mejoró notablemente el valor de R2' además de tener efectos significativos en las variables que miden la posición económica de la mujer.

tener su propio negocio. En otras palabras, ellos son los que planean tener sus propios negocios en el futuro. Hay que notar que esta fue la única fuente cuya posibilidad depende de la actividad laboral de su esposa, lo cual implica que para organizar su propio negocio que proporcione seguridad económica en el futuro la participación económica de la esposa resulta fundamental.

Este resultado es consistente con una interpretación del resultado en un trabajo reciente sobre el mercado de trabajo urbano en México (Pacheco, 1994). En términos relativos, los hombres tienden a 'arriesgar' más dedicándose al trabajo por cuenta propia para conseguir una mejor remuneración, mientras que las mujeres permanecen en la posición asalariadas aunque su nivel de remuneración sea menor, pero con una ventaja de su ingreso estable y mayor acceso a otras facilidades como el acceso al seguro social. Entre nuestros entrevistados, una esposa que trabaja como secretaria en ISSSTE mencionó que ella nunca iba a dejar su trabajo hasta jubilarse dado lo que significa su derecho al seguro social, especialmente el acceso al servicio médico; su costo sería inalcanzable si acude al hospital privado cuando alguien de su familia, incluso sus padres, se enfermen gravemente, mientras que su esposo alterna su empleo entre dos sectores, el gobierno y la empresa privada.

CUADRO 9.2B
COEFICIENTES DE REGRESIÓN ESTANDARIZADAS (BETA), LOS EFECTOS DE LA POSICIÓN ECONÓMICA DE CADA MIEMBRO DE LA PAREJA EN LA EXPECTATIVA DE LAS FUENTES DE LA SEGURIDAD ECONÓMICA, PAREJAS DE HOGARES DE NISEI, D.F. 1989-1990: HOMBRES (N=116).

Variables indep.#	Variables dependientes FTE1	FTE2	FTE3	FTE4
Esposo				
EMP	-.53***	.19*	-.10	-.18
	(-5.97)	(2.05)	(.98)	(-1.61)
TPC	-.47***	-.19*	-.19*	-.11
	(-5.32)	(1.09)	(-1.90)	(-.92)
PI	-.22**	.05	.13	-.02
	(-2.52)	(.50)	(1.34)	(-.15)
Mujer				
EMP/TPC				-.18*
				(-1.89)
PI				-.26***
				(-2.73)
ASA				-.22**
				(-2.11)
TAF##				-.15
				(-1.46)
R2	.30	.10	.08	.12
R2'	.28	.07	.05	.07
F	15.72***	4.04***	3.21**	2.20***

\# Todas variables independientes son dicotómicas. La posición asalariada del entrevistado y la de la ama de casa en la mujer son las categorías omitidas.
La posición del trabajo para ayudar al esposo.
El nivel de significación: * p<.10; ** P<.05; *** p<.01.

b. Las relaciones entre las expectativas de las fuentes de seguridad económica y la expectativa de la relación intergeneracional.

Al incluir cuatro las variables que miden las expectativas de fuentes de seguridad económica (ecuación 6), la variación explicada permanece igual que en la ecuación anterior según el valor del coeficiente de determinación ajustado, R2'(.22).

Aunque estas cuatro variables no inciden sobre la expectativa de las relaciones intergeneracionales de manera significativa, se nota que dos de ellas, pensiones (**FTE1**) y el ahorro como alternativa de tener su propio negocio (**FTE4**), tienen efectos positivos. Estos resultados sugiere que las pensiones en sí

mismas no serán suficientes para lograr la seguridad durante la vejez, quienes piensan poder contar con ellas, cuentan más con la expectativa de recibir el apoyo de los hijos.

En contraste con el resultado en las mujeres para quienes el efecto del ahorro como alternativa de tener su propio negocio (**FTE4**) fue negativo, el mismo efecto para los hombres resulta positivo: los que piensan lograr la seguridad económica por ahorro (o tener propio negocio) esperan más (o menos) el apoyo de los hijos.

CUADRO 9.3B

COEFICIENTES DE REGRESIÓN ESTANDARIZADA (BETA), FACTORES QUE AFECTAN LA EXPECTATIVA DE LAS RELACIONES INTERGENERACIONALES, PAREJAS DE HOGARES DE NISEI, D.F., 1989-1990: HOMBRES (N=109).

Variables	Ecuación 1	2	3	4	5	6	7
EMPP	-.14	-.11	-.08	-.08	-.04	-.04	-.08
TPCP	.03	-.02	-.02	-.03	-.05	-.07	-.05
PMJAP	.21*	-.11	-.15	-.16	-.20	-.20	-.14
PMMIX	.16	.13	.10	.11	.01	-.01	.00
SUCESOR	.05	-.08	-.08	-.08	-.10	-.13	-.13
ESCJ		.41***	.42***	.43***	.42***	.41***	.61***
EDUNI		-.32***	-.31***	-.31**	-.28**	-.32**	-.13
MATARR		.08	.10	.10	.06	.03	-.00
EMP			.00	.00	-.09	-.00	.04
TPC			.07	.07	.06	.10	.14
PI			.12	.11	.08	.13	.14
AYUECO				-.06	-.04	-.03	.00
CORPAD				.03	.05	.09	.08
CORSGR				.02	.05	.05	.02
NHAS					.18*	.15	.14
NHOS					.18*	.13	.14
EDAD					.07	.06	-.00
DIFEDAD					.11	.15	.15
FTE1						.12	.16
FET2						.03	-.00
FTE3						-.09	-.10
FTE4						.13	.10
ESCJUNI							-.30*
R2	.05	.28	.30	.30	.35	.38	.40
R2'	.00	.23	.22	.20	.22	.22	.24
F	1.04	4.95***	3.72***	2.89***	2.72***	2.37***	2.46***
Casos	(109)	(109)	(109)	(109)	(109)	(109)	(109)

El nivel de significación: * p<.10; ** p<.05; *** p<.01.

CONCLUSIONES

En el último capítulo, se analiza la expectativa de apoyo como una síntesis ya que el planteamiento de esta investigación se basa en el supuesto de que una serie de comportamientos (educación, matrimonio, aporte económico y co-residencia) que se observaron forman parte de la estrategia familiar, uno de los cuyos objetivos finales es asegurar el bienestar durante la vejez. En términos generales, se puede describir sobre la diferencia encontrada entre los dos sexos.

En el caso de las mujeres existen múltiples instancias que marcan la conformación de las expectativas de recibir apoyo de los hijos a lo largo de la vida: el contexto económico de la familia de origen, la experiencia en la educación universitaria, el matrimonio por arreglo, que a su vez se indujeron a través de la socialización materno-educativa dentro la comunidad japonesa, y finalmente el arreglo de co-residencia. Sin embargo, estas instancias no tienden a impactar de manera independiente y aislada, sino existe una cadena de efectos como un proceso de socialización continua cuyos efectos operan en forma acumulativa. Además de estas instancias de socialización, las condiciones demográficas del hogar inciden sobre la expectativa en favor de depender más de los hijos, sobre todo cuando se encuentra un mayor número de hijas y cuando la diferencia de edad entre la pareja es mayor, por lo cual se forma un ámbito de socialización anticipada.

En contraste, entre los hombres, los contextos que marcan la conformación de dicha expectativa se concentran sólo en dos

instancias: la educación materno-educativa dentro de la comunidad japonesa y la educación universitaria. Es decir, para los hombres su expectativa sobre la relación con sus propios hijos durante la vejez se ha conformado ya antes de casarse, y se modifica poco por experiencias posteriores. Es posible decir que el proceso de conformación de dicha expectativa es más rígido entre ellos que entre las mujeres en la medida en que para los hombres se limita sólo a estas dos instancias donde se marca la conformación del sistema de valores y normas.

Por último, para ambos sexos, se destaca la importancia de dos contextos de socialización educativa: sobre todo, el efecto de la educación universitaria se diferencia no sólo por la experiencia anterior en la educación comunitaria cuyas direcciones son opuestas entre los dos sexos, sino también por la posición económica de los padres en el caso de las mujeres.

CONCLUSIONES

Primera parte: la estrategia familiar durante la etapa prematrimonial

En la parte correspondiente a los capítulos 3 a 5 se realizó un análisis de los comportamientos y las relaciones intergeneracionales de las parejas NISEI durante la etapa prematrimonial desde la perspectiva de estrategia familiar. Bajo este concepto, se entiende que los padres tratan de movilizar sus recursos y patrimonio familiar para lograr principalmente dos objetivos mutuamente relacionados: la reproducción social y la seguridad ante la vejez. El concepto de estrategia familiar nos permite entender que existe una relación de poder entre generaciones y desigualdad entre el género en la misma generación en el interior de la familia. Además, el acceso diferencial a las oportunidades económicas de los hijos (educación y el empleo) deriva de las expectativas que tienen los padres con respecto a cada uno de ellos en términos de obligaciones y derechos, que tienen distintas duraciones de tiempo, dado que los recursos familiares de que disponen los padres no son suficientes para retribuir en las mismas condiciones a todos sus descendientes.

Según el resultado de esta investigación, se observa que el acceso a la educación formal, el empleo y el aporte económico durante la etapa prematrimonial fueron diferenciados según: (1) la posición económica de los padres, (2) la posición de los hijos dentro de la familia (género y condición de sucesor) y (3) el

contexto histórico como por ejemplo, el proceso de industrialización en la cuidad de México. Se concluye que los dos elementos que constituyen la estrategia familiar, las condiciones objetivas de la familia y la posición de los hijos dentro de ella, se diferencian tanto en el acceso a las oportunidades económicas (derechos) como a las obligaciones a los padres durante la etapa prematrimonial, pero también la misma estrategia se sujeta al cambio en el proceso estructural acaecido en la ciudad de México.

Matrimonio

El matrimonio fue un momento/proceso donde los padres ISSEI intentaron ejercer un mayor control, haciéndolo a través de la selección conyugal de los hijos. Esto se debió a que el matrimonio constituye el momento crucial en el que se redefine y confirma la expectativa de la relación intergeneracional en términos de derechos y obligaciones en el futuro y se relaciona directamente con el éxito de lograr los dos objetivos antes mencionados: la continuidad de la familia (la conservación de su patrimonio e identidad social) y el bienestar durante la vejez. Dada la importancia del matrimonio, fue evidente el esfuerzo por parte de los ISSEI de intervenir en la selección de los novios, tanto a través de la oposición cuando los hijos eligieron novios no-japoneses, como por los intentos de arreglos matrimoniales, sobre todo tratándose del primogénito, aunque dichos intentos fueron acompañados por otro esfuerzo de transmitir la ideología (la piedad filial) a través de la socialización continua, tanto de la familia como de la propia comunidad japonesa (la escuela japonesa).

Desde la perspectiva de las instituciones, se confirma que la experiencia de la escuela japonesa es un contexto donde se crea la identidad colectiva de los NISEI a través de las interacciones durante la etapa de la niñez y adolescencia, formándose una base para la disposición (recursos culturales) en favor de la selección de una pareja endogámica.

Respecto a la influencia del proceso cultural en el matrimonio endogámico de los NISEI, existen distintos mecanismos según género. Mientras ambos sexos comparten el impacto de la escuela japonesa, en el caso de las NISEI mujeres, también se observa la influencia directa del origen materno, lo cual implica que el concepto de sistema tradicional de familia tienda a trasmitirse más a través del sexo femenino, y que el significado de estrategia familiar no se perciba de la misma manera entre los dos sexos. Es decir, las mujeres son más importantes en la protección y seguridad durante la vejez y/o en casos en que ocurra una enfermedad o tenga una emergencia, mientras que el interés de conservar el patrimonio familiar e identidad social se percibe más entre los hombres. Esta idea se apoya por el resultado del último capítulo donde se observa la importancia del sistema de familia para la reproducción cultural, dado que efectos positivos de arreglos de matrimonio y co-residencia sobre la expectativa de contar con el apoyo de los hijos durante la vejez se encontraron sólo en las mujeres.

También se observa que las estrategias familiares de educación, el empleo y aporte económico inciden en la edad al casarse, y que la forma en que estas estrategias impactan sobre el proceso de

formación de la familia es distinta entre los dos sexos. Es más evidente en los hombres la implicación que tiene la relación filial con la formación de la familia. Mientras que los que aportaron dinero a los padres atrasaban su matrimonio, ocurrió lo contrario a los sucesores, dado que los padres pretendieron asegurar la continuidad de la familia/empresa lo más pronto posible, apoyando el inicio de la formación de la familia de los hijos (la instalación de sus hogares). Las mujeres atrasaban su matrimonio cuando ellas cursaron carreras profesionales, sea corta o universitaria, cuyos objetivos no fueron exclusivamente para aportar el dinero a los padres, y su edad al unirse dependía más de la posición económica del esposo. También se observa que las normas culturales relativas al matrimonio se percibieron más fuerte entre las mujeres que entre los hombres, dado que la presión de los padres para el casamiento de los hijos (el intento de arreglo matrimonial) sólo se ejerció en las mujeres.

Situación de seguridad actual de los padres

En cuanto a la situación actual de la seguridad de los padres (capítulo 6), que fue uno de los objetivos finales de estrategias de familia, se encontró que el tipo de familia y características demográficas de los padres influyeron sobre su grado de dependencia económica de los hijos.

Respecto al arreglo de co-residencia, la decisión de vivir con los hijos casados fue afectado no sólo por la norma cultural del sistema de familia, sino también por las razones prácticas, dado que la posición dentro de la familia (género y primogenitura) de

los hijos co-residentes fue relacionado según las características económicas, culturales y demográficas de los padres de diferentes formas. Mientras que el patrón tradicional de co-residencia con los hijos casados se mantiene a través de la sucesión de negocio, en particular del primogénito (sólo entre los ISSEI), los padres con mayores recursos (**EMP**) tienen otra alternativa de vivir con sus hijas casadas en cuyo caso los padres interesan más el apoyo de tipo emocional y atención que económico por parte de ellas. También la observación de que la incidencia de viudez promueve (o reduce) la co-residencia con las hijas casadas (o hijos casados) sustenta la razón práctica de escoger las hijas como co-residentes en la medida en que se trata de evitar el conflicto que puede surgir en otro caso: la obligación de la nuera de responsabilizarse de la atención de los padres.

Segunda parte: la relación intergeneracional

En la segunda parte (capítulos 8 y 9), se analizaron las relaciones que tienen los entrevistados con sus padres y la expectativa de la relación intergeneracional respecto a sus hijos.

Influencia de dos procesos

Uno de los intereses de esta investigación fue comparar las influencias de dos procesos, estructural y cultural, sobre la relación intergeneracional. Una de las experiencias en el proceso cultural que afecta la relación intergeneracional es la educación universitaria. Se encontró que la manera en que dicha educación incide sobre la relación intergeneracional resulta compleja ya que su efecto interactua con otras instancias de socialización, el

origen social y el género. Como una institución educativa, la educación universitaria implica un contexto donde se aprenden nuevas formas de pensar y actuar, por lo tanto una posibilidad de marcar un nuevo impacto en el sistema de valores, normas y símbolos. Si se sostiene esta perspectiva y su impacto fuese lo bastante fuerte, se esperaría que la experiencia de la misma tendría un efecto homogeneizador sobre el comportamiento y expectativa de los sujetos independientemente de su origen social, género y previas experiencias de socialización.

Se encontró un efecto negativo de la educación universitaria sobre la percepción (expectativa) de la relación intergeneracional tal como se esperaba. Esta se midió a través de un índice; el sistema de apoyo y seguridad. Sin embargo, al tomar en cuenta la experiencia previa de socialización (la escuela japonesa), el efecto combinado de dos instancias educativas modificó el impacto de la educación universitaria de manera totalmente distinta entre los dos sexos. Es decir, entre las mujeres NISEI el impacto de la educación universitaria sobre la expectativa de la relación intergeneracional se convirtió en positiva cuando se tuvo además la experiencia de la escuela japonesa, mientras que entre los NISEI varones el impacto negativo de la educación universitaria fue más intenso al tener la experiencia de la escuela japonesa.

Entre explicaciones alternativas para estos resultados, la más adecuada fue la que se refiere al carácter inherente del sistema tradicional de familia. Para las mujeres NISEI, el acceso a la educación universitaria se considera algo especial, sea mejorar su

valor simbólico para casarse o formarse para el mercado laboral, por lo tanto ellas sienten más "deuda" con los padres, y deben corresponder al esfuerzo/favor que ellos hicieron. Esta explicación es consistente con las observaciones en otros trabajos en el contexto cultural donde se enfatiza el valor de piedad filial (Greenhaugh, 1984; Salaff, 1976; Lee et al., 1994).

Para los NISEI varones, es posible dar una explicación cultural en términos del cambio en el sistema de normas y valores. Sin embargo, dicha explicación no fue suficiente porque los que tuvieron mayor impacto de la socialización tradicional de la escuela japonesa señalan mayor efecto negativo de la educación universitaria sobre la expectativa intergeneracional. Aquí, resultan relevantes las características del sistema tradicional de la familia japonesa, sobre todo la regla de sucesión, dado que para los varones el acceso a la educación universitaria es recompensa de no heredar el negocio familiar para independizarse en otra forma, y la obligación filial de responsabilizarse del apoyo hacia los padres tienden a concentrarse en manos del sucesor, incluyendo el arreglo co-residencial. Esta forma de explicación es consistente con la observación hecha sobre los NISEI en el contexto urbano de Brasil (Maeyama, 1983).

Al comparar el impacto de la educación universitaria sobre la relación objetiva (con los padres) y la expectativa con sus hijos, se observa que dicho impacto fue encontrado sólo para la segunda. Si la educación universitaria es la fuerza motriz de la transformación en el sistema de valores y normas, el cambio es

menos impulsado por la educación universitaria en el comportamiento en relación con los padres que en la percepción en relación con los hijos. Es decir, los NISEI mantienen la relación en términos de obligaciones y derechos con sus padres ISSEI, pero ya no esperan lo mismo en relación con sus hijos. Estos resultados fueron consistentes con los obtenidos en otros trabajos realizado sobre Japón: el efecto de la educación universitaria se encontró sólo en las normas y expectativas (Rindfuss et al., 1922; Ogawa y Retherford 1993) y no en los comportamientos/relación concreta con los padres (Martin y Tsuya, 1991; Kojima, 1988). Se sugiere que durante el proceso de cambio social acelerado, como en el caso de la población japonesa en México y la sociedad japonesa durante el período de la posguerra donde se destacó la expansión del sistema de educación superior, la transformación se ha provocado primero en las percepciones (la expectativa con los hijos), mientras que se trata de mantener el comportamiento en cuanto a su relación filial con sus propios padres.

Proceso estructural

Uno de los factores que se consideraron afectaron la expectativa de la relación intergeneracional fueron la expectativa sobre las fuentes alternativas de ingreso durante la vejez. A través de estas expectativas se intentó captar la influencia del proceso estructural ya que se planteó que el efecto de la condición objetiva (posición económica) sobre la expectativa de la relación intergeneracional está mediada por la percepción sobre el acceso a las fuentes alternativas de ingreso, de tal manera que cuanto mayor

sea la posibilidad de contar con instituciones extra-familiares de apoyo, menor será la dependencia de los hijos para garantizar su seguridad durante la vejez.

Aunque los resultados de dichas expectativas no fueron significativos, llama la atención por dos aspectos. Primero, en ambos sexos el signo que tiene la expectativa de contar con pensiones fue positivo (la expectativa de contar con pensiones está relacionada con una mayor dependencia de los hijos), lo cual significa que las pensiones en sí mismas no serán suficientes, y requerirán complementarse con el apoyo de los hijos. Este resultado concuerda con la observación de que la cobertura del seguro social en México no ha sido suficiente no sólo en la población cubierta por este, sino en la cuota que recibirá la misma población por este derecho (Ham, 1994).

El segundo aspecto se refiere a la situación donde los hombres plantean organizar sus propios negocios como alternativa de ahorro para la seguridad durante su vejez, y en este caso la participación económica de sus esposas resulta fundamental. Esto implica una nueva forma de estrategia familiar para enfrentar la vejez en el sentido de que hay un cambio en la relación sobre la cual se fundamenta la seguridad durante la vejez - un énfasis sobre la relación conyugal en vez de privilegiar la relación filial. La implicación que se deriva de otra investigación sobre el mercado laboral urbano en México parece coincidir esta afirmación: los hombres 'arriesgan' más al dedicarse al trabajo por su propia cuenta, mientras que las mujeres prefieren quedarse en el trabajo

asalariado, beneficiándose de su estabilidad en el empleo a pesar de tener desventajas respecto al nivel de salario (Pacheco, 1994).

La perspectiva de intercambio y reciprocidad

En este trabajo, también se enfatizó la perspectiva de intercambio y reciprocidad al analizar el apoyo intergeneracional. La reciprocidad entre dos generaciones no necesariamente significa un intercambio de los mismos favores, ni con un balance explícito en un plazo fijo, sino ocurren durante un período prolongado, a veces de manera altamente interdependiente. Sin embargo, la transferencia de recursos hacia los padres no necesariamente ocurre en las mismas condiciones entre los dos sexos de los hijos según el resultado de este estudio. Tanto los hijos como las hijas tratan de ayudar económicamente a sus padres a cambio de recibir su apoyo para el hogar (atención y consejo para la salud de los niños), pero las necesidades internas del hogar[1] tienden a restringir la posibilidad de ayudar económicamente a los padres más entre las mujeres que entre los hombres. De este resultado, se sugiere que el cumplimiento de la obligación filial se percibe más fuerte entre los hombres, mientras las mujeres tienen la prioridad de cuidar a sus hijos antes que a sus padres.

Además, ellas tienden a mudarse a la casa de sus padres a cambio de ofrecerles apoyo económico y emocional, lo cual sugiere la relevancia de la razón práctica más que de la regla tradicional de co-residencia: las hijas son más adecuadas en aspectos

---

[1] Se refiere al estado marital y la existencia de los hijos que están estudiando en la escuela.

emocionales y de atención del apoyo intergeneracional, además de poder evitar el conflicto que puede surgir en caso de que los padres arreglen co-residencia con sus hijos casados en cuyo caso la responsabilidad de cuidarlos recae en la nuera. Otras evidencias apoyan esta afirmación cuando se analizaron los factores determinantes de co-residencia con las hijas casadas, sobre todo, cuando los padres tienen más recursos económicos como el caso de los empresarios.

Por otra parte, existe otra forma de reciprocidad, en cuyo cumplimiento la socialización de los padres, más que el interés personal de los hijos, juega un papel fundamental. Se refiere a la educación universitaria de las NISEI mujeres[2], que se considera como 'una deuda' y el sacrificio que hicieron los padres para permitirles recibirlo, el cual se debe de recompensar de manera adecuada. Según la socialización tradicional, como algunos NISEI mencionaron, una simple expresión - "el favor de 'darnos la vida' es impagable" - fue motivo suficiente para hacer que sus obligaciones filiales se cumplieran (también Greenhalgh, 1985, p.277). Antes, se trató de interpretar la transferencia de recursos/servicios hacia los padres que se encontraron en una condición económicamente más precaria que otras por la noción de altruismo. Sin embargo, es también posible interpretar el mismo fenómeno desde la perspectiva de "la deuda impagable" dado que los hijos sienten más fuerte la obligación filial precisamente cuando

---

[2] Su efecto positivo sobre el aporte monetario antes de casarse y sobre la expectativa de la relación intergeneracional.

sus padres sufren más.

Proceso diferencial en el cual la reproducción social y cultural afectan la relación intergeneracional

Finalmente, se intenta analizar los distintos mecanismos a través de los cuales la reproducción social y cultural afecta la expectativa de la relación intergeneracional entre los dos sexos. Según el resultado del último capítulo, se observó que los factores que afectaron más la expectativa de la relación intergeneracional no coincidieron entre hombres y mujeres. A este respecto se llegó a la conclusión de que las mujeres tenían múltiples contextos/ instancias que marcaron la conformación de la expectativa de la relación intergeneracional (la familia de origen, universidad, matrimonio y co-residencia) y estas instancias formaban parte de un proceso de socialización continuo, cuyos efectos incidieron de manera acumulativa. En contraste, entre los hombres, los contextos que impactaron sobre la misma expectativa fueron encontrados sólo en las dos instancias educativas (la escuela japonesa y la universidad).

Es posible explicar esta diferencia a través de dos aspectos interrelacionados: el significado que tiene el sistema de familia, sobre todo en la dimensión de seguridad ante la vejez, por un lado y el grado de acceso a las oportunidades económicas y/o instituciones extra-familiares de seguridad, por otro.

Entre las mujeres, la experiencia del casamiento por arreglo y co-residencia con los suegros tiende a ampliar más la expectativa de contar con los hijos durante la vejez, lo cual significa que el

sistema tradicional de familia japonesa por sí mismo reproduce la expectativa de dependencia intergeneracional. Esta implicación resulta consistente con la discusión anterior de que la construcción ideológica sobre este sistema de familia tiende a trasmitirse más a través del sexo femenino impactando sobre el matrimonio endogámico (capítulo 5).

Por otra parte, el efecto significativo de la posición económica de los padres ISSEI y de los padres mexicanos encontrado en la expectativa de las relaciones intergeneracionales refleja la importancia del estatus económico de la familia de origen, cuya influencia perdura a lo largo de la vida. Lo anterior implica un contexto social donde la posibilidad de asegurar independencia económica se ve más limitada entre mujeres que entre hombres para quienes existe mayor oportunidad económica y/o movilidad social a través de otras formas (educación y la herencia del negocio) que la influencia social de los padres.

De la misma manera, el efecto de las características demográficas (la diferencia de edad entre la pareja y el número de hijas) encontrado sólo en las mujeres refleja la misma desventaja respecto a la limitación para sus oportunidades económicas.

Se concluye que el acceso diferencial a las oportunidades económicas según género y el sistema tradicional de familia fueron los dos contextos institucionales que impactaron en el proceso de conformación de la expectativa intergeneracional de las mujeres. Además vale la pena enfatizar que estos dos aspectos se interrelacionan de manera estrecha ya que el segundo (el sistema de

familia) puede considerarse tanto como consecuencia que como causa del primero (la desventaja en el acceso a las oportunidades económicas para las mujeres). En primer lugar porque históricamente el sistema de familia como una institución de bienestar transgeneracional ha sido predominante en el contexto social donde no se han desarrollado suficientemente el mercado de capital, trabajo, bienes y servicios para el consumo de la población anciana, y programa de seguro (Nugent, 1985); sobre todo en mayor desventaja contra las mujeres (Cain, 1985), y destaca la importancia de hijos como co-asegurador ante estas condiciones (Ben-Porath, 1980). En segundo porque el acceso a la educación formal y la herencia de la empresa/negocio familiar tienden a diferenciarse según las expectativas distintas que tienen los padres con cada uno de sus hijos según género y/o el orden de nacimiento.

En contraste, en los hombres, ninguno de los factores antes mencionados tiene efectos sobre la conformación de la expectativa intergeneracional. Aunque el proceso de socialización fue importante también para las mujeres, el mismo proceso resulta ser el único que afectó la conformación de dicha expectativa entre los hombres. Este resultado implica que lo que conforma la expectativa intergeneracional fue la experiencia de la socialización materno-educativa, en particular la experiencia de la escuela japonesa[3] durante la etapa que coincidió con su niñez y adolescencia (6-15

[3] Recuérdese que la experiencia de la escuela japonesa en sí misma se ve afectada por la socialización primaria (el origen materno japonés).

años de edad), cuyo contexto se describió detalladamente en el capítulo 7.

El resultado de no encontrar efectos en las características económicas de los padres, varios aspectos del sistema tradicional de familia, incluyendo sus características demográficas, confirman que los hombres no se enfrentan a la misma desventaja que las mujeres, pero precisamente esta situación deriva del mismo sistema de familia.

APÉNDICES

CAPITULO 1

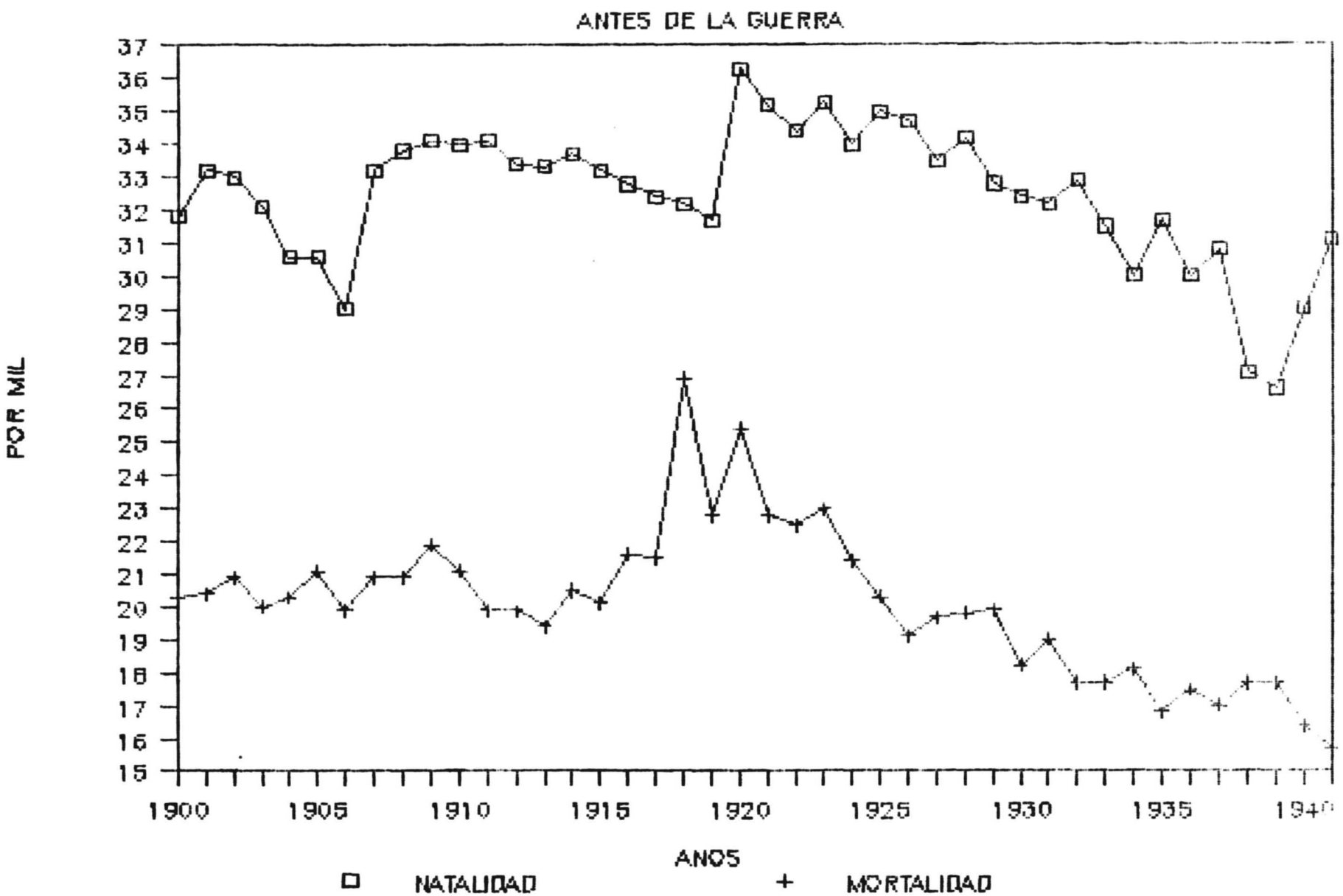
APÉNDICE

CUADRO 1
RAZONES DE NO PODER REALIZAR ENTREVISTA

(I) Encontrarse fuera de D.F.	19.4	
(II) Sin saber la dirección:	17.9	
- después de fallecer ambos padres		11.9
- no poder encontrar los padres		3.0
- después de visitar los padres, no se pudo localizar		3.0
(III) No poder arreglar entrevista:	16.4	
- por no encontrar después de varias visitas		3.0
- después de visitar varias veces por estar ocupado		7.5
- después de comunicarse por estar ocupado		6.0
(IV) Rechazo	29.8	
- no le gusta entrevistarse		4.5
- por rechazo por parte del esposo		4.5
- no poder darse la información (dirección) por parte de los padres/otros parientes*		11.9
- por estar de luto		9.0
(V) No alcanzar tiempo de visitar a los padres y/o directamente al hijo	16.4	
Total (67 casos)	99.9	

* Se mencionaron las siguientes razones: 1) tener un carácter difícil; 2) encontrarse desempleo; 3) estar en trámite de divorcio; y estar ocupado.

CAPÍTULO 3
APÉNDICE 1 GRÁFICA 1

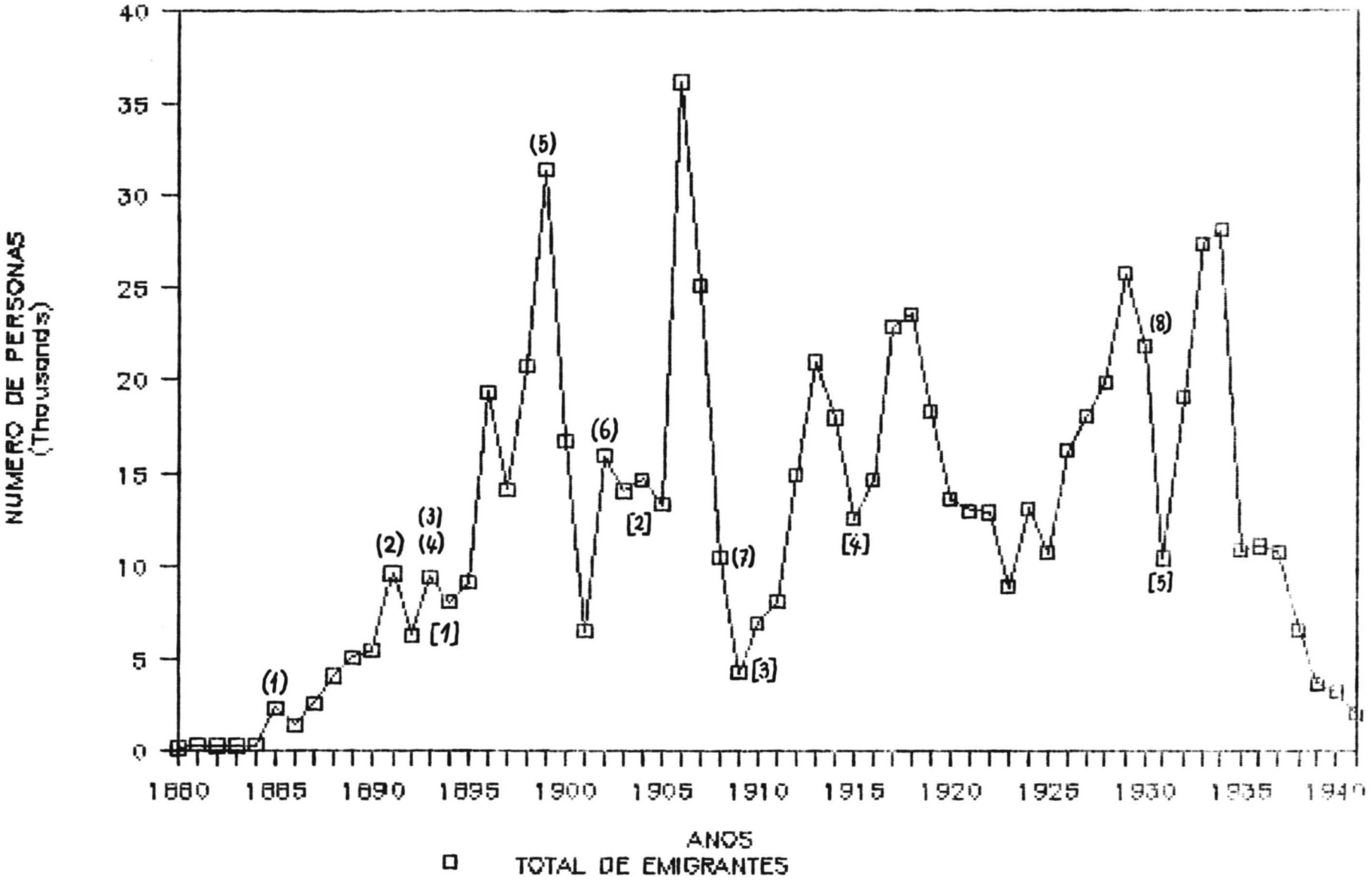


Fuente: Minami, Ryosaburo. 1972, Nihon-jinko to keizai, Tokio, Chikura Shobo, p.

CAPÍTULO 3
APÉNDICE 2 GRÁFICA 2

EMIGRACION JAPONESA

ANTES DE 1941



Fuente: JICA, Estadística de emigración.1989, Octubre, citado en Kokusaijinryu, 1990 (7), pp.22-23.

CAPITULO 2

APÉNDICE 2 EMIGRACIÓN JAPONESA ANTES DE 1941.

Factores nacionales en favor de la emigración japonesa:

(1) Emigración de contrato oficial a Hawai (1885-1894)
(2) Departamento de emigración (1891)
(3) Ley de protección de emigrantes (1894)
(4) Las compañías de emigración (1894)
(5) [Inicio de la emigración a Perú] (1899)
(6) Transporte por las compañías de emigración (1901)
(7) [Inicio de la emigración a Brasil] (1908)
(8) Plan de inmigración en Manchuria (1932-)
(9) Subsidio del gobierno japonés a la emigración hacia Brasil (1933)

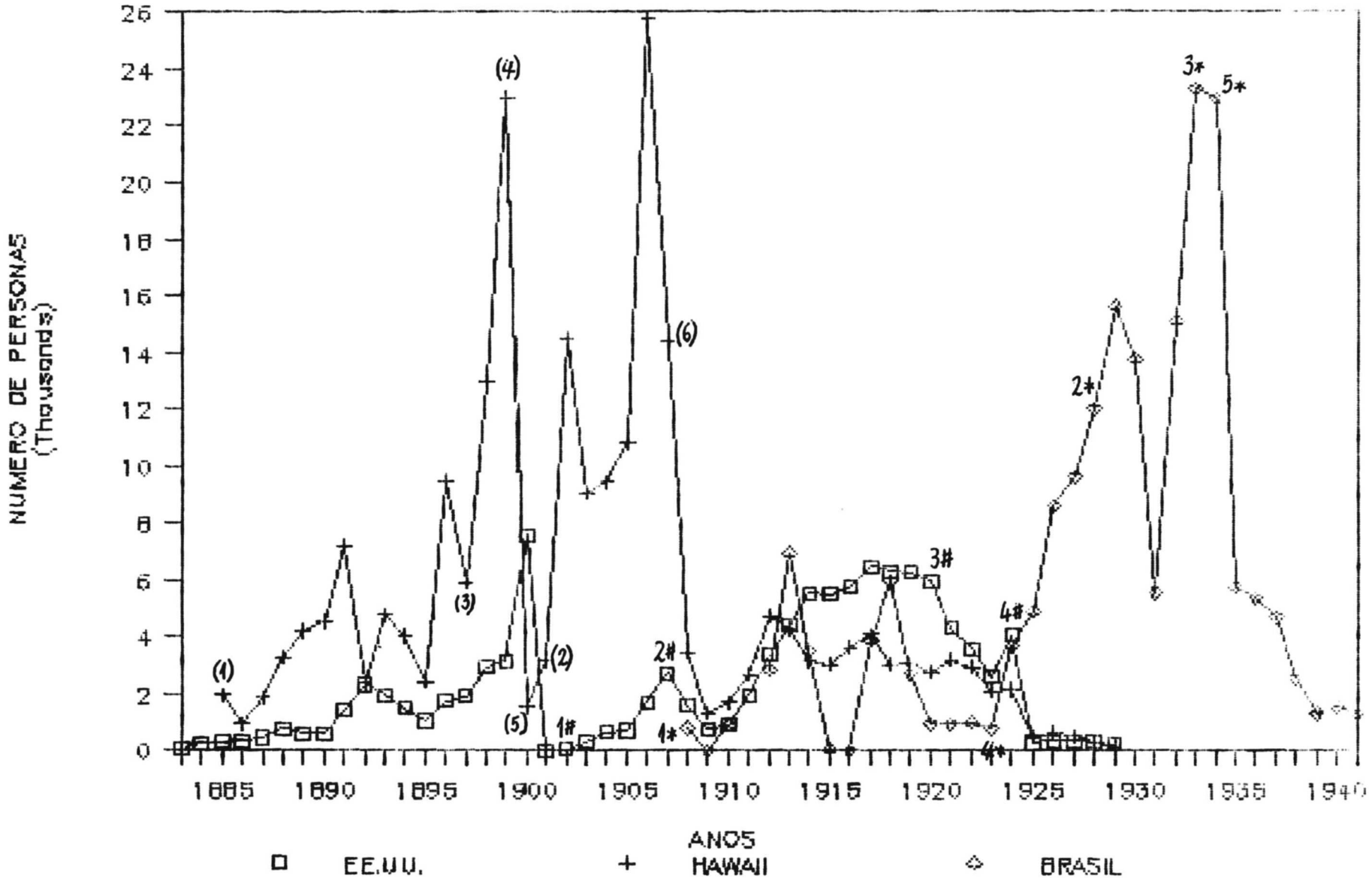
Factores internacionales:

[1] Guerra entre Japón y China (1894-1895)
[2] Guerra entre Japón y Rusia (1904-1905)
[3] Anexión de Korea (1910)
[4] Primera guerra mundial (1915)
[5] Guerra de Manchuria (1931)

CAPÍTULO 3
APÉNDICE 3 GRÁFICA 3

EMIGRACION JAPONESA HACIA AMERICA

ANTES DE LA GUERRA



Fuente: JICA, op.cit.

CAPITULO 2

APÉNDICE 3 TRES PRINCIPALES DESTINOS DE LA MIGRACIÓN JAPONESA ANTES DE 1941.

HAWAI

Factores en favor de la inmigración japonesa:

(1) Inmigración con contrato oficial (1885)
(2) Inmigrantes libres (1901)

Factores en contra de la inmigración japonesa:

(3) Orden de prohibición de la emigración japonesa (1897)
(4) Integración de Hawai a los Estados Unidos (1989)
(5) Ley de migración - prohibición de inmigrantes contratados (1900)
(6) Gentlemen agreement (1907)

LOS ESTADOS UNIDOS (CONTINENTE)

Factores en contra:

1# Movimiento anti-japonés (1900-)
2# Gentlemen agreement (1907)
3# Privación del derecho de arriendo (1920)
4# Ley de migración contra los japoneses (1924)

BRASIL

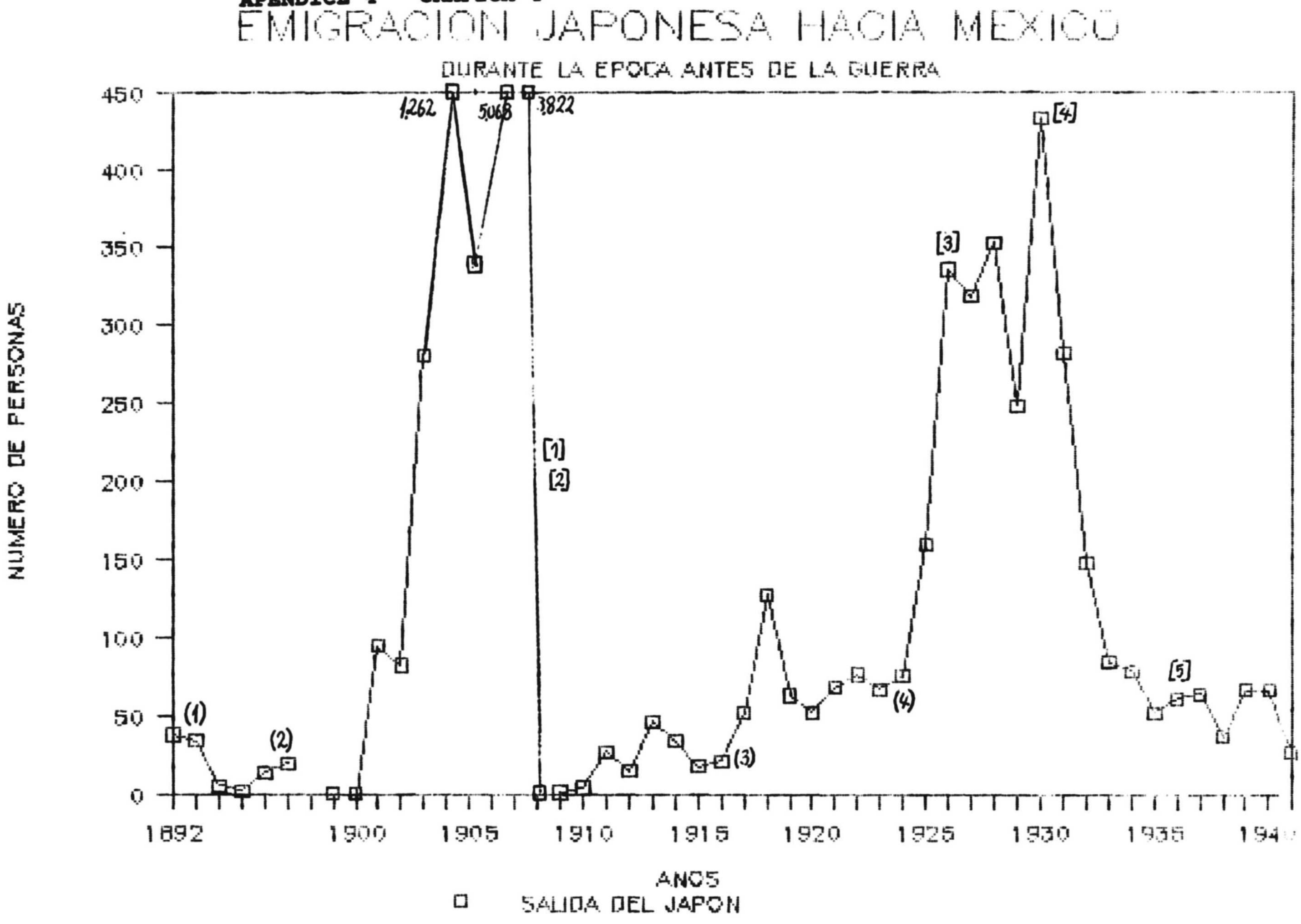
Factores en favor:

1* Inicio de inmigración con contrato (1908)
2* Colonización de Amazonia (1928-)
3* Subsidio del gobierno japonés (1933)

Factores en contra:

4* Movimiento anti-japonés (1923)
5* Ley de restricción de inmigración (1934)

CAPÍTULO 3
APÉNDICE 4 GRÁFICA 4



Fuente: JICA, op.cit.

CAPITULO 2

APÉNDICE 4 EMIGRACIÓN JAPONESA HACIA MÉXICO ANTES DE 1941.

Factores en favor de la inmigración japonesa en México:

(1) Tratado de amistad y comercio entre México y Japón (1889)
(2) Colonización Enomoto en Chiapas (1897)
(3) Convenio de los japoneses calificados (1917-1928)
(4) Tratado de comercio y navegación entre México y Japón (1924)

Factores en contra:

[1] Primera ley de migración (1908)
[2] Servicio de inspección de Inmigrantes (1908)
[3] Segunda ley de migración (1920)
[4] Tercera ley de migración (1930)
[5] Ley general de población (1936)

Etapas de la inmigración japonesa en México según Ohta (1985):

1. Colonos agrícolas en Chiapas y emigrantes libres en Sureste (1890-1901)
2. Japoneses bajo contrato en minas, la construcción ferrocarril, y las plantaciones cañeras (1900-1910)
3. Japoneses ilegales (1907-1924)
4. Inmigrantes japoneses calificados (1917-1928)
5. Japoneses por requerimiento, YOBIYOSE (1921-1940)

CAPITULO 2

APENDICE 5 Primogenitura y educación

Según la información que se tiene sobre los ISSEI en el Distrito Federal (cuadro 2), se observa que entre los dos grupos, cuyos padres fueron agricultores y el resto, el tamaño de la familia de origen y la proporción de los primogénitos son idénticos. Sin embargo, la diferencia en el acceso a la educación formal según la primogenitura se observa sólo entre los ISSEI provenientes de las familias agrícolas, siendo la diferencia de dos años en promedio de escolaridad entre los primogénitos y el resto, lo cual sugiere que los no-primogénitos solían recibir más educación con el fin de independizarse fuera de la comunidad rural en busca de empleo no-agrícola.

CUADRO 2

PROMEDIO DE NUMERO DE HERMANOS Y ANOS DE EDUCACIÓN FORMAL DE LOS ISSEI SEGÚN LA OCUPACIÓN DE LOS PADRES

	Ocupación de los padres	
	Agrícola	No agrícola
Número de hermanos	6.2	6.4
Educación en Japón	9.2	10.4
Primogénitos	7.6 (n=16)	10.9 (n= 7)
No-primogénitos	9.6 (n=51)	10.2 (n=23)

CAPITULO 2

APENDICE 6 Lugar de origen de los ISSEI en Japón

Más del sesenta por ciento de los ISSEI provienen de las prefecturas del sureste de Japón, como Fukuoka (14), Yamaguchi (11), Hiroshima (9), Kumamoto (8), Wakayama (8), que fueron predominantemente zonas rurales y lugares tradicionales de la emigración para América. Otras zonas importantes fueron las cuatro prefecturas contiguas al oeste de la isla principal, Nagano (10), Miyagi (6), Fukushima (5) y Niigata (4) que fueron igualmente rurales y lejanos de las zonas metropolitanas. Se encontraron muy pocos provenientes de las zonas metropolitanas como Tokio y Osaka (4), así como se mostró en el estudio de Ohta (2.5%).

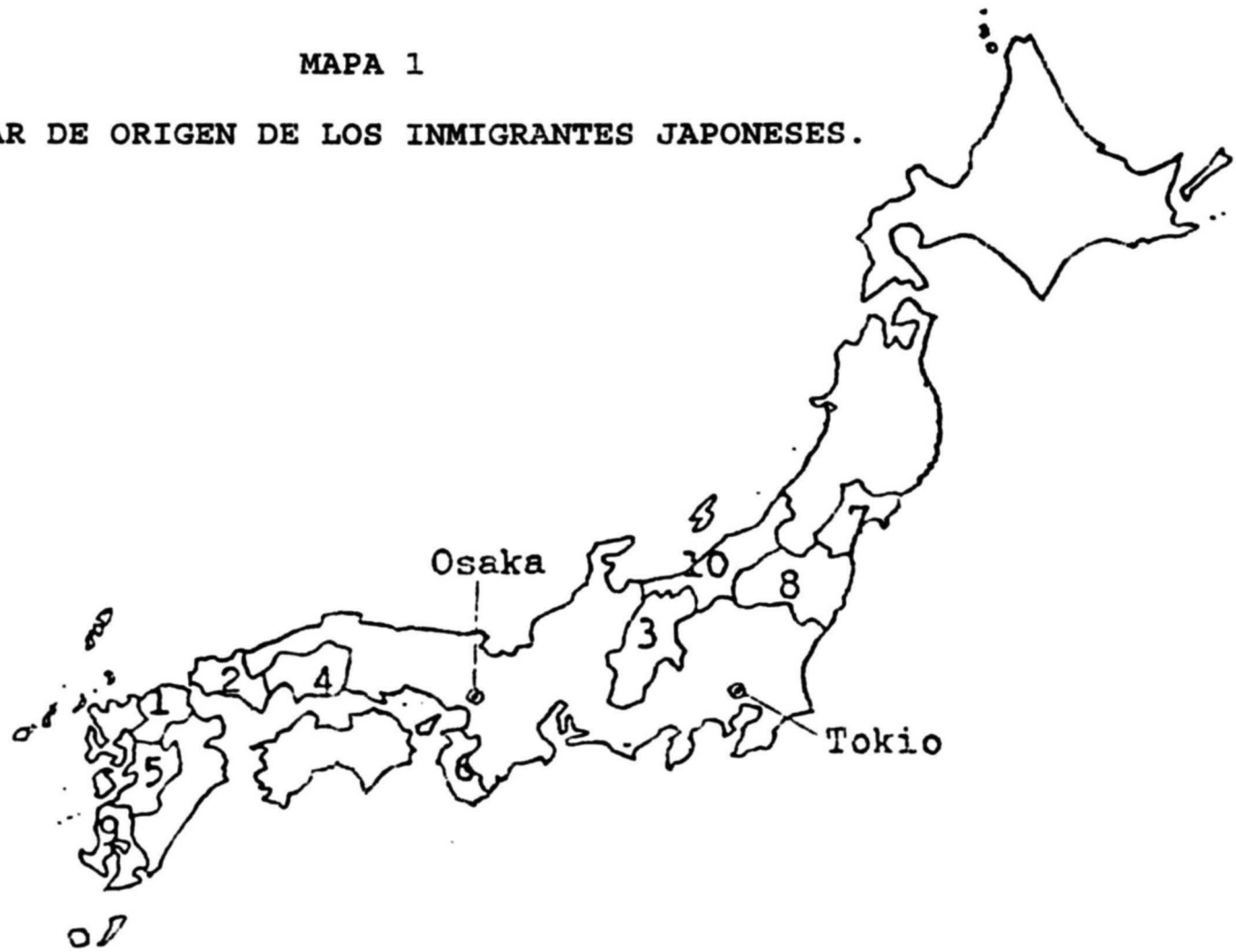
CUADRO 3
LUGAR DE ORIGEN DE LOS INMIGRANTES JAPONESES

Prefecturas de Japón	Los ISSEI en México*	Los ISSEI en el D.F. (1986)**
1. Fukuoka	12.5	14.0
2. Yamaguchi	4.7	11.0
3. Nagano	5.0	10.0
4. Hiroshima	9.0	9.0
5. Kumamoto	8.7	8.0
6. Wakayama	4.0	8.0
7. Miyagi	5.0	6.0
8. Fukushima	2.5	5.0
9. Kagoshima	4.2	4.0
10. Niigata	2.2	4.0
11. Otros	42.2	21.0
Total	100.0 (N=401)	100.0 (N=100)

Fuente: * Ohta, 1982, Apéndice II, cuadro 25.
** Encuesta con los ISSEI, 1985-1986, D.F.

MAPA 1

LUGAR DE ORIGEN DE LOS INMIGRANTES JAPONESES.



CAPITULO 2

APENDICE 7 Lugar de destino de los ISSEI en México

Ohta caracteriza a los inmigrantes japoneses según su calidad migratoria, que se identifica con el orden cronológico, de la siguiente manera: 1. Los colonos japoneses en Chiapas (1890-1901); 2. los braceros japoneses en la industria minera (Coahuila y Sonora), la construcción de ferrocarriles (Colima y Tampico) y la plantación azucarera (Veracruz) (1900-1910); 3. los japoneses ilegales en los estados fronterizos (1917-1924); 4. los inmigrantes japoneses calificados como médicos y odontólogos (1917-1928); y 5. los japoneses por requerimiento (1921-1940). La entrada de los ISSEI entrevistados por el autor está concentrada en el período entre 1926 y 1930. Este período coincidió con la estabilidad económica lograda por la comunidad japonesa en México y la modificación de la política migratoria (Ohta 1985,p.67), mientras que en Japón se encontró el respaldo del gobierno para la emigración ante la depresión económica sufrida. Respecto al lugar de destino, más de la mitad se encontraron en cuatro estados del norte: Baja California Norte (24), Sonora (12), Chihuahua (9), Sinaloa (7). Los otros lugares importantes fueron México D.F.(16), Veracruz (12) y Chiapas (6).

CUADRO 4
LUGAR DE DESTINO DE LOS INMIGRANTES JAPONESES

Lugares de destino (estados)	Censo de Población (1940)*	Los ISSEI en D.F.(1986)**
1. Baja California	22.3	24.0
2. México,D.F.	15.8	16.0
3. Sonora	12.2	12.0
4. Veracruz	10.6	12.0
5. Chihuahua	6.5	9.0
6. Sinaloa	6.8	7.0
7. Chiapas	2.5	6.0
8. Colima	1.2	4.0
9. San Luis Potisí	6.5	3.0
10. Otros estados	20.0	7.0
Total	100.0 (N=1550)	100.0 (N=100)

Fuente: * Ohta,1982, p.26, cuadro 5.
** Encuesta con ISSEI, 1985-1986, D.F.

CAPITULO 3

APÉNDICE Definición de variables

No se repite la definición cuando aparecen las mismas variables en las ecuaciones que siguen.

CUADRO 5 INGRESO A LA UNIVERSIDAD (Ecuación 4.1)

	Variables	Definición de variables
EDUNI	Educación universitaria (sí=1)	Ingresó a la universidad independientemente de si terminó o no.
POSIP	Posición económica de padre del padre	EMP=empresario; TPC=pequeño propietario; ASA/PI=asalariado o profesionista independiente.
PRIMO	Primogenitura (sí=1)	Hijo/a mayor.
SUCESOR	Sucesor (sí=1)	Sucesor de la empresa/negocio familiar o el oficio del padre.
COHORT	Cohorte de nacimiento (sí=1)	Nació antes del año 1945.*
EDP	Educación de padre (sí=1)	Padre con educación preparatoria y más.**
HNS	Tamaño de familia de origen	Número de hermanos sobrevivientes.
MEXHNS	Interacción: HNS x origen paterno	Número de hermanos sobrevivientes multiplicado por el origen del padre (1=cuando el padre es mexicano y 0=el resto).

* Se decidió tomar la cohorte de nacimiento como una variable que refleja el proceso estructural en vez del primer ingreso al mercado laboral, que se supone refleja mejor la dinámica del mercado laboral. Esto se debe a que no estuvo disponible la información precisa sobre el momento del primer ingreso al mercado laboral para todos los entrevistados. El criterio de recorte (el año 1945) se definió de tal manera que el universo de la población se dividió en la mitad. Se supone que un incremento/expansión tendencial del sistema educativo desde la década de los treinta hasta los ochenta (la etapa del "desarrollo estabilizador" en México). Más adelante, se especificará la importancia de este año como el criterio de recorte en términos del efecto de la socialización de los NISEI.

** Se tomó la educación de la madre cuando ésta rebasaba el nivel educativo del padre, aunque en la mayoría de las familias de origen, el padre tuvo un mayor nivel educativo que la madre. El recorte del nivel educativo del padre se decidió en esta forma ya que casi todos los padres de inmigrantes ISSEI tuvieron como mínimo el nivel primaria normal (6 años) o de primaria superior (8 años), que se consideraría equivalente a la secundaria, y en aquella época, la entrada a la preparatoria significaba seguir estudiando en la universidad.

CUADRO 6 ACCESO A LA CARRERA CORTA (Ecuación 4.2)

	Variables	Definición de variables
EDTEC	Educación técnica (sí=1)	Estudiaba carrera técnica.
SEXO	Sexo (sí=1)	Sexo masculino.
HAEDPP	Interacción (sí=1)	Sexo femenino; padre no empresario; y educación del padre secundaria y menos.*

* Se observó que la educación técnica de la hija se relaciona positivamente con la menor escolaridad del padre (secundaria y menos) sólo en las familias de de pequeños propietarios (TPCP) y no propietarios (ASA/PIP) según el resultado de cuadro 4.9.

CUADRO 7A DESERCIÓN DE LA CARRERA UNIVERSITARIA: HIJAS (Ecuación 4.3A)

	Variables	Definición de variables
DESER	Deserción de carrera universitaria (sí=1)	Abandono de carrera universitaria.
EMPP	Posición empresarial del padre (sí=1)	Padre empresario.
MATARR	Matrimonio por arreglo(sí=1)	Se casó por arreglo.
HNASV	Número de hermanas	Número de hermanas sobrevivientes.
HNOSV	Número de hermanos	Número de hermanos sobrevivientes.
EDUNIP	Educación de padre (sí=1)	Padre con carrera universitaria.

CUADRO 7B DESERCIÓN DE LA CARRERA UNIVERSITARIA: HIJOS VARONES (Ecuación 4.3B)

	Variables	Definición de variables
APOFDT	Ayuda en trabajo al padre (sí=1)	Ayuda en el trabajo del padre al iniciar sus actividades laborales.
APOMON	Aporte monetario al hogar (sí=1)	Aporte de dinero al hogar al iniciar sus actividades laborales.

CUADRO 8 POSICIÓN ECONÓMICA DE HIJOS* (Ecuación 4.4)

	Variables	Definición de variables
EMP	Posición empresario (sí=1)	Entrevistado es empresario.
TPC	Pequeño propietario (sí=1)	Entrevistado es pequeño propietario.
PI/ASA	Asalariado o profesionista independiente (sí=1)	Entrevistado es asalariado o profesionista independiente.

* La posición de la mujer se representa por la del esposo cuando ella no trabaja o ayuda al trabajo del esposo.

CAPITULO 4

APÉNDICE Definición de variables (No se repite la definición de las mismas variables en las ecuaciones que siguen).

CUADRO 9 APORTE MONETARIO AL INICIAR ACTIVIDADES LABORALES (Ecuación 5.1)

	Variables	Definición de variables
APOMON	Aporte monetario (sí=1)	Aporte de dinero al hogar al iniciar actividades laborales antes de casarse.
POSIP	Posición económica de padre	EMP=empresario; TPC=pequeño propietario; ASA/ /PI=asalariado o profesionista independiente.
PRIMO	Primogenitura (sí=1)	Hijo/a mayor.
SUCESOR	Sucesor (sí=1)	Sucesor de la empresa/negocio familiar o el oficio del padre.
EDUNI	Educación universitaria (sí=1)	Ingresó a la universidad independientemente si terminó o no.
EDTEC	Educación técnica (sí=1)	Estudiaba carrera técnica.
NISEI	Origen japonés de padre (sí=1)	Con padre japonés.
MEXASA	Interacción (sí=1)	Con padre mexicano y asalariado.
EDNISEI	Interacción (sí=1)	Con padre japonés y estudios universitarios.

CUADRO 10A APORTE DE FUERZA DE TRABAJO AL INICIAR ACTIVIDADES LABORALES: HIJAS (Ecuación 5.2A)

	Variables	Definición de variables
APOFDT	Ayuda en el trabajo al padre (sí=1)	Ayuda en el trabajo al padre al iniciar actividades laborales antes de casarse.
MADJAP	Origen japonés de madre (sí=1)	Con madre japonesa.*
COHORT	Cohorte de nacimiento (sí=1)	Nació antes del año 1945.
NIEMP	Interacción (sí=1)	Hija de padre japonés empresario.

* La creación de ésta variable en vez del origen del padre (NISEI) se debe a que al usar la variable NISEI en el caso de las mujeres apareció una casilla con cero casos respecto a la distribución de la variable dependiente (APOFDT). Tal situación conduce a que el valor de exp(B) resulta infinitamente grande o acercando a cero, por lo cual se dificulta la interpretación del resultado en el modelo de regresión logística (Hosmer y Lemeshow,1989,p.84).

CUADRO 10.B APORTE DE FUERZA DE TRABAJO AL INICIAR ACTIVIDADES LABORALES: HIJOS VARONES (Ecuación 5.2B)

	Variables	Definición de variables
EMPP	Posición empresarial de padre (sí=1)	Con padre empresario.*
NIPROP	Interacción (sí=1)	Hijo de padre japonés empresario o pequeño propietario.

* De la misma razón que en el caso de la variable MADJAP en las hijas, se utilizó la variable EMPP para los hombres en vez de POSIP.

CAPITULO 5

APÉNDICE 1 Definición de variables

No se repite la definición cuando aparecen las mismas variables en las ecuaciones que siguen.

CUADRO 11 INTENTO DE ARREGLO MATRIMONIAL POR LOS PADRES (Ecuación 6.1)

	Variables	Definición de variables
INTARR	Intento de arreglo matrimonial (sí=1)	Percibió el intento de arreglo matrimonial por parte de los padres.
POSIP	Posición económica del padre	EMP=empresario; TPC=pequeño propietario; ASA/PI=asalariado o profesionista independiente.
MADJAP	Origen japonés de madre (sí=1)	Madre japonesa.
SEXO	Sexo (sí=1)	Sexo masculino.
PRIMO	Primogenitura (sí=1)	Hijo/a mayor.
SUCESOR	Sucesor (sí=1)	Sucesor de la empresa/negocio familiar o el oficio del padre.
COHORT	Cohorte de nacimiento (sí=1)	Nació antes del año 1945.
HOMAYJ	Interacción (sí=1)	Primogénito con sexo masculino de madre japonesa.

CUADRO 12 OPOSICIÓN INICIAL DE LOS PADRES (Ecuación 6.2)

	Variables	Definición de variables
OPOSI	Oposición de los padres (sí=1)	Con una oposición inicial de sus padres cuando el/la seleccionó su novio/a.
HOMADJ	Interacción (sí=1)	Sexo masculino con madre japonesa.

CUADRO 13 MATRIMONIO POR ARREGLO (Ecuación 6.3)

	Variables	Definición de variables
MATARR	Matrimonio por arreglo (sí=1)	Se casó por arreglo.
ESCJ3	Duración del estudio en la escuela japonesa	Cinco años y menos; 6-8 años; 9 años y más.
EDUNI	Educación universitaria (sí=1)	Ingresó a la universidad independientemente si terminó o no.

CUADRO 14 ENDOGAMIA (Ecuación 6.4)

	Variables	Definición de variables
ENDOGA	Endogamia (sí=1)	Formación de pareja del mismo origen cultural (el padre japonés).
ESCJ2	Escuela japonesa; 6 años y más (sí=1)	Estudiaba en la escuela japonesa 6 años y más.
ACTLAB*	Actividad laboral antes de casarse (sí=1)	Se dedicaba a las actividades laborales antes de casarse.
POSIH**	Posición económica del hijo (entrevistado)	EMPH=empresario; TPCH=pequeño propietario; ASA/PIH=asalariado o profesionista independientemente.
RF	Relación de femineidad	(Véase Apéndice para la construcción de estos dos índices).
RM	Relación de masculinidad	

* Sólo para las hijas. ** Solo para los hijos varones.

CUADRO 15 EDAD AL CASARSE (Ecuación 6.5)

	Variables	Definición de variables
EDADCA	Edad al casarse	Edad al casarse en años.
EMPP	Posición empresarial del padre (sí=1)	Padre empresario.
TPCP	Posición de pequeño propietario del padre (sí=1)	Padre pequeño propietario.
HOGJAP	Origen japonés del hogar (sí=1)	Ambos padres japoneses.
HNS	Tamaño de familia de origen	Número de hermanos sobrevivientes.
EDTEC	Educación técnica (sí=1)	Estudiaba carrera técnica.
APOMON	Aporte monetario al hogar (sí=1)	Aporte de dinero al hogar al iniciar sus actividades laborales.
APOFDT	Ayuda en trabajo al padre (sí=1)	Ayuda en el trabajo del padre al iniciar sus actividades laborales.
EMP	Posición empresarial (sí=1)	Entrevistado empresario.
TPC	Posición de pequeño propietario (sí=1)	Entrevistado pequeño propietario.

CAPITULO 5

APÉNDICE 2

La construcción del índice: la relación de femineidad (RF) y la relación de masculinidad (RM).

En el trabajo de Pavón (1990), se trata de relacionar a hombres de edad (i+3) con mujeres de edad i, y se expresa la estimación de la relación de femineidad por edad individual RF(i) de la siguiente forma:

$$\text{Relación de femineidad por edad individual: } RF(i) = \frac{\text{Núm.de hombres solteros con edad } i+3}{\text{Núm.de mujeres solteras con edad } i}$$

con un supuesto sobre la norma nupcial de que las mujeres - la población 'casadera' que incluye a toda aquella población soltera entre los 12 y 50 años - buscan hombres tres años mayores que ellas (i+3).

Al construir el índice de la relación de femineidad (RF) y masculinidad (RM) para ambos sexos de los NISEI en México, se hizo las siguientes modificaciones debido a: 1) la limitación de la información disponible y 2) el patrón de nupcialidad encontrada en las parejas de hogares de NISEI en este investigación.

Respecto a la información sobre la estructura de la población japonesa en México, se utilizó el resultado del censo NIKKEI (todos los descendientes japoneses), que se realizó por Asociación México-Japón durante los años 1989 y 1991 (sobre la característica de este censo y el resultado preliminar, véase NICHIBOKU 15 de junio,1994). De esta fuente, se obtuvo la información sobre los ISSEI (los

inmigrantes japoneses) y los NISEI (los que nacieron en México y que por lo menos uno de los padres nació en Japón) en el país según el sexo y año de nacimiento.

Al construir los índices, la relación de femineidad y masculinidad para los NISEI, primero se estableció la norma de cuatro años para la diferencia de edad entre la pareja en vez de tres años dado que el promedio de esta diferencia para las parejas de los hogares de NISEI que estamos analizando se acerca más a cuatro años. Por tanto, se trata de relacionar a hombres de edad i+4 con mujeres de edad i. Sin embargo, el número de hombres (o mujeres) para cada edad resulta muy reducido, por lo cual se decidió juntar dos grupos de edad antes y después para ambos sexos para suavizar la inestabilidad debido a la escasez de la población. Es decir, se trata de relacionar hombres de edad (i+3,i+4,i+5) con mujeres de edad (i-1,i,i+1), y se expresa la relación de femineidad de la siguiente manera:

$$\text{Relación de femineidad por el año de nacimiento (RF)} = \frac{\text{Núm.de hombres edad (i+3,i+4,i+5)}}{\text{Núm.de mujeres edad (i-1, i,i+1)}}$$

Ya no se refiere a la población soltera sino total. De la misma manera, se construye el índice de la relación de masculinidad que tratan de medir la condición del mercado matrimonial endogámica para los NISEI varones:

$$\text{Relación de masculinidad por el año de nacimiento (RM)} = \frac{\text{Núm.de mujeres edad (i-3,i-4,i-5)}}{\text{Núm.de hombres edad (i-1, i,i+1)}}$$

CUADRO 16
RELACIONES DE FEMINEIDAD Y MASCULINIDAD PARA LOS NISEI SEGÚN EL AÑO DE NACIMIENTO.

Año de naci.	Hombre	Mujer	RF	RM	Año de naci.	Hombre	Mujer	RF	RM
1911	6				1940	21	18	93	98
1912	3				1941	19	16	78	96
1913	1				1942	24	23	74	92
1914	2				1943	19	21	66	87
1915	2	4			1944	21	19	83	107
1916	6	3	80	63	1945	8	15	80	128
1917	7	9	87	38	1946	15	16	79	135
1918	2	4	81	33	1947	19	15	70	152
1919	7	2	118	91	1948	10	11	67	120
1920	2	5	129	125	1949	14	14	76	126
1921	5	5	244	115	1950	13	10	61	127
1922	2	3	129	123	1951	11	9	72	142
1923	10	5	147	85	1952	8	12	63	148
1924	3	5	128	78	1953	11	8	80	132
1925	5	8	240	41	1954	6	8	60	165
1926	7	9	173	77	1955	13	7	72	139
1927	14	5	163	68	1956	6	8	50	158
1928	9	8	98	78	1957	9	4	83	125
1929	20	10	98	42	1958	3	8	83	167
1930	14	18	98	58	1959	6	6	136	139
1931	14	17	109	61	1960	2	4	92	200
1932	18	14	117	102	1961	5	4	60	120
1933	16	11	102	102	1962	8	7	47	120
1934	16	17	124	102	1963	6	4	70	73
1935	19	19	107	92	1964	6	4		
1936	19	14	102	86	1965		4		
1937	21	23	104	98	1966		1		
1938	15	14	109	81	1967		4		
1939	19	26	115	93	1968		9		

Fuente: CENSO NIKKEI 1990.

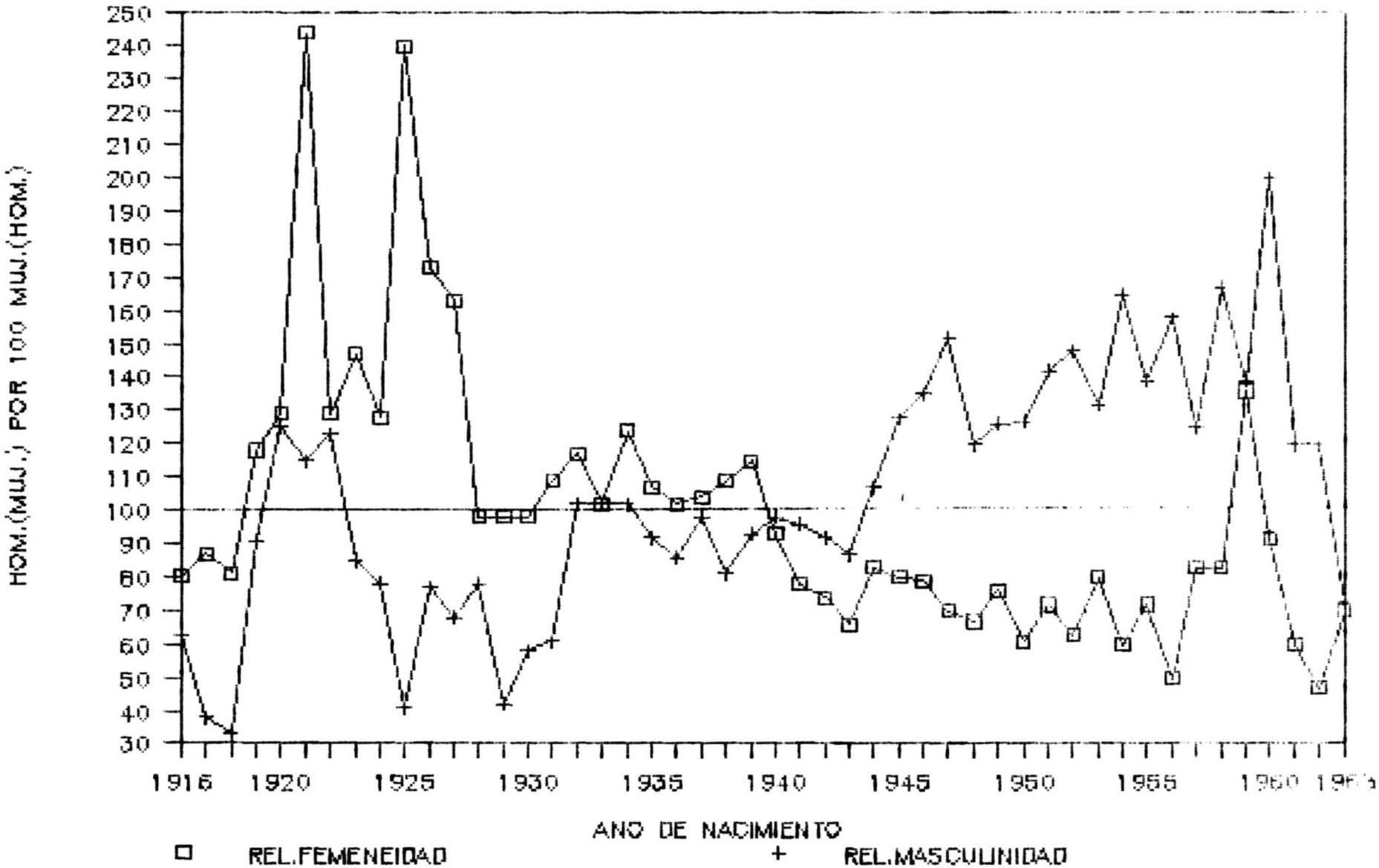
Nota: El cálculo de RM se empieza en el año 1916 que corresponde al año cuando nació el entrevistado que tiene la mayor edad, y termina en 1963 que corresponde al año cuando nació la entrevistada que tiene la menor edad.

El número de hombres (o mujeres) es de los ISSEI y NISEI (la segunda generación) que se encuentran en quince estados en el país donde el conjunto de los ISSEI y NISEI rebasa 20% del total de la población japonesa, que incluye de la tercera hasta quinta generación. Esto es porque los estados como Coahuila y Chiapas donde la proporción de los ISSEI y NISEI es menos del 20%, la edad de los NISEI tiende a encontrarse fuera del rango apropiado para la unión de las parejas que estamos estudiando.

CAPÍTULO 5
APÉNDICE 2 GRÁFICA 5

RELACIONES DE FEMENEIDAD Y MASCULINIDAD

NISEI Y JAPONESES EN MEXICO, 1990



CAPITULO 5

APÉNDICE 3

CUADRO 17

DISTRIBUCIÓN DE LAS MANERAS DE ENCONTRAR CON LOS CÓNYUGES DE NISEI RESIDENTES EN D.F. SEGÚN EL COHORTE DE NACIMIENTO Y SEXO DE NISEI.

Maneras de encontrar con cónyuges	Hijas Cohorte de nacimiento Antes de 1945	1945 y después	Total	Hijos varones Cohorte de nacimiento Antes de 1945	1945 y después	Total
Amistad de la familia	10.3	10.3	10.3	25.0	3.7	16.4
Arreglo de los padres	33.3	5.1	19.2	10.0	7.4	9.0
La organización de la de la escuela japonesa	5.1	10.3	7.7	7.5	14.8	10.4
Trabajo	10.3	20.5	15.4	20.0	11.1	16.4
Escuelas*/universidad	12.8	20.5	16.7	2.5	37.0	16.4
Amistad de infancia	7.7	-	3.8	5.0	-	3.0
A través de amigos	2.6	10.3	6.4	10.0	3.7	7.5
Fiesta/reunión	7.7	5.1	6.4	5.0	11.1	7.5
Otros lugares	10.3	17.9	14.1	15.0	11.1	13.4
Total	100.1	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
(Casos)	(39)	(39)	(78)	(40)	(27)	(67)

* Son la primaria, secundaria y preparatoria en el sistema educativo de México.

CAPITULO 5

APÉNDICE 4

CUADRO 18A

COEFICIENTES DE REGRESIÓN (B) Y EL VALOR DE T, FACTORES QUE AFECTAN LA EDAD DE LA PRIMERA UNIÓN, LAS PAREJAS DE LOS NISEI RESIDENTES EN EL DISTRITO FEDERAL, 1989-1990, MUJERES.

Variables	1	2	3	4	5	Proporción/ promedio (D.E.) (N=119)
COHORT	1.11	1.40	1.60	1.37	1.66	.437
	(1.52)	(1.91)	(2.05)	(1.65)	(2.14)	
EMPP	-1.49	-1.37	-.91	-1.01	-.80	.227
	(-1.40)	(-1.32)	(-.80)	(-.88)	(-.76)	
TPCP	-.23	.18	.32	.22	.54	.479
	(-.27)	(.21)	(.35)	(.24)	(.63)	
HNS	.01	.04	.05	.07	.09	5.10
	(.06)	(.27)	(.29)	(.45)	(.59)	(2.35)
HOGJAP	1.25	.97	1.11	.72	1.12	.622
	(1.57)	(1.24)	(1.25)	(.77)	(1.31)	
PRIMO	-.27	-.32	-.68	-.66	-.36	.261
	(-.33)	(-.40)	(-.81)	(-.80)	(-.47)	
SUCESOR	-1.56	-1.66	-1.81	-1.58	-1.66	.067
	(-1.07)	(-1.17)	(-1.16)	(-.98)	(-1.11)	
EDTEC		2.65	2.74	2.83	2.63	.403
		(2.84)	(2.67)	(2.76)	(2.73)	
EDUNI		2.57	2.94	2.97	2.02	.437
		(2.61)	(2.71)	(2.74)	(1.91)	
APOMON			1.41	1.31	1.07	.538
			(1.56)	(1.46)	(1.27)	
APOFDT			.96	.87	1.07	.160
			(.79)	(.71)	(.95)	
INTARR				1.72	2.01	.303
				(1.72)	(2.16)	
MATARR				-.97	-.94	.134
				(-.70)	(-.73)	
EMP					-3.56	.202
					(-4.03)	
TPC					-2.89	.193
					(-3.07)	
Const.	23.54	21.09	19.69	19.57	20.61	
	(20.95)	(15.33)	(11.68)	(11.64)	(12.80)	

Promedio y desviación estándar de la edad de la primera unión es 24.26 y 3.93 (n=119).

CUADRO 18B

COEFICIENTES DE REGRESIÓN (B) Y EL VALOR DE T, FACTORES QUE AFECTAN LA EDAD DE LA PRIMERA UNIÓN, LAS PAREJAS DE LOS NISEI RESIDENTES EN EL DISTRITO FEDERAL, 1989-1990, HOMBRES

Variables	. 1	2	3	4	5	Proporción/ promedio (D.E.) (N=104)
COHORT	2.15	2.24	1.82	1.76	1.97	.587
	(3.03)	(3.14)	(2.37)	(2.32)	(2.53)	
EMPP	-.53	-.60	-.06	-.15	.06	.240
	(-.50)	(-.57)	(-.05)	(-.13)	(.05)	
TPCP	-.86	-.83	-.44	-.25	-.40	.548
	(-.98)	(-.94)	(-.45)	(-.25)	(-.40)	
HNS	-.01	.02	.07	.11	.10	5.37
	(-.06)	(.13)	(.49)	(.78)	(.70)	(2.80)
HOGJAP	.80	.80	1.88	1.55	1.90	.606
	(1.03)	(1.04)	(2.17)	(1.66)	(1.96)	
PRIMO	.31	.36	.57	.49	.45	.394
	(.43)	(.49)	(.76)	(.63)	(.56)	
SUCESOR	-2.93	-2.54	-2.69	-2.89	-2.85	.231
	(-3.32)	(-2.71)	(-2.59)	(-2.82)	(-2.78)	
EDTEC		-1.31	-1.80	-1.90	-1.72	.106
		(-1.12)	(-1.45)	(-1.55)	(-1.39)	
EDUNI		.64	-.19	.16	-.22	.663
		(.76)	(-.20)	(.16)	(-.20)	
APOMON			2.73	2.97	3.22	.471
			(2.83)	(3.11)	(3.30)	
APOFDT			.33	.77	1.09	.308
			(.28)	(.65)	(.91)	
INTARR				1.20	1.31	.260
				(1.06)	(1.15)	
MATARR				.58	.42	.125
				(.43)	(.31)	
EMP					-1.43	.260
					(-1.34)	
TPC					-.91	.192
					(-.78)	
Const.	27.18	26.60	24.77	23.98	24.31	
	(23.05)	(17.89)	(13.00)	(12.30)	(11.97)	

Promedio y desviación estándar de la edad de la primera unión es 27.82 y 3.93 (n=104).

CAPITULO 6

APÉNDICE 1 Definición de variables

No se repite la definición cuando aparecen las mismas variables en las ecuaciones que siguen.

CUADRO 19

INDEPENDENCIA ECONÓMICA Y DEPENDENCIA TOTAL DE LOS PADRES (Ecuación 7.1)

	Variable	Definición de variables
INDEP	Independencia económica de los padres (sí=1)	Los padres no reciben ningún apoyo monetario de sus hijos para sostenerse.
DEP	Dependencia total de los padres (sí=1)	Los padres se mantienen únicamente por el apoyo económico de sus hijos.
POSIP	Posición económica de los padres	EMP=empresario; TPC=pequeño propietario; ASA/PI asalariado o profesionista independiente.
PROPP	Tenencia de casa	Los padres tienen su propia casa.
ORIJAP	Origen japonés de los padres (sí=1)	Ambos padres son japoneses.
EDADP	Edad del padre	Edad del padre/madre en años.
SOBPAD	Sobrevivencia de los padres	Ambos padres viven; sólo el padre vive; sólo la madre vive.
ENFP	Problemas de salud de los padres (sí=1)	Por lo menos uno de los padres presenta problemas de salud.*

* Respecto a su medición, se intentó captar a través de las preguntas estructuradas de manera sencilla, que distinguen tres situaciones en términos de necesidad de la atención por otra persona: una situación donde no se requiere ninguna atención de otra persona ("sin problema de salud"), otra donde se requiere atención de otra persona, pero no en forma regular ("problema leve"), y la última donde se requiere una atención de manera constante ("problema grave"). Resulta que la proporción de los padres que corresponde a la segunda situación es tan reducida (4%) que se decidió juntar las últimas dos categorías en una.

CUADRO 20

ARREGLO DE CO-RESIDENCIA CON LOS HIJOS CASADOS (Ecuación 7.2)

	Variable	Definición de variables
CASADO	Copresidencia con los hijos casados (sí=1)	Los padres viven con uno de sus hijos casados (ambos sexos).
HIJOCA	Con la hija casada (sí=1)	Los padres viven con una hija casada.
HIJOCA	Con el hijo casado (sí=1)	Los padres viven con un hijo casado.
HOMAY	Con el hijo mayor casado (sí=1)	Los padres viven con el primogénito casado.
PMCULT	Origen cultural de ambos padres	1.Ambos padres japoneses; 2. el padre japonés con la madre mexicana;3. ambos padres mexicanas.
SUCESION	Sucesión de empresa, negocio u oficio de los padres (sí=1)	Los padres dejaron su empresa, negocio u oficio a por lo menos uno de sus hijos.
NHIJO	Número de hijos varones	Número de hijos varones sobrevivientes
NHIJA	Número hijas	Número de hijas sobrevivientes
HIJOSOL	Presencia de hijos solteros (sí=1)	Los padres tienen hijos solteros o no no casados.
PADVI	Viudez del padre (sí=1)	Padre viudo.
MADVI	Viudez de la madre (sí=1)	Madre viuda.

CAPITULO 6

APÉNDICE 2

CUADRO 21 DISTRIBUCIÓN DE VARIABLES EN LOS MODELOS (CUADRO 7.12).

Variables independientes	Definición de categoría		Proporción de Sí /promedio
Contexto cultural de hogar de los padres	1 =	Ambos padres fueron japoneses	.53
	2 =	Padres japonés y madre mexicana	.10
	3 =	Ambos padres fueron	.36
Tipo de familia	1 =	Empresarios (EMP)	.17
	2 =	Pequeños propietarios (TPC)	.54
	3 =	Asalariados/prof.indep.(ASA/PI) mexicanos.	.29
Sucesión de negocio	1 =	Sí.	.33
	0 =	No.	
Independencia económica *	1 =	Padres mantienen sólo económicamente;	.35
	0 =	Reciben el apoyo monetario y no monetario de hijos.	
Hijos sobrevivientes		Número de hijos sobrevivientes	2.39
Hijas sobrevivientes		Número de hijas sobrevivientes	2.50
Hijos solteros	1 =	Con hijo(s) soltero(s)	.48
	0 =	Sin hijo(s) soltero(s)	
Edad de padres **		Edad de padre o madre	75.3
Problemas de salud	1 =	Con problema de salud	.19
	0 =	Sin problema de salud	
Viudez (madre)	1 =	Viuda;	.42
	0 =	Casada	
(padre)	1 =	Viudo;	.07
	0 =	Casado.	
Variables dependientes (Sí)			
Co-residencia		con los hijos casados	.33
		con la hija casada	.16
		con el hijo casado	.17
		con el primogénito	.10

* La información se captó por las preguntas estructuradas sobre cada fuente de ingreso (pensión, jubilación, renta, acciones, interés, ahorro, propio negocio, ayuda de hijo, otras fuentes) y después se clasificó en dos categorías entre las familias que dependen total o parcialmente del apoyo de hijos y las que no reciben ningún apoyo de hijos dado que tienen otras fuentes de ingreso.

** Cuando los dos padres viven, se toma la edad del padre. En el caso de los ISSEI, tuvimos otra fuente de información sobre la la edad de ellos para confirmar las declaraciones de NISEI entrevistados.

CAPITULO 7

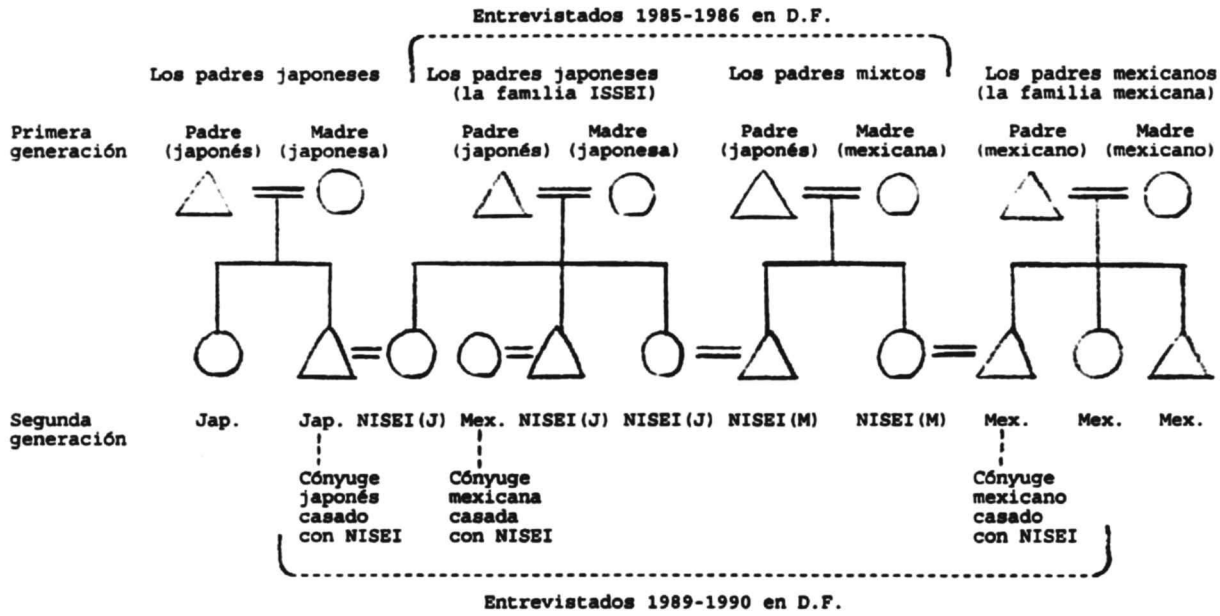
APÉNDICE

CUADRO 22

CLASIFICACIÓN DEL ORIGEN CULTURAL DE CADA UNO DE LA PAREJA DE LOS HOGARES DE NISEI.

	País de nacimiento	Origen del padre	Origen de la madre
Japonés/a	Japón	japonés	japonés
NISEI (J)	México	japonés	japonés#
KIBOKU NISEI*	México	japonés	japonés
NISEI (M)**	México	japonés	mexicano
Mexicano/a	México	mexicano##	mexicano

* Son parte de los NISEI, que fueron mandado por sus padres a estudiar en el Japón antes de la segunda guerra mundial. KIBOKU significa 'el retorno a México'.
** En la colonia japonesa a veces se usa la palabra KONKETSU-NISEI (KONKETSU significa 'la sangre mixta'). La mayor parte de sus padres son la pareja del padre japonés y la mujer mexicana, porque antes de la guerra fue muy difícil encontrar la mujer japonesa que llegó a México a casarse con un mexicano.
\# Se incluyen las descendientes japonesas que nacieron en México, pero fueron contemporáneas con los ISSEI que llegaron a México antes del año 1941.
Se incluyen los padres que nacieron en los países extranjeros, como en España.



CAPITULO 8

APÉNDICE 1

Definición de variables (no se repite la definición cuando aparecen las mismas variables en las ecuaciones que siguen).

CUADRO 23

APOYO ECONÓMICO HACIA LOS PADRES (Ecuación 9.1)

	Variables	Definición de variables
AYUECO	Ayuda económica a los padres (sí=1)	Da apoyo monetario en forma en forma en el momento de la entrevista, sea entrega directa o por el pago de gastos para sostener a sus padres.
POSIP	Posición económica del padre	EMP=empresarios; TPC=pequeño propietario; PI/ASA=profesionista independiente o asalariado.
TRAACT	Actividad laboral de los padres (sí=1)	Uno de sus padres trabaja.
EDADP	Edad del padre	Edad del padre/madre en años.
MADVI	Viudez de la madre (sí=1)	Madre viuda.
PADVI	Viudez del padre (sí=1)	Padre viudo.
HNASV	Número de hermanas	Número de hermanas sobrevivientes.
HNASV	Número de hermanos	Número de hermanos varones sobrevivientes.
POSI	Posición económica del hijo	EMP=empresario; TPC=pequeño propietario; PI=profesionista independiente; ASA= asalariado.
NHSDEP	Número de personas dependientes	Número de hijos u otros parientes que están estudiando.
EDOCIV	Estar separado (Sí=1)	Está separado o divorciado.
RES1	Co-residencia: tipo 1* (sí=1)	Los padres conviven con el entrevistado en sus propias casas.
RES2	Tipo 2 (sí=1)	Los padres viven solos o con su cónyuge.
RES3	Tipo 3 (sí=1)	Los padres viven con los hijos solteros.
RES4	Tipo 4 (sí=1)	Los padres viven con otros hijos casados.
SALUDN	Apoyo para la salud de sus niños (sí=1)	Recibió el apoyo/consejo de los padres respecto a la salud de los niños.
APOPOT	Apoyo en la emergencia de los padres (sí=1)	Puede contar con sus padres como fuente de apoyo en emergencia.
EDUNI	Educación universitaria (sí=1)	Ingresó a la universidad independientemente si terminó o no..
NIEDU	Interacción (sí=1)	Con padre japonés y estudios universitarios.
MADJAP	Origen japonés de la madre (sí=1)	Madre japonesa.
MUJREP	Presencia de otras hermanas (sí=1)	Tiene otras hermanas entre las entrevistadas.
HOMREP	Presencia de otros hermanos varones (sí=1)	Tiene otros hermanos varones entre los entrevistados.

* En cuanto a la co-residencia, otro tipo omitido es cuando sus padres viven con uno en la casa de ellos.

CUADRO 24 CO-RESIDENCIA CON LOS PADRES (Ecuación 9.2)

	Variables	Definición de variables
CORPAD	Co-residencia con los padres (sí=1)	Vive con sus padres.
PROP	Propiedad de vivienda (sí=1)	Tiene su propia casa.
ESCJ	Duración de tiempo en la escuela japonesa	Años del estudio en la escuela japonesa.
MATARR	Matrimonio por arreglo (sí=1)	Se casó por arreglo.
ENDOGA	Endogamia (sí=1)	Formación de una pareja del mismo origen cultural (el padre japonés).
SUCESOR	Posición de sucesor (sí=1)	Sucesor de la empresa/negocio familiar o oficio de los padres.

CUADRO 25 EXPECTATIVA DE APOYO ECONÓMICO DE LOS HIJOS (Ecuación 9.3)

	Variables	Definición de variables
EXPAPO	Expectativa de recibir apoyo económico de hijos (sí=1)	Piensa poder contar con el apoyo de sus hijos durante la vejez.
EDAD	Edad de entrevistado	Edad del entrevistado en años.
DIFEDAD	Diferencia de edad entre la pareja	Diferencia de edad entre la pareja en años.
APOMON	Aporte monetario al hogar (sí=1)	Aporte de dinero al hogar al iniciar sus actividades laborales.
AYUECO	Apoyo económico a los padres (sí=1)	Apoyo monetario en forma regular, sea entrega directa o por el pago de gastos para sostener a sus padres.

CUADRO 26 EXPECTATIVA DE CO-RESIDENCIA CON LOS HIJOS (Ecuación 9.4)

	Variables	Definición de variables
EXPCOR	Expectativa de co-residencia (sí=1)	Desea el arreglo de co-residencia con su hijo durante la vejez independientemente de ser viudo.
COHORT	Cohorte de nacimiento (si=1)	Nació antes del año 1945.
HOGCULT	Origen cultural de ambos padres de ambos padres	PMJAP=ambos padres japoneses; PMMIX=padre japonés con madre mexicana; PMMEX=ambos padres mexicanos.

CUADRO 27 EXPECTATIVA DE RECIBIR ATENCIÓN DE LOS HIJOS (Ecuación 9.5)

	Variables	Definición de variables
EXPATE	Expectativa de recibir atención de los hijos (sí=1)	Piensa contar con la atención de sus hijos durante al enfermarse.
ESCJUNI	Interacción (sí=1)	Con estudios universitarios y 6 años y más en la escuela japonesa.
CORSGR	Co-residencia con los suegros (sí=1)	Vive con sus suegros.
ENFP	Problemas de la salud de los padres (sí=1)	Por lo menos uno de sus padres presenta problemas de salud.

CAPITULO 8

APÉNDICE 2

La selección de las variables: las relaciones de intercambio (favores de los padres).

Al seleccionar las variables que representan la relación de intercambio/reciprocidad, es decir, el apoyo que se realizó/realiza por parte de los padres a los entrevistados, fue posible disponer de la información sobre los siguientes aspectos a partir de algunos módulos del cuestionario aplicado durante nuestra entrevista. Fueron escogidos de los módulos donde se preguntó sobre: (1) la toma de decisión en cuanto a la residencia (la consulta y financiamiento); (2) el apoyo financiero de los parientes al iniciar propio negocio; (3) el red de apoyo social (el consejo del asunto familiar, fuentes de seguridad potencial, y la atención alternativa de los niños); (4) la división del trabajo doméstico; y (5) la toma de decisión y consulta/apoyo de la mujer en cuanto a la reproducción y salud del niño.

Se construyeron en total ocho variables dicotómicas por las cuales se asignaron el valor uno cuando por lo menos uno de los padres ofrecieron/ofrecen o los entrevistados piensan poder contar con ellos para el apoyo. Son: (1) el apoyo financiero al iniciar propio negocio (**APONEG**)[1]; (2) el apoyo financiero para conseguir la

---

[1] Fue excluido el caso donde ocurrió la sucesión del negocio ya que ésta fue representada por la variable **SUCESOR**.

vivienda (**APORES**)[2]; (3) el consejo de asuntos familiares (**APOCON**); (4) el apoyo financiero de emergencia (**APOPOT**); (5) solicitar cuidado del niño (**APONIN**); (6) la ayuda en el trabajo doméstico (**APOTDOM**; preparar comida, lavar platos/ropas, planchar, limpiar la casa, ir de compras); (7) el consejo y/o ayuda respecto a salud para los niños (**SALUDN**); y (8) el consejo y/o ayuda respecto a la disciplina de los niños (**DISPN**).

No se decidió construir un índice para resumir estas dimensiones, sino cada variable se trató de manera independiente. Se considera que cada variable apunta distinta dimensión relativamente autónoma ya que en general las correlaciones simples entre ellas resultan relativamente bajos como se observa en los cuadros 7A y 7B. Se intentó ver las relaciones entre cada una de ellas y la variable dependiente, controlando los efecto de las restantes (Cuadros 8A y 8B), y confirma los resultados de correlaciones simples, en los cuales se observaron correlaciones leves o moderadas como las variables **APOPOT** y **SALUDN** para las mujeres y **APORES**, **APOPOT**, **APONIN** y **SALUDN** para los hombres. Finalmente, se escogieron dos variables (**APOPOT** y **SALUDN**), ya que ellas fueron las únicas que mantuvieron efectos significativos por lo menos en uno de los dos sexos al ajustar el modelo con todas las variables mencionadas juntas.

---

[2] Fue excluido el caso de co-residencia en casa de los padres.

CUADRO 28A

CORRELACIÓN SIMPLE ENTRE LAS VARIABLES QUE REPRESENTAN EL APOYO DE LOS PADRES Y LA VARIABLE DEPENDIENTE: MUJERES (N=105)

	Proporción	APORES	APONEG	APOCON	APOPOT	APONIN	APOTDOM	SALUDN	DISPN
AYUECO	.305	.05	.02	-.07	-.17	.08	.03	.19	.02
APORES	.048		-.06	-.02	.11	.13	-.09	.16	-.01
APONEG	.057			-.04	-.10	.08	.02	.03	-.03
APOCON	.229				.29	.22	.23	.22	.05
APOPOT	.371					.21	.08	.14	.19
APONIN	.505						.35	.36	.23
APOTDOM	.143							.11	.06
SALUDN	.276								.42
DISPN	.210								

CUADRO 28B

CORRELACIÓN SIMPLE ENTRE LAS VARIABLES QUE REPRESENTAN EL APOYO DE LOS PADRES: HOMBRES (N=101)

	Proporción	APORES	APONEG	APOCON	APOPOT	APONIN	APOTDOM	SALUDN	DISPN
AYUECO	.406	-.22	-.12	-.16	-.29	.21	.17	.26	-.04
APORES	.139		.07	.30	.24	-.11	-.06	.12	.38
APONEG	.149			-.14	-.05	-.25	-.06	-.15	.01
APOCON	.198				.41	-.07	-.07	.05	.19
APOPOT	.248					.08	-.08	-.07	.05
APONIN	.257						.24	.13	.14
APOTDOM	.020							.39	.27
SALUDN	.119								.56
DISPN	.059								

CUADRO 29A

FACTORES QUE AFECTAN LA PROBABILIDAD DE REALIZAR LA AYUDA ECONÓMICA, PAREJAS DE HOGARES DE NISEI, D.F. 1989-1990: HIJAS CON AL MENOS UN PADRE SOBREVIVIENTE(N=105)

	Chi-cuadrado	g.l.	Significación
-2 Log Veros	121.002	102	.0965
Modelo Ji-cuadrado	8.116	2	.0173
Bondad de ajuste	106.080	102	.3713
Ji-cuadrado residual	1.142	6	.9796

		Predicho No	Predicho Sí	Porcentaje de Correctos
Observado	No	67	6	91.78%
	Sí	23	9	28.13%
			General	72.38%

Variables en la ecuación

Variable	B	S.E.	Wald	gl	Sig	R	Exp(B)
APOPOT	-.9985	.4991	4.0028	1	.0454	-.1245	.3684
SALUDN	1.0866	.4844	5.0322	1	.0249	.1532	2.9643
Const.	-.8261	.2902	8.1020	1	.0044		

Variables que no están en la ecuación

Variable	B	gl	Sig	R
APORES	.1279	1	.7206	.0000
APONEG	.0287	1	.8654	.0000
APOCON	.3762	1	.5396	.0000
APONIN	.2351	1	.6278	.0000
APOTDOM	.0442	1	.8335	.0000
DISPN	.1990	1	.6556	.0000

CUADRO 29B

FACTORES QUE AFECTAN LA PROBABILIDAD DE REALIZAR LA AYUDA ECONÓMICA, PAREJAS DE HOGARES DE NISEI, D.F. 1989-1990: HIJOS CON AL MENOS UN PADRE SOBREVIVIENTE (N=101)

	Chi-cuadrado	gl	Significación
-2 Log Veros	112.342	96	.1218
Modelo Ji-cuadrado	24.078	4	.0001
Bondad de ajuste	99.944	96	.3711
Ji-cuadrado residual	3.668	4	.4528

	Predicho		
	No	Sí	Porcentaje correcto
No	56	4	93.33%
Sí	23	18	43.90%
		General	73.27%

Variable	B	S.E.	Wald	gl	Sig	R	Exp(B)
APORES	-1.6741	.9390	3.1789	1	.0746	-.0930	.1875
APOPOT	-1.5941	.6515	5.9867	1	.0144	-.1709	.2031
APONIN	1.0548	.5414	3.7965	1	.0514	.1148	2.8714
SALUDN	2.0525	.9111	5.0752	1	.0243	.1501	7.7876
Const.	-.3801	.2817	1.8206	1	.1772		

Variables que no están en la ecuación

Variable	B	gl	Sig	R
APONEG	.2496	1	.6173	.0000
APOCON	.0012	1	.9725	.0000
APOTDOM	.1476	1	.7009	.0000
DISPN	3.2481	1	.0715	.0957

CAPITULO 9

APÉNDICE 1

Construcción de variables: las expectativas de la seguridad económica y de los significados del trabajo.

El instrumento para captar esta información se basa en una lista de posibles fuentes de ingreso, que se elaboró a partir de entrevistas preliminares con algunos informantes de la colonia japonesa. Sobre cada fuente de ingreso, se preguntó: "¿Usted podría contar con las siguientes fuentes de ingreso en la vejez?" Después de preguntar por cada fuente, también se pidió mencionar la más importante de todas. Dado que la mayoría de los entrevistados ha estado consciente de la situación económica de los padres (36% de los hombres y 24% de las mujeres ayudan a los padres económicamente), y que más de los tres cuartos de entrevistados han contestado que "sí, ha pensado antes sobre el plan para la vejez," es posible considerar que sus respuestas haya reflejado la expectativa que nos interesa de alguna manera.

Cuadro 11 muestra la proporción de entrevistados que contestaron que sí podría contar como fuentes de ingreso en la vejez, y la fuente más importante. En ambos sexos, las fuentes de ingreso con una alta proporción de la respuesta 'Sí.' tienden a corresponder a las fuentes más importantes (Ahorro y el ingreso proveniente del propio negocio).

Para elaborar los índices que representan las expectativas sobre las fuentes de ingreso en la vejez, estas dimensiones de las fuentes de ingreso fueron analizadas por factorización: las

últimas dos se excluyeron porque los que contarían con 'otras fuentes' son pocos además de que ellas son distintas entre una u otra, y porque 'el apoyo de los hijos' forma parte de la expectativa de la relación intergeneracional en su aspecto económico (variable dependiente). El peso factorial obtenido para ambos sexos de los entrevistados a través del procedimiento de la varimax rotación para ocho indicadores de las fuentes de ingreso se señalan en cuadro 12.

El primer factor apunta hacia la transferencia por pensiones/ jubilaciones (**FTE1**) , y el segundo hacia el ingreso derivado de la propiedad, sea propio negocio o la venta de propiedad, acompañado por el seguro de la vida (**FTE2**). El tercer factor representa el ingreso proveniente de inversiones, como alternativa a la herencia, dado que el signo de su peso factorial en el indicador de la herencia resulta negativo, -.79 (**FTE3**). El último factor refiere a la seguridad económica por ahorro como alternativa para tener propio negocio, cuyo peso factorial resulta negativo; -.59 (**FTE4**).

CUADRO 30

PORCENTAJE DE LOS ENTREVISTADOS QUE CONTESTAN: "SI, PODRÍA CONTAR EN LA VEJEZ" Y LA DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL DE LAS FUENTES DE INGRESO QUE SE CONSIDERAN LA MAS IMPORTANTE DURANTE LA VEJEZ SEGÚN EL SEXO DE LOS ENTREVISTADOS.

Las expectativas de fuentes de ingreso	Hombres (1)*	(2)**	Mujeres (1)*	(2)**
Ahorro	91.4	37.8	92.0	51.3
Inversiones (renta/acciones)	75.9	7.2	54.8	5.1
Pensión	28.4	0.9	22.6	0.9
Jubilación	25.9	3.6	19.4	2.6
Apoyo de los hijos	23.3	3.6	37.9	6.0
Herencia	6.9	0.9	11.3	-
Propio negocio	62.9	33.3	43.5	18.8
Venta de propiedad	42.2	4.5	33.9	1.7
Seguro de vida	50.0	-	50.8	-
Otras fuentes	7.8	-	3.2	-
No se puede responder#		8.1		13.7
Total		100.0		100.0
(Casos)	(116)	(111)	(124)	(117)

* Porcentaje con la respuesta "SÍ"; ** La fuente de ingreso más importante;
\# No hubo respuestas por la dificultad de mencionar sólo una entre más de una fuente.

CUADRO 31

CONSTRUCCIÓN DE INDICES DE LAS EXPECTATIVAS SOBRE LAS FUENTES DE INGRESO DURANTE LA VEJEZ (ROTACIÓN VARIMAX): LAS PAREJAS DE LOS HOGARES DE LOS NISEI, DISTRITO FEDERAL 1989-1990.

Las expectativas de fuentes de ingreso	FACTOR 1 (FTE1)	FACTOR 2 (FTE2)	FACTOR 3 (FTE3)	FACTOR 4 (FTE4)
Pensión	**.92277**	-.01920	-.01425	-.03434
Jubilación	**.92140**	.08374	.02022	.03393
Propio negocio	-.08319	**.53537**	.16062	**-.58861**
Venta de propiedad	-.05092	**.77068**	.11993	-.05199
Seguro de vida	.15653	**.67865**	-.16747	.14200
Inversiones	.05020	.25263	**.67224**	.22217
Ahorro	-.03263	.13146	.10805	**.84716**
Herencia	.03627	.19892	**-.79191**	.13433
Eigenvalue	1.77502	1.48596	1.16682	1.09650
% de varianza	22.2	18.6	14.6	13.7
Total de varianza				69.1

CUADRO 32

CONSTRUCCIÓN DE INDICES DE LOS SIGNIFICADOS DE TRABAJO DE LA MUJER (ROTACIÓN VARIMAX): LAS PAREJAS DE LOS HOGARES DE LOS NISEI, DISTRITO FEDERAL 1989-1990.

Significados de trabajo actual	% de respuestas positivas (N)	FACTOR 1 (SIG1)	FACTOR 2 (SIG2)
Satisfacción personal	91.2	**.89247**	.01887
Desarrollo personal	87.8	**.88905**	-.02312
Aplicar el conocimiento	84.5	**.62238**	.18397
Prestigio social	41.8	**.40842**	**.47938**
Independencia económica	64.2	**.48730**	**.44683**
Gasto personal	64.8	.11907	**.76382**
Seguridad para la vejez/emergencia	79.7	.12943	**.68482**
Ayudar a otros parientes	45.2	.10149	**.64883**
Necesidad para el hogar	55.7	-.04649	**.60085**
Eigenvalue		3.10380	1.61519
% de varianza		34.5	17.9
Total de varianza			54.2

Nota: FACTOR 1 representa el interés personal y no económico.
FACTOR 2 representa el interés económico, sea personal o colectivo.

CAPITULO 9

APÉNDICE 2

CUADRO 33 PROPORCIÓN Y PROMEDIO (DESVIACIÓN ESTÁNDAR) DE LAS VARIABLES.

Variables	Descripción	Mujeres	Hombres
EXPEC	La expectativa de las relaciones intergeneracionales (un factor)	.21 (.99)	-.18 (.97)
EMPP	Los padres empresariales	.23	.23
TPCP	Los padres pequeños propietarios	.46	.54
PMJAP	Ambos padres son del Japón	.62	.59
MPMIX	Padre japonés y madre mexicana	.14	.18
SUCESOR	La posición del sucesor	.06	.20
ESCJ	Duración de años en la escuela japonesa	3.61 (4.27)	3.73 (4.20)
EDUNI	La educación universitaria	.45	.68
MATARR	Casamiento por arreglo	.12	.14
EMP	Los empresarios (esposo)	.24	.21
TPC	Los pequeños propietarios (esposo)	.17	.21
PI	Los profesionistas independientes (esposo)	.18	.19
AYUECO	La ayuda económica a los padres	.23	.35
CORPAD	La co-residencia con los padres	.14	.11
CORSGR	La co-residencia con los suegros	.08	.12
NHAS	El número de hermanas sobrevivientes	1.27 (.84)	1.28 (.83)
NHOS	El número de hermanos sobrevivientes	1.45 (1.06)	1.46 (1.04)
EDAD	Edad de los entrevistados	43.32 (6.68)	46.31 (7.58)
DIFEDAD	La diferencia de edad entre la pareja	3.76 (4.01)	3.67 (3.95)
FTE1	factor 1	-.06 (.95)	.12 (1.09)
FTE2	factor 2	-.04 (1.05)	.12 (.94)
FTE3	factor 3	-.23 (1.05)	.19 (.89)
FTE4	factor 4	.09 (.94)	-.11 (1.02)
SIG1	factor 1	-.02 (1.04)	
SIG2	factor 2	-.02 (.99)	

CAPITULO 9

APÉNDICE 3

CUADRO 34A MATRIZ DE CORRELACIÓN SIMPLE, PAREJAS DE HOGARES DE NISEI, D.F.,1989-1990 (MUJERES).

	EMPP	TPCP	PMJA	PMMIX	SUC	ESCJ	EDUNI	MATAR	EMP	TPC	PI	AYUEC	CORPAD
EXPEC*	-.35	.38	.05	.05	.02	.14	-.24	.32	-.01	.26	-.03	-.14	.01
EMPP		-.50	.23	-.08	.16	.15	.17	.02	.09	-.05	.06	-.12	.19
TPCP			.24	-.08	-.06	.14	-.25	.03	-.00	.22	-.12	.02	.03
PMJAP				-.51	.11	.56	.02	.23	.06	.19	-.06	-.16	.14
PMMIX					-.10	-.19	.10	-.06	-.09	-.10	.11	.06	-.08
SUCESOR						.20	-.14	.17	.06	.00	-.01	-.14	-.10
ESCJ							-.07	.44	.22	.09	-.12	-.20	.22
EDUNI								-.09	-.22	-.19	.30	.03	.10
MATARR									.08	.00	-.17	-.05	.21
EMP										-.25	-.26	.03	-.02
TPC											-.21	-.12	-.03
PI												.06	-.11
AYUECO													.06

	CORSG	NHAS	NHOS	EDAD	DIFE	FTE1	FTE2	FTE3	FTE4	SIG1	SIG2
EXPEC*	.25	.23	.12	.21	.31	-.09	-.15	-.13	-.18	-.23	.04
EMPP	-.16	-.09	-.16	-.16	.05	-.11	.06	.06	.11	-.04	-.13
TPCP	.10	-.06	.09	.12	.03	-.14	-.07	-.05	.05	-.12	.10
PMJAP	.00	-.11	-.12	.08	.10	-.13	-.11	-.01	-.07	-.11	-.13
PMMIX	.10	.01	.13	.13	-.15	.29	.10	-.13	-.07	.20	.18
SUCESOR	.08	.02	.05	.06	.31	-.03	-.09	-.14	.05	.06	.15
ESCJ	-.03	.01	-.03	.24	.22	-.12	-.00	-.02	.03	-.05	-.16
EDUNI	-.05	-.10	-.11	-.28	-.17	.33	.22	.14	-.06	.18	-.14
MATARR	.01	.14	-.07	.37	.27	-.09	-.07	-.05	.03	-.08	.01
EMP	.18	.24	-.06	.06	.23	-.27	.07	.09	-.04	-.05	-.18
TPC	.07	-.08	.16	-.02	.18	-.27	-.20	-.03	.03	-.31	.17
PI	-.14	-.12	.07	.00	-.04	.06	.08	.21	-.18	.11	-.24
AYUECO	.02	-.20	-.10	-.07	-.16	.02	.05	.14	.06	-.05	.12
CORPAD	-.12	-.09	-.06	.01	-.05	.10	.02	.05	.04	-.02	-.01
CORSGR		.08	-.02	-.04	.05	-.05	.01	-.10	-.04	-.13	.18
NHAS			-.30	.13	.20	-.12	-.04	-.06	-.10	-.02	-.06
NHOS				.02	.03	.16	-.03	.08	-.01	-.01	-.03
EDAD					-.03	.10	-.10	-.13	.09	-.03	.10
DIFEDAD						-.34	-.11	.08	-.08	-.09	.04
FTE1							.07	-.03	-.14	.23	.04
FTE2								-.06	.01	.24	-.11
FTE3									-.11	.01	-.07
FTE4										.03	-.04
SIG1											-.01

* Variable dependiente.

CUADRO 34B MATRIZ DE CORRELACIÓN SIMPLE, PAREJAS DE HOGARES DE NISEI, D.F., 1989-1990 (HOMBRES).

	EMPP	TPCP	PMJAP	PMMIX	SUC	ESCJ	EDUNI	MATAR	EMP	TPC	PI	AYUECO	CORPAD
EXPEC*	-.09	.11	.12	.01	.07	.38	-.37	.27	.04	.24	-.04	-.04	.12
EMPP		-.59	.19	.08	.22	.06	.00	.04	.41	-.12	-.10	-.03	.02
TPCP			.13	-.18	.00	.14	-.16	.05	-.20	.16	.03	-.06	.09
PMJAP				-.56	.33	.67	-.18	.28	.30	.16	-.06	-.09	.12
PMMIX					-.18	-.32	.12	-.19	-.19	-.01	.07	.05	-.02
SUCESOR						.26	-.34	.20	.24	.19	-.13	.06	.33
ESCJ							-.25	.43	.36	.13	-.11	.07	.25
EDUNI								-.30	-.08	-.56	.34	.05	-.07
O35									.19	.05	-.20	.10	.29
EMP										-.27	-.25	.09	.18
TPC											-.25	-.05	.11
PI												-.16	-.10
AYUECO													.17

	CORSG	NHAS	NHOS	EDAD	DIFE	INS1	INS2	INS3	INS4
EXPEC*	-.07	.07	.18	.34	.24	-.04	-.14	-.15	.10
EMPP	-.13	.16	-.14	-.04	.03	-.14	.26	.09	-.07
TPCP	-.00	-.07	.14	.11	.05	.09	-.12	-.05	.04
PMJAP	-.04	.15	-.11	.26	.06	-.18	-.08	.12	.15
PMMIX	-.10	.13	.07	-.00	.06	.08	.15	-.12	-.06
SUCESOR	-.19	.25	-.07	.14	.00	-.14	-.03	-.03	.07
ESCJ	-.04	.06	-.05	.42	.18	-.24	-.02	.01	.11
EDUNI	.19	.02	-.15	-.23	-.16	.24	.29	.10	.04
MATARR	.02	-.00	-.02	.41	.16	-.05	-.09	-.01	.16
EMP	-.05	.24	-.10	.22	.23	-.32	.23	.09	-.19
TPC	-.12	-.04	.10	.05	.05	-.29	-.27	-.24	.02
PI	-.11	.04	-.04	-.01	-.02	.01	.05	.17	.07
AYUECO	.03	-.13	.01	-.04	.01	-.03	.02	.10	.05
CORPAD	-.13	.10	-.07	.09	.02	-.11	-.18	-.04	-.10
CORSGR		-.19	.03	-.10	-.16	.22	-.10	.02	.01
NHAS			-.36	.14	.00	-.04	.09	-.09	-.07
NHOS				.06	.05	.14	-.06	-.00	.14
EDAD					.46	-.14	-.16	-.10	.02
DIFEDAD						-.21	-.15	-.10	-.24
FTE1							-.04	.09	.15
FTE2								.07	-.03
FTE3									.17

* Variable dependiente.

CAPITULO 9
APÉNDICE 4

CUADRO 35A COEFICIENTES DE REGRESIÓN (B) Y EL VALOR DE T, FACTORES QUE AFECTAN LA EXPECTATIVA DE LA RELACIÓN INTERGENERACIONAL (MUJERES).

Variables	1	2	3	4	5	6	7	8
EMPP	-.41	-.36	-.38	-.44	-.32	-.26	-.34	-.99
	(-1.53)	(-1.39)	(-1.49)	(-1.67)	(-1.22)	(-.93)	(-1.20)	(-2.56)
TPCP	.56	.47	.42	.39	.44	.53	.52	.45
	(2.51)	(2.13)	(1.92)	(1.82)	(2.12)	(2.41)	(2.40)	(2.06)
PMJAP	.07	-.07	-.15	-.20	-.09	-.15	-.13	.05
	(.30)	(-.26)	(-.59)	(-.79)	(-.37)	(-.54)	(-.49)	(.19)
PMMIX	.23	.21	.19	.11	.12	.10	.22	.29
	(.76)	(.74)	(.66)	(.40)	(.43)	(.33)	(.70)	(.93)
SUCESOR	.10	-.19	-.18	-.19	-.36	-.30	-.17	-.17
	(.29)	(-.53)	(-.53)	(-.56)	(-1.09)	(-.76)	(-.43)	(-.43)
ESCJ		.01	.01	.01	.01	.00	.03	-.01
		(.53)	(.47)	(.44)	(.39)	(.03)	(-.96)	(-.36)
EDUNI		-.34	-.29	-.28	-.19	-.19	-.47	-.49
		(-1.83)	(-1.52)	(-1.47)	(-.96)	(-.91)	(-1.91)	(-2.15)
MATARR		.68	.76	.74	.51	.77	.77	.84
		(2.45)	(2.76)	(2.73)	(1.79)	(2.46)	(2.49)	(2.77)
EMP			.12	.11	-.16	-.18	-.18	-.15
			(.51)	(.49)	(-.67)	(-.68)	(-.72)	(-.60)
TPC			.63	.53	.39	.37	.37	.22
			(2.49)	(2.13)	(1.55)	(1.34)	(1.35)	(.80)
PI			.36	.44	.33	.35	.38	.32
			(1.47)	(1.80)	(1.37)	(1.26)	(1.40)	(1.19)
AYUECO				-.47	-.23	-.14	-.12	-.10
				(-2.32)	(-1.13)	(-.67)	(-.58)	(-.46)
CORPAD				.17	.20	.17	.19	.17
				(.66)	(.81)	(.66)	(.74)	(.70)
CORSGR				.51	.62	.74	.63	.70
				(1.58)	(1.97)	(2.28)	(1.95)	(2.25)
NHAS					.26	.19	.20	.18
					(2.30)	(1.66)	(1.82)	(1.68)
NHOS					.09	.07	.06	.09
					(1.09)	(.77)	(.67)	(1.07)
EDAD					.01	.00	.01	.00
					(.77)	(.26)	(.32)	(.14)
DIFEDAD					.05	.05	.05	.05
					(2.30)	(2.20)	(2.23)	(2.22)
FTE1						.07	.05	.07
						(.60)	(.47)	(.63)
FTE2						-.04	-.03	-.01
						(-.46)	(-.33)	(-.18)
FTE3						-.11	-.12	-.06
						(-1.25)	(-1.49)	(-.78)
FTE4						-.15	-.15	-.14
						(-1.53)	(-1.59)	(-1.46)
SIG1						-.10	-.13	-.10
						(-1.11)	(-1.46)	(-1.23)
SIG2						-.08	-.10	-.09
						(-.79)	(-1.02)	(-.98)
ESCJUNI							.08	
							(2.03)	
EMPUNI								1.11
								(2.68)
Constant	-.08	.06	-.09	.03	-1.18	-.74	-.68	-.59
	(-.41)	(.28)	(-.38)	(.13)	(-1.66)	(-1.01)	(-.95)	(-.84)

CUADRO 35B (HOMBRES)

Variables	1	2	3	4	5	6	7
EMPP	-.32	-.24	-.18	-.19	-.10	-.10	-.08
	(-1.06)	(-.91)	(-.64)	(-.67)	(-.34)	(-.33)	(-.26)
TPCP	.06	-.04	-.04	-.06	-.10	-.13	-.09
	(.27)	(-.20)	(-.20)	(-.26)	(-.47)	(-.58)	(-.39)
PMJAP	.42	-.22	-.29	-.31	-.39	-.39	-.28
	(1.67)	(-.81)	(-1.00)	(-1.04)	(-1.30)	(-1.28)	(-.90)
PMMIX	.41	.31	.26	.26	.02	-.03	.00
	(1.36)	(1.17)	(.95)	(.94)	(.05)	(-.11)	(.00)
SUCESOR	.13	-.19	-.20	-.20	-.24	-.31	-.32
	(.52)	(-.83)	(-.85)	(-.78)	(-.96)	(-1.22)	(-1.25)
ESCJ		.09	.10	.10	.10	.09	.14
		(3.32)	(3.23)	(3.20)	(3.17)	(2.98)	(3.43)
EDUNI		-.65	-.64	-.64	-.57	-.67	-.26
		(-3.34)	(-2.64)	(-2.49)	(-2.24)	(-2.44)	(-.74)
MATARR		.22	.28	.27	.18	.07	-.01
		(.81)	(1.00)	(.93)	(.60)	(.23)	(-.04)
EMP			.01	.01	-.21	-.01	.11
			(.04)	(.04)	(-.71)	(-.03)	(.32)
TPC			.18	.16	.14	.23	.33
			(.62)	(.56)	(.49)	(.73)	(1.05)
PI			.28	.26	.21	.31	.35
			(1.19)	(1.06)	(.85)	(1.20)	(1.37)
AYUECO				-.13	-.08	-.06	.01
				(-.70)	(-.42)	(-.34)	(.04)
CORPAD				.09	.17	.27	.26
				(.29)	(.54)	(.81)	(.79)
CORSGR				.05	.14	.14	.06
				(.17)	(.52)	(.47)	(.19)
NHAS					.21	.18	.16
					(1.68)	(1.44)	(1.30)
NHOS					.16	.12	.13
					(1.85)	(1.35)	(1.48)
EDAD					.01	.01	.00
					(.61)	(.56)	(-.01)
DIFEDAD					.03	.04	.04
					(1.08)	(1.38)	(1.42)
FTE1						.11	.14
						(1.15)	(1.46)
FTE2						.03	-.01
						(.28)	(-.05)
FTE3						-.10	-.11
						(-.94)	(-1.09)
FTE4						.12	.10
						(1.28)	(1.03)
ESCJUNI							-.09
							(-1.75)
Constant	-.49	.07	-.01	.04	-.87	-.74	-.77
	(-2.06)	(.28)	(-.03)	(.13)	(-1.25)	(-1.04)	(-1.09)

CAPITULO 9

APÉNDICE 5
CUADRO 36A

COEFICIENTES DE REGRESIÓN (B Y BETA) Y EL VALOR DE T, FACTORES QUE AFECTAN LA EXPECTATIVA DE LAS RELACIONES INTERGENERACIONALES, PAREJAS HOGARES DE NISEI, D.F. 1989-1990 (MUJERES).

Variable	B	Beta	T	B	Beta	T
EMPP	-.31	-.13	(-1.10)	-.88	-.38	(-2.24)**
TPCP	.53	.27	(2.49)**	.46	.23	(2.14)**
PMJAP	-.26	-.13	(-.94)	-.05	-.02	(-.16)
PMMIX	.06	.02	(.20)	.17	.06	(.50)
SUCESOR	-.06	-.02	(-.16)	-.13	-.03	(-.33)
ESCJ	-.03	-.13	(-1.04)	-.01	-.03	(-.26)
EDUNI	-.55	-.28	(-2.28)**	-.49	-.25	(-2.13)**
MATARR	.67	.22	(2.20)**	.78	.25	(2.53)**
EMP	-.09	-.04	(-.36)	-.10	-.04	(-.39)
TPC	.44	.17	(1.61)	.28	.11	(1.00)
PI	.32	.12	(1.17)	.28	.11	(1.04)
AYUECO	-.20	-.08	(-.94)	-.15	-.06	(-.70)
CORPAD	.18	.06	(.73)	.17	.06	(.68)
CORSGR	.78	.21	(2.40)**	.80	.22	(2.50)**
NHAS	.14	.12	(1.29)	.15	.13	(1.32)
NHOS	.05	.05	(.59)	.09	.09	(.99)
EDAD	-.31	-2.11	(-2.11)**	-.19	-1.26	(-1.24)
EDAD2	.004	2.17	(2.15)**	.002	1.30	(1.26)
DIFEDAD	.04	.18	(1.85)*	.05	.19	(1.97)*
FTE1	.09	.09	(.82)	.09	.09	(.84)
FTE2	-.03	-.04	(-.43)	-.02	-.02	(-.28)
FTE3	-.09	-.10	(-1.11)	-.05	-.05	(-.58)
FTE4	-.14	-.14	(-1.55)	-.13	-.13	(-1.43)
SIG1	-.12	-.13	(-1.39)	-.10	-.10	(-1.13)
SIG2	-.12	-.12	(-1.32)	-.10	-.10	(-1.11)
ESCJUNI	.10	.29	(2.35)**			
EMPUNI				.99	.34	(2.33)**
(Constant)	6.21		(1.90)*	3.50		(1.05)
R2	.57			.57		
R2'	.42			.42		
F	3.77***			3.76***		

Sig. * p <.10; **p<.05; p < .01.

CUADRO 36B

COEFICIENTES DE REGRESIÓN (B Y BETA) Y EL VALOR DE T, FACTORES QUE AFECTAN LA EXPECTATIVA DE LAS RELACIONES INTERGENERACIONALES, PAREJAS DE HOGARES DE NISEI, D.F. 1989-1990 (HOMBRES).

Variable	B	Beta	T
EMPP	-.12	-.05	(-.42)
TPCP	-.13	-.07	(-.58)
PMJAP	-.21	-.11	(-.67)
PMMIX	.07	.03	(.25)
SUCESOR	-.29	-.12	(-1.13)
ESCJ	.12	.53	(2.92)***
EDUNI	-.35	-.17	(-.99)
MATARR	-.09	-.03	(-.30)
EMP	.16	.07	(.48)
TPC	.25	.10	(.77)
PI	.37	.15	(1.47)
AYUECO	.04	.02	(.21)
CORPAD	.26	.08	(.79)
CORSGR	.08	.03	(.28)
NHAS	.15	.13	(1.24)
NHOS	.12	.13	(1.36)
EDAD	-.18	-1.39	(-1.71)*
EDAD2	.002	1.44	(1.72)*
DIFEDAD	.03	.11	(1.04)
FTE1	.14	.16	(1.47)
FTE2	-.00	-.00	(-.03)
FTE3	-.14	-.12	(-1.32)
FTE4	.10	.10	(1.03)
ESCJUNI	-.07	-.24	(-1.39)
(Constant)	3.41		(1.35)
R2	.42		
R2'	.25		
F	2.53***		

Sig. * p <.10; **p<.05; p < .01.

BIBLIOGRAFIA

Acosta, Felix.
1994, "Los estudios sobre Jefatura de Hogar Femenina y Pobreza en México y América Latina," en GIMTRAP, La Mujeres en la Pobreza, México, El Colegio de México y GIMTRAP.

Adams, B.N.
1968, Kinship in Urban Setting, Markham.

Aldunate, Adolfo.
1982, "Estudios de Unidades Familiares a Partir de las Encuestas Comparativas y de Fecundidad," en Reproducción de la Población y Desarrollo 2, Sao Paulo, CLACSO.

Anderson, D., Tsuya, N., y Bean, L.
1987, "Intergenerational Transmission of Relative Fertility and Life Course Pattern," Demography 24(4): 467-480.

Anderson, Michael
1980, Approaches to the History of the Western Family, 1500-1914, Londres, Macmillan.

Aoi, Kazuo.
1973, "Gendai Nihon-no Oyako-Kankei" (la relación filial del Japón contemporáneo) en Ch.Nakane et al.Padres y Hijos, Tokio, Universidad de Tokio.

Arguello, Omar.
1981, "Estrategias de Supervivencia: Un Concepto en Busca de su Contenido," Demografía y Economía 15(2):190-203.

Arizpe, Lourdes. 1980, La migración por relevos y la reproducción social del campesinado, México, El Colegio de México.

Arnold, Fred et.al.
1975, The Value of Children: A Cross National Study Vol.1. Honolulu, East West Population Institute.

Arnold, Fred., and Kuo, Eddie C.Y.
1984, "The Value of Daughters and Sons: A Comparative Study of Gender Differences of Parents," Journal of Comparative Family Studies 15(2): 299-318.

Asociación México-japonesa
1990, Nichiboku-koryushi (Historia de intercambio entre Japón y México), Tokio, PC Shuppan.

Balan, Jorge.
1974, "Migración y Mercados de Trabajo: una Comparación Histórico-estructural de los Casos de Argentina, Brasil y México," en Varios autores, Migración y Desarrollo 3, Buenos Aires, CLACSO.

Barsotti, Carlos.
1981, "La Organización Social de la Reproducción de los Agentes Sociales, las Unidades Familiares y Sus Estrategias," Demografía y Economía 15(2): 164-189.

Baudelot,Ch., y Establet,R.
1978, La Escuela Capitalista, México, Siglo Veintiuno.

Becker,Gary.
1981, A Treatise on the Family, Cambridge, Universdad de Harvard.

Befu, Harumi.

1974, Japan: An Anthropological Introduction, San Francisco, Chandler (traducción japonés 1977).

Benedict, Ruth.
1946, The chrysanthemum and the sword, Boston, Houghton Mifflin (traducción en japonés 1967).

Bengtson, V.L.
1994, "Aging and Problem of Generations: Prospects for a New Generational Conflicts," Naciones Unidas (comps.), Aging and the Family, Nueva York, Naciones Unidas.

Bengtson, V.L., y Troll L.
1978, "Youth and Their Parents: Feedback and Intergenerational Influence in Socialization," R.Lerner y G.Spanier (comps.) Child Influences on Marital and Familial Interaction: A Life Span Perspective, Nueva York, Academic Press.

Benheim, B.D, Schleifer,A. and Summer, L.H.
1985, "The Strategic Bequest Motive," Journal of Political Economy 93(6):1045-76.

Ben-Porath, Yoram.
1973, First Generation Effects on Second Generation Fertility, Santa Monica, Rand Corporation.

------.
1980, "The F-connection: Families, Friends, and Firms and Organization of Exchange," Population and Development Review 6: 1-30.

Blanco, Mercedes.
1989, "Patrones de División del Trabajo Doméstico: un Estudio Comparativo entre Dos Grupos de Mujeres de Sectores Medios," O.Oliveira (coordinadora) Trabajo, Poder, y Sexualidad. México, El Colegio de México.

Blieszner,R. y Hamon,RR.
1992, "Filial Responsibility: Attitudes, Motivators and Behaviors," J.Dwyer y R.Coward (comps.) Gender, Families, and Elder Care, Newbury Park, Sage.Blom, Ida.
1991, "The History of Widowhood: a Bibliographic Overview," Journal of Family History 16(2): 191-210.

Bonacich, Edna., and Modell, John.
1980, The Economic Basis for Ethnic Solidarity: Small Business in the Japanese American Community, Universidad de California.

Bourdieu, Pierre.
1976, "Marriage Strategies as Strategies of Social Reproduction," Robert Foster and Orest Ranum (comps.) Family and Society, Baltimore, Universidad de Johns Hopkins.

Bourdieu, Pierre, y Boltanski, Luc.
1978, "Changes in Social Structure and Changes in the Demand for Education," en Giner,G.,y Scotford,M.(comps.) Contemporary Europe: Social Structure and Cultural Patterns.

Boyd, Carol J.
1989, "Mothers and Daughters: A Discussion of Theory and Research," Journal of Marriage and the Family 51: 291-301.

Brenner, Johanna., and Laslett, Barbara.
1986, "Social Reproduction and the Family," Ulf Himmelstrand (comps.) The Social Reproduction of Organization and Culture:

Sociology from Crisis to Science? Vol.2. London, Sage.
Bronfman, Mario., Lerner,Susana., y Tuirán, Rodolfo.
1988, "Consecuencias Socioeconómicas del Cambio en la Mortalidad en las Sociedades Agrarias," M.Bronfman y J.Gómez de León (comps.) La Mortalidad en México: Niveles y Tendencias y Determinantes. México, El Colegio de México.
Brubaker, Timothy.
1990, "Families in Later Life: A Burgeoning Research Area," Journal of Marriage and the Family 52: 959-981.
Bumpass, Larry L.
1990, "What's Happening to the Family? Interactions Between Demographic and Institutional Change," Demography 27(4): 483-493.
Burch, Thomas., y Gendell, Murray.
1970, "Extended Family Structure and Fertility: Some Conceptual and Methodological Issues," Journal of Marriage and the Family (mayo); 227-236.
Burch, Thomas. 1979, "Household and family demography: a bibliographic Essay," Population Index 45(2): 173-195.
Burke, Peter.
1987, Sociología e Historia, Madrid, Alianza Editorial.
Cain, Mead.
------.
1978, "The Household Life Cycle and Economic Mobility in Rural Bangladesh," Population and Development Review 3(3): 421-438.
------.
1981, "Risk and Insurance: Perspective on Fertility and Agrarian Change in India and Bangladesh," Population and Development Review 7(3): 435-474.
------.
1982, "Perspectives on Family and Fertility in developing Countries," Population Studies 36(2): 159-175.
------.
1985, "The Fate of the Elderly in South Asia: Implications for Fertility," International Population conference, Florencia. pp.279-291.
------.
1986, "The Consequences of Reproductive Failure: Dependence, Mobility, and Mortality among the Elderly of Rural South Asia," Population Studies 40: 375-388.
------.
1988, "Note on Family Structure and Demographic Change," Seminario sobre Teorías de Cambio de la Familia, Tokio, Japón, noviembre 29-diciembre 2, 1988.
------.
1991, "Widows, Sons, and Old-Age Security in Rural Maharashtra: A Comment on Vlassoff," Population Studies 45: 519-528.
Cain, Mead., Khanam, Syeda Rokeya., and Nahar, Shamsun.
1979, "Class, Patriarchy, and Women's Work in Bangladesh," Population and Development Review 5(3): 405-438.
Caldwell, John.

1965, "Extended Family Obligations and Education: A Study of an Aspect of Demographic Transition amongst Ghanian University Students," Population Studies 19: 183-199.

------.
1966, "The Erosion of the Family: a Study of the Fate of the Family in Ghana," Population Studies 20: 5-16.

------.
1977, "Toward a Restatement of Demographic Transition Theory: An Investigation of Conditions Before and at the Onset of Fertility Decline Employing Primarily African Experience and Data," J. Caldwell (comp.) The Persistence of High Fertility vol.1, Canberra, La Universidad Nacional de Australia.

------.
1980, "Mass Education as a Determinant of the Timing of Fertility Decline," Population and Development Review 6(2): 225-255.

------.
1981, "The Mechanisms of Demographic Change in Historical Perspective," Population Studies 35(1): 5-27.

------.
1982, Theory of Fertility Decline, Nueva York; Academic Press.

Caldwell, J., Hill, A., and Hull, V.J. (comps.)
1988, Micro-Approaches to demographic Research, London and New York; Keagan and Paul International.

Caldwell,J.,Reddy ,P.H., y Caldwell,P.
1983, "The Cause of Marriage Change In South India," Population Studies 37: 343-361.

------.
1984, "The Determinants of Family Structure in Rural South India," Journal of Marriage and the Family (febrero): 213-229.

------.
1986, "Periodic High Risk as a Cause of Fertility Decline in Changing Rural Environment: Survival Strategies in the 1980-1983 South Indian Drought," Economic Development and Cultural Change 34(4): 677-701.

Camarena, Rosa María.
1991, Instituciones Sociales y Reproducción, México, El Colegio de México.

Carter, Anthony.
1984, "Household History," R.Netting et al.(comps.) Households, Berkeley, Universidad de California.

Cicirelli, Victor.
1989, "Helping Relationships in Later Life: a Reexamination," Mancini, J.A. (comps.), Aging Parents and Adult Children, Lexington, Lexington.

Cicourel, Aaron V.
1974, Theory and Method in a Study of Argentine fertility, Nueva York, John Wiley and Sons.

Cleland, John., and Wilson, Christpher.
1987, "Demand Theories of the Fertility Transition: An Iconoclastic View," Population Studies 41: 5-30.

Coale, Ansley J.

1973, "The demographic Transition," International Union for the Scientific Study of Population, International population conference, Liege, pp.53-72.

Cohen, Jean L.
1985, "Strategy or Identity: New Theoretical Paradigms and Contemporary Social movements," Social Research 52(4): 663-716.

Connor, John W.
1974, "Acculturation and Family Continuities in Three Generations of Japanese Americans," Journal of Marriage and Family (February): 159-165.

Contreras de Lehr, Esther.
1992, "Aging and Family Support in Mexico," Kending, H.L.et al.(comps.) Family Support for the Elderly, Oxford, Universidad de Oxford.

Cooney, Teresa M., y Hogan, Dennis P.
1991, "Marriage in an Institutionalized Life Course: First Marriage among American Men in the Twentieth Centuries," Journal of Marriage and the Family 53(1): 178-190.

Cornell, Laurel.
1983, "Retirement, Inheritance, and Intergenerational Conflict in Preindustrial Japan," journal of Family History Spring: 55-84.

------.
1987, "Where Can Family Strategies Exist?" Historical Methods 20(3): 120-123.

------.
1990, "Hajnal and the Household in Asia: A Comparative History of the Family in Preindustrial Japan: 1600-1870," Journal of Family History 12(1-3):143-162.

Cortés, Fernando, y Rubalcava, Rosa Maria.
1993, "Algunas Determinantes de la Inserción Laboral en Industria Maquiladora de Exportación de Matamorros," Estudios Sociológicos 11(31):59-91.

Cox, Donald.
1987, "Motives for Private Income Transfers," Journal of Political Economy 95(3): 508-546.

Cox, Donald., and Rank, Mark R.
1992, "Inter-Vivos Transfers and Intergenerational Exchange," Review of Economics and Statistics 72: 305-14.

Crow, Graham.
1989, "The Use of the Concept of 'Strategy' in Recent Sociological Literature," Sociology 23(1): 1-24.

Curtis, Richard F.
1986, "Household and Family in Theory on Inequality," American Sociological Review 51: 168-183.

Chodorow, Nancy.
1978, The Reproducion of Mothering, Berkeley, Universidad de California.

Davis, Kingsley.
1963, "The Theory of Change and Response in Modern Demographic History," Population Index 29(4): 45-366.

Davis, Kingsley., and Blake, Judith.
1956, "Social Structure and Fertility: An Analytical Framework," Economic Development and Cultural Change 4: 211-235.

De Barbieri, Teresita.
1984, Mujer y Vida Cotidiana, México, SEP/Fondo de Cultura Económica.

De Vos, Susan.
1985, "An Old-Age Security Incentive for Children in the Philippines and Taiwan," Economic Development and Cultural Change 34(4): 793-814.

------.
1987, "Latin American Households in Comparative Perspective," Population Studies 41: 501-517.

------.
1988, "Measures Comparing Living Arrangements of the Elderly: An Assessment," Population and Development Review 14(4): 688-704.

DiMaggio, Paul. y Mohr, John.
1985, "Cultural Capital, Educational Attainment, and Marital Selection," American Journal of Sociology 90; 1231-1261.

Dore, R.P.
1957, "Japanese Rural Fertility," Population Studies 7: 62-88.

------.
1958, City Life in Japan. Berkeley; Universidad de California.

------.
1958, "Japan: Country of Accelerated Transition," Population Studies 13: 103-111.

Douglass, William.
1984, "Sheep Ranchers and Sugar Growers: Property Transmission in the Basque Immigrant Family of the American West and Australia," R.Netting et al. Households, Berkeley, Universidad de California.

Duarte,J.C.,Montali,L.T.,Oliveira, M.C.F.A., y Patarra,N.L.
1985, Alguns Problemas Teórico-Metodológicos dos Estudos de Populacao da América Latina, Campinas, NEPO, Universidad de Campinas.

Dwyer,J. y Coward,R. (comps.)
1992, Gender, Families, and Elder Care, Newbury Park, Sage.

------.
1992, "Gender, Family, and Longe-Term Care of the Elderly" en J.Dwyer y R.Coward (comps),1992.

Dyson, T., and Moore,M.
1983, "On Kinship Structure, Female Autonomy and Demographic Behavior in India," Population and Development Review 9 (1): 35-60.

Eng, Robert Y., and Smith, Thomas C.
1976, "Peasant Families and Population Control in Eighteen-Century Japan," Journal of Interdisciplinary History 6(3): 417-445.

Entwise, B., y Winegarden, C.R.
1984, "Fertility and Pension Programs in LDS's: a Model of

Mutual Reinforcement," Economic Development and Cultural Change 32(2): 331-354.

Escobar, Agustín.
1986, "Patrones de Organización Social y Formación de Clase Obrera: Análisis Comparativo de Tres Casos Jaliscences," en Peña y Escobar (comps.) Cambio Regional, Mercado de Trabajo y Vida Obrera en Jalisco, Guadalajala, El Colegio de Jalisco.

Finley,N.J. et al.
1988, "Motivators and Inhibitors of Attitudes of Filial Obligation toward Aging Parents," The Gerontologist 28: 73-78.

Folbre, Nancy.
1987, "Family Strategy, Feminist Strategy," Historical Method 20(3):115-118.

Fonseca, Claudia.
1987, "Aliados e rivais na família: o conflito entre consangüíneos e afins em uma vila portoalegrense," RBCS 4(2): junio.

Fortes, Meyer.
1970, "Descent, Filiation and Affinity," en M.Fortes, Times and Social Structure and Other Essays, Londores, Athlone.

Fricke, Thomas., Syed, Sabiha H., y Smith, Peter C.
1986, "Rural Punjabi Social Organization and Marriage Timing Strategies in Pakistan," Demography 23(4): 489-507.

Fry, Christine L., y Kieth, Jennie.
1982, "The Life Course as a Cultural Unit," en Riley y Teitelbaum (comps.) Aging from Birth to Death, vol.2 Boulder, Westview Press.

Fukutake, Tadashi.
1964, Japanese Rural Society, Ithaca, Universidad de Cornell.

García, Brígida., y Figueroa, Beatriz.
1974, "Las Encuestas de Fecundidad en América Latina," en Reproducción de la Población y Desarrollo 1, Buenos Aires, CLACSO.

García ,Brígida., Muñoz, Humberto., y De Oliveira, Orlandina.
1982, Hogares y Trabajadores en la Ciudad de México, México, El Colegio de México/UNAM.

García, Brígida,. y Oliveira, Orlandina.
1992, "Maternidad y Trabajo en México: Una Aproximación Microsocial," en El Poblamiento de las Américas: Veracruz 1992. vol.3. México. IUSSP.

------.
1993, "Vivencias Femeninas en torno al Trabajo Extradoméstico, la Maternidad y la Relación entre los Géneros," Boletín Informativo de SOMEDE 5(1):3-6.

------.
1994, Trabajo Femenino y Vida Familiar en México, México, El Colegio de México.

Geertz, Cliford.
1987, "Ritual y cambio social," Interpretación de las culturas. Barcelona, Editorial Gedisa.

Giddens, Anthony
1979, Central Problems in Social Theory, Berkeley, Universidad

de California.
Giner de Los Ríos.
1988, "Microindustria y Unidad Doméstica," en Oliveira, Pepin y Salles (comps.) Grupos Domésticos y Reproducción Cotidiana México, UNAM, El Colegio de México y Miguel Angel Porrúa.
Goldscheider, Frances K.
1994, "Family Structure and Gender Roles in Aging Population," Naciones Unidas (comps.) Aging and the Family, Nueva York, Naciones Unidas.
Goldscheider, Frances K.,y Waite, Linda J.
1986,"Sex Differences in the Entry into Marriage," American Journal of Sociology 92(1): 91-109.
González, Soledad.
1989, "El Ciclo Doméstico Campesino y los Cambios Ocupacionales: Xalatlco, 1933-1974," Memorias de la Tercera Reunión Nacional sobre la Investigación Demográfica en México, México, UNAM.
González de Rocha, Mercedes.
1986, Los Recursos de la Pobreza, Guadalajala, E Colegio de Jalisco.
González de Rocha,M.,y Escobar, Agustin.
1987, "Crisis y Adaptación: Hogar de Guadalajala," Memoria de la Tercera Reunión Nacional sobre Investigación Demográfica en México México, UNAM.
González de Rocha,M.,y Martínez, C, María.
1988, "Estrategia vs. Conflicto: Reflexiones para el Estudio del Grupo Doméstico en Epoca de Crisis," en Seminario Estrategia de Sobrevivencia, Demanda de Servicios y Movimientos Sociales, Chapala Jalisco, Febrero 29-Marzo 2, 1988.
Goode, William J.
1959, "Theoretical Importance of Love," American Sociological Review 24(1): 38-47.
------.
1963, World Revolution and Family Patterns, Nueva York, The Free Press of Glencoe.
------.
1968, "The Theory and Measurement of Family Change," E.H. Sheldon and W.E. Moore (comps.) Indicator of Social Change: Concepts and Measurement. Nueva York, Russell Sage Foundation.
Goody, Jack. (comps.)
1971, The Developmental Cycle in Domestic Groups, Cambridge, Universidad de Cambridge.
------.
1978, "The Evolution of the Family," en Laslett y Wall (comps.) Household and Family in the Past, Cambridge, Universidad de Cambridge.
Graham, H.
1983, "Caring: A Labour of Love," J.Finch y D.Groves (comps.) A Labour of Love: Women, Work, and Caring. Londrés, Routledge y Kegan Paul.
Greenhalgh, Susan.
1985, "Sexual Stratification: the Other Side of Growth with

Equity in East Asia," Population and Development Review 11(2):
------.
1988, "Fertility as Mobility: Sinic Transitions," Population and Development Review 14(4): 629-704.
Hackenberg, R. et.al.
1984, "The Urban Household in Dependent Development," R.Netting et al.(comps.) Households, Berkeley, Universidad de California.
Hagestad, Gunhild,
1994, "Changing Balance of Young and Old: Norwegian Families in the Post-War Era," Naciones Unidas (comps.), Aging and the Family, Nueva York, Naciones Unidas.
Hajnal, John.
1965, "European Marriage Patterns in Perspective," D.V.Glass y D.E.Evesly (comps.) Population in History: Essays in Historical Demography, Londres.
------.
1982, "Two Kinds of Preindustrial Household Formation System," Population and Development Review 8(3): 449-494.
Ham Chande, R.
1986, "65 y + en una Sociedad en Desarrollo," III Reunión Nacional sobre La Investigación Demográfica en México, México, D.F., noviembre, 1986.
------.
1993, "México: 'País en Proceso de Envejecimiento," Comercio Exterior 43(7):688-696.
Hammel, E.A.
1990, "A Theory of Culture for Demography," Population and Development Review 16(3): 455-85.
Handwerker, W.P. (comp.)
1986, Culture and Reproduction: An Anthropological Critique of Demographic Transition Theory, Boulder, West View Press.
Hanley, Susan B.
1974, "Fertility, Mortality, and Life Expectancy in Pre-modern Japan," Population Studies 28: 127-142.
Hayami, Akira.
1983,"The Myth of Primogeniture and Impartible Inheritance in Tokugawa Japan," Journal of Family History 8: 3-29.
Heath, Anthony.
1976, Rational Choice and Social Exchange, Londorés, Universidad de Cambridge.
Hirschman, Charles.
1985, "Premarital Socioeconomic Roles and the Timing of Family Formation: A Comparative Study of Five Asian Societies," Demography 22(1): 35-59.
Hodge, Robert W., y Ogawa, Naohiro.
1986, "Arranged Marriages, Assortative Mating and Achievement in Japan," NUPRI Research Paper Series No.27, Tokio; Universidad de Nihon, Population Research Institute.
Hoffman, Lois W., and Hoffman, M.L.
1973, "The Value of Children to Parents," J.T. Fawcett (comp.) Psychological Perspectives on Population, Nueva York, Basic

Press.
Hogan, Dennis P.
1978, "The Effects of Demographic Factors, Family Background, and Early Job Achievement on Age at Marriage," Demography 15(2): 161-175.
Hogan, D.P., Eggbeen,D.J.,and Clogg,C.C.
1993, "The Structure of Intergenerational Exchanges in American Families," American Journal of Sociology 98(6):1428-58.
Hohm, C.E.
1975, "Social security and Fertility: An International Perspective," Demography 12: 629-644.
Hollingshead, August B.
1950, "Cultural Factors in the Selection of Marriage Mates," American Sociological Review 16: 619-627.
Hosmer, David.y Lemeshow, Stanley.
1989, Applied Logistic Regression, Nueva York, John Wiley and Sons.
House, James.
1981, Work Stress and Social Support, Reading, Addison Wesley, citado en Mutran y Reitzes 1984.
Ichioka, Yuji.
1988, The Issei: the World of the First Generation Japanese Immigrants, 1885-1924, Nueva York, The Free Press.
Irie, Toraji.
1938, Hojin Kaigai Hatten-shi (Historia de los japoneses un ultramar) 2 vols., Tokio, Imin Mondai Kenkyu-kai.
Isvan, Nilüffer A.
1991, "Productive and Reproductive Decisions in Turkey: The Role of Domestic Bargaining," Journal of Marriage and the Family 53: 1057-1070.
Jelín, Elizabeth.
1984, Familia y Unidad Doméstica: Mundo Público y Vida Privada, Buenos Aires, Centro de Estudios de Estado y Sociedad.
------.
1984, "Familia, Unidad Doméstica y División del Trabajo (¿Qué sabemos? ¿Hacia dónde vamos?)," Memorias del Congreso Latinoamericano de Población y Desarrollo Vol.2, México, El Colegio de México, UNAM y PISPAL.
Johnson, Colleen.
1974, "Gift-Giving and Reciprocity among Japanese-Americans," American Ethnologist 1: 295-308.
------.
1977, "Interdependence, Reciprocity and Indebtedness: An Analysis of Japanese American Kinship Relations," Journal of Marriage and the Family mayo: 351-363.
Johnson, Nan E.
1984, "Rural Development and the Value of Children: Implications for Human Fertility," W.A. Schutjer and C.S. Stokes (comps.) Rural Development and Human Fertility, Nueva York, Macmillan.

Kagitcibasi, C.
1982, "Old Age Security Value of Children: Cross-National Socioeconomic Evidence," Journal of Cross-Cultural Psychology 13 (marzo): 29-42.
Kamo, Yoshinori.y Zhou, Min.
1994, "Living Arrangements of Elderly Chinese and Japanese in the United States," Journal of Marriage and the Family 56: 544-558.
Kanter, Rosabeth M.
1978, "Families, Family Process, and Economic Life: Toward Systematic Analysis of Social Historical Research," en Demos y Spence. (comps.) Turning Points, Chicago, Universidad de Chicago.
Keesing, R.M.
1974, "Theory of Culture," B.J.Siegel (comp.), Annual Review of Anthropology vol.3: 73-97.
------.
1975, Kin Groups in Social Structure, Nueva York. Holt, Rinehart, and Winston, citado en Fricke et al.1986.
Keith, Jennie.
1992, "Care-Taking in Cultural Context: Anthropological Queries," H.L.Kending et al.(comps.) Family Support for the Elderly, Oxford, Universidad de Oxford.
Kelly, W.R. et.al.
1976, "Comment on Charles F. Hohm's 'Social Security and Fertility: An International Perspective," Demography 13(1976): 581-586.
Kertzer, David I.
1984, "Anthropology and Family History," Journal of Family History 9: 201-216.
------.
1991, "Household History and Sociological Theory," Annual Review of Sociology 17: 155-179.
Kitaoji, Hironobu.
1971, "The structure of the Japanese Family," American Anthropologist 73: 1036-1057.
Kluckhorn, C. et.al.
1951, "Values and Value-Orientations in the Theory of Action: An Explanation in Definition and Classification," T.Parsons and E.Shils (comps.) Toward a General Theory of Action, Cambridge, Universidad de Harvard.
Kobrin, Frances E., y Waite, Linda J.
1984, "Effects of Childhood Family Structure on the Transition to Marriage," Journal of Marriage and the Family 46: 807-816.
Kojima, Hiroshi.
1988, "Intergenerational Household Extension in Japan," Frances K. Goldscheider (comp.) Ethnicity and the New Family Economy, Boulder, Colorado.
------.
1992, "Determinants of First Marital Formation in Japan: Does the Sibling Configuration Matter?" Institute of Population Problems Working Paper Series No.12, Tokio.

------.
1993, "Sibling Configuration and Marriage Timing in Japan," Institute of Population Problems Working Paper Series No.13, Tokio.

Kokusai-jinryu Henshubu.
1990, "Tokei-ni Miru Nihonjin-no Kaigai-ijyu," (Emigración japonesa en estadísticas), Kokusai-Jinryu (la noticia de inmigración) 38: 20-28.

Kotikoff, Laurence J.
1988, "Intergeneratinal transfers and Savings," Journal Economic Perspectives vol.2 (Spring):41-58.

Kotlikoff, Laurence., y Spivak, Avia.
1981, "The Family as an Incomplete Annuities Market," Journal of Political Economy 89(2): 372-391.

Kreager, Philip.
1986, "Demographic Regimes as Cultural Systems," D.Coleman and R.Schofield (comps.) The state of Population theory: Forward from Malthus, Oxford, Basil Blackwell.

Kroeber, Alfred L., and Parsons, Talcott.
1958, "The Concept of Culture and Social System," American Sociological Review 23: 582-583.

Laslett, Barbara.
1981, "Production, Reproduction, and Social Change," Short, J.F.(comp.) The State Of Sociology, Beverly Hills, Sage.

Laslett, Peter.
1984, "The Family as a Knot of Individual Interests," R.M.Netting et.al. (comps.), Households: Comparative and Historical Studies of Domestic Group, Berkeley, Universidad de California.

Sugiyama, Takie L.
1984, Japanese Women, Honolulu, Universidad de Hawaii.

Lee,G.R.
1992, "Gender Differences in Family Caregiving: A Fact in Serach of a Theory," J.Dwyer y R.Coward (comps.) Gender, Families, and Elder Care, Newbury Park, Sage.

Lee, Gary., y Petersen Larry.
1983, "Conjugal Power and Spousal Resources in Patriarchal Culture," Journal of Comparative Family Studies 14(1): 23-38.

Lee, Yean-Ju.,Parish,W.L., and Willis,R.J.
1994, "Sons, Daughters, and Intergenerational Support in Taiwan," American Journal of Sociology 99(4): 1010-1041.

Leñero O, Luis.
1983, El Fenómeno Familiar en México, México, Instituto Mexicano de Estudios Sociales.

Lerner, Susana., y Quesnel, A.
1982, "Una Familia como Categoría Analítica en los Estudios de Población: Propuesta de un Esquema de Análisis," en Investigación Demográfica en México 1980, México, CONACYT.

------.
1985, "La Estructura Familiar como Expresión de Condiciones de Reproducción Social y Demográfica. El Caso de Zona Henequenera en Yucatán," CLACSO, Reproducción de la Población y Desarrollo

5. Sao Paulo, CLACSO.

Lesthaeghe, Ron.
1980, "On the Social Control of Human Reproduction," Population and Development Review 6(4): 527-548.

------.
1992, "The Second Demographic Transition in Western Countries: An Interpretation," Seminar on Gender and Family Change in Industrialized Countries, Roma Italia, 26-30 de enero 1992.

Lesthaeghe, R., and Surkyn, J.
1988, "Cultural Dynamics and Economic Theories of Fertility Change," Population and Development Review 14(1): 1-45.

Levine, David.
1977, Family Formation in an Age of Nascent Capitalism, Nueva York, Academic Press.

Levine, Robert. A., and Scrimshaw, Susan C.M.
1983, "Effects of culture on Fertility: Anthropological Contribution," R.A. Bulatao nd R.D. Lee (comps.) determinants of Fertility in Developing Countries, Washington, National Academy Press.

Levine, Robert.A. et al.
1990, "Schooling and Survival: the Impact of Maternal Education on Health and Reproduction in the Third World," en Chen, Kleinman, Caldwell, Potter, y Ware (comps.) Health and Social Change (en prensa).

------.
1991, "Women's Schooling and Child Care in the Demographic Transition: A Mexican Case Study," Population and Development Review 17 (13): 459-496.

Light, Ivan H.
1972, Ethnic Enterprise in America: Business and Welfare among Chinese, Japanese and Blacks, Los Angeles, Universidad de California.

Liljeström,Rita.
1986, "Gender System and the Family," The Social Reproduction of Organization and Culture; Sociology from Crisis to Science?. vol.2. Londrés,Sage.

Loapa, H.Z.
1987, "Women's Family Roles in Life Course Pespective," B.B.Hess y M.M.Ferree (comps.) Analyzing Gender. Newbury Pafk, Sage.

Lomnitz, Larisa.
1975, Cómo Sobreviven los Marginados, México, Siglo veintiuno.

Lomnitz, Lariza,. y Pérez Lizaur, Marisol.
1982, "Significados culturales y expresión física de la familia en México," Investigación demográfica en México, México, CONACYT.

------.
1984, "Dynamic Growth and Survival Strategies: The Solidarity of Mexican Grand-Families," Raymomd Smith (comp.) Kinship Ideology and Practice, Chapel Hill, Universidad de Carolina Norte.

------.

1986, "La Gran Familia como Unidad Básica de Solidaridad en México," Anuario Jurídico XIII, Primer Congreso Interdisciplinario sobre la Familia Mexicana. Instituto de Investigaciones Jurídicas, UNAM.

------.
1987, A Mexican Elite Family, 1820-1980: Kinship, Class and Culture, Princeton, Universidad de Princeton.

Lorimer, Frank (comp.)
1958, Culture and Human Fertility, Nueva York, UNESCO.

------.
1976, "Social Structure and Family," L.T. Ruzicka (comp.) The Economic and Social Supports for High Fertility, Canberra, La Universidad Autónoma de Australia.

Loyola, Maria Andréa.
1983, "Introducao a Discussao: 'A Familia como Mediacao entre as Estructuras Sociais e o Comportamento Reprodutivo,'" en Reproducción de la Población y Desarrollo 4, Sao Paulo, CLACSO.

Loyola, Maria Andréa., y Maria de Conceisáo Quinteiro.
1982, Estudo da atuacao das institucoes sociais no proceso de reprodusao humana - VIII Institucoes e repruducao, Sao Paulo, CEBRAP.

Lucas, Robert. y Stark, Oded.
1985, "Motivations to Remit: Evidence from Botswana," Journal of Political Economy 93 (octubre): 901-918.

Maeyama, Takashi.
1969, "Nisei-no-nakano Nihon" (Japón en los Nisei) en Ohno, Morio (comp.) Raten-teki Nihonjin (Los japoneses latinos), Tokio, NHK.

------.
1979, "Ethnicity, Secret Societies, and Associations: the Japanese in Brazil," Comparative Studies of Society and History: 589-610.

------.
1981, Hisozokusha-no Seisin-shi (Las éticas de los no-herederos), Tokio, Ochanomizu-shobo.

------.
1982, Imin-no Nihon Kaiki-undo (Movimiento de Retorno al Japón de los migrantes japoneses), Tokio, NHK.

------.
1983, "Religion, Kinship, and the Middle Classes of the Japanese in Urban Brazil," Latin American Studies 5:57-82.

Mancini, J.A. (comps.)
1989, Aging Parents and Adult Children, Lexington, Lexington.

Mancini, J.A., and Bleiszner, R.
1989, "Aging Parents and Adult Children; Research Themes in Intergenerational Relationships," Journal of Marriage and Family 51: 275-290.

Marini, Margaret M.
1978, "The Transition to Adulthood: Sex Differences in Educational Attainment and Age at Marriage" American Sociological Review 43: 483-507.

Marshall,V. y Bengtson, V.L.
1983, "Generations: Conflict and Cooperation," pp.293-310 en M.Bergener et al.(comps.) Aging in the Eighties and Beyond, Nueva York, Springer (citado en Mancini y Bleiszner 1989).
Martin, Linda.
1990, "Changing Intergenerational Family Relations in East Asia," The Annals of the American Academy of Political and Social Sciences 510: 102-114.
Martin, Linda., and Culter, Suzanne.
1983, "Mortality Decline and Japanese Family Structure," Population and Development Review 9(4): 633-649.
Martin, Linda., and Tsuya, Noriko.
1991, "Interactions of Middle-Aged Japanese with Their Parents," Population Studies 44(2): 299-311.
Mason, Karen Oppenheim.
1983, "Norms Relating to the Desire for Children," R.A. Blatao and R.D. Lee (comps.) Determinants of Fertility in Developing Countries, Vol.1. Nueva York, Academic Press.
------.
1985, Status of Women: A Review of Its Relationships to Fertility and Mortality, Nueva York, Rockfeller Foundation.
------.
1986, "The Status of Women: Conceptual and Methodological Issues in Demographic Studies," Sociological Forum 1: 284-300.
------.
1987, "The Impact of Women's Social Position on Fertility in Developing Countries," Sociological Forum 2: 718-745.
------.
1988, "The Impact of Women's Position on Demographic Change during the Course of Development: What Do We Know?" IUSSP Conference on Position of Women and Demographic Change in the Course of Development, Oslo, Noruega, Junio 15-18,1988.
Mason, Karen Oppenheim.,y Taj, Anju M.
1987, "Differences between Women's and Men's Reproductive Goals in Developing Countries," Population and Development Review 13: 611-638.
Matthews, Sarah H., y Sprey, J.
1989, "Older Family Systems: Intra- and Intergenerational Relations," Mancini, J.A. (comps.), Aging Parents and Adult Children, Lexington, Lexington.
Matthews, Sarah H., y Rosner, T.T.
1988, "Shared Filial Responsibility: The Family as the Primary Caregiver," Journal of Marriage and Family 50: 185-195.
Mccullough, Kenneth B.
1992, America's Back Door: Indirect International Immigration via Mexico to the United States from 1875 to 1940, Tésis doctorado, Universidad de Texas A&M.
McDonald, Peter.
1985, "Social Organization and Nuptiality in Developing Societies," Cleland, J.,y Hobcraft, J.(comps.) Reproductive Change in Developing Countries, Universidad de Oxford.
McNicoll, G.

1980, "Institutional determinants of fertility Change," Population and Development Review 6: 441-462.

Medick, Hans., y Sabean, David.
1979, "Call for Papers: Family and Kinship; Material Interest and Emotion," Peasant Studies 8(2): 139-160.

Michael, Robert T., y Tuma, Nancy B.
1985, "Entry into Marriage and Parenthood by Young Men and Women: the Influence Family Background," Demography 22(4):515-544.

Minami, Ryosaburo.
1972, Nihon-jinko to keizai (población japonesa y economía), Tokio, Chikura-shobo.

Ministerio de Salud.
1988, Población de Japón y la Familia de Japón, Tokio, Ministerio de Salud.

------.
1988, Población de Japón y la Sociedad Japonesa, Tokio, Ministerio de Salud.

Misawa, Takehiro.
1986, La Transformación de Comportamiento Reproductivo entre Dos Generaciones, tesis de maestría, FLACSO.

------.
1991, "La Transformación del Comportamiento Reproductivo entre dos Generaciones: el Caso de las Familias de Inmigrantes Japoneses en la Ciudad de México (1940-1980)," Latin American Studies (Tokio) 11:1-38.

Moch, Leslie P.
1987, "Historians and Family Strategies," Historical Methods 20(3): 113-115.

Montali, Lilia T., y Patarra, Neide Lopes.
1982, "Estudo da Reproducao: Anotacoes Críticas sobre sua Evolucao e Encaminhamento de Propostas Alternativas," en Reproducción de la Población y Desarrollo 2, Sao Paulo, CLACSO.

Montgomery,R.J.V.
1992, "Gender Differences in Patterns of Child-Parent Caregiving Relationships" J.Dwyer y R.Coward (comps.) Gender, Families, and Elder Care, Newbury Park, Sage.

Montgomery,R.J.V., y Kamo,Yoshinori.
1989, "Parent Care by Sons and Daghters," Mancini, J.A. (comps.), Aging Parents and Adult Children, Lexington, Lexington.

Morgan, David H.
1989, "Strategies and Sociologists: A Comment on Crow," Sociology 23(1):25-29.

Morgan, P.S., Rindfuss, R.R., and Parnell, Alan.
1983, "Modern Fertility Patterns: Contrasts between the United States and Japan," Population and Development Review 10(1): 19-41.

Morgan, Philip S., and Hiroshima, Kiyoshi.
1983, "The Persistence of Extended Family Residence in Japan: Anachronism or Alternative Strategy?" American Sociological

Review 48: 269-281.
Mosk, Carl.
1977, "Demographic Transition in Japan," Journal of Economic History 37(3): 655-674.
Explorations in Economic History 15: 269-289.
------.
1978, "Demographic Transition in Japan: 1920-1960," Journal of Economic History 38(1): 285-286.
------.
1983, Patriarchy and Fertility: Japan and Sweden, 1880-1960, Nueva York, Academic Press.
Moriyama, Alan.
1985, Imingaisha: Japanese Emigration Companies and Hawaii 1894-1908, Honolulu, Universidad de Hawaii.
Muñoz, Humberto.,y Suárez, María Herlinda.
1990, "Educación y Empleo: Cuidad de México, Gaudalajala y Monterrey," Memorias de la IV Reunión Nacional de Investigación Demográfica en México tomo 3, México, INEGI y SOMEDE.
Mutran, Elizaberth., and Donald C.Reitzes.
1984, "Intergenerational Support Activities and Well-Being among the Elderly: A Convergence of Exchange and Symbolic Interaction Perspectives," American Sociological Review 49:117-130.
Naciones Unidas (comps.)
1994, The Aging of Asian Populations, Naciones Unidas, Nueva York.
------.
1994, Aging and the Family, Nueva York, Naciones Unidas.
Nag, Moni.
1967, "Family Type and Fertility," en Proceedings, World Population Conference, 1965, vol.2, Nueva York, Naciones Unidas, citado en Burk y Gendell 1970.
------.
1981, "Economic Value and Costs of Children in Relation to Human Fertility," N.Eberstadt (comp.) Fertility Decline in Less Developed Countries Nueva York, Praeger Publishers.
Nag, Moni., White, Benjamin N.F., and Peet, R.C.
1978, "An Anthropological Approach to the Study of the Economic Value of Children in Java and Nepal," Current Anthropology 19(2): 293-301.
Nakane, Chie.
1967, Kinship and Economic Organization in Rural Japan, London, Athldone.
------.
1970, Japanese Society, Berkeley, Universidad de California.
------.
1977, Relaciones Humanas en Torno a la Familia, Tokio, Kodansha (en japonés).
Nakane, Chie et.al.
1973, Padres y Hijo, Tokio, Universidad de Tokio (en japonés).
Nakano, Evelyn G.

1986, Issei, Nisei, War Bride: Three Generations of Japanese American Women in Doing Domestic Service, Philadelphia, Universidad de Temple.

------.
1987, "Women, Labor Migration and Household Work: Japanese American Women in the Pre-War Period," Christine Bose and Glenna Spitze (comps.) Ingredients for Women's Employment Policy, Nueva York, Universidad Estatal de Nueva York.

Namihira, Emiko.
1990, Cultura de enfermedad y muerte, Tokio, Asahi-Sensho (en japonés).

------.
1984, Antropología Cultural de enfermedad y cura, Tokio, Kaimeisha (en japonés).

Netting, R.,Wilk, R., y Arnould, E.(comps.)
1984, Households: Comparative and Historical Studies of Domestic Group, Berkeley, Universidad de California.

------.
1984, "Introduction," en Netting, Wilk, y Arnould (comps.) Households: Comparative and Historical Studies of Domestic Group, Berkeley, Universidad de California.

Nugent, Jeffrey B.
1985, "The Old-Age Security Motive for Fertility," Population and Development Review 11(1): 75-95.

Nugent, Jeffrey B. and Gillaspy, R.Thomas.
1983, " Old Age Pensions and Fertility in Rural Areas of Less Developed Countries: Some Evidence from Mexico," Economic Development and Cultural Change 31(4): 809-829.

Nydegger, Corinne.
1983, "Family Ties of the Aged in Cross-Cultural Perspective," Gerontologist 23(1): 26-32.

Ogawa, Naohiro.
1988, "Population Change and Welfare of the Aged," Tokyo, Population Research Institute, Universidad de Nihon.

------.
1988, "Family Type, Labor Supply, Reason for Working, and Reproductive Intentions among Married Japanese Women of Childbearing Age," IUSSP Seminar on the Family, the Market, and the State: Population Problems in Aging Societies, Sendai City, septiembre 19-21, 1988.

Ogawa, Naohiro., and Hodge, R.W.
1983, Fertility and the Locus of Family Control in Contemporary Japan, Bankok, United Nations ESCAP.

Ogawa, Naohiro, y Retherford, Robert.
1993, "Care of the Elderly in Japan: Changing Norms and Expectations," Journal of Marriage and the Family 55: 585-597.

Ohno, Morio.
1966, "Nihon Nogyo Kosatu no Tameno Ihchi Shiron" (Un ensayo para considerar la agricultura en Japón), Shiso (enero): 98-113.

Ohta Mishima, María Elena.
1982, Siete Migraciones Japoneses en México 1890-1978, México,

El Colegio de México.

Oliveira, Maria Coleta F.A.
1982a, "Notas sobre Uniao dos Sexos e Familia: Tipos e Fundamentos de Ligitimidade," en Reproducción de la Población y Desarrollo 2, Sao Paulo, CLACSO.

------.
1982b, "Reproducao: Uniao dos Sexos e Familia," en Reproducción de la Población y Desarrollo 2, Sao Paulo, CLACSO.

------.
1985a, "O Casamento e as Estratégias de Sobrevivencia da Familia Operaria na Agricultura Paulista," Revista Brasileira do Estudo de Poblacao 2(1): 151-143.

------.
1985b, "Notas acerca da Familia nos Estudos Demográficos," en Reproducción de la Población y Desarrollo 5, CLACSO.

Oliveira, Orlandina.
1976, Migración y Absorción de Mano de Obra en la Ciudad de México: 1930-1970, México, El Colegio de México (CES).

Onuki, Emiko.
1984, Illness Culture in Contemporary Japan, Cambridge, Universidad de Cambridge (traducción en japonés, 1985).

Oppenheim Mason, Karen., and Malhotra Taj, Anju.
1987, "Differences between Women's and Men's Reproductive Goals in Developing Countries," Population and Development Review 13(4): 611-638.

Oppenheimer, Valerie K.
1988, "A Theory of Marriage Timing," American Journal of Sociology 94(3): 563-91.

Oppong, Christine.
1977, "A Note from Ghana on Chains of Change in Family Systems and Family Size," Journal of Marriage and the Family 1977 (agosto): 615-21.

Pacheco, Edith.
1994, Heterogeneidad Laboral en la Cuidad de México, Tesis doctorado, El Colegio de México.

Page,L.M., Folbre,N., Smith,D.S., Cornell,L.L., and Tilly,L.A.
1987, "Family Strategies: A Dialogue," Historical Methods 20(3): 113-125.

Palmore, E.B.,y Meda,Daisaku.
1985, The Honorable Elders Revisited, Durham,; Universidad de Duke.

Pantlides, Edith.
1984, "Familia y Fecundidad: Balance y Perspectivas en el Caso Latinoamericano," Memorias del Congreso Latnoamericano de Población y Desarrollo Vol.2, México, El Colegio de México, UNAM,y PISPAL.

Parsons, Donald O.
1984, "On the Economies of Intergenerational Control," Population and Development Review 10(1)

Parsons, Talcott.
1961, "Some Considerations on the Theory of Social Change,"

Rural Sociology 26: 219-239.

Pramoalratana, A.
1994, "Familial, State and Community Suport of the Old in a Rural Thailand," Naciones Unidas, The Aging of Asian Populations, Naciones Unidas, Nueva York.

Passeron, Jean Claude.
1983, "La Teoría de la Reproducción Social como una Teoría del Cambio: una Evaluación Crítica del Concepto Contradicción Interna," Estudios Sociológicos 19(3): 417-442.

Patarra L, Neide., y Oliveira, Maria Coleta F.A.
1972, "Anotaciones Críticas sobre los Estudios de Fecundidad," en Reproducción de la Población y Desarrollo 1, CLACSO.

Patarra L, Neide., y Montali.
1982, "Introducción. Estudo da Reproducao: Anotacoes Críticas sobre sua Evolucao e Encaminhamento de propostas Alternativas." CLACSO, Reproducción de la Población y Desarrollo, Sao Paulo, CLACSO.

Pavón, Patricia.
1990, "¿El Mercado Matrimonial Desbalance?" Estudios Demográficos y Urbanos 5(3): 503-533.

Plath, David., y Ikeda, Keiko.
1975, "After Coming of Age: Adult Awareness of Age Norms," en T.Williams (comp.) Socialization and Communication in Primary Groups, The Hague, Mouton, citado en Fry y Kieth.

Pollak, Robert.
1988, "Tied Transfers and Paternalistic Preferences," AEA Papers and Proceedings 78(2): 240-244.

------.
1985, "Transaction Cost Approach to Families and Households," Journal of Economic Literature 23(2): 581-608.

Potter, Joseph.
1984, "Effects of Social and Community Institutions on Fertility," en Blatao,R.E.,y Lee,R.D.(comps.) Determinants od Fertility in Developing Countries, Washington, National Academy Press.

Preston, Samuel.
1986, "Changing Values and Falling Birth Rates," K. Davis et.al. (comps.) Below Replacement Fertility in Industrial Societies Causes, Consequences, Policies Supplement to Population and Development Review 12: 176-195.

Przeworski, Adam.
1982, "Teoría Sociológica y el Estudio de la Población: Reflexiones sobre el Trabajo de la Comisión de Población y Desarrollo de CLACSO," en Reflexiones, Teórico-metodológicas sobre Investigaciones en Población, México, El Colegio de México/CLACSO.

Quilodrán, Julieta.
1989, "Algunos Implicaciones Demográficas y Sociales de la Dinámica de Uniones," en Oliveira et al.(comps.) Grupos Domésticos y Reproducción Cotidiana, México, UNAM, El Colegio de México y Porrúa.

------.

1991, Niveles de Fecundidad y Patrones de Nupcialidad en México, México, El Colegio de México.

------.
1993, "La Dinámica de la Población y la Formación de las Parejas," ponencia presentada en IV Conferencia Latinoamericana de Población: La Transición Demográfica en América Latina y El Caribe, Ciudad de México, 23 al 26 de marzo, 1993.

Ramírez, Liuz C.
1994, "Género, Parentesco y Movilidad Social: la Formación de Elites de Origen Libanés n Yucatán, México," en V.Salles y E.McPhail (coordinadoras), Nuevos Textos y Renovados Pretextos, México, El Colegio de México.

Ramos, Luiz R.
1994, "Family Support for the Elderly in Latin America: the Role of Multigenerational Household," Department for Economic and Social Information and Policy Analysis (Comps.) Aging and the Family, Nueva York, Naciones Unidas.

Rapp, Rayna.
1978, "Family and Class in Contemporary America: Note toward an Understanding of Ideology," Science and Society (Summer): 278-300.

Ridker, R.G.
1980, "The No-Birth Bonus Scheme: the Use of Savings Accounts for Family Planning in South Inida," Population and Development Review 6: 31-46.

Rindfuss, Ronald., Liao, Tim, y Tsuya, Noriko.
1992, "Contact with Parents in Japan: Effects on Opinions toward Gender and Intergenerational Roles," Journal of Marriage and the Family 54: 812-822.

Roberts, Bryan.
1986, "Industrialización, Clase Obrera y Mercado de Trabajo," en Peña y Escobar (comps.).

Robinson, R.
1984,"Reproducing Class Relations in Industrial Capitalism," American Sociological Review 46 (abril): 182-196.

Rodríguez, Aracky Martins.
1982, "Revisao Crítica do Tipo de Explicacoes sobre o Comportamento Reprodutivo nas Pesquisas de Fertlidade e Proposta de un Modelo Alternativo," en Reproducción de la Población y Desarrollo 2, Sao Paulo, CLACSO.

------.
1982, "Un Modelo Teórico," en Reproducción de la Población y Desarrollo 2, Sao Paulo, CLACSO.

------.
1983, "Dinámica Grupal e Individuo no Sistema de Distribucao de Privilegios na Familia," en Patarra,N.L.(comp.) Reproducción de la Población y Desarrollo 4, Sao Paulo; CLACSO.

Rowland, D.
1984, "Old Age and the Demographic Transition," Population Studies 1(38): 73-87.

Ryder, Norman.

1965, "The Cohort as a concept in the Study of Social Change," American Sociological Review 30: 843-861.

------.
1984, "Fertility and family Structure," en Fertility and Family, Nueva York, Naciones Unidas.

------.
1988, "Effects on the Family of Changes in the Age Distribution," en Economic and Social Implication of Population Aging, Nueva York, Naciones Unidas.

Safilios-Rothschild, Constantina.
1982, "Female Power, Autonomy and Demographic Change in the Third World," en R.Anker et al.(comps.) Women's Roles and Population Trends in the Third World, Londres, Croom Helm.

Sahlins, Marshall.
1965, "On the Sociology of Primitive Exchange," M.Banton (comp.) The Relevance of Models for Social Anthropology. Londres, Tavistock.

------.
1988, Cultura y Razón Práctica, Barcelona, Editorial Gedisa.

Saint Martin, Monique.
1983, "Habitus de Classe e Estrategias de Reproducao," en Patarra,N.L.(comp.) Reproducción de la Población y Desarrollo 4, Sao Paulo, CLACSO.

Saito, Hiroshi.
1960, Braziru-no Nihonjin (Los Japoneses en Brasil), Tokio, Maruzen.

Saito, Hiroshi., y Maeyama, Takashi.
1973, Assimilacao e Integracao dos Japoneses no Brasil, Sao Paulo, Universidad de Sao Paulo.

Salaff, Janet W.
1976, "The Status of Unmarried Hong Kong Women and the Social Factors Contributing to Their Delayed Marriage," Population Studies 30: 13-34.

Schmink, Marriane.
1984, "Household Economic Strategies: Review and Research Agenda," Latin American Research Review 19(3): 87-101.

Schneider, David M.
1980, American Kinship: A Cultural Account,2d.ed., Chicago, Universidad de Chicago.

Selby, Henry et al. 1988, "La Familia Urbana Mexicana Frente a Crisis," G.De la Peña (comp.) Estrategia de Sobrevivencia, Satisfacción de Demandas y Movimientos Sociales en el Ambito Urbano, Guadalajara.

Shanas, Ethel.
1962, The Health of Older People: A Social Survey, Cambridge, Universidad de Harvard.

------.
1973, "Family-Kin Networks and Aging in Cross-Cultural Perspective," Journal of Marriage and the Family 35: 505-511.

------.
1980, "Older People and Their Families: The New Pioneers," Journal of Marriage and the Family febrero (1980): 9-15.

Shimizu, Hiroaki.
1986, Sociología de población y familia, Tokio, Saishobo (en japonés).
Singer, Pual.
1982, "Comportamento Reprodutivo e Estructura de Classe," en Reproducción de la Población y Desarrollo 2, Sao Paulo, CLACSO.
Smith, Daniel S.
1973, "Parental Power and Marriage Patterns: An Analysis of Historical Trends in Hingham, Massachusetts," Journal of Marriage and the Family 35: 419-428.
------.
1987, "Family Strategy: More Than a Metaphor?" Historical Methods 20(3): 118-119.
Smith, Richard.
1981, "Fertility, Economy and Household Formation in England over Three Centuries," Population and Development Review 7(4): 595-622.
------.
1988, "Transactional Analysis and the Measurement of Institutional Determinants of Fertility: A Comparison of Communities in Present Day Bangladesh and Pre-Industrial England," J.Caldwell,A.Hill y V.J. Hull (comps.) Micro-Approaches to demographic Research, Londres y Nueva York, Keagan and Paul International.
Smith, Robert.
1974, Ancestor Worship in Contemporary Japan. Stanford; Universidad de Stanford. (Traducción japonés en 1981).
------.
1983, "Making Village Women into 'Good Wives and Wise Mothers' in Prewar Japan," Journal of Family History Spring: 70-84.
------.
1987, "Gender Inequality in Contemporary Japan," Journal of Japanese Studies 13(1): 1-25.
Spitze, Glenna., y Logan John.
1990, "Sons, Daughters, and Intergenerational Social Support," Journal of Marriage and the Family 52: 420-430.
------.
1991, "Sibling Structure and Intergenerational Relations," Journal of Marriage and the Family 53: 871-884.
Staniford, Philip.
1973, "Nihon ni Itemo Shoganai," Assimilacao e Integracao dos Japoneses no Brasil, Sao Paulo, Universidad de Sao Paulo.
Stark, Oded.,y Lucas, Robert.
1988, "Migration, Remittances, and the Family," Economic Development and Cultural Change 36(3): 465-481.
Stlocke, Verena.
1981, "The Unholy Family: Labor System and Family Structure - the Case of Sao Paulo Coffee Plantation," ponencia presentada en la Conferencia sobre Aspectos Teóricos del Parentesco en América Latina, Ixtapan de la Sal, México.
Stoller,E.P.

1992, Gender Differences in the Experiences of Caregiving Spouses," J.Dwyer y R.Coward (comps.) Gender, Families, and Elder Care, Newbury Park, Sage.

Stolnitz, George J.
1983, "Three to Five Challenges to Demographic Research," Demography 20(4): 415-432.

Strieb,Gordon F., and Beck, Rubye W.
1980, "Older Families: A Decade Review," Journal of Marriage and Family 42: 335-342.

Suzuki, Toru.
1991, "On Attitudes toward Marital and Intergenerational Relationships," Jinko Mondai Kenkyu 47(3): 28-40.

Swidler, Anne.
1986, "Culture in Action: Symbols and Strategies," American Sociological Review 51: 273-286.

Takezawa, Yasuko.
1994, La Transformación de Etnicidad japonesa-americana, Tokio, Universidad de Tokio (en japonés).

Tallman, I.
1986, "Social History and Life-Course Perspective on the Family: A View from the Bridge," en L.Short (comp.) The Social Fabric; Dimensiones and Issues, Beverly Hills, Sage.

Taeuber, Irene B.
1950, "Japan's Increasing People: Facts, Problems and Policies," Pacific Affairs 23(3): 271-293.

------.
1955, "Population and Labor Force in the Industrialization of Japan, 1850-1950," Simon Kuznets (comp.) Economic Growth: Brazil, India and Japan.

------.
1958, The Population of Japan, Princeton, Universidad de Princeton.

Teachman, Jay.
1982, "Methodological Issues in the Analysis of Family Formation and Dissolution," Journal of Marriage and the Family 44(4): 1037-1053.

Teachman, Jay.,Polonko,Karen.,y Leigh, Geoffrey.
1987, "Marital Timing: Race and Sex Composition," Social Forces 66(1): 239-268.

Thadani, Veena N.
1978, "The Logic of Sentiment: The Family and Social Change," Population and Development Review 4(3): 457-499.

Thomas, Darwin L., y Wilcox, Jean E.
1987, "The Rise of Family Theory," in Handbook of Marriage and the Family, Nueva York, Plenum Press.

Thornton,A., y Fricke,T.E.
1987, "Social Change and the Family: Comparative Perspectives from the West, China and South Asia," Sociological Forum 2(4): 743-779.

Tilly, Louise, A.
1979,"Individual Lives and Family Strategies in the French Proletariat," Journal of Family History 4:137-152.

------.
1987, "Beyond Family Strategies, What?" Historical Methods 20(3):123-125.
Tilly, Louise, A.,Y Scott, Joan W.
1978, Women, Work, and Family, Nueva York, Holt,Rinehart and Winston.
Torrado, Susana.
1981, "Sobre los Conceptos de 'Estrategia Familiares de Vida' y 'Proceso de Reproducción de la Fuerza de Trabajo': Notas Teórico-metodolóicas," Demografía y Economía 15(2): 204-233.
Troll, Lillian C.
1971, "The Family in Later Life: A Decade Review," Journal of Marriage and Family 33: 263-90.
Vieira, Francisca Isabel S.
1973, "Sistema de casamento entre Issei e Nissei," Saito,T. y Maeyana,T.(comps.), Assimilacao e Integracao dos Japoneses no Brasil, Sao Paulo, Universidad de Sao Paulo.
Vlassoff, Carol
1990, "The Value of Sons in an Indian Village: How Widow See It," Population Studies 44: 5-20.
------.
1988, "A Micro-Study of Culture and Fertility in Rural Maharashtra," J.Caldwell, A.Hill y V.J.Hull (comps.) Micro-Approaches to demographic Research, Londres y Nueva York, Keagan and Paul International.
Vlassoff, Michael., and Vlassoff, Carol.
1980, "Old Age Security and Utility of Children in Rural India," Population Studies 34: 487-499.
Waite, Linda A., y Spitze, Glenna D.
1981, "Young Women's Transition to Marriage," Demography 18(4):681-693.
Walker,.A.L.
1992, "Conceptual Perspectives on Gender and Family Caregiving" J.Dwyer y R.Coward (comps.) Gender, Families, and Elder Care, Newbury Park, Sage.
Walker,.A.L.,Pratt,C.C.,Shin,Hwa-Young,y Jones,L.L.
1989, "Why Daughters Care: Perspectives of Mothers and Daughters in a Cargving Situation," Mancini, J.A. (comps.), Aging Parents and Adult Children, Lexington, Lexington.
Watanabe,H., y Kondo,H.
1990. "Kekkon to Kaisoketsugo" (matrimonio y endogamia) en H.Okamoto y M.Naoi (comps.) Estratificación Social del Japón Contemporánea vol.4. Tokio, Universidad de Tokio (en japonés).
Weber, Max.
1981, Economía y sociedad, México, Fondo de Cultura Ecónomica.
Wellman, Barry., and Wortley, Scot.
1990, "Different Strokes from Different Folks: Community Ties and Social Support," American Journal of Sociology 96: 558-88
Willis, R.J.
1982, "The Direction of Intergenerational Transfers and Demographic Transition: the Caldwell Hypothesis Reexamined," Yoram Ben-Porath (comp.) Income Distribution and Family:

Population Development and Developmen Review 8:207-234.

Wong, A.K.
1976, "The Value of Children and the household Economy in an Urban Setting: A Review of Current VOC Studies in the Developing World," L.T. Ruzicka (comp.) The Economic and Social Supports for High Fertility, Canberra, La Universidad Autónoma de Australia.

Wong, Rebeca y Levine, Ruth.
1992, "Estructura de Hogar como Respuesta a los Ajustes Económicos: Evidencia del México Urbano de los Ochenta," Estudios Demográficos y Desarrollo Urbano 20-21: 493-509.

Worseley, Peter (comp.)
1985,"The Family" (capítulo 3) en Introducing Sociology Londres; Penguin.

Wrigley, E.A.
1977, "Reflections on the History of the Family," Daedalus 106(2): 71-85.

------.
1978, "Fertility Strategy for the Individual and the Group," Charles Tilly (comp.) Historical Studies of Changing Fertility, Princeton, Universidad de Princeton.

Yanagisako, Sylvia Junko.
1975, "Two Process of Change in Japanese-American Kinship," Journal of Anthropological Research 31(3): 196-224.

------.
1977, "Women Centered Kin Network in Urban, Bilateral Kinship," American Ethnologist 4: 207-226.

------.
1978, "Variance in American Kinship: Implication for Cultural Analysis," American Ethnologist 5: 15-29.

------.
1984, "Explicating Residence: A Cultural Analysis of Changing Households among Japanese-Americans," R.M. Netting et.al. (comps.) Households: Comparative and Historical Studies of Domestic Group, Berkeley, Universidad de California.

------.
1985, Transforming the Past, Stanford, Universidad de Stanford.

Young, C.
1986, "El Ciclo de Vida Residencial: Efectos de la Mortalidad y la Morbididad sobre la Organización de la Vida," en Naciones Unidas (comps.), Consecuencias de las Tendencias y Diferenciales de la Mortalidad, Nueva York, Naciones Unidas.

Zlotnik, Hania.
1991, "La Migración Asiática a Latinoamérica," Asia y Africa 86: 515-533.

INDICE DE CUADROS

Capítulo 2 Algunas características de los inmigrantes japoneses

2.1 Experiencia y características de los inmigrantes japoneses según posición económica de los ISSEI 76
2.2 Experiencia y características de los inmigrantes japoneses según posición económica(conti.) 79
2.3 El ciclo vital típico de mujeres japonesas: Japón 1940 y esposas de ISSEI 80

Capítulo 3 Educación

3.1 Clasificación de la posición económica (tipo de familia). 91
3.2 Distribución de entrada a la universidad según sexo y tipo de familia. 92
3.3 Distribución de entrada a la universidad según primogénito, sexo y tipo de familia. 93
3.4 Distribución de entrada a la universidad según la posición del sucesor y tipo de familia. 95
3.5 Distribución de entrada a la universidad según la posición del sucesor y tipo de familia: hijos varones. 95
3.6A Factores que afectan la probabilidad de entrar a la universidad, pareja de hogares de NISEI, D.F. 1989-1990: hijas. 101
3.6B Factores que afectan la probabilidad de entrar a la universidad, pareja de hogares de NISEI, D.F. 1989-1990: hijos. 103
3.7 Distribución de la educación técnica según sexo y tipo de familia. 105
3.8 Distribución de la educación técnica según educación del padre: hijas. 107
3.9 Distribución de la educación técnica según la educación del padre y tipo de familia: hijas. 107
3.10 Factores que afectan la probabilidad de tener educación técnica, pareja de hogar de NISEI, D.F. 1989-1990: ambos sexos. 110
3.11 Distribución de la deserción de la carrera universitaria según sexo y tipo de familia. 112
3.12 Distribución de la deserción de la carrera universitaria según la posición de sucesor. 113
3.13 Distribución de la deserción de la carrera universitaria según el matrimonio por arreglo y sexo. 113

3.14A	Factores que afectan la probabilidad de desertar de la carrera universitaria, pareja de hogares de NISEI, D.F. 1989-1990: hijas.	117
3.14B	Factores que afectan la probabilidad de desertar de la carrera universitaria, pareja de hogares de NISEI, D.F. 1989-1990: hijos.	121
3.15	Distribución de las posiciones económicas de los entrevistados según las posiciones de los padres.	123
3.16	Distribución de las posiciones económicas de los entrevistados según las posiciones de los padres y sexo.	124
3.17	Distribución de las posiciones económicas de los entrevistados según la posición del sucesor y sexo.	124
3.18	Distribución de las posiciones económicas de los entrevistados según educación universitaria y sexo.	125
3.19	Distribución de las posiciones económicas de los entrevistados según el casamiento por arreglo y sexo.	126
3.20	Coeficientes de regresión logística exp(B) sobre la probabilidad de que cada miembro de parejas de hogares de NISEI, D.F. ocupan tres posiciones económicas EMP, TPC Y PI/ASA según sexo.	131

Capítulo 4 Aporte económico según la primera actividad laboral

4.1	Distribución de formas de aporte económico de los hijos en base a su primera actividad laboral según sexo.	142
4.2	Distribución de formas de aporte económico de los hijos en base a su primera actividad laboral según tipo de familia.	143
4.3	Distribución de formas de aporte económico de los hijos en base a su primera actividad laboral según tipo de familia y sexo.	144
4.4	Distribución de formas de aporte económico de los hijos en base a su primera actividad laboral según la posición de sucesor, tipo de familia y sexo.	146
4.5	Distribución de formas de aporte económico de los hijos en base a su primera actividad laboral según la posición de sucesor y tipo de familia.	147
4.6	Distribución de formas de aporte económico de los hijos en base a su primera actividad laboral según educación universitaria, posición económica del padre y sexo.	149

4.7 Distribución de formas de aporte económico de los hijos en base a su primera actividad laboral según educación técnica, posición económica del padre y sexo. 150

4.8 Distribución de formas de aporte económico de los hijos en base a su primera actividad laboral según el origen del padre. 152

4.9 Distribución de formas de aporte económico de los hijos en base a su primera actividad laboral según el origen del padre y tipo de familia. 152

4.10A Factores que afectan la probabilidad de aporte monetario al iniciar actividades laborales, pareja de hogares de NISEI, D.F. 1989-1990: hijas. 157

4.10B Factores que afectan la probabilidad de aporte monetario al iniciar actividades laborales, pareja de hogares de NISEI, D.F. 1989-1990: hijos. 160

4.11A Factores que afectan la probabilidad de aporte de fuerza de trabajo al iniciar actividades laborales, pareja de hogares de NISEI, D.F. 1989-1990: hijas. 163

4.11B Factores que afectan la probabilidad de aporte de fuerza de trabajo al iniciar actividades laborales, pareja de hogares de NISEI, D.F. 1989-1990: hijos. 165

Capítulo 5 Matrimonio

5.1 Distribución del intento de arreglo matrimonial por los padres según el origen materna y sexo. 183

5.2 Distribución del intento de arreglo matrimonial por los padres según tipo de familia y sexo: hijos con la madre japonesa. 183

5.3 Distribución del intento de arreglo matrimonial por los padres según primogenitura y sexo: hijos con la madre japonesa. 184

5.4 Distribución del intento de arreglo matrimonial por los padres según la posición de sucesor: hijos con la madre japonesa. 184

5.5 Distribución del intento de arreglo matrimonial por los padres según primogenitura y tipo de familia: hijos con la madre japonesa. 186

5.6	Distribución del intento de arreglo matrimonial por los padres según la posición de sucesor y tipo de familia: hijos con la madre japonesa.	186
5.7	Factores que afectan la probabilidad del intento de arreglo matrimonial por los padres, pareja de hogares de NISEI, D.F. 1989-1990: ambos sexos.	191
5.8	Distribución de la intervención de los padres según el origen materno y el origen del novio/a.	193
5.9	Distribución de la intervención de los padres según el origen materno, el origen del novio/a y la endogamia de pareja.	193
5.10	Distribución de la intervención de los padres según sexo y el origen materno: hijos con novios de distintos orígenes.	194
5.11	Distribución de la intervención de los padres según primogenitura y el origen materno: hijos con novios de distintos orígenes.	195
5.12	Distribución de la intervención de los padres según la posición de sucesor y el origen materno: hijos con novios de distintos orígenes.	195
5.13	Distribución de la intervención de los padres según tipo de familia y el origen materno: hijos con novios de distintos orígenes.	196
5.14	Factores que afectan la probabilidad de tener una oposición inicial de los padres, pareja de hogares de NISEI, D.F. 1989-1990: ambos sexos.	198
5.15	Distribución del casamiento por arreglo según primogenitura y sexo: hijos con la madre japonesa.	200
5.16	Distribución del casamiento por arreglo según la posición de sucesor y sexo: hijos con la madre japonesa.	200
5.17	Distribución del casamiento por arreglo según primogenitura y tipo de familia: hijos con la madre japonesa.	201
5.18	Distribución del casamiento por arreglo según la posición de sucesor y tipo de familia: hijos con la madre japonesa	201
5.19	Distribución del casamiento por arreglo según la duración de la experiencia en la escuela japonesa y sexo: hijos con la madre japonesa.	203
5.20	Distribución del casamiento por arreglo según educación universitaria y sexo: hijos con la madre japonesa.	204

5.21A	Factores que afectan la probabilidad de casarse por arreglo, parejas de hogares de NISEI, D.F. 1989-1990: hijas con la madre japonesa.	208
5.21B	Factores que afectan la probabilidad de casarse por arreglo, parejas de hogares de NISEI, D.F. 1989-1990: hijos con la madre japonesa.	212
5.22	Distribución de la endogamia según el origen materno: los NISEI	214
5.23	Distribución de la endogamia según sexo: los NISEI.	215
5.24	Distribución de la endogamia según primogenitura: los NISEI.	215
5.25	Distribución de la endogamia según la posición de sucesor: los NISEI	215
5.26	Distribución de la endogamia según tipo de familia: los NISEI.	216
5.27	Distribución de la endogamia según tipo de familia y sexo: los NISEI.	217
5.28	Distribución de la endogamia según tipo de familia y primogenitura: los NISEI.	217
5.29	Distribución de la endogamia según tipo de familia y la posición de sucesor: los NISEI.	218
5.30	Distribución de la endogamia según la duración de la escuela japonesa y sexo: los NISEI.	219
5.31	Distribución de la endogamia según educación universitaria y sexo: los NISEI	220
5.32	Distribución de la endogamia según la actividad laboral antes de casarse: las NISEI.	221
5.33	Distribución de la endogamia según la posición económica del hijo: los NISEI varones.	223
5.34	Distribución de la endogamia según el intento de arreglo del matrimonio por los ISSEI y sexo: los NISEI.	223
5.35A	Factores que afectan la probabilidad de la endogamia, parejas de hogares de NISEI D.F. 1989-1990: hijas.	227
5.35B	Factores que afectan la probabilidad de la endogamia, parejas de hogares de NISEI D.F. 1989-1990: hijos.	231
5.36A	Coeficientes de regresión estandarizada (Beta), factores que afectan la edad de la primera unión, parejas de hogares de NISEI D.F. 1989-1990: hijas.	247

5.36B Coeficientes de regresión estandarizada (Beta), factores que afectan la edad de la primera unión, parejas de hogares de NISEI D.F. 1989-1990: hijos. 250

Capítulo 6 Seguridad en la vejez: situación actual de los padres

6.1 Porcentaje de fuentes de ingreso de padres de NISEI en D.F. y sus cónyuges según el contexto cultural de los padres. 263
6.2 Distribución de las fuentes de ingreso de padres de NISEI en D.F. y sus cónyuges según el contexto cultural. 263
6.3 Distribución de las fuentes de ingreso de padres de NISEI en D.F. y sus cónyuges según tipo de familia. 264
6.4 Distribución de las fuentes de ingreso de padres de NISEI en D.F. y sus cónyuges según viudez de los padres. 265
6.5 Distribución de las fuentes de ingreso de padres de NISEI en D.F. y sus cónyuges según condición demográfica y tipo de familia. 265
6.6 Factores que afectan la probabilidad de tener la independencia económica, los padres de NISEI en D.F. y de sus cónyuges 1989-1990. 269
6.7 Factores que afectan la probabilidad de tener la independencia económica, los padres de NISEI en D.F. y de sus cónyuges 1989-1990. 271
6.8 Distribución de padres (parejas) que viven con sus hijos casados y propiedad de vivienda según contexto cultural y condiciones demográficas. 282
6.9A Distribución de co-residencia y propiedad de vivienda de los padres de NISEI en D.F. y de sus cónyuges según el contexto cultural: (A) padres completas. 284
6.9B ... (B) padres/madres viudos/as que no viven con la madre/padre de los entrevistado/as. 285
6.9C ... (C) casos con problemas de salud. 286
6.10 Distribución de co-residencia con sus hijos casados de los padres de NISEI. en D.F. y de sus cónyuges según tipo de familia y el contexto cultural. 287

6.11 Distribución de co-residencia con sus hijos casados de los padres de NISEI en D.F. y de sus cónyuges según la sucesión de negocio familiar y el contexto cultural. 287

6.12 Coeficientes de regresión logística exp(B) sobre la probabilidad de que los padres/madres de los NISEI en D.F. y de sus cónyuges vivan con sus hijos según sexo y primogenitura. 297

Capítulo 7 Socialización materno-educativa de los NISEI

7.1A Distribución porcentual de personas que cuidaban a los entrevistados según etapa de crecimiento y origen cultural: hombres. 305

7.1B Distribución porcentual de personas que cuidaban a los entrevistados según etapa de crecimiento y origen cultural: mujeres. 306

7.2 Distribución de la duración de estudio en la escuela de idioma japonés según origen cultural y sexo de NISEI. 310

7.3 Porcentaje de participantes en la escuela japonesa que percibieron la educación de tipo moral y ética, y que mencionaron la influencia sobre la vida posterior según años de estudio en la escuela japonesa. 310

7.4 Distribución de NISEI que mencionaron la influencia de la escuela japonesa y formas en que las escuelas han afectado sobre la vida posterior. 314

Capítulo 8 Las relaciones intergeneracionales

8.1 Distribución porcentual y promedio de variables: factores que afectan la probabilidad de dar ayuda económica a los padres. 334

8.2A Factores que afectan la probabilidad de dar ayuda económica, parejas de hogares de NISEI, D.F. 1989-1990: hijas con al menos un padre sobreviviente. 339

8.2B Factores que afectan la probabilidad de dar ayuda económica, parejas de hogares de NISEI, D.F. 1989-1990: hijos con al menos un padre sobreviviente. 343

8.3	Distribución porcentual y promedio de variables: factores que afectan la probabilidad de arreglar co-residencia con los padres.	347
8.4A	Factores que afectan la probabilidad de arreglar co-residencia con los padres, parejas de hogares de NISEI, D.F.1989-1990: hijas con al menos un padre sobreviviente.	351
8.4B	Factores que afectan la probabilidad de arreglar co-residencia con los padres, parejas de hogares de NISEI, D.F.1989-1990: hijos con al menos un padre sobreviviente.	355
8.5	Las expectativas de la relación inter-generacional según sexo, parejas de hogares de NISEI, D.F. 1989-1990.	358
8.6	Distribución porcentual y promedio de variables: factores que afectan la probabilidad de tener la expectativa del apoyo económica de los hijos.	363
8.7A	Factores que afectan la probabilidad de tener la expectativa del apoyo económico de los hijos, parejas de hogares de NISEI, D.F. 1989-1990: mujeres.	366
8.7B	Factores que afectan la probabilidad de tener la expectativa del apoyo económico de los hijos, parejas de hogares de NISEI, D.F. 1989-1990: hombres.	369
8.8	Distribución porcentual y promedio de variables: factores que afectan la probabilidad de tener la expectativa del arreglo corresidencial con los hijos.	372
8.9A	Factores que afectan la probabilidad de tener la expectativa del arreglo co-residencial con los hijos, parejas de hogares de NISEI D.F. 1989-1990: mujeres.	374
8.9B	Factores que afectan la probabilidad de tener la expectativa del arreglo co-residencial con los hijos, parejas de hogares de NISEI, D.F. 1989-1990: hombres.	377
8.10	Distribución porcentual y promedio de variables: factores que afectan la probabilidad de tener la expectativa de recibir la atención de los hijos.	379
8.11A	Factores que afectan la probabilidad de tener la expectativa de recibir la atención de los hijos, parejas de hogares de NISEI, D.F. 1989-1990: mujeres.	383
8.11B	Factores que afectan la probabilidad de tener la expectativa de recibir la atención de los hijos, parejas de hogares de NISEI, D.F. 1989-1990: hombres.	387

Capítulo 9 La expectativa de las relaciones intergeneracionales como un sistema de seguridad

9.1 Construcción del índice de las expectativas de las relaciones intergeneracionales (análisis de componentes principales): parejas de NISEI, D.F. 1989-1990. 403

9.2A Coeficientes de regresión estandarizadas (Beta), los efectos de la posición económica de cada miembro de la pareja en la expectativa de las fuentes de la seguridad económica, parejas de NISEI en D.F. 1989-1990: mujeres. 443

9.3A Coeficientes de regresión estandarizadas (Beta), factores que afectan la expectativa de las relaciones intergeneracionales, parejas de NISEI en D.F. 1989-1990: mujeres. 447

9.2B Coeficientes de regresión estandarizadas (Beta), los efectos de la posición económica de cada miembro de la pareja en la expectativa de las fuentes de la seguridad económica, parejas de NISEI en D.F. 1989-1990: hombres. 456

9.3B Coeficientes de regresión estandarizadas (Beta), factores que afectan la expectativa de las relaciones intergeneracionales, parejas de NISEI en D.F. 1989-1990: hombres. 458

APÉNDICES

Capítulo 1

cuadro 1 Razones de no poder realizar entrevista. 478

Capítulo 2

Cuadro 2 Promedio de número de hermanos y años de educación formal de ISSEI según la ocupación de los padres. 486

Cuadro 3 Lugar de origen de ISSEI. 487

Cuadro 4 Lugar de destino de ISSEI. 490

Capítulo 3

Apéndice Definición operativa de variables

Cuadro 5 Ingreso a la universidad (ecuación 3.1). 491

Cuadro 6 Acceso a la carrera corta (ecuación.3.2). 492

Cuadro 7A Deserción de la carrera universitaria: hijas (ecuación 3.3A). 492

Cuadro 7B ------: hijo (ecuación 3.3B). 492

Cuadro 8 Posición económica de hijos (ecuación 3.4). 492

Capítulo 4
Apéndice Definición operativa de variables
Cuadro 9 Aporte económico al iniciar actividades laborales (ecuación 4.1). 493
Cuadro 10A Aporte de fuerza de trabajo al iniciar actividades laborales: hijas (ecuación 4.2A). 493
Cuadro 10B ------: hijos (ecuación 4.2B). 493

Capítulo 5
Apéndice 1 Definición operativa de variables
Cuadro 11 Intento de arreglo matrimonial por los padres (ecuación 5.1). 494
Cuadro 12 Oposición inicial de los padres (ecuación 5.2). 494
Cuadro 13 Matrimonio por arreglo (ecuación 5.3). 494
Cuadro 14 Endogamia (ecuación 5.4). 495
Cuadro 15 Edad al casarse (ecuación 5.5). 495
Apéndice 2
Cuadro 16 Relación de femineidad y masculinidad para NISEI según años de nacimiento. 498
Apéndice 3
Cuadro 17 Distribución de las maneras de encontrar con los cónyuges de NISEI en D.F. según la cohorte de nacimiento y sexo de NISEI. 500
Apéndice 4
Cuadro 18A Coeficientes de regresión (B) y el valor de T, factores que afectan la edad de la primera unión, parejas de hogares de NISEI en D.F. 19890-1990: mujeres. 501
Cuadro 18B ------: hombres. 502

Capítulo 6
Apéndice 1 Definición operativa de variables
Cuadro 19 Independencia económica y dependencia total de los padres (ecuación 6.1). 503
Cuadro 20 Arreglo de co-residencia con los hijos casados (ecuación 6.2). 504
Apéndice 2
Cuadro 21 Distribución de variables en los modelos (cuadro 6.21). 505

Capítulo 7
Cuadro 22 Clasificación del origen cultural de cada uno de la pareja de los hogares de NISEI. 506

Capítulo 8
Apéndice 1 Definición operativa de variables
Cuadro 23 Apoyo económico hacia los padres (ecuación 8.1). 507
Cuadro 24 Co-residencia con los padres (ecuación 8.2). 508
Cuadro 25 Expectativa de apoyo económico de los hijos (ecuación 8.3). 508

Cuadro 26 Expectativa de co-residencia con los hijos (ecuación 8.4). 508
Cuadro 27 Expectativa de recibir atención de los hijos (ecuación 8.5). 508

Apéndice 2

Cuadro 28A Correlación simple entre las variables que representan el apoyo de los padres y la variable dependiente: mujeres. 511
Cuadro 28B ------: hombres. 511
Cuadro 29A Factores que afectan la probabilidad de realizar la ayuda económica, parejas de hogares de NISEI, D.F. 1989-1990: hijas con al menos un padre sobreviviente. 512
Cuadro 29B ------: hijos. 513

Capítulo 9

Apéndice 1

Cuadro 30 Porcentaje de los entrevistados que contestan: "Sí, podría contar en la vejez" y la distribución porcentual de las fuentes de ingreso que consideran la más importante durante la vejez según sexo. 516
Cuadro 31 Construcción de índices de las expectativas sobre las fuentes de ingreso durante la vejez (rotación varimax): parejas de hogares de NISEI, D.F. 1989-1990. 516
Cuadro 32 Construcción de índices de los significados de trabajo de la mujer (rotación varimax): las parejas de los hogares de los NISEI, Distrito Federal 1989-1990. 517

Apéndice 2

Cuadro 33 Proporción y promedio (Desviación estándar) de las variables. 518

Apéndice 3

Cuadro 34A Matriz de correlación simple, parejas de hogares de NISEI en D.F. 1989-1990: mujeres. 519
Cuadro 34B ------: hombres. 520

Apéndice 4

Cuadro 35A Coeficientes de regresión (B) y el valor de T factores que afectan la expectativa de las intergeneracionales, parejas de hogares de NISEI en D.F. 1989-1990: mujeres. 521
Cuadro 35B ------: hombres. 522

Apéndice 5

Cuadro 36A Coeficientes de regresión (B y Beta) y el valor de T, factores que afectan la expectativa de la relación intergeneracional, parejas de hogares de NISEI en D.F., 1989-1990: mujeres. 523
Cuadro 36B ------: hombres. 524

ÍNDICE DE GRÁFICAS

Capítulo 2: Gráfica 1 (Apéndice 1)
Gráfica 2 (Apéndice 2)
Gráfica 3 (Apéndice 3)
Gráfica 4 (Apéndice 4)

Capítulo 5: Gráfica 5 (Apéndice 2)

ÍNDICE DE MAPA

Capítulo 2: Mapa 1 (Apéndice 6)